VILLAVA, Juan Francisco de

Empresas espirituales y morales : en que se finge, que diferentes supuestos las traen al modo estrangero, representando el pe[n]samiento, en q[ue] mas pueden señalarse... / compuestas por... Iuan Francisco de Villaua... -- En Baeça : Por Fernando Diaz de Montoya, 1613

[20], 114, 96, 198 h., []4, @-4@4, A-Z8, 2A-2Z8, 3A-3E8, 3F6 : il. ; 4°

Colofón. -- Port. grab. xil. arquitectónica. -- Apostillas marginales. -- Grab. xil. alegóricos intercalados en el texto, representando diversas empresas o emblemas

1. Iconografía 2. Ikonografia I. Título

R-5878 An. ms. en h. de guarda. -- Enc. perg.

Emt. 7. EMPRESAS Cy. 1.

ESPIRITVALES

Y MORALES, EN QVE SE finge, que diferentes ſupueſtos las traen al modo eſtrangero, repreſentando el pẽſamiento, en q̃ maspueden ſeñalarſe: aſsi en virtud, como en vicio, de manera que pueden ſeruir à la Chriſtiana piedad. n.º 25.

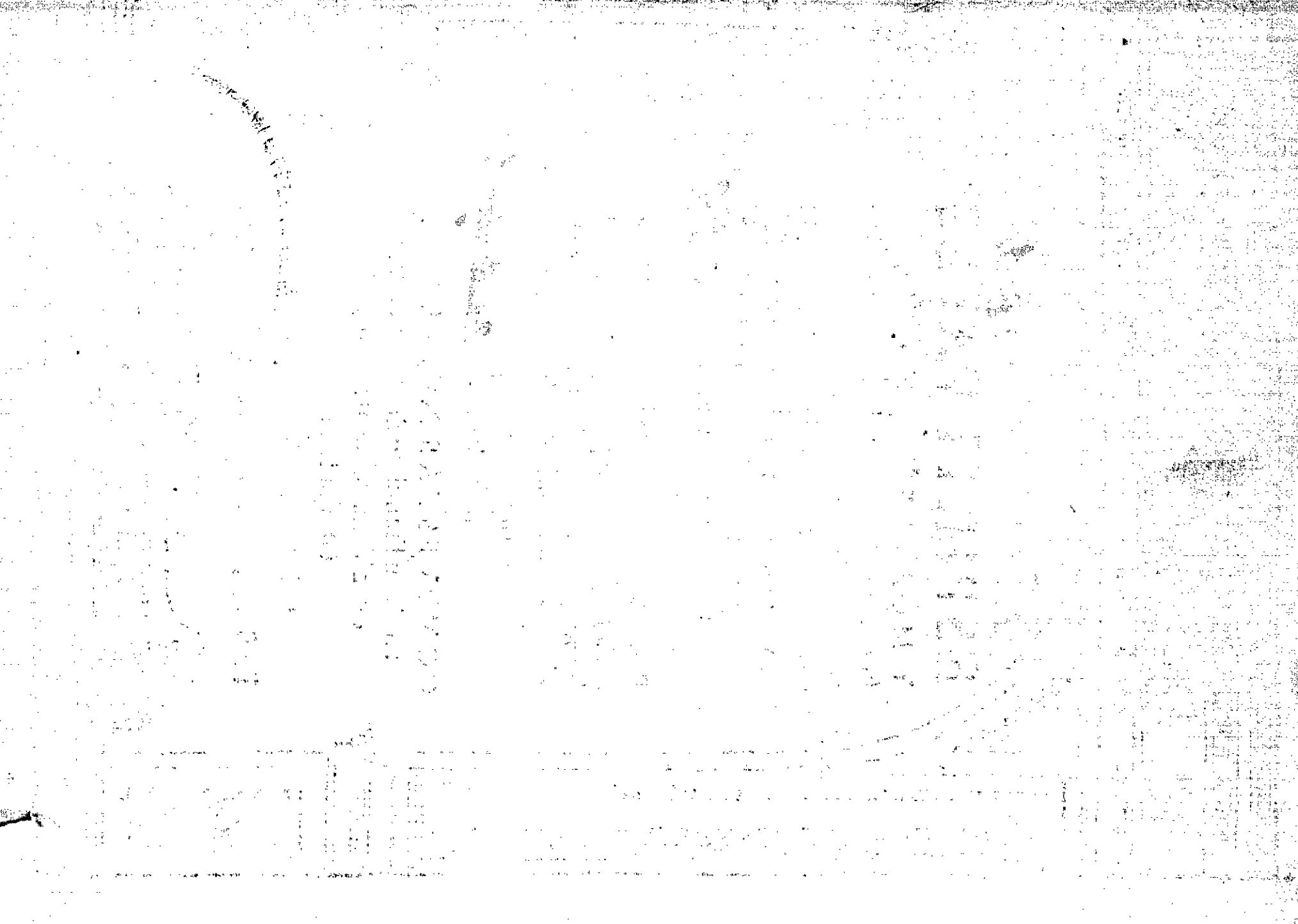
POR OCASION DE LA PRIMEra Empreſa, que ſe dirige al ſupremo Conſejo de la ſanta y general Inquiſicion de Eſpaña, ſe haze vn largo diſcurſo apologetico, contra la ſeta delos Agapetas y Alumbrados.

COMPVESTAS POR EL MAEtro Iuan Franciſco de Villaua, Pior de la Villa de Iaualquinto, del Obiſpado de Iaen.

CON PREVILEGIO,

En Baeça, *por Fernando Diaz de Montoya.*

AÑO. 1613.



POR mandado del ſupremo Conſejo del Rey nueſtro Señor, ê viſto eſte libro de Empreſas Eſpirituales y Morales: Compueſto por el Maeſtro Iuan Franciſco de Villaua: y no ay en el coſa contraria á nueſtra ſanta fe, antes contiene ſana, y Catolica dotrina, muy prouechoſa, y aun neceſſaria para eſtos tiempos, en la qual junto con moſtrar el Autor pio y Religioſo zelo, mueſtra claro ingenio, y rara erudicion en letras Diuinas, y humanas, porque mezclando lo vtil con lo dulce (que es aquel dificultoſo punto del Poeta que pocos alcançan) regala el entendimiento, y aficiona la voluntad, deſcubriendo con ingenioſo artificio, la hermoſura de la virtud, y fealdad del vicio; por lo qual merecẽ ſalir á luz eſtas Empreſas, y que dellas reciban los que de tan frutuoſo trabajo ſe quiſieren aprouechar. En eſta caſa profeſſa de la Compañia de Ieſus de Valladolid.

Geronimo de Acoſta.

TIene el Autor deſte libro preuilegio por diez años, y prorogacion por otros ſeys, ſu data en Madrid à ſiete dias del mes de Nouiembre, de mil y ſeyſcientos y treze años.

Secretario Geronimo Nuñez de Leon.

YO Geronimo Nuñez de Leon, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor, de los que residen en su Consejo doy fe, que auiendose visto por los Señores del, vn libro intitulado Empresas Espirituales, y Morales. Compuesto por el Maestro Iuan Francisco de Villaua, Prior de la Iglesia dela Villa de Cabra, que con licencia de los dichos Señores fue impresso. Tassaron cada pliego de los del dicho libro à seys marauedis, y parece tener ciento y cinco pliegos, que al dicho respeto, montan seyscientos y treynta marauedis: y á este precio mandaron se vendiesse y no à mas, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren: y para que dello conste de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento de la parte del dicho Maestro Iuan Francisco. Doy esta fe en la Villa de Madrid â siete dias del mes de Nouiembre, de mil y seyscientos y treze años.

Geronimo Nuñez de Leon.

CARTA QVE EMBIO EL PADRE GERONIMO de Acosta, gran sujeto de la Compañia de Iesus, dende la casa professa de Valladolid, al Padre Fernando de Espinosa, Procurador del Andaluzia, en el Colegio de la misma Compañia, sobre preguntarle, le dixesse en particular, y por escrito, lo que le parecia deste libro.

PADRE mio el libro de las Empresas, del Maestro Iuan Francisco de Villaua, que el Consejo me cometio, para que diesse mi parecer, y censura, é leydo con particular cuydado, y atencion por auermelo V. R. encargado, y pedido le dixesse lo que sentia. La censura mia aura vuessa Reuerencia visto; y no merezco gracias por ella, porque verdaderamente digo lo que siento, y me alargara mas, sino temiera nota de lisonja: Pero para satisfazerá lo que vuessa Reuerencia me tiene pedido, de que le diga mi parecer, se le dire con la llaneza que pide la caridad Religiosa, y amistad, y fidelidad que nos tenemos. E reparado, en que la dotrina que el Maestro Iuan Francisco da, con ocasion de la primera Empresa, es dotrina grauissima, y altioris ordinis, que todo lo que trata en las demas Empresas, que aunque contienen buena dotrina y prouechosa, en materia de virtud, y de vicio, y el estilo, y breuedad, muestra ingenio y emdicion: y es vna como fruta sabrosa, y que mas mira á recrear, y entretener curiosos entendimientos, que á lo que es hazer fuerça: en materia de espiritu; pero la dotrina de la primera Empresa, difiere mucho, assi en la largueza, pues sola ella tiene tanta lecion como todas las demas, ò poco menos. Y la materia de mas de ser graue, muy espiritual, y de mucha importancia: esta tratada tambiẽ, y el argumento della se lleua tan adelante el Autor, que à mi parecer es, obra digna del grande Maestro Auila, y de qualquier otro varon, de los que en letras, y espiritu mas se an señalado en nuestra edad: y assi si el Autor fuera el padre Iosef de Acosta mi hermano, que està en el cielo, le aconsejara, que pusiera la primera Empressa en la forma que las demas, y con la misma breuedad: y que la materia que trata contra los Agapetas y Alumbrados

brados la sacará en libro à parte: pero ya que esto no se puede hazer, por estar ya dada la licencia, y quiça despachado el priuilegio, seria de parecer que la primera Empresa se pusiesse en la forma que las demas, y que en ella remitiesse el Autor al Lector à la tercera parte de la obra. La qual tercera parte fuesse toda la dotrina de la primera Empresa.

Aora dire yo á V.R. lo q̃ S. Pablo à los Corintios, factus sum insipiens, vos me cogistes. Hago lo que vuessa reuerencia me à mandado, hara vuessa reuerencia lo que le pareciere, ó auisarle al Maestro Iuan Francisco, ó callar y dexar que salga la impression como esta el libro, sin hazer mudança, y quãdo vuessa reuerencia quisiera dar este parecer, ó en su nombre, ò en el mio, el del Autor sera tan acertado, y muestra tan buen entendimiento en toda la obra, que quando á el le parezca otra cosa, rendire mi juyzio al suyo, de bonissima gana. De el Señor à vuessa R. su santa gracia. No voy à esse Colegio, por estar tan lexos desta casa, y el mal tiempo, y muchos lodos, que de palabra quisiera tratar con vuessa reuerencia lo que aqui escriuo; pero vaya con Dios, pues vuessa reuerencia me tiene mandado que por escrito le dixesse lo que desta obra sentia. Postrero Dia de Pasqua.

Geronimo de Acosta.

Primera parte.

folio, pagina, linea.	*Erratas.*	*Correctas.*
Fo.22.pag.1. lin.17.	Pluuias	Plumas
fo.40.pa. 2.lin.vlti.	exterior	interior
fo.45.pag. 2. lin.4.	coſſas	cauſas
fo.60. pag. 1. lin. 4.	tinulos	titulos
fo.78.pa.1.li. vltim.	reduzir	rendir
fo.105.pa.2. lin. 12.	interiores	intereſſes
	Segunda parte.	
fo.2.pag.1.lin.6.	furia	fieraes
fo.38.pa.1.lin.6.	corejas	cornejas
fo.38. pag. 1.lin.23.	error	horror
fol.52. pag. 2.lin. 5.	Heliodro	Heliodoro
fo.69. pag. 2.lin.11.	dende el ſuelo	dende el cielo
fo. 70. pag. 2.lin. 8.	Belſacio	Beliſario
fo. 70. pag.2. lin. 3.	eſpojo	deſpojo
fo.70. pag.2. lin.17.	Eſales	Eſchiles
fo.72.pag. 1. lin.15.	y como a tales	y como à los tales
fo.84.pag. 1. lin. 26.	babaro	barbero
fo.85.pag. 2. lin.13.	natemaleza	naturalezas
fo.93. pag.2. lin.9.	Arrio	Aerio
	Tercera parte.	
fo. 11. pag. 2. lin. 2.	De S. Martin	de S. Martin fingio
fo.17.pag. 1. lin.9.	enterior	exterior
fo.18.pag. 1. lin.16.	Betania	Bitinia
fo. 24. pag. 2. lin. 7.	reſſerir	inferir
fo.28.pag.1. lin. 12.	digo	digno
fol.31.pag.2. lin.24.	gnoſticios	gnoſticos
fol.43. pag.2. lin. 4.	Elpidia (ſa a muchos eſcu	Elpidio á muchas eſcuſa la
fol.46.pag.2. lin. 7.	la buenã fe	buena fe
fol.50.pag 2. lin.11.	enecto	en efecto
fo. 54. pag.2. lin.19.	ďla qual cõuẽcia	de la que conuenia
fol.56.pag 2. lin.32.	bien guarda comulgar	bien guardados comulgar cada dia

folio, pagina, linea.	*Erratas.*	*Correctas.*
fo.57.pag.1.lin.3.	que lo esten	q̃lo esten cada dia
fo.59.pag.2.lin.17.	ordenadas	odormidas
fo.105.p.2.lin.10.	punturas	puntas
fo.109.pa.1.lin.16.	fino menos	y no menos
fo.133.pa.1.lin.14.	mortal	moral
fo.140.pa.2.lin.26.	ſuſpecho	ſoſpechoſo
fo.140.pa.1.lin.20.	aprouen	aprouar
fo.153.pa.2.lin.26.	mago	magno
fo.187.pa.1.lin.18.	aſtractiuas	atractiuas
fo.190.pag.2.lin.3.	le aman	le amen
fo.174.pag.1.lin.2.	dizen entienden	dizen o entienden
fo.109.pag.2.li.10.	ſea dicho	ſea hecho
fo.171.pag.1.li.11.	que à parecido	que aperecido

Vi eſte libro intitulado Empreſas Eſpirituales y Morales, y con eſtas erratas corresponde con ſu original. Dada en Madrid á 29. de Otubre de 1613.

El Licenciado Marcos de la Llana.

TABLA DE LAS CO-
sas notables que se contienen en este libro. F, significa folio P, pagina.

Primera Parte.

Alumbrados de agora, fueron los antiguos agapetas, fol. 7. pag. 1.

Apostolos, tiraron â vnidad en la dotrina, fol. 10. pag. 1.

Apostolos, y Obispos, soles de la Iglesia, f. 15. p. 1.

Arco tiene Dios, y como vsó del en el diluuio, f. 17. p. 2.

Adam perdio nuestros bienes, fol. 19. pag. 2.

Astrea Virgen se subio al cielo y lo que significaua, f. 19. p. 2.

Ara de la misericordia en Arenas, fol. 26. pag. 2.

Animal de Ezechiel, porque se remataua en pies de Bezerro, fol. 28. pa. 1.

Aguila llena sobre si sus pollos figura de Christo, f. 36. p. 1.

Armas encantadas se dan al Christiano, f. 38. p. 1.

Angeles en figura humana, significauan la diuina encarnacion, f. 39. p. 2.

Apostolos son llamados cielos y nubes, y porque, f. 41. p. 2. & f. 42 p. 2.

Açucenas symbolo del confiado, f. 48. p. 2.

Alma enfrascada en amar, tiene ahogado el entender, f. 49. p. 2.

Amor pide disparates, porque de suyo no es discursiuo, f. 49. p. 2.

Anatema como deseaua ser S. Pablo, f. 50. p. 2.

Apetito de gula, y apetito de luxuria, dos fieros que nos persiguen, f. 57. p. 2.

Anea symbolo de la virginidad, f. 59. p. 1.

Azor symbolo del proficiente, f. 67. p. 1.

Arte no puede llegar al concepto natural, ni las criaturas

ras al exemplar de Dios,fol. 69.p.2.
Alma no puede estar perfeta, sino en Dios, f.70.p.2.
Almẽdro florido symbolo del Sacerdote, f.72.p.1.
Antorcha que arde para dar luz symbolo del predicador,fol. 73.p.1.
Amor esprimero en lasciẽcias diuina que el conocimiento f.74.p.1.
Animal de Ezechiel,porque tenia los pies rectos,f. 86. p.1. & 2.
Aues y animales se van al olor de sus cebos, f.88.p.2.
Ayuno como pone al hombre en el cielo, f.92.p.2.
Ayuno quedò en lugar de Christo,ibidem.
Ayuno de quanta vtilidad, ibidem.
Amar al hombre, y aborrecer al pecado, como se à de hazer.

Segunda parte.

AVes seleucides symbolo de Auaricia, f.11.p.1.
Auaricia seruidumbre de Idolos,y porque, f.27.p.1.
Adulador enemigo disimulado, f.29.p.2.
Adulacion quanto daño haga, y á lo que obliga,ibidem.
Animales, y aues de vna especie andan à vandas,y no à vãdos, f.33.p.2.
Auestruz symbolo del cruel cõ los suyos. f.37.p.1.
Agradecimiento de muchos animales, f.40.p.2.
Ambicioſos se van al resplandor de las mitras, f.43.p.2.
Amor propio, fuego encendido en pajas y assi leuanta humos, ibidem.
Almas se pierden por hazer alarde de sus bienes, f.53.p.1.
Anser symbolo del assombradizo, f.53.p.1.
Ambicioſos caen de su estado, f.69.p.2.
Araña symbolo del artificioso, f.71.p.1.
Ambicion vicio causado, fol. 72.p.2.
Apostatas en quantas maneras, y como an sido castigados, f. 72.p.1.&2.
Apetito de honra vehemente, f.89.p.2.

Tercera parte.

Assechan-

Assechanças de vno solo, acometidas se an de temer en materia de religion, f. 24. p2.
Agapetas, y Alumbrados quien seã. f. 25. p. 2. & f. 26. p. 1. & 2.
Agapetas fueron los montanistas Florianos, pobres, ó Leõ Fratriscellos, Begardos, y Turelupinos, f. 27. 28. 29. & 30.
De Agapetas cuyo especies ay, y quales sean, f. 37. & 38.
Anacoretas se passauan mucho tiempo sin comulgar, f. 55. p. 1.
Abusos que puede auer en la comunion, f. 59. p. 1. & 2.
Arrobos falsos en que an de ser conocidos, f. 80. p. 1. & 2.
Agapetas con aparencias de espiritu quieren gozar de carne, f. 94. & 95
Apetito lasciuo con que se cura, f. 104. p. 2.
Antiguos Patriarchas vsauan de asperezas en lo interior, al reues los hipocritas, fol. 104. y 105.
Agapetas tiran á traicion, y pican en dezir mal del matrimonio, f. 108. p. 1
De Agapetas, es abstraer las dõzellas de casa de sus padres, f. 140. p. 1. & 2.
De Agapetas dexarse tocar, ó bañar de sus deuotas para regalos tangibles, f. 145. p. 2. & f. 146. p. 1.
Afeciones personales quan peligrosas sean, f. 189. & sequẽtibus.
Angeles como cuerpos diafanos en vn punto recibieron luz. f. 99. p. 2.
Almas como cuerpos opacos, ibidem.

B

Primera parte.

Bienes del cielo no auia puerta por do baxassen, f. 20. p. 1.
Balança de la misericordia, hizo que se apartasse la de la justicia, y en que manera, fol. 20 p. 2.
Bondad diuina à traydo largas competencias con la malicia humana, f. 33. p. 2.
Bienes de la tierra mas alegran esperados que posseydos, fo. 65. p. 2.

Segunda parte.

Basilio pinta la cudicia elegantemente, f. 12. p. 1.
Baculo pastoral muy pesado, y porque, fol. 43. p. 2.
Basilisco symbolo del caluniador,

dor, fol. 47. pag. 1.

Tercera parte.

BOz del pueblo nadie se fie della, f. 60. p. 1. & 2.
Biudas, jouenes, porque mandò san Pablo que no fuessen electas, f. 110. p. 1. Y porque mandò que se casassen, p. 2.
Biudas deuen diferenciarse en el modo de viuir, y vestir de los demas estados, y de que manera viuiã las viudas santas, f. 110. & sequentibus.
Beatas que no viuen conforme lo que professan, peligroso estado, y que carece de vtilidades, f. 113. & sequentibus.
Buscar rincones y hazer conuẽticulos secretos, propio de agapetas, f. 184. p. 2.
Buena conuersacion no busca secreto, f. 185. p. 1.
Beato Ignacio de Loyola, lo que acerca de visitas mandò en su regla, f. 186. p. 1.

C

Primera parte.

COnuiene que aya reglas para que sean conocidos los agapetas y alumbrados, fol. 7. p. 2.
Casos sucedidos en el santo Oficio notables, fol. 11. p. 2. & fol. 12. p. 1.
Christo sol, y en que manera lo es, f. 14. p. 1.
Christo propiciatorio, y en que manera, f. 18. p. 1.
Christo moneda ẽ nuestro rescate, y en que manera, fol. 18. p. 1.
Christo arco de nuestra paz, y en que manera, f. 18. p. 2.
Christo mercader como hizo ferias en el mundo, f. 20. p. 1.
Correspondencia de la Ley vieja, y nueua, monte de Sinay, con monte de Sion. f. 21. p. 2.
Christo comparado al Vnicornio, y porque, f. 30. p. 2.
Christo medico, y de la manera que curò nuestras dolencias, f. 31. p. 2.
Christo Aguila, y en que y como lo mostró, f. 35. p. 2.
Cornucopia figura de la Iglesia y en que manera, f. 40. p. 2.
Cuerno significa el Reyno del Mexias, y porque, f. 40. p. 1.
Caridad significada en el Pelicano, f. 49. p. 2.
Caña en la mano de Christo fue vna

vna de sus mayores afrentas, f.55.p.2.
Cruz con el caduceo de Mercurio symbolo del templado, f.58.p.2.
Ciudad del Cielo inexpugnable, y en que manera se conquista, f.63.p.2.
Cayda es alguna vez ocasiõ de leuantarse à mayor bien, fol. 66.p.1.&2.
Cadena de oro puso Platon en las cosas, y quales, f.62.p.2.
Christo porque dixo, primero vosotros soys sal que vosotros soys luz, f.74.p.1.
Christo templó las calidades de Rey, y en que manera, fol. 76.p.1.&2.
Clemencia, virtud de Principes, f.78.p.2.
Conocete à ti mismo, cuya sentencia fue, f.81.p.2.
Coluna recta symbolo del constante, f.85.p.1.
Christo porque vngido, y se vã las almas tras el, f.88.p.1.
Carne conuiene adelgazarla, y en que manera, ibidem.
Christo piedra toque de la humildad, f.96.p.2.
Contemplatiuo, como se puede encender con la leña del monte Caluario, f.109.p.1.
Christo arbol, á cuya sombra y arrimo florecio nuestra naturaleza, f.112.p.2.

Segunda parte.

CAña symbolo del mundo, f.3.p.1.
Cosas del mundo, porque parecen grandes, f.4.p.1.
Cedro symbolo del soberuio, f.9.p.1.
Cudicia seruidumbre de idolos y en que manera, f.12.p.1.
Cupido porque le pintan ciego, f.13.p.2.
Cõsejo que dio Aristoteles para que Alexandro no se ensoberuecieſſe, f.16.p.1.
Comedor comparado á vn pescado que se dize asnillo, fol. 17.p.1.
Cabeça de Medusa, symbolo del ocio, y porque, f.26.p.1.
Cudicia, porque san Pablo la llamò rayz, f.26.p.2.
Cudicia condenò Epicuro, y porque, ibidem.
Calladas almas quiere Dios, f.36.p.1.
Caridad de madres con sus hijos, f.38.p.1.

Com-

Complazencia propia que daño haga, f. 46. p. 1. & 2.
Calunia que cosa sea y quan gran pecado, f. 47. p. 2.
Castigos hechos en hijos inobedientes, f. 50. p. 1.
Castigos hechos en los profanos, y sacrilegos, fol. 51. p. 1. & 2.
Cieruo sin cuernos, symbolo dl vergonçoso, f. 57. p. 1.
Christo verdaro esposo, y porque dio libello de repudio al pueblo Iudayco, f. 65. & 66.
Cernicalo symbolo del fingido Coraçon, porque lo puso Dios metido en fuego.
Cueruo que se salio del arca, symbolo del apostata, fol. 81. p. 1.
Cometa symbolo del tyrano, f. 83. p. 1.

C

Tercera parte.

COmo se á d hazer las obras para dar exemplo, y como no, f. 9. & 10.
Casos de hereges tenidos en grande reputacion, f. 18. p. 2. & f. 19. p. 1.
Circunceliones, ó vaganços, quien fueron, f 21. p. 2.
Comer de lo mejor á titulo de santos, dotrina de hipocritas f. 22. p. 1. & 2.
Cuydado que deuen tener los Perlados de la viña del Señor, f. 23. & 24
Caso raro sucedido en el Piru, à cerca de reuelaciones, fol. 50 p. 2.
Confesiones breues, y cautas, f. 53. p. 2.
Calidades que à de tener el predicador, f, 78. p. 1. & 2.
Correccion à de tener sus circunstancias, f. 83. p. 1. & 2.
Captiuar mugeres como lo hazian los hereges antiguos, f. 94. & 95.
Cõuersaciones de mugeres se prohiben, y en que manera, f. 95. & 96. & 97.
Captiuar mugeres en quantas maneras se puede hazer, fol. 100. 101. y 102.
Castidad peligra en los deleytes, f. 105. p. 2.
Consejos de santos para guardar castidad, f. 106. & 107.
Castidad es virtud moral, y como se adquiere y conserua, f. 131. & 132.
Clerigos, no deuen cuydar las casas de sus deuotas, fo. 143. p. 1.

Cano-

Canones de Concilios, como se deuen guardar, f.151.p.1. & 2.
Canones y decretos que obligacion induzen, f.175.p.2.
Cartas de mugeres quanto peligro ay en ellas, fol.179.p.1. & 2.
Compañia de Iesus quanto florece en la castidad, y la razones, f.186.p.1.

D

Segunda parte.

DEsobediencia de los inferiores, causa de muchos males, f.9 p.1.
Diferencia entre la Ley Escrita, y Ley de Gracia, galana contraposicion, f.22.p.1.
Dios hizo muchos ensayes para humillar la humana razõ, f.23. p.2.
Dios hizo reseña de sus perfeciones, y como, f.25.p.2.
Dios porque se passeaua en el Parayso, f.27.p.2.
Dios sol de justicia, y porque, f.28.p.2.
Dios porque entretiene los castigos, f.30. p.1.
Dios gustaua de poner en estampas lo que tenia en el coraçon, f.33.p.2.
Demonio se mete en la vanidad de los encantos, fol.37. pag.2.
Dios socorre en los vltimos aprietos, f.47.p.2.
Discrecion dixo san Antonio que era la mayor de las virtudes, f.50.p.2.
Diamante escrito, symbolo del Iuez, f.55.p.2.
Dios tiene hecho pacto con la boca del Sacerdote, f.73.p.1.
Dauid por ser misericordioso subio à ser Rey, f.76.p.1.
Dauid supo hazerse amar, y temer, ibidem.
Dios [illegible] queda con rendir à vn pecador que con castigar á los condenados, f.78. p.1
Demonios, porque se dizen! ues del cielo, f. 79.p.2.
Dauid porque desseaua espiritu recto, f.86. p.1.
Donzella se compara con la imagen, y en que, fol. 108. pag.1.& 2.
Dios no tiene otro enemigo sino el pecado, y en que manera, f.114.p.1.

Segunda parte.

Diana diosa de la Castidad, porque caçadora, f.26.p.1.
Dios quiere que las almas cubran sus fauores, f.36.p.1.
Demonio porque pone escrupulos, f.41.p.2.
Dignidades muchos no las quisieron, y otros las dexaron, f.44.p.1.
Despoſorio del Señor con la Synagoga tuuo todos los requisitos, f.65.p.1.
Dolẽcia del pecador en que se ve, f.79.p.2.
Dios hizo al hombre recto, y tenua derecho para Dios, ibidem.
Diosas Vol[illegible]ngo Cronia como se pintauan, f.88.p.1.
Dios ciega y endurece, como se aya de entender, f.95.p.2.
Dureza de coraçon, de que se causa, f.96.p.1.
Dios quando mas frio estaua el mundo embio el fuego de su amor, ibidem.

D

Tercera parte.

Disposicion, qual es la que se requiere para comulgar, f.56.p.1.
Dulcedumbre que es efeto de la santa Eucharistia, como se à de pretender, y el abuso q̃ puede auer en esto, f.58.p.1. & 2.
Dios porque permite que alguna vez grandes maestros, y doctores cayan, f.65.p.2.
Desseo de alabança, quanto puede con los hipocritas, fol. 79.80.y 81.
Dios no se deleyta con objetos sensibles, f.85.p.2.
Dios de que manera quiere que le honremos, fol.87.p.1.
Dios lo potisimo que quiere de nosotros es lo interior, ibidem.
Dotrina es de alumbrados dezir que para obrar, ó predicar, solo se â de esperar la mocion interior, f.114.p.1.
Dificultad tiene la inteligencia de la escritura, y como se requiere magisterio, fo.114. y 115.
Donde predicar, que es, y en que consiste, f.115.p.2.
Dotrinas nueuas son las de los agapetas deste tiempo, fol. 122.p.2.
Dotrina del recato, tambien es para los perfetos, y la contraria es de agapetas, fol. 126. y 127.

y 127.
Diferencia que ay entre mouimiento natural, tentacion y espiritu de fornicacion, fol. 131. y 132.
Dexar las hijas â los padres, negocio de agapetas, y prohibido por el Concilio Gangrense, f. 140. p. 1. & 2.
Deudos suceden en lugar de padres, f. 142. p. 2.
Dotrina de Concilios que prohiben visitas, familiaridades y contubernios, fol. 147. & sequentibus.
Dotrina de santos acerca de la instrucion de las beatas, fol. 152. & sequentibus.
Demonio grande pintor, f. 162. p. 2.
Dotrina de santo Tomas acerca de las deuociones, entre gente espiritual, fol. 186. & sequentibus.
Dotrina de Cayetano, acerca de las fuerças de las mugeres f. 193. & sequentibus.

E

Primera parte.

EMpresa que cosa sea, y que partes à de tener, f. 3. p. 1.
Escorpion symbolo del pecado f. 3. p. 2.
Eucharistia, porque se dize escudo y mysterio de fe, y como es manera de hechizo para las almas, f. 38. p. 2.
Egypcios, y Griegos tuuieron algaua lumbre de nuestras verdades, f. 39. p. 2.
Estado virginal es fecundo, y en que manera, f. 50. p. 2.
Esfinges en los templos, lo que significauan, f. 76. p. 1.
Espiga encoruada symbolo de humildad, f. 98. p. 2.
Enemigos de Dios no se an de amar, f. 114. p. 1.

Segunda parte,

ERizo que pare, symbolo del que se tarda por su mal, fol. 21. p. 1.
Enemigos de hombres, quien fueron, f. 34. p. 2.
Escrupulo malo, aunque señal de bien, f. 41. p. 2.
Engaño de los que se amã, procede de mirarse con reflecïõ f. 46. p. 1.
Enamorados de si propios se imaginan grandes, y dan en juyzios disparados; ibidem.

Elefante se assombra de vn raton, f. 54.p.2.
Exceso en las galas,no arguye valentia, f.59.p.2.
Escandalo, pecado graue, y en que manera, f.67. p.2.
Exemplo de altiuos derribados, f.70.p.1.& 2.
Embriaguez vicio dañoso para la salud, y sus efetos, fol.75. & 76.

Tercera parte.

Escriuir libros conuiene, aũ que sea de vn subjeto, fol.3. pag.1.
Exterior qual es el que haze mejor prueua de santidad, f.43.p.1.
Errores de los Begardos acerca de la sagrada comunion,fol. 57. & 58.
Elias cumplio bien con el oficio del predicar f.77.p.2.
Errores de los alumbrados de Alemania, f.60.& 61.
Exemplos de los que huyeron vista de mugeres, f.126.p.1.
Escandalos quales, y quando sean de huyr, f.33. &.34.
Escandalo quando es actiuo poco importa la calidad de los murmuradores, f.135.p.1.
Escandalo es como circulos en el agua, f.136.p.2.
Epistola Synodica contra Paulo de Samosata, f. 158. p.2.
Exemplos de los que tuuieron gande recato con mugeres, f.194.& sequẽtibus

F

Primera parte.

FVego Symbolo de guerra, f.22.p.2.
Fe la espada con que se ganan las vitorias, f.45.p.2.
Fe es arma general,ibidem.
Fe se compara con la mostaza, f.46.p.1.
Fe espada que se á de afilar en la piedra que es Christo, fol. 46.p.2.
Fiel comparado con el Rinoceronte,ibidem.
Fecundos son los que predican y enseñan, y en que manera, f.63.p.2.
Fiereza propia de animales brauos, como de nobles la humanidad, f.77.p.2.
Fama significada por el vnguento, f.88.p.2.
Fabrica del hombre milagrosa, f.93.p.2.
Fuego es menester que tranſmute

mute las almas, y el como, f.100.p.2.
Fuego es el Espiritu santo en el Sacramento de la confessiõ, f.103. p.2.

Segunda parte.

FElicidad humana, lo que es y à que se compara, f.4.p.1.
Fealdad del pecado quan grande sea, fo.8.p. 1.
Fuego el deshonesto amor, y porque, fo.13.p.2.
Fenix que muere entre olores symbolo del embidioso, fo. 19.p.1.
Fuego symbolo de la yra de Dios, f.23. & 24.
Fama grande bien, y porque, fo. 57. p.2.
Fortuna porque la pintan con rueda f. 70.p.1.
Fingidos como se prueuan, fol. *Tercera parte.* 74.p.1.& 2.
FVerça tiene grande qualquier Religioso engaño, declaraſſe la ficion del cauallo Troyano, f.15.& 16.
Fingir demonios, mugeres lo an hecho, y porque, f.53.p.1.
Frutos se an de mirar en la recepcion de los Sacramentos f.54.p.1. & 2.
Frequentarse tiene la Eucharistia, segun la manera del viuir, f.57.p.1.
Frequencia de la Comunion se à de persuadir, pero tambien el como, f.59.p.1.
Frutos en que an de ser conocidos los falsos profetas, quales son, f.65.& 66.
Frutos no son los sucessos prosperos ó aduersos, ponense exemplos, ibidem.
Familiaridades de mugeres se prohiben, y en que manera, f. 97. & 98.

Segunda parte.

GVardas del Sepulchro de Christo, Zorras que huyerõ f. 14.p.2.
Gradas del Templo significauã los grados de las virtudes cõ que se sube à ver à Dios, fol. 68.p.1.
Grullascõ lastre en los pias symbolo del modesto, f.81.p.1.
Gallo symbolo del vigilante, f. 89. p.1.
Gracia de Dios es agua, y en q̃ se compara cõ ella, f.91.p.2.
Gracia de Dios como agua viua corre y haze correr á los justos ibidem.
Garça symbolo del contemplatiuo, f.105.p.1.

Segun-

Segunda parte.

GOlosos enemigos de la naturaleza, y en que manera, fol.18.p.1.
Golosos tienen al vientre por su dios,y en que manera,ibidem.
Gula derriba la castidad,y haze daño à las armas, f.18.p.2.
Gracias tres, porque niñas desnudas,y las dos de frente,fo. 39.p.2.
Grandes del mundo tienē mas que temer que los pequeños f.54.p.2.
Godos, porque tan valientes, f.60.p.1.
Grandeza del mundo, el peligro que tiene, f.61.p.2.

Tercera parte.

GNosticos quiē fueron,y como su cabeça fue Carpocras, f.27.p.2.
San Gregorio Nazianzeno como era tentado, y se curaua, f.106.p.1.
Gracia habitual no haze al hōbre in pecable,y como tiene necesidad de auxilios, fol. 130.p.2.
Gnosticos infamaron la Christiana Religion,y en que manera, f.138.p.2.
Gracia, y naturaleza no hazen los mismos efetos, fol. 144. y 145.

H

Primera Parte.

HIpocritas siempre los vuo y aura, f.6.p.1.
Hipocritas an sido todos los hereſiarchas, fol.6.p.2.
Hombre picó en sabiduria, y echolo Dios por otro camino, f.23.p.2.
Hebreos vsauan de cosas odoriferas,y el porque y para que, f.87.p.2.
Hombre milagro de naturaleza,y gracia, f.94.p.1.
Hipocresia todo es aparencias, y en que manera, f.95.p.2.
Hipocrita pintor al olio,no pone lo interior, f. ibidem
Hipocrita contrahaze las virtudes,pero no la humildad,fo. 96.p.1.
Humildad en que consiste, fol. 97.p.2.
Humildad,no es humilde ni rastera sino de altos pechos,ibidem.

Humildad por antonomasia virtud de Christo, f.98.p.1.
Humildad señuelo de la gracia f.98.p.2.
Hiedra pecado sensual, fo.104. p.1.
Hidra de Hercules alegorizada ibidem.
Hermosura peligrosa en la muger, f.107.p.2.

Segunda parte.

Higuera indica arbol del Parayso, y sus alegorias, fol.2. p.1.
Honrra, patrimonio Real de Dios, y como se pone á defenderlo, f.9.p.2.
Hombre ayrado esta loco, f.15. pag.2.
Hombre ayrado feo en cuerpo y alma, f.15.& 16.
Humo que escurece el sol symbolo del goloso, f.17.p.1.
Hijos que se priuaron de reynar con sus padres, f.49.y 50.
Hercules Gallico, que traya gẽtes colgadas de su lengua, q̃ significa, f.64.p.1.
Hombres como vienen à tener descanso, f.80.p.2.
Honra falsa de la virtud, como del vicio el deleyte, f.89.p.2.
Hipocresia enemiga de la simplicidad Christiana, f.91.p.2.
Hipocrita mecha que humea, y porque sepulcros blãqueados f.92 p.1.
Hipocritas abestruzes, f.92.p.2.

Tercera parte.

Hipocresia q̃ cosa sea y quan dañoso vicio, y afeado de los Dotores, f.5.6.y 7.
Hipocresia quantas especies ò grados, f.10.p.1.& 2.
Hipocritas que no se deuẽ dissimular, quales son: ponense exemplos, f.11.p.1.& 2.
Hipocritas do quiera que ay religion, y como deste vicio se an valido muchos para engañar al vulgo, ponense exemplos, f.12.& 13.
Heresiarcas grandes hipocritas f.16.p.1.& 2.
Heregia comiença de pequeño principio, f.24.p.2.
Heresiarcas se an valido de mugeres, fol.31.& 32.
Hereges casi siempre con mugeres, y para que, ponense exemplos, ibidem.
Hereges fingen reuelaciones, f.52.p.2.
Hipocresia basta ser pecado para que de suyo sea nociuo á las republicas, f.66.p.1.

Hon-

Honrar à los padres como se entiende, f.72.p.1.&2.
Hipocritas son malos sieruos, y en que manera, f.92.p.2.
Hipocritas comparados cō los magicos de Faraon, f.93.p.2.
Hereges de Alemania son gnosticos, y en que manera, fol. 120.p.1.&2.
Hereges no quieren seguir parecer ageno, f.120.p.2.
Hijas no pueden dexar á sus padres fieles, f.141.y 142.

I

Primera parte.

IVdios y moros de España, zorras que huyeron, f.16.p.1.
Iglesia tiene muchos nombres en la escritura, f.21.p.2.
Iob en sus trabajos como sentia la mano de Dios, y por esto se alegraua, f.28.p.1.
Iglesia visible y sus materias mysticas, f.40.p.2.
Iustos significados por los salces f.44.p.2.
Iusto arbol que se riega por la cabeça, ibidem.
Iob figura de la vniuersal resurreccion, f.48.p.1.
Iuezes an de traer la verdad ante los ojos, f.56.p.1.
Iuezes hazen à las leyes de cera ibidem.
Iosue escriuio el Deuteronomio en piedras, y porque, fo. 56.p.2.
Iusticia original como al hombre hazia vn relox, f.61.p.2.
Iusticia original llaue del cielo y como la perdio Adam, fol. 63.p.2.
Ideas porque fingieron, Platon Genofonte, y Ciceron, fol.60. pag.1.
Iusticia, y clemencia, como se an de templar en el Rey, fol. 75.p.2.
Imitacion ay en los animales, f.84.p.1.&2.
Iob sufrio sus males por estar recto con Dios, f.85.p.2.
Iglesia coluna, y porque, fo. 86. pag.2.

Segunda parte.

IRa fiera que se cria con nuestra sangre, f.15.p.2.
Ira daña la salud, f.16.p.2.
Inuidia lo que hizo en el mundo, f.19.p.2.
Inuidia gran padrastro de la virtud, ibidem.
Injuria no tiene tanta fuerça por el que la haze, como por el que la recibe, fol.32.p.1.

Iuſtos ſon diamantes y colunas f.32.p.2.
Iuſtos no an de dexar de obrar por los murmuradores, gala no exemplo, f.32.p.2.
Ingrato deſſea la muerte de ſu bien hechor, y porque, f.39. pag 2.
Ingratitud de quantos males à ſido cauſa, f.39.& 40.
Iudios ingratiſsimos, y en que lo moſtraron, fol.40. pag. 1. & 2.
Iuezes no ſe crean de ligero, f.48.p.1.& 2.
Impiedad de hijos con ſus padres, peores que animales fieros, f.50.p.2.
Imaginacion continua daña la ſalud, f.71.p.2.
Idioras y ſimples mas preſto ſe daña la perfeccion, y porque f.93.p.2.

Tercera parte.

Ilusiones y engaños que pue de auer en los raptos, fo. 48. p.1. & 2.
Iluſiones y engaños que puede auer en las reuelaciones, fo. 49.p.1.& 2.
Injuria, y aduerſidad es el mejor toque para conocer los hipocritas, f.66.p.2.
San Geronimo de que manera y con que fin tratò con ſus dicipulas, f.99. p.1.& 2.
SanGeronimo dexò grandes auiſos á cerca del recato, fol. 96.p. 1. & 2.
Indicio esde alguna torcida voluntad moſtrarſe mas deuotos de las mugeres hermoſas y ricas, que de las pobres y feas, f.173.p.1. & 2.
Iuſtiniano prohibio la cohabitacion de los Clerigos con mugeres no parientas, fol. 173.p.1. & 2.

L

Primera parte.

Lirio ſymbolo de eſperança, f.47.p.2.
Ladron como fue el primero que eſcaló el Cielo, fol.63. pag.2.
Linea circular ſymbolo del perfeto, f.69.pag 1.
Laſtre toman las Grullas, los Erizos, y Auejas, y para que f.82. p.2.

Leon

Leon ſymbolo de vigilancia, y porque, f.90.p.2.
Ley Teltaleon tuuierõ muchas naciones, f.103.p.2.

Segunda parte.

LVxuria breue epilepſia, fol. 14.p.1.
Lengua tiene figura de llama, f.31.p.2.
Lengua vniuerſidad de los males, y en que manera, ibidem
Lineas que ſalen de vn centro ſon las criaturas, f.34.p.2.
Llenos de riquezas ſuelen tomper en muchos males, f. 62. p.1.&.2.
Lo grande y mucho, mal ſe puede regir, f.61.p.2.
Luna ſymbolo de las proſperidades del mundo, f.70.p.1.& 2.
Lumbre de razon defectible, f.77.p.2.
Lumbre de gracia neceſſaria, f.78.p.1.
Letras ſin fe, y humildad cauſa de muchos males, f.93. p.2.

Tercera parte.

LEgiſladores que ſe valieron de ficion y de la que vſo Numa Pompilio, y como dexó el deſengaño de la religion Romana que enſeño, fo. 14. & 15.
Luchas de la carne dificultoſas por extremo, f.128.y 129.

M

Primera parte.

MEdios eſtraños tomò Dios para ſalir cõ ſus diſignios f.24.p.1.
Miſericordia tiene Dios por ſu mayor blaſon, f.26.p.1.
Moyſen pedir à Dios que le moſtraſe ſu gloria que fue, f.26. pa.1.
Malicia humana como hizo embites con la diuina bondad, f.34.p..1.
Martyres porque deſſeã el deſtroço de ſus miembros, fol. 62.p.2.
Mirra ſolian coger en verde los deſpoſados, f.87.p.2.
Miniſtros ſuyos quiere Dios q̃ ſean ligeros, f.88.p.2.
Murenas ſe empreñan de las ſerpientes, y ſu ſignificado en los zarzillos de la eſpoſa, fo. 112.p.1.& 2.
Moyſen, y Dauid ſuſpirauã por la ſo-

la ſoledad, f.105.p.2.

Segunda parte,

MVndo mal hueſped, y en que manera, f.3.p.2.
Muerte juez, peſquesidor, fol,5. pag.2.
Muerte eterniza ſu fama, y en que manera, ibidem.
Muerte como es igual con todos, ibidem.
Muertos no ay entre ellos diſtincion, porque ſon aguas y cenizas, ibidem.
Mañana del pecador es termino fruſtratorio, f.21.p.1.
Monte Chimera ſymbolo del cudicioſo, f.26.p.1.
Murmurar oficio de ruynes, y porque, f.31.p.1.
Maldiciones de los padres alcançan á los hijos. f.38.p.1.
Muchos ocupan el lugar que otros merecen, f.44.p.1.
Medir ſe tienen las fuerças con la dignidad, y oficio q̃ ſe toma, ibidem.
Mona ſymbolo del amador de ſus coſas, f.45.p.1.
Mochuelo al ſol ſymbolo del luxurioſo, f.55.p.1.
Midas con orejas de aſno ſymbolo del vulgo, f.85.p.1
Mundo nunca da rent a ſin penſion, f.88.p.1.

Tercera parte.

MVgeres de ſuyo faciles y poderoſas para el mal, fo. 31.p.1.&2.
Motiuos de agapetas y alũbrados, quan poderoſos ſean, fo. 39.p.1.&2.
Moſtrarſe deuotos con algunas aparencias, ſe finge con facilidad, f.41.p.1.
Mugeres porq̃ ſe inclinan mas à hipocreſias, f.46.p.1.
Mugeres que dizen ſaber de animas, que deuen ſer examinadas, f.51.p.2.
Mugeres baſtales ſaber poco, f.103.p.2.
Mugeres ſon apetecidas para muchos guſtos, f.125.p.2.
Mugeres quales ſon las que pueden viuir cõ Clerigos, y quales no, f,165. & ſequentibus.
Mugeres ſoſpechoſas, quales ſean, f.174. & ſequentibus.
Myſterios que celebrauan los agapetas antiguos, quales erã f.183.p.1.&2.
Monjas de que manera ſe an de

tratar, y con que circunſtancias, f.185.p.1.&2.
Medios que ſuelen tomar agapetas para conſeguir ſus guſtos, f.191.& 192.
Mugeres que ſon forçadas, qual es la fuerça que las eſcuſa de pecado, y qual no, fol. 193.& ſequentibus.

N.

Primera parte.

NAturaleza humana quedò corrompida debaxo del arbol mançano, y en que manera, f.112.p.1.
Naturaleza humana quedó poſtrada por el ſuelo como muger del partido, ibidem.
Naturaleza humana, como yedra ſubio con el atrimo, y fauor del arbol de la cruz, fol. 112.p.2.

Segunda parte.

NAturaleza humana de poco tiene neceſsidad, fo.11. pag.2.
Naturaleza en todas ſus coſas buſca y goza de paz, y vnion, f.33.p.2.
Niñez deue mouernos à piedad, y porque, f.37.p.2.
Nombre de Obiſpo mas es de trabajo que de honor, fo.43. pag.2.
Naturaleza proueyò del velo de laverguença, f.58.p.1.
Ninguna coſa ſoſsiega ſino en ſu centro, f.79.p.2.

Tercera parte.

NO es vtil à todos comulgar cada dia, f.56.p.2.& fol.57. pag.1.
No es buena eſcuſa del predicador hagan lo que yo digo, f.85.p.2.
No cõ ſolas mugeres ſe pierde la caſtidad, fo.107.p.1.
Nouedades ſe an de huyr, y por que, f.121.p.1.&2.
Ninguno ſe à de apartar de la dotrina de los ſantos, ſo pena de error, ó temeridad, fo. 122.p.1.&2.

Primera parte.

OBras de juſticia peregrinas de Dios, y en que manera, f.26.p.1.
Olio porque razon ſignifica la diuina miſericordia, f.27.p.2.
Oliua ſymbolo de paz, y recõciliacion, f.34.p.2.
Oficio de predicar propio d̃ Obiſpos, y porque, f.73.p.2.
Oracion y ayuno dos alas, f.90. pag.2.
Oraciones jaculatorais que ſon f.90.p.1.

Oyen-

Oyente no à de mirar en la persona dl predicador, f. 102. p. 2
Odio puede auer justo, y en que manera, f. 114. p. 1.

Segunda parte.

O los turbados de furor con que se curaran, f. 16. y 17.
Ocio no puede auer en Dios, fol. 25. p. 2.
Orbes celestes no saben estar ociosos, ibidem.
Ocio los males que acarrea, fo. 25. p. 2.
Obscuridad buscaua Dios en sus mysterios, y porq̃, f. 55. p. 1.
Oler biẽ no huele biẽ, f. 60. p. 1.

Tercera parte.

ORigen y sucession delos agapetas, f. 27. 28. 29. y 30.
Orden q̃ se á de tener en los preceptos, y consejos Euangelicos, fol. 54. y 55.
Obras quales son las que hazen mejor prueua de santidad, f. 75. p. 1. & 2.
Oro plata y riquezas del Tẽplo antiguo, fue figura de lo interior de nr̃a Iglesia f. 87. p. 1.
Ofrendas agradan al Señor quãdo no se hazen con agrauio y extorsiõ de pobres, f. 87. p. 2
Oracion de q̃ manera se requiere para predicar, f. 115. p. 2.
Ocasiones quales son, las que se deuen huyr para guardar castidad, fol. 123. y 124.
Ophi, y Phinees como fuerõ zorras, fol. 137. p. 2.
Origenes se prescindio por poder seruirse de donzellas, f. 170 pag. 1.

P

Primera parte.

POetas de nuestro tiempo quan mal se empleã, f. 1. p. 2.
Profetas falsos delos judios, fo. 9. pag. 2.
Pecado mortal como incluye los males dl infierno, f 19. p. 2
Pecado ninguno se dexa de castigar, ibidem.
Paloma el Espiritu santo, y en q̃ manera, f. 22. p. 1.
Paloma symbolo de couardia, f. 22. p. 2.
Paciencia de Dios en q̃ se muestra, f. 29. p. 2.
Penas passadas por Christo, como curan nuestras culpas, f. 32. p. 2.
Paloma Christo, y en que manera, f. 34. p. 2.
Peso del pecado en que se vio, f. 36. p. 2.
Pala-

Palabras no tienen virtud efectiua, sino son las de Dios, y Sacramentales, f.37.p.2.
Palabras de Dios, truenos, relampagos, y rios, f.42.p.1.
Pensamientos significados por los cabellos, f.44.p.1.
S. Pablo como desseaua ser anatema, fol.50.p.2.
Prudencia sal de las virtudes, y en que manera, ibidem.
Predicadores pescador, y â menester sal, f.51.p.1.
Principio mas que la mitad, fo. 65.p.2.
Penitente muchas vezes se leuanta con mayor feruor, fo. 66.p.1.
Perfecion de virtudes no se alcança en vn punto, fol.67. pag.2.
Predicador esta obligado à la perfecion que predica, f.63.p.2.
Palma symbolo del Rey, fo.75. pag.1.
Principes qual deuia ser su mayor blason, fol.77.p.2.
Perdonar como lo aconseja el Euangelio, no es acto de baxeza, sino de coraçones magnanimos, f.77.p.2.
Paloma symbolo del discreto en las tentaciones, f.79.p.2.
San Pablo fue cauallero, y el indicio, f.84.p.2.
Peso de amor hizo baxar à Christo, f.98.p.1.
Pureza de espiritu no pueden contrahazer los hipocritas, f.99.p.2.
Palestinas por extremo galanas y vsauan de zarzillos en forma de murenas, f.102.p.1.
Plata symbolo de la eloquẽcia, ibidem.
Predicador como à de guisar la dotrina, ibidem.

Segunda parte.

PArayso era la tierra toda segun algunos, f.1.p.2.
Pecado no ay cosa mas lexos de Dios, f.7.p.2.
Pecador deue acogerse luego, à la penitencia, y no perder ocasion, f.22.p.1.
Para con Dios tanto monta rõper como desatar, f.22.p.2.
Pecador distraydo como va encendiendo el fuego de la ira de Dios, f.24.p.1.
Pesebre symbolo del descanso, fol.25.p.2.
Pitagoras mãdó que no se criẽ golondrinas, y que significó fol.36.

fol.36.pag.1.
Parleros por marauilla llegan à ser muy sabios, y porque, f.36.p.2.
Policrates se recelaua de su fortuna y con razon, f.62.p.1.
Pecados de escandalo como los siente Dios nuestro Señor, f.68.p.1.
Perdida de fe, el mayor mal, y porque, f.78.p.1.

Tercera parte.

PLuma y papel propias redes para caçar hereges, f.3.p.1.
Phariseos porque tanto los aborrecia Christo nuestro Señor f.8.p.1.& 2.
Priscilliano y su vida, fol.34.35. y 36.
Predicar ò hablar de Dios, aunque sea con feruor, no haze cierta prueua de santidad, f.43.44.y 45.
Profetas falsos, quien sean, fol. 64.65.y 66.
Phariseos que gente era, y en q̃ dañauan á la Republica Hebrea, f.69.p.2.
Pobres an de ser preferidos á los templos y quando, fo.71. 72.y 73.
Presentes ordinarios entre gente espiritual sospechosos, y en que manera se pueden hazer, á los padres espirituales f.74.p.1.& 2.
Predicador à de dezir, y hazer, f.75.p.1.& 2.
Presbiteras, y diaconisas de que seruian, f.109.p.1.& 2.
Peligro grande que ay en acon sejar el voto, y habito à personas de poca edad, fol.111. pag.1.& 2.
Padres naturales pueden mandar à sus hijas que se casen, f.111.y 112.
Profetas falsos hazen que sea blasfemado el camino de la virtud, f.139.p.1.
Persecuciones de la Iglesia las mayores son las domesticas, y en que manera, f.138.p.2.
Padres no pueden dexar á sus hijas dõzellas, f.140.p1.& 2.
Paulo Samosateno primer inuentor de los Synisactos, fo. 158.& sequentibus.
Prouança en materia deshonesta no requiere vista de ojos, f.168.p.1.

Primera parte.

Quien

Quien padece sin culpa, tiene ocasion de consolarse, f.28.p.1.
Quien atesora, poco á poco haze la pella, Dios ansi atesora su yra, fol.29.pag.2.
Quien tiene fe y no la exercita da armas à su enemigo, fol. 46. pa. 1.

Segunda parte.

Quanto suena en el mundo es vn gemido que da el ay reporq̃ lo diuiden, f. 33. p.2.
Quié esta enamorado de si propio, no puede juzgar de sus cosas, f.46.p.1.
Quien no se ama, por Dios y para Dios nada es, ibidem.
Quien lleua en publico su tesoro merece que se lo hurten, f. 52. p.2.
Quien es vanaglorioso mirese à los pies como el pauon, fo. 53.pag.2.
Quien es bueno para soldado, fo.60.p.2.

Tercera parte.

Quien no es de veras catolico quanto mas partes tiene, se á de temer mas, fol.45. pag.1.
Quien se finge santo y á este tititulo recibe, esta obligado á restituir, fol.73.p.2.
Quien son los que pueden reprehender, f.82. y 83.
Quien tiene lumbre de fe, pued corregir à los que no la tienen, pero si ay ante quien, no esta obligado à corregir sino á denunciar si son hereges, f. 84.p.1.

R

Primera parte.

Rayo se buelue la yra de Dios, y en que manera, fol 30.pag.2.
Reyno del cielo comparado à la semilla, y porque, f.68.p.2.
Rayo symbolo del principe, y en que manera, f.78. p.2.
Reyes, Principes y señores à su passo se lleuan el pueblo, fo. 83. y 84.
Rectitud del alma sufre qualquier trabajo, f.85. p.2.
Romanos, y Griegos, no podian lleuar el peso de la infamia, los justos si, ibidem.
Reparo del hombre consiste en mortificar su carne, fol. 64. pag. 1.

Segunda parte.

Rayo

RAyo porque se le dio à Iupiter, f.9.p.2.
Romanos no consintian que sus mugeres bebiessen vino, f.76. p.1.& 2.
Rey para el Reyno, y no Reyno para el Rey, f.84.p.1.
Ricos nunca contentos, fol.87. pag.2.
Ricos y poderosos son como estatuas, ibidem.
Ricos llenos de temores, f. 88. pa.1.

Tercera parte.

RAptos y extasis, no hazen cierta prueua de santidad, f.46.p.1.
Raptos como se pueden hazer por via natural, f.48.p.1 & 2.
Reuelaciones se an de recibir las que aprouare la Iglesia, fol.50 p.1.
Reprehender, con que circunstancias se à de hazer, fol.81. & sequentibus.
Requisitos para que à las donzellas se les de habito, y voten, fo.109.& sequentibus.
Retorica es necessaria para predicar, y como se halla en las diuinas letras, fo. 116.p.2.

SIngularidad causa d̄ muchos males, f.8.p.2.
Sabiduria de Dios, resplandece en la fabrica de su Iglesia, fo. 13.p.2.
Santo Oficio porque se fundò en España, fo.15.p.2.
Sangre de Christo fue diluuio en que se ahogaron los pecados, f.17.p.2.
Spiritu santo es, el agua cõ q̄ se regò el jardin de la Iglesia, fol.22.p.1.& 2.
Spiritu santo viento con que suele llouer el agua dela gracia, fol.44.p.2.
Sal simbolo d̄ prudẽcia f.50.p.2
Safiro tiene virtud para esforçar el pecho, fol. 56.pa.2.
Sierpes que domò Hercules q̄ que significan, fo.57.p.2.
Sol que nace symbolo del insipiente, f.65.p.1.
Sacerdocio excede al Reynado f.72.p.1.& 2.
Sacerdocio requiere grande disposicion, fo.73.p.2.
Sacerdotes Egypcios se adelgazauan para la contemplaciõ fo.92. pa.2.
Santos se castigauan, y perseguian, f. 94.p.2.
Sierpe como se renueua, ibidẽ.

Sober-

Soberuia es de baxo pensamiẽto f.97.p.2.
Espiritu santo porque en lenguas de fuego, f.104.p.2.
Serpiente en el Parayso pudiera saluarnos f.111.p.2.

Segunda parte.

SOberuios como los derriba Dios, f.10.p.1.
Sal irrita el apetito lasciuo, fo. 14. p. 1.
Sacerdotes de Ysis y Serapis no comian cosas saladas, fol.14. pag.2.
Sacerdotes decibeles se capauã f.17.p.2.
Santos huyan de ser alabados, f.29.p.2.
Similitud del cuerpo humano, nos deue mouer à socorrernos, f.34.p.1.
Silencio estimado y deuido, à las cosas de la Religion, fol. 35.p.2.
Silencio procurado de Reyes, y Capitanes, ibidem.
Sacerdotes son vngidos, y porque, f.57.pa.2.
Sobre cosa redonda no se puede fundar, f.62.p.1.
Salud demasiada se â de temer, f.62.p.1.
Subditos siguen el exemplo de sus mayores, f.68.p.1.&2.

Tercera parte.

SImon Mago cabeça de los hipocritas, f.16.p.1.&2.
Sarrabaytas quien fueron, fol. 20.pa.1.
Santos quan austeramente comian fol.23.y24.
Sanson, y Hercules de vn mismo tiempo, y perdidos por vna causa, f.31.pag.1.
Singularidad se à de huyr, y como siempre á sido condenada, fol.41.y42.
Sentencia de san Gregorio sobre las ansias de predicar, fol.45.p.1.&2.
Sentencia de Xerson sobre mugeres que se arroban, fol.50. y 51.
Sentencia de Alberto Magno en materia de Confessores, fol.53.y 54.
Señales de la verdadera santidad quales son, f.62.y63.
Sentencia de san Gregorio sobre los predicadores que dizen y no hazen, f.76.p.2.
Sentencia de Rusbrochio sobre los que juzgan y reprehendẽ fo.81.pa.2.

Santos

Santos que pusieron tassa en lo exterior de los templos, y en que lo fundaron, fo. 88. y 89.
Señales de los que quieren ser castos, fol. 104. p 2.
Santos, en que y como conseruaron la castidad, fol. 105. p. 1. & 2.
S. Pablo de que manera vsò de eloquencia, fol. 117. p. 1. & 2.
Sciencia y erudicion se requiere para el pulpito, f. 118. p. 2.
Soberuia quanto daño haga en las personas espirituales, fo. 91. y 92.
Singularidad madre de la heregia, f. 91. p. 2.
Sentencia de Rusbrochio sobre los espirituales soberbios, f. 92. y 93.
Señales para conocer los agapetas, f. 108. p. 2.
Soberuia madre de la heregia, fol. 119. y 120.
Sentencia de Vincencio Lyrinẽse, sobre las doctrinas nueuas, fol. 121. p. 2.
Santos todos fueron recatados fol. 117. p. 2.
Santificar los tactos y ardores lasciuos, propio de agapetas y alumbrados, fol. 144. pa. 2.
Señales que pone san Iudas de los agapetas y alumbrados, f. 146. p. 2 y 165. p. 1.
Synisactos que significauan entre los Griegos, fol. 188. p. 1.
Sermon de san Chrisostomo sobre los synisactos, fol. 161. & sequentibus.
Sentencia del Cardenal Turrecremata, sobre los contuberuios de la gente Ecclesiastica, fol. 165. & sequentibus.
Sospecha que cosa sea, y quantas maneras ay della, fo. 174. pag. 1.
Sentencia de Tertuliano sobre mirar mugeres, f. 178. p. 1. & 2.
Sentidos todos tienen su tacto fol. 178. y 179.

T

Primera parte.

TRabajos interiores, ò exteriores no perturban al fuerte, fol. 53. p. 2.
Trabajo grande, sequedad de espiritu, ibidem.
Temor solo, no apadrina bien al Reyno, fol. 75. p. 2.
Tradiciones de Rabinos dispara-das, fol. 113. p. 2.

Segunda parte.

TYgre, ſymbolo del ayrado, fo. 15. p. 1.
Tortuga, y oſtreas, ſymbolo de luxuria, f. 13. p. 1.
Tiro del mal diziente ſe buelue contra el, f. 32. p. 2.
Tantalo caſtigado en la lengua y porque, f. 36. p. 1.
Templo reſpectauan los gentiles, y en q̄ manera, f. 51. p. 1.
Temor quiere Dios en nueſtras obras, f. 53. p. 2.
Temor filial haze valeroſos, ibidem.
Tyreſias, porque quedò ciego, f. 55. p. 1.
Trage mugeril quan mal parece en los varones, f. 59. & 60.
Traças del pecador ſe conuierten en ſu daño, f. 72. p. 2.
Tyrano, de la manera q̄ lo pinta Eraſmo, f. 83. p. 1.
Tyrano viue con temor y paga de contado, f. 84. p. 1.

Tercera parte.

TRes enemigos à tenido la Igleſia, y los peores los hipocritas, f. 4. p. 2.
Traças d̄ hereſiarcas para introduzir ſus errores, f. 17. & 18.
Traças de agapetas para encubrir ſus vicios, fol. 34. & ſequentibus.
Tres generos de hipocritas, y ſu diferencia, f. 66. y 67.
Transferir la gracia del Señor en luxuria como ſe entiende, fol. 144. & ſequentibus.

V

Primera parte.

VVlgo, ſigue nouedades, cebado con algun exterior, fol. 6. p. 2.
Venenos ſe deſtruyen vnos à otros, f. 3. p. 2.
Virgen ſignificada por la oueja y en que manera, f. 60. p. 2.
Vid cortada ſymbolo del Martyr, f. 61. p. 1.
Verano de los juſtos, la vniuerſal reſurreccion, fo. 62. p. 2.
Violentos arrebatan el cielo, y en que manera f. 64. p. 1.
Vēceſe aſsi miſmos, la mayor victoria, f. 77. p. 2.
Vermiculos en los zarzillos de la Eſpoſa que ſignifican, fol. 102. pa. 2.
Verdad y eloquencia inclinan orejas, y rinden voluntades fol. 102. p. 2.
Vida ſolitaria, y ſus loas, f. 105. y 106.

y 106.
Vino mirrado regalada pocion, fo. 108. p. 2.

Segunda parte.

VIrgilio explicado occidet, & ſerpens, f. 2. p. 1.
Venus porque nacida del eſpuma delrmar, f. 14. p. 1.
Vengança es no hazer caſo de la injuria, fol. 32. pa. 1.
Vaſo rompido ſymbolo del parlero, fol. 35. p. 1.
Vana gloria ladron de los bienes eſpirituales, f. 52. p. 2.
Virtud ſoſsiega, y elvicio ſobre ſalta, f. 54. p. 1.
Verguença, paſsion loable, fol. 58. pa. 1.
Vid lleua tres vuas, y en q̄ manera, f. 75. p. 2.
Vulgo fiera desbocada, y como à muchos á derribado de ſus ſillas, fol. 86. p. 1.
Vulgo ſiempre ſe agrada de lo peor, f. 86. p. 1. & 2.

Tercera parte.

VIña del Señor ſe multiplicò con la ſangre delos martyres, f. 4. y 5.
Veneno dado en manjares dulces peor, f. 45. p. 1.
Vulgo no ay coſa mas facil de engañar, f. 60. p. 1.
Voluntad ſignificada por el coraçon es la que pide Dios, fo. 85. p. 2.
Viſitas de mugeres ſe prohibē, y en q̄ manera, f. 94. 95. y 96.
Vſar ſe tiene en el pulpito d̄ eloquencia y erudicion, fol. 116. y 117.
Viſta de mugeres peligroſa y no ſe deue ſantificar, fo. 125. pag. 1. & 2.
Valeſsios ſe capauan, y porque fol. 132. pa. 2.
Virtuoſo no ſolo à de huir del vicio, ſino de ſu aparencia, fol. 132. pa. 2.
Virgines de profeſsion no ſe an de regir en lo temporal por ſus deuotos, fol. 143. p. 1.

X

Segunda parte.

Xerſon compara al eſcrupulo con la centella, f. 42. p. 2.

Y

Primera parte.

Yedra ſymbolo del fauorecido f. 111. p. 1.

Z

Primera parte.

Zeloſo diſcreto, en que manera lo à de ſer, f. 113. p. 1.

Segunda parte.

Zelos de Dios, y porq̄, f. 66. p. 1.

TA-

TABLA DE LAS AVTORIDADES QVE EN todo este libro se explican.

Ex Genesis.

TActus dolore cordis, Geneſis, 6. 1.parte f.17.p.2.

Arcum meum ponam in nubibus cæli, Geneſis, 9. 1.par.f. 17.p.2.

De ambulabat ad auram poſt meridiem. Geneſ.3. 1.par.f.27.p.2.

Venit ad veſperam portans ramum oliuæ, Gen.8. 1.par.f.34.p.2.

Et ecce vir luctabat cum eo, Gen. 32. 1.par.f.39.p.2.

Fecit Abraham grande conuiuium, Geneſis.21. 1.par. f. 65. p.2.

Poſuit virgas in canalibus, Gen.30. 1.par.f.83.p.2.

Dabo tibi partem quãtulide amorreo in gladio. Geneſ.48. 1.par. f.90.p.1.

Ex Exodo.

OStende mihi gloriã tuã, Exodi. 33. 1.par.f.26.p.1.

Quomodo portauerim vos ſuper alas Aquilarum, Exodi 19. 1.par. f.35.p.2.

Ignorabat Moyſes quod cornuta eſſet facies eius, Exod. 34. 1.par.fol. 106.p.1.

Ex Leuitico.

IN omni oblatione offeres ſal Leui. 2. 1.par.f.51.p.2.

Ex Numeris.

INueni germinaſſe virgam Aarõ, Numer.17. 1.par.f.73.p.2.

Ex Ioſuę.

SCripſit ſuper lapides Deuteronomiũ, Ioſuæ 8. 1.par.f.56.p.2.

Ex libris Regum.

ET incruauit ſe ſuper eum, & caleſacta eſt caro pueri, 4. Regũ 4. 1.par.f. 24.p.1.

Præcidit lignum, & miſsit natauitque ferrum, 4. Regum 6. 1.par. fol.24. p.1.

Imple cornu tuum oleo. 1. Regum 16. 1.par.f.40.p.1.

Non declinabant neque ad dextram, neque ad ſiniſtram, 1. Regum, 6. 1.par.f.56.p.1.

Ex Iob.

MAnus Domini tetigit me, Iob. 19. 1.par.f.28.p.1.

Iob homo ſimplex, & rectus, Iob 1. 1.par.f.85.p.2.

Ex Pſalmis.

ORtus eſt ſol, & in cubilibus ſuis collocabunt, Pſalm. 103. 1.par.f.17.p.2.

Arcum ſuum tetendit, Pſal. 7. 2.p.f. 17.p.2.

Si dormiatis inter medios cleros, Pſalm.67. 1.par.f.22.p.1.

Reſpice in faciẽ Chriſti tui, Pſal.83. 1.par.f.18.p.2.

Inclina

Inclina cælos tuos, & decende, Pal. 143. 1.p.f.20.p.1.
Cæli distillauerunt á facie Dei. Psal. 67. 1.p.f.21.p.2.
Iram tuam dinumerare, Psal. 80. 1.p.f.29.p.2.
*Pluuiam voluntariã segregabis Deus Psal.*67. 1.p.f.22.p.1.
Dilectus quam admodum filius Vnicornium, Psal. 28. 1.p.f.30.p.2.
*A fructu frumenti vini, & olei sui, Psal.*4. 1.p.f.40.p.2.
*Fulgura in pluuiam fecit, Psal.*134. 1.p.f.42.p.1.
*Reges eos in virga ferrea, Psal.*20. 1.p.f.55.p.2.
*Virgam virtutis suæ emittet Dominus, Psal.*109. 1.p.f.58.p.2.
*Eructauit cor meum verbum bonum Psal.*44. 1.p.f.73.p.2.
*Et spiritum rectum in noua in visceribus meis, Psal.*50. 1.p.f.86.p.1.
Et erit tanquam lignum, quod plantatum est, Psal. 1. 1.p.f.86.p.2.
Irascimini, & nolite peccare, Psal. 4. 1.p.f.113.p.2.
*Nonne qui oderunt te Domine oderam, Psal.*138. 1.p.f.114.p.1.

Ex Prouerbijs.

*Misit ancillas suas vt vocarent ad arcem, Pro.*9. 1.p.f.20.p.1.
Misericordia & veritas custodiunt regẽ, Prouer. 20.. 1.p.f.75.p.2.
*Sapientia excidit columnas septem. Prouer.*9. 1.p.f.86.p.2.

Ex Cantico Canticorum.

*Coma capitis tui sicut purpura regis, Cantic.*7. 1.p.f.44.p.1.
*Manus meæ distillauerunt mirrham. Cantico.*5. 1.p.f.87.p.2.
*Osculetur me osculo oris sui, Canti.*1. 1.p.f.49.p.2.
Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, Cantico. 8. 1.p.f.83.p.2.
*Si ignoras te ò pulcherrima i ter mulieres, Canti.*1. 1.p.f.82.p.1.
*Curremus in odorem vnguentorum tuorum, Cantico.*1. 1.p f.87.p.1.
*Introduxit me Rex incellaria sua, Canticor.*1. 1.p.f.87.p.1.
*Aperi mihi soror mea, & Cantico.*5. 1.p.f.106.p.1.
Dentes tui sicut greges tonsarum, Canticor 4. 1.p.f.101.p.1.& 2.
*Murenulas aureas faciemus tibi, & capit.*1. 1.p.f.101.p.1.& 2
Fasciculus mirrhæ, spõsus meus mihi Canticorum 1. 1.p.f.109.p.1.
Sub arbore malo suscitaui te, Can. 8. 1.p.f.111.p.2.

Ex Isaya.

Vtinam diriperes cælos Isaiæ 6. 1.p.f.20.p.1.
*Ecce merces eius cũ eo, Isaiæ.*40. 1.p.f.20.p.1.

Prop-

Propter hoc dabit vobis signum ecce concipiet, Isaiæ 7. 1.p.f.34.p.1.
Indignatio mea auxiliata est mihi, Isaiæ 63. 1.p.f.34.p.2.
Qui sunt hij, qui vt nubes volant, Isaiæ 60. 1.p.f.41.p.2.
Ad eum fluẽt omnes gentes, Isaiæ 2. 1.p.f.41.p.2.
Germinabũt, tãquã salices, Isai.44. 1.p.f.44.p.2.
Calamum quassatum non confringet, Isaiæ 42. 1.par.fo.76.p.2.
Emitte agnum, dominatorem terræ, Isaiæ,16. 1.p.f.78.p.1.
Mutabunt fortitudinem, Isaiæ 40. 1.p.f. 88.p.2.

Ex Hieremia.

Saturabitur opprobrijs, Trenor. 3. 1.p.f. 32.p.2.
Virgam vigilantẽ ego video, Hier. 1. 1.p.f.55.p.2.
Vide vbi non postrata sis, Hierem. 5. 1.p.f.56.p.2.

Ex Ezechiele.

Quasi planta pedis vituli, Ezech. 1. 1.p.f.28.p.1.
Ossa arida audite Verbum Domini, Ezech. 37. 1.p.f.34.p.1.
Et similitudo hominis in eis, Ezec. 1. 1.p.f.67.p.2.
Vnum quodque ante faciem suã gradiebatur, Ezech. 1. 1.p.f.68.p.2.
Et pedes eorum pedes recti, Ezec. 1. 1.p.f.86.p.1.
Ego summam de medulla cedri sublimis, Eze. 17. 1.par.f.112.p.1. & 2.

Ex Daniele.

Abciſus est lapis ſine manibus, Daniel. 2. 1.p.f.24.p.1.

Ex Abacub.

Pro iniquitate vidi tentoria æthiopiæ, Abacub 3. 1.p.f.33.p.2.

Ex Malachia.

Et orietur nobis, ſol iuſtitiæ, Malachiæ 4. 1.p.f.28.p.2.

Ex Mattheo.

Vos eſtis lux mundi, Matth. 5. 1.p.f.5.p.1.
Iam ſecuris ad radicem poſita eſt, Matth. 3. 1.p.f.24.p.2.
Hoc eſt corpus meum, Matth. 26. 1.p.f.38.p.2.
Erat docens ſicut poteſtatem habens, Matth. 7. 1.p.f.73.p.2.
Attendite á falſis Prophetis, Mat. 7. 3.p.f. 64.p.1.
Vos eſtis ſal terræ, & lux mundi, Matth. 5. 1.p.f.74.p.2.
Diligite inimicos veſtros, Matth. 5. 1.p.f.77.p.2.
Per aliam viam reuerſi ſunt in regionem ſuam, Mtt. 2. 1.p.f.80.p.2.

Quare

Quare transgredimini mandata Dei propter traditiones vestras, Mat. 15. 3.p.f.69.p.1.
Dicunt & non faciunt, Matth.23. 3.p.f.75.p.1.
Amant primos acubitus in cenis, & Matth.23. 3.p.f.78.p.2.
Quid autem vides festucam in oculo fratres tui, Mat.7. 3.p.f.8.p.2.
Populus hic labis me honorat, Mat. 25. 3.p.f.85.p.2.

Ex Luca.

Erexit cornu salutis in nobis, Lucæ 2. 1.p.f.39.p.1.
Adducite vitulum saginatũ, Lu.15. 1.p.f.66.p.2.
Estote simplices sicut colũbæ, Lu.10. 1.p.f.79.p.2.
Nõ sum sicut ceteri homines, Lu.18. 3.p.f.90.p.1.

Ex Ioanne.

Qui odit animam suam in vitam æternam custodit, Ioannis 12. 1.p.f.11.p.2.

Ex Actis Apostolorum.

Aram in qua scriptum erat ignoto Deo, Act.17. 1.p.f.26.p.2.

& fol.94.p.2.

Ex Epist.ad Romanos.

Secundum duritiam cordis, Ad Ro.2. 2.p.f.30.p.2.
De peccato damnauit peccatum, ad Ro. 8. 1.p.f.32.p.2.
Credidit in spe contra spem, ad Ro.4. 1.p.f.48.p.1.
Optauam anathema esse pro fratribus meis, ad Rom. 9. 1.p.f.50. p.1. & 2.
Infelix homo quis me liberauit á corpore mortis huius, ad Roman.7. 3.p.f.128.p.1.

Ex Epist. ad Corinth.

Eum qui nõ nouerat peccatũ, &c. 2.Corinth.5. 1.p.f.18.p.1.
Stimulus peccati mors, 1.Corin.15. 1.p.f.31.p.2.
Virgo cogitat quæ Dei sunt, 1.Cor. capit.7. 1.p.f.60.p.1.
Nonnæ stultam fecit Deus sapientiã huius mundi, 1. Corinth. 1. 1.p.f.23.p.2.
Gloriã Domini speculantes, 2.Cor.3. 1.p.f. 100.p.2.

Ex Epistol.ad Ephes.

Accipite armaturam Dei, ad Eph. 6. 1.p.f.38.p.1.

Ex Epis-

TABLA.

Ex Epistola ad Hebreos. 1.p.f.84.p.1.

Accedamus ad tronũ gratiæ Dei, Ad Heb.4. 1.p.f.28.p.2.

Corpus ad aptasti mihi, ad Heb.10. 1.p.f.36.p.1.

Secti sunt vt meliorem ad inuenirẽt resurrectionem, ad Hebreos.11. 1.p.f.62.p.2.

Ex Epist.1 S.Petri.

Vos autem regale Sacerdotium. 1.Petri 2. 1.p.f.40.p.1.

Forma facti gregis, 1. Petri 5.

Ex Epistol. Iacobi.

Superexaltat autem misericordia Iuditiũ, Iacob.2. 1.p.f.20.p.2.

Ex Apocalipsi.

Pedes eius similes auri calcho, cap.1. 1.p.f.30.p.1.

Ego sum Alpha, & Omega, cap.1. 1.p.f.70.p.2.

In femore eius scriptum, Rex Regum. cap.12. 1.p.f.76.p.2.

FIN.

Prologo al Lector.

PONIENDOME Vna vez â mirar la galana inuencion de las Empresas, de que tanto an vsado y vsan estrangeros, y mas en particular Italianos, y Frãceses, comence â dar traças en mi pensamiento, en que manera podria hazerles seruir a la Christiana piedad, por ser todas las que hasta este tiempo se an estampado con diferente fin. Las vnas hechas en materias militares y amorosas, las otras representando algun particular intento, y otras que solo sirue de señal y recuerdo de alguna fabula ò antiguedad. Como son las que recopilô Paulo Iouio, y Hieronimo Ruscelio, Lucas Contilio, Hieronimo Paradino, Gabriel Simeon, Camillo Camilli, Cessar Capachi, juntamente con otros. Porque siempre me parecio zelo piadoso, y digno de ingenios virtuosos, el de los que qualesquier inuenciones, que se â vsurpado el mundo tyranicamente para su seruicio, las procura reduzir a la obediencia desu dueño que es Dios: que este â de ser el fin y blanco de nuestras obras. Y este intento aunque siempre â sido de prouecho lo es mas en nuestra edad, en la qual cada dia desembarca el demonio tantas nueuas artes para el vicio, tantas salsas picantes, y ensaladillas, como vemos, esforçando lo que tanta fuerça tiene en nuestra

de prauada inclinacion. A este punto an tirado y tiran las inuenciones nueuas de los trajes, las puntas, encajes, bolantes y sopplillos, que es la salsa de los ojos, y del oydo, las çarauandas, picarescas y los enredos tragicos y comicos, que cada dia se representan: donde por nuestra desuentura sudā oy en dia tantos y tan floridos ingenios de nuestra España, que sin duda pone lastima y dolor ver habilidades del Cielo tan metidas en la tierra, q̄ pudieran con su industria mejor empleada, dar a Dios gruessos y admirables frutos. Bien semejā es ingenios a los del pueblo de Israel en Egipto, que por ser esclauos de Pharaon, siendo de su naturaleza libres y hidalgos, y tan agudos de suyo, que pudieran labrar en plata, oro, jaspes, y hazer ricos vasos y colunas para seruicio de Reyes, sudauan en tan vil y baxa materia, como es barro: lodo, y pajas para hazer adobes, que assi lo hazen los que digo, pues siendo entendimientos tan auentajados, que en materia de Cielo, pudieran labrar las perlas y esmeraldas de las virtudes, con que se edifica la ciudad de Hierusalem, por ser esclauos del tirano dios de Amor, como lo confiessan ellos, mas inhumano y cruel, que dozientos Pharaones, los vemos labrar en materias tan viles, tan suzias y lasciuas, tratādo en sus versos y canciones el lodo de la carne, con que se ponen del lodo, y haziendo adobes al demonio, con que desadoba tantas almas. En tiempo pues que tan despierto anda este negocio, y tantas inuenciones busca Satanas, para enriquezer su Reyno, es bien, que pues los gustos estan tan estragados y do-

Exodi. 1.

Apoca. 1.

y dolientes, se hagan algunas salsillas y picantes, paraq̃ les sepa bien la doctrina del Cielo, y les de algun gusto la virtud. Tomado ân algunos esta empresa, boluiendo los versos humanos en diuinos, trocando la materia, y guardando la composicion, aunque si el no salir tan agudos y aceptos nazca de no acudir nuestro entendimiento con tã presto y acertado buelo, a las cosas del espiritu, como a las de la carne: ô de que al paladar humano (por estar tan corrompido) no les saben tan bien como en materias profanas, no es negocio q̃ tiene tan facil resolucion. No (empero) dexa de ser gratissimo a Dios, y a los buenos en su nombre, el buen zelo con que estas piẽças se arrebatan de las manos del mundo como de injusto possessor, para hazerles venir bolando a seruir al Euangelio, pues a todas las artes llama la Theologia y les toca caja para q̃ acudan a su alcaçar como lo dize el clarissimo Doctor sancto Thomas, tomãdo en este sentido el lugar de los Prouerbios. Yo bien quisiera entrar en este numero, como lo è significado en las ocasiones que se an ofrecido, boluiendo algunas cosas profanas, y haziendoles seruir a Christo nuestro bien. Y assi cebado en este desseo, me puse (como dixe) vna vez a considerar la gallarda y acomodada inuencion de las Empressas, para representar vn pensamiento altiuo, porque en ella concurren muchas cosas para que la Doctrina se perciba con grandissimo gusto y recreacion. Porque lo primero, por la parte que vn pensamiento se pone en vn simile, se causa delectacion, por la proporcion y correspon-

S. Tho. 1. p. q. 1. ar. 5.

Prouer. 9.

Cicer. lib. 1. de orato re ad quintũ fratrẽ.

dencia que se mira de vnas cosas con otras, qual se gusta en las palabras translatiuas y methaforicas, como lo prueua Crasso en Ciceron, y lo mismo haze Augustino libro 15. de Trinitate: pero en particular en la Epistola 119. dize estas palabras: Creo realmente que la mocion del alma mientras que está enlazada en las terrenas cosas, se inflama remissamente, empero si se ceba en semejanças corporales, y de alli sube a las cosas espirituales y diuinas que se figurã por ellas, con aquel transito y passo que dâ, parece que se esfuerça, y como tocando en vna llama se enciende, y con mas ardiente delectacion se arrebata para los mysterios escondidos. Esto dize Augustino. Fundado pues vn pensamiento en vna similitud, cobra fuerça de alentar y recrear al entendimiento, y bien se vee lo que vn simile viuo recrea y adorna vna oracion, y quan bien se persuade lo que al viuo se representa. Por donde los Palestinos, Arabes, y Egipcios de quien primero le tomaron, tãto vsaron las parabolas, enigmas y comparaciones, quanto se vee en las memorias que dexaron, y en lo que abundan las sagradas letras. Pues sia esta vtilidad y gusto le acompaña el de la pintura en las Empressas, que tan grata es a los ojos, y si en la pintura y buena prespectiua pone la Poesia sus esmaltes, y acude con su viueza, y ornamentos, verdaderamente se añade fuerça a fuerça, y viene a ser esta inuencion vtilissima y gratissima por estremo. Proue pues a hazer algunas, y luego se me ofrecieron dificultades, porq̃ los Authores q̃ desta inuencion escriuen, hasta oy no an querido

do ni quieren conuenir en las condiciones y requisitos que â de tener la empressa. Porque las q̃ pone Iouio, refuta Ruszelio, las de Ruszelio, Cõtilio, y bien mirado no se quien les â dado authoridad, para que quiten y pongan condiciones a su gusto en cosa que de tantas maneras han vsado grauissimos varones. Pues la empresa, no parece que es otra cosa, que vna expresion de vn señalado pensamiento, puesto en vn simil cõ galana pintura y viueça de mote, que porque determina la significacion de la figura, y la contrae a determinado sentido, le llaman alma de la empressa. Por que dezir el Contilio, q̃ fue el que mas apurô en esta materia que la empressa no â de contener sino vn singularissimo pensamiento de la persona que le trae, no tiene razon, porque vltra de que las mas que el refiere contienen vn motiuo y pensamiento virtuoso, que puede ser comun a muchos que aspiren a aquel genero de virtud, es priuar tã extremada inuencion del derecho que puede tener al beneficio comun, y a la Christiana pieded. Y menos la tiene en dezir tambien que su significado â de pender del futuro, de manera que solo â de representar algun intento de quien la trae, que no aya tenido execucion. Pues la empressa dl inuictissimo Carlos Quinto nuestro Emperador, del Plus vltra, y las colunas, es por consentimiento de todos acabada en toda perfecion, y no contiene cosa futura sino passada, pues por ella quiere dar a entender su dueño, que vltra de los terminos que puso Alcides en España, como fines del mundo descubierto, auia desplegado sus van-

deras, conquistando por el Poniente otro nueuo mundo, con el valor de sus armas. De manera que por estas condiciones dl Contilio no â dser peor la destas empressas. Y si alguno en su fauor me dixere, que porque teniendo sentido comun, no las llamo emblemas, digo que no lo pueden ser, porque mirado el vocablo emblema significa obra de varias figuras, y estas empressas solo se fundan en vn simil de naturaleza, o arte, o historia, o antiguedad, de manera que tienen su apoyo y fundamento en la existencia de la verdad, lo que no tienen las emblemas, que las mas se fundan en libres imaginaciones, como son las que con mucha elegancia hizo don luã horozco, y Couarruuias Obispo de Surgento, poniendo vn arbol sobre vna calauera, y vna calauera sobre vn arbol, para significar q̃ en la vida esta la muerte, y la muerte esta en la vida, lo qual sin duda es licito, en las emblemas: pero no es caso puesto en alguna realidad, y yo è pretendido poner estos pensamientos, en similes que pueden seruir a predicadores, y por esso pongo tambien los lugares de escriptura donde se pueden aplicar, si alguna vez vinieren a las manos. Los motes lleuan todos su medida del verso exametro mas conocido. El verso con q̃ se explicã primero, no lleua mas ley de la buena consonãcia, porq̃ yo no hallo razon porq̃ sea mas libre la musica q̃ la poesia, siendo ambas tã hermanas q̃ tratã en numeros sonoros. Y pues vemos q̃ no ay Maestro de capilla, q̃ no procure de variar la composicion en sus Chançonetas y motetes, porq̃ no â de gozar la Poesia desta franqueza y libertad? Los dif-

discursos o escolios q̃ se ponen, assi para mas ornato y claridad, como para q̃ aya cebo para todos, procurè que sean breues y lucintos, con intento de apuntar algunos pensamientos, que se podian estẽder y acompañar con mas erudicion. Solo qui se esmaltarlos con alguna variedad de historia, de fabulas, de antiguedad, y de sentencias de Philosofos, para que tengan todos en que picar, termino de escreuir vsado aun de los que tratan sagradas letras, y de que no â de huyr el rostro el escritor y predicador Euangelico, sino antes aprouecharse de todo quando se le ofrezca la ocasion, pues mil varones insignes y estimados en toda edad, lo tienen authorizado con sus sagradas plumas. Y en prueua desta verdad se podra leer el sagrado Ambrosio, espejo de toda piedad y doctrina, lib. 3. de fide ad Gratianum: donde tratando de proposito esta materia dize desta manera. Si porq̃ truximos por comparacion la Hydra de Hercules, y la Scila, y Caribdis, para mostrar q̃ en los negocios diuinos se an de huyr los fomentos de la perfidia, y los peligros y naufragios, dixere alguno q̃ son colores deriuados d̃ las fabulas Poeticas, y como no halle q̃ vituperar en la doctrina, reprehenda las palabras, conozca y sepa, q̃ no solo las sentencias de los Poetas, sino aun tãbien sus versos estã̃ insertos en las diuinas letras. Porq̃ pregũro yo, d̃ donde veamos se tomo aq̃l ipsius enim & genᵒ sumᵒ, d̃ q̃ S. Pablo enseñado al vso Poetico vso? pues el estilo de los Profetas tãpoco huyo d̃ nombrar los gigãres y el valle d̃los titanes, y Esaias tãbiẽ dixo d̃ las sirenas, aquiẽ llamo hijas d̃ los

Ambrosius.

Acto. 15. Ex Arato

Hiere.13 paxaros, y Hieremias tratâdo de Babilonia dixo, que habitauan en ella los hijos de las Serenas, para mostrar, que los profanos juegos de los Babilonios, serian semejantes a las fabulas antiguas, las quales parece que resuenan dulces cantilenas, y no son sino pestiferos y perniciosos cantos para caçar los animos de la juuentud. Pues ya el sacratissimo Hieronimo (fuente de toda erudicion) no lo hizo menos, pues escriuiendo a vn grã de Orador Romano, aquien Rufino su enemigo auia sobornado, para que le preguntasse, porque razon en los libros Ecclesiasticos mezclaua letras profanas, y enfuziaua las sagradas sciencias con los dichos y hechos de la gentilidad, y con que exemplo lo hazia, dize assi. De lo que preguntas porq̃ razon en nuestros libros, pongamos exemplos de las seculares letras, y la blancura de la Yglesia manchamos con la suziedad de los etnicos, recibe esta respuesta, y es, que nũca esto preguntarâs si vuieras leydo las Escripturas santas, por que quien ignora que en Moysen, y en los Profeticos libros ay muchas cosas vsurpadas de los Gentiles? y que Salomon propuso y respondio a los Philosofos de Tiro, muchas cosas de su facultad? pues no en vano en los Prouerbios, en el exordio amonesta, que entendamos las cautelas de las palabras, las doctrinas obscuras, los dichos de los Sabios, y los Enigmas que son proprios de los Dialecticos y Philosofos. Y despues de auer traydo en prueua los lugares que ay en el Apostol S. Pablo, citados de Philosofos y Poetas, dize estas palabras: Bien aprendio esta leccion

Ex Arato Epimenede & Menandro.

cion Dauid arrebatando de los enemigos el cuchillo para cortar la cabeça del ſoberuio Golias, porque auia leydo en el Deuteronomio, que a la muger captiua ſe le â de raer la cabeça, las cejas, y el cabello, y ſe le an đ cortar las vñas, y deſta ſuerte jũtarla en matrimonio. No es mucho pues q̃ yo ala ſabiduria ſecular, por la gracia đſu eloquẽcia, y por la deuida proporcion deſus miembros, de eſclaua la quiera hazer eſpoſa, y ſi algo tiene mortifero de Idolatria, de error y ſuziedad, lo rayga o corte, y engendre al Dios de Sabaoth, aun q̃ mezclados hijos de ſu caſa. Y auiendo dado eſta ſatisfacion, toma la mano y dize: como el antiguo Ioſepho eſcriuio dos libros grauiſsimos contra el Grãmatico Apion, tan llenos de teſtimonios gentilicos, q̃ ſe admiraua como ſiendo Hebreo y dende niño dado a las letras judaicas, pudo reboluer todas las Bibliothecas de los Gentiles, lo miſmo dize que hizo Philon, lo miſmo Ariſtides varon eloquentiſsimo, dedicando vna obra inſigne al Emperador Adriano, texida toda de ſentencias de Philoſofos, y que imitandolo Iuſtino el Martyr le embio vn libro variado de la miſma ſuerte al Emperador Antonio Pio. Refiere tambien, como en eſte meſmo eſtilo le ſucedio Clemente Alexandrino, y que Origenes hizo tambien ſus eſtromas confirmando los dogmas de nueſtra Religion, con ſentencias de Platon, Ariſtoteles, Eumenio, y Cornuto grauiſsimos Philoſofos, y q̃ de los Griegos no falto vn Euſebio Pãphilo, y vn Baſilio, q̃ tambien prouaron la pluma en eſte genero de eſcreuir, y q̃ vltimamente de los Latinos *Deuter.21.*

floreciò vn Tertuliano, vn Minucio Felix, y vn Hyario, que se preciaron de acompañar sus escritos con todo genero de letras, de fabulas, y de antiguedad. Lo mismo prueua el doctissimo Basilio, en vna Homilia que hizo para este efecto, donde va descubriendo la vtilidad que se sigue de semejãte leccion. Y si despues de todo aquesto quisiere alguno ver quan bien caen estos esmaltes sobre la doctrina Christiana, podra tambien leer a Taciano, Arnobio, Athenagoras, y en nuestros tiempos al docto Eugubino, ya Hammero, y vera sus obras llenas desta florida variedad. Porque no ay duda sino que esmaltar las sagradas letras con este genero de erudicion, es de importancia y gusto, de importãcia, porque por esta via se confirman grandemente los Catolicos en la fê, viendo que de sus misterios por tantos siglos y por tantas naciones, an saltado chispas y vislumbres, con q̃ tocados y mouidos los antiguos Sabios, ya por reuelacion, ya por tradicion de sus antepassados, ya por auer leydo los libros de Moysen, dexaron tantos rastros como se veen en las gentilicas historias, y de gusto, por que lo es grande ver, que las sagradas letras tienen tanta consonancia con las humanas, que no puede dexar de recrearse el fiel y el etnico que lo leyere, de tomar motiuo para recibir nuestro Euãgelio. De todo esto se dan en estas empressas algunos colores, pero tan templadamente mezclados, que no puede dezirse con razon que se gasta el papel en trasladar libros como algunos hazen. Pòr ocasion de la primera empressa se haze vn largo discurso apologetico contra

Basili. Homil. de legendis libris gentilium.

tra la secta de los Alumbrados; y siendo como los mas de ellos an sido hypocritas y so especie de religion, an hecho notablissimos daños, me á sido forçoso tocar en materia de hypocresia, y traer de historias antiguas y modernas los daños que hypocritas an hecho en diferentes tiempos y lugares, y las traças de que an vsado para engañar al vulgo, que no distingue todas vezes entre la verdadera y fingida sãctdad. Solo a este intento puede obstar lo que algunos dizen en fauor de los que son desta librea, y es, que supuesto que ya en nuestros tiempos miserables no se da el honor a la verdadera virtud, no ay para que la pretendan con la falsa los hypocritas, y en consequencia dizen, que ya no los ay en el mundo, y que quando los aya tampoco se an d reprehender en publico, porque el vulgo ignorante entiende por hypocritas, toda gente que con particular exterior professa santidad, y que es darle ocasion a que no se fie de quien se deue fiar, poniendo en sospecha la verdadera virtud. Pero a lo primero respondo, que aquella es vna manera d hablar hyperbolica, pues nunca faltan ni falteran hypocritas, como no an faltado en todos tiempos, y entender otra cosa seria ignorancia: y a lo segundo digo, que ay dos especies dellos, los vnos son intencionales, quiero dezir que solo pecan con la intencion, con que en las buenas obras que exercitan pretenden su vana gloria, y estos ni se pueden conocer, ni es razon que nadie los juzgue, ni cargue la mano en picarles en publico, porque los tales aunque a si proprios se dañan, a los otros edifican. Y

Ludo. Granada. de locis cõmun. tit. hypocrisis.

ay

ay otros hypocritas, que no solo pecan con la intencion sino con las obras, damnificando a los otros, ya con doctrinas falsas, ya con perniciosas costumbres; y los tales q̃ se para este efecto se visten de engañosas aparencias, de ninguna suerte se han de disimular, sino antes conuiene que las atalayas de la Yglesia sancta den bozes quãdo los vean, y manifiesten al pueblo las señales con que se manifiesten y conozcan. Negocio importantissimo si bien se considera, porque como se prouara largamente en este discurso, por marauilla se â visto heresiarca que no aya sido grande hypocrita, y como la gente vulgar sea la primera que se abalance a seguir novedades, ceuada con algũ exterior, tiene grandissima necessidad de no fiarse de aparencias, quando la doctrina del que enseña no se conforma con la catholica verdad. Y por ventura si muchos dl vulgo, que no tienen letras, vuieran tenido algun aranzel por donde regirse, para siquiera no ignorar las señales con que puede ser conocido este genero de hypocritas, no vuieran seguido pisadas de tantos herejes, ni vuieran caydo en tantos errores y desuenturas. Por los tales dize el clarissimo Augustino, que auiendo engaño en todos estados, y particularmente en este de los que professan hypocresias, que nos lleguemos cerca, tentemos, y olamos, y escudriñemos sus vidas, paraque no nos engañen. Y pues de esta especie son los alũbrados, quien dira q̃ no es bien q̃ contra ellos se escriua? Pues no se â ofrecido enla Yglega d̃ Dios heregia, secta, ni opinion dañosa, contra quien no an tomado las plumas

Augusti. in ps. 99.

los

los que profeſſã ſer guardas de la viña del Señor, y ſi algunodixere que alomenos no conuiene que ſe eſcriua deſta materia en Romance por los reſpetos que ſe an alegado, reſpondo tambien que Cryſoſtomo, y Baſilio, tras Irineo, y Epiphanio, predicaron y eſcriuieron contra los Agapetas de ſu tiempo que ſon los meſmos que en nueſtros tiempos ſe llaman alumbrados. Y no en otra lengua ſi no en la ſuya Griega que era tan comun como a noſotros la nueſtra Caſtellana, y ſi alguno replica que eſto es deſcubrir faltas de gente Eccleſiaſtica, cuyos defectos ſe an de cubrir con reuerencia, y no hazer como Chan con los de ſu padre Noe, digo que por eſte reſpecto no ſe an dexado de eſcreuir en lengua vulgar las ſectas, heregias, y perſecuciones, que de ſus mas particulares hijos â padecido la Yglesia: juntamente con los famoſos ſciſmas, deſafueros de Papas, y aun torpezas, como las que de Iuan duodecimo, refieren Illeſcas, y Roman, y caydas de varones grandes, y no por eſſo ſe â derogado vn punto a la belleza y hermoſura ſuya, pues en eſto ſe vee q̃ es limpia, ſin ruga ni macula, en q̃ ſiempre le â parecido bien lo recto y juſto, y deſplazido y condẽnado, lo que es malo y feo. Y donde eſta plantada la fê con tan firmes y glorioſas rayzes, no es ſaber aqueſto inconueniente, ſino antes me parece que lo ſeria no darſe a la gente vulgar noticia de los peligros que le pueden ſuceder, de aqueſte genero de Zorras, pues es coſa llana, que ella es la que de ordinario ſuele ſer engañada y ofendida, de los hypocritas deſta eſpecie, por no tener conocimiento d quien

Geneſi. 9.

Illeſ. lib. 5 colũ. 854. Romã. lib. 2. dela Republ. Chriſtiana, cap. 5. ad Epheſ. 5.

ſea

sean, y el auiso que conuiene para guardarse de ellos. Y pues dize Christo nuestro Señor por san Matheo, y lo intima con particular exageracion, (como en su lugar se vera) que nos guardemos de los falsos prophetas, por quien segũ el sacratissimo Hieronimo se entienden a todos los falsos maestros y enseñadores, y con todos habló el Señor en este caso, y a todos toca como es exposicion comun, de que siruiera este auiso y aduertencia, sino conuiniera darse a todos las señales con que se an de conocer, no para effecto de juzgar los temerariamente y abulto, como dizen, sino para q̃ se guarden, y recaten de ellos las personas que tienen zelo de su honor y de su bien, negocio que de no saberse por la ignorãcia de personas vulgares, con quien ellos hazen sus embustes, sin duda que â sido la causa de innumerables daños, los quales quãdo vienen a noticia de personas doctas que pueden entenderlo, y đ Prelados que deuen castigarlo, ya es despues de auer hecho sus lãces: los quales se euitaran, si todos tuuieran noticia de las señales que aqui se alegan. Quanto mas que si bien se mira, la mayor parte destas Doctrinas se an escrito en Romance por personas espirituales q̃ an tocado estas materias, y para este effecto basta por todos nuestro Doctor Andaluz Diego Perez de Baldiuia varon Apostolico, por elogio de fray Nicolas Factor, pues su libro de auiso de gente recogida esta reziente, y en la quarta parte del tratado segundo, titulo decimo quinto, por veinte y seys capitulos pone las señales con que se an de conocer el falso, y verdadero maestro espiritual, y quan-

Matth. 7.

Hiero. lib. 1. comẽtariorum.

Doctor Perezius.

y quanto a los peligros que corren las personas recogidas por respecto de maestros faltos, todo el restante esta lleno, siguiendo el exemplo del Padre maestro Auila, y fray Luys de Granada, que en sus escriptos tocan estos mesmos puntos, conuiene a saber el recato que se deue en esta materia, y los graues daños en que incurren las personas espirituales, que sin el se tratan y comunican. Y no tomarân las plumas varones tan circunspectos y prudentes, si entendieran que nuestros tiempos no tenia necesidad de doctrinas semejantes. Todo aquesto se incluye en este libro con titulo de Empressas, y aunque no se guarda orden en todas para que cada vna se aplique ala persona, virtud, o vicio segun el grado y lugar que se le deue, por no ser negocio de mucha importancia, no se dexã de tocar en ellas cosas que conciernen con este intento, que es el principal: y ansi podran leerlas todos los que en esta materia quisieren quedar bien instruydos y enseñados. Bien entiendo que en todo â de auer mil faltas por tener tantas su author, y porque la breuedad del tiempo ni dio mas lugar a mi desseo. Solo este pido que se reciba, quando lo de mas no mereciere algun genero de merced. Vale.

Auile del Audifilia cap. 7. & 8.

Ludouicus de Granada guia de pecadores lib. 2. cap. 6.

AL

Al Supremo Consejo de la San-

TA Y GENERAL INQVISICION

en los Reynos de España, residente en la Corte del Rey nuestro Señor.

TODOS LOS MALES QVE EN el mundo an sucedido señalados y famosos (si bien se mira a las historias humanas y diuinas) tuuieron su primero origen de querer ser los hombres singulares, y no querer acomodarse con los preceptos y leyes que las cabeças de la Republica suelen dar para su bien y conseruacion. Porque como los inferiores tengan obligacion de seguir el dictamen y gouierno de los mayores, segun lo dize el diuino Apostol, luego que los subditos se quieren exemir desta sujecion, buscando sendas y veredas nueuas, dan en los males y daños que suelen causar los vandos y facciones, polilla que â sido y es de florentissimas Republicas. Si como saliendo los hijos, nietos y decendientes de Adam, de vna cabeça y tronco, conseruaran lo que sus padres les enseñaron acerca del culto que se deue a Dios, y guardarân inuiolables sus preceptos y admoniciones, no dieran ocasion a que embiasse la Magestad del Señor aquel diluuio general de agua con que anego el mundo. Sucedio Noe, como segunda cabeça, y auiendo instruydo a sus hijos en las mismas verdades, y enseñadoles de la manera que auian de conseruar intacta la verdadera piedad, luego a pocos años se leuantaron los Gigãtes, y haziendo vando de por si, no solo quisie-

Ad Hebr. 13.

Genesis 6. & 7.

Gene. 11. & Sapiẽt. 10.

ron

ron combatir el Cielo con la torre q̃ fabricaron, si no la verdadera religion, siendo la primera causa de que con la confusion de lenguas se confundiesse todo, y saltassen por el mundo confusas y mezcladas sectas, de varios dogmas y opiniones, con q̃ todo lo alteraron. Passados algunos años, leuantò el soberano Señor otra cabeça en Abraham, determinandoloque de su casa y familia se hiziesse vn pueblo nueuo, donde fuesse conocido y adorado con particulares ceremonias; y porque con visible Hierarchia se conseruasse esta religiosa comunidad, le imprimio Dios su sello, y puso marca, que fue la circuncision. Creciò pues esta Republica, no solo en numero, sino tambien en virtud: pero a pocos años trasplantada en Egipto, rompiendo con las patrias y religiosas leyes, se contamino con las supersticiones de los Gitanos, por donde fue necessario por medio de Moysen sacarla del poder de Pharaon, y porque por ventura se oluidaua de las tradiciones antiguas, por no tener aranzeles escritos, que conseruasen la memoria de los diuinos preceptos. Determinò el Señor de darle (por mano del mismo Prophe-ta, que fue la quarta cabeça en este orden) la ley escrita, con tanto aparato de señales, como se refiere en el Exodo, Leuitico, y Deuteronomio, con la qual interponiendo ya ofertas, ya cómina ciones, y amenazas, pretendia reduzir a los Hebreos a la deuida obediencia. Pero en que parase todo, por no querer sujetarse al Legislador diuino, y a los maestros humanos, que les señalò para que no passasen la raya destas religiosas obser-

Gene.12.
Actor.7.
Ad Heb.
11.
Ad Gal.3.
Deut.12.
Exod.4.
Actor.7.
Ad Hebr.
11.
Exod.20.
Deuter.5.
Leuiti.6.
Exod.30.
Nume.14
21.& 15.
Iudicũ 8.

B uãcias,

uancias, bien consta por la historia toda del Testamento antiguo, porque que otra cosa nos predican los libros de los Numeros y Iuezes, sino sus infames Idolatrias, las rebeliones contra su caudillo Moysen, la deprauacion de sus costumbres, y el conmercio y trato prohibido, con los ernicos y Gentiles? De aqui nacio que en castigo de su defeccion, fueron lleuados cautiuos a Babilonia, donde se oluidaron de suerte de la diuina ley, que fue necessario, que por el grande de Esdras fuesse otra vez escripta, reparo bastante para conseruarlos en Politica, y milagrosa paz. Boluieron a dar otra cayda y fue, que por no dar a la ley la deuida inteligencia, se leuantaron mil diuisiones y sectas, ya en Palestina, ya en Samaria, siendo caudillos y capitanes mil propheras *falsos*, como en effecto los yuo por toda la prouincia de Iudea, y en espacial teniendo el Cetro y silla Real Acab, Roboan, Ioachin, Sedechias, Ioran, y Manasses, los quales todos solicitados de los sobre dichos falsos prophetas y enseñadores, preuaricaron de la verdadera religion. Crecio con esto tanto la rebelion contra Dios, la cisma y rompimiento de los diuinos preceptos, que a penas (quando vino Christo nuestro bien al mundo, se parecia de la ley de Moysen algun pequeño resplandor. De manera que mirados y ranteados los principios y fomentos desos males, no fueron otros sino la diuision de los que apeteciendo ser singulares y abstractos, no quisieron seguir los consejos, documentos y auilos de las cabeças, que

2. Esdr. 8. & lib. 3. cap. 9.

3. et 4. Regum.

Epiphanius lib. 1. to. 1.

Danie. 9.

Esai. 30.

Amos. 5.

Ezech. 33.

Actor. 7.

Apoc. 18.

les

les enseñauan, prefiriendo sus propias imaginaciones, a la comun sentencia de los Prophetas verdaderos, dando nueuos sentidos a la Escriptura, y vendiendo sus propias fantasias, por diuinas reuelaciones. De aqui salieron mil escuelas y sectas particulares, como fueron los Esenos, Anagogianos, Phariseos, Saduceos, Samaritanos, Escribas, Nazareos, Herodianos, Cortenos, y Dositeos: los quales todos, dando con el pie a las antiguas tradiciones, y a los sentidos Catolicos, recebidos por los antiguos padres, leuantaron otros a su gusto, perturbando las Republicas, y haziendo notabilissimos daños, cumpliendose a la letra lo que dize Salomon, quando faltare Prophecia, y su verdadera inteligencia, se dissipará y rompera el pueblo en varias sectas, y opiniones. Venida pues la clara luz del Euangelio, tuuo en los principios grandissima fuerça su verdad, porque la defendian por el mundo los gigantaços grãdes de los Apostoles sagrados, a quien el Señor fortalecio marauillosamente con doctrina y sanctidad, y assi a penas se descubrio Simon mago, quando le derribo San Pedro, y le corto los passos, por auer querido hazer secta y defeccion. Los demas Apostoles, no desdiziendo desta soberana cabeça, todos tiraron a vna, ya con palabras, y ya cõ escritos, persuadiendo q̃ el q̃ quisiere ser saluo, no se â de apartar vn punto de las leyes, Canones y preceptos Apostolicos, siguiendo las religiosas tradiciones y venerable antiguedad, porq̃ en haziendo vno secta y diuision d̃ la Yglesia q̃ es vna,

Prou. 29.

Eccle. hist. lib. 4. cap. 5. Rufi. lib. 10. cap. 1.

Math. 16. Luce. 10. Ioan. 14.

y se conserua en vnion, no puede alcançar salud. Pero fue el negocio, que passado aquel primer feruor del Euangelio, y començandose, á resfriar la Caridad, que es el vinculo de la perfeccion, Ad Colos. 3. se leuantaron maestros falsos, y doctores, que apeteciendo ser singulares y famosos, quisieron desuiarse del comun, y hazer sectas particulares, con que reboluieron la Yglesia, llevando ventaja en esto, los que estriuando en cierta manera de espiritu, y en ciertas religiosas aparencias, tomaron el titulo de que ellos solos penetrauan la Escriptura, y tenian palabra de nuestro Señor, para desta manera salir con sus diabolicos disinios. De esta escuela, como del cauallo Troyano, salieró los Hebionitas Nogsticos, Cherintianos, Marcionitas, Nouacianos, y Manicheos, y en nuestros tiempos los luteranos, Martiniftas, Zuinglianos, Melãtonicos, y sacramẽtarios, entre los quales pueden entrar los Agapetas, y Alũbrados, los quales no solo hazen secta diuidiendose de las costũbres Catolicas y aprouadas, sino q̃ quieren cubrir y disfraçar sus errores, con aparencias de santidad. Si contra todas las sobre dichas sectas no se vuieran opuesto los que son cabeças desta republica Christiana, que fuera? Y que fuera de nuestra España que por tantos lados á sido acometida, sino fuera por el vehementissimo cuydado de los Padres de nuestra religion? rectissimos censores de nuestra fê, y vigilantissimos Inquisidores, los quales por particular prouidencia del Cielo residen en España, con authoridad Apostolica, para extirpar todo genero de falsa doctrina, y conseruar pura la religion

gion Christiana, como en efecto lo está, por todos estos Reynos y prouincias, beneficio inmenso, y merced incomparable, que sin duda se â de atribuyr a la vigilancia y solicitud, con que los deste santo oficio, hazen este oficio santo, pues por auer carecido del, se an perdido las Alemanias alta y baxa, Ingalaterra, y Escocia, y la mayor parte de Francia, con grandissimo dolor de toda la Christiandad. Grande obligacion tiene España y bien la reconoce, pero entiendo que no paga este seruicio como deue, pues si hizieramos lo que es razon, dias y noches teniamos de rogar al Señor no nos quite este muro de fuego, con que nos defiende y ampara de los hereticos insultos, y a qualquiera de los juezes destos santos Tribunales, no solo los teniamos de venerar, sino amar y querer bien, por el bien que nos hazen, pues nos libran del mal dela heregia que es el mayor mal de los males, y agradecerles con palabras y obras los trabajos que toman, los quales dizen ser intolerables, pues tras el encerrarse seys oras de cada dia, carecen de los regalos y aliuios de que otros juezes gozan, lo vno por la estrecha virtud con que todos viuen, y lo otro por no recebir presentes, para estar de todo punto incorruptos y enteros, como en efecto lo estan en los casos de su oficio, demanera que lo q̃ sale y se determina en sus Audiencias, se puede tener casi por ecclesiastica sancion. Y ansi dende que en España tienen y exercitan este ministerio, no se â entendido, ni aun osado presumir, que an torcido de la justicia, por que son tantos los medios prudenciales, que toman para inquirir, aueri-

guar, y ſuſtanciar las cauſas delos reos, que ſe tiene por punto de religion el acudir con eſſe aplauſo y parecer, porque a no tener eſta certidumbre, no ſupieramos como ſabemos, quien ſon y an ſido los que an preuaricado dela fé, por donde con juſtiſsima razon padecen infamia con ſus ſanbenitos y cruzes, y en conſequencia, quien fueron Egidio Conſtantino, Caçalla, y otros ſemejantes, para terror de los venideros, como lo es premio de juſta gloria, la memoria y tradicion delos eſcudos y vanderas, de aquellos que en ſeruicio de la fê puſieron ſus vidas, y emprendieron memorables hechos. De aqui tambien ſe infiere, que no ſolo eſte oficio es lleno de juſta piedad, y d incomparable honor, ſino q̃ lo es acudir a ſu execucion, teniendo oficio en ſus Tribunales, ya ſiendo Comiſſarios, ya Familiares, ya denũciadores, ya teſtigos, negocio que en otras cauſas (fuera de las tocãtes a la fé) no ſuelen traer conſigo mucho honor, y en eſpecial el denunciar, q̃ ſuele ſer odioſo, lo es tan honorifico en eſtos caſos, que a falta de quien lo haga ſuele el cielo acudir con prodigioſos efectos. Y en prueua deſta verdad ſe dize por cola cierta, que en la Inquiſicion de Cordoua, que es vna de las treze de Eſpaña principales, auiendoſe huydo dela carcel vn reo, ſe entretuuo diſsimulado en las huertas dela Ciudad, y entrandoſe vn dia por ella ſubido en vn jumento ſe durmio, y la miſma beſtezuela mouida ſin duda d cauſa ſuperior, le metio en el patio deſu illuſtre alcaçar, donde por ciertas ſeñales fue conocido y caſtigado. Y no es eſto mucho, pues dela de Seuilla ſe

dize

dize, q̃ passando vn Luterano, dlos q̃ niegã la reuerencia delas ymagines, jũto a vna de vn Crucifixo, q̃ estaua en vna puerta de aq̃lla Ciudad, le començo a dar higas debaxo desu capa, y no auiẽdo testigos desta maldad, le denũcio vna persona no conocida, por dõde fue preso y confesso, y por ser el caso tã secreto, se entendio q̃ le denũcio algun Angel en figura humana. Y no es esto tãpoco mucho, pues el mesmo Dios â tomado alguna vez este oficio, como dize fray Rodrigo đ yepes, q̃ le tomo enla de Auila, q̃ es la q̃ agora está en Toledo, pues refiere q̃ quãdo Benito delas mesuras, q̃ fue vno đ los q̃ crucificaron al Niño inocente đ la Guardia, lleuaua vna forma conlagrada para hazer cierto embuste, llegãdo ala yglesia đ aq̃lla Ciudad, so color đ rezar en vnas horas donde la lleuaua, salierõ della tã admirables resplãdores, q̃ denũciaron đlu delicto, y por ello fue preso y conuencido, siruiẽdo en este acto el mismo Christo đ denũciador. Para q̃ se entienda, como todo lo q̃ concierne a este oficio es honradissimo, santissimo, y justissimo: de cuyas manos no se entiẽde q̃ â salido ninguna causa sentenciada sin grãdissima justificacion y rectitud. Todo esto nos obliga, y en cierta manera nos compele, para q̃ veneremos y honremos a tã excelsos y venerables juezes, y en particular a los que tienen el supremo cuydado en España, que son los que residen en la suprema y general Inquisicion, pues de ellos depende el buen gouierno de las demas. Y si esta es comun obligacion, no cumpliera yo con la mia, si escriuiendo contra la secta de los Agapetas y Alũbrados, de que en nuestros

Histo. del niño inocẽte. 2. part. cap. 8.

tiempos no an faltado algunas chiſpas, que ſe an apagado por la diligentiſsima induſtria de eſtos ſacro ſantos Tribunales, no dedicara eſte Libro al ſupremo de ellos, poniendo le debaxo de ſu cenſura y amparo, para que ſi mereciere eſte fauor, pueda ſalir a luz, y ſin miedo de los calunniadores, que no faltaran, rogando al Señor nos guarde en nueſtra Eſpaña tan importantiſsimos Miniſtros, y ſantiſsimos Iuezes, para el aumento de ſu fê y bien de la Chriſtiandad.

Su humilde y obediente ſierua.

El Maeſtro Iuan Fran ciſco de Villaua.



A M

(nas

Zorras astutas q̃ las vides tier-
De la viña del Cielo,
Contaminays por encubierta via,
Para vuestras cauernas, (lo,
Podeys huyr, pues de la noche el ve
Viene rompiẽdo el dia, (emb.a.
Quel nueuo Sol por nuestra España

Con cuya luz ardiente,
Descubridora de noturnos hechos,
Ni ya senzillos pechos
Traera engaño con piadosa frẽte,
Podran de oy mas pecados,
Ni andar cõ este Sol dissimulados.

Ortus est Sol, & in cubilibus suis collocabuntur.
Psalm. 103.

Explicacion de la primera empresa, que el Autor dirige al supremo Consejo de la santa y general Inquisicion en los Reynos de España, residente en la Corte del Rey nuestro Señor.

CON LAS MISMAS palabras con que dibuxa y pinta el Real Propheta Dauid, por todo el Psalmo ciento y tres, la traça y modelo deste bello y ancho Retablo de naturaleza, donde entre los demas atributos y perfecciones de que quiso hazer alarde su soberano artifice Dios, la prouidencia es la q̃ mas campea, y pone mas biuos los colores, dize el clarissimo Augustino, que va dibuxando el de la gracia, conuiene a saber la fabrica illustre del segundo mũdo de su Yglesia, donde con mas subtil y auentajado pinzel, hizo la prueua y ostentacion de su sabiduria. Diziendo pues, que auiendo tendido el soberano Señor el negro, aunq̃ estrellado manto dela nocturna obscuridad con q̃ hizo la noche, para que salgan a campear las bestias de las seluas (ocasion q̃ con mayor ansia y desseo esperan los cachorrillos de los leones, que enseñados de sus padres quieren salir a correr la tierra, ya hazer la pri-

Augusti. enarratio. in Psalm. 103.

Posuisti tenebras & facta est nox.

primera experiencia de sus viñas) luego que por cima de vn collado, como por vn dorado balcon, despunta con sus rayos el sol coronado de resplãdores de alegria, como temiendo la venida de quien tan de veras representa la diuina grandeza y authoridad, se remontan las fieras saluaginas, y mas q̃ de passo se buelucn a sus cauernas, sin duda fue dar vn salomo de lo que passo quando el Maestro diuino fundó este nueuo mũdo de su Yglesia, sacandola de lo interior de su costado, y poniendola en la luz de la riqueza y hermosura de q̃ oy goza. De alguna parte destos soberanos misterios se dan vnas vislumbres en esta Empresa, q̃ se compone de vn sol, de vna viña, y de vnas zorras, que temerosas y espantadas, a mas correr saltã los vallados, y las cercas, no se atreuiendo a esperar la claridad dl bello sol, con que descubierto el daño que an hecho, pueden ser caçadas y cogidas. Quien sea el Sol vniuersal de la Yglesia, cosa es llana ser Christo nuestro Redemptor, y assi lo dixo por su boca, yo soy luz del mundo, que lo mesmo es, y viene le este nombre al biuo, lo vno por q̃ como dize Dionisio, no ay cosa en todo lo criado visible, que assi represente la diuina naturaleza, como el sol y lo otro, porque en el, parã el gouierno vniuersal dl su Yglesia, depositó el alto Padre suyo toda la luz, la virtud, y la beldad, que auia de deriuarse por toda su redondez, de manera, que ningun genero de bien puede imaginarse en las almas, que con infinitas ventajas no este primero en Christo, fuente de los bienes todos, como en quien estan recopilados los thesoIoãnis. 8.

Dioni. de diuinis nomini. cap. 4.

Ad Col. 2.

Ad Col. 2. theſoros de la ſciencia y ſabiduria de Dios, y de quien ſe â de ſacar, como del theſoro de la luz, todo lo q̃ vuiere de luzir ante los ojos de ſu Padre. Y como Sol en fin, que illuſtro nueſtra ignorãcia, esforço nueſtra flaqueza, encendio nueſtra frialdad, y enriquecio con los influxos, aſsi exteriores de doctrina, como interiores de gracia, todo eſte mundo nueuo, que traço en ſu penſamiento, hizo efectos conformes a eſte apellido. Pues quã do paſſado el ocaſo de ſu muerte, ſalio del ſepulchro belliſsimo, tan nueuo y tan flamante, que Acto. 13. dize el diuino Apoſtol, que con verdad le pudo Pſalm. 2. dezir ſu ſoberano Padre, yo te engendro de nueuo Hijo mio, eſte dia de tu Reſurreccion, no ſolo de ſu preſencia huyeron las ſombras de la muerte, y las tinieblas de ſu paſsion, ſino tambien las zorras, que guardauan ſu ſepulchro por mandado de los Phariſeos, aun ſin verle, de ſolo vnas luzes Math. 25 que reberuerauan en la veſtidura de vn Angel, ſe remontaron aſſombradas, y huyeron, que fue vna reſeña viua de lo que auia de obrar con el principe del infierno, y las demas zorras de ſu valia, conuiene a ſaber, que con la excelſa luz de ſu doctrina, les auia de hazer dexar el campo del mundo, y retirarſe a ſus cauernas infernales. Y por q̃ eſte beneficio ſe fueſſe continuando, auiendo de auſentarſe, y ſubirſe eſte diuino Sol al auge de ſu eccentrico, y caſa de ſu exaltacion, aunq̃ auia d̃ quedarſe cubierto y diſsimulado tras de las nuues blancas de los accidentes Sacramentales, quiſo eſte Sol aunque ſolo, q̃ quedaſſen otros ſoles, que fueron ſus Apoſtoles ſagrados, q̃ aſsi

assi los quiso apellidar quãdo les dixo: vosotros soys luz dl mũdo, que fue dezirles, vosotros soys soles, q̃ lo mesmo es. Y no solo por engrandecer los y honrarlos les dio el titulo a secas, y el nombre d̃ su persona, como lo hazen los Emperadores y Reyes, que dã nombres vanos, que se quedan en el ayre, por que no pueden en sus vassallos imprimir las virtudes y calidades, que requieren los oficios, sino que realmente los hizo soles espirituales dãdoles de su luz en abundancia, estãpandoles su figura, embeuiendo en ellos su espiritu y calor, para que en realidad de verdad fuessen lo que el nombre significa. Y ansi en efecto lo fueron los Apostoles sagrados, y los que les sucedieron en el oficio y dignidad, que son los Obispos, aquien se apropria este titulo, y renombre, por la excelencia de la luz que siendo Catolicos tienen, con orden y obligacion de comunicarla en sus subditos. Conuiene pues al Obispo (por el oficio q̃ tiene) rodear el cielo de su yglesia, repartiendo la influencia de su doctrina, y el calor de su virtud, y como atalaya y ojo vniuersal desta viña del Señor, descubrir las celadas de las pestiferas Zorras, que la pueden contaminar. Por razon deste oficio, pues les conuiene ser ordinarios Inquisidores, como en efecto lo son, segun consta por la extrauagante de Lucio Tercio, confirmada por el Concilio Lateranense, y ansi como a personas constituydas en esta dignidad, les incumbe inquirir, escudriñar y saber, si por ventura en sus apriscos y rebaños ay algunas ouejuelas roñosas, y manchadas con el vicio dela heregia, que es de suyo tan con-

Mathe. 5.

Epis. oculo Dei. ca. oues. 6. q. 1.

contagioso y dañoso, que luego se le â de acudir con el reparo, so pena de que sera culpa suya si en estos casos fueren negligentes y remissos. Y si por auerlo sido algunos, o por estar tan ocupados en otros actos suyos episcopales, se â cometido a otros que no lo son, seguirse â puesto en practica, no me entremeto, lo que consta es, que aunque es verdad que siempre se requiere su presencia, o la de aquellos que tienen sus vezes, como lo determino Bonifacio Octauo, para el dar y pronũciar las sentencias contra los reos de sus districtos, ya en la mayor parte de la Yglesia, se â hecho tribunal de porsi, dãdose authoridad Apostolica, para que en audiencias particulares, personas religiosas y doctas, conozcan de casos de fè, con tan felizes successos, que se guardara este orden mientras durare en los siglos. La causa de auerse introduzido en España tã santo y necessario oficio, muchos authores lo refieren, y la sũma es: que por respecto de que en tiempo de los Catolicos Reyes don Fernando y doña Ysabel, muchos de los que se auian conuertido de sectas reprouadas, preuaricauan, y se boluian a sus errores, negocio de peligro grande para los Reynos, los quales podiã ser contaminados oculta y mañosamente, haziendo para esto instancia frayles Dominicos, aquien como lo refiere Calderino, solia cometerse la inquisicion de la heretica prauedad, se determino, q̃ en España se fundase Consejo y tribunal que conociesse de semejantes delictos. Lo que de aqui resulto fue, q̃ assi como saliendo el Sol por el Orizonte, las zorras q̃ an hecho daño en las viñas, huyen,

Extrauagan. de hæret. cap. vt cõmissi.

Calderin⁹ lib. de modo prodendi contra hereticos. Rub. 7. ca. 4.

yen, porque con la luz suelen ser descubiertos sus secretos hurtos, de la mesma suerte luego q̃ el sol deste santo Oficio, començó a tender sus rayos por la redondez de España, las zorrillas dissimuladas temiendo su fuego y calor, huyeron en tanto numero, que de las que saltaron de nuestras viñas casi esta llena Turquia, y Africa, segun lo refiere fray Geronimo Romã. Y si esto fue huyr, no lo fue ni es menos retirarse a buen viuir las que quedaron, y no lo hizieron menos, las que por no conuertirse passaron por su humaço y fuego, que este es el castigo con que las suele assombrar, para que dexen de molestar la viña del Señor, que es su Yglesia santa y fiel. De manera que este es el sol que se representa en aquella empressa. Restaua de ver quien son en particular las zorras que en ella se representan, y este negocio es largo, y que pide mas campo del que consiente la breuedad de vna empressa, y assi suplico al Lector me perdone sino le digo aqui quien sean, pues le combido para la tercera parte desta obra, donde podra satisfazer su desseo, si le tiene, de lo que es prouechoso y vtil, y entre tanto si busca lo dulze que se pretende en las empressas, no le quiero embaraçar, sino correr por ellas, que tambien hallara si atiende, puntos muchos de los que tocan materia de hypocritas y Alumbrados, que son las zorrillas de la viña del Señor. Lo vno y lo otro como se dirige a la suprema guarda en España desta heredad de Dios, lo rindo y sujeto a su censura y correccion, y doy por no dicho todo lo que pareciere desdezir de lo que professa la Romana Yglesia. Vale.

Romã lib. 5. de Rep. Christ. ca. 29.

PRIMERA PARTE de las Empreſſas eſpiritua les y morales en mate ria de virtud.

Cõpueſtas por el Maeſtro Iuan Franciſco de Villaua, natural dela ciuda de Baeça, y Prior de la Villa de Cabra.



LVEGO *Que el alto Padre omnipotente*
Vio en vn diluuio roxo,
Sumergidos del mundo los pecados.
Dexô las armas, sereno la frente,
Quebrando de su enojo
Solo en su Hijo todos los ñublados.
Y porque con los braços enarcados,
Teñido de colores,
Le vio en las nues al morir, tendido,
Ya por Arco la Cruz â recebido,
Para que pecadores
Conozcan la reseña,
Donde esta eterna rica paz se empeña.

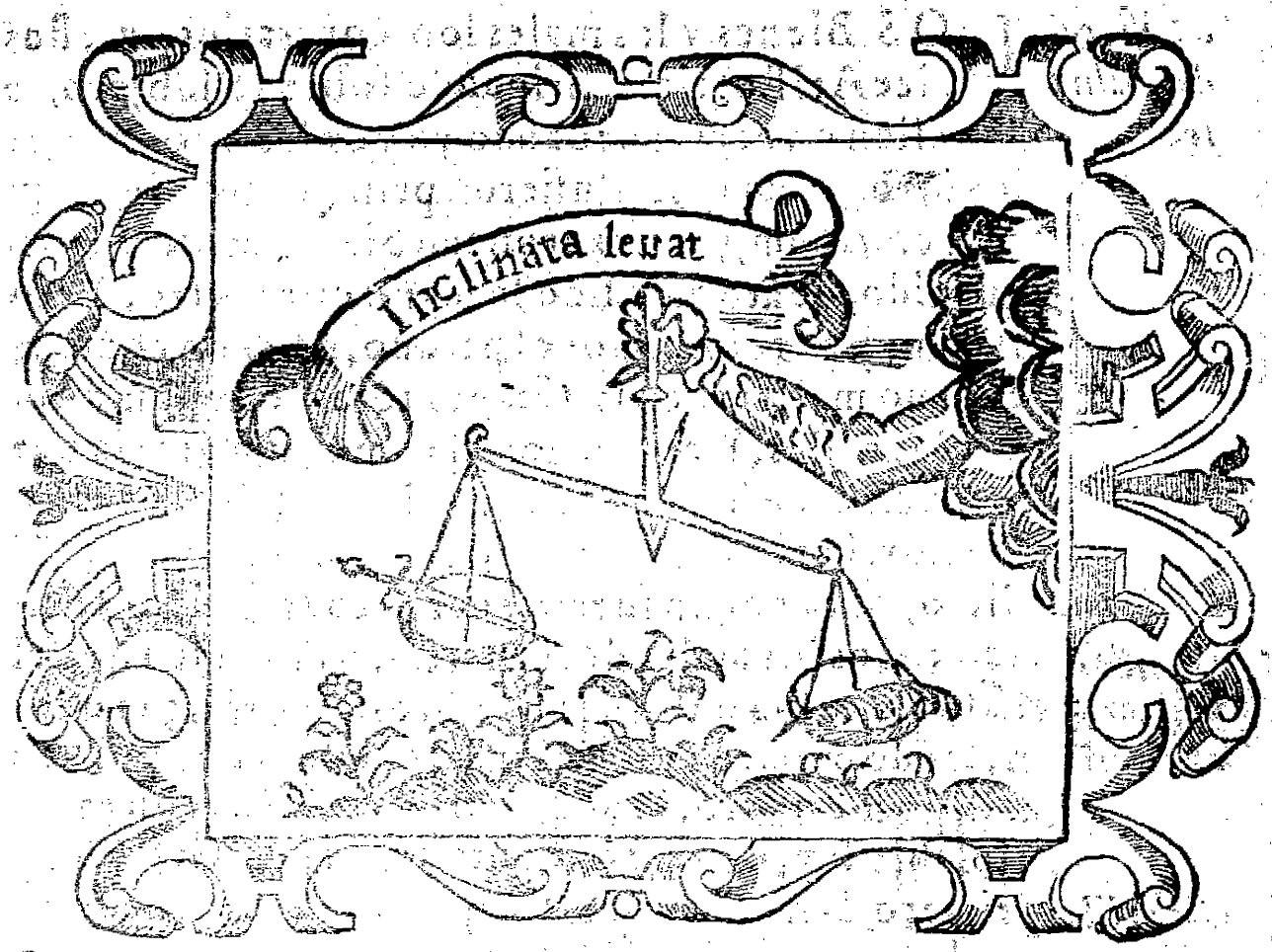
Arcum meum ponam in nubibus Cœli. Gene. 9.

ARCO tenia Dios para tirar y herir, como lo di-
Psalm. 7. ze el Real Propheta por eſtas palabras. Tendio ſu Arco y puſolo apunto, poniendo en el los inſtrumentos de la muerte, que ſon flechas y paſſadores. Vio los hombres llenos đ peccados, y lleno de corage y brio, tendio el Arco de ſu juſticia tã de veras, q̃ ſolo en el Arca de Noe ſe eſcaparon ocho perſonas. Verdad es que no tomo tanto guſto en eſta vengança, que no dieſſe ſeñales de peſadumbre. Porque en fin tiraua con arco, que primero que deſpida la ſaeta dexa herido el pecho de quien le tira. Por eſto las
Quin. Curtius. lib. 6 Amazonas ſe cortauan los pechos por no herirſe al tirar con los arcos de q̃ vſauan en las guerras, y anſi como herido el ſoberano Señor, dize la diuina Eſcriptura, que le toco en el coraçon eſte caſtigo. Y en
Geneſi. 6. ſeñal dela paz con que quedaua deſpues de auer deſ
Tactus dolore cordis cargado tan tas nuues de aguas y de enojos, tomo el arco y lo clauo en las nuues, como el q̃ dexa las armas y laspone en vn clauo, renũciandolas por algũ dia. Y como quien jura por la cruz de ſu eſpada, juró por ſu arco de no anegar ſegũda vez el mundo. Por donde vino a dezir el ſagrado Ambroſio, q̃ aquel arco fue ſeñal de lo q̃ penſaua Dios hazer con los hombres, deſpues đ ſte general diluuio, ya apretãdo ya
Ex Cathena. Lipomani. afloxãdo el caſtigo, como el que tira con arco, y que por eſſo no le puſo ſaeta, porque ſiruieſe mas de eſpãtar que de herir. Pero fue negocio q̃ caſtigo hombres pecadores, y anegando hombres, quedauaſe libre y ſaluo el pecado, contraquiẽ el tenia ſu mayor enojo. Quiſo pues anegar y caſtigar los pecados, y dxar libre y ſaluo al hombre. Traça otrò diluuio, no en agua ſino en ſangre de ſu Hijo. Y para eſte efeto deſcargo en el, las nuues de las figuras de la vie-

ja

ja ley, las nuues de los tormentos y dolores de su
passion, y las nuues de sus enojos, por ver como vio
en su Hijo representarse la misma persona del peca 2. Cori. 5.
do. Satisfizose en el, a todo su labor, de manera q̃
fue Christo en la Cruz la propiciacion por nuestros
pecados, como lo dize S. Iuan, y como dize S. Pa- 1. Ioã. 2.
blo, el propiciador del soberano Padre, y nuestro. Ad Ro. 3.
Donde por propiciador, lee Vatablo, propiciato- Vatablus.
rio, acudiendo al que tan biuamente represento Exod. 25.
a Christo en el Tabernaculo de Moysen. El qual te
nia forma de bufete, o tabla, donde se hazen las
quẽtas con pago, y encima dos Cherubines, hechos
dos personages de admiracion, contemplando por
aquella tabla, la de la Cruz, donde se auia de hazer
la paga de nuestras deudas. Y sustentô Christo tan
al biuo esta figura, que como moneda en fin de nue-
stro rescate, anduuo de mano en mano, de Herodes
a Pilato, y le contaron los huessos, como lo dize Da Psalm. 21
uid. Y porque se entendiesse que no le quedo blan
ca por dar en esta paga, de la sangre que fue el pre-
cio, hizo tanta franqueza, que vltimamente dio en
la Cruz agua, como el que vaziando la bolsa de la
moneda la sacude de las horruras, para que se enti-
enda que no queda mas dinero. Fue pues Christo
este arco segundo de nuestra paz, figurado por el
primero, como lo dize Ruperto, por ser como fue en Rupert. in
la Cruz tan parecido al Arco, que estuuo en ella 9. Genesis
con los braços enarcados, tendido en las nuues, y
tan teñido de colores, q̃ lo colorado hazia lo roxo
de su sangre, lo azul el color de sus labios y carde-
nales, y lo verde el de los juncos de su corona. Y no
es mucho q̃ el arco de Noe fuesse figura de Christo, Apocalip.
pues lo era y â sido siempre de la diuina misericor- 4. & 10
dia, y como tal lo pone Dios, y trae sobre su cabeça,

como le vio el glorioso Iuã enſu Apocalipſis. Viendo pues el Padre eterno, nadar y ahogarſe en la ſangre deſu Hijo, todos los pecados del mũdo, q̃ erã ſus enemigos y nueſtros, hizo luego el trato y teſtamẽto de nueſtra confederacion, como lo dixo Chriſto
Math. 21 nueſtro bien la noche de ſu partida, tã inuiolable y firme, q̃ no ſe rompera jamas, como lo hizo enel diluuio primero, de no anegar ſegũda vez los hõbres. Y la razon es, q̃ como Chriſto es medio deſta paz, y todas las coſas q̃ ſe mirã por el medio, tomã el color dl medio, como al q̃ mira por antojos colorados, todo le pece colorado, realmente los q̃ el Padre eterno mirare por el medio dla ſãgre dſu Hijo, prẽdados y vnidos conel por fẽ y Charidad, le pareceriã dl meſ-
Pſalm. 83 mo color. Por eſte reſpecto pedia Dauid al Padre Eterno, q̃ primero q̃ le miraſſe, miraſſe el roſtro de ſu Chriſto, por q̃ ſabia el Real Propheta, q̃ ſi le miraua por el medio d̃ quiẽ era, no era digno d̃ hallarſe en los tabernaculos d̃ la celeſtial Hieruſalem: pero ſi le miraua por el medio de ſu Hijo encarnado, teñido de los colores de nueſtra Redempcion, no dudaua ſino q̃ le pareceria digno de eſta merced. Como le pareceriã ſin duda todos los q̃ ſe puſieren debaxo de eſte Arco de nueſtra ſalud. Y aſsi promete, que con los tales no ſe â de indignar jamas, ni los â de anegar en las aguas de ſu juſticia. Con razon pues ſe le da por empreſa la Cruz, porque aun q̃ es del Hijo ſoberano por la pena q̃ en ella tuuo, ya lo puede ſer del Padre, por el guſto que enella tiene, pues en ella ſe acabaron ſus enojos, y anſi quiere que eſta ſeñal como Arco diuino, ſe ponga en los lugares mas altos, y reluzga entre las nuues, para que los pecadores do quiera que la vean reconozcan la prenda que les tiene dada deſta paz.



TANTO Peſſo en el Cielo,
De la Miſericordia la balança
Quando tener la Dios del hombre quiſo,
Que al inclinarſe leuanto del ſuelo
Con la eſpada fatal, del parayſo
La de la juſta celeſtial venganza.
Traxoſſe a humano velo
Conſigo al Verbo eterno, en quien ſe encierra
La ſalud de la tierra.
Baxando pues los bienes Celeſtiales
Se retiraron los terrenos males.

Super exaltat autem, misericordia, Iudicium.
Iacob. 2.

Arist. cō. de qualita te.

LOS Bienes y los males ſon contrarios, y eſtos dize Ariſtoteles q̃ litigando ſobre vn ſubjeto, ſe expellen a vezes, quedando ya por los vnos ya por los otros el campo. Puſieron primero los bienes ſu real en Adam, y le dexaron tan bien armado y enriquezido, quãto auia ſido la mano que le crio. Peco Adam, y perdiolos por el pecado, q̃ ſiendo como es el ſũmo mal, trae en ſu retaguardia y compañia todos los males. Y es la razon, q̃ como en la gracia por ſer ſemilla de la gloria, como lo dize el Angelico Doctor, ſe contienen en virtud, todos los bienes dl

S. Thom. 1.2. quæſt. 114. ar. 3 ad tertiũ.

Cielo, de la miſma ſuerte en el pecado mortal ſe cifran todos los males del infierno. Verdad ſea que el mal de la culpa puſole el hombre de ſu caſa, pero los males de pena, baxan del tribunal de Dios, pues en caſtigo merecido, los diſpenſa ſu juſticia, con tã inuiolable ley, q̃ como lo apũta el Magno Gregorio,

Greg. lib. 4. Moral. cap. 2.

primero dara Dios lugar a q̃ vno ſe leuante con el Cielo, y enarbole vãderas en los alcaçares de ſu gloria, q̃ dexe de caſtigar ſolo vn pecado. No ignoro eſte punto la buma ſabiduria, pues en medio de ſus errores, conocio por dioſa vna q̃ deziã Nemeſsis o

Ex catull. in Argonautis.

Ranuſsia, que era la q̃ tomaua vengãça d̃ las culpas, y como la primera cundio por todo el genero humano, no ſonaua otra coſa por la tierra ſino las armas de la diuina juſticia, y por el contrario los bienes q̃ perdio Adam, no parecia en el mũdo, porq̃ excluydos vna vez por el pecado, ſe retiraron con ſu dueño q̃ es Dios. Por ventura por eſto fingieron los anti-

Ouid. Metamorphoſeos. 1.

guos fabuliſtas, q̃ la virgen Aſtrea ſe boluio al cielo, por quien ſignificauã la juſticia, la qual, ſegũ ſu razon vniuerſal, ſignifica y abraça todo genero de bien.

bien. Si estos bienes pues no baxarân, no huyeran estos males. Pero estauan tan altos y tan cerrado el passo para la buelta, q̃ viendo Esayas lo q̃ importaua q̃ baxassen, para el reparo del linage humano, le pide encarecidamente a Dios, q̃ ya que no ay puerta de meritos de nuestra parte, para q̃ baxen otra vez, Rompa el Señor los cielos, y decienda, trayendo consigo a la tierra los bienes q̃ perdio Adã. Pero mirando el Real Propheta, que no era bien q̃ los cielos se rompiessen, le pide q̃ los incline, diziendole, Señor inclinad los Cielos y decended. Y assi lo hizo el Verbo eterno, quando baxò al mundo y se vistio de nuestra humanidad, trayendo consigo tantos bienes, que le obligo al Propheta Esaias, a clamar y dezir, mirad como ya trae consigo el galardon. Significando que traya consigo la virtud de la justicia, con que puso a todo el mundo en paz. Y esto es tambien por venturalo que apunto Virgilio, aunque en otra ocasion, por lo que auia oydo de los versos de la Sibylla Cumea, que en su tiempo boluia ya la virgen Astrea, y los dorados Reynos de Saturno, que fue vn justissimo Rey. Y si alli Merces significa mercancia, haze allusion Esaias, a lo que passa en los tractos, y es, que quando el señor de la hazienda vee que su factor la malbarata y desperdicia, retirale el caudal, y quitale los bienes, y assi lo hizo Dios con Adam quando quebro en el Parayso, y perdio la gracia, pues le quito los bienes que auian de heredar sus hijos. Y pareciendole al Soberano mercader, que es quien saca de sus thesoros las piças viejas y nuevas, baxar en persona y hazer ferias en el mundo, se vistio de nuestra librea, y viendole Esaias en espiritu, dize mirad como trae ya consigo

Esaie.6.

Psal.143.

Esaie.40. Ecce merces eius cũ eo.

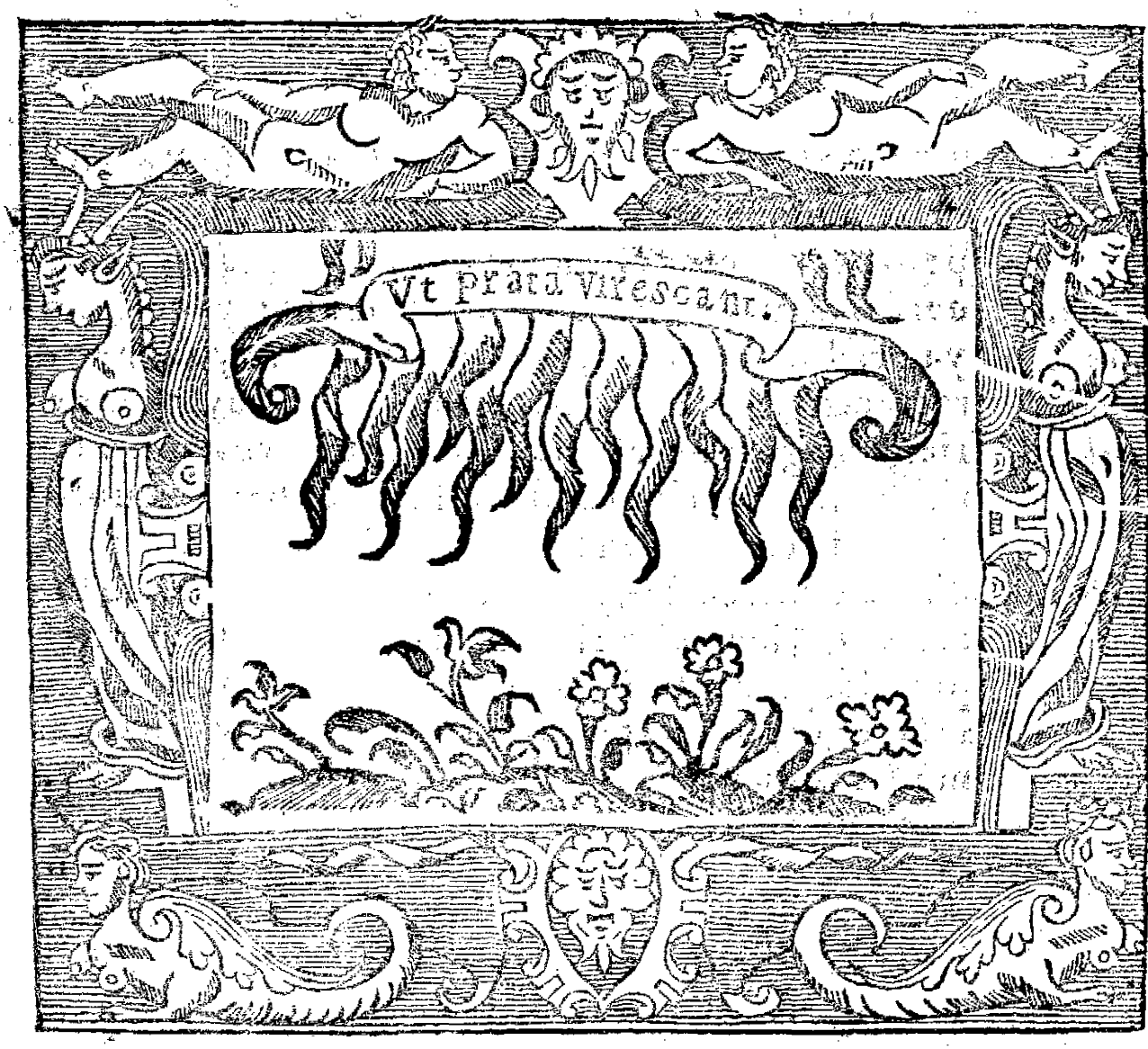
Virg.eclo ga.4.

Math.13

sigo sus mercancias. Significando biuamente, que vltra de q̃ y a los bienes de gracia y gloria por estar en tan alto puesto, como es el Verbo encarnado, tienen la infinidad que no tenian, no estan fiados de otro Adam quebradizo, sino de su misma diuina persona, do estan bien assegurados para no perderse otra vez. Para esto pues se inclino el soberano Verbo, y se aplico a nuestra humanidad, vniendose con ella en persona, para que aplicando sus bienes, huyan nuestros males, como es ansi que huyen, y se apartan de los que encorporados con Christo, y enlazados en su amor, se escapan de las manos del pecado, y gozan por el beneficio de su sangre, de los bienes de la gracia. No hallê con que significar este pensamiento, sino en dos balanças, que al inclinarse la vna, se leuanta y retira la otra, con que demas de significarse, que quanto baxò Dios subio el hombre: se representa biuamente, que estando los bienes celestiales a cargo de su misericordia, y los males de pena ni mas ni menos al de su justicia, pesaron tanto en el tribunal del Cielo los de su misericordia (por la que tuuo del hombre) que al inclinarse y baxar el soberano Hijo, los males de su justicia se fueron retirando y huyendo, como en efecto passò. Y ansi al Verbo encarnado se le da esta Empresa, por lo que dize Santiago en su Canonica, que la misericordia exalta y haze subir al juyzio.

Iacobi. 2.

DEL



QVIEN agoſtar pretende
De vna gentil ribera
La freſcura y verdor, fuego derrama.
Mas con aqueſte que en glorioſa llama
Con impetu deciende
De otra mas alta Eſphera
Dios haze vna gallarda primauera.
Porques de amor que quando mas enciende
Los coraçones, mas los refrigera,
Y aſsi produze flores
De chariſmas virtudes y fauores.

Planta

Pluuiam voluntariam segregabis Deus hereditati tuæ. Psalm. 67.

Ezechiel. 34. Psal. 32. Esaiæ. 5. Cantic. 4. Zach. 13. Ioelis. 3.

TIENE el Hijo d̃ Dios heredad q̃ es su Yglesia. Y aunque heredero forçoso, la quiso comprar a peso de su sangre, llamasse en la Escriptura por diuersos nombres. Pues ya se dize monte, ya collado, ya prado, ya dehessa, ya viña, ya huerto y carmen d̃ recreacion. Y en consequencia tuuo cuydado del riego y aguas necessarias, para su cõseruacion y fertilidad. Prometiolo assi por sus Prophetas, ycũplio lo en su venida, con la q̃ hizo el Espiritu sancto el dia de Pentecostes, porq̃ este soberano Espiritu fue el agua, q̃ hizo este diuino riego, como lo explicô por el seprimo de S. Iuan. Fue agua con truenos y relãpagos, como agua de Mayo, q̃ tãto fertiliza los montes, prados y dehessas. Puso Dauid los ojos en este caso, y desde el verso nono del Psalmo 67. por cinco, o seys adelãte trata desde misterio, como lo dizen grauissimos expositores. Donde en figura d̃ las marauillas q̃ hizo Dios con su pueblo, va tocãdo Dauid, los misterios mas principales de nuestra Redempcion. Mouiose dize la tierra, los cielos distilaron y llouieron, en la faz del Dios de Synay. No se lee q̃ en el monte Synay llouiesse, sino q̃ al baxar el soberano Señor, lleno de gloria y Magestad, se estremecio, y q̃ en su cũbre se vieron grãdes llamaradas y humos, y se oyeron terribles truenos y trompetas. Pero entiendese sin duda por aq̃l distilar y llouer, el baxar del Cielo la ley en manos de Angeles, porq̃ la palabra de Dios como rocio se distila y cae, segũ lo dixo en su cãtico Moysen. Y porq̃ a este monte auia de respõder otro monte, q̃ fue el d̃ Sion,

Exod. 19.

Deute. 32 Fluat. vt ros eloquium meũ.

don-

donde por la venida del Espiritu sancto, se promulgo por todo el vniuerso mũdo la nueua ley, a este sonido, otro sonido, ya estas llamas, otras llamas, dize luego el Real Propheta. Segregaras Señor vna pluuia volũtaria, para tu heredad, flaca y debil estaua, pero tu Señor la confirmaste y pusiste en perfeccion. Pluuia fue la primera, y pluuia fue la segunda, pero esta q̃ dize Dauid, fue volũtaria, lo q̃ no tuuo la primera, porque la de Moysen no tocaua en la voluntad, señalaua preceptos con el dedo, pero no daua fuerça para executarlos. Pero la ley d̃ Christo, es ley de gracia, y por esso lo es, porq̃ toca en la voluntad, y assi se dize ley de espiritu, ley de amor. Mirando pues Dauid este efecto, se buelue a los Apostoles sagrados, sobre quien auia de caer esta pluuia de oro, y con vna illustre apostrophe les dize. Si durmieredes enmedio de los cleros, las pluuias de la paloma son argentadas, pero su dorso y espaldas, en el pallor y amarillez de oro se veran. No ay quien a este lugar no quiera hazer su glossa, porq̃ es passo obscuro, y yo no è podido entender, porque tratando Dauid a la letra, de la venida del Espiritu sancto, ay necessidad de andar buscando esta paloma en las vanderas de los Assirios, pues esta en la mano, que el Espiritu sancto Paloma es, por la figura en que pareció sobre las aguas del Iordan, y que por Paloma se entienda el Señor alguna vez, segun la letra, dizelo el Magno Gregorio, explicando aquellas palabras de Hieremias, desolosse la tierra en la faz del furor de la Paloma, pues dize luego en la faz de la yra del Señor. Sea pues esta la explicacion si vale. Que por cleros se entiendan los dos Testamentos, como lo entiende

Mathe. 3.
Greg. 32. Mora. ca. 7.

el

Augustin. psal. 67. el clarissimo Augustino por dormir estar confiados, y es phrasis nuestra, pues quando dezimos q̃ vno se fie, dezimos que duerma seguro. Y q̃ fiados de ambas promessas, de vna y otra ley se encerrassen los Apostoles sagrados para recebir el soberano Espiritu, consta pues lleuauan la palabra de Christo, *Actor. 2.* por el veynte y quatro de S. Lucas, y la del Prophe ta Ioel, como S. Pedro lo alegò despues. Tambien se suponga, que la Paloma es symbolo de cobar- *Pieri. lib. 22.* dia, como lo dize Pierio, y basta saber que se nombra en Latin Columba, por su natural temor, como *Perotus Epig. 3.* lo dize Peroto. Y en Griego se deduze su nombre de vn verbo q̃ significa temblar, como lo dize Clau- *Claud. Mino. embl. 3.* dio Minoes. Por donde Horacio la llamo Imbellis. Con esto ya se sabe q̃ el fuego es symbolo d̃ guerra, segun el mismo Pierio. Supuesto pues q̃ el Espiritu *Hora. lib. 4. carm. ode. 4.* sancto se dio para confirmar los animos delos Discipulos del Señor, fue dezirles que aunq̃ la figura de Paloma en que se aparecio el Espiritu sancto en el *Pieri. lib. 46.* Iordan, no arguya fortaleza y brio, se veriã los ombros y espaldas de su valor en el color de oro y fòrma de fuego, con que se auia de aparecer el dia de Pentecostes. De manera q̃ prometio el Señor agua y dio fuego, pero en este caso lo mismo es, porq̃ de tal manera enciende, q̃ refresca los coraçones. Por *Cirill. Catechesis. 16.* donde dize el glorioso Cirillo, en su Catechesses, q̃ assi como la pluuia siendo assi vniforme, se haze varia en las flores, blanca en las espinas, morada en las violetas, y purpurea en los jacintos. Que assi el Espiritu sancto siendo assi vniforme y simplicissimo, se diuersifica en la Yglesia, con tanta variedad, de charismas y dones como reparte en los justos. Y assi al Espiritu sancto se le da esta Empresa.



NO Ay al ſaber Diuino
Diſparado inſtrumento,
Para ſalir con la mayor empreſa.
Porque rompe camino
Por donde no tranieſa,
Ligero pie de humano entendimiento.
Mas pues el Sol, deſte humido elemento
Fuego en vn punto emprende,
Y en agua en que ſe apaga ya ſe enciende,
Bien puede Dios de vn buelo
Con fuego elar, como abraſar con gelo.

None, ſtultam, fecit Deus ſapiẽtiam huius mũdi.
1. *Corinthi.* 1.

ini. 3. COMO el hombre pico en ſabiduria y cayo, ſiempre anduuo Dios por echarle por otro camino. Puſo los ojos el Apoſtol en la traça q̃ tomò el ſoberano Señor, para q̃ en los negocios de nueſtra
1. *Cori.* 1. ſalud, ſe humillaſſe la humana razon, y eſcriuiendo a los de Corintho, do eſtaua entonces la prima de las letras, dize. Donde eſtã aora los Philoſofos, y Theologos, los Logicos y Dialecticos, q̃ con la ſubtileza de ſus argumentos, pretenden dar alcance a los ſecretos humanos y aun diuinos, por ventura no â dexado Dios por necia la ſabiduria deſte mundo? Fue el pielago de nueſtra Redempcion tan alto, y tan profundo, que eſcapãdoſe en el los corderillos humildes de la fê, ſe ân anegado los elephantes ſoberuios de la humana ſabiduria. Y fue (dize el Apoſtol) acertado penſamiento, que pues no conocio el mundo a Dios, por ſabiduria, lo vinieſſe a conocer por vna imagen y aparencia de necedad. Tã poco alcançô a conocer quien Dios es, el aguila del ſaber Ariſtoteles, que hizo a la primera cauſa vn Dios tan ocupado en rodear el primer mobil, que
Theodor. lib. 6. grecarũ affectionum. no tenia mucho cuydado đ las coſas inferiores. Por donde Theodoreto llama taſſada la prouidencia de Ariſtoteles. Pues para que quando la fê viniеſſe a dar con el pie a la humana ſabiduria, no huyeſſe el roſtro la razon, hizo Dios marauilloſos enſayes. Dize la prudencia humana, que los medios ân de ſer proporcionados con el fin, pues no ſe â de tomar caballo para nauegar, ni nauio para correr la poſta, dize q̃ ân de ſer grandes para efectos grandes, pues

mal

mal puede vn soldado solo combatir vna Ciudad, dize que no ân de ser contrarios al efecto que se pretende, pues quien â de encender vn monte no lo â de hazer con nieue. Fue pues Dios ensayando a la razon, para lo que auia de hazer en la nueua ley, y tomo en la vieja, medios tan disparados, tan pequeños, y tan contrarios alguna vez, que admira. Quiso que boluiesse a la vida el hijo de la biuda de Serepta, y mandô que vn hombrazo como Eliseo se ayuntasse y midiesse con el niño. Y diga lo que quisiere Valles, que tiene por sin duda, que si es licito dezir que este niño no estaua de todo pûto muerto, pudo ser que tomandole Eliseo en braços, y aplicâdole su calor por via natural le diesse vida. Pues quando la tuuiera dize la Escriptura, que se midio con el niño, y solo abraço tan pessado y estrecho, le ahogarâ. Quiso Dios que el mismo Propheta sacasse la cuchilla de vn assegur que se auia caydo en el Iordan, y arrojo la vara y cabo en las aguas y subio el hierro de lo hondo del Rio, y se junto con la vara. Medios fueron disparados. Pues mirad que efectos grandes con medios tan pequeños. Vio Nabucho Donosor vna estatua tan grande, que representaua las quatro monarchias del mundo, y descubrio le Dios, que vna pedrezita sola, sin que la esforçassen manos, la derribo por el suelo. Y con menos que vna china, que fue con vn poco de ayre de vnas trompetas, allano los muros de Iberico. Medios fueron bien pequeños. Pues quereys ver medios contrarios? De vn poco de agua congelada sacô fuego, y del fuego sacô agua, pues al golpe de la vara de Moysen, fuego auia de salir y salio agua, vio Moysen la repugnancia, y dudô como Philosopho. Quiso pues Dios humillarnos

4. *Reg.* 4.

Valles. de sacra philoso. cap. 35.

4. *Reg.* 6.

Danie. 2. *sine manibus.*

Ioel. 6.

2. *Macha.* 1.

a la

a la fé de su Encarnacion, vereys los medios que toma para salir con su intento. Quien dixera, para darle al hombre vida, que el infinito y sin medida Dios, se auia de medir y ajustar con la humanidad, sin ahogarla ni quitarle de su entereza y perfeccion? Quien dixera que para que se formasse aquel assegur de quien dixo el Baptista Iuã, que auia de romper el arbol de la culpa, solo con poner el Padre la vara de su virtud que es su Hijo, se auia de enastar con el tan de veras, el hierro de nuestra carne, que de hierro auia de subir a ser oro de los quilates de Dios? Quien dixera que para derribar las quatro monarchias del mundo, del demonio, de la muerte, y del pecado, negocio tan grande y tan dificil, que Dios con ser Dios, auia menester las manos, y si viera de dar traça el ingenio humano, en como se auia de acometer esta auentura, fingiera vn gigante con cien manos, como vn Briareo. Quien dixera (como digo) que auia de embiar vn niño tamaño como vna china tan sin manos, q̃ si las tuuo despues no fue sino para ofrecerlas a dos clauos? Quien dixera que con el sonido de las trompetas del Euangelio, se auian de allanar tantos coraçones? Y quien dixera jamas, que de la agua de sus lagrimas auia de sacar tanto fuego de Charidad, de flaqueza esfuerço, de pena gloria, y de muerte vida, como en efecto passò. Pusose este pensamiento en lo que hallò el arte, segun lo refiere Plinio, y Lactancio, y es, q̃ de la agua de vna redoma puesta en los rayos del Sol, saca fuego, y lo emprende en materia subtil. Y assi a Dios sabio se le da esta Empresa.

Math. 3. Psal. 109.

Briareus centi manus. Homero lib. 1. Iliados.

Plini. lib. 36. ca 26. & Lactã. de ira Dei cap. 10.

DE



Doy mas la oliua dexe la Minerua,
si en ella no se entiende
La eterna Celestial sabiduria.
Porque ya se reserua,
Para el Dios que pretende,
De rica paz serena monarchia.
Pues qual el olio que la oliua cria
Corona los liquores
Sobre todos nadando.
Las hazañas mayores
Que del gran Dios el vniuerso entona.
Va la Misericordia coronando,
Y assi merece esta real corona.

D *Miser-*

Miserationes eius super omnia opera eius.
Psalm. 144.

QVISO Dios communicar sus perfecciones. Crio el mundo, y hizo en el reseña de su potencia y sabiduria, riqueza y hermosura. Y si los negocios se estuuieran en el punto que le crio, no llegaran a la raya do podian, dos de las virtudes suyas q̃ mas campean en nuestros ojos. Porque no auiendo pecado, su justicia no podia llegar a ser punitiua, ni a hazer perdon su misericordia. Peco Adam, y començo a señalarle su justicia. La primera espada
Genesis. 3 que se vio en el mundo, fue la que puso Dios en las manos d̃ aquel Cherubin que guardaua el Paraysso. De manera que por entonces, que trataua en materia de vengança de pecados, y andaua terrible castigando y amenazãdo pecadores, se le podia dar la espada por Empresa. Porque la empuño de suerte, que no se podrian poner en sũma, los estragos y matanças, q̃ se cuentan en los libros desus caualleria.
Iosue. 24. Baste en prueua lo que dixo Iosue a sus Hebreos al tiempo de su muerte, quando despues de auerles representado, como testigo de vista, lo que auia hecho Dios con todos sus enemigos, por todo el viaje de la tierra prometida, rompio en estas palabras: Por el passo en que estoy os digo, supuesto lo que yo se de la condicion de Dios y vuestra, que no le aueys de poder seruir ni andar a su voluntad, porq̃ es vn Dios santo, fuerte, emulador, y no sabe dissi-
Exod. 20. & 34. mular pecados. Por esto tambien se llama zelotes, que lo mismo es que zelolo, termino que explica sũma indignacion, qual es la que conciben los que tienen zelos y se ân certificado. Pues a trueco de vengarse,

garse, no perdonan a las cosas que mas aman. No en vano le llamo Dauid Dios de las vengaças, y Hieremias Dios de los exercitos. Traya empero la mano desabrida con la espada, porque como d su essencia es sũmo bien, y en consequencia benefico y piadoso, castigarle es negocio acidental, y que se le atrauiesa por el pecado. Y esta fue la causa por q̃ llamo Esaias a las obras de su justicia peregrinas y agenas de su condicion. Pidiole vna vez Moysen q̃ le mostrasse su gloria, y supuesto como muchos Doctores quieren, que no le pidio la beatifica vision, sino alguna imagen suya que representasse quien es, fue dezirle q̃ le descubriesse lo q̃ el tenia por su mayor gloria, que blason era el suyo, y en q̃ queria que su nombre fuesse mas celebre, y afamado. Que esso significa gloria segun Latinos. Y acudiendo el Señor a este desseo, le dixo, yo te mostrare todo mi bien, de manera y en figura, que le vaya diziendo quien es, con passar ante tus ojos, diziendo, tendre misericordia de quien yo me le, y mouereme a piedad. Para este efecto le mando entrar en la cauidad de vn risco, y passando el Señor en figura humana, que en esta solia aparecer a los antiguos padres, no le mostro a Moysen sino las espaldas, porque el resplandor desu diuino rostro guardaualo para otro mejor tiempo. De manera que a la Misericordia le llamò todo su bien, porq̃ con ella pensaua hazer el blason mas digno de su gloria. Quiso pues tratar d̃ amores, casarse con nuestra humanidad, y arrojo en esto el resto desu amor, y quedo la Misericordia por remate de sus obras. Por ventura olieron esta verdad los Antiguos, pues refiere Pausanias, que en Athenas se dedico vn Ara solẽne a la Misericordia, d la qual escriue Stacio, q̃ no tenia figura particular de algũ

Psal. 93. Hier. 11.

Esai. 28. Exod. 33.

Gloria pro fama Cicero. lib. 1. officiorũ.

Ambrosi. ad Col. 1. Tertul. de Natiuita. Christi. Euse. lib. 7. de demonstrat. Euangeli. cap. 3.

Stati. Thebaidos. li. 2. dios. Lo qual da indicio ser la que con titulo de estar a vn Dios no conocido dedicada, dio la ocasion y argumento a S. Pablo para disputar con los Athenienses. Con razon pues a Dios misericordioso se le da esta Empresa de la oliua, cuyo licor demas de que es como vn oro en el color, blando y medicinal, tiene esta propriedad, que infundido sobre qualquier otro licor, nada como victorioso sobre todos, dandose a entender, como el efecto desta virtud tiene sobre todas las demas obras del Señor eminẽcia.

Actor. 17.

Ex Greg. li. 4. in 1. Reg. 10.

Apoca. 1. Y por tanto le vio S. Iuan que se auia passado la espada de la mano a la boca, para significar, que ya á boca suele reñir las pendencias. Fundose esta Empresa, en lo que se dize, que a Minerua Diosa de la sabiduria, se le atribuye la oliua, por ser ella la que hallô el vso del olio, como tambien se le atribuye la inuencion de las demas artes, como que tuuieron los fabulistas algun rastro de nuestras verdades. Pues por la sabiduria eterna, q̃ es el Hijo de Dios, fueron hechas las cosas, como lo dize S. Iuan, y no carece tambien de misterio dezirse, que Minerua nacio sin madre de la cabeça de Iupiter, pues confessamos que este soberano Hijo nacio en el Cielo del Padre eterno sin madre, y despues que salio de Madre en la tierra, tiene por renombre Dios de misericordias.

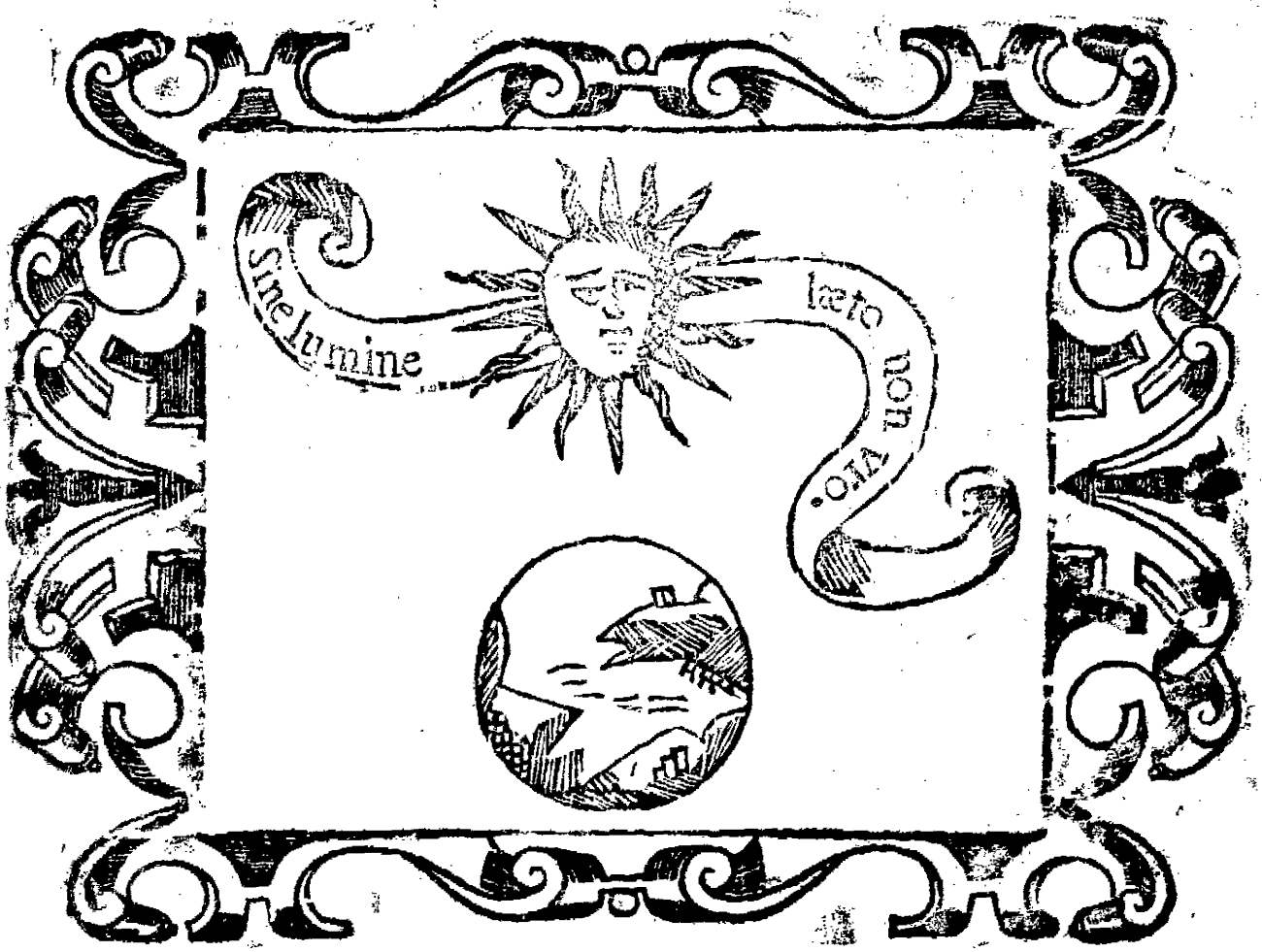
Apollon. lib. 4. in argonauticis.

Ioãnis. 1.

Ex Marsi. ficino. lib. 6. de Religio. Christia. ca. 13

2. Cor. 1.

DE



Sacuda el Sol su arco furibundo,
Quando hiere en su cumbre,
Del Sirio Can el estrellado pelo;
Mas sin que alegre con su luz al mundo,
Ruando por el Cielo,
Iamas con su calor da pesadumbre:
Soberana vislumbre,
De aquel Iuez eterno,
Que tiene el summo general gouierno.
Pues jamas da castigo,
Sin que en el mezcle algũ fauor de amigo.

Cum iratus fueris, misericordiæ recordaberis.
Abacuc. 3.

POR lo que se dize en la Empresa passada, siempre aspiró Dios a que su misericordia llevasse la vandera de sus obras. Y ansi en las de su justicia, nunca dexò de dar algun relampago de su piedad. Pecó Adam en el Paraysо, y dizese en el Genesis, que luego començó el Señor a passearse entre los arboles de aquel glorioso jardin, y que esto fue tras del medio dia, por ventura no significando tiempo, sino lugar, pues meridies, lo vno y lo otro significa. Y fue dezir, que se andaua Dios passeando en figura humana (como lo significan las palabras, y lo sienten graues Autores) boluiendo el rostro al medio dia, do se fundò despues Gerusalem. Pues es cosa llana, que si el Paraysо se fundò a la parte del Aquilon, do está situada Mesoporamia, y Babilonia, que Gerusalem en su respecto está hazia el Mediodia. Y viene bien, como que abochornado el soberano Señor, del enojo que tenia, de que se le huiesse desbaratado tan presto tanta machina de mundo, cayêdosele la claue, que fue Adam: se andaua passeando, y dando bueltas como Architecto imaginatiuo, y miraua el sitio dõde se auia de hazer el reparo deste edificio. De suerte, que entre enojos tan pesados, andaua dando treças de Misericordia y perdon. Bien pudiera traerse en prueua deste negocio lo que luego hizo con Adam, pues en el punto que le dixo, muerte moriras, le puso por fiador para que no desesperasse, la promessa de su vida. Pero, porque en castigos generales, campea mas esta verdad, mirese lo que passò en el diluuio: pues en las mismas nuues que executauan castigo tan merecido, puso el

Genesis. 3.

Adaurã post meridiem. Ex Augustin. Engubino in l. cæpit. Genesis.

Genesis. 9.

el arco de la paz, y el recuerdo de nuestra salud. Significacion viua, de que en los mismos trabajos suele Dios interponer sus fauores: pues dize por la boca de Dauid, que cõ el justo assiste en la tribulacion, que a trueco de tan buen engaste, a peso de oro auiamos de comprar tribulaciones. Castigaua Dios a su pueblo, teniendole en Babilonia con la lança hasta el regaton, quiso a Ezechiel hazerle vna reseña de su justa indignacion, sacole al campo: y dize el Profeta, que a las riberas de vn Rio vio venir de la parte del Aquilon, vn toruellino de nuues de fuego, truenos, y relampagos, y que en medio de la nuue venia vn monstruo diuino, de cõposicion estraña, lleno de ojos y de plumas, y armado de tan differentes pieças, que no ha dado poco en que entender a los Interpretes sagrados. Y dize, que toda la planta y fundamento desta espantosa machina, se remataua en los pies de vn bezerrillo. Significando, que todo el enojo que tenia entonces, se auia de rematar en morir como bezerro sacrificado por nuestro amor. Mezcla Dios sus castigos con esperanças de algun bie, y despoluerea sobre ellos açucar de algun consuelo. Y quien tiene alguna ocasion de no tenerle, es quien mira que padece sin culpa, que es negocio que alguna vez haze perder los estribos. Viose Iob tan herido sin merecerlo, que aunque le dixo el Señor, que daua mano al demonio para que le afligiesse, fue tan terrible el golpe, que entendio bien que nacia de otra mano mas poderosa. Y assi dixo, la mano del Señor me ha tocado: pero al sentir esta mano, halló que le auia dexado en su pecho la fè, y esperança de su resurreccion, y alegrosse. Porque el vaso aunque se quiebre, mientras anda en manos del Artifice, no tiene para que temer: y el para consuelo suyo, sentia en la mano que le quebraua,

Psal. 90.

Ezechi. 1.

Quasi plãta pedisvi tuli. Pier. lib. 3 Titulo Apostoli.

Iob. 1. & 19.

la mano de su Criador. Y si enlos castigos sin culpa, se halla este consuelo, donde ay culpa no se halla menos, pues lo es grande, pagar vno lo que deue: y es negocio aueriguado y establecido, que en la paciẽcia delos males, por mas deuidos que sean, se ganan bienes de gracia y gloria. Por tãto nos dize el Apostol S. Pablo, que citados a parecer delãte el soberano Iuez, sin miedo que nos perturbe, y con grandissima confiança de que alcançaremos perdon, nos pongamos ante el throno de su gracia, que es lo mismo que tribunal: y no le llama tribunal de justicia, sino de gracia y misericordia: donde por mal que se negocie, siempre ay suelta de algunas costas. Y es tanta verdad aquesta, que determinan los Theologos, que aun los que estan en el infierno son castigados con menos tormento del que merecen sus culpas. Poruentura llama el Profeta Malachias a Dios Sol de justicia, porque nunca queman sus rayos, sin que juntamente alegre su resplandor. Cõ razon pues, en quanto Iuez, se le da esta empresa: pues Pierio dize, que por el Sol significauã los Persas el imperio de Dios, el qual tiene por costumbre de no executar justicia, sin que en ella se mezcle alguna luz de misericordia.

Concilium Tridentin. sessio. 14. cap. 8.

Ad Heb. 4.

Ad throniũ gratiæ.

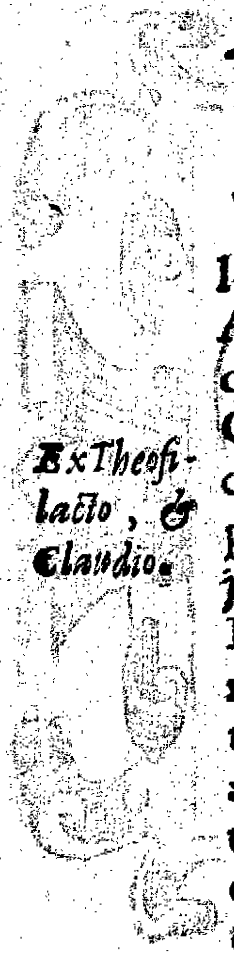
Malachiæ 4.

Pier. li. 44



No se descuyde el pecador, que siendo
De Dios cierto enemigo,
Merced le haze con piadosa mano:
Pues no darle el castigo,
Segun le va ofendiendo,
No es de su perdicion indicio vano:
Porque en el sufrimiento
Se enciende a vezes su rigor sangriento:
Qual con el olio blando,
Se va el temido azero acicalando.

Thesaurizas tibi iram in die iræ. Ad Rom. 2.



PRVEVA el Apostol S. Pablo en la que escriuio a los Romanos, que todo el mundo era pecador, y que tenia necessidad de la gracia de Christo. Y despues de auer hecho inducion por los pecados en que mas se auian señalado los hijos de Adam, como respondiendo a lo que podian dezirle, que Sacerdotes honrados tenia la Synagoga, y Roma Catones Censorinos, que tenian cuydado y oficio de corregir los vicios como juezes y señores, dize estas palabras: O tu que juzgas menos escusa tienes, porque juzgando a los otros, pronuncias contra ti sentencia. No sabes (como si dixera) que aunque por ser superior, no tienes quien te castigue, que ay tambien para ti juez, y que la benignidad de Dios te espera tambien a penitencia? pues segun tu dureza, y coraçon impenitente, sepas que atheloras yra para el dia de la yra. Dia de yra llama el Apostol al dia del juyzio: Ved la paciẽcia de nuestro gran Dios, que pudiendo castigar a los pecadores al pie de la obra de su pecado, guarda el castigarlos para el dia del juyzio. Pero en fin, dize que los tales van atheforando yra. Quien athesora, poco a poco haze la pella, y oy echando vna pieça, y mañana otra pieça, va llenando el arca, y despues en vn punto se halla todo el monton. Acudiendo a este pensamiẽto dixo Dauid: Quien conocio la potestad de tu yra, y quien aprendio a contarla? Y no dixo a medirla, porq̃ poco a poco va como numero creciendo en cãtidad. Tiene grande arca Dios, y grãde pecho para sufrir pecados, pero pagase en junto despues. La flema tarde se enciende, pero es mala de templar, lo que no tiene la cole-

Ex Theofilacto, & Claudio.

Psal. 80.

Ex Greg. homil. 29.

colera q̃ es presta, y passa presto. Por esso dize S. Iuã en su Apocalipsis, que vio al Señor con vnos pies de açofar metido en vn horno de fuego, para significar, como lo dizen Beda, y Augustino, quanto se ha de indignar en los vltimos siglos significados por los pies. Las pajuelas y hojarascas, con vna centella se encienden, mas es fuego tan ligero, que puede aguardarse en la mano: pero para encender vn metal tan frio y duro como el açofar, no bastan centellas, fuelles son menester, y grande fuego de carbon, mas vna vez encendido, quien podra esperarlo? Plutarcho trató deste negocio, y aunque sin lumbre de fè, conocio por la que tuuo de razon, la que tiene Dios de entretener la vengança de pecados, y dize: que si luego no la toma de vn pecador, priuandole de la vida, ya es porq̃ le aguarda para que le de vn hijo, ya para que castigue a vn malo, ya para que exercite a vn bueno, o ya para que se enmiende: y que aunque escondidamente, nunca en el pecador, o en sus cosas dexa de executar su indignacion, como el agua, que despedida de vn alto risco, aunque se escõde por algunos rodeos, por aqui, o por alli ha de romper, tanto con mayor violencia, quanto es mas alto y distante el principio de do salio. Bien lo entendio tambien Valerio Maximo, quando dixo, que con lentos passos acude la yra de Dios a la vengança: pero que el detenerse, lo compensa despues con la gravedad del castigo. Lo mismo casi es de Iuuenal, y Homero. Pero mejor que todos lo dixo quiẽ escriuio los libros Machabeos: pues para satisfazer a los que podiã reparar en los males que padecio el Pueblo de Dios de la mano de Antiocho, dize desta manera: No dexar Dios a los pecadores andar mucho tiẽpo a su gusto, sino luego castigarlos, es singular beneficio: y assi no

Apoc. 1.

Beda, & August

Plutar. de sera numinis vindicta.

Valer. lib. 1. cap. 2.

Iuuen. Satyra 13. Homerus lib. 4. Niados.

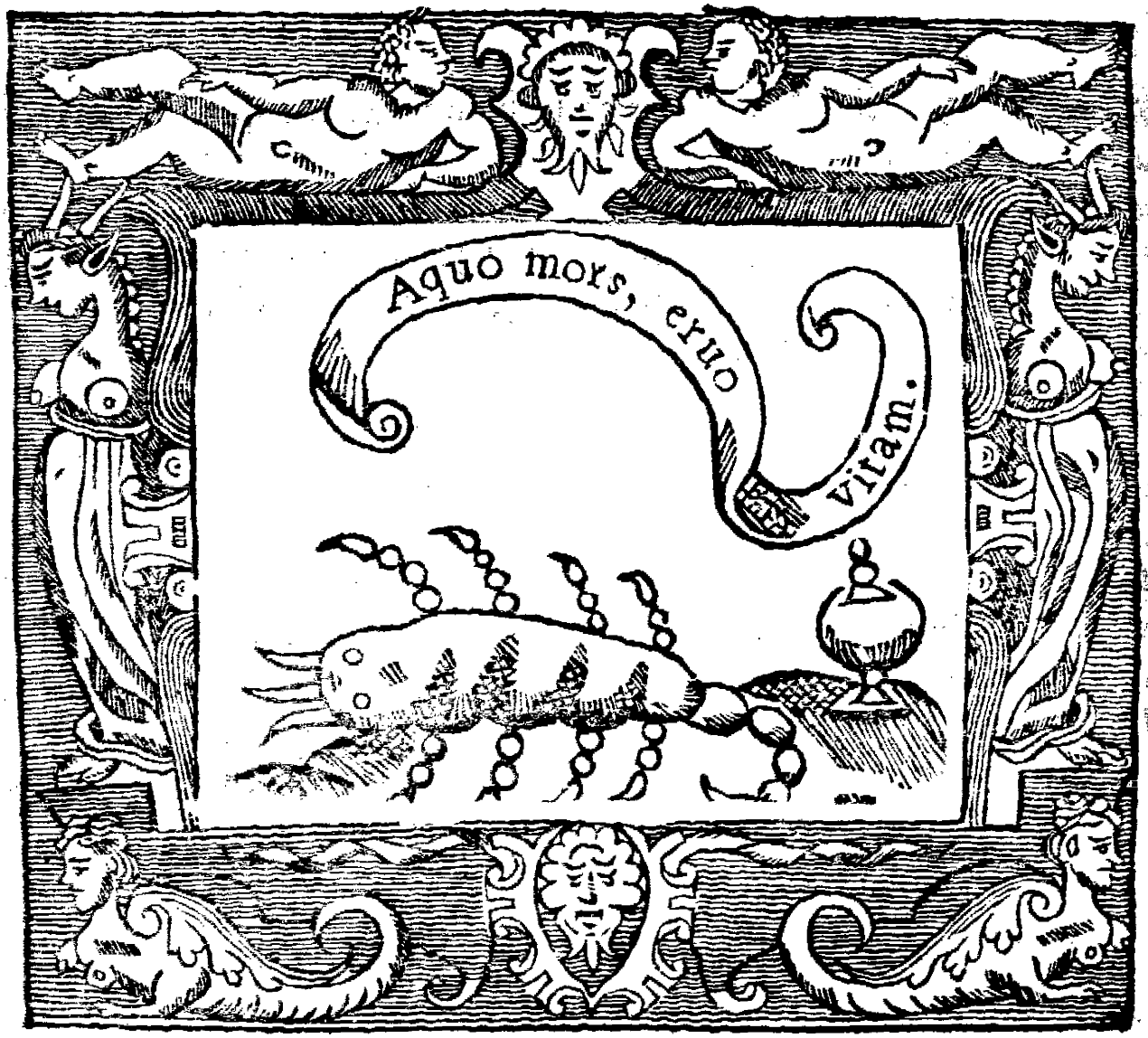
2. Mach. 6.

no haze con nosotros lo que con las demas naciones, que las sufre con paciencia, para el dia del juyzio, castigarlas en lo lleno de sus culpas: quanto mas se retira quien ha de dar el salto, mayor lo suele dar: quãto mas se corua el arco, mejor arroja la saeta: y quanto mas la espada se leuanta, haze la herida mayor. Del Rinocerote refiere Pierio, y lo cita de Marcial, que no se ayra presto, pero que irritado, no tiene modo en su furor: Y al soberano hijo Vnicornio le llama Dauid, que segun algunos, lo mesmo es. Por truenos, relampagos, y rayos, se representa en la Escritura la colera encendida de Dios: y no es otra cosa el rayo, sino vna exalaciõ de calidad de fuego, subese a la media region del ayre y discurre por sus espacios, sube oy vn vapor frio, y otro vapor mañana, cogenla en medio, y tanto la constriñen y aprietan por la oposicion de sus calidades, q̃ rompe la nube, y sale hecha vn rayo, desmenuza las peñas, y no ofende a la cera y algodõ. Pues assi passa, que siendo Dios fuego, como lo dize el Apostol, quãdo vn pecador se obstina, embia oy vna nube, y mañana otra nubada de pecados, y tanto le aprietan alguna vez, que el fuego se buelue en rayo: y como le halla el coraçon duro, lo haze pieças, y dexa libre al que se haze cera por la penitencia. Pusose este pensamiento en la espada, que con el olio blando, fruto de la oliua, suele acicalarse para cortar mejor: y assi a Dios ayrado se le da esta empresa, porque la misericordia de que vsa es muchas vezes ocasion de que despues se indigne mas.

Pier. lib. 2
Psal. 38.
Psal. 17.

Ad Heb. 12

Ad Ro. 2. Secũdum duritiã cordis.



SVELE ſanar el Eſcorpion muriendo
La peſtifera llaga que â cauſado
De ſu meſma ſubſtancia produziendo
Remedio fiel y antidoto aprouado.
No menos el peccado deſtruyendo
Se fue con el efecto del pecado.
Porque en la Cruz donde murio ſe ordena,
Que la culpa ſe cure con la pena.

De pecca-

De peccato damnauit peccatum. Ad Roma. 8.

Hippo. li. 2. aphoris mo. 22.

APHORISmo es de Hippocrates, que los contrarios se curan con sus contrarios. Las dolencias frias con remedios calientes. Pero en los venenos no corre esta regla, porque vnos a otros se impiden, o se consumen por alguna secreta virtud, o antipathia. Por esto Ausonio se burla de vna muger, q̃ queriendo matar a su marido, le daua vn veneno tras otro, y no le hazian mal. Y de Mitridates dize Plinio, q̃ vsado desde niño a comer ponçoña, quando despues quiso matarse con ella no pudo. La salida en ayunas, dize Leuino Lemnio, que por tener cierta punta de veneno, sana el de las arañas, cura las pustulas, y mata el azogue. Son secretos naturales. Pero lo que causa mas admiracion es, que de vn mesmo sujeto salga muchas vezes la herida y el reparo. Las lombrizes con su mesma ceniza se destruyen. Los pelos quemados del perro rauioso sanan su infeccion, y de la bibora se haze el Atriaca, y los poluos del Escorpion dize Plinio, que tomados en vino, impiden que su ponçona no dañe al que â herido con la cola. Bna figura es del peccado el Escorpion, pues al principio se muestra blando y halagueño, y su cola y estimulo que es la muerte, suele picarle bien a vn pecador, como lo dize el Apostol. Tenia este escorpion inficionada toda la carne de Adam, y baxô el soberano Verbo a hazer la cura desta enfermedad. Y que Christo fuesse Medico y el principe de la Medicina, fiolo de su palabra, quando dixo, que por esso trataua con pecadores, porque los que no lo son,

Aufonius

Plini. lib. 25. cap 2.

Leuinus lẽnius. lib. 1 de miracu les nature. cap. 22.

Plini. lib. 11. ca. 25

1. Cor. 15. stimul⁹ peccati mors.

Math. 9.

NO

no tienen necesidad de medico. De manera que el es el Medico verdadero, como tambien lo confesso el Sabio, quando dixo, ni las yeruas, ni los emplastos curaron sus males, sino tu palabra (o Señor) que recuperalas cosas. Y la palabra el Hijo es encarnado, que auiendo de curar al mundo, quiso que esta cura se hiziesse en su persona. Y no es mucho que estando sanissima de pecado, se hiziesse en su carne la cura de quien le tenia. Pues quando la cabeça o el coraçon duele la sangria se da en el braço sano, y dize Esaias, que al genero humano le dolia la cabeça y el coraçon. Y determinose que en el Hijo, soberano braço del Padre, se diessen las lancetadas, para que sus miembros misticos cobrassen la salud. Quanto mas que en Christo como en padre del futuro siglo, y en segundo Adam, estauan en virtud recogidos y abreuiados, los que auian de ser sus hijos por gracia, y en consequencia, todo lo que se exercito en su carne, todo se derriuo en su illustre posteridad. Pues como toda la carne de Adam estuuiesse picada de aquel pestifero escorpion, fue tanto lo que amô Christo nuestra salud, que tomo los poluos del pecado, para destruyr el mismo pecado. Pues las penas (si bien se mira) poluos son de la culpa, mal escupido de Adam, y tan hijas del pecado, que se llaman pecado, como el padre que las traxo al mundo. Y es alsi, que en las sagradas Letras la pena del pecado, tambien se llama pecado. Bien pudiera Christo con solo vn pelo desta pena, con vna pũta de triaca y con vn solo grano deste escorpion, quiero dezir, con solo vn dolor peq̃ño, hazer la cura deste mal, pues a onças se da lo que se toma por medicina.

Sapiẽ. 16.

Esaiæ. 1.

Psal. 76.

Esaiæ. 9.

Genesi. 4.

2. Re. 12.

dicina. Pero no quiso este soberano Medico, sino hazer dela Medicina comida y beuida desu regalo. Verdad sea, que quãdo en el huerto de Getsemani, vio en el Caliz de su passion, tanta poluareda de dolores, huya el rostro su humanidad, pero mirando luego que los auia de passar con el vino del esfuerço de su Padre, se lo arrojô apechos, con tanto gusto y sabor, que dixo Hieremias, que se auia de dar vna hartazga de oprobrios, de dolores y fatigas, como en efecto lo hizo. Pues con tan buena gana se puso a tomar este potage, que lo que se auia en tantos siglos adereçado, con tanto aparato de Prophecias, sombras y sacrificios, se lo vino a tragar en solas diez y seys horas, q̃ fue el espacio de su passion. Con tanta pena de pecado destruyò tanto pecado. Y fue diuino consejo, que todo genero de penas passassen por su persona, para que quando passen por nosotros tantas penalidades, tomandolas con el vino, o vinagre de la memoria de su passion, nos preseruen de las culpas, y nos curen nuestros males. Por este respecto se puso en esta Empresa de Christo Medico, el Escorpion con el lugar de S. Pablo, para que se vea la traça de que vsó para sanar nuestras dolencias: y la razon que ay para que a Christo nuestro Señor como a Medico diuino, se le dê esta Empresa.

Matth. 26

Treno. 3. Saturabit opprobrijs.

Ad Ro. 8.

DE



PASSADO ya el diluuio impetuoso
De ſu terrible muerte,
Quando eſperar de Chriſto ſe podia.
Que indignado y furioſo,
Blandiendo el braço fuerte
Contra ſus enemigos quedaria.
Qual Paloma en el pico
Traya la paz, theſoro al mundo rico.
Y ſiendo el offendido,
Pedia humilde al offenſor partido.

Pax vobis. Ioannis. 20.

Chryſoſto. in homi. 3 de penitẽ.

SAN Chryſoſtomo dize, que la bondad diuina ſiempre â procurado triunfar de la malicia humana, como que âo traydo largas competencias. Determinô Dios nueſtro Señor, por ſola ſu bondad, dar al mundo a ſu Hijo, y con el todos los theſoros de ſu gracia. Y tras cada paſſo ſe le atrauieſſaua la malicia d̃ los hombres, para impedirle eſta pretenſion. Y no le dauan en eſto poca peſadumbre, pues la ſue le tomar mucha, la madre quando teniendo los pechos abundantes de leche, y deſſeoſos de brotarla, le impiden q̃ no los deſcargue y comunique. Quiſo a ſus Hebreos hazerles reſeña deſte penſamiento, con darles bienes y libertarlos de males, de manera q̃ fueſſe todo figura de las mercedes q̃ les auia de hazer, por medio de ſu Hijo encarnado, porq̃ guſtaua de poner en eſtampas viſibles, lo q̃ tenia en el coraçon. Los bienes moſtrolos con lleuar a los hijos de Iſrael a la tierra prometida, y en eſte miſterioſo viaje, ſolo porque ſe detuuo Moyſen en el monte, en negocios de ſu bien, leuantaron vn bezerro, y le adoraron. Fue pecado de grandiſsima malicia y desuerguença, q̃ a la rayz del monte, de do ſe ve y ã las llamas, y ſe oyan las trompetas, le deſconocieſſen y cometieſſen tan grãde crimen. Pero porq̃ no ſe entẽdieſſe, q̃ la malicia humana, podia embaraçarle el paſſo a la bondad diuina, dize Abacuc: por la iniquidad ſe vieron las tiendas de los Etiopes derribadas por el ſuelo, y los pauellones d̃ los Madianitas deſtroçados. Y aũ ſe pueden referir a eſta palabra, pro iniquitate, las victorias todas q̃ auia referido el Propheta, y las marauillas todas q̃ auia hecho haſta en

Exod. 32.

Abacuc. 3

tonces

tonces el ſoberano Señor en fauor de ſus Hebreos. Y todas dize que las hazia por ſu iniquidad. Y pues ninguna en particular le nombra, ſin duda ſe entiende, por la mas celebre y famoſa, qual fue la del bezerrillo. No porq̃ premiaſſe Dios aq̃l aleue pecado, ſino por la ocaſion que le dio, de q̃ le esforçaſſe mas el valor de ſu bondad, como el rayo q̃ haze mayor efecto, do halla mas reſiſtencia. La libertad de los males ſignificola biuamente, con defender el alcaçar de Sion, donde le auian de enarbolar las vãderas de la Cruz, deshaziendo y apagando aq̃llos dos tizones Raſin, y Phaces, q̃ querią poner fuego a ſu Ciudad. Y para eſte fin le mãdo al Rey Acaz, por la boca de Eſaias, q̃ pidieſſe ſeñal del Cielo, de q̃ tendria cierta la victoria. Y no quiſo, porq̃ como idolatra y traydor Rey, temio q̃ con la ſeñal ſeria conocido el verdadero Dios de Eſaias. Grãdiſsima malicia fue, q̃rer impedir los ſoberanos diſignios. Mas porque no ſalieſſe con la ſuya, le dixo Eſaias en ſu nombre, por eſſo ſolo q̃ às hecho de querer impedir q̃ no haga el ſoberano Señor eſta ſeñalada victoria, en figura de la q̃ pienſa hazer libertando a todo el mũdo de la ſeruidũbre del pecado, nacer tiene aun que te peſe d̃ vna Virgen, y ſe â de llamar Emanuel. Fue pues la malicia humana haziendo ſus embites y echãdo el reſto la humana ingratitud, luego que le vio en la tierra veſtido de nueſtra humanidad, hizo en el mil enſayes y mil prueuas, baſtãtes d̃ ſuyo a derribar por el ſuelo la mayor paciẽcia. Pero ſu diſignio fue romper por todo, y q̃ llegaſſe a ſu mayor cũbre la malicia para poner en lo mas alto las vãderas de ſu piedad; como en efecto paſſô. Pues por la miſma lãça q̃ le atraueſſo el pecho, corria el perdon de quiẽ la meneaua. Por dõde vino a dezir por Eſaias,

Eſaiæ. 7. *Propter hoc.*

Ecce Virgo concipiet.

Ex Auguſti. tract. 92. in Ioã.

q̃ la indignacion ſola, q̃ le cauſauã las culpas, le auia dado ſocorro en eſte trance, por la ocaſion q̃ le dieron de ſalir con eſta Empreſa. Quien pues viendole reſucitado y glorioſo, y con pleniſsima poteſtad, no dixera que auia de ſalir del ſepulchro indignado y con brios de vengança contra los q̃ le offendieron, pues auia reſeruado en ſu cuerpo las ſeñales de ſus heridas? Pero ſalio tan al reues, y con tã diferente diſfraz, que lo primero que intimo a ſus Diſcipulos ſagrados fue, que lleuaſſen los theſoros de ſu miſericordia, por todo el vniuerſo mundo, para que por todo el, ſe celebraſe el triũpho de ſu bondad. Viendo pues que tras el diluuio de ſu ſangre, tras la borraſca de ſu paſsion, y tras la pluuia de ſus eſcupos y ſaliuas, ſalio tan ſin hiel de colera y enojos, que por la guerra que podia eſperarſe, les daua tantas vezes Reſucitado, los anuncios de la eterna paz, me parecio poner eſte penſamiento en la Paloma, que paſſado el diluuio de Noe, traxo en el pico el ramo de Oliua, la qual como conſta de muchos Auctores fue ſiempre tenida por ſymbolo de paz y reconciliacion. Y que la Paloma del Arca fueſſe figura de Chriſto, dizelo Berchorio. Y repreſento la Chriſto N.S. tã al biuo q̃ aſsi como la Paloma boluio al arca ſobretarde con el ramo, tambien ſobretarde fue, quando apareciendo a ſus Diſcipulos les dixo, paz ſea con voſotros. Y aſsi a Chriſto pacifico ſe le da eſta Empreſa.

Eſai. 63. indignatio mea ipſa auxiliata eſt mihi.

Math. vltimo. Actor. 1.

Geneſi. 8. Virgil. 8. Eneidos. Stati⁹ lib. 2. Thebaidos. Berchori⁹ lib. 1. cap. 6. Ioãn. 14.



AY Aue ſacra que piadoſa tiendes
Las alas, y poniendo
Tus hijuelos encima, en buelo vſano,
Los lleuas y defiendes,
Por eſcudo ofreciendo
Tu pecho al golpe de traydora mano.
Quan bien al ſoberano,
Señor nueſtro en la Cruz figuras quando,
Tendio las alas de ſus braços dando
Con exceſſiua prueua,
Su pecho al golpe duro,
Para que ya ſeguro
Quedaſſe el mundo, que en ſus ombros lleua.

Vidistis & quomodo portauerim vos super alas Aquilarum. Exodi. 19.

Exod.19. & Deute ronom.32.

DIXOLE Dios nuestro Señor a Moysen, que les acordasse a los Hebreos el beneficio y merced, que les auia hecho en sacarlos de las manos de los Egipcios. Hizolo assi Moysen, y assi enel Exòdo como enel Deuteronomio, les repite este negocio, diziendoles, que auia hecho con ellos el soberano Señor, lo que el Aguila, que vna vez saca sus pollos a bolar andandose ella rebolando encima, y

Oleaster. otra vez tiẽde sus alas, y dize otra letra leuãto su nido, y pusolo sobre sus alas. Sin duda q̃ aquesto suelen hazer las aguilas. Y no importa que no lo diga Plinio, Aristoteles, ni Eliano, pues basta que lo apunta el Auctor de la Escriptura, que tã bien sabia la propriedad de las aues. Quãto mas que doctores

Lira ex Rabi Salomone. Hebreos lo dizen, y aunque no se les deue credito, podian saberlo de los Egipcios con quien comunicauan, o de los libros de Salomon, por donde ya es

Hieronymus. lib. 4 cõmentariorũ in Matheũ. opinion recebida de muchos. Dizen pues q̃ las Aguilas mudan alguna vez sus pollos y que los recogen sobre si, para defenderlos de los tiros, dardos y flechas que pueden arrojarles monteros y caçadores. Y es verisimil que siendo esta aue tã generosa,

Vincenc⁹ in suo Speculo. lib. 16. ca. 35 viendo que sus pollos corren grande riesgo y peligro, por auer ojeado el nido algun caçador, quiera trasplantarlos, y estando aun tiernos para el buelo, los arrebate alguna vez sobre sus alas, ya para esforçarlos, ya para defenderlos, ofreciendo el pecho a los q̃ quisieren herirlos. Quiso pues dezirles Dios a sus Israelitas, que les auia mudado el nido, sacandolos de Egipto, donde tan mal lo passauan, y que

los

los auia lleuado como Aguila en sus ombros, al seguro nido de la tierra de promissiõ. Fue esto figura biua dela verdad Euãgelica. Por el Aguila bien se entiende el Hijo soberano, pues como dize Eucherio, esta es el Aguila Real, cuyo camino dize Salomon que ignora, porque dela suerte que subio al Cielo el dia de su Ascensiõ, no lo alcançaua la humana sabiduria. Vio dende la mayor altura de su gloria, los hijuelos que auian de ser suyos por eterna predestinacion, con gran peligro y riesgo d perderse, por causa del demonio caçador de almas, y como Aguila herida de amor, se arroxo al suelo, para ponerlos en saluo. Para este efecto los recogio sobre sus alas, quando se vistio de su carne y de sus plumas, como el mismo lo confesso en la parabola de la ouejuela perdida, quando dixo, que despues de auerla hallado el buen pastor, la puso sobre sus ombros, tomando el peso de sus culpas sobre sus espaldas diuinas. Tambien a este pũto acudio el Propheta Dauid en persona de Christo, quando dixo, sobre mis espaldas Señor ân fabricado los pecadores, y lo que dixo el Baptista señalandole con el dedo, veys alli el Cordero de Dios, que lleua sobre si los pecados del mundo, que esso tambien significa la palabra Latina, Qui tollit. Fue ardid soberano para defender a los suyos, tomar cuerpo porque no le tenia, pues este es el que ofrecen y ponen delante al enemigo, los que quieren defender su patria, como lo dize Ciceron. No quiso ser en esto vencido de los Decios, Curcios, Codros, Menezeos, y Leonidas, que se ofrecieron gallardamente a morir por su Republica. Y para significar este illustre acto de amor, ya se llama escudo donde se reciben los golpes, ya tabernaculo y pauellon donde facuden los

Eucherius. Prouerbiorum 30.

Luce. 15.

Psal. 128

Ioan. 1.

Corpus adaptasti. ad He. 10.

Cicer. Philipica 2. quim etiã corpus obtulerim.

Psal. 90.

Pſal. 20. vientos, ya muro fuerte donde juega el artilleria?
Zacha. 2. Y fue anſi meneſter, porque ſintiendo el principe del infierno, que le ſacauan eſta preſa de ſus vñas, ſe preuino y armo ſus miniſtros y valedores, paraque como caçadores dieſtros, arroxaſſen tiros a eſta Aguila caudal. Quien duda ſino que darle gritos, hazerle amago con piedras, y tirarle cañas, en los trances que tuuo con los que le perſeguian, todo era en orden a que dexaſſe eſta preſa de las manos, y las prendas queridas que lleuaua ſobre ſus ombros. Pero donde ſe le dio la mayor prieſſa, fue quando vltimamente quiſo arrancarlos para el Cielo, dende el nido de la Cruz. Pues alli fue donde mas de veras ofreciendo el pecho le hirieron el coraçon. Bien ſentia Chriſto nueſtro bien, el peſſo que ſobre ſi tenia, quando hecho vn Hercules diuino, ſuſtentaua todo el peſſo del mũdo ſobre ſu tierna ceruiz, pues le peſaua tanto, que le hizo inclinar la cabeça y dar gemidos y clamores. Pero en fin puſſo en ſaluo ſus hijuelos. Mirô Dauid eſta Aguila Real, con tãto numero đ pollos generoſos, quantos ſubio con ſigo el dia de ſu Aſcenſion, y dixo. Subio a lo alto el Señor, y lleuoſſe captiua la cautiuidad. Significãdo, q̃ alos ſuyos que auian eſtado captiuos por el pecado, los lleuaua ya captiuos y preſos en ſu amor. Y viendo el nido tan alto y tan ſeguro, donde auia pueſto ſus aguilochos, rompio en bozes otra vez y dixo. O que alto Señor y encumbrado aueys pueſto el refugio de los vueſtros, no puede llegar alla el golpe de las ſaetas, ni algun genero de mal. Dando a entender el Real Propheta, quan ſeguro eſtarâ el partido de los juſtos, deſpues q̃ Chriſto nueſtro bien los aya collocado en las cũbres đſu gloria, y aſsi con juſtiſsima razon a Chriſto protector ſe le da eſta Empreſa.

Ioan. 19. *Ad Heb.* 5.

Pſal. 67.

Pſal. 90.



QVISO Labrarle al celeſtial ſoldado
Chriſto vnas armas, que con nueuo encanto
Puedan tenerle el coraçon guardado,
De tanto golpe de enemigo tanto.
Y en fin el miſmo Artifice encerrado,
Con las palabras de vn conjuro ſancto,
Se quedô en el Eſcudo,
Pues quien ſe viere de valor deſnudo,
Tome eſte arnes eterno,
Y de ſu pecho temblara el infierno.

Parasti in conspectu meo mensam. Psal. 22.

Psal. 57. Exodi. 7. Esaiæ. 8. Daniel. 5. De Zoro. Plin. li. 7. cap. 16.

HAZESE mencion en la Escriptura, de encantadores y encantos, cuyo primero auctor fue Zoroastes Rey de los Bactrianos, de quien se dize, que nacio riendo, por ventura porque auia de dar q̃ reyr su facultad. Pues cosa de risa es, querer con palabras, caracteres, vnctiones y señales varias, hazer efectos milagrosos. Verdad es q̃ alguna vez salẽ con la suya, y hazen los que vsan deste arte, cosas estrañas y prodigiosas, pero permitelo para su ceguedad Dios, y en castigo de su culpa, lançandose el demonio en la vanidad, que tan amigo es della.

Ex Diui. Tho. opus. 26. cap. 5. Perotus epigra. 1. Virgili. eglo. 8. Homerus. Clemẽ. li. 1. stroma. Reuclinus de verbo mirifico, lib. 2. cap. 12. Valles. de sacra philo. cap. 3.

Todos se dizen encantos, porque aunque se mezclauan alguna vez otras cosas, de ordinario se administrauan con versos cantados. De aqui â salido tanta vanidad, como se â introduzido en el mundo, de manera, que se diga que se encantan las serpientes, con las palabras de los Marsos, que Veneficas encãtan la Luna y las estrellas, que Achiles tenia vna lança encantada, y Pallas vn escudo con la cabeça de Medusa, y Clemente Alexandrino dize, que el tyrano de los Phocenses, tenia dos anillos encantados, porque a todo esto dize esta honrada facultad, q̃ se estiende la virtud secreta de las palabras. Reuclino si dize que ay fuerça enellas, pero engañasse, como lo prueua docta y elegãtemente Valles. Por que solo ay virtud en palabras de Sacramentos, y en consequencia puede dezirse, que estos son los verdaderos y diuinos encantos. Y porque nadie huya el rostro a este vocablo, y le parezca nueuo, podra

Chrys. homili. 8. ad Romanos.

leer a S. Chrysostomo en la homilia octaua sobre S. Pablo, donde dize estas palabras. Tãbien tenemos noso-

nosotros encantos espirituales, como es el nombre de nuestro Señor, y la potencia de su Cruz. Quanto mas q̃ el glorioso Augustino explicando el Psalmo cinquenta y siete, donde dize Dauid que los impios tienen el furor del Aspid, que a las palabras de los veneficos y encantadores cierran la oreja, prueua que no es inconueniente traer similitudes de cosas malas y prohibidas: y que en aquel passo Dauid comparò con los hechizeros y magicos, al predicador del Euágelio, solo en sacar vn coraçon tan fiero como vn aspid, de las cauernas del pecado. Y assi no es mucho que se diga, que ay en la Yglesia celestiales encantos, con que se dan armas encantadas a prueua de enemigos. San Pablo dize, q̃ al Christiano se le da todo vn arnes y armadura espiritual. Zeñios dize de verdad, ponceos vna loriga de justicia: embraçaos el escudo de la fê, y calaos el almete de la salud, y aduiertasse, que tres vezes que vngen al fiel, como a luchador y soldado, se le da señaladamente alguna pieça de las que dize el Apostol. Loriga de justicia en el Baptismo, espada en la confirmacion, y en la extrema vncion almete de salud: faltaua el escudo, y dassele en la Eucharistia. Y dizesse escudo de fè, porque en este misterio no halla rastro la humana sabiduria. Y la razon es: porque en fin conocer a Dios humanado, no es negocio tan dificil, pues a los etnicos Philosophos, no les parecio repugnante lo de los Heroas, que dezian ser hombres y dioses juntamente, aunque no entendieron el punto q̃ aicanço la fê de la hipostatica vnion. Pero Dios puesto en seruilleta y platillo, para ser comido de sus siruos, negocio es que le haze sudar al entendimiento. Por esto pues se dize en la consagracion del Caliz misterio de fê, por fidei.

Augusti. enarratio. in psalm. 57. & Isidoro. lib. 12 cap. 3. de Etimologijs.

Ad Ephes. 6.

Scutum fidei.

Misterium

porque solo a ella se reserua este caso, sin que la razon humana pueda darle algun genero de fauor. Fue pues labrando el artifice Dios estas pieças, y acabado el arnes, quiso quedarse encantado en este escudo, que por darse de ordinario en figura circular, tiene su semejança, y la de encantado, porque se pone en cercos de plata, y esbocado tambien, q̃ son terminos vsados de los que hazen hechizos. Porque si los ay diuinos y soberanos, sin duda que son los que se dan en esta Mesa, do quedã las almas fuera de si como enhechizadas y trasportadas en el diuino amor. Para este efecto pues puso Christo en solas cinco palabras, tan poderosa virtud, q̃ quando las pronũcia qualquier Sacerdote, como con palabras de vn celestial conjuro, se queda encerrado en este Escudo sancto, porque le parecio a este diuino Capitan, que para batalla tã peligrosa, como la que tiene el Christiano, con tantos enemigos, era menester que anduuiesse su persona en el cuerpo de la batalla, y que peleasse cuerpo a cuerpo con ellos. Para esto se encerro en la Hostia, se entraña con el soldado, y se pone al lado del coraçon, y le haze cuerpo de guardia con su soberano cuerpo. Y porque la sangre es la que da el esfuerço, y assi la llama el coraçon en los rebatos y temores, dexa correr la suya por las venas del soldado, y dale tanto calor y brio, que dize Chrysostomo, que pues la lleuan consigo los que comulgã, salgan de la mesa del Altar, despidiendo llamas, y poniendo terror a todo el infierno, pues cada qual lleua en el cuerpo vn Leon. Y assi a Christo en Sacramento se le da esta Empresa.

Hoc est Corpus meum.

Chrysost. homi. 61. ad populũ Antiochenum.

DE



BIEN deſte Cornucopia la hermoſura,
De la Yglefia es dechado,
Pues dentro eſtando enriquecida y llena
De vnction de gracia pura,
Por defuera la haze tan amena,
Tanto fructo ſagrado,
Qual da la Vid, la Oliua, y Trigo amado,
Reparo de los males
De las ouejas miſeras mortales,
Porque el Paſtor eterno
Salud y bienes puſo en eſte Cuerno.

Et exalie

Et erexit cornu ſalutis in nobis. Luce. 2.

QVIEN Tiene ganado, dos coſas pretende, ſalud en las ouejas, y fertilidad en los cãpos. Quiſo el Padre eterno entrar en ganado d almas, y aſſi lo efectuo. Pues las del apriſco de la Yglesia ſuyas ſon en propriedad por auerlas criado, aunque del Hijo por auerlas Redimido. De aquel grande Alcides fabularon los Egipcios, que luchãdo con Acheloo dios de vn Rio, en figura de toro, le quito vn cuerno de la frente, y dandolo a ciertas nimphas, lo llenaron de mil flores y mil fructos, con que ſignificauan los antiguos la copia y fertilidad. No falta quien explique eſta ficcion, en coſas no tan proporcionadas, con el valor de vn tan poderoſo braço como el de Hercules, diziendo que por auer deſmembrado vn Rio aſsi llamado, que anegaua vna dehesa, ſe dize que le quito vn cuerno. Pero ſi queremos que los Egipcios y Griegos, picaron mas alto en eſtas fabulas, y enigmas, como es negocio que tiene algun fundamento, lo podiamos leuantar mas de punto, por la noticia que pudieron alcançar de los Hebreos. Lo que yo veo es, que ſe nos pinta en el Geneſis vn hercules diuino, que fue Iacob, que lucho toda vna noche con Dios en figura de Angel, y ſino fue Dios en perſona diſsimulado y en figura de Angel, fuelo ſin duda vn Angel repreſentando a Dios Pues como lo quiere el Angelico Doctor, ſiempre que los Angeles en la vieja ley ſe aparecia̅ en figura humana, ſignificauan la diuina encarnacion. Y no obſtante que fue lucha de oracion, como lo ſienten grauiſsimos Expoſitores, bien podia llamarſe Dios en eſta lucha brauo toro, pues co-

Ouid. lib. 9. Metamorpho.

Carthari⁹ de imagi. deorum.

Gene. 32.

S. Tho. 1. p. q. 51. ar ti. 1. ad 1. & 3. p. q. 30. ar. 3. Salazar, diſcur. 10 cap. 3.

mo

mo tal lo introduze Ezechiel, por el coraje y fiereza con que andaua ventilando los Reynos y prouincias. Lo que desta lucha saco Iacob, fue la encarnacion del Verbo, por la promessa que entonces se le hizo. Y que el imperio illustre del Verbo encarnado, se llame cuerno cosa es llana en las diuinas letras. Pues por cuerno se significa Reyno, lo vno por la semejança que tiene con las puntas y rayos de las coronas Reales, como lo dize Pierio, y lo otro porque los Reyes como los Sacerdotes y Prophetas, se vngian con Olio en frascos de cuerno, lo qual solo parece auer faltado en la eleccion de Saul, que pues no se dize en la Escriptura, que fuesse vngido con cuerno, verisimil es que fue vngido con otro vaso diferente, y deuio ser de barro, o vidro, para significar la breuedad de su Reyno, pues quando fue vngido Dauid se dize que fue con cuerno, para significar la duracion eterna de su casa y dignidad. Por este respecto se llamó el Verbo encarnado Christo en Griego, y en Hebreo Messias, que es lo mismo que vngido, por la vncion soberana de la gracia, la qual se llama olio de alegria, y esta deribasse en su Yglesia con tanta plenitud y abundancia como lo dixo S. Iuan, que de su colmo todos recebimos, y por el mismo respecto se dize su pueblo Christiano, y S. Pedro le dixo, Sacerdocio real, porq̃ todos los fieles estã vngidos y participan de algũ minisserio destas dignidades. Pues como lo dize Chrysosto mo reyes son los q̃ se ñorean sobre sus passiones, y sacerdotes los q̃ ofrecen sacrificios de alabança. No porq̃ todos sean con propriedad sacerdotes, como lo dize Luthero, pues tãpoco no son reyes sino por alguna similitud. Bie bastaua esta vncion exterior

Ezech. 8.

Pie. lib. 6.

1. Re. 16. et 3. Re 1

Exhilareto, ser. de incarnatione.

1. Regum 10. c. 16.

Psal. 44.

Ioann. 1.

1. Petri 2.

Ex Claudio Guillaudo.

en el

en el Reyno de la Yglesia, para como diuina miera curar la roña del pecado, pues la gracia es la que formalmente lo destruye. Pero como queria el Pastor eterno, que este aprisco fuesse visible, y con visible hierarchia, y no como vna idea inuisible, y de forma que los zagales de la Yglesia, no pudiessen conocer sus ouejuelas, segun lo queria Vbicleph, proueyo el soberano Pastor nuestro, q̃ esta diuina vncion se cõmunicasse por instrumentos visibles, quales son los Sacramentos de su Yglesia, con cuyo visible pasto, las ouejuelas medran y se multiplicã.

Bernica, lib. 1. de vera religione. cap. 6.

Psalm. 4.

Bien significo este punto el Real Propheta, quãdo dixo multiplicado se ân tus fieles con el trigo, vino y azeyte, que son las materias misticas de los Sacramentos de la nueua ley. Con los mismos terminos significò Ioel, la fertilidad y copia deste prado espiritual. Y en figura de lo mismo se dize en el Apocalipsis, que mandô Dios al ginete del cauallo negro, no le tocasse en el vino y olio, por quien Andreas Cesariense entendio los Sacramentos. Viendo pues que el cornucopia celebrado, lleno de fructo y flores podia tambien seruir de lleuar miera para el ganado, me parecio ponerlo por Empresa de la Yglesia. Y viene bien, pues el Paraphraste Caldaico, por cuerno entendio el Reyno del Messias. Y Pierio dize, que vsauan del cornucopia los antiguos, para significar grãde abundancia, y que le ponian variedad de fructos segun lo que querian significar. Por esto pues se pone lleno de espigas, oliuas, y pampanas, para significar las materias misticas de que vsa la Yglesia nuestra Madre.

Ioelis. 2.

Andr. Cesari. in 6. Apocalip.

Paraphra. Caldaic⁹, in 1. Reg. cap. 2.

Pier. li. 5.

DE



DIME Luzero de la quarta Esphera
Para que en alto buelo,
Sacas del mar esse vapor salado?
Deue ser la manera,
Con que texendo marañado velo,
Causas del agua el riego desseado.
Mas ay, quan bien às dado
Señal de lo que hizo el excelente
Sol de justicia, quando,
Fue al Cielo leuantando
Del Palestino Mar, la humilde gente.
Que auian de ser las nuues do se encierra
La rica pluuia, que bañò la tierra.

Qui sunt hij qui, vt nubes volant. Esai. 60.

Esaias.60. NINGVNA Methafora halló mas biua Esaias para significar la necessidad, y el desseo que tenia nuestra naturaleza de la Encarnacion del soberano Hijo, ni la copia y el thesoro de bienes que auia de recebir con su venida, como en la tierra desseosa de agua, y en el Cielo q̃ la llueue. Porq̃ de tierra humana, que recibe, y de cielos piadosos que influyen espirituales Riquezas, auia de componer Dios el segundo mundo de gracia que traçô en su pensamiento. Viendo pues el Propheta la importancia deste negocio, y lo que fatigaua coraçones su tardança, leuãto los ojos y dixo. Cielos rociad de arriba, y las nuues llueuã al justo. No viene mal, q̃ por estos cielos y nuues entendiesse Esaias los Apostoles, pues por los cielos que cãtan la gloria de Dios, como lo dize Dauid, entendio el glorioso S. Pablo los Apostoles, que rodeando el orbe mejor y con mas fructo, que los q̃ se rebuelven en sus polos, cantaron la gloria de Christo, y llouieron rozios de doctrina soberanos. Pidio pues Esaias esta merced, y reboluiendo los ojos, vio en espiritu, q̃ a la campiña de Hierusalem, do primero cayô esta gloriosa pluuia de oro, acudia tanto arroyo de gentilidad, tantas aguas de pueblos, y tãtos rios de prouincias, cada qual ofreciendo el censo y tributo de las mejores pieças de su caudal, que como admirado y arrebatado en extasis, començó a dezir, quien son estos que buelan como nuues? Porque viendo a los Apostoles bolar por el mundo, le pareçio que de las fuentes de sus bocas celestiales, auia salido diluuio de aguas tan glorioſas. Y llamoles nuues, como lo explica

Psal. 18. Ad Rom. 10.

Aquæ populi. Apocalip. 17. Ad eũ fluent omnis gentes, Esaiæ. 2. Omnes nationes affe rentes munera ex officio Epi.

plica el Magno Gregorio, segũ auia llamado Dios a los Propetas, quãdo dixo: yo mandare a mis nues que no llueuan, por dos razones. Lo primero, por los efectos que como nuues hizieron los Apostoles, bolando y discurriendo por el orbe, y derramando las aguas de la doctrina Euangelica, que en la diciptura rozio y agua se llama, y el predicar estilar y llouer. Y no solo se llaman los predicadores nuues, sino tenebrosas aguas. Y Nahun les llama nieblas, por la obscuridad con que esparzieron su Doctrina los Prophetas del Señor. Y aun passando mas adelante en la methafora, tambien se apropria con la predicacion del Euangelio, lo demas, que passa en las nuues, que es tronar, relampaguear, y despedir rayos. Porque todo es symbolo de eloquencia y fuerça en el dezir, como lo dize Pierio. Por esto dixo Dauid, la boz del Señor sobre las aguas, que son los pueblos, como lo interpreto S. Iuan en su Apocalipsis. Tronô el Señor Dios de la Magestad. Resplandecieron tus relampagos en todo el orbe, dize en otro lugar. Y en otro, los relampagos conuirtio en nuues. Porquien entiende Eucherio, las palabras de Christo, y de sus Apostoles, que siendo poderosas para destroçar pecadores, se boluian para los justos blandas y amorosas. Y son frasis vsadas entre Rethoricos, llamar a las palabras eloquentes, rios y relampagos, y truenos a las bozes encendidas. Demanera, que por esta parte con propriedad se llaman nuues los Apostoles sagrados. Y lo segũdo, para significar, el humilde principio de do subieron a tan alta dignidad. Por este respecto, vna vez los llama S. Pablo Legados, porq̃a vn peon y correo quando es humilde y baxo de suyo, por quien le embia le respectan. Otra vez les llama fun-

Greg. lib. 7. Moral. cap. 12.
Esaiæ. 5.
Ezech. 20
Deute. 32.
Psal. 17.
Nahun. 1.
Pierî. lib. 42.
Apocali. 17.
Psal. 28.
Psal. 76.
Psal. 134.
Eucherio.
Cice. 2. de oratore ad Brutum.
Virgil. Eneid. 4.
Tercentu tonat orẽ deos.
2. Cori. 5.
ad Ephes. 2.

damentos, porque de vna piedra tosca y despreciada, labrâdola el artifice, y esculpiendo en ella ricas molduras y follages, la pone por basis de vn edificio Real. Otra vez los llama perisepma, porque de las cortaduras y desecho de las fructas, suele hazer vn boticario mermeladas y diacitrones. Bien se significa por estos similes este pensamiento, pero el de llamarse nuues, lo explica con marauillosa propriedad. Que cosa mas vil y de menos sustancia, q̃ vn vapor? pues no hallô Sanctiago cosa mas humil de con que comparar nuestra vida. Pues essos vapores que los arrebata el viento, q̃ no se perciben con los ojos, que no les hallan tomo las manos, ni tiené algun precio ni valor, leuantados del mar con el calor del Sol, que tiene fuerça tanta, que sube alguna vez los peces, y las piedras se bueluen en pompossas y gallardas nuues, tan necessarias para la tierra, q̃ dellas cuelga la salud del mũdo, y piden las gentes su rozio con cruzes y diciplinas. De tanta baxeza les hizo subir el Sol a tãta dignidad. Biua figura de los Apostoles sagrados, que siendo vnos oluidados pescadores, los leuantô el Sol de justicia Christo, del mar de Galilea, y esparcidos como nuues con el viento del Espiritu sancto, que les soplô el dia de Pentecostes, bolaron por diuersas prouincias, regando la tierra con la palabra del Señor. No en ya no pues a vn Apostol le le da esta Empresa.

1. Cori. 4. *Perisepma*

Iacobi. 4.

Plini. lib. 37. ca. 10

Actor. 2.



MAL Este Salze en maravilla rara
Con fructo sazonado,
Viera esmaltado su verdor sombrio,
Si en la tierra plantado
De Candia, no Vañara
Sus lentos pies, en abundoso Rio.
No es mucho pues que el celestial rozio
Que en las almas se infunde,
Tanto vn esteril coraçon fecunde.
Que florezca en el suelo,
Y alla de fructo en el impireo cielo.

Germinabunt, tanquam salices, super preterfluentes aquas. Esaiæ. 44.

DISPVTANDO S. Pablo con los de Athenas, les començo a prouar como el Dios q̃ predicaua no estaua lexos de su casa, pues adorando a vn Dios no conocido, tacitamente le adorauan, y entre otras cosas para traerlos a su conocimiento y amor les dixo: que en el biuimos, nos mouemos, y somos, con las quales palabras se apuntan tres cosas, q̃ en qualquier animal se consideran. Conuiene a saber, el ser vital, q̃ se participa por el alma, luego su mouimiento y operacion, y vltimamente el ser estable y firme, q̃ se alcança por la consecucion del fin, lo qual todo se haze en Dios, y por Dios, que está mas intimamente en sus criaturas q̃ sus propias formas. Y aunque esto se pueda entender de la vida natural, mejor y mas altamente se verifica en la espiritual y diuina, que se alcança por la gracia, donde se considera primero, vn ser diuino, que pone Dios en vn alma justa, q̃ no es otra cosa, como lo dize S. Pedro, sino vna participacion de Dios, y vn consorcio de su naturaleza. Y de la manera q̃ del ser viuifico y natural, sale el mouimiento y operacion, y vltimamente la consecucion dl fin, deste ser sobrenatural de gracia, salen operaciones vitales, y la vltima perfeccion, que se alcança por la gloria. De aqui se infiere llanamente, q̃ perdido el ser primero dela gracia, por la culpa, queda el hombre muerto en este genero de vida, y priuado de lo que se sigue, que es el mouerse y obrar meritoriamente, en orden al fin sobrenatural que es Dios, y por este respecto se dize, que queda el alma muerta por el pe-

Actor. 17. in ipso viuimus, mouemur, & sumus.

2. Petri. 1

el pecado. Bien se significa esta muerte, en aq̃lla que se le representô a Ezechiel, quando vio aquel cãpo lleno de annotomias, de huessos desparzidos, desañudados y secos. Donde para boluer a sus encaxes, para vestirse de carne, para biuir y respirar, fue necessario q̃ soplasse vn viento poderoso. Desta manera para que biua vn hombre muerto por el pecado, seco de virtud, y desencaxado de Dios, que es la vida dela vida, y el alma delas almas, ay necessidad (segun explica este passo el diuino Ambrosio) que le sople ayre poderoso y nueuo, qual es el del Espiritu sancto, aquien se atribuye esta reparacion. Porque con tal viento suele llouer el agua de la gracia, y retoñar el tronco inutil, q̃ no podia seruir sino para tizon del infierno. Mirando Dauid este trueco, supuesto que todos los hijos de Adam, auian quedado esteriles por el pecado, dixo que el justo para serlo, ay necesidad de plantarlo junto a las aguas, por quien (segun Augustino) se entienden los dones del soberano Espiritu, porque sin ellos, ni vida de gracia, ni flores de esperança, ni fructo de gloria llcuaria. Bien se compara el justo al arbol, cuyas rayzes, no estan en la tierra sino en el cielo, en cuya significacion naturaleza puso al hombre al reues de los otros arboles, teniendo como tiene las rayzes y principios de su crecer en la parte superior, que es la cabeça, y descubierta para el Cielo. Por este respecto le dixo el Esposo a la Esposa, que sus cabellos erã como vna purpura, de muy roxos y castaños, expuestos a las canales, por donde descienden las aguas. Porque sus pensamientos significados por los cabellos, por la espessura con que salen del entendimiento, y por el ornato q̃ dan a la voluntad, siempre estauã recibiendo los celestiales

Ezechie. 37.

Ambr. li. 3. de Espiritu sancto. ca. 20

Auguſt. e narrati. in /palm. 1.

Cantic. 7.

Pieri. lib. 32.

rocios. Y como tal arbol el hombre, no se riega por los pies, sino por la cabeça, quando le lauã y vngen en el Baptismo, donde este arbol desgajado de Adam, y deribado de su semilla, recibe vida de gracia, por ser el agua con que es regado, mezclada no con flores ni azahares, sino con la sangre de Christo nuestro Dios. Mirô el Señor a sus Apostoles en esta primera sequedad, y dixoles, sin mi nada podeys hazer. Tan esteril estaua nuestra naturaleza, que vna hoja verde que valiesse para el Cielo no podia produzir. Pero quando el Apostol Pablo se vio regado con la influencia de la gracia, dixo: Todo lo puedo en quien me conforta que es Dios. Con estas aguas quien era tronco esteril, se haze tan fecundo y fertil, que produze flores en la tierra, que son las obras prometedoras d̃ gloria, y en el Cielo goza del fructo q̃ es el vltimo fin. Pusosse este pensamiento en el Salce, de quien se sabe, que sino se planta junto a los Rios y fuentes, no tiene hermosura y verdor. Por donde dize Plinio, que ama los lugares aquosos, y con las aguas viene a crecer y medrar tanto, que siendo los Salces de suyo esteriles, y que no sazonan la semilla, por donde al Salce Homero le llama desperdiciado, por estar los d̃ Creta en lugares de grande riego, produzen su fructo sazonado de la forma de garuanços, lo qual por ventura fue ocasion, para que tratando Elaias de la fertilidad que auia de adquirir la casa de Iacob, que es la Yglesia santa, con la efusion del Espiritu sobera no, que es el agua deste glorioso jardin, dize que los justos auian de obrar y produzir ricos fructos, como los Salces junto a las perennes aguas. Y assi al justo se le da esta Empresa.

Ioan. 15.

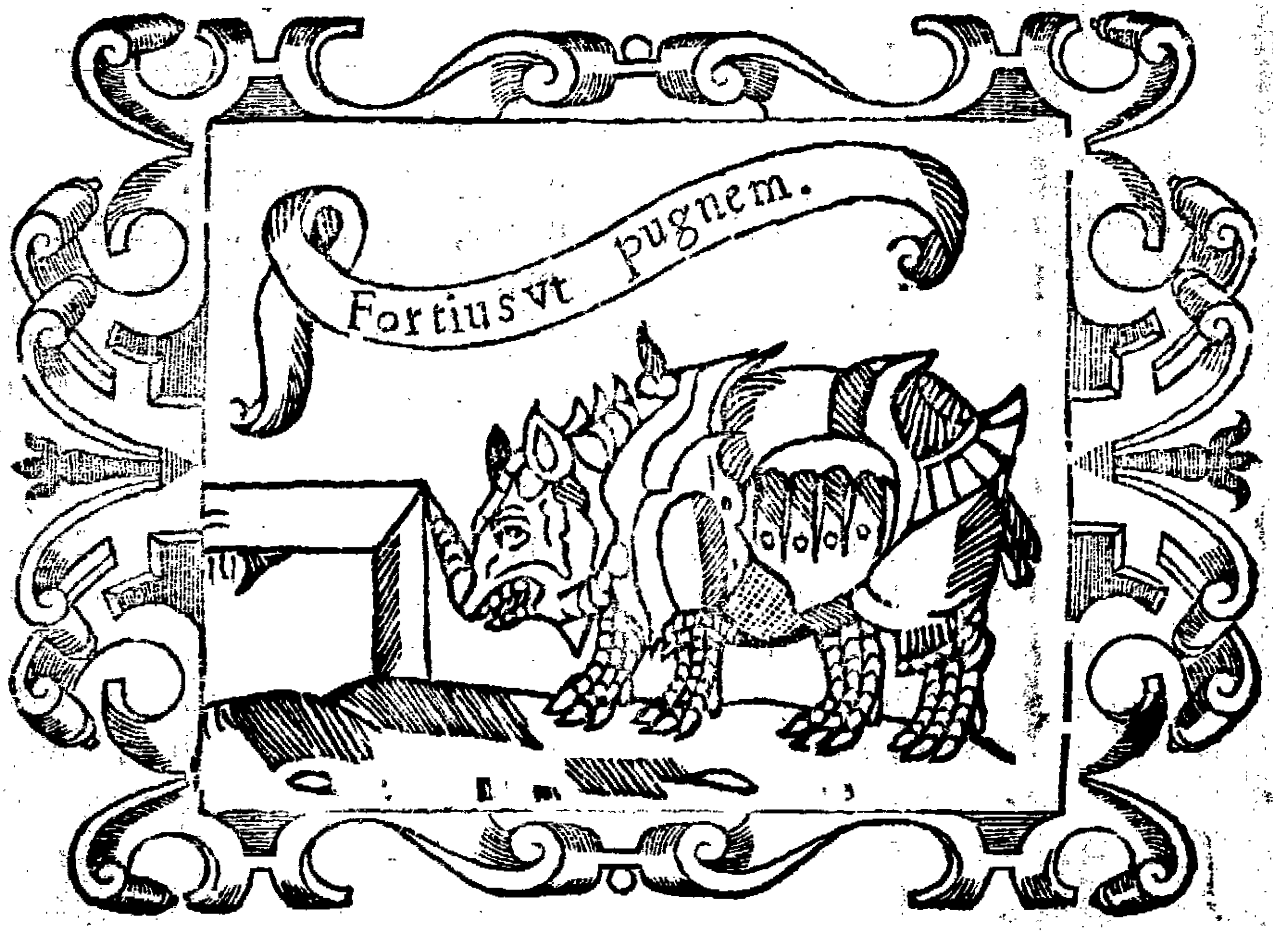
Ad Philipenses. 4.

Plini. lib. 10. ca. 18 & 26.

Esaie. 44.

Ex Celio Augu. li. 3. de Hieroglyphi.

DE



CON *El ſagaz beligero Elephante*
Competidor eterno,
Nunca lucha el gentil Rinocerote,
Sin que en piedra baſtante
Primero aguze el cuerno
Con que â de darle peligroſo bote.
Para que eduierta y note,
Quien moſtrar quiere al enemigo fiero
Bien agudo el azero,
Que en la Piedra diuina
Que es Chriſto, la arma de la fê ſe afina.

Cui resistite fortes in Fide. 1. *Petri.* 5.

TAN Larga y tan poderosa es el arma de la Fê, que con ella se ân alcançado todos los triũphos glorioſos, que celebra la ſagrada hiſtoria. Dende Abel toma S. Pablo la mano, y haze vna liſta đ Capitanes y ſoldados de la milicia de la Yglesia, y a todos no les empuña otra espada, ſino es la Fè, con q̃ dize que hizieron marauillas. Y entre otras valeroſas hazañas ganadas por eſta eſpada, dize: los Sanctos por la Fê vencieron Reynos (como Gedeon, Barac, y Sanſon) hizieron brauas vengãças (como Ioſue, y Dauid) cerraron bocas de Leones (como Dauid, y Daniel) reprimieron el fuego (como los tres mancebos de Babilonia) ſe eſcaparon de cuchillos (como Elias y Dauid) ſe hizieron firmes en la guerra (como los Machabeos) ahuyentaron exercitos de enemigos (como Ionatas, y Ioſaphat.) Todos eſtos triumphos, dize el Apoſtol, ſe alcãçaron con la eſpada dela Fê, porque poniendo eſtos varones los ojos en ſu Auctor que es Dios, fiando de ſu promeſſa, y demandando ſu fauor, ſalieron con tan glorioſas empreſas. Por eſto dixo el Euãgeliſta S. Iuan, eſta es la victoria que vence a el mundo nueſtra Fê. Y porque no pareciesſe que es arma ſolo para acometer, ſalta el diuino Pedro y dize: vueſtro aduerſario anda como leon, reſiſtidle con la Fê, por que es tambien arma con que ſe puede reſiſtir a todos ſus golpes. No atribuyô eſte valor a otra virtud, porque la Fê es vna pieça y arma general con que puede rebatirſe todo genero đ tentaciones. Si el demonio acomete por ſoberuia, la Fê dicta que el Chriſtiano âđ ſer humilde, ſi por luxuria, caſto, ſi por

Ad Hebr. 11. *sancti per fidem vicerunt regna.*

1. *Ioan.* 5.

1. *Petr.* 5.

si por auaricia, liberal. Por donde vino a dezir S. Hylario, que como ay algunas medicinas que situen para todas dolencias, teniendo en si vna general virtud para todo, q̃ ansi la Fè Catolica la tiene para todo genero de males, poniendo la mira en lo q̃ se ofrece al soldado que los venciere. Rica espada es esta que se forjo en el pecho de Dios, y tiene azeros tã finos, que corta demonios, y penetra cielos, y parte vn cabello en el ayre, pues haze diuision entre anima y espiritu, q̃ es negocio bien subtil. Pero asse de aduertir, que la Fê es espada que dexada en el rincon del alma y no vsada, toma orin y se enmoheze. Y assi dize S. Bernardo, la Fê no exercitada se embota, y ociosa es acometida de mil daños, con velas dormidas cierra el demonio, y al soldado exercitado le instruye el passado sobresalto, para no descuydarse vn punto. La causa pues principal, de q̃ el demonio cada dia nos derribe es, porque no desembaluemos lo que la Fè nos enseña. Por esso dize el glorioso Augustino, q̃ su Reyno comparô Christo a la mostaza, por la similitud q̃ tiene con la Fê, porque ansi como ay necessidad de moler la mostaza para que sea de prouecho, de la misma suerte para que la Fê se encienda en Caridad, para que gaste los tiros del demonio, digera los trabajos de la vida, purifique el celebro de los malos humos, y saque lagrimas d̃ fructuoso dolor, ay necessidad de menear la y molerla, con la continua consideracion de lo q̃ nos promete el Cielo, y el infierno nos amenaza. Con auiso y aduertencia, que quien tiene espada ceñida, y entra en campo a pelear, sino echa mano della para defenderse, ponese en ocasion de que su enemigo se la tome, y con sus mesmas armas le mate, como le sucedio a Goliat con el pastorcillo Dauid,

Hylar. 2. de Trinit.

Ad Hebr. 4.

Bernar su per p/alm. 118.

Auguſti. lib. 10 de quæſtio. Euang. & ſer. 1. de S. Laurẽt.

1. Re. 17.

uid. Y no hara menos el demonio, pues con la misma Fê del Christiano, quando sin obras pareciere ante el tribunal diuino, le arguira y con razon, que merece mas pena, quanto mejor que los etnicos y gentiles supo la voluntad de su Señor. Pues para que esta espada no se enmohezca, quien es zeloso fiel, y catolico Christiano, tenga cuydado de sacarle los filos y afinarla en Christo soberana piedra, dando en su consideracion vna y otra buelta, trayêdole siempre en su memoria y presencia, como nos auisa el Apostol que lo hagamos diziendo, q̃ corramos al campo que nos esta denũciado y aplaçado, y que si por ventura tanta nuue o nuuada de testigos como auia referido en el capitulo de atras, no eran parte para esforçarnos a la conquista del Cielo, pusiessemos los ojos en Christo, q̃ començó como Doctor nuestra Fê, y le dio remate como Capitan, enseñando con palabras, y peleando con obras. Para que ansi como el poniendo la mira en el premio de la victoria, no reparo en la ignominia de la Cruz, procuremos de imitarle, mirandole a las manos, y dando con la Fê mil buelras en su afectuosa consideracion. Pusosse este pensamiento en el Rinoceróte, de quien dize Plinio: que para pelear con el Elephante su enemigo, tiene cuydado de preparar se y d̃ aguzar en vna piedra vn cuerno que tiene en la nariz. Y ya se sabe que Christo nuestro bien, es la piedra, como lo dize el Apostol, y el Christiano es quien trae ordinarios encuẽtros con el demonio nuestro enemigo capital. Y assi al Fiel le le da esta Empresa.

Luce. 12.

Ad Hebr. 12.

Plini. lib. 8. *cap.* 20. *Elian° li.* 17. *ca.* 40

DEL



QVANDO mas seco de esperãça humana,
Rompido y destroçado,
Se mira el justo, en miserable duelo,
La tiene en Dios mas sana,
Por estar confiado
Solo en el braço del piadoso Cielo.
Qual veys cortado al suelo
Que este Lirio aunque seco
Con poco humor confia,
Que en milagroso trueco,
Se â de ver en su antigua gallardia.
Nadie pues de esperança pobre sea,
Por mas anichilado que se vea,

In ipso

In ipso speravit cor meũ, & refloruit caro mea. Psal. 27.

TIENE Dios nuestro Señor por estilo, de acudir a la mayor necesidad, para que do acaba la naturaleza, comience la gracia. Conoce el justo esta condicion de Dios, y quando en sus trabajos vee sus fuerças rematadas, y acabado el discurso de su razon, confia mas. Eusebio en su historia (y tomolo de Iosepho) refiere, que estando Philon, aquel gran Philosopho Hebreo, cercado en vna Ciudad, tan a punto de perderse, que ya la querian entrar los enemigos, viendo la gente desmayada dixo: sin duda que â llegado el punto de nuestra salud, por que es forçoso que acuda el fauor del Cielo, pues â faltado el dela tierra. Casi lo mismo le passo a Iosaphad, quãdo vna vez se vio sitiado y cercado de contrarios, pues ya no sabemos (dixo) que medio auemos de tomar en este vltimo aprieto, solo nos resta (ô Señor) que boluamos a ti nuestros ojos. Por esto le dize Dauid a Dios, q̃ tiene de oficio socorrer en las oportunidades. Y dize Lyra sobre este passo, que el tiempo oportuno para Dios es la estrema necesidad, porque entonces es quando campea mas su omnipotencia. Y como el sabio y discreto mercader sabe esperar su tiempo y coyũtura para vender sus mercancias, Dios q̃ lo es por estremo, sabe muy bien que el peligro mas desahuziado es el punto de su misericordia. Y entonces no ay gauilan que acuda mas presto al señuelo, como el Señor al reclamo de los afligidos. Por donde dixo Enrico Amando, que si todo el mundo fuesse fuego, y le arrimassen vna estopa, no se emprenderia tan presto, como los gemidos de vn pecador en la diuina piedad. Bastaua en

Eusebio lib. 2. cap. 5. sue histo. Ioseph. li. 18. de bel lo judaico cap. 10.

2. Paralipome. 20.

Psalm 9. Lyra.

Math. 13

Henri. Amand. lib. de horologio sapientiæ.

ua en prueua de ſta verdad, lo que le paſſô a Ioſeph, a Suſana, Daniel, y Mardocheo, que les dexô Dios poner el cuchillo a la garganta, y los librò. Pero lleuemos mas adelante eſte negocio. Vioſſe Abraham vn tiempo, ſeñalado por tronco de illuſtre poſteridad, y deſpues cortado por las rayzes, y deſnudo de las eſperanças que le auia dado el Señor, quando le mandò ſacrificar a ſu hijo, que el hijo rayz es del padre, pues quando acaba por la muerte, queda por ſu hijo en la vida, vioſe pues cortado por entonces de las mas ricas eſperanças que pudieron caber en humano coraçon: pero trayendo a ſu memoria como el Señor le auia ofrecido, que en ſu hijo auiã de ſer benditas todas las gentes, luchaua contra vna eſperança, con otra eſperança, como lo dize el diuino Apoſtol. Demanera, que quando vio a ſu hijo Iſac tendido en la leña, vendados los ojos y eſperando el golpe del cuchillo, tuuo eſperança en Dios, y la tuuiera mayor ſi le viera conſumido en el fuego, porque entendiera que lo queria renouar como Phenix. Puſole Dios en eſte eſtremo, y acudio con ſu miſericordia. Quien pudo verſe mas cortado y anichilado que Iob, pues no le quedaron muebles ni rayzes? y enmedio d̃ ſu calamidad dixo: que con todo lo que ſe le auia quitado, no ſe le pudo quitar de ſu ſeno la eſperança de la vniuerſal reſurreccion. Con la qual premiſſa, tengo para mi q̃ hizo eſte diſcurſo Iob, como philoſopho que fue grande, yo creo que ay reſurreccion, y que puede Dios boluer a vida los muertos, y en conſequencia quien eſto â d̃ hazer bien podra boluer eſte tronco inutil de mi cuerpo, a la florida proſperidad q̃ perdio, y anſi fue, que en pago deſta buena ſê, quiſo Dios q̃ ſueſſe vna eſtampa biua deſta verdad, bol-

Gene.37. & 42. Daniel.4. Eſter.7. Gene.22. Ad Ro.4. Iob.19.re poſita eſt ſpe mea in ſino meo.

uiẽdo

hiendole de casi muerto a biuo, con tantas ventajas de salud y buena suerte. Para q̃ entienda el Christiano, que quãdo se viere en el muradal de la sepultura, y comido d̃ gusanos como Iob, le podra Dios renouar y boluer a vida mejorada en la vniuersal resurreccion. Y por la misma consequencia, de la mayor desuentura, ponerle en la mayor felicidad. Pues ya Dauid (en cuyas palabras se funda esta Empresa) no lo hizo menos quando se vio arrancado desu Ciudad, huyendo de Absalon (que en esta ocasion se entiende que compuso el Psalmo veynte y siete) pues no obstãte que se vio despojado de sus bienes, y que por la posta fue necessario escaparse d̃ las manos de su hijo, quando descalço y apie subia por vn recuesto, mirô las oliuas que besauan el camino por do huya, y acordandose de la diuina misericordia, rompio en estas palabras: Dios es mi protector y amparo, en el espero, y en sola esta esperança, ya tengo por renouado mi espiritu, y mi carne â florecido. Daudo por hecho lo que despues le sucedio, por lo que se â dicho, que Dios aguarda a la postrer necessidad. Para significar pues este pensamiento, se ponen las Açucenas, de quien dize Pierio, que son symbolo de la esperança, porque suelen reuerdecer con muy poco humor, aun despues de arrancadas de la tierra y secas. Y que ansi en las monedas del Emperador Alexãdro Pio, y Tiberio Claudio, se ponen con inscripcion de spes publica, spés Augusta, y assi al confiado se le da esta Empresa.

2. Regum 15. per cliuum oliueti.

Pierius.





CONTRA *La llama que a ſu nido aſpira*
Va el Pelicano alerto,
Por librar a ſus pollos, y no aduierte,
Ciego de amor, ni mira,
Que en peligro tan cierto
Por darles vida ſe à de dar la muerte.
Biua ſeñal del animoſo y fuerte
Caritatiuo pecho
Que aſsi el juſto prouecho
Del proximo apetece
Que a carecer del ſummo bien ſe offrece.
Y aunque eſte mal ſin culpa no ſe incurre,
Por eſſo es ciego amor, y no diſcurre.

Optabam ego anathema esse pro fratribus meis. Ad Rom.9.

MIENTRAS El alma reside en el cuerpo, su fuerça es tan limitada y corta, que ocupada en vna operacion, se afloxa y remite en otra, y en especial quando es obra de la voluntad, la qual como es la superior en el alma, se lleua tras si las demas potencias, segun consta que vn feruoroso amante, metido y enfrascado en amar, tiene como ahogado y suspenso el entender. De aqueste tambien proce de, que el amor leuanta chimeras, pide imposibles, y es tan borrascoso y atrauido, que se atreue a cosas que no se imaginaron. Y el amor que a este punto no llega, no â llegado a la fineza que puede, y la razon es, porque de suyo no sabe discurrir, no silogiza, no arguye, sino tira tras su objecto, tan ciegamente alguna vez, q̃ viene a dezir disparates y aun heregias: pero como las dize la volũtad y no el entendimiento, son yerros que se hazen por amores. No en vano le pintaron ciego, porque no se rige por prudencia, y su modo es no tener modo, como lo dize Propercio, pero mejor lo dixo Bernardo quando dixo: Ciego y arrebatado es el amor, no espera discurso, no se rige por consejo, no se enfrena por verguença, ni quiere sujetarse a razon. Y si no mirasse la que tuuo la Esposa para pedir luego besos a su Esposo, y como quien no dize nada, sin auer precedido los medios que la prudencia dicta para semejante fin, dize: Beseme con el beso de su boca, y es frasis Castellana vsar de la tercera persona por segunda. Y es como si dixera, beseme señor esposo, y alli osculos esta en plural, y es tãto como dezir, deme V. m. mil besos, y dize el glorioso Bernardo,

S.Thomas 1.2.q.37. arti.1.

Proper.li. 2. elegiarum.

Bernard. serm.9. in Cantica.

Ex Damiano Hortolano in 1. cap.Cãtic.

nardo, que se admira de tan grande atreuimiento, pero ella no hizo mas que explicar su voluntad. Lo mismo hizo el glorioso Pedro, quando le dixo a Christo nuestro bien transfigurado en el Tabor, q̃ era bien hazer pausa en aquella gloria, y poner alli el termino del desseo. Bien vio S. Lucas que lo escriuio, que este auia sido disparate, pero no le culpô por esso, porque fue disparate de amor. Pero quien en estos trãces amorosos tirô mas la barra fue el diuino Apostol, quando viendo que los circuncisos Hebreos sentian mal del amor que les tenia, porque hazia tanto fauor a la Gentilidad, por sacarles deste engaño dixo: que desseaua ser anathema de Christo, porque ellos le gozassen. Tambien ay ay sobre este passo diferentes contrapuntos, y tienen muchos por el mas acertado el de Budeo, que entiende por anathema que (en su primer origen significa los despojos consagrados, y colgados en los templos de vn verbo Griego, q̃ significa colgar) aquel hombre consagrado, que los Gentiles colgauan y suspendian a la vsança Hebrea, del cabron Emissario, segun consta del Leuitico, para que en el se resoluiessen y pagassen, los pecados dl pueblo todo. Dize pues este auctor, que el Apostol desseaua verse de aquella manera por sus Hebreos. Pero mirando que en el diuino Apostol se puede poner mas alto punto de amor, que el q̃ tuuieron los Curcios, Codros, Decios, y Filenos, que se ofrecieron a la muerte gallardamente por sus Patrias, me â parecido mejor la explicacion de S. Chrysostomo, sobre la Epistola del mismo a los Romanos, y en el libro que hizo de conpunctionę cordis, que entiende por anathema, lo mismo que separado y diuidido, y en consequencia, quiere que el desseo de S. Pablo

Bernard. serm. 7. in Cantica.

Lucæ. 9.

Budeus in Pandectis ex lib. 47. digestorũ.

Leuit. 16.

Chrysostо. Homi. 16 ad Roma. De compũctio. cordis.

no era verſe muerto y eſcarpiado por los ſuyos, por q̃ eſto mas era deſſear verſe con Chriſto, q̃ ſeparado de ſu preſencia, ſino dize q̃ deſſeaua verſe apartado que eſſo ſignifica la boz anathema, ſegun los Griegos, pues en eſta ſignificacion la vſurpa el miſmo Diuino Apoſtol, en la que eſcriuio a los Corinthios, demanera que ſegũ eſta expoſicion, lo q̃ ſignifica el Apoſtol es, q̃ ſi neceſſario fuera para el reparo de ſus Hebreos carecer de Chriſto, y renũciar ſu gloria por algun tiempo, lo eſcogiera, y añade mas en el libro đ prouidencia, q̃ quiſo dezir el glorioſo Pablo, mas deſſeable es para mi el infierno, q̃ ver a mis Iſraelitas, ſin fê y charidad de Dios. Y ſi contra eſto ſe arguye, q̃ pues la gloria no ſe pierde, ni ſe adquiere infierno, ſino es por priuacion de gracia, y eſta de ninguna ſuerte es appetible, como puede caber en buen deſſeo, lo q̃ ſe ſigue, q̃ es carecer đ gloria y padecer infierno, ſe ſatisfaze con dezir, que el amor como ſe â dicho, no diſcurre, y ſegun eſto, en aq̃l famoſo deſafio q̃ hizo quãdo dixo, quien me podra ſeparar de la Caridad de Chriſto, ſe podria reſponder, q̃ la miſma Caridad, pues le hazia q̃ apeteciеſſe (ſi neceſſario fuera) carecer de Chriſto por Chriſto, no obſtante, que aunque eſto parece que lo apartaua, le allegaua mas, pues eſte exceſſo de amor, de Dios, ſalia y ſe encaminaua para Dios. Puſoſſe eſte penſamiento en el Pelicano, de quien dize Horo Apollo, que ſabiendo los caçadores el amor que a ſus pollos tiene, le cercan el nido de fuego, y por ſocorrerlos ſe lãça en las llamas y ſe abraſa. Y aſsi al Caritatiuo ſe le da eſta Empreſa.

Calepinus anathema diſiũctio.

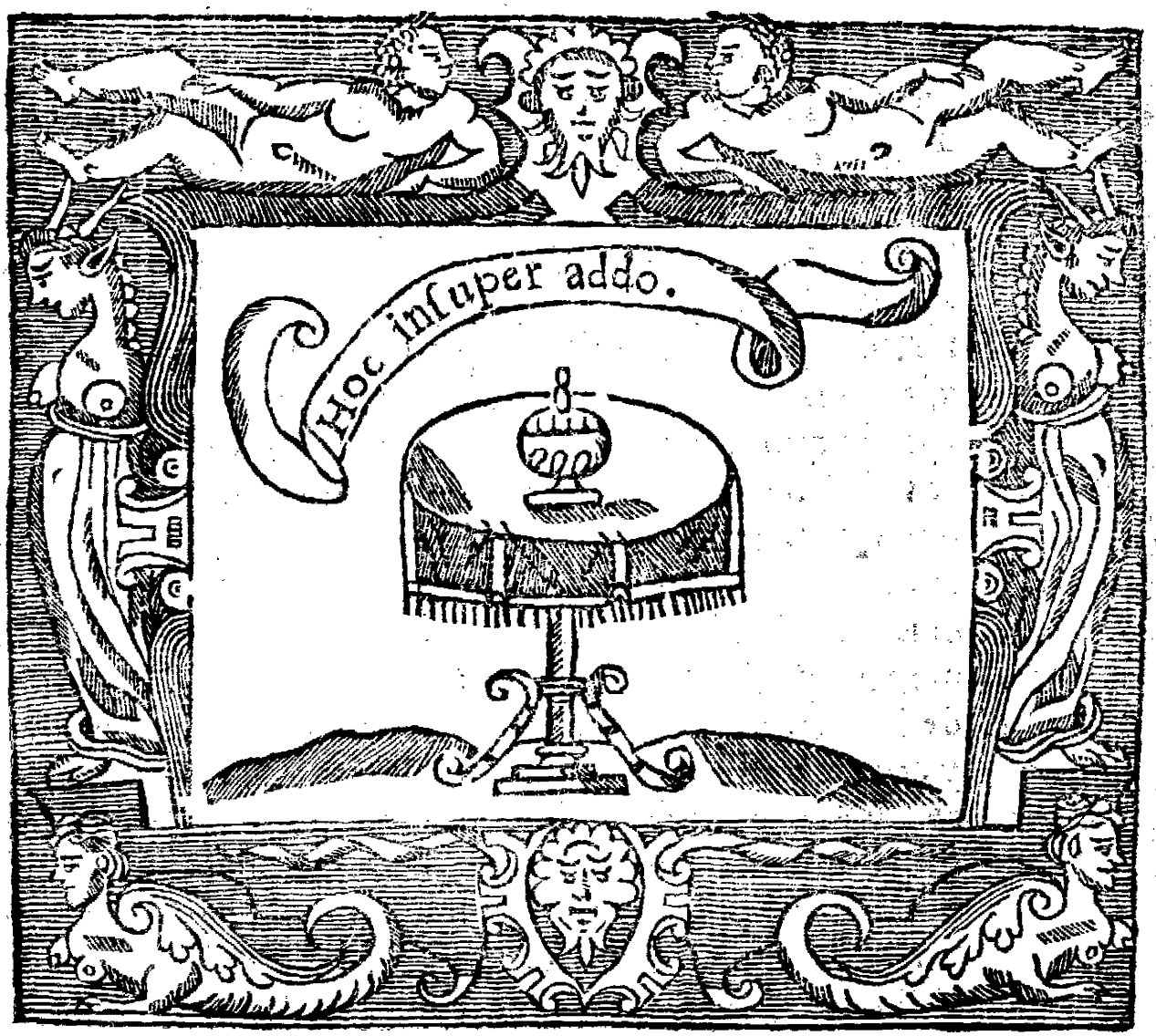
1. Corint. 16.

De prouidẽtia Dei. lib. 3.

Ad Rom. 8.

Ex Pierio lib. 20.

DEL



SACRIficio sin sal no se admitia
Para que entienda el justo,
Que aunque en heroycas obras para el cielo,
Con abrasado zelo
Se ocupe noche y dia,
No puede dar a Dios perfecto gusto,
Si prudencia le falta.
Porque es virtud tan alta,
Que como sal, en todas derramada
Les da el sabor, que mas a Dios le agrada.

In omni oblatione offeres sal. Leuitici. 2.

Ex Pinto. cap. 4. in Danielẽ.

POR La Sal cosa es comun significarse la prudencia, la qual es la suprema de las Virtudes morales, y la que las abraça todas, porq̃ assi como la sal se â de tomar en vn punto q̃ no se eche mas ni menos en el manjar, para q̃ tenga el sabor que conuiene, desta suerte anda la prudencia con las demas virtudes, que ella es la que les señala el pũto, para q̃ cada qual tenga su deuido sabor. Por esto dizen *Aristo. 2. & 6. ethicorum.* los Philosophos, que las virtudes morales estã vnidas y enlazadas con la Prudencia, q̃ es la señora de todas, la guia y el juez, y assi donde no ay prudencia, no ay virtud. Porque si la virtud consiste en el medio, y esta eleccion â d̃ hazer la prudencia, la sal de las virtudes la prudencia es, q̃ las sala, las mide y conserua, para que no se corrompan. Por ventura esta es la causa por que mandaua Dios, q̃ no se le ofreciesse ningun sacrificio sin sal, y es porque las obras por altissimas q̃ sean, no le pueden saber bien sino vã saladas con discrecion. Tiene su Magestad el gusto delicado, y no quiere comida sin sal, y assi ni la disciplina, ni el ayuno, ni la oracion hecha sin las deuidas circunstancias le agradan, y conociendo esta condicion suya el diuino Apostol, ruega encarecidamente a los Romanos, que ofrezcan sus cuerpos al Señor como agradable hostia, y que seã sus seruicios puestos en razon. Preguntado el grã de Antonio, qual era la mayor de las virtudes, respondio que la discrecion, y assi en lo primero de todo la puso Christo como sal en la mesa del Euãgelio, quãdo les dixo a sus Discipulos: Vosotros soys sal de la tierra, y se aduierte q̃ no les dixo soys salados,

Leuiti. 2.

Ad Rom. 12.

Cassia. collacione 2. cap. 5.

Math. 15

dos, ſino ſal, para ſignificar, q̃ ſus predicadores no ân de ſer diſcretos como quiera, ſino la miſma diſcrecion. Y fue bien que auiendoſe de quedar en el oficio de peſcadores, aunque de almas, ſe les queda ſſe la ſal para que no ſe les dañaſſe el peſcado. Pues es coſa cierta, que para peſcar y conſeruar vn alma en la gracia del Euangelio, meneſter es ſal de ſabiduria, que lo es no pequeña tratar eſte oficio de ſuerte que ſe hagan lances venturoſos. Y porque los Apoſtoles auian meneſter tambien eſta ſal para ſi, les dixo que fueſſen prudentes como las ſerpientes, cuya prudencia ſe deſcubre (como lo dize Auguſtino) eſpecialmente en los alpides, en cerrar la oreja para no eſperar la boz de los magicos, q̃ con la fuerça de ſus conjuros los ſacã de ſus cueuas. Dandoles Chriſto nueſtro bien auiſo en eſto, que ſupueſto que auia de auer tantas ſerenas en el mar del mundo, que con ofrecimientos y halagos blandos, les auian de perſuadir q̃ dexaſſen ſu Euãgelio, ſe tapaſſen la oreja y no hizieſſen caſo de palabras. Que anſi deſta prudencia quenta Homero que vſô Vliſſes con ſus ſoldados, quãdo al paſſar por la isla de las Serenas les tapò con cera los oydos. De manera que eſta virtud es la q̃ a todas les da ſabor, y la que â d̃ andar deſpoluoreada ſobre todas. No creo que eſta mal ſignificado eſte penſamiento en aq̃lla famoſa viſion de Ezechiel quando dize, que paſſeãdoſe a la ribera de vn Rio de Babilonia, vio leuantarſe a la parte del Aquilon vna nuue vañada de fuego, trayda de vn toruellino, en q̃ ſe eſtampaua vna figura de eſtraña compoſicion, por q̃ tenia quatro roſtros diferentes, ſentados ſobre quatro ruedas, de aguila, hombre, leon, y buey, y ſobre toda eſta machina miſterioſa dize q̃ andaua vna imagen

Math. 10

Auguſ. in pſal. 57.

Ex Pieri. lib. 20.

Plato. in Phedro.

Ezechie. 1. similitudo hominis in eis. Ambrosi. lib. 3. de virginib⁹

y figura humana. Quien acomoda esta reuelacion a Christo, no negara que puede acomodarse al varon sabio, pues ansi lo haze Ambrosio, y puede por ella entenderse la marauillosa composicion de vn Prudente, que con tantas ruedas de virtudes se menea en seruicio de su Dios, y tantos rostros haze diferentes quantos le pide la Charidad. Pues ya se haze aguila en la oracion, ya hombre en acudir a los negocios de piedad, ya leon en corregir pecados, ya buey en sobrelleuar pesadumbres. Y quando ansi se mueue no es a ciegas, pues ay quien guie el carro destas virtudes, lleuando como lleua encima vna figura de humanidad, de prudencia, y de razon, que va tirando y afloxando las riendas, paraq̃ todas las virtudes guarden su punto, y no salgā de su deuido compas. Desta composicion de vn Prudente, parece que naturaleza quiso hazer vn ensaye, y es, que en la Trapobana (segun de Diodoro lo refiere Ramusio) ay vn genero de serpientes de figura quadrangular, con quatro cabeças que mirā a quatro partes, y en cada vna su ojo, y donde guia el vno va todo el animal, figura biua de la prudencia, que es el ojo de las virtudes. Por donde dixo Bernardo estas palabras, la discrecion es la guiadora y cochera de las virtudes, la ordenadora de los afectos, y la doctora de las costumbres, quita esta del mundo, y sera vicio la virtud. Y assi al Prudente se le da esta Empresa.

Baptista Ramusius tomo. 1. suæ histo. Bernard⁹ sermo. 49. in Cãtica.



LLVEVA el Cielo trabajos, y la tierra
Se junte con el Cielo
Para prouar a quien deueras ama,
Que enmedio de la guerra
Dara mayor su buelo
Del fuerte amor la poderosa llama.
Porque en el pecho fino
Suele boluerse en alcritan diuino,
Qual si en la Nao se enciende
Ni agua del cielo, ni del mar le ofende.

Aquæ multæ non potuerũt extinguere Charitatẽ. Cantic. 8.

S. Tho. 1. 2. q. 23. art. 2.

LA Fortaleza (como lo dize sãcto Thomas, y lo refiere đ Tulio) consiste en acometer peligros y en padecer trabajos con valor y esfuerço de animo. Y la fortaleza Christiana, como es la de los Martyres glorioſos, mas resplandece en sufrir tormentos, que en acometer peligros. Dos suertes ay de trabajos, los vnos de parte de la tierra, y los otros de parte del Cielo. No porque todos no vengã regiſtrados por la diuina mano, y encaminados para nuestro bien, quando permite Dios que criaturas suyas nos persigan y ofendan. Sino porque ay algunos que immediatamente sin tomar otras armas q̃ su voluntad, los embia Dios sobre vna alma justa, quando para fines escondidos, no solo le dâ trabajos exteriores, sino tambien interiores, priuãdola de regalos de espiritu, y dexãdola padecer sequedad, desconsuelo y melãcolia, con otros males deste jaez. Porque en efecto la gracia sensible, la deuocion, la ternura, las consolaciones interiores, da las Dios a los suyos quando quiere, y son los remos y las velas con que la nauezilla del alma naue-

Psal. 118. ga viento en popa por el mar de su diuina ley, segun lo q̃ dixo Dauid, corri por tus mandamientos, porque dilataste mi coraçon. Quando estos soplos acuden de arriba, no es tanto el sufrir las olas delas tribulaciones y la tempestad de los trabajos. No obstãte que a los Martyres glorioſos, aquien Dios acudio con este regalo, enmedio de sus tormentos, no se les diminuya el premio de sus victorias, pues tenian voluntad de padecerlos sin que se les diesse este fauor, que fue tan extraordinario en algunos, porq̃

porq̃ dexemos el arder Laurencio con tanto gusto en sus parrillas, y morir Andres en su amada Cruz, que refiere Rufino de vn mancebo Martyr llamado Theodoro, que quitado dl tormento confessó, que le auia pesado de que se le acabasse tan presto, por que vn Angel mientras duraua, le andaua limpiando el rostro, y regalando con agua fresca, de manera que antes sentia gusto que dolor. Y en el Martyrologio de Adon se refiere de Tiburcio, que despues de auer pisado con desnudos pies carbones encendidos, dixo que le parecia que pisaua rosas, todo lo qual procedia de la superabundancia de los consuelos interiores. Pero quando en trabajos excessiuos faltan estas ayudas del Cielo, viene a padecer vn alma la tormenta que se puede imaginar, que causan los temores, desconfianças, rezelos y sobresaltos de espiritu, y el representarse Dios nuestro Señor alguna vez no como esposo que regala, sino como juez que es tan profundo en sus juyzios, Quando al santo Iob le acudian como furiosas olas vna y otra nueua de la perdicion de sus bienes, no estimara en tanto su desuentura, considerando que el caerse la casa con sus hijos, robar los Sabeos sus asnillos, y los Caldeos sus camellos, podia ser negocio contingente y casual, y q̃ no excedia del orden de las cosas naturales, q̃ son comunes a justos y pecadores, pero como entre otras cosas le dixeron q̃ auia caydo fuego del Cielo, que le abrasó las ouejas y pastores, luego entendio q̃ se le venia el Cielo abaxo, y que de mas alto principio se deribauan sus males, y de solo sospechar que estaua Dios indignado con sus cosas, cayo en melancolia tan grande, que no quisiera ser nacido, pues maldixo el dia en que nacio, por el anexo de la culpa original, de

Rufin. lib. 1. cap 36. suæ histo.

Adon. 3. idus Agosti.

Iob. 3.

que

que traen origen los males todos. Por este respecto tambien se vio Ionas bien seco, por auerse le secado la yedra que le amparaua, y se desseaua la muerte, y Elias la pidio quãdo se vio tan afligido que fue necessario que le confortasse como a Christo vn Angel. Los que desta suerte padecen y sufren, hazen prueua de vn grado de fortaleza heroyco. Pero porque trabajos exteriores, sin algun aliuio interior, parece carga imposible a los humanos ombros, quiso Christo nuestro Señor, beuer este caliz y predicarlo a bozes dende la Cruz quãdo dixo, que su Padre le auia desamparado, porque le auia priuado en la inferior parte de todo genero de gusto y de fauor. Pero con todo aquesto estuuo firmissimo en su obediencia, y lo ân de estar los q̃ le siguen por fauores y disfauores desta calidad. Pusose este pensamiento en la naue breada con alcritan, la qual si se enciende vna vez, ni las aguas dl mar, ni las del Cielo pueden apagar el fuego. Y viene bien, pues por el fuego en las diuinas letras se entiende la Charidad, y por las aguas los trabajos. Y assi al Fuerte se le da esta Empresa.

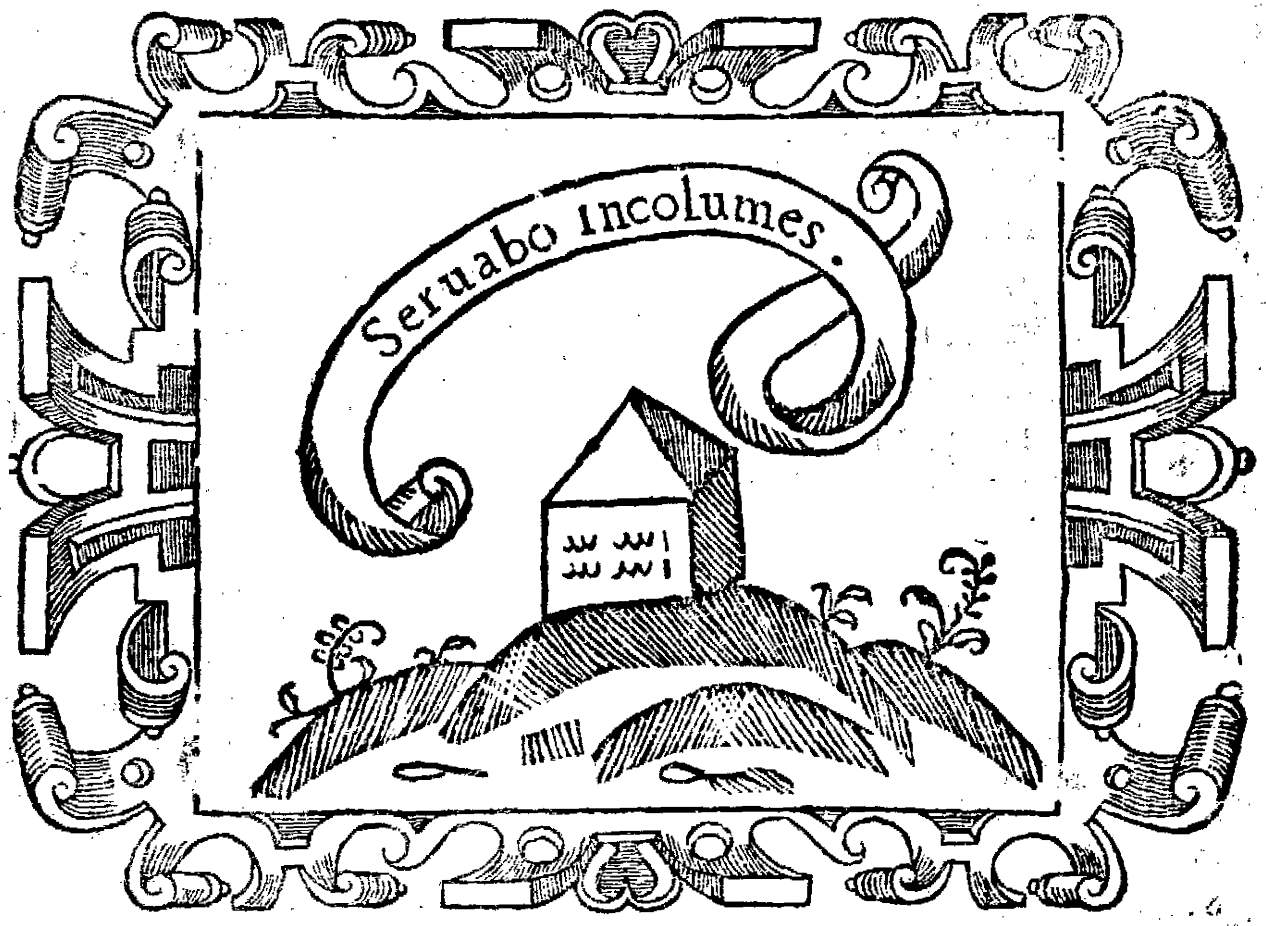
Ione.4.

3.Reg.19

Math.27.

Luit Prãdus.lib.3. cap.6.

Pieri.lib. 38.



MAL se guardan Pragmaticas de Reyes
si el pecho del juez es de manera
Que el interes le tuerce a cada passo.
Porque sin duda leyes
Que se imprimen en cera
Borrarlas puede el mas ligero caso.
Mas las que en duro vaso
De entera fê, reciben
Varones fuertes, solidos, constantes,
Qual las que en diamantes
Se trasladan y escriuen
Para guardar justicia,
No las borra el temor, ni la cudicia.

Scripsit

Scripsit super lapides Deuteronomium. Iosue. 8.

Hiere. 1. QVANDO Dios nuestro Señor le descubrio a Hieremias q̃ queria castigar su pueblo, y executar en el las leyes de su justicia, le mostro vna vara, y le dixo, que miras Hieremias, y respondio, miro vna vara veladora, y el nombre Hebreo que significa veladora, tambien significa constante, para q̃ se entienda, que la vara del juez lo â de ser de manera, que no la tuerça ni cudicia, ni temor, porque ay varas que blandean con qualquier pesso de interes. Por este respecto quando el soberano Padre embio su Hijo al mundo, con su misma potestad le dixo: que auia de regir su pueblo con vara de hierro, que es metal tan indomable y fuerte, que con el se labrã los demas metales, para significar la entereza q̃ auia de guardar en su oficio de juez. Diosse le comission a S. Iuã, como se le dio a Hieremias sobre todas las gentes, para que las reduxesse a virtud, y alabando le Christo nuestro Dios en presencia de los Phariseos les dixo: que no auian salido al desierto a ver alguna caña mouediza, porque los ministros faciles y ligeros, no suelẽ criarse en desiertos como robres fuertes, y enzinas valerosas, sino en palacios regalados, y como tales son alguna vez blãdos en la justicia. No fue la menor de las afrentas de Christo, el ponerle vna caña en la mano, porq̃ lo es grãde para su persona, ponerle en ocasion que tenga de la mano a vn juez de caña tan fragil, q̃ con vn golpe de interes se quiebre. Tan mal estâ Dios con juezes que tuerzen la vara de la retitud, como si fuera de caña, que porq̃ Saul la blandeo por cudicia de los despojos de Amalec, le quito luego el Reyno. Y porque

Ex Pinto in 3. Ezechielis.

Psalm. 2.

Ex officio S. Ioannis Baptistæ. Math. 2.

Ex Greg. homil. 6.

1. Re. 15.

por

por temor de los Romanos la torzio el Cabildo de Hierusalem, no la empuñara jamas. Symbolo fue marauilloso de los que guardan justicia, lo q̃ hizieron las vaquillas que lleuauan el Arca del Señor, d̃ los Azotios a Bethesames, pues lleuãdo encima la vara de Moysen, ni por temor del pesso del Arca, ni por amor de los bezerrillos que gemian por sus madres, dexaron d̃ caminar derechas, sin torcer a la diestra ni siniestra del camino. Para que aprendan los juezes, que lleuando la vara de la ley, no ân de torzer a la derecha de la cudicia, ni a la yzquierda del temor, aunque sus hijos y deudos les den bozes. Mal hazen aquesto los que no son de hierro sino de cera en condicion, como lo son muchos tan faciles y blandos, que no solo se tuercen y mollifican como cera, sino que a las leyes las hazen tambien de cera, trayendolas a que se alarguen a dar por libre a vn Cueruo, ya condenar vna Paloma, pues les hazen dezir lo q̃ quieren tan al biuo, que parece que la ley lo dize, y no lo dize sino su desseo. Por esto le dixo Ietro a Moysen, q̃ los juezes que auia d̃ escoger para gouernar su pueblo, fuessen sabios, temerosos d̃ Dios, amigos de verdad, y enemigos de cudicia, q̃ siendo tales, ni la cudicia, ni el temor les haria torcer de la verdad. La qual ân d̃ traer siẽpre delãte de sus ojos, como el Principe de los treynta juezes, q̃ gouernaron a Egypto segun Diodoro, q̃ despues d̃ auer votado los demas en la causa que se litigaua, boluiendo los ojos a vna medalla que con vna cadena de oro traya sobre el pecho, do estauan escritas estas letras, verdad, la inclinaua hazia la parte que tenia justicia. Lo mismo quẽta Eliano, y dize mas, q̃ la medalla era de vn Saphiro, y despues de auer referido esta historia, pone por cortapisa estas palabras.

Ioannis.9

1.Reg.6.

Iuuenalis Satyra.2.

Exod.18.

Diodo. Siculus. lib. 1.part.2. cap.3.

Elian⁹ de Variahist. li.14 cap. 34.

bras. Yo empero (dize Eliano) querria que el juez no tanto traxesse esculpida la imagen de la verdad en medallas, quanto en la mitad del coraçon. Y en lo del Saphiro, supuesto q̃ tiene virtud para esforçar el pecho, se significaua sin duda, quã esforçado â d̃ ser el juez, para no temer a los poderosos. Pues dize el Espiritu sancto, no quieras ser juez, sino tienes animo para romper con la iniquidad. No en vano los de Thebas, pintauan a los juezes sin manos, como lo refiere Plutarcho, porque no las ân de tener para recebir sobornos, y los Egipcios a la justicia sin cabeça, tocando el Cielo con los ombros, para significar que el juez que quiere ser vn Atlante para sustentar qualquier peso de negocios, no â de tener ojos para mouerse a perdon, quando se requiere castigo. Por ventura quiso significar este pensamiento Iosue, quando auiendo de dexar escritas las leyes del Señor, no quiso que fuesse en cera, ni en pergaminos y papeles, sino en piedras, do las letras tan difficilmente se borran, para significarle al juez, que deue ser de piedra inmobil en executar las. Dasele pues por Empresa el Diamante escrito, lo vno por este respecto, y lo otro, porque como dize Pierio, libra de temores vanos.

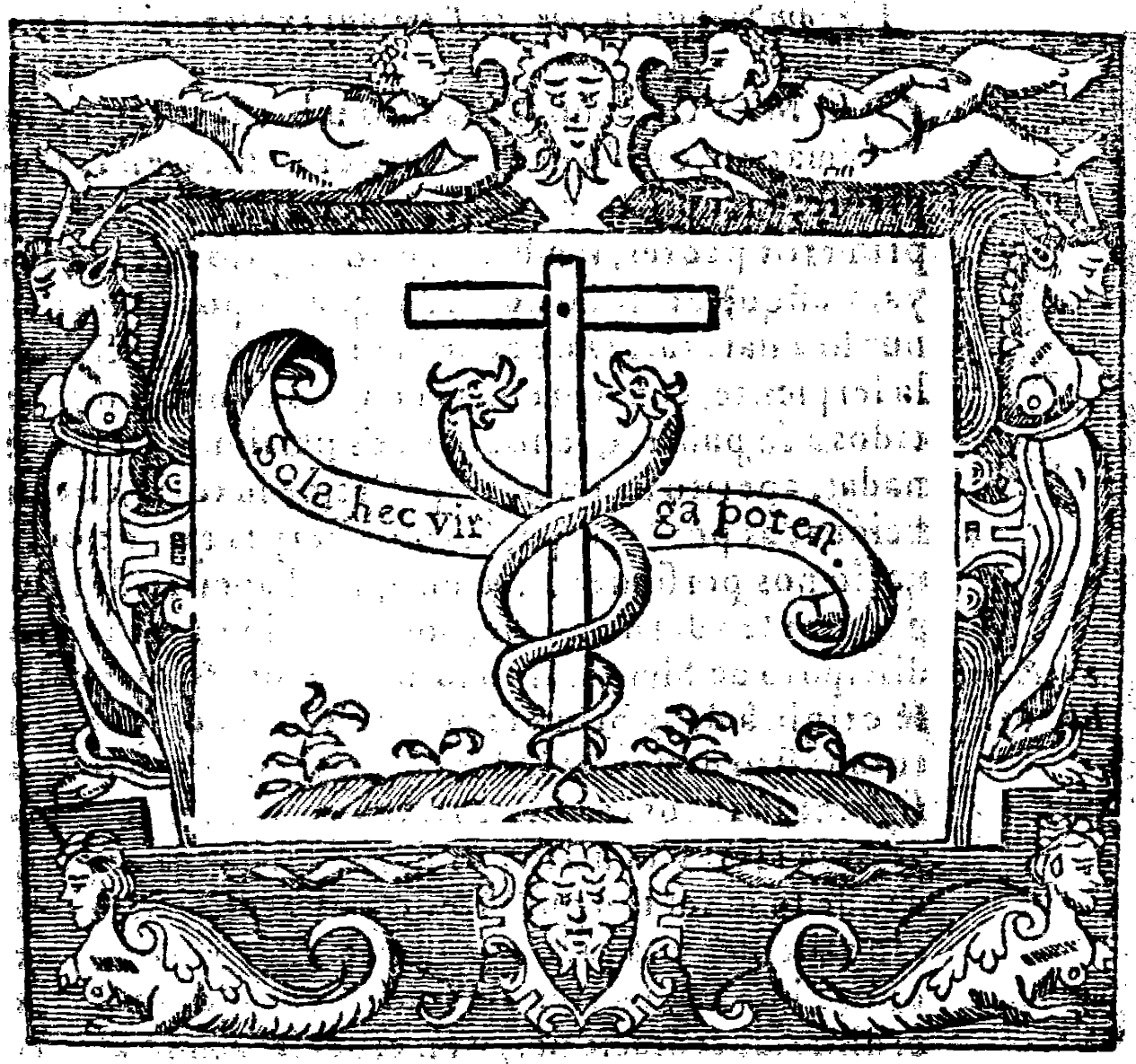
Plini. lib. 37. cap. 9. Eccles. 7.

Ex Alexãdro ab Alexandro. lib. 3.

Ex Celio Augusti. lib. 1. de Hieroglificis.

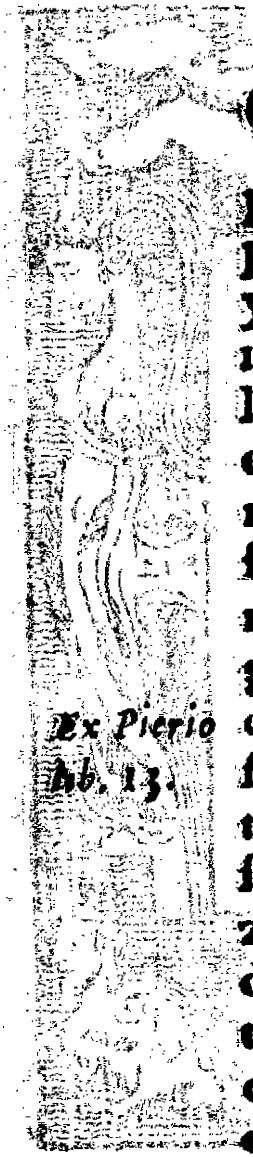
Pieri. lib. 41.

DEL



ESTA Si que es la vara milagrosa
Del verdadero alado
Mercurio fiel embaxador sagrado
De nuestra paz gloriosa,
Que con medios diuinos
Templando los afectos serpentinos
De aquel primer bocado,
Nos dize que el remedio
Solo es poner este Baston enmedio.

Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion. Psal. 109.



COMO Criando Dios al hombre le eſtampo ſu imagen, quãdo el demonio enueſtido en la ſerpiente, eſcupio ſu ponçoña y ſemilla en nueſtros primeros padres, tambien quiſo imprimirles la ſuya, y aũque del todo no pudo, quedo por lo menos nueſtra naturaleza de aquel congreſſo y tacto de la ſerpiente, como preñada de vnos hijos bien parecidos a ſu padre, que ſon las dos paſsiones deſordenadas, apetito de gula, y apetito de luxuria, que inficionadas por la culpa, ſon dos ſierpes que de ordinario nos perſiguen. No porque el apetito del engendrar ſea del demonio, como lo dixo Menandro diſcipulo de Simon, ſino ſolo el deſorden en quãto ſe originô de la primera culpa. Teniendo por ventura raſtro deſta verdad los Egipcios, por la ſierpe ſignificauan los terrenos afectos, y por tanto ſe dize, que Hercules matô dos ſierpes en la cuna, porq̃ dende ſu juuentud puſo freno a eſtas dos paſsiones tan rebeldes a la razon. Quiere el demonio criar eſtos hijuelos, y valos alentãdo con el ſoplo de ſus ordinarias tentaciones, y en eſpecial acude al apetito laſciuo y deshoneſto, porque eſte es ſu mayorazgo, y el que mas victorias le gana en el mundo. La cauſa es, ſer eſta parte en el hombre la que mas le ſſa dexò cõ ſu ponçoña, por ſer como es el principio de la humana generacion, como lo dize el clariſsimo Thomas. Por donde le dixo el ſoberano Señor a la ſerpiente, tu le andaras azechando al calcañar, por quien (ſegun Orpheo) ſe ſignifica la ſenſualidad. Y fue dezirle, que con eſte vicio andaria ſiempre el demonio poniendole al hombre zancadillas.

Ex Pierio lib. 13.

S. Tho. 1. 2. q. 83. art. 4. Gene. 3. Pieri. lib. 55.

Como

Como a hija pues de ſus entrañas ama la ſuziedad. Viendo pues enemigos tan bullicioſos, q̃ traen tan alterados los humores, y rebueltos los penſamientos, y a los Philoſophos de Grecia, y a los Medicos de Arabia, y a los Cenſores de Roma, començaron a dar traças como poner en paz eſtas paſsiones, los vnos dando conſejos, los otros receptando medicinas, y los otros poniendo leyes, con pretenſion de hazer que eſtos apetitos eſtuuieſſen a raya, y no anduuieſſen reboluiendo el reyno de la razon. Pero q̃ fueſſe ſu trabajo vano bien ſe vio por los efectos. Tãpoco valieron las receptas del Agno caſto, de la Ruda y Cimene que reſueluen, y del Coriandro y Camphora q̃ reſrian, para enfrenar la vehemencia de la laſciua paſsion, que no por eſſo dexô Auicena de ſeguir los deshoneſtos regalos del Alcorã. Tratò Platon de componer vna Republica bien ordenada, y conſumada con el beneficio de juſtas leyes, y ſabiã tan mal contenerſe, que dio en que ſeria bien que fueſſen comunes las mugeres. Pues dl celebrado Socrates, que fue tenido en Grecia por eſpejo de todo genero de virtud, no falta quien dĩga, que no le parecieron mal los jouenes y mancebillos. Porque en efecto eſta victoria delos guſtos ſenſuales, ſe reſeruaua para la ſoberana Cruz, que para ſemejantes dolencias tiene marauilloſa eficacia y actiuidad: Pues demas de q̃ en ella ganô Chriſto la joya de la templança, que es la virtud que pone en orden eſtas paſsiones del tacto, ſola ſu ſeñal impreſſa en la frente y coraçon, reprime grãdemente eſtos afectos. Por donde vino a dezir Chryſoſtomo, pongamos ſiempre la radiante Cruz ante nueſtros ojos, y por aquel tiempo quedaremos libres de pecados. Poniendo pues la mira en eſte arbol ſa-

Auicena, in 3. fen. 20. tract. 1. cap. 17. Plato ex Lactã. lib. 3. de falſa ſapientia. cap. 21. Lucianus, dialog. de amoribus, ſiue deme nax. Ariſto. 3. eticorum. cap. 5. Chryſ. homi. de con tinẽtia Io ſeph. Numero rum 21.

grado, del qual, para que los mordidos de la serpiente fuessen libres, pendio al ayre la mistica serpiente Christo, con figura de pecador, aunque sin punta de pecado, quando al Christiano le acometieren las dos passiones ya dichas, como el demonio acude a darles su calor por ser sus hijas queridas, acudira Christo nuestro bien a la memoria de su Cruz, pues es su hija querida, y la tuuo entre sus braços, y quãdo mas rebueltas anden, las pondra en sossiego. Verdad es, que ponerse en paz de todo punto, por agora no se puede, mientras cura el fomes peccati reseruado para nuestro exercicio, pero no ay duda sino que se templan marauillosamente sus olas, arrojãdo en medio dellas esta reliquia, y que no haze basa el demonio, quando el Christiano con biua fê le atrauiessa este triumfo de la Cruz. Pusose este pensamiento en lo que los antiguos fabulistas dizen que sucedio a Mercurio, legado y nũcio de los dioses, y es, que hallando en vn camino dos serpes pelcando, les arrojó vna vara y las puso en paz, por donde se le dio el caduceo por insignia, que representa el mismo calo. Bien puede ser esta ficcion, pero lo que veo es, que Christo Legado alatere del Padre, con la vara de su Cruz, que es la vara de la virtud de Dios, como lo dize Augustino, templa estas passiones. Y assi al templado se le da esta Empresa.

Pierii lib. 15.

Aug. super illud ad Gala. 6. Michæam. 7.



CONCIBE y pare del fecundo Cielo
La solicita Abeja,
Bebiendo el xugo de la flor hermosa.
Y no por esso el velo
Precioso casto dexa,
Porque es preñez de miel dulce y sabrosa.
Señal marauillosa
Del pecho virgen, que aunque esteril sea
De mejor prole celestial se arrea.
Que son dulces conceptos
Sacados y bebidos
De entre floridos candidos preceptos,
Y en dulce modo por la boz paridos.

Virgo cogitat quæ Dei sunt. 1. Corint. 7.

SI A los que professan Virginidad, virtud tan amada de Christo, y tan agradable al Cielo, les diere alguna vez cuydado, ver que aunque es estado mas alto que el del matrimonio, carecen de fructo y sucession de hijos, que los imiten y hereden, pongan los ojos en que tambien ay multiplicacion espiritual, tanto mas honrosa y apetible, quanto es el espiritu mas auentajado que la carne. Tanto se enamorô Augustino desta noble sucession, que las palabras que dixo Dios a nuestros primeros padres en el Paraysso, creced y multiplicad, las reduxo ala multiplicacion espiritual, que haze el alma en las virtudes. Porque le parecio vn tiempo, que sino pecaran, la sucession humana se auia de executar por otra via q̃ por comistion d̃ hembra y de varon, pero despues se retrato y vino a dezir, que aunque los virgines parecen esteriles y carecen d̃ bodas, no carecen, pues las celebran con Christo, que es verdadero esposo de las almas. Y en consequencia dize en el libro que hizo de la sancta virginidad, que no tienen porq̃ entristecerse pareciendoles su estado infructifero y esteril, pues basta que tuuo tan soberano fructo como fue Christo, que nacio de Virgen, y que lo que passo en su Madre, q̃ Virgen le pario, passa cada dia en la Yglesia, que siendo virgen pare fieles. De manera, q̃ si ay hijos de fè, d̃ gracia y gloria: no es negocio que se le deue al matrimonio de la carne, sino a la integridad del espiritu, de que la Yglesia goza, por lo qual se apellida nuestra Madre. Por donde dixo el mismo Doctor, q̃ mas dichosa fue la soberana Maria en concebir a Christo

Aug. lib. de bono cõiuga. cap. 2.

Lib. 1. retracta. ca. 10. & 19.

Tracta. 9. in Ioãnẽ.

Lib. de sãcta. virgi. cap. 5.

Idem Ambrosi. lib. 1. de virginibus.

Christo por la fê, q̃ por el vientre, y que si por el matrimonio ay parentesco solo de madre a hijos, y de hijos a padre, que en esta espiritual generacion se multiplican mil tinulos de deudo soberanos, en que por la fê y gracia, viene a tener vn virgen a su Dios, por hijo, por hermano y padre, y no solo lo es en el nombre, sino en la realidad ḋl efecto, pues dize S. Iuan, que dio Dios a los suyos potestad para q̃ fuessen sus hijos, aunque por adopcion. Y gozan de aquesta merced las virgines, con tantas ventajas, que tratando Philon delas que instituyo San Marcos en Alexandria dize. Son tales, que no desean para si partos mortales y caducos, sino immortales y perpetuos, los quales solamente puede engendrar y criar el alma q̃ estâ inflamada en el amor de Dios. Bien se conoce por aqui la fecundidad ḋl virgen, pues sin corrupcion de carne, goza de partos glorioſos ḋ fê y de caridad. Pero en los q̃ mas se descubre este fauor, es en los que professando este estado, predican y enseñan, pues gozan de fuerte de hijos espirituales, q̃ dixo S. Pablo a los Corinthios, yo por el Euãgelio os ê engendrado. Y a los Galatas, hijuelos mios segũda vez os trayo en mis entrañas. Y por este respecto se dize tambien semilla la palabra del Señor. Deste honor no gozan las virgines, porque no es su officio enseñar, pero por que no queden destituidas deste consuelo, se les aduierte, que el mismo Apostol les dize. La virgen contempla en las cosas del Señor, como le â de agradar en el cuerpo y en el espiritu. Con las quales palabras descubre el empleo desta virtud, y significa lo que deuen hazer los que gozan deste estado venturoso, conuiene a saber, que dias y noches se ân de dar a este cuydado de contemplar, y orar, meditar

Ioan. 1.

Phi. de prima Marci Ecclesia.

1. *Corin.* 4

Ad Ga 4.

Luce. 8.

y penſar con que genero de ſeruicio, daran mas gu-
ſto a ſu verdadero Eſpoſo, que es Dios. Negocio a
que los caſados no pueden acudir con tanta pureza
y colmo, por la ordinaria ocupacion d̄ ſus familias,
y pues los penſamientos ſe dizen conceptos comun
mente, porque los concibe el entendimiento, y ſe
paren por la boz, quando meditan y oran los virgi
nes, con mucha propriedad ſe pueden dezir fecun-
dos, y de mas alto fructo que los caſados, pues ſon
mas altos ſus penſamientos, y ſus bozes mas ſuaues
al Señor, quanto ſon mas ſubidos y excelentes los
exercicios en q̄ ſe ocupan. Demas de que en la ora-
cion ſe llenan de dulçuras y regalos eſpirituales y
diuinos, que es otro fructo de mas alta calidad. Pu
ſoſe eſte penſamiento en la Abeja, como le pone
Ambroſio lib. 1. de Virgini. Ambroſio, la qual ſin ayuntamiento y corrupcion,
concibe la miel y pare los hijuelos que â cogido de
las flores, como lo dize Virgilio. Figura biua de lo
Vergi. lib. 4. Georgi. que ſuele hazer vn virgen, y es, que deſpues q̄ por
los prados eſpirituales de los libros y ſermones â co
gido las flores de la buena doctrina, cócibe y pare
buenos penſamientos, y palabras dulces. Y aſsi al
Pieri⁹ lib. 26. virgen ſe le da eſta Empreſa, por lo que dize Pie-
rio, que la Abeja es ſymbolo de la Caſtidad.



CORTA el impio tyrano
Y por el ſuelo tiende
Los ſacros miembros con cuchillo agudo.
Del Martyr ſoberano,
Y que lo dexa entiende,
De ſangre, vida, y de valor deſnudo.
Y no aduierte ſañudo
Que eſſe miſmo inſtrumento
Con milagroſo augmento,
Le â de dar hojas de immortal memoria
Y razimos de gloria,
Por que es vid que herida
La dexa el hierro mas enriquezida.

Sacti sunt & vt meliorem inuenirent resurrectionem.
Ad Hebre. 11.

TRES Vidas descubrieron en el hombre los que con atenta vista miraron sus secretos, vna de la carne y otra del espiritu, y otra del todo. De todas ellas se haze bien frequente mencion en las sagradas letras. Vida del todo es la conseruacion natural del alma en el cuerpo, y aquel ñudo estrecho q̃ guardan entre si ambas partes, de cuyo ser mas pertenece la consideracion al philosopho natural, que al sobrenatural Theologo, lo q̃ no tienen las otras que mas de frente miran el orden de la gracia. Porque la vida del espiritu, consiste en ayuntarse por fê y amor, con aquel sũmo bien inuisible, q̃ es Dios, y la de la carne por el contrario, en la vnion gozosa con los bienes sensibles y perecederos. Son estas vidas tan encontradas, que no es menos imposible estar ambas en vn sugeto, que la vida y la muerte. Esta es la repugnancia y pelea que pinto el vaso de eleccion Pablo en varios lugares de sus Epistolas, la qual aunque algunos entendieron que estribaua en la misma naturaleza destas dos partes, pero en realidad de verdad se origino del desorden d̃ la culpa, segũ lo prueua el doctissimo Augustino, la qual puso discordia entre lo pacifico, y enemisto lo amistado. Porque en efecto tenia en tã milagrosa paz la carne y el espiritu la gracia y don de la justicia original, que aunque compuesto el hombre de tã diferentes pieças, era vn relox donde no sonaua mas que vn golpe de razon, y vn soberano enxerto, que aunque de diuersos natios no daua mas que vn genero de fructo. Desbaratose por el pecado, este relox

Ad Rom. 7. & 8. Ad Ga. 5. Ad Ephes. 6. Augus. de peccatorũ meritis, cõtra pelagianos. lib. 2. cap. 22.

lox y quebroſe el ñudo del enxerto, y deſcubrieronſe en el hombre dos deſſeos enemigos, y tan diferentes, quanto ſon diferentiſsimos los obiectos. Por donde no en vano llama el Apoſtol a eſtos dos brabos combatientes, hombre animal, y eſpiritual, y los Doctores Theologos, parte ſuperior è inferior, porque la vna buela y ſe remonta en los bienes de arriba, y la otra ſe ceba en los de aca baxo, ſenſibles y groſſeros. Y aſsi tirando ambos a tan diferentes blancos, y ſiendo como es vida de los deſſeos la poſſeſsion, y tan incompatible entreſi la de eſtos pretenſores, es fuerça (como lo noto el Magno Gregorio) que el biuir del vno ſea el morir del otro, y con lo q̃ el vno ſana, el otro enferme. Por lo qual los que entendieron bien eſta philoſophia, y cuydaron de dar vida, como es razon, a quien la merece que es el eſpiritu, al miſmo paſſo lleuaron el mortificar la carne y el afligirla con penitencias, y el abiuar el eſpiritu con coſas de deuocion. Caſtigo dize el Apoſtol mi carne, y pongola en ſeruidũbre, para que auiendo me yo canſado en predicar y derramar palabras, no quede yo reprouado por mis obras. Verdad ſea que mientras biue el, todo es impoſsible q̃ muera de todo punto alguna deſtas dos partes, pues por muy mortificada que eſte la carne con penitencias, ſiempre le queda regreſſo al pecado, y ſi por el muere el eſpiritu, quedale por la penitencia recurſo a la vida de la gracia, y en conſequencia, la muerte verdadera đ la carne ſolo ſe puede concluyr, quando eſenta el alma de la cadena đl cuerpo, buele al Cielo deſnuda, o ya q̃ buelua ſea para veſtirſe de ropas de immortalidad. Siembraſe en corrupcion, cogeſe incorrupta, ſiembraſe en baxeza, cogeſe en gloria, ſiembraſe cuerpo animal,

I. Cori. 1.

Greg. lib. 5. ſupe. 1. cap. Regũ. cap. 11.

1. Cori. 9.

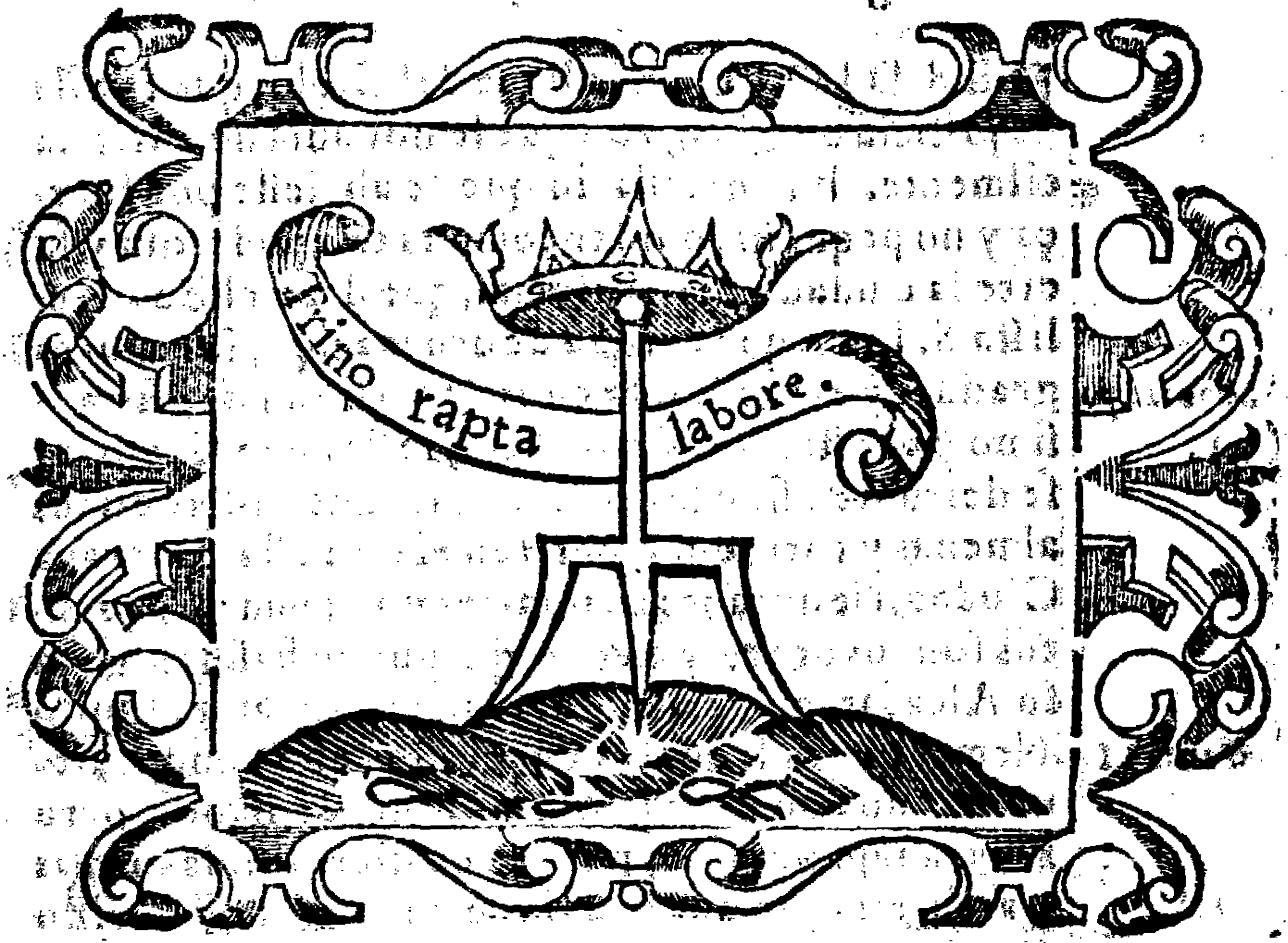
1. Corin. 15.

mal, y cogese espiritual, vestido de nueuos resplã-dores. De aqui es, que quien dessea la verdadera vida de su espiritu, no se contenta con ver a su carne hecha esclaua, sino aun de todo punto rompida con la muerte y destrozo de sus miembros, como lo hazen los Martyres, porque assi como la libertad del alma viadora y su victoria y triumpho, no se cõmunica sin mortificarla, tampoco se perficciona sino es con la muerte del compuesto todo, y bien se parece pues la muerte de vn Martyr se llama natalicio, y triumphadores los Martyres, porque entregado el cuerpo al cuchillo, y despedaçado en los tormẽtos, queda biua de todo pũto el alma, y salen con su pretension, pues se veran despues (por auer sido cortados y heridos en la carne) vestidos de preodas de espiritu, resplandecientes y glorioſos. Veese aqueſto en la vid, que es symbolo del trabajo, como lo dize Pierio, que por padecer el golpe de la hoz, goza de mejorados fructos, y assi cõmo no ay arbol q̃ tanto en el inuierno encubra la vida como la vid, assi no ay quien tanto la encubra como el Martyr, pero estã guardada por aora cõ Christo, y sus meritos en Dios, como lo dize el Apostol, hasta q̃ venga el verano, q̃ assi se llama el tiempo de la vniuersal Resurreccion, donde parecera todo lleno de hojas de gloria, y de razimos de immortalidad. Y assi al Martyr se le da esta Empresa,

Pieri. lib. 53.

Ad Col. 3.

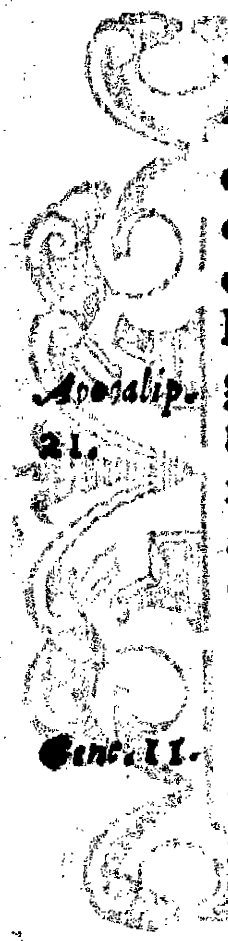
Math 24.



NO Porque en paz nacido
Se vea, y reseruado
De verrir sangre, libre de pelea,
Se repute el Fiel, pues lo han vngido,
Y a la vandera de la Cruz llamado
Para ganar el Reyno que desea.
Qual valiente soldado
De Fê, Esperança, y Charidad armado.
Conozca pues el suelo
Que solo este tridente rompe el Cielo,
Porque padece fuerça,
Y aquello alcança, que mejor se esfuerça.

Reynê

Regnum Cœlorum vim patitur. Math. 11.



PERDIO Adam la llaue del Cielo, que fue la justicia original, con que se nos auia de abrir facilmente. Fue necessario que se abriesse por fuerça y no pequeña, por ser como es tan poderosa y fuerte la ciudad de Hierusalem, que dize el Euangelista S. Iuan, que es toda de oro maciço, sus muros grandes y eleuados, hechos de vn fino jaspe firmissimo por estremo. Verdad es que dende el suelo no se descubren sino las luminarias, que arden en sus almenas y torreones, pero en efecto esta soberana Ciudad, tiene tantos baluartes y antemuros, quantos son los orbes y caxcos q̃ se ponen hasta llegar a su Alcaçar, parecia el Cielo inexpugnable. Quiso Nemrot y sus sequaces conquistar esta Ciudad, leuantando aquella famosa machina de Babel, pero fue trabajo perdido, porque no dieron en las armas y artilleria con que se auia de ganar. Vino Christo Capitan nuestro, predicando penitencia y diziendo, que a fuego y sangre se auia de hazer esta guerra, y para que se entendiesse la fuerça con que esta empresa se auia de acometer, quiso que el primero que saltasse tras el fuesse vn Ladron, enseñado a escalar casas, y a romper postigos, y supo tambien hazer del Ladron, que acechãdo con los ojos de la fè, a Christo, se lançó por la ventana de su costado, y dize el glorioso Augustino, que no tanto ganò el Cielo, como que lo arrebatò. Dende entõ es pues se echó vãdo por la tierra, que el Cielo se dexa escalar, como lo dixo expressamẽte Christo por estas palabras: el Reyno de los Cielos padece fuerça y los violentos lo arrebatan, como quien dize, ya fue q̃

Apocalip. 21.

Genes. 11.

Math. 3.

Augu. de tẽpore ser-mo. 144.

Math. 11

fre que lo ganen, que no solia, tomando la metha- *Ex Bredē*
fora de vn Castillo que siendo de suyo inexpugna- *bachio, su*
ble por sus grandes fossos y pertrechos, da lugar a *per Me-*
ser combatido por alguna nueua inuencion. Assi *theum.*
pues auiendo sido este Castillo roquero de la glo-
ria, inuencible hasta la venida de Christo, le hallô
por su orden con que batirlo y darle vn saco mano
diuino, y fue con la inuencion nueua de los Sacra-
mentos, soberanos instrumentos y artilleria bastan
te para derribar los Cielos. Y dizese, q̃ los violen-
tos arrebatan este Reyno, para significar que es tã
gran cosa el gozarlo, que si el negocio se vuiera de
lleuar por fuerça d̃ armas, campo auiamos de hazer
sobre el caso, con todo el vniuerso mundo. Y si es-
cala se auia de poner, poner teniamos vn monte so- *Ouidi. Me-*
bre otro monte, como lo hizieron los gigantes. Y *tamor. l.*
sino vuiera de gozarlo mas que vno solo, del codo *fabula. 5.*
auiamos de dar al padre y madre, y mayor amigo, y
si los Angeles saliera̅ a defendernos la entrada, con
ellos auiamos d̃ andar a puñadas, y si el mismo Dios
se pusiera en defensa, con el auiamos de pelear, a
trueco de salir con esta pretension. Pero vale que
no auemos menester esta violencia, sino la que se
haze vn Christiano domando en si mismo sus reue-
ladas passiones, y rompiendo con las leyes de la car
ne y sangre, y no es mucho, pues de Cessar refiere *Cicer. lib.*
Ciceron, que andaua siempre repitiendo vn verso *3. de offi.*
de Euripides en que dezia, que si los derechos se ân
de romper â de ser por Reynar. Por esso dize san *Hiero.*
Hieronimo, que es gran violencia ser nacidos en la *2. cap. ad*
tierra y buscar Cielo, y pretender por virtud lo q̃ *vigilan. in*
por naturaleza no tenemos. Y lo parece en efecto *Matheum*
q̃ la tierra suba sobre el Cielo, pero aqui entra la
gracia, q̃ para hazer esta fuerça, tiene fuerças ma-

yores,

yores. Y no es mucho, pues la tiene vn poco de fuego en vn barril para bolar vna torre por los ayres. Bien entendieron los soldados desta milicia este pudro, pues luego que se echô vando, que el Cielo padece fuerça, cada qual acudio con sus armas, a combatirlo. Vinieron los Martyres gloriosos, y vereys a Este vñ cargado de piedras, S. Pablo allomô con su montante, y Thomas Apostol con su lança, las Virgines acudieron con sus lamparas ardiendo, porque demas de q̃ en ciertos juegos, se vsaua correr con lumbres, y el q̃ la daua muerta perdia, quãtos fuegos de carne echaçaron por su Dios, tantas bombardas arrojaron al Cielo para ganarlo. Los Confessores no hizieron menos, pues cada qual acudio con su tridente o venablo de tres puntas, porque tres son las Virtudes Theologales con que se exercitaron, tres las partes de la justicia, y tres las obras satisfactorias. Con estas armas pelea el Confessor, porque a todos toca esta guerra, pues Christiano lo mismo es que vngido, como luchador, y señalado para pelear, por donde se le podria dezir lo que Alexandro dixo a vn soldado q̃ se dezia de su nombre: q̃ se mudase el nombre, o peleasse como Alexãdro. Y assi al Confessor se le da esta Empresa.

De hoc Lucido. Pausan. in Acticis. Herodot. in Vrania. Eutretius lib. 1. Chrysost. homil. 5. ope. imperfe. et Auguſt. tract. 33. in Ioã. Plutharc. de Alexã.



DE LA Virtud, qualquier principio tanta
Regozija, que al punto
Que vn pecador se buelue a penitencia,
Le haze el Cielo santo
Fiesta, qual no la haze al resto junto
De los que no han manchado su conciencia.
Qual suele tras su ausencia
Dar mayor alegria
Quando desspunta el Sol, que enmedio el dia.
Y assi al romper el alua
Todo el alado vando
Por el ayre trepando,
Le haze con alegre boz la salua.

Gaudiũ erit in Cœlo, super vno peccatore. &c. Lucæ. 15.

MAS Alegra muchas vezes la esperança, que la posseſsion del bien, porque en la esperança se concibe el bien apurado, y en la posseſsion se goza mezclado con el temor de perderlo, y quando la esperãça del bien viene despues de muchos males, regozija por estremo. Por esso el bien q̃ viene dando esperanças de su cũplimiento, es tan alegre quãto lo es el apũtar la salud tras la dolencia, el verano tras el inuierno, y el arco sereno tras la temida tempestad. No en vano el glorioso Augustino dixo, q̃ quanto mayor fue el peligro de la guerra, tanto mayor es el gozo del triumpho. Quando tras auer sito Tobias el mãcebo llorado casi por muerto, de su madre, y hecha ojos le vio assomar por vn collado, recibio tan grande alegria, que ella y su marido y deudos, a quien tocaua esta fiesta, la celebraron con esplendidos vanquetes, y lo que no hizo Abraham quando le nacio Isac, hizo quãdo le desmamo Sarra y le quito el pecho, pues dize la diuina Escriptura, q̃ aquel dia hizo vn solẽne combite. Y fue porq̃ el zagalejo yua dando principios de lo que fue despues, y con razon, porque realmente el principio, es la potissima parte de qualquier negocio, como se dize en el Digesto. Platon en el segundo dialogo de su republica dize, q̃ en qualquier cosa lo mayor de todo es el principio, y en el sexto de sus leyes dize, que andaua vn prouerbio comun, que el principio es el medio d̃ qualquier cosa, pero el grãde Aristoteles, añadio y dixo, que es mas que la mitad, porque en el principio se contiene en virtud el medio y el fin, y como dizen todo es començar, par-

Aug. lib. 8. Cõfessi. cap. 3.
Tobi. 11.
Gene. 21.
ff. de origine iuris. lib. 1.
Plato.
Aristo. 1. eticorum. cap. 7.

ticu-

ticularmẽte en negocios de virtud, en lo que mas aſpero y dificil es romper vna vez con el vicio. Baſtãte cauſa es eſta para que vn principio de vn bien tan grande como es boluerſe vn pecador a ſu Dios, ſea eſtimado y recebido con alegria. Pero mas ay, que muchas vezes la cayda es ocaſion para que ſe leuante a mas alta cumbre de virtud. Y *Grego ho* aſsi dize el Magno Gregorio, los que no ſe tienten *mil.34.* auer caydo en algun gran crimen, quedanſe pereçoſos, y no acometen obras heroycas, pero los que ſe ân conuertido de algun graue exceſſo, compũgidos y eſtimulados de ſu proprio dolor, ſe inflaman en el amor de Dios, y ſe exercitan en obras de Ca- *Chriſoſ. E* ridad. Caſi lo miſmo es de Chryſoſtomo, quãdo eſ- *piſtola. 5.* criuiendo a Theodoro dize, que los que por peni- *ad Theodo* tencia ſe leuantan, ſe eſtreman en la virtud, y mu- *rũ lapſum* chas vezes con mayor que la de aquellos que jamas cayeron. Por eſte reſpecto dixo Chriſto nueſtro bien, que los poſtreros ſerian primeros, y les intimo a los Phariſeos de ſu tiempo, que los publicanos y meretrizes les auian de preceder en el Reyno de los cielos. Y vioſſe cumplido a la letra, pues vn Matheo, y dos Marias, vna Magdalena, y otra Egipciaca, tenidas en eſta poſſeſsion de auer caydo, como el luchador q̃ dâ el paſſo atras para enueſtir con mas esfuerço, y como el aue que para bolar mas alto, barre primero el ſuelo con las alas, tomaron pie y hizieron buelo tan generoſo, que en grados de caridad ſobrepujaron a muchos Seraphines, por que ſupieron al roto velo de ſu honeſtidad, dar tã ſobtiles puntos de verdadero dolor, y ſobreponer tan ricos bordados de penitencia, que campean mas en el Cielo, que muchas Virgines comunes. No en *Grego. ho* vano aconſeja el diuino Gregorio, q̃ ninguno deſ- *milia.19.*

precie a su proximo, quando le viere caydo, por q̃ no alcança el secreto de las diuinas misericordias. De aqui se vera la razon q̃ ay para que se diga en la parabola del hijo prodigo, q̃ al començar aquel perdido mancebo a recogerle, y a dar nueuas esperanças de vida nueua, mando su padre q̃ se festejasse el negocio, se hiziesse vn gran vanquete, y se matasse el bezerro mas grueso de su manada, lo q̃ no auia hecho con los demas hijos, por q̃ por el se entiende vn principiante en la virtud, q̃ dexado el pecado se buelue a la gracia de su Padre Dios. Y es justo q̃ lo que no se haze por los amigos antiguos, se haga por los nueuos, pues como vn Tobias viene de larga peregrinacion, y de tã lexos como es la culpa, y aquiẽ de tan lexos y tan cãsado viene, bien es q̃ limpio d̃l sudor, y lauadas las manos, se le ponga la mesa, y se le de el Bezerro Christo sacramentado, para q̃ cobre las antiguas fuerças. Y bien es que se haga vanquete, pues tambien es vn Isac, que â dexado los pechos del mundo, y los pañales d̃ la niñez. Pero quã do los del suelo callen, porque no entienden la importancia deste trueco, bien es que tomen la mano los Angeles, como en efecto lo hazen, tomãdo gozo en el Cielo por vn conuertido a penitencia. Pusose este pensamiento en el Sol quãdo de nueuo sale por el Oriente, cuya buelta regozija las aues, por ser el Sol symbolo d̃l q̃ buelue a la virtud, como lo dize Picrio. Y assi al incipiente se le da esta Empresa.

Luca. 15.

Pierius. lib. 44.



CON el calor y esfuerço denodado
Que va el Açor siguiendo
Tras vna que â cazado,
La otra perdiz que se le va ofreciendo.
Conuiene que el fiel que a de yr subiendo
De virtud en virtud al summo grado.
Quando vna tenga, sin tener reposo
Con brio generoso
Tras la segunda vaya.
Y no se ponga en mejorarse raya,
Sino prossiga el buelo,
Ganando tierra en el impireo Cielo.

Ibunt de virtute in virtutem. Psalm. 38.

COMO El cuerpo se ordene para el alma, sin duda q̃ el espacio de la vida corporal, se da para que con el vso de los sentidos y exercicios de razon, se vaya cada dia perficcionando mas. Los Angeles que no son discursiuos presto se pusieron en su perfeccion, porque solo se les señalaron tres instantes, por tres terminos peremptorios para concluyr su causa con Dios, pero al hombre que vsa de discurso en sus obras, se le da largo espacio y tiempo para perfeccionarse y llegar a su fin, no porque el Señor no pueda labrar vn alma quando el es seruido, y darle perfeccion de meritos en vn pũto con su gracia y dones infusos, pues le es facil solo en vn instante enriquecer a vn pobre, como lo dize el Sabio, sino porq̃ a la perfeccion de las virtudes aquisitas, no se sube de buelo sino poco a poco, como lo dizen los Philosophos. Por donde Ciceron en su orador dize, que la perfeccion del arte, no se alcança sino de espacio, porque imita en todo a la naturaleza, que en sus obras no se arroja, sino poco a poco va de menos a mas. Y querer ser perfecto en vn punto es temeridad. Verdad es que quãdo vn alma se estrena en el venturoso estado de la gracia, se le infunden todas las virtudes, como lo dize el Angelico Doctor, porque esta es la recamara, con que al Espiritu sãcto se le adorna la posada, y su real tapiceria. Pero sino ân precedido en el hombre habitos virtuosos de virtudes adquisitas, cosa llana es, q̃ los tiene de ganar con su lãça en buena guerra, y a exercitãdose en vna virtud ya en otra virtud. Por donde el mismo Señor que mandó q̃ no se hiziessen gra-

S. Tho. 1. par. q. 63. arti. 6.

Eccle. 11.

Cicer. lib. 2. de oratore.

S. Tho. 1. 2. q. 63. arti. 3.

gradas en el Altar, porque al subir o baxar no hi- *Exod.20.*
ziesse algun vicio el Sacerdote, quiso que al trono *3. Regum*
de Salomon se subiesse con seys gradas, para signifi *10.*
car, que por seys dias de trabajo se â de subir al sep-
timo del soberano descanso, que assi alegoriza O- *Origenes.*
rigenes los seys dias, despues de los quales se trãsfi *Math. 17*
guro el Señor. Por esso tambien en aq̃lla tan obscu
ra, quan misteriosa fabrica que vio Ezechiel, dende *Ezechie.*
el atrio delos inmundos, al de los mũdos y limpios, *40.*
dize que se subia por siete gradas, porque a la dig-
nidad de los limpios q̃ es vera Dios, segun lo dixo
Christo nuestro biẽ, se sube por siete virtudes, tres *Math. 5.*
Theologales y quatro Cardinales. Y aun pues el
numero d̃ siete significa infinidad, puede por estas
gradas entenderse, que no solo se â de procurar vn
habito de virtud tras otro, dandose al exercicio de
todas, sino q̃ tambien en cadaqual se â de pretender
vn grado tras otro grado, y mejorarse en todos.
Por que estos grados son las gradas por do se sube
a la perfeccion. Por esto llamô Dauid bienauentu- *Psal. 83.*
rado al varon, que en su coraçon puso escalas, y que
assi lo dispuso Dios nuestro Señor en este valle de
lagrimas, q̃ no es poco en valle tan hondo, hazer
vna escala q̃li para subir a tan alta cumbre como es
ver a Dios. Pero porque ya que son gradas se en-
tienda que nadie â d̃ boluer el pie atras, sino passar
adelante, comparo Christo su Reyno a la semilla, q̃ *Marci. 4.*
escondidamente crece con este orden, que primero
echa rayzes, luego arroja la caña y fronça, luego
la espiga y despues todo el fructo, la qual similitud
interpreta el Magno Gregorio, del progresso espi *Greg. lib.*
ritual. Donde se aduierta, q̃ como recebido el gra- *22. mora.*
no brota, sube, y va en la caña haziendo sus ñudos, *cap. 20.*
y sube de nueuo hasta que arroja la espiga, y todo

es passar adelante, hasta llegar a su colmo, de essa manera el Christiano, concebido vna vez el pensamiento bueno, lo â de brotar en buenas obras, y no â de añudar en sola vna virtud, sino antes trabaje por subir a todas. Por este respecto se dize, q̃ los animales de Ezechiel, no boluian el rostro atras, como no es razon que lo buelua el soldado que pelea por la gloria, pues por vna vana honrilla no lo boluio Lucio Dentato, de quien dize Valerio, que mostro al Senado vna vez, quarenta y cinco señales de heridas en la parte anterior de su cuerpo, en señal de que no auia buelto las espaldas. Pero mejor lo hazia el Apostol, que dize, que se estendia y alargaua en la carrera del Cielo, de manera que jamas boluio el pie atras. Pusose este pensamiento en lo que haze el Açor, como lo refiere Contilio en sus Empresas, que no contento con vna perdiz q̃ arrebata en el ayre, sigue las demas, sino es que quiere dezir lo que Alberto Magno, conuiene a saber, q̃ ay cierta especie de halcones, que gustã tras de herir vna perdiz, bolar y herir otra y otra. Y assi al Proficiente se le da esta Empresa.

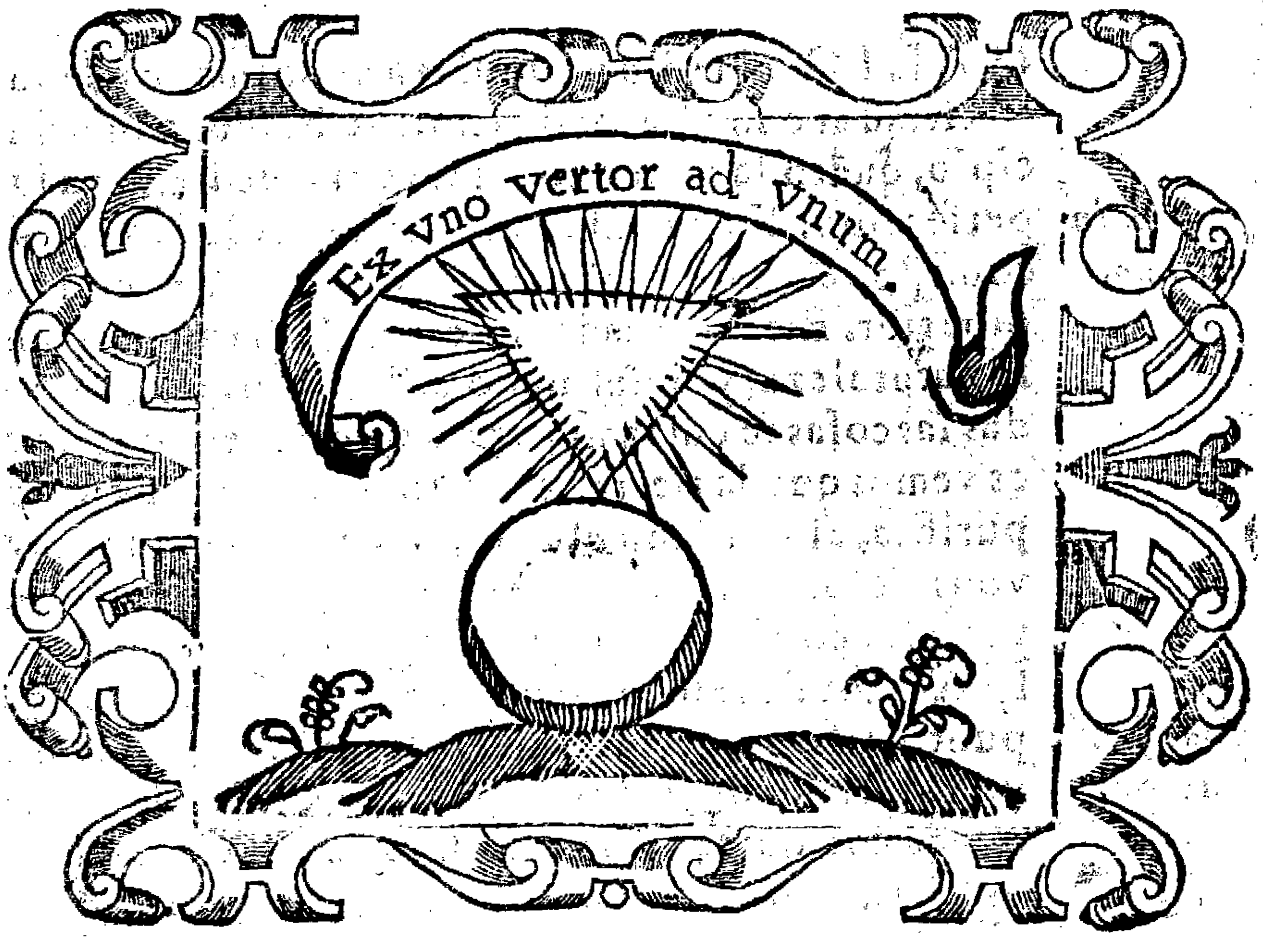
Exech. 1.

Valer. lib. 3. cap. 2.

Ad Phili. 3.

Contil. empresa de la come barreta.

Albertus Magnº de histor. animalium.



YA Veys la linea qual de vn punto sale
Y buelue al mesmo punto,
Para ponerse en circulo perfecto,
Pues para señal vale,
De como es Dios la causa y el obiecto,
Principio y fin del vniuerso junto.
Para que a su trasunto
Sepa el alma criada
Que en fe y amor resuelta,
Si de Dios para Dios, no da esta buelta
No puede estar de perfeccion dotada.

Ego sum alpha & omega. Apocalipsi. 1.

SALIO Nuestra naturaleza de las manos de su Criador con tãta inclinacion de boluer a su principio, quãto la tienen todas las cosas de llegar a su perfeccion. Y esta enseña la buena Philosophia, q̃ consiste, en que lo inferior se vna y enlaze con lo superior. Esta es la cadena de oro q̃ Platon puso en la naturaleza, y aquel ñudo milagroso con que todas las cosas se enlazan para mejorarse en su ser, pues vemos que la tierra, encadenada con el agua se purifica, el agua con el ayre, el ayre con el fuego, y vnos cielos con otros esfauonados, componen vna perfecta consonancia, y en los grados de la vida puso Aristoteles este orden, que el vejetatiuo sube de punto, y se perficciona con el sensitiuo, y el sensitiuo con el racional, donde paro, porque a este no le queda con quien enlazarse, sino con el vltimo fin q̃ es Dios. Por este respecto dixo el Señor a sus Discipulos, quando en el monte les enseñó la traça, la idea y modelo de la perfeccion Chriana, sed perfectos como mi Padre que estâ en los Cielos. Donde dize el sagrado Ambrosio, que aquel, como, no significa ygualdad sino similitud, segun lo haze el artifice, que al dicipulo le pone vna estampa y dechado, para que saque de alli conforme a lo que puede el arte, que no llega jamas a la perfeccion de naturaleza, pues por mas q̃ se desuele Zeuzis, Apelles, y Michael Angel, no pueden llegar a la idea y concepto natural que estâ primero en su imaginacion. Y tanto es esto verdad, que aun el mũdo que salio de las manos de Dios tan acabado en perfecciones, no llega con infinitas ventajas al exemplar q̃ estâ en

Plato. in theeto.

Aristo. de anima.

Ambrosi. de incarnatio. cap. 10.

en su diuino entendimiento, porq̃ en fin este mundo es finito, y aquel que esta en Dios infinito, este corruptible, y aquel eterno, este criado, y aquel quien le crio, este no es animado, y aq̃l biue, y aun es la misma vida, como lo dixo S. Iuan, pues quando Christo Señor nuestro puso a los Discipulos suyos la idea de la perfeccion, que es la imitacion biua de su Padre, no es porque pudiessen llegar a ella, sino para esforçarlos a que aspirassen a la cumbre, y procurassen sacar lo que pudiessen de aquel diuino dechado. Para este mismo efecto los antiguos Philosophos fingieron ideas. Ciceron hizo vn Orador, Xenophonte vn principe, y Platon vna Republica, con tan acabada perfeccion, q̃ es imposible hallarse, pero fue discreto auiso, para que entiendan los que la pretenden, que en tanto seran mas perfectos, en quanto mas se llegaren a la pefeccion de aquellas estampas. Quien quisiere pues ser perfecto, por esta similitud lo â de ser, procurando de imitar al Padre soberano, en las obras d virtud, hasta que (como dize el diuino Apostol) salgamos todos varones perfectos de todo punto, que sera en el Cielo. Porq̃ entonces se hara la perfecta vnion con el principio de do salimos. Bien conocio Platon q̃ en esta buelta consiste la humana perfeccion, pues poniendo como pone tres animas, la vna q̃ llama mente, o lumbre, la otra sensual, y la otra racional, dize que la perfeccion humana consiste en que como Dios procura de boluer las cosas para si, consienta la parte racional en esta reuolucion. Y no es mucho que consienta, pues como dize Boecio, este es comun amor y desseo de todas las cosas, querer boluer a su principio, porque solo en el pueden durar y permanecer. Demas de aquesto, el alma sino

Aug. tracta. 1. in Ioann. & lib. 83. q. 46.
Ioan. 1.
Math. 5.
Ad Ephe. 4.
Plato. in Eutripho sive de sanctitate.
Boeti. lib. 4. de consolat. metro. 6.

es

es en Dios, no puede tener su colmo y plenitud, y
prueuase, porque teniendo como tiene capacidad,
para conseguirlo, y abraçarlo, leuãtada con la gra
cia, y esforçada con la lumbre de la gloria, ninguna otra cosa puede darle este lleno, pues es euiden
cia mathematica, que el vaso no puede llenarse con
lo menos que cabe, ni los vazios de la cera con otra
cosa, que con el sello que le imprimio la figura. Siendo pues ansi verdad, que los animales brutos, q̃
paran en sus objectos sin poder hazer reflexion, pa
rece que los hizo Dios por linea recta, y el alma q̃
puede reboluerse a el por linea circular, y como de
linea circular tracto della el antiguo Platon, con
Plato. in Sympos. razon al Perfecto se le da el circulo, q̃ es la mas per
fecta delas figuras, la qual se forma saliendo el com
pas, de vn punto, y boluiendo al mesmo pũto, para
significar, que siendo Dios el alpha, y omega, prin
cipio y fin de las cosas, quãdo el hombre, que salio
d̃ Dios por la creacion, se boluiere a Dios por gra
cia y gloria, sera de todo punto perfecto, y viene
Pieri. lib. 39. bien pues dize Pierio, q̃ vn circulo en el ara hecho
con la sangre del animal sacrificado, era entre los
Egipcios señal de perfeccion, y que los Magos por
vn triangulo equilatero significauã a Dios. Y assi
al Perfecto se le da esta Empresa.



QVIEN *Primero Florece,*
Y en virtud ſe adelanta
Dende la tierna edad con claro exemplo,
Sin duda que merece
Para encenſiar en el ſagrado Templo
La vncion eterna, venerable y ſantta.
Qual ſe moſtro en la planta,
Del almendro temprano
De Aron florido, por la excelſa mano
Señalado en fauores.
Pues por ſer quien arroja en grata ofrenda,
Las primerizas flores
Del alegre verano,
Del Sacerdocio ſe lleue la prenda.

Et hi autem probentur primo, & sic ministrent. 1. Timothe. 3.

QVANTO Vna dignidad es mas alta, mayor disposicion se requiere para recibirla, y la del Sacerdote es tan eleuada y subida, que a su corona se humillan las coronas de los Reyes. Bien conocio esta ventaja Chrysostomo, pues dize en el libro que hizo de Sacerdocio, q̃ quãto es mas auentajado el espiritu q̃ la carne, tanto el Sacerdocio excede al Reynado. Significando, que aunque la potestad del Rey mana y se deriua de Dios, pero la diferencia que ay de almas eternas, a cuerpos corruptibles, sobre que dominan y se rebuelue estos dos polos del mundo, Reyes y Sacerdotes, se halla entre vna y otra dignidad, pues en fin por grãde que sea la potestad de vn Rey, no se estiende mas de a sugetar muros y torres, a poner grillos a pies y esposas a manos, cosas que puede acabar y consumir el tiempo: pero la de vn Sacerdote penetra mas, y se estiende a Reyno mas alto y subido, que es el de las almas, y las cadenas que les echare con vna excomunion, no las puede romper otro q̃ Dios. La misma verdad confirmô Ambrosio, si comparays (dize) el Sacerdocio con el resplandor de la purpura y diadema Real, tan baxo se queda el Rey como el plomo con el oro fino. Lo qual se executa de manera, q̃ no ay Principe ni Rey Christiano, q̃ no se humille al Sacerdocio, no solo a recebir absolucion, sino aun tãbien a darle la obediencia, y con razon, pues los Reyes miembros son espirituales de la Yglesia, y como tales la deuen a su cabeça, que es la Pontificia potestad. Y entre otras razones la vna es porque reconocen que siempre puso Dios sus oraculos

Chrysost. lib. 3. de Sacerdot.

Ambrosi. lib. de dignitate Sacerdotali. cap. 2.

culos y respuestas, en boca d̃ Sacerdotes, lo qual fue causa de que en todo tiempo les ayã dado illustres exempciones, como lo prueua Pighio. Y la otra por lo que vale su interceſsion para con Dios. Lo qual conocio bien Balac Rey de los Moabitas, como se refiere en los Numeros, pues viendo que los Israelitas querian acometerle, embio bolando a pedir socorro al Sacerdote Balã, y era el socorro q̃ le pedia, que maldixesse al pueblo de Israel, por entender que tiene Dios hecho pacto con la boca del Sacerdote, para que lo que bendixere sea bendito, y al reues, y es cosa de mucha ponderacion, que por no quebrarle Dios estos fueros tan antiguos, como puede verse en muchos lugares de Escriptura, vna y dos vezes le fue ala mano paraque no fulminasse censuras contra su pueblo, con tã obstupendo prodigio, que le hizo a vna asnilla que hablasse, por q̃ no hablasse Balan. Pues si para la eleccion de vn Rey q̃ vuiesse de passar por votos d̃ todo vn Reyno, se harian tantas prueuas, y se pedirian tantos requisitos, para subir vno a tan alta dignidad, que no la merecen los Angeles, sin duda se requieren disposiciones grandes y espaciosas, y que comiencen desde los primeros años de la vida, para que quãdo venga el tiempo de recebirla, tenga el Ministro las prendas que se deuen adquiridas muy de atras, en razon de que este vino nueuo, no se estrene en odres viejos, de personas enuegezidas y estragadas en su primera edad, sino en pechos desde su niñez floridos, y que ayan dado floridas esperanças. Por esto el diuino Apostol le aduierte a Timotheo, q̃ no haga Obispo a ningũ rezien conuertido a la fé, sino a los que muy de atras tuvieren bien prouada su intencion. Y por este mismo respecto muchas

Pighi. lib. 5. cap. 7. de Hierarchi. Eccle.

Numerorum. 22.

1. Regũ 1. Job. 5. 2. Regum 2.

Math. 9. 1. Timoth. 3.

Y gle-

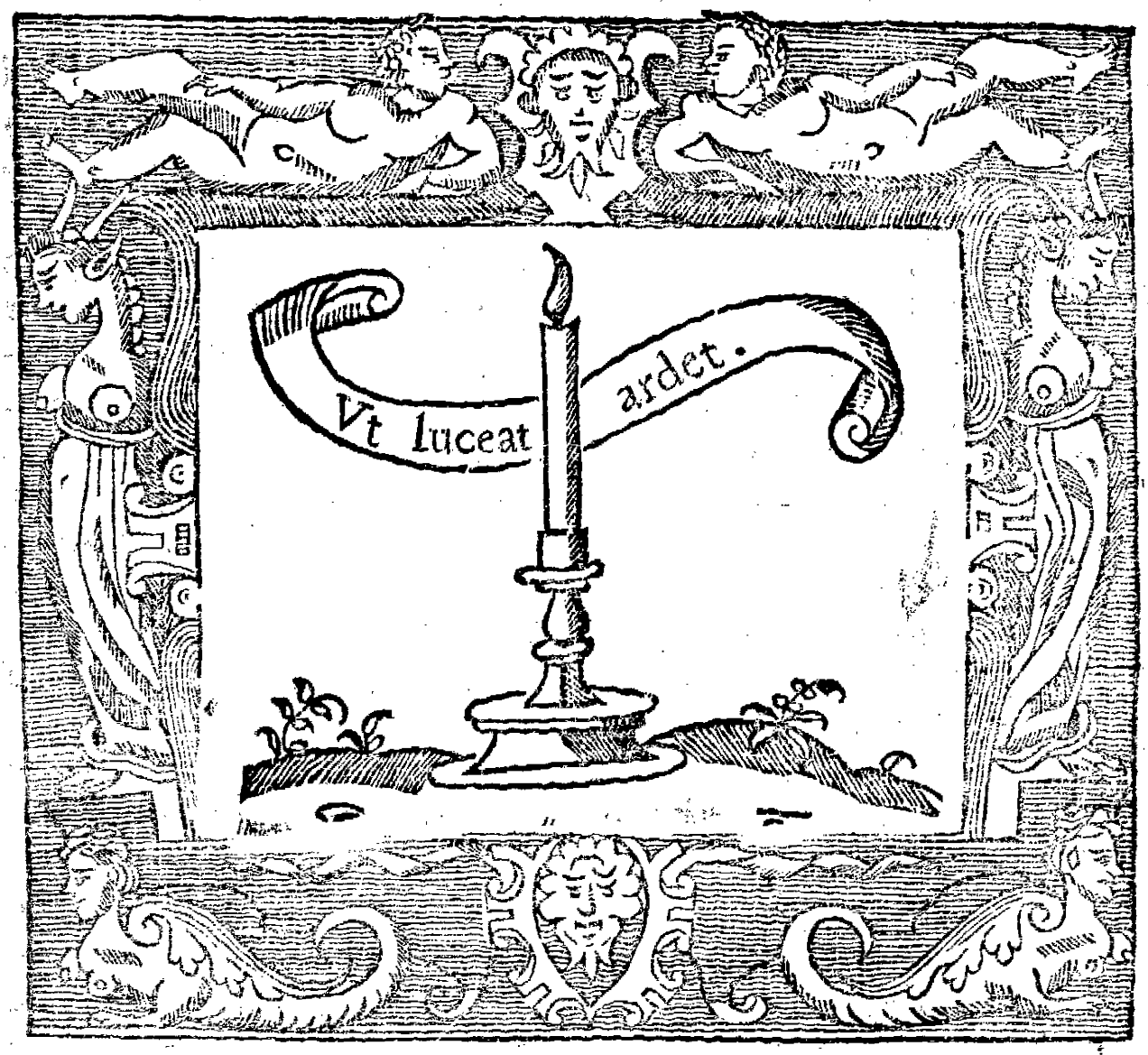
Instructi. 3. Hispal. Y glesias no admiten ni aun a los hijos y nietos de los que vienen tarde al Euangelio, digo de los que ân preuaricado, y seguido sectas reprouadas, quiriendo q̃ tenga la virtud su antiguedad. Y en prue

Conc. Tri. sessio. 23. cap. 15. ua deste desseo se determinô en el Concilio d̃ Trento, que en todos los Obispados se erijan seminarios donde los Ministros del altar se vayã dende niños ensayando en letras y en virtud. Tan grande dispo sicion se requeria vn tiempo para este oficio, q̃ di-

Lampridi. de Seuero. ze Lampridio en la vida de Seuero, que para ordenar Sacerdotes solian los Christianos poner en publica plaça los que pretendian serlo, para que aun los mesmos Gentiles les pusiessen objectos en su vida si los hallassen. Quiso pues el Señor significar biuamente, q̃ aquel era digno de seruirle en su Templo, que se adelãtasse a los demas en brotar flores

Leuit. 16. de virtud, y para este efecto mandô, q̃ echassen suertes los doze Tribus, y dando a cada Tribu vna vara con su nombre, cayo la suerte en la vara d̃ Aron que era de almendro, dãdo milagrosamente flores y almendras tempranas, significando, que ansi co-

Ex Pierio lib. 51. mo el almendro entre los arboles, es el primero que arroja flores con las alegres nueuas del verano, de la misma suerte aquel ês bueno para el Templo, q̃ primero q̃ los demas arroja delde la niñez floridas esperanças d̃ la virtud que requiere esta dignidad. Y assi al Sacerdote se le da esta Empresa.



QVIEN De Predicador alcança oficio
Por cedula diuina,
Con obras arde, y luze con Doctrina.
Porque en este exercicio
Para que con efecto su luz tienda,
Primero es bien que en Caridad se encienda.
Qual veys aquesta lumbre
Primero arder, que por el ayre alumbre.

EMPRESA TREINTA.

Vos estis Lux Mundi. Mathe. 15.

Psal. 44. QVANDO EL Real Propheta compuso el Psalmo quarenta y quatro, do predico tan al descubierto, de Christo esposo de la Yglesia, dixo que le rebosaua por la boca lo que tenia en el coraçon. De lo qual infiere el glorioso Augustino, que

Augus. in 4. de doct. Christian. cap. 15. ansi lo han de hazer los que predicã a Christo, que la copia y abundancia de su espiritu, les à de impeller a que hablen. Por esto el oficio del Predicar es

Conc. Tri. session. 5. cap. 2. propriſsimo del Obispo, porq̃ tiene estado de perfeccion, y el predicar es acto de perfectos, que sien dolo en la virtud, la quieren comunicar a los otros, como lo haze naturaleza, que el acto d̃l engendrar lo exercita vltimamente en el animado, con este orden, que primero naturaleza recibe el alimento para el indiuiduo, y despues para la especie se comunica por generacion. Quien toma pues oficio de predicar, que es engendrar espiritualmente hijos al Señor, obligasse (por lo menos) a tener la perfeccion que predica, so pena d̃ no guardar el orden de naturaleza, ni el de gracia, pues dicho tenia el Padre eterno de su Hijo, que le auia de dar por Ca-

Esaiæ. 55. pitan y preceptor, y dixo primero Capitã que menea las armas, que preceptor que solo menea la lengua, porque ansi lo deue hazer el Predicador. Lo qual fue de tanta importancia en Christo, que sino hiziera lo q̃ predicaua, no tuuiera fuerça su doctri-

Math. 7. Greg. lib. 13. mora. cap. 13 Ad Titũ. na, y esto era predicar con imperio, como lo dize S. Matheo. Por donde explicando el Magno Gregorio, lo que dixo el Apostol a Tito, predica con todo imperio, dize q̃ la palabra biua y eficaz, es el exemplo del Predicador. Para significar pues q̃ es-

tas dos cosas âã de andar apareadas con este orden, que el obrar â de preceder al enseñar, quando el soberano Maestro Christo, graduo, o por mejor dezir hizo aposta predicadores para su Euangelio, dize S. Matheo, q̃ los subio a vn alto y leuãtado monte, y despues de auerles señalado con el dedo los lexos de su sabiduria, diziendoles que en la pobreza estaua la riqueza, en las lagrimas el consuelo, y en la Cruz la gloria, no les dixo primero vosotros soys luz del mundo, sino vosotros soys sal dela tierra, poniendo primero la sal que pertenece a la voluntad, que la luz q̃ pertenece al entendimiento, porque aunque es verdad que en las ciencias humanas, primero es el conocimiento que el amor, pero en las soberanas y diuinas, primero es el amor que el conocimiento, como lo entendio aun Pitagoras, segun lo refiere Platon. Y assi quien toma oficio de enseñar la Christiana philosophia, que consiste en fê, la qual no se abraça si no quiriendo, conuiene q̃ el primer tiro afecte a la voluntad, y esso fue dezirles Christo a sus Predicadores, que fuessen la sal y salsa deste negocio, tan desabrido y dificil a la carne, como el que les auia enseñado, y aquien pregũtara que como, se le pudiera responder que comiendo, porque no ay cosa q̃ assi ponga gana de comer, como es ver a vn buen comedor. Tras esto les dize que sean luz, y viene bien, que pues estaua el mundo en la noche del pecado, y como de noche en fin auia necessidad de vna buena hacha y antorcha, la lleuen en la mano, y no hagan como los pages, que dando a los q̃ vienen detras la luz, se quedan ellos a escuras, y por tanto no les dize que den luz, sino que sean la misma luz, qual lo es la de vna hacha, q̃ a si propria se alũbra y a los demas, con esta orden,

Bernard⁹ serm. 56. in Cãtica.

Math. 5.

Ex Magistro Cypria. isagoge in Cãtica. S. Tho. 1. 2. q. 6. ar ti. 3.

que primero que alumbre se enciende y arde. Bien figura del Predicador Euangelico, que para dar a todos luz de Doctrina, primero deue encenderse en Caridad. Por este respecto dize el Melifluo Bernardo, luzir solamente el Predicador, cosa es inutil, arder solamente poco, pero arder y luzir contiene grande perfeccion. Y pues no falta quien al Orador difina, diziendo que es varon bueno, diestro en el hablar, porque si es malo, no tendra fuerça su persuasion (quanto lo deue ser el Christiano Predicador) para que tenga fuerça su Doctrina. Verdad es que los oyentes seria bien que recibiessen las palabras, y no mirassen alguna vez las obras del que predica, que ansi lo aconsejô Christo, lo hiziessen los que oyã a los Escribas y Phariseos. Pero no se puede negar sino que para que las bozes hagan efecto, es de importancia que salgan de pecho encendido, como lo es q̃ lleue vala el arcabuz, pero porque este encendimiento de ordinario sale de Caridad, y esta de suerte luze en las palabras, que arde tãbien en las obras, quien tuuiere lo vno y lo otro, haze oficio de blãdon illustre de la Yglesia. Y assi al Predicador se le da esta Empresa, por lo q̃ dize Pierio, q̃ la linterna es symbolo del Predicador.

Bernard⁹ sermo. de natiuita. Ioã. Baptiste.

Quintili. in procmi. 1. libri.

Math. 23

Pieri. lib. 4.



DESSE A la Palma el inclito Reynado
Pues en mezcla diuina
Tiene con aſpereza ſu dulçura.
Compoſicion bien digna
De que el Real eſtado
Se eſtampe biuamente en ſu figura.
Porque la hermoſura,
Del trono excelſo Auguſto,
Que de juſticia ſe arma y de clemencia.
Se conoce en que al juſto
Luzen en ſu preſencia,
Qual ante Dios en ſu eſtrellada cumbre,
Tierno rigor, y graue manſedumbre.

Misericordia & veritas custodiunt Regem. Prouerbi. 20.

ENTRE Las pieças que â de tener el arnes trãçado de vn Rey, a quien no â de faltar heuilla de virtud, dos son las que mas le importan para conseruar su estado y dignidad, que son justicia y clemencia, porque con la vna se adquiere temor y respecto, y con la otra beneuolencia y amor. Si todo fuesse en el Rey seueridad y aspereza, no se causaria sino temor en los vassallos, que quando es solo, no apadrina bien al Reyno, porque el temor de suyo sino esta templado con amor, trae los coraçones violentados, y la violencia es la tercera de las rebueltas y motines. Por esto dixo Seneca, no estâ el Rey seguro, do no ay ninguno seguro de sus manos. Y en otra parte dixo, sola vna fuerça tiene inexpunable el Rey, conuiene a saber, el amor de los suyos. Y confirmolo Ciceron diziendo, no ay tan grande fuerça de Imperio, q̃ si el temor fuerça puẽda durar mucho. Por el contrario si todo fuesse en el Rey mãsedumbre y piedad, no se causaria respecto y temor en los subditos, que tã necessario es para enfrenarlos, y detenerlos en la obseruãcia de las leyes, por esto dixo Diatogenes pithagoreo, que los passos, palabras y aciones del Rey, las â de hazer dignas de reuerencia, sin que en ellas se halle cosa tan humilde y abierta, que derogue su auctoridad. Y el vno y otro punto comprehendio el Sabio quando dixo, la misericordia y verdad (q̃ es lo mismo que justia) conseruan la dignidad Real. Conuiene pues en el se enlazen estas dos ricas pieças y se templen de manera, que ni la humildad le adquiera desprecio, ni la magestad odio. Por ventura se figui-

Seneca de clemẽtia. cap. 19. et 20.

Cicero. ad quintum fratrem.

Diatogenes ex Bellẽgardo.

Prouerbi. 20.

significaua esto en el Cuerno del Olio con que se consagrauã los Reyes, pues a la dureza del cuerno se le añadia la blãdura del azeyte. Y con la vnction que despues aca se les â dado, tãbien le ciñen espada significadora de la justicia, y le adornan de purpura, symbolo de Caridad. Por este respecto los Egipcios, por hieroglifico de vn Rey ponian vn cepтro con vna cabeça de Cigueña encima, que es aue piadosa, y abaxo vn pie de vn hypotamo que es vn animal cruel. Para significar, que en la templança destas dos cosas consiste toda su gallardia. Tã propria es de Reyes esta mixtura, que se halla en el supremo Rey que es Dios, pues por loor suyo particular le canta Dauid, misericordia y juyzio. Negocio tã conocido, que dize Clemente Alexandrino, q̃ por esto solo se ponian esphinges en los templos, q̃ siendo animales fieros con figura humana, representan la vna y otra propriedad, como se representaron en Dauid, pues auiendo sido tan piadoso con Saul, que el mismo confessô q̃ por sola esta virtud auia de subir a ser Rey, porque los suyos no le perdiessen el respecto, luego que oyo que Nabal carmelo se le atreuio, se encendio en colera y enojo, y hizo reseña de vna magnanima indignacion. Porq̃ ya el Rey â de vsar de rigor, ya de amor, ya de clemencia, ya de justicia, ya de llaneza, ya de magestad. Y ân de andar estas virtudes en su semblante tan sabiamente mezcladas, que hagan como en vihuela de cuerdas altas y baxas, marauillosa consonancia. Y porq̃ la estampa de los Reyes es Christo y de quien se â de tomar el modelo de su estado, mire se quan bien templo estas dos diuinas calidades. Ningun Rey vuo que mostralle tanta seueridad en su rostro, pues jamas se vio reyr, y por otra parte

1. *Regum* 16. 3. *Reg.* 1.

Pierii lib. 17.

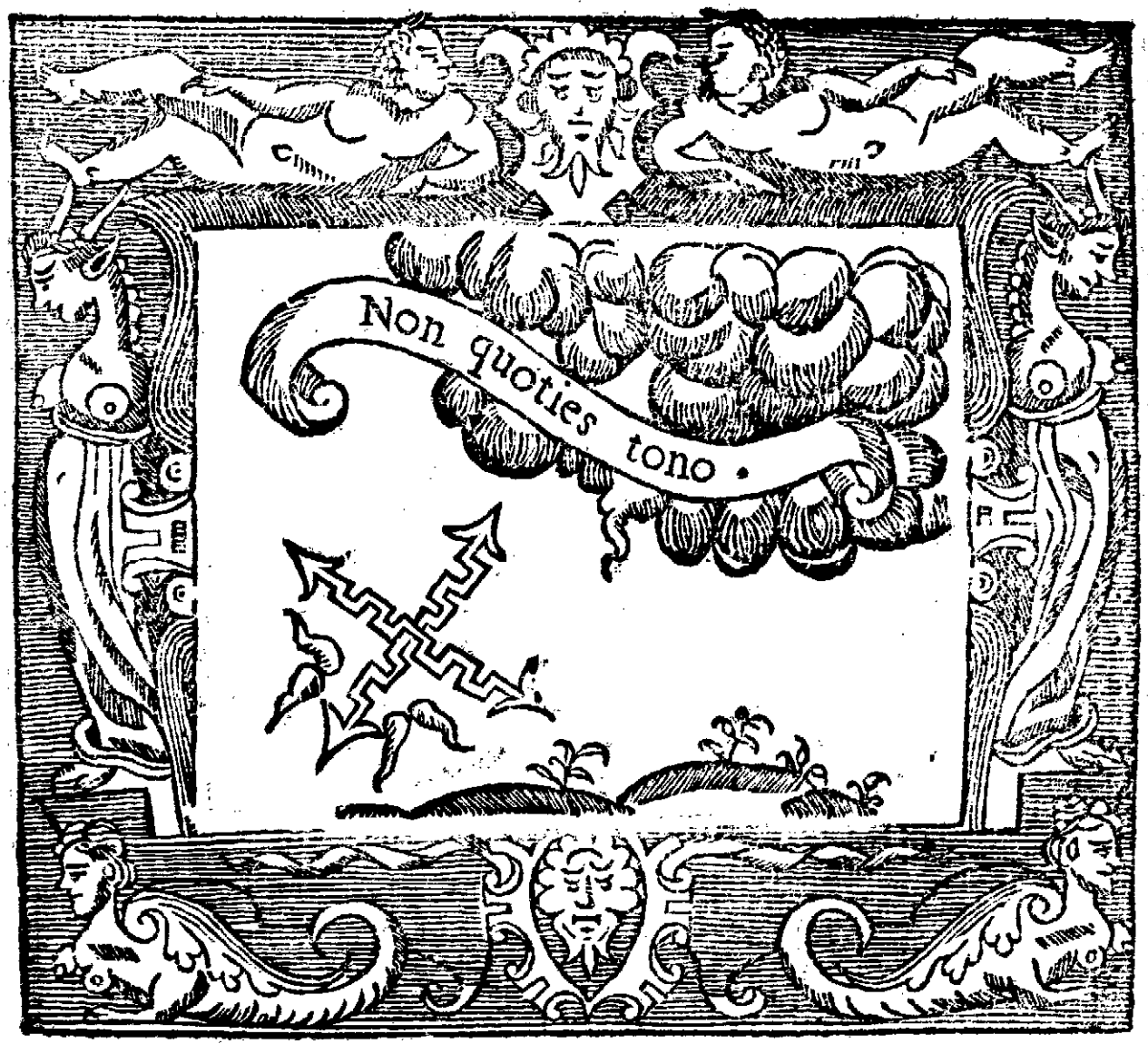
Psal. 100

Clemens. lib. 5. *stromatum.*

1. *Regum* 24. 1. *Reg.* 25

tuuo tanta clemencia y benignidad, q̃ dixo del E-
Esai. 42. saias, que no quebraria vna caña cascada, y es como
Ex Chry- si dixera, que no mataria vna mosca. Puso este
sosto. con- soberano Principe en la Cruz, pero porque no se
tra genti- presumiesse, que era baxeza tan sin compas, a quien
quod Chri- podia perderse el respecto, y el temor, quiso que
stus sit De- sobre su cabeça se pusiesse titulo de Rey. Violo al
us. reues S. Iuan con gloria, triumpho y grandeza, su-
bido en vn cauallo blanco, y cercado de gran caua-
lleria, y dize que el titulo suyo de Rey de Reyes, y
Apocalip. Señor de señores, le traya escondido en el muslo,
19. para que ansi se templasse la Magestad con la llane-
za, y la llaneza con la Magestad. Quãdo estas dos
pieças se jũtan hazen vn Rey consumado, y por to
do estremo feliz, y como lo es Christo eterno, y su
Reyno no se consume con el tiempo, los Reyes q̃
le imitaren en estas dos virtudes, podrã tener espe-
rança que sera duradero su imperio y señorio. No
Empresa falto quien esta mezcla pusiesse en las granadas a-
de Enrriq. gridulces, pero mejor se pone en la Palma, que es
4. Rey de arbol illustre y pomposo, lo vno porque su fructo
Espaã. tiene dulçura con aspereza, y lo otro, porque con
la suauidad de su medulla, tiene fructo ygual con
Pieri. lib. las hojas, symbolo de justicia, como lo dize Pierio.
50. Y assi al Rey se le da esta Empresa.





SI CADA vez que el Cielo da el cruxido
Cayera en tierra el rayo furibundo,
Ya estuuiera del fuego consumido,
Qual fue del agua el vniuerso mundo.
No porque sea el Principe temido
Siempre se â de mostrar tan yracundo,
Que mate el resplandor de su presencia,
Que espante es bien, mas vse de clemencia.

Nunquid irascitur per singulos dies. Psal. 7.

SI Entendiessen los Principes y señores, a quien Dios â dado algun estado y dignidad, la fama y gloria que se gana, en vsar de clemencia y mansedumbre, quando se ofrecen ocasiones de perderla, con ninguna otra cosa tãto illustrarian sus escudos y blasones, como con las hazañas dsta virtud. Pues mas es vencerse a simismo, q̃ matar vn moro en la vega, y ganar vna Ciudad, segun lo dixo el Espiritu sancto, mejor es el varon paciente, que el fuerte y valeroso, y el que vence su animo, mejor es que el ganador de ciudades. Quien encarecio esta verdad con particular elegancia fue Seneca, quando dixo. Grande animo conuiene a grande estado, y si el coraçon se leuanta mas que la fortuna, quedarase aquesta debaxo de los pies. Proprio es de grãdes y generosos espiritus, ser placidos y quietos, y despreciar las injurias. De mugeres es embrauecerse, y de fieras nobles mordiscar a las otras menores, para que huyan, los elephantes y leones, passan y se dexan a los que hã derribado, la fiereza es propria de soeces animales. Todas son palabras de aquel gran Philosopho. Y como negocio que tiene tãto estribo en la prudencia humana, refiere Valerio Maximo muchos actos de humanidad q̃ hizieron Principes Romanos, y estrangeros. Para que se entienda, que el perdonar enemigos que aconseja el Euãgelio, no es caso de baxeza, sino altõ punto de coraçones magnanimos, en q̃ se gana fama y honor. Quanto mas q̃ el perdonar es cierta manera de vencer. Por donde dize el Sabio, si tu enemigo tiene hambre y sed, dale agua, y dale pan, y sobre su cabeça

Prouerbi. 16.

Senec. lib. de clemẽt. cap. 5.

Valer. lib. 5. cap. 1.

Mathe. 5.

Prouerbi. 25.

beça le pondras carbones encendidos, que es dezir, abrasarle âs el coraçon. Lo que se pretende del enemigo es la vengança, y si quemarle la casa lo es, tanto mayor sera con perdonarle y hazerle bien, encenderlo en nuestro amor, quãto es mas aprisionar el coraçon q̃ las manos. Tan grande verdad es esta, que mas vengado queda Dios nuestro Señor y mas satisfecho de vn solo pecador que justifica y rinde a su gracia, que de todos quantos condenados tiene en el infierno, y la razon es, porque los que tiene alla tiene los vencidos, pero no conuencidos, pues se les queda en pie la voluntad de ofenderle: pero vn pecador que perdona, y conquista con su gracia, queda vencido y conuencido, prostrado ante sus pies, reconociendo su culpa, y abrasandose en su amor. Quien a su enemigo mata en la estacada, no gana tanto honor como en rendirlo y traerlo a que confiesse que mintio, y esta es la gloria q̃ ganan los que perdonan, conuiene a saber, rendir voluntades, y enamorar coraçones. Quando dixo Christo nuestro bien a los mansos, que son bienauenturados, dixo luego que posseerian la tierra, y dize Chrysostomo, que no solo a los tales se les promete la tierra del Cielo sino bienes terrenales. Por que en efecto vn señor afable y generoso, puede alçarse con la tierra (como dizen) tambien lo confesso Dauid quando dixo, los mansuetos tendran la tierra por su heredad. Pidiole Esaias al soberano Señor, q̃ embiasse el Cordero dominador de la tierra, do se aduierta, que para conquistar la tierra, le pide Esaias no vn leon que despedace, sino vn Cordero que se humille, porque para este efecto no son buenas las garras de vn leon, sino la mansedumbre de vn Cordero, significando que Christo, con man-

Chrysost. homil 15. in Matth.

Psal. 36.

Esaiæ 16.

se dũ-

ſedumbre de Cordero, ſignificando q̃ Chriſto, con manſedumbre y ſenzillez auia de reduzir las almas. Pues ſi los Principes trabajan, por moſtrar animo grande, ganar fama glorioſa, vengarſe d̃ ſus enemigos, poſſeer la tierra, q̃ eſto es a loq̃ mas puede tirar vn alto y generoſo penſamiento, ningun otro medio pueden eſcoger mejor q̃ la clemencia, por don de Theodoſio Emperador, ſolia dezir a ſu hijo Honorio la clemencia ſola, ſegun dize Seneca, el menor, nos empareja con los dioſes. Y con razon, por que eſta es virtud de Principes, como lo dize Baptiſta Egnatio. Y ſi para ſer temidos alguna vez ſe indignaren, pongan los ojos en loque haze el Cielo, que no ſiempre que truena y relampaguea, deſpide ſus furioſos rayos. Biua ſeñal de lo que han de hazer los Principes y ſeñores, y es, q̃ no ſiempre q̃ amenazen executen ſus enojos. Y por eſte reſpecto ſe pone en eſta Empreſa vn cielo ñublado, con vn rayo, por lo que dize Pierio, que era ſymbolo de clemencia en el trono del Emperador Pio, porque arguye poteſtad ſin ordinario vſo della. Y Plinio dize, que Apelles pintô al magno Alexandro, con vn rayo en la mano, por ventura para ſignificar, q̃ aſſombrando el mundo ſolia vſar de piedad. Y aſsi al Principe ſe le da eſta Empreſſa.

Claudia. de 4. Honorij conſulatu.

Seneca in Octauia.

Egnatius. lib. 1. de Alexan. Seuero.

Pieri. lib. 42.

Plini. lib. 35. capit. 10.



QVANDO el Demonio agudo te acomete
Con vil deſconfiança,
Cobra eſperança y buela por el Cielo,
Y quando te abalança
Por vana gloria, vete
Coſtiendo humilde con el baxo ſuelo.
Pues anſi en preſto buelo
Se eſcapa la Paloma.
Quando el açor ſangriento
Mas ligero que el viento
Partiendo en puntas, por vn cerro aſſoma.
Dando el buelo contrario,
Del que en el ayre apunta ſu aduerſario.

Per

Per aliam viam regreßi ſunt in regionẽ ſuam. Matth. 2.

DEMONIO es nombre Griego, y es lo miſmo que ſabio, y aſsi dize Auguſtino, demonios ſe dizen por las ciencias, y los Doctores de nueſtra religion, llamã demonios a los eſpiritus criados en el Cielo, que arrojados de alla parte dellos baxô al al infierno, y parte ſe quedo en el ayre. Sin duda que eſtos poſtreros q̃ Auguſtino dize, ſon los que ſe llaman poteſtades aereas, los que rebuelue en las nuues, y ſe mezclã con los truenos y granizos, por donde ay neceſsidad de conjurarlos. Tãbien ſe abaten a hazernos mal, y a tentarnos, y a los tales llamô Chriſto por S. Lucas aues del Cielo, que arrebatan del camino los granos de ſu palabra. Y porq̃ andan como gauilanes por el ayre buſcando preſas y la vieron tan buena en Chriſto, vino a dezir Euſebio, que aun quando ſe eſtaua el cuerpo del Redemptor en la Cruz, ſe andauan en derredor bolando eſtas aues carnizeras, por eſto dixo Chriſto, venido â el principe dl mũdo, y en mi no â hallado nada, ſignificando que eſta fue ſu pretenſion, ver ſi pódia darle alguna picada, cogiendole en alguna culpa. Siendo pues los demonios tãbien apropiadamente comparados a las aues de rapiña, viene bien que vn alma fiel y diſcreta con Dios, ſe compare con la paloma, porque aunq̃ ſu ſenzillez, no parece que friſa con la prudencia humana, friſa con la diuina, pues no ay mayor ſabiduria, q̃ la Chriſtiana ſinzeridad. Verdad es que eſtas aues ſon por eſtremo ſenzillas y en eſta opinion las puſo Chriſto nueſtro Dios, quãdo dixo aſus Diſcipulos ſagrados, ſed ſenzillos como palomas, la qual ſenzillez deſcubren, lo vno

Auguſti. lib. 9. de Ciui. Dei. cap. 20.

Luce. 8.

Euſebi. de demõſtra. Euangeli. cap. 8.

Ioan. 14.

Cãtico. 5.

Luce. 10.

en q̃

en que no conocen los lazos, y lo otro en que quitandoles cada dia los hijuelos, no desamparan los nidos, lo qual fue ocasion para que a los diez Tribus d Samaria, llamasse el Señor palomillas necias, porque con hazerles todo mal los Babilonios y Egipcios, no queriã dexar su conmercio y trato. Pero con toda esta ignorãcia dize Plinio, que tienen vn instincto marauilloso y es, que auiendo diferencia de aues de rapiña que las persiguen, vnas q̃ caçan ratero y arrimadas a la tierra, como son açores, y otras que caçan por alto como neblies y girifaltes, quando assoma su enemigo, reconocen si es de los altaneros, y contra su inclinacion que es bolar alto, se cosien con el suelo, y si es de los que buelan ratero, baten las alas y se meten en las nuues. Figura biua de lo que â de hazer vn alma, y es, que quando le acometan los açores y girifaltes del infierno, de el buelo contrario de lo que apũta su enemigo, y quando como a Cain quisiere bolarla por baxo, poniendole tanto temor de sus culpas, que le diga que desespere, bata las alas de la esperança y pongasse en la cumbre del monte Caluario, y como paloma fiel lancese en los agujeros dela piedra que es Christo, y dende alli mire como a vn Ladron le perdona y da su Reyno. Y quãdo la bolare por alto con vana presumpcion, y la tentare por su beruia, como a Nabuco Donosor, baxe las alas y recojasse a las riberas del Iordan, y vera la cumbre de la santidad por el suelo, pues quando quiso Luzifer bolar al Baptista, por medio de los Phariseos a tan alta dignidad, como era el Messiazgo, supo tan bien cosierse con la tierra, que dixo que era boz, y como tal vn poco de ayre herido, respecto de su Señor. Pues y a si le acometiere por vn lado, y le quisiere bolar

Ex Monta no, in 7. Oseæ.

Plini. lib. 10. cap 8.

Genesis 4.

Cãtico. 2.

Math. 3.

Ioan. 1.

bolar por cudicia como a Iudas, diziendole q̃ pues tiene pobreza la repare con pecar, tome por otro lado y vayasse al torrente de Charit, y vera como
3. *Regum* 17. nunca falta Dios a sus amigos, pues a Elias embio cueruos para sustentarle, y quando medio muerto entendio que venian a sacarle los ojos, le trayan en el pico la racion. Y entienda que quando faltaren cueruos, le podra Dios sustentar con el ayre, pues
Ex Rodigi nio. lib. 24. *ca.* 21 Olimpiodoro refiere de Aristoteles, que vio a vn hombre biuir con solo el ayre y el Sol, y quãdo faltasse el ayre, quien le crio de nada, con la misma nada le podria entretener, como lo hizo con las dos Marias, pues la de Marsella, como lo refiere el Pe-
Petrar. rerum senili um. li. 14. trarca, se passaua muchos meses sin comer, y la de Egipto ni mas ni menos, como lo refiere Laurencio Surio. Quanto mas que no le faltan Angeles, y con
Surius. 9. Aprilis. Danielis. 14. ellos podra embiarle la comida, como lo hizo con Abacuc. Para q̃ por estos exemplos se vea, q̃ no ay mejor medio para burlar al enemigo nuestro, que anda como aue de rapiña para caçar almas, como si viene por vn camino, tirar por otro diferente, co-
Ex Greg. homil. 10 mo lo hizieron los discretos Reyes, por no encontrarse con el Rey Herodes. Y assi al Discreto en las tentaciones se le da esta Empresa.



YA Veys qual lleuan en los pies bolando
Las veladoras Grullas por el Cielo
Piedras por lastre, en milagroso vando,
Para que el viento no les turbe el buelo.
Pues quando el ayre del loor soplando
Te quiera en alto arrebatar del suelo,
De tu conocimiento
Puedes hazerle peso al pensamiento

Vt sciant gentes quoniam homines sunt. Psalm. 9.

Bernardº ser. 37. in Cantica.

DIZE el glorioso Bernardo, que sin el conocimiento de si proprio ninguno se puede saluar, porque del nace la humildad, que es el fundamento de las virtudes, y el temor de Dios, que como es el principio de la sabiduria, tambien lo es de la eterna salud. Cosa facil parece este negocio, pues para efecto đ conocerse vn hombre no es menester passar mares, penetrar los iodos, ni ver la mesa del Sol, como lo hizo Apollonio, sino poner los ojos en si, pues tan cerca esta el objecto. Y dize san Basilio, que no ay cosa mas dificil, y si alguno dize q̃ esto sera solamente en quanto el hombre se ordena para fin sobrenatural, no tiene razon, pues la tuuo Aristoteles de pronunciar la misma verdad, citãdo a Tales milleſsio, padre como dize Laercio, de la secta jonica, de quien refiere, que preguntado qual fuesse la cosa mas dificil del mundo, respondio que el conocerse a si mismo, y la mas facil el amonestar y corregir a los otros. Por este respecto en el templo de Apollo, se esculpio con letras đ oro esta sentencia, conocete a ti mismo, y fue tenida por digna đl mas sabio de los dioses, como lo dize Platon, de la qual como de vna gran hazaña querian muchos hazerse auctores. Plinio dize ser del philosopho Chilon, Ciceron, y Macrobio dizen ser boz del mismo oraculo de Apollo: Pero realmente su verdadero auctor es Dios, pues en este sentido, toma el gran Basilio aquellas palabras del Deuteronomio, caue nç tibi sub repat, o como dize otra letra y translacion, attende tibi ipsi, sobre que haze vna famosa homilia. Tuuieron pues los etnicos en tanta estima este

Ecclesi. 1. Ex Hieronymo ad Paulinum Basili. de constitu. monaster. cap. 23. Laerti. de Tale. lib. 1. Plato. dialogo carmides. Plini lib. 7. cap. 32 Cicer. lib. tusculanarum. Macrobiº de sonno Scipionis, lib. 1. cap. 11.

cono-

conocimiento, que refiere Xenophon, que le dixo Creſſo a Ciro, que primero que ſubieſſe ala cumbre de ſu gloria embio a Delphos a conſultar el Oraculo, ſobre que actos haria para ſer feliz, y que le reſpondio, no mas de q̃ ſe conocieſſe a ſi miſmo, y con razon, porque el principio dela ſalud es conocerſe la enfermedad. Y que ſea el hombre por el vn coſtado que tiene todo flaqueza y corrupcion, no es menester que lo diga la fé, y que clame que toda carne es heno, como lo dize Eſaias, pues el ſutil Ariſtoteles, preguntado que fueſſe hombre, dixo (como lo refiere Eſtobeo) q̃ no es otra coſa ſino vn exemplo de miſeria. Si eſto no entendia bien la Eſpoſa, bien hizo el Eſpoſo de corregirla, como lo quieren Origenes, Gregorio, y Bernardo, en aquellas palabras, ſi te ignoras, o belliſsima entre las mugeres, ſalte al campo y vete a guardar ganado, y menea la honda tras de los cabritos en derredor de las choças de los paſtores, porque al que no ſe conoce, como a çafio y de baxo penſamiento, ſe le puede dezir que no es para la Ciudad, ſino para guardar ouejas, y que ya que no es capaz para con biua boz ſer inſtruydo en tan alta philoſophia, vaya mirando quando ſea paſtor, como las ouejuelas y chibos vã deſpuntando y paciendo por las deheſas y prados, la menuda yerua, y buelua ſobre ſi conſiderando, q̃ anſi el tiempo lo haze con las flores de ſu loçania, y que en fin todo lo pace la muerte, y lo derriba con ſu hoz. Para que vn generoſo eſpiritu ſe modere, y no pretenda mas honor de lo que ſe deue a ſus fuerças mortales y caedizas, vale eſte penſamiento, y para los que ya eſtan en dignidades, para q̃ no los engria y leuãte el viento de la vana gloria, conſiderando que ſon hombres formados de baxa tierra,

Xenophõ de pediacì. ri. lib. 7.

Eſaiæ. 40

Stobeus, ſermo 96.

Cãtico. 1.

Pſalm. 38 mors depaſcit.

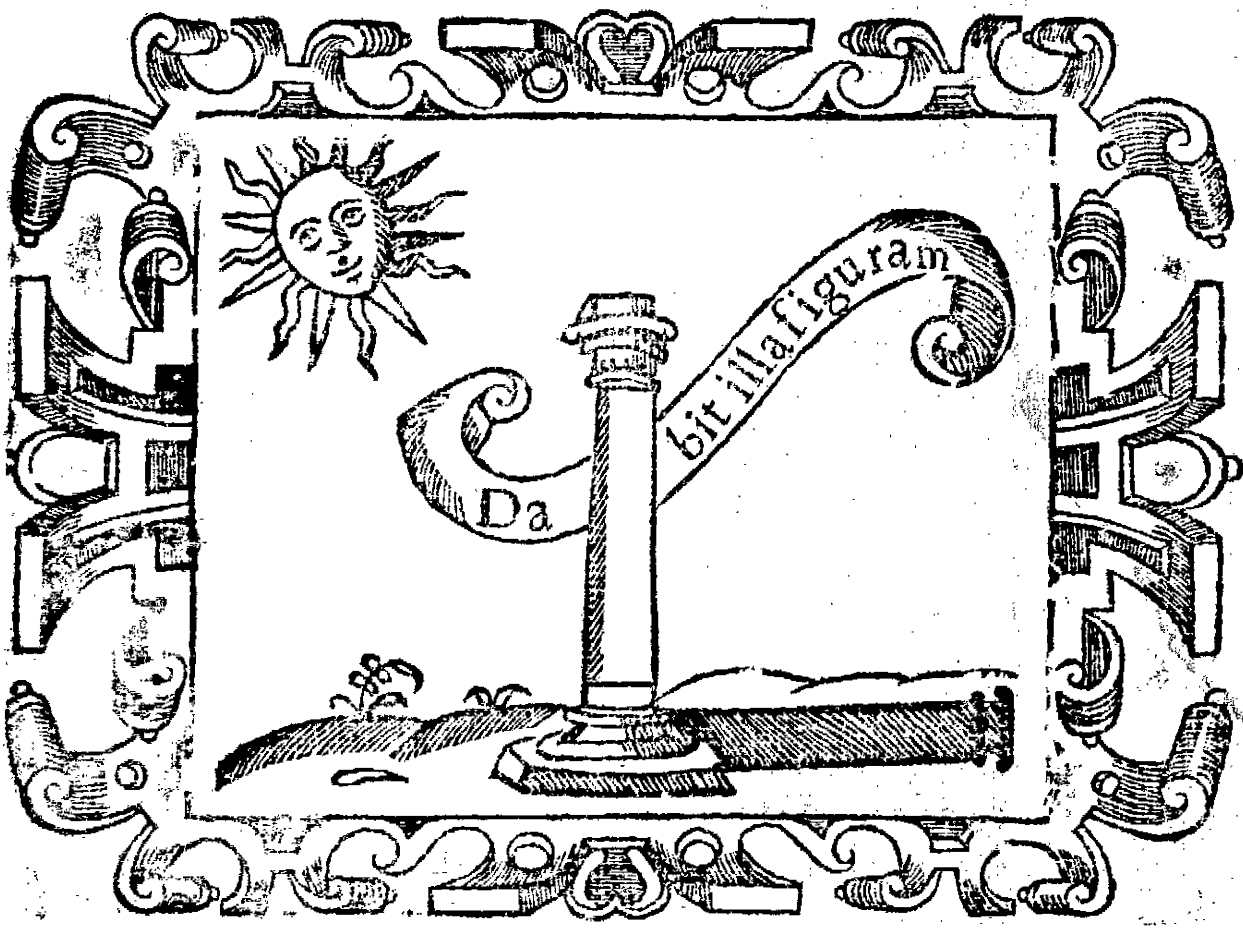
Chrysost. de fide & lege natura. cuyo principio dize Chrysostomo, q̃ apostale dio el Señor, no solo como lo quieren Galeno, Ciceron, y Lactancio, para q̃ salieſſe discursiuo el hombre, sino tambien para que se conseruasse en humildad. Por esto dize Eliano, que Philipo padre del Magno Alexandro, tenia vn page que todas las mañanas le dixesse en alta boz, que se acordasse ser hombre, y que lo mismo le dezia Simonides a Pausanias. Porque realmente parece que ay hombres que âu menester dezirles que lo son, segun estan transportados en la imaginacion de sus glorias. Y si considerassen los que quieren abarcar la tierra, y bolar al Cielo con plumas de vana presuncion, que en fin son hombres, y q̃ en vasos de tierra y quebradizos, mal pueden assegotar memorias eternas, seriã mas modestos, y se tendrian a raya, para no leuantarse a mas de lo que puede la humana fragilidad, tomando auiso en las Grullas, de quien refiere Tirio Maximo, que quãdo buelan altas porque no las arrebate y desconcierte el viento, toman por lastre vnas pedreçuelas en los pies, lo mismo dize Eliano que hazen los erizos del mar, para que no se los lleue la tormenta, y lo mismo dize Ambrosio que hazen las auejas para q̃ no se las lleue el ayre. Y assi al Modesto se le da esta Empresa.

Eliañ. de varia hist. lib. 8. cap. 15.

Tiri. Maxi. serm. 49.

Elian. lib. 7. cap. 2.

Ambros. lib. 3. de virginib.



PONE Los ojos en su Rey amado
La imitadora gente,
Mirale el passo, la costumbre y gusto.
Y conforme al dechado
Se adorna y mide al justo
Siguiendo su compas eternamente.
Qual suele a vna eminente
Coluna yr imitando
La sombra por el suelo
Quando le toca el resplandor del Cielo.
Su figura tomando
Recta, o torcida qual se la va dando;

Qualis rector est ciuitatis tales habitantes in ea. Eccles. 10.

QVE AL PASSO y voluntad de los Reyes, Principes y señores, anden los vassallos procurando de imitarles en las costumbres de la vida, no ay necessidad de mas prueua, sino de ver lo que passa en las cortes y palacios, donde los exercicios, los trages, los entretenimientos y gustos se varian segun corre la opinion de los que mandan. Sea el Rey aficionado a caça, y cada vno muere por criar vn balcon, sealo a la guerra, y en cada esquina reluzen las espadas, sealo a la musica, y no suenã sino harpas y viguelas. Quando Dauid andaua con las armas en la mano, siendo como fue tã belicoso, tras cada passo se oya la caja y el estruendo militar. Sucediole Salomon, y con su condicion pacifica todos se alegrauã con el sossiego y paz. Trataua Dido de amores, y dize Vergilio que luego se dio de mano a los edificios y obras publicas de Cartago, por donde dize Pindaro, q̃ la costumbre d̃ todos es el Rey, y Claudiano que a su exemplo se compone el mundo. Y no es mucho que pues el primer mobil arrebata los demas orbes, que quien lo es el primero mueua la Republica, y se lleue tras si las voluntades inferiores. A porfia dize Ciceron, que se imita el exemplo de los Principes, y Casiodoro, que mas facilmente podra errar naturaleza en sus obras, que pueda vn Principe formar vna Republica diferente d̃ su condicion. Siendo los ceptros y las varas comun insignia de los mãdos y señorios, las que puso Iacob en los abrebaderos del ganado, variadas en la corteza, para que las ouejas mirandolas al concebir pariessen los corderillos variados, no es mal argumẽto

2. *Reg.* 5. *et* 8. *et* 21

3. *Reg.* 2.

Vergilius Eneid. 4.

Pindarus.

Claudi. de 4. *Honor. cõsulatu.*

Cicer. lib. 5. *de legi.*

Casiodor. epist. 12.

Gene. 30.

gumẽto

gumento y prueua de lo que suelen hazer los subditos, conuiene a saber, que al color que miran en sus juezes y gouernadores, conciben los pensamientos y paren las obras. Por ventura quando el glorioso Pedro puso el aranzel que ân de guardar los Prelados, acudio a este pensamiento quando les dixo, sed de voluntad la forma de vuestra grey: y dixolo porque no ay cosa que ansi mueua los animos comunes, como el exemplo de los mayores. De Alexandro se dize, que queriendo dar assalto a la ciudad đ Nisa, le impedia vn Rio, y reparando sus soldados arrebato vn escudo y se arrojo sobre el a las aguas, y no quedô soldado en la ribera. Leuanto Ieroboã los bezerros de Bethel, y aunq̃ tan caro les costo a los Hebreos la del bezerrillo de Synay, por ser cabeça donde assiste la virtud motiua, como Rey que era đe Samaria, los movio a su exemplo de manera que todos idolatraron. Requesto el Principe de Sichen a Dina hija de Iacob, y dizenle que tome el color de la dama circuncidandose, si quiere venir a gozarla, tomô el cuchillo y hirióse, y luego hizieron lo mismo todos los de la Ciudad. Por esso â de mirar tanto el Principe como biue, porque si quiere subir como Ionathas, por vn risco, no â de faltar quien le siga, pues no falto a Saul quien se matasse con el. No en vano dixo Ciceron, que no es tanto mal que pequen los Principes, quanto porq̃ ay tantos que los imiten, porque en fin donde va el manso, van las auejuelas con tan cierto instinto de imitarse, que dize Plutarcho, que poniendole a vna cabra cierta yerua que se llama eryngio, se queda sin comer inmobil, y lo mismo hazen las dẽmas. Por donde tratãdo Chrysostomo de la continencia de Ioseph, a quien pone por estampa de todo genero

forma facti gregis. 1. *Petri.* 5

Ex Bellendardo.

3. *Reg.* 12

Gene. 34.

2. *Reg.* 14 & 31.

Cicero. vt supra.

Plutarchꝰ lib. de sera numinis vindicta.

Chrysost. homil. de continentia Ioseph. Actorum 18.

Ad Rom. 11.

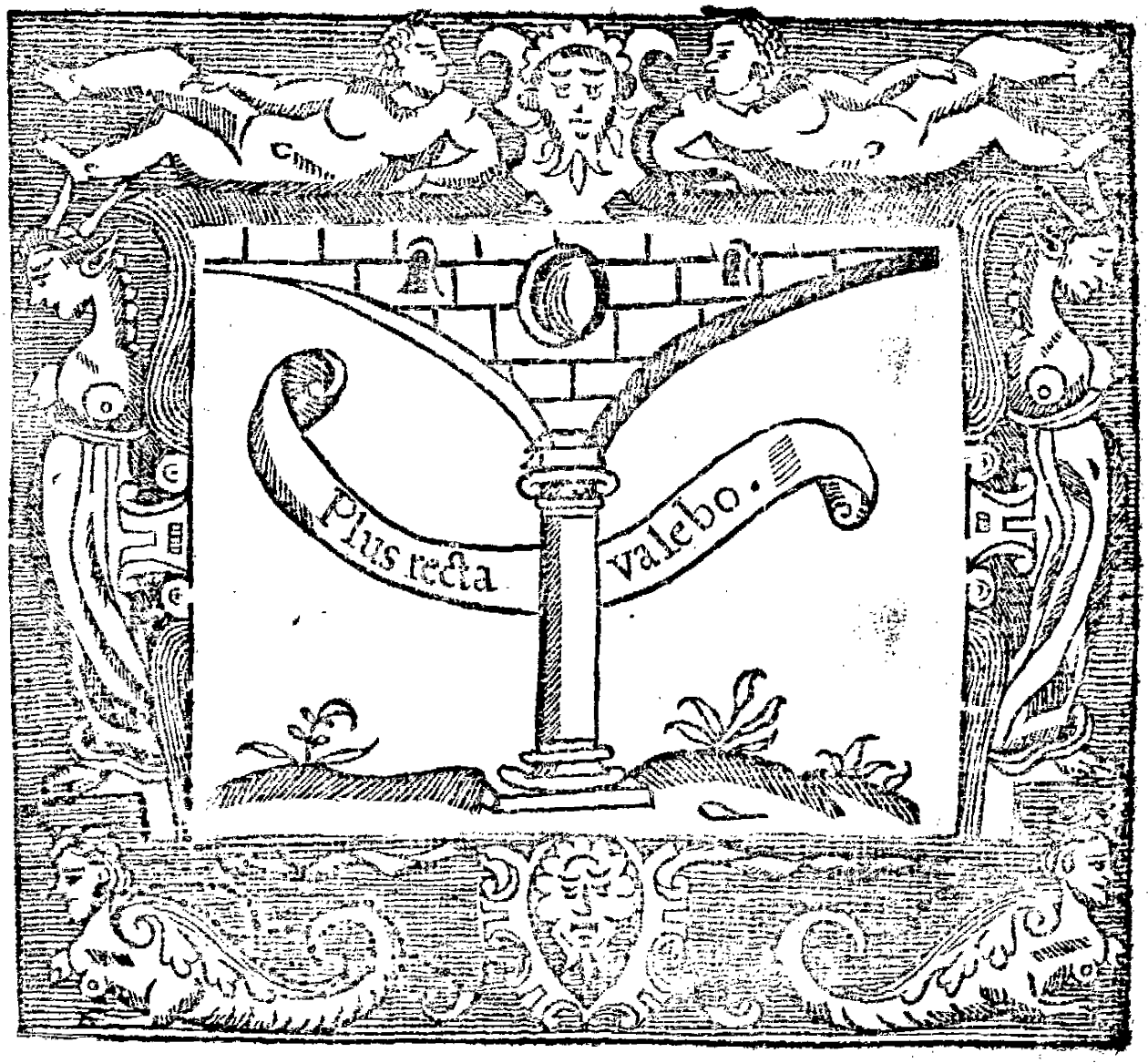
Polib. lib. 11. suæ historiæ.

Apocal. cap. 17.

Ex Pinto in cap. 40 Ezechie.

d̃ virtud dize estas palabras, no solo en los hombres vemos imitacion, sino tambien en los brutos, pues las palomas en leuantandose vna buelan todas, y en las de hessas, si vn potro se altera y relincha, toda la manada se alborota. Como S. Pablo era caualllero, pues el hazer frenos o tiendas de cãpo, le pudo venir de auer criado caualllos, o de auer andado en la guerra, como al que â sido caçador le queda saber hazer vn capirote y piguelas, y como tal entendio que le seguirian los de su nacion, dize q̃ ponia cuydado grande en prouocarlos con el exemplo de su vida, porq̃ tiene gran fuerça dado al vulgo, por los que son los magnates de la Republica. Bien lo significo Polibio en su hisstoria quando dixo: de la manera que las aguas del mar, siendo de suyo tranquillas, quando sopla vn viento se rebueluen, ansi el vulgo al soplo de los Principes y señores, y tiene biueza esta similitud, pues por las aguas en la Escriptura se significan los pueblos. Puso se este pensamiento en la sombra, q̃ sobre vn plano va siguiendo a vna coluna tomando la misma figura que ella tiene quando la hiere el Sol, para significar, que el pueblo que tan imitador es de su Rey, de su Principe y señor, que son las colunas de la Republica, se visten de su condicion, y andan al passo de su volũtad. Y assi al pueblo con su Rey se le da esta Empresa.





TAN Firme esta y constante
Quando a nivel se pone la Colana,
Que no ay peso debaxo de la Luna
Con quien no sea valeroso Atlante.
No es menos pues, el coraçon bastante
Para llevar del mundo la importuna
Carga de males que le da por pecho,
Si a regla y plomo esta con Dios derecho.

Et ſpiritum rectum innoua in viſceribus meis. Pſalm. 50.

QVANDO Vna coluna eſta bien ſentada ſobre ſu baſſa, y a toda prueua de regla y de niuel derecha, ſi es de materia ſolida, puede ſuſtentar vna machina de increyble peſſo, lo que no hara torcida, pues por poco que lo eſte, qualquier peſſo la derriba. Biua eſtampa de lo que haze la coluna y piramide del humano coraçon, que ſi eſtâ recta con Dios, y niuelada con la diuina voluntad, que es la regla delas acciones humanas, no ay peſſo de males que no ſuſtente ſin torcer vn punto en la virtud. Y como eſta rectitud haga la gracia ſola, ſolo ella pone en los juſtos verdadera conſtancia. Grãde peſſo de trabajos ſe arrojauan en ſus ombros, los q̃ el mũdo â celebrado por conſtantes y valeroſos, ſegũ la quenta de los Romanos y Griegos, pero como buſcauan fama, no podian lleuar el peſſo dela infamia. Por donde como lo notò el glorioſo Auguſtino, vino a matarſe vna Lucrecia, vn Caton, y vna Cleopatra, lo que no hazen los ſoldados de Dios, aquien apercibe el Apoſtol que hagan roſtro a todo genero de trabajos, por fama y por infamia, que es el peſſo de eſta vida mas peſſado. Quando Dauid, q̃ fue coluna de Iſrael, ſe vio ſentado en la firme gracia del Señor dixo: aunque andé enmedio dela ſombra de la muerte no temere, porq̃ vos eſtays comigo. Y Iob que lo fue de la Gentilidad, dixo: ponedme Señor junto a vos y venga ſobre mi todo el mundo. Y aduiertaſe, q̃ a Iob, le vino eſta firmeza de la rectitud, pues del dize la diuina Eſcriptura, que era varon ſimple, recto, y temeroſo de Dios, y como tan recto y conforme con la diuina volũtad, pudo ſuſ-

Auguſti. lib. 14. de Ciuitate. cap. 19. et 23.

2. Cor. 6. Pſal. 22.

Iob. 17. Iob. 1. & 2.

tentar

tentar tanta machina de trabajos. Y bien entendia Dauid este punto, pues quando le notifico el Prophe-ta Natan, que en recompensa de auer gozado đ la muger agena, se apercibiesse q̃ en los ojos đl Sol y en el mismo corredor de donde auia mirado a Bersabet muger đ Vrias, su proprio hijo Absalon auia de gozar de las suyas, viendo tan terrible pesso, como lo es en efecto, ser tocado vn hombre honrado en la honra de su muger, pareciole que era imposible sofrirlo, estãdo torcido como lo estaua có Dios, y assi le pidio le renouasse aquel espiritu recto en sus entrañas, con que vn tiempo lleuaua las cargas y pesadumbres de Saul, con animo tan constante, q̃ le dixo el Rey Achis quando le tuuo por huesped, y entendio del quan bien sofria el pesso de sus males, biue el Señor que eres varon recto. Por estar estos dos varones tan rectos con Dios, tuuieron tã firme en los trances q̃ passaron. Como al contrario si rectitud falta, queda vn coraçon tan inconstante y debil, q̃ dixo Hieremias, pecado â Hierusalem vn pecado, y por esso se â hecho instable y mouediza, porque en efecto en desmintiendo vn alma de la diuina ley, no le queda el valor que se requiere para recebir encuentros. Bien entendio vno de los amigos de Iob esta verdad, quando le dixo, si despidieses đ ti la maldad, y no habitare en tu casa la injusticia, tendras entonces derecho tu rostro, seras estable, y ninguna cosa temeras. Por este respecto le dize Dauid a los rectos, q̃ se glorien y q̃ para ellos es el gozo. Y q̃ a los rectos los pone en salco el Señor. Y no en vano se dize, que aquel animal de Ezechiel, mas misterioso q̃ repetido, tenia los pies rectos, tomãdo la parte por el todo, queriendo significar las piernas, las quales pues se dizen rectas con

2. *Regum* 12.

Psal. 50.

1. *Regum* 29.

Treno. 2.

Iob. 11.

Psalm. 3.

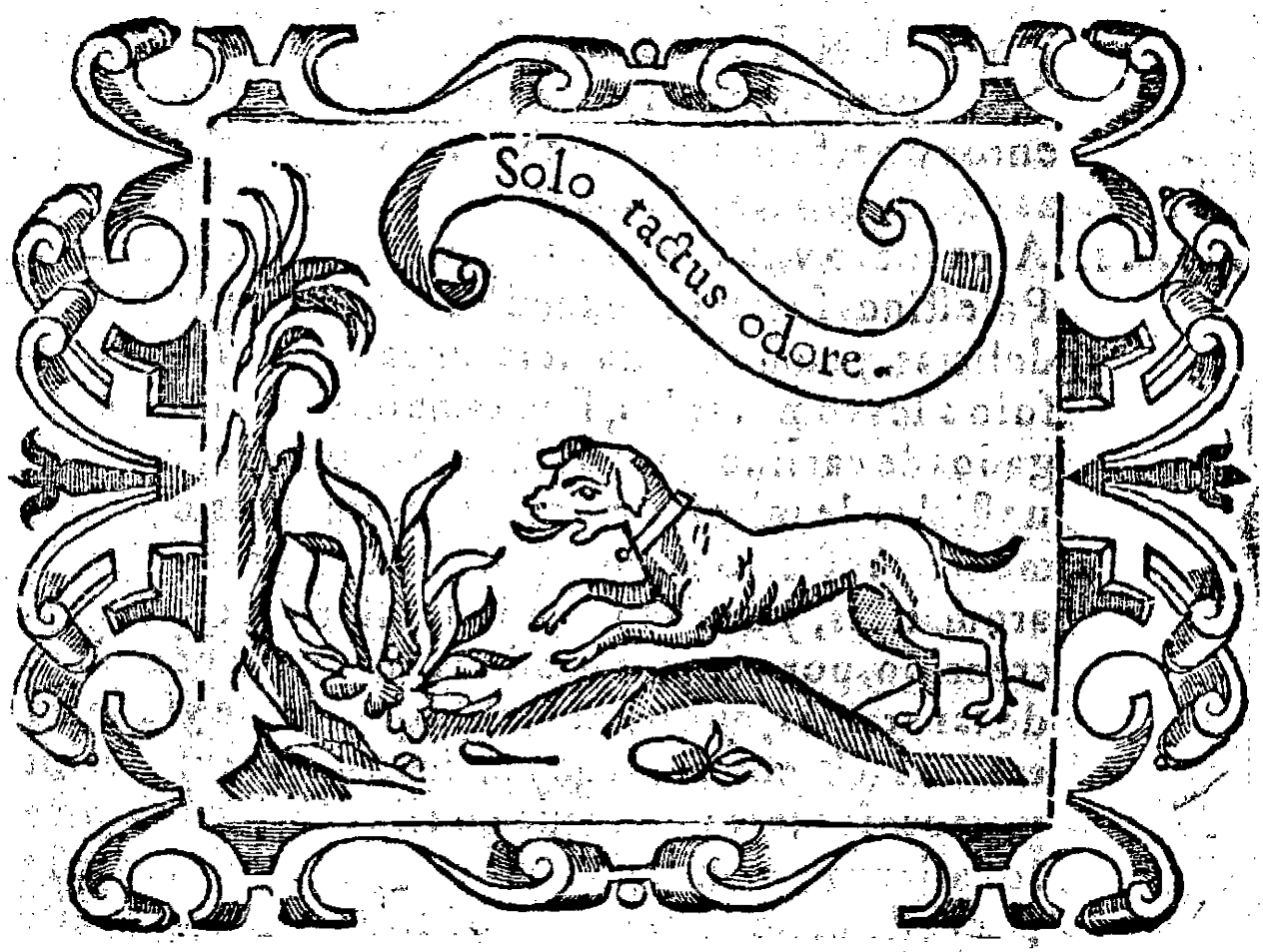
Psalm. 6.

Psalm. 7.

Ezech. 1.

pro-

propriedad, no tenian choquezuelas ni conjunctu-
ras, segun no las tiene el elefante, para sin torcerse
sustentar firme su desaforada magnitud. Y assi aq̃-
llos pies significauan, quan firme auia de estar el so
berano Señor en sus promessas. La misma constan
Psalm. 1. cia le atribuye Dauid al varon justo y recto, quan-
do dize, q̃ el tal es como el arbol q̃ está plantado jun
to a las aguas, por que por ventura este arbol es la
palma, y es grande indicio ver, que en el mismo
Psalmo Dauid dize, q̃ el pecador es como la caña
mouediza y fragil, y colligesse por las señas que les
Plini. lib. da, pues Plinio dize q̃ la palma se goza con los rie-
13. cap. 4. gos, y Pierio, q̃ no se le caen las hojas, q̃ es lo que a
Pieri. lib. su arbol atribuye Dauid, y dize que los impios no
60. son assi, sino como el poluo. Y donde dize puluis,
dize otra letra gluma, q̃ es lo mismo que fluecos de
los que tienen las cañas. Por donde tambien la pal
ma es figura del varon constante, pues dizen, q̃ no
solo no se dobla con el peso, sino q̃ contra el peso
1. Timot. 4. se leuanta y sube. Quanto mas q̃ es arbol derecho
y descollado, y tiene forma de coluna, y en conse-
quencia dize firmeza, por donde luego que llamo
el Apostol a la Yglesia nuestra Madre firmamen-
to de verdad, le dixo tambien coluna, lo qual fue o-
casion, para que hablando desta misma Yglesia el
Prouer. 9. Espiritu santo en los Proverbios dixo, que la sabi-
duria eterna q̃ es el Hijo de Dios, labro casa y cor-
to siete colunas. Y pues el numero de siete tiene in
finidad, y la coluna significa firmeza como lo dize
Pieri. lib. Pierio, fue dezir, que la fortalecio infinitamente
49. Dios, pues tãto peso đ trabajos, de encuentros y tri
bulaciones, no le ân torcido jamas, como al justo no
le tuercẽ miẽtras esta recto ya niuel con la volũtad
del Señor. Y assi al constãte se le da esta Empresa.



DIME Veloz ſabueſſo
Sin auer viſto caça
Como te hazes pieças traueſſando.
Por eſſe monte eſpeſſo,
Y nada te embaraça
Para que dexes lo que vas buſcando.
Dira que el olor ſolo
Le hara bolar haſta el contrario polo.
No es mucho pues que tras el ſuaue vnguento
De Chriſto, corra vn juſto mas que el viento.

Currenus

Curremus in odorem vnguentorum tuorum. Cantic. 1.

QVIEN Fueron los primeros q̃ introduxeron para el regalo de la vida el vso de los vnguentos y perfumes, no se sabe mas de q̃ entre las riq̃zas de Dario Rey de los Persas, se hallô el Magno Alexandro vna caxa de vnguentos olorosos. Los Palestinos fueron en excesso dados a este genero đ delicias, y como consta dela sagrada Escriptura, no solo a los combidados, sino tambien a los rezien llegados de camino, les haziã regalo y fiesta, con enuestirlos de mirras, ambares y vnguentos diuersamente confeccionados, y eran tan amigos de cosas aromaticas, y de todo lo que al olfato suele dar recreacion, por ventura ocasionados con la vezindad de las arabias, que no auia cosa que mas se vsasse entre los Hebreos, y mas en particular en desposorios y amorosos tratos, porque en ellos suelen exalarse los alientos, y buscauan reparo en los olores, que para este efecto tienen marauillosa virtud. Y assi luego que la Esposa se vio desmayada de amor, por que el amor resuelue, y saca los espiritus hazia el objecto amado, pidio a sus criadas que la cercassen de flores, y la introduze el Espiritu sancto cã al vso Palestino, que dize que vna vez que se vio con su Esposo, sus nardos le dieron suauidad, y otra vez dize que su Esposo vna noche q̃ le hablô traya ramos de mirra, la qual en verde soliã coger los desposados, segun lo apuntô Vergilio. Siendo pues el soberano Hijo, verdadero y real Esposo, combidado y huesped de las almas, no es mucho que se nos pinte vngido, y q̃ se diga Christo y Mesias, q̃ significan vncion, y aunque solo se dize que fue vngi

Ex Peroto epigra. 1.

Cantic. 1.

Cantic. 5.

Vergil. in ceire.

do con

do con olio, como lo dize Dauid, no se entiende que solo fuesse con el xugo de las olivas, porq̃ este nombre en la Escriptura es generico, y comuna toda suerte de vnguentos, que solian componerse de mil especies aromaticas. Pues el olio conque se vngian los Sacerdotes y Reyes, cosa llana es, q̃ no era simple, sino misturado con cosas odoriferitas. Dezir pues la Esposa que el nombre de su Esposo era olio derramado, fue dezirle que todo el era vna bujeta de olores, que quando se quiebra y derrama entonces es quando huele mas y mejor, como le sucedio a su Esposo, que mientras estuuo recogido en el seno de su Padre pocos olieron su virtud, pero en el punto que encerrado en el vaso de nuestra humanidad, se quebro y derramô en la muerte, llenò el mundo de su olor. Por esto dize Dionisio, IESVS es olio vertido, y por tãto se llamô Christo, el qual siendo en si dulce y suaue, llena los que se le acercan, de admirable delectacion, porque es fuente de fragancia, y arroja en las almas halitos y soplos celestiales. Bien percibio la Esposa este soplo, quando dixo a su Esposo, que ella y sus damas auian de correr al olor de sus vnguentos, y da la razon, y es, porque le auia metido en su despensa, donde se ponen para guardar los vinos y las conseruas, significando, que ya q̃ al sabor en esta vida, no le auia combidado, como los que le gozan en la mesa de la gloria, no estaua excluyda de la esperança significada tambien por el olor, que se percibe de lexos, pues al que sacò de su botilleria, dize que se le auian llegado mil almas. La causa pues entre otras, porque el Verbo encarnado se llama Christo, porque se introduze vngido, y porq̃ lleno de olio y suauidad, es porque a su olor su vayan los justos bolan-

Psal. 44.

Ex Genebrardo in Cantica, cap. 1.

Dioni. de Eclesiasti. hierarchi. cap. 4.

Cantic. 1.

bolando, como suelen yrse las aues y animales a sus cebos por el olfacto, con impetu tan vehemente como se vee en las hormigas, auejas, y bueytres, que al punto que les toca el olor de lo que es su alimento, se arrebatã con admirable velocidad. Queriendo pues el soberano Señor, que sus sieruos seã ligeros en el obrar, segun aquel animal de Ezechiel, de quien se dize que yua y venia en su mouimiento como vn relampago, y que sus legados y nuncios seã espiritus alados, y sus ministros como vn fuego, se puso quajado de vnguentos olorosos, para que al olor de sus regalos, dexen las almas de correr y bolen, que ansi dize Esaias que lo auian de hazer los del Euangelio, mudaran dize, la fortaleza, y bolaran como aguilas, trayendo quiça la metaphora de los que para correr la posta mudan caualos, segun lo â hecho tanto numero de Virgines, Martyres, y Confessores, los quales sino fuera por el olor de su fama, que tambien el olio la significa, no era possible que passaran por tãtas dificultades, hasta venir a gozarle. Pusose este pensamiento en el lebrel o sabueso que por solo el olor de la sangre que dexa la res herida al caçador, sin auerla visto rompe por las matas, y la sigue tan furioso que pierde alguna vez la vida, como lo â de hazer vna alma tras Christo ceruatillo ligero, por nuestro amor, pues puede sacarlo por el rastro de la sãgre que derramô en la Cruz, y viene biẽ, pues dize Pierio q̃ el perro es symbolo del olfacto. Y assi al solicito se le da esta Empresa.

Ezechi. 1.

Psal. 103.

Esai. 40.

Mutabũt fortitudinem.

Canticorũ vltimo.

Pieri. lib. 52.



MIENTRAS Del Sol el bello nuncio vela
Y alerta boz leuanta,
Su pecho con las alas açotando.
Qual de vna centinela
De enemigos se espanta,
Y huye el rey del montesino vando.
Y es señal de anisarte,
Pues Satan quiere qual leon tragarte
Que de quien vela huye,
Si en penitencia la oracion se instruye.

Fratres sobrij estote & vigilate. &c. 1. Petri. 5.

SI EL Hombre no tuuiera sino alma, pudiera siempre orar como vn Angel, leuantãdo su espiritu al Señor, pues no es otra cosa oracion, sino vna eleuacion o conuersion de nuestro entendimiento a Dios. Pero pues tambien tiene cuerpo, bien es que alguna vez le sirua en este exercicio, la lengua con la boz, los ojos con las lagrimas, las rodillas con besar el suelo, y las manos con herir el pecho para despertar el coraçon. Y assi en los negocios de importancia, grandemente se agradaua el soberano Señor, de q̃ quando se le hiziesse oracion le siruiesse y acompañasse el ayuno, la disciplina, la ceniza y el saco. Por esto dize el glorioso Augusti no, que antiguamente los Prophetas, siempre que pedian a Dios alguna señalada merced, se afligian con ayunos y asperezas. Y que ansi de ordinario en la Escriptura, se juntan ambas cosas, porque el ayuno es el q̃ tiempla y aguza las armas a la oracion. Bien entendieron este punto los de Nsniue, y no menos Dauid, pues con ser Rey no le embaraçaua la corona para dexar de hazer sus exercicios, pues ya dize que sus ojos le bañauan el lecho, ya que le apretaua el cilicio, ya que ceniza y lagrimas le mezclauan el pan solo que comia. Para que se entienda que a la oracion le caen bien estos esmaltes, y q̃ quando se junta lo exterior con lo interior, tiene grande fuerça con Dios. Y si en la nueua ley se à continuado este orden, pregũtenlo a Hieronymo, Domingo, y Francisco, pues por marauilla oraua̅ que no fuesse golpeãdo sus sagrados miembros, ya con piedras, ya con hierros, ya con cuerdas añudadas

S. Tho. 2. 2. q. 83. arti. 17.

Augusti. de quæstionibus veteris testamẽti. quæstio. 120.

Ionæ. 3.

Psal. 60.

psalm. 6.

psam. 101

das. Preguntado el grande Origenes, que fue la causa de q̃ Balac Rey de los Moabitas dexãdo de acudir a las armes, buſco fauor en la lengua del Pro pheta Balam, pidiendole que maldixeſſe al pueblo de Iſrael. Reſponde que porque auia oydo dezir Balac que los Iſraelitas peleauan con oraciones, y q̃ mas vſauan de bozes que de eſpadas, quiſo el tam bien pelear con ellos con armas de oracion, y q̃ tu uieſſe Balac eſte penſamiento, dize Origenes que lo alcanço de vn Hebreo, que eſcriuiendo eſta hiſtoria dize: que el Rey dixo a los ſuyos eſta razon. Verdaderamente eſta Sinagoga de Iſrael, paſce co mo bezerro todas eſtas gentes comarcanas, y que vſo deſta metaphora para ſignificar, que con la bo ca hazia la guerra, como la haze el bezerro a las mieſſes. Por ventura Iacob quando dixo a Ioſeph ſu hijo, que le dexaua en mejora vna parte đ tierra que auia ganado de los Amorreos, con ſu eſpada y arco, quiſo tambien ſignificar las armas de que ſe a uia valido, llamando arco a la oracion, pues no ſe lee que con aquellas gentes vuieſſe peleado en cã- po, y no viene mal llamarle arco a la oracion, pues Aguſtino dize, que los monjes de Egipto, porq̃ no ſe les paſſaſſe el feruor del eſpiritu, ſolian arro- jar con la preſteza que ſe arrojan las ſaetas, las ora- ciones al Cielo: las quales por eſte reſpecto ſe lla- mã jaculatorias, y viene bien, lo vno porque ſalen del coraçon, que como aljaua pende al ſiniestro la- do del pecho, y lo otro, porque bozes de vn juſto, hieren como ſaetas el coraçon de Dios. Anſi pues como para flechar el arco trabaja el arco y quien le flecha, de eſſa miſma manera cae bien, que quiẽ ora trabaje y ſude. Porque ſe afligio Daniel, dize la di uina Eſcriptura q̃ fue oyda ſu oracion. Y anſi dize

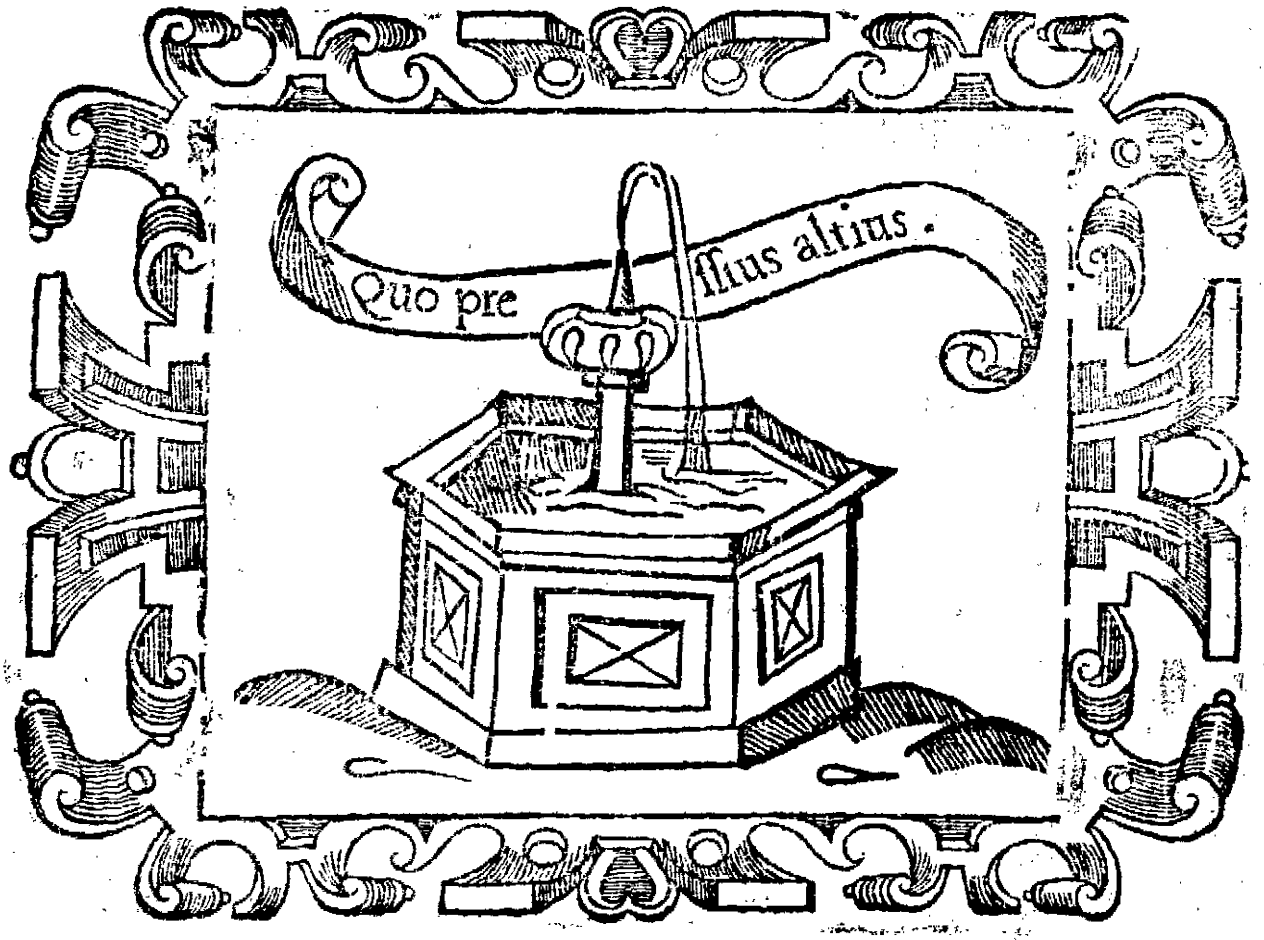
Orige. ho mil. 13. in Numeros.

Gene. 48.

Auguſti. ad probã.

Dani. 10.

Augusti. serm. de quadrage. el glorioso Augustino, que quien ora y ayuna bue
1. Petri. 5 la con dos alas, y con dos armas pelea. No en vano pues el Principe de la Yglesia y nuestro capitan, nos da bozes y auisa que seamos sobrios, quiere dezir, que ayunemos y que velemos en la oracion, por que el demono nuestro enemigo capital, anda bramando como leon, para tragarnos, significando bi uamente, que pues el demonio es como vn leon, de
Ex Pieri. lib. 1. de leone. quien dize Maneton Egipcio, que no duerme, por ventura porque jamas cierra los ojos, y assi se pone por symbolo de la vigilancia: los que somos
Luce. 12. soldados velemos y hagamos las vigilias nocturnas, a que nos anima el Señor por el orden q̃ se deuen hazer en la guerra, y lo enseña Vegecio. Y q̃
Vegetius. lib. 3. cap. 8. por el leon se significa el demonio, viene bien, pues
Proclus in magia. dize Proclo en su magia, que suelen demonios parecer en esta figura, y que huyen de Gallos, por q̃ en ellos reconocen cierta diuina imagen, por tener tanta conformidad con el Sol, como lo nazen tambien los leones de las seluas: de los quales dize
Plini. lib. 10. capi. 21. Plinio, que si oyen cantar vn gallo, lo qual haze hiriendose con las alas el pecho, huyen por alguna secreta contrariedad y antipathia. Figura del q̃ vela, se aflige y ora, paraque del huya el enemigo comun. Y anssi al vigilante se le da esta Empresa.



QVANTO Mas fuere eſtrecho
Y mas adelgazado,
Del agua el caño que la ſube en alte.
La ſube mayor trecho,
Y ſi ſe vee apretado
Dara con ella milagroſo ſalto.
No es eſte exemplo falto
Ni deſacomodado
Del que en ſu pecho ſiente
Bullir, de gracia la copioſa fuente.
Quando con regladura
De ſanto ayuno haze,
Que ſu cuerpo ſe eſtrechre y adelgaze.
Para que el agua pura
Salte del Cielo a la mayor altura.

Arcta est via quæ ducit ad vitam. Mathei. 7.

QVANTO Es el origen del agua, mas alto, tanto mas sube en las fuentes. La gracia de Dios agua se llama en las diuinas letras. Por el quarto y septimo de S. Iuan, la compara Christo con las fuentes y los rios, que perpetuamente corren, y no con aguas estancias que se salitran y corrompen, y el epiteto que le pone es dezirle, agua biua, porq̃ ay aguas muertas q̃ no corren, y la gracia como dize Euthimio, siempre bulle y se mueue en el coraçon, y procura de subir al mismo pesso y niuel, de la cumbre do baxo. Siendo pues su principio el pecho de Dios, y la fuente de la sabiduria, que es el soberano Hijo, no para vn punto hasta boluer a su origen. Desta fuente (como lo dize Sanctiago) sale la gracia, deciende y corre por los pechos de los justos, y en ellos se haze otra fuente perenal, de agua que les bulle y haze bullir, en obras de estremada virtud. Y la que hazia y haze andar a los Sãtos, como hechos d̃ azogue, bullicioſos y actiuos, para no dexar de correr y obrar, hasta verse con su principio que es Dios. Si a esta celestial agua no se le ofrece impedimento, dara dende el suelo milagrosos saltos: pero tiene vn mal padrasto que es la carne, la qual con su pesso la retarda y haze alguna vez boluer atras. Segun dixo la sabiduria, que el cuerpo corruptible agraua el alma. No se le escondio este punto a la hnmana sabiduria, pues dize Horacio, cargado el cuerpo de vicios, sume el alma, y clava con la tierra la parte del soplo diuino: teniendo por ventura rastro de lo que se dize en el Genesis, que fue inspirada por Dios. Lo que importa pues es,

Ezechie. 36.

Euthimius. super Ioannem.

Eccleſi. 1.

Iacobi. 1.

Sapien. 9.

Horatius, lib. 2. ſermonũ, Satyra. 2.

Geneſis. 3.

es, para que esta agua biua no dexe su billicio, ya q̃ es espiritual y diuina, hazer a la carne de su condicion, espiritualizarla y adelgazarla lo posible, porque con su peso tan pesado, no le impida el curso para el Cielo. Y si esto no se haze, perderse â el agua y arcaduz. Bien entendio Basilio esta verdad, quando a la carne y al espiritu, comparo a dos balãças, que tanto sube la vna quanto la otra baxa, significando, que quanto la carne se regala con la comida y beuida, tãto se menoscaba el espiritu, y quãto el espiritu crece, tanto pierde la carne de sus fuerças, por donde en vn sermon del ayuno dize, que de la manera que en dos campos, que estã para darse la batalla, quien a la vna parte fauorece, haze q̃ lleue la victoria, no menos quien a su carne da fauor, hara que su espiritu quede vencido. Plutarcho acudio a este mismo punto quando dixo: el vso ni mio del vino y de las carnes, hazen al cuerpo fuerte para las luchas, pero al alma la hazen para poco y debil. Por donde como lo refiere Porphirio, los Sacerdotes Egipcios, se adelgazauan con ayunos, para estar mas habiles para la contemplacion, y q̃ por ser la subtileza tan propria de Dios, no consentian que su Anubis bebiesse del Nilo, para que no tomasse carnes. Siendo pues esta tan conocida verdad, q̃ el regalo del cuerpo impide tanto las obras del alma, toda la philosophia Christiana consiste en domar este enemigo, dando orden para que como a enemigo cercado no le entre bastimento, como a esclauo rebelde, tomandole por hambre, y como a doliente peligroso curandole con ordinarias dietas. Por donde casi de ningun santo se lee, que no aya sido grande ayunador. Y de aqui viene que al ayuno se le atribuyen alguna vez todos los bie-

Basili. homil. attende tibi ipsi.

Homil. 1. de jeiuni.

Plutar. de esu carnium, oratione 1.

Ex Pierl. lib. 46. de Nilo.

nes de gracia y gloria, con tã crecido encarecimien to, q̃ del puede dezirse, como lo apunta el magno Basilio, que tiene tanta fuerça con Dios, q̃ casi por fuerça pone a vn hombre de pies en el Cielo, pues de Lazaro mendigo, no se lee q̃ hiziesse otro acto de virtud, sino padecer hambre, y con ser forçosa, pues aũque padecida por Dios, desseaua hartarse d̃ las migajuelas de la mesa del epulon, ganô el seno de Abrahã. Y no menos se encarece esta virtud, con lo que refiere S. Matheo, y es, q̃ preguntandole a Christo nuestro bien, como no ayunauan sus Discipulos, como los de S. Iuan, respondio, q̃ no era necessario que mientras el Esposo estaua presente se tratasse de ayuno, por ser negocio ageno de regozijo de bodas, donde se aduierte, q̃ suplia Christo sus vezes, y en su ausencia le dexo en su proprio lugar. Viendo pues, como dize Basilio, que a los caualios preuienen con el ayuno, para la batalla, q̃ para la tormenta descargan y aligeran las naos, q̃ para bolar templã los halcones, y q̃ las cosas para baxar se engruessan, y para subir se sutilizã, sera bien q̃ entienda quien tiene agua de gracia, que quanto mas adelgazare su carne, tanto dara con ella mayor salto para el Cielo, como se ve en las fuentes, q̃ quãto el caño es mas delgado, tanto sube mas el agua. Y assi al ayunador se le da esta Empresa.

Basili. vbi supra. Luce. 16.

Basili. homili. 2. de jeiunio.



LVCHA La ſierpe entre eſta piedra y ſuda,
Quando mudar pretende
La piel antigua, denegrida y fea.
Parece que ſe ofende
Mas quando aſsi ſe eſtrecha y ſe deſnuda
De otra hermoſa juuenil ſe arrea.
No menos quien deſſea
Que del habito viejo
Su carne al nueuo de la gloria buele.
Por grande eſtrecho es meneſter que cuele
De penitente vida
Do ſe dexe el pellejo,
Para verla deſpues enriquezida.

Contendit te intrare per anguſtam portam. Lucæ. 3.

Pſal 136. *Pſal.* 103 *Extendẽs cœlum ſicut pellẽ.*

TAN Acabada y perfecta es la fabrica del hombre, que vino a dezir Dauid, admirable ſe a hecho en mi Señor vueſtra ſabiduria: y no dixo que lo era en auer deſplegado eſſa piel y pergamino đ los Cielos, tan illuminado de eſtrellas, porq̃ en fin que vn artifice en vna grãde y ancha tabla, dibuxe grãdes figuras, montes, fuentes y arboledas, no es mucho: pero que en vna medalla tã pequeña como la niña de vn ojo, cifre todo el mundo entero, coſa es que grandemente admira. Grãde fue el ingenio de Archimedes, que hizo vna nao con todas ſus velas y jarcias, tan pequeña, que la cubria con ſus alas vna moſca. Y del que la Iliada de Homero eſcrita en vn pergamino, la encerro en vna caſcara đ nuez. Y grande el de vn Aleman, que en la piedra de vna ſortija que le hizo al Emperador Carlos Quinto, encaxo vn relox con todo el numero deſus ruedas. Pero todo eſto es burla, con lo que hizo el ſoberano Artifice Dios, en el hombre, pues cifro en el todo el mũdo junto: por eſte reſpecto le dixeron los Griegos, microcoſmos, y es porq̃ en cantidad tan pequeña como la de vn pigmeo, recopilo el Señor todo lo que auia criado. Pues le compuſo de Cielo y de tierra, de carne y eſpiritu, de tiempo y de eternidad. Y anſi los ſagrados Doctores Gregorio, y Auguſtino, por toda criatura entendieron al hombre, quando mando el Señor a ſus Apoſtoles, que predicaſſen ſu Euãgelio a toda criatura, por ſer como es vna cifra y recopilacion de todas. Segũ pues eſta quenta, viendo las marauillas que en el obro la poderoſa mano, y el marauilloſo artificio con q̃ las enlazo,

Plini. lib. 7. cap. 21. Mayolus. colloquio, 23.

Grego. homil. de Aſcẽſio. Dñi Auguſti. lib. 83. queſtionũ

enlazo, bien puede dezirse el hombre milagro de naturaleza. Y mirado en orden sobrenatural, milagro de gracia, pues en este grado parece q̃ esta hecho d̃ imposibles. Por vna parte es humilde, y por otra magnanimo, por vna simple, por otra prudente, por vna temeroso, y por otra esforçado, sabio a Dios, necio al mundo, muere en la vida, y biue en la muerte: ved si puede ser milagro mayor. Con todas estas pieças, formo Dios al primer hombre, haziendo por medio de la justicia original, vna sutil cadena, que enlazaua la racon con Dios, y con la razon el sentido, y como la paz haze las cosas vnas, todo era en el hombre vnidad. Rompiosse (por el pecado) esta cadena milagrosa, y quedo el hombre que era vno, hecho dos: por donde el magno Basilio dize, q̃ segun la etnica philosophia, por la contrariedad que se halla en sus efectos, le llamaron algunos Centauro. Y en consequencia puede dezirse, q̃ siendo primero milagro de naturaleza, y prodigio de gracia, quedo hecho el hombre por el pecado, monstruo del mũdo. Pues como estas dos pieças en que se desunio Adam, sean espiritu y carne, de la manera que por amar la carne, que fue el origen d̃ su pecado, perdio la gracia, pues por complazer a Eua peco, y los contrarios (como enseña Hipocratas) se ân de curar con sus contrarios, todo el punto d̃l reparo desta quiebra esta en aborrecerla, perseguirla y en mortificarla. Y este es el pũto principal de la nueua philosophlia de Christo, rendir esta carne, renunciar sus gustos, y tratarla como a enemigo capital. Aqui ân tirado y tiran todas las obras penales, que se exercitan en la Yglesia, y en esta soberana requesta se poblaron los desiertos, pareciendoles a los Anachoritas glorioſos, q̃ para

Ex Muso. prædica. de la vida christiana 1. parte.

Basili⁹ de virginita.

Ex Metodio. lib. de rebus mũdi.

Hippo. 2. aphorism. cap. 22.

rendir

fendira este enemigo, conuenia sacarle al campo, y apartarlo de tãtos amigos y valedores, como tiene en la Ciudad. Y dieronse con ella tan buena maña, q̃ al passo que los del mundo se regalan, se castigauan ellos y perseguian, fiados en la palabra q̃ les
Ioan.12. dio Christo, q̃ quien aborrece su vida en este mundo, la guarda para la vida eterna. Significando el Señor, q̃ esta es la puerta estrecha para q̃ alcance la soberana vnion q̃ perdio, passarla por penitencia, y no es mucho q̃ por este estrecho passen los q̃ nauegan para el Cielo, y quieren gloria de resurrecion. Pues el vasso q̃ se quiebra passar tiene por el horno para boluer a su valor, el lienço q̃ se gasto y paro en remiendos, passar tiene por las nauajas para hazerse papel, y la grana q̃ se mancho, tambien â de
Ad Rom. passar para limpiarse, por el jabon y las manos. De
12. esta suerte se â de hazer esta reforma, para salir el
Math.19 hombre nueua criatura, el dia de la vniuersal regeneracion. Por q̃ entonces dexado el habito viejo de Adan, por auer entrado por la puerta q̃ es Christo,
Ioan. 10. q̃ aposta se quedo con las señales de sus heridas, para q̃ entrando por el, entienda el soldado, que â de entrar por punta de lança en el Cielo, parecera reformado y glorioso, con resplandores de inmortalidad. Pusose este pensamiento en la sierpe, d̃ quien
Plini. lib. dize Plinio y Aristoteles, q̃ para dexarse el pellejo
8. cap. 27. antiguo y cobrar otro nueuo y luziẽte, pelea entre
& Arist. duras piedras, por donde dize Pierio, q̃ es symbo-
lib. 8. cap. lo d̃l q̃ auiendo salido de algũ trabajo se restituye a
17. de hist. estado mejor. Y assi al mortificado se le da esta Em-
ro. anima. presa.
Pieri. lib.
14.





COMO *Engañara el falso escudo tanto*
Si el metal que relumbra
No imitara del oro las pisadas.
Y sin parecer santo
Quando alguno se alumbra
Como traxera vistas deslumbradas.
Por esso estan ya dadas
Las leyes de la prueua,
Su piedra tiene el oro,
Y el humano tesoro
La piedra Christo soberana y nueua.
Y aquel es santo fino
Que en la humildad le fuere mas vezino.

Pedra

Petra autem erat Christus. 1. *Corinthiorum.* 10.

TANTA Fuerça pone alguna vez el arte en ymitar a la naturaleza, que engaña los mas agudos ojos. Bien sabia pintar Zeuzis, pues dibuxo vnas vuas con tanta biueza, que baxauan los paxarillos a picar en ellas, y le engaño Parrasio su competidor, pintando sobre vna tabla vn lienço tã al biuo, que el mismo Zeuzis fue a echar la mano para ver lo que escondia. De Apelles refiere Erasmo que pinto a Bucefalo el cauallo đ Alexandro Magno, tan al biuo, que hazia relinchar a los cauallos. Todo el ingenio đ los alchimistas se emplea en disfraçar los metales, y vemos pieças de laton tan disimuladas, que parecen de oro. Quien no llegare a tocar, parecerle â la nieue harina, el xamargo mostaza, christal el yelo, y el vidrio fina esmeralda. Vendra vn eutropelista, y pondraos vna pieça llena de arboleda y monteria, y todo es vna fantasma esterior, y lo mismo haze vn jugador de manos, con tan biuas aparencias que admira. Pues esto es lo q̃ pretenden los hypocritas, disimularse de manera, que parezcan lo que no son. Todo es arte de pintura, de alchimia y de aparencias: negocio bien diferente de lo q̃ naturaleza guarda en sus obras, pues comiença por lo interior, y luego produze la forma exterior, y assi en el hombre lo primero que forma es el coraçon. Pero el hypocrita no es mas que vn pintor al olio, que sin dar coraçon y espiritu a las obras, pone por cima solamente los colores: pero aunque mas se armen de punta en blanco, como Goliat, la frente tienen descubierta, donde se les puede herir, porque de ordinario la traen desuergonçada,

Ex Volaterrano, lib. 2. sue antropologiæ.

Erasm. li. 8. apothe.

1. *Regum* 17.

çada, para reprehender a los otros, por solo parecer santos. Y pues dixo Christo nuestro bien, que se ponen çamarras de ouejas y son lobos, conocerse ân dize Chrysostomo, en la boz, por q̃ el lobo aulla contra el Cielo, y la ouejuela bala hazia la tierra, y que ansi quien tiene boz de humilde confession oueja es: y quien clama y pelea contra la verdad, lobo es. Todas las virtudes contrahazen los que se alumbran, como los que pinta el melifluo Bernardo en sus sermones. Pero la humildad aũque la fingen no la saben contrahazer, porque como su intento sea ser tenidos en veneracion, el dia que no se les acude con ella, se alteran y faltan de la virtud. La mayor prueua pues que puede hazerse para conocer los que son santos verdaderos y no fingidos, es ver si son humildes, porque como la passion de la honra, sea la mas dificil de vencer, segun lo dizen Chrysostomo, y Augustino, buen argumento es q̃ lo son, los que salen con esta empresa. Los magos de Egipto, fueron contrahaziendo todas las señales de Moysen, y solo en la de hazer mosquitos falto su ciencia. Biua figura de lo que passa entre estas gentes, pues como encantadores y mágicos, contrahazen todo genero de virtud, y hazen aparencias admirables, ya contrahazen la prudencia dlas serpientes, ya conuierten las aguas de los regalos en sãgre de penitencia, ya remedan a las bozingleras ranas, con las bozes de su predicacion, pero hazerse en su opinion mosquitos no saben, porque todo su disignio es andar a caça de aplauso exterior, y no ay cosa que assi descubra su soberuia, como es ver que por marauilla sufren ser hollados, quieren ser en todo singulares, y en que no siguen consejo agено en sus cosas. Por donde tratando Xerson destas

Math. 7. Chrysost. homil. 19 operis imperfecti.

Bernard⁹ serm. 66. in Cãti.

Augusti. epist. 64. & Chry. homil. 3. in Ioãn.

Exodi. 7.

gẽtes,

gentes q̃ se goviernan por solo su espiritu, sin querer nadie reconocer ventaja, ni recebir admonicion, dize que son tan porfiados en lo que vna vez conciben, que no se pueden persuadir que yerran. Quien no tuuiera por santo al hermitaño Heron, y dize Casiano, q̃ a cincuenta y mas años de soledad y penitencia, le persuadio (por illusion del demonio) que era voluntad de Dios que se arrojasse en vn pozo, y se arrojo, y despues de sacado, no le pudieron persuadir sus compañeros, en tres dias que biuio, que auia errado, como lo hazen algunos desta cofradia, que aun despues de auer dado de ojos no se acaban de desengañar: señal grande de soberbia. Viendo pues que estos son mercaderes falsos, que venden piedras falsas por diamãtes finos, que ofrecen (como lo dize Irineo) yesso amassado por leche regalada, y que dan por oro alchimia. Los q̃ no saben del arte, tienen obligacion a dar credito a la piedra toque dl platero, quiero dezir a los que tienen auctoridad en la Yglesia, porque juzgar lo que no entienden, o es temeridad, o necedad, y en el interio la mejor prueua es, ver si los tales son humildes, cotejãdolos con Christo, q̃ es la piedra toque desta virtud: Pues el dixo, de mi aprended que soy manso y humilde de coraçon. Y S. Pablo dize que es piedra, y como tal puede seruir para este examen. Y assi al examinado en virtud se le da esta empresa.

Xeuso ad Bartholomeũ consideratio. 7. ex demissi. Theologi. cõsider. 8. Casianus: collatione de discretione.

Irine. contra hæreses, lib. 1. capit. 1. & lib. 3. cap. 19.

Matth. 11. 1. Corint. 10.



TODA Se corua esta real semilla
Del trigo desseado,
Quando esta llena, y su thesoro humilla.
Retrato señalado
Del pecho en todo bueno,
Que mas se humilla quando esta mas lleno.
Como de estar vazio
Señal es grande el empinado brio.

Quanto magnus es humiliate in omnibus. Eccleſiaſti. 3.

Machari. homi. 15.

TRATANDO El glorioſo Machario en ſus homilias de la humildad, dize: depoſita el Rey ſu theſoro en caſa de vn mendigo, quien le recibe no le tiene por ſuyo, ſino antes donde quiera confieſſa ſu mendiguez, y no ſe atreue a diſsipar alguna pieça, entendiendo q̃ no ſolo el theſoro es ageno, ſino que quãdo quiſiere el Rey ſe lo podra quitar. Lo miſmo dize que â d̃ hazer el Chriſtiano, para conſeruarſe en la humildad, y eſta es la conſideracion mas poderoſa, con que quiſo S. Pablo poner freno a vn ſoberuio y eleuado penſamiento, quãdo dixo: q̃ tienes q̃ no ayas recebido? Quien eſto conſidera, quãdo mas recibe mas ſe humilla, porque ſe conoce con mas deudas y obligaciones. Por donde vino a dezir Auguſtino, la medida delo que ſe le à dado, deue ſer a cada vno la medida d̃ ſu humildad. Y como todo lo que tiene vn juſto es de Dios, vaſe baxando enſus ojos de manera q̃ viene a hazerſe nada. Y es coſa q̃ admira, que ſiendo la humildad hija de la Caridad, quãto la Caridad ſube para hallar a Dios, tanto baxa la humildad, y no por eſſo dexa de hallarlo, porque como Dios es alto, tambien es profundo, y en el miſmo abiſmo de hazerſe nada, le halla el humilde d̃ coraçon. Por aqui ſe entendera (como lo dize Chryſoſtomo) que la humildad no es humilde, ni ſale de coraçones baxos y rateros, ſino de altos y generoſos, porque como ſiempre tiene la mira en Dios, y lo anda cotejando todo con ſu infinidad, todo lo que es mundo le parece nada, y lo trae debaxo de los pies, como al contrario la ſoberbia, es puſilanime y de baxo penſamiento, porque

1. Corinr. 4.

Auguſti. lib. de ſan cta virginit. cap. 28.

Chryſoſto. homili. 1. in 2. Corinthio.

haze

haze aprecio de cosas viles, y quãto mas las estima y encarece, mas descubre la cortedad de su desseo. Por donde el diuino Ambrosio dize: que no ay cosa mas sublime y alta que la humildad. No es mucho pues que siendo tan alta, no la pudiessen alcãçar los philosophos antiguos, de quien dize el diuino Apostol, q̃ con su ciencia se hincharon y desuanecieron, porque en efecto poner cathedra desta virtud, solo se reseruo a Christo, pues el es quien dixo, de mi aprended que soy manso y humilde de coraçon. Por q̃ esta virtud es tan suya, q̃ por anthonomasia merece este blason, q̃ se diga virtud de Christo, como la llamo S. Pablo, y lo aduirtio Cornelio Muso. Lo qual puede prouarse, en q̃ siendo Hijo de Dios fue en la theorica y practica desta virtud tan auentajado, que siendo la escala para baxar tan larga como de Dios a carne, mortalidad, lagrimas, muerte y pecado, fue baxando por todo, y no tocando en el pecado por q̃ no le conuenia, ni podia por ser Dios, hizo por baxar todo lo que pudo, que fue poner el pie en la misma sombra del pecado, tomando figura de pecador. Y no es mucho que baxasse tanto, pues tanto era el peso de su amor, pues cosa llana es, q̃ el peso inclina, y como Christo tenia consigo todos los thesoros de Dios, segũ el peso, se inclino a nuestras miserias, lo q̃ no tienen las cosas vazias, q̃ como llenas de ayre son de poco peso y entidad. No en vano dixo el soberano Maestro, que de los pobres de espiritu es el Reyno de los Cielos, pues tomãdo por espiritu el ayre y hinchazon, como lo quiere Augustino, fue dezir, q̃ de los vazios de soberbia es todo el Cielo, y con razon, por q̃ ansi como en la esphera de naturaleza, no puede auer vazio, tãpoco en la esphera de la gracia, y en confe-

Ambrosi. in Luc. 7.

Ad Ro. 1.

Math. 11

1. *Corint.* 12.

Cornelius Musus predica. de la vita Christiana, par. 3.

Ad Col. 2.

Mathe. 5.

Augusti. lib. 1. de serm. Dñi in monte.

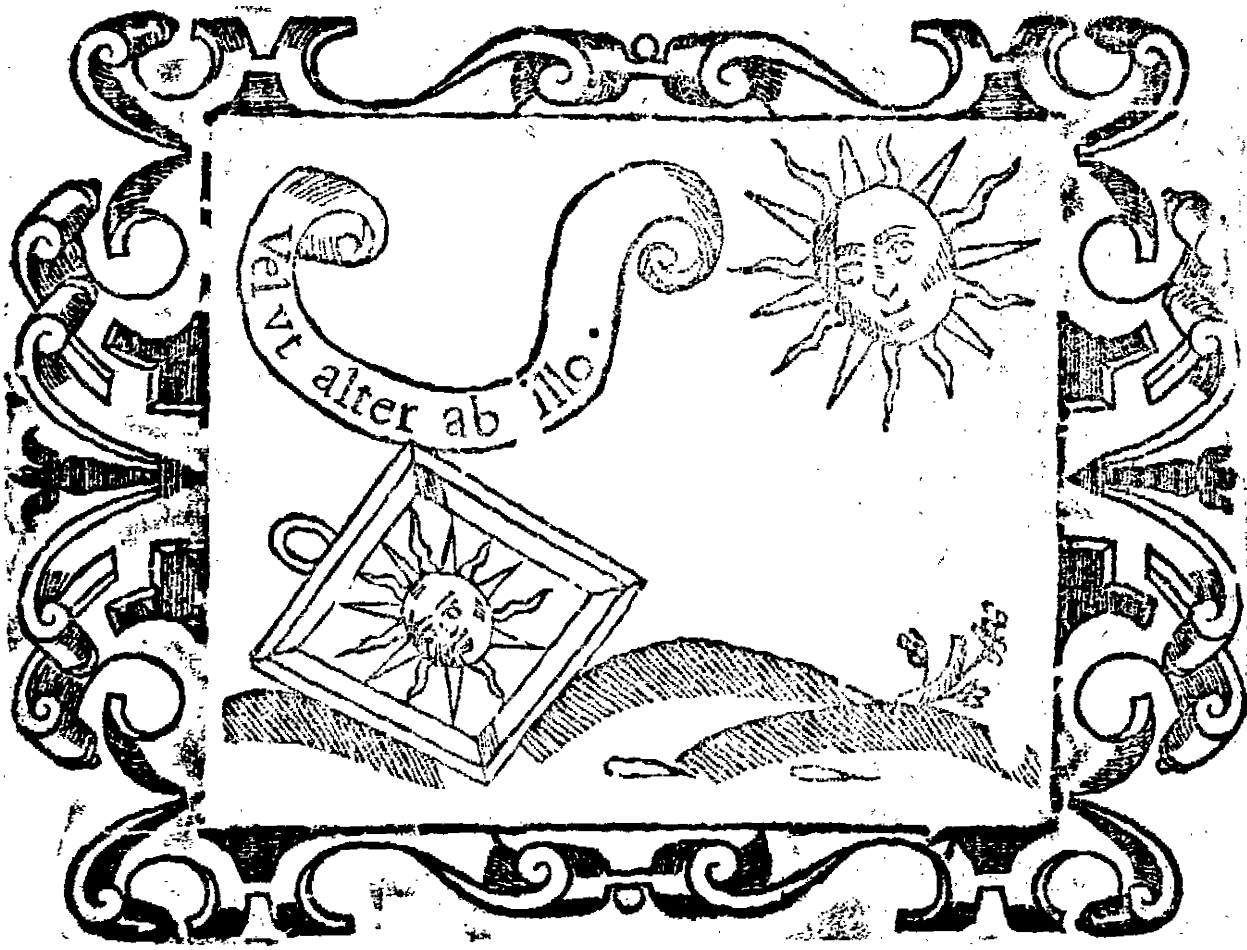
quencia quien se desembaraça de terrenos bienes, forçoso es q̃ se hincha de celestiales y diuinos. De aqui procede, que esta virtud, como el fundamento de todas, da bastante prueua de quien es justo, porque es el señuelo la gracia. Por donde se vera la razon q̃ tuuo el clarissimo Augustino, de dezir, que assi como preguntado cierto Philosopho, por quien entiende Demostenes grande orador, q̃ era Lopotissimo, que se â de guardar en los preceptos d̃ la Rethorica, respondio vna y dos y tercera vez, que la pronunciacion, que assi preguntado qual es el camino mas cierto para el cielo, dira que la humildad. Bien tomo esta leccion S. Pablo, pues siendo vaso de eleccion por estar lleno de gracia, se humillo a llamarse el minimo de los Apostoles, y no menos lo hizo el Baptista Iuan, pues estãdo tan enriquezido de dones d̃l Cielo, que mereccio de Christo el nombre de q̃ ninguno fue mejor, no se hallo digno de llegar a su çapato. Pero quien mas se auentajo en esta virtud fue la soberana Virgen, pues siendo Madre de Dios, y en consequencia Emperadora del Cielo, se hizo esclauilla, porque esto tienen los justos, que mientras mas llenos, mas se humillan, y al peso que suben, baxan en sus ojos. No halle con que significar este pensamiento mejor, q̃ en la espiga, pues quãdo esta vazia de grano esta yerta y empinada, como lo suelen estar los vazios de virtud, y quando esta llena se inclina, segun lo hazen los justos. Y assi al humilde se le da esta Empresa.

Augustin. 2. epistol. 56. ad Dioscorũ.

2. Cori. 1.

Math. 14

Luc. 1.



Mirase el sol en el bruñido azero,
Y dira quien le mira,
Que es sol segundo, de aquel sol primero,
No menos pues admira
Ver que si vn alma en caridad se apura,
Le estampa Dios de suerte su figura,
Que quien à verle alcança
Puede dezirle Dios en semejança,
Pues es vn sol Segundo
De Christo Sol del vniuerso mundo.

In eandem imaginem trasformamur. 1. *Corinth.* 3.

TRatando Christo nuestro Señor delas bienauenturãças, y señalandoles a cada vna su premio, quando llegò â los limpios de coraçon, dixo que los tales verian à Dios. La virtud pues, que mas de frente mira este fin, sin duda que es la limpieza. Tan propia virtud es esta, del buẽ Christiano, que las demas pueden contrahazerlas, los que no lo son: pero la pureza del espiritu no pueden, y a esta virtud, como á blanco de la vida Christiana, tiran las demas virtudes, y todas las obras que se exercitan de penitencia, todas son para purificar y limpiar este vaso del coraçon, por donde della se podrian dezir los encarecimiẽtos que dixo el Apostol de la caridad, pues por mas que vno penetre las cosas del cielo, profetize y haga milagos, si no tiene pureza de coraçon, no le valen para con Dios, y quien la tiene luego esta dispuesto para verle, como el que tiene los ojos limpios para ver la luz. Bien entendia este punto Dauid, quando dixo criâd Señor en mi vn limpio coraçon, y renouad en mi el espiritu recto que perdi por el pecado, para que no sea yo excluido d̃ vuestra faz. de manera q̃ la pureza del alma dispone para ver à Dios, y como nadie puede verle sin que primero sea mirado de sus ojos, viene a recibir vn alma de los rayos de su luz, tan admirables resplandores, que en su respecto no lnzen las estrellas. Verdad es que ay esta diferẽcia entre los Angeles y las almas, que los Angeles son como cuerpos diafanos y trasparentes, que en vn punto reciben la luz, y assi la recibieron de Dios los espiritus angelicos, que no concibieron mancha de pecado, y de tal manera se embebe en qualquiera dellos, que quien alcançasse á ver vn Angel veria vn estampa suya tan al viuo, que luego q̃ vio à vno dello

Matt. 5.

Corin. 13.

Psalm. 50.

Ex magist. Ciprian. in 1. cap. Canticorũ

dellos el aguila del Euãgelio san Iuan se postrò á sus pies y le adorò: pero las almas son como cuerpos opacos, los quales no reciben luz, sino en la superficie y sobre haz, y para que pueda penetrarlos, ay necesidad de que el fuego los trasmute en materia mas sutil, como se vee en los vapores gruessos que el sol leuanta, que adelgazados con su calor, si se oponen á sus rayos, los traspassa, los matiza, y como en limpissimo espejo se mira en ellos, y parece q̃ ay otro sol, y aũ otros soles, como se an visto alguna vez. Lo mismo casi passa en las almas, q̃ miẽtras residẽ en cuerpos corruptibles, cõtraben de la tierra de q̃ son formados, cierta manera de opacidad, y ay necesidad de q̃ las trasmute el fuego del amor, y se acerquen al sol de justicia Christo, para que reciban glorioſos resplandores. Quando Moysen recibió la ley, donde mandaua Dios, que le amassen con todas sus fuerças, por ventura puso fuerça tan particular en este precepto, que se encendio todo en caridad. Y fue la causa de que mirandole de frente el Señor produxera en su rostro soberanas luzes, las quales por parecer de fuego, y tener figura pyramidal, se dize que tenia cuernos Moysen. Pero como de ordinario sea este amor en esta vida tan corto, por la mezcla de la tierra con que està el alma enlazada, y no puede llegar á la pureza que es necessaria, para que se comuniquen al cuerpo estas luzes exteriores, solo en el cielo se alcançara este don, y en la tierra quando se bistan los justos de cuerpos diafanos y trasparentes, q̃ sera el dia de la vniuersal Resurreccion, porque entonces de todo punto purificados, recibiran de Christo estos diuinos resplandores, y en prueua desta verdad, quiso que en el Tabor resplandeciesse su rostro como el Sol, reuerberando en su purissimo cuerpo, las luzes de su alma, y por estar el de su madre santissima tan purificado y limpio, merecio tambien esta gloria, co-

Apoca. 19

Exod. 34.

Ex Oleast. in Penta. seu cum.

Mat. 18.

Ex Vberti no, li. 4. de vita ſalua toris.

mo lo confeſsó Dioniſio, diziendo que ſi por ſe no conociera que no era Dios, la tuuiera y adorara por Dios. Por eſte reſpecto dize el Apoſtol, que quando á velo rompido, y corridas las cortinas, veſtidos de cuerpos glorioſos, miremos à Chriſto Sol nueſtro en el cielo, ſeremos como eſpejos, que ſo ſignifica la palabra ſpeculantes, y que de ſu claridad, deſpediremos claridad, trasformandonos en ſu miſma imagen, y tomando ſu ſemejança. Por eſſo dize el Señor que los juſtos reſplandeceran como el ſol, y por eſto dize ſan Iuan, que quando ſe deſcubriere por gloria, que ſera quando eſtuuieremos de todo punto purificados ſeremos ſemejantes à Dios. Y aſsi al purificado ſe le da eſta Empreſa.

Ex Claud. 2. Corin. 3. gloriã Dñi ſpeculãtes ab ſpeculo. Matt. 3. 1. Ioann. 3.



QVien à vna fuente llega fatigado,
De dura ſed, en venturoſo caſo,
No echando menos el criſtal labrado
Bebe en el caſco de vn barreño vaſo,
No de otra ſuerte quien de ſed tocado,
Del agua eſta del celeſtial parnaſſo,
Nunca retira el paſſo,
Porque vn predicador tan toſco ſea
Como de barro hecho,
Si le infunde en ſu pecho
La verdad de oro, que beber deſſea.

Omnes sitientes venite ad aquas. Isaiæ 55.

COMO el gusto sea para el comer, y no el comer para el gusto, y este se aya de prouocar, para que el animal apetezca el manjar que le conuiene, fue naturaleza tan proueida, como lo es en todo, que no solo acudio á la necesidad, de la comida, sino al sabinete y sais con q̃ se á de comer. Crio los frutos de la tierra para este efecto, y no desnudos y feos, sino adornados de tanta belleza, y hermosura, que combidan à los ojos, y con tanta diferencia de sabores, que hazen picar al gusto mas estragado. Fuele siguiendo el arte, y lo que naturaleza hizo en los fructos, hizo el arte, en las carnes, con tanto cuidado de adereçarlas, quãto se vee en las cozinas de los Principes y señores. Por buena que sea la substancia de vna perdiz, ay necesidad de que la disponga el fuego, y si el gusto esta doliente, y à de tomar algun manjar agrio y dificil, busca el arte como disfraçarlo, demanera que no le huya el rostro el enfermo. Lo que es manjar para el cuerpo, es la palabra d̃ Dios para el alma, y aunque el sustento suyo sea tan bueno que da vida y salud, i nporta que el predicador la cueza en su pecho, y la prepare de manera que el oyente la reciba cõ suauidad: por este respecto llama el soberano Esposo dientes à los ministros de su Euangelio, y les manda que tengan fuego de amor, porque son los cozineros de su palacio Real. Quando en la boca de Christo andauan sus palabras, para que se entendiesse que no esta tanto el efecto de ellas, en que la boz hiera la oreja, quanto en q̃ el Espiritu santo mueua interiormẽte la volũtad, teniã milagrosa virtud, y sin adorno alguno, causaua milagrosos efectos, y es porq̃ salidas de la boca d̃ Christo, lleuauan embuelto el Imperio mismo de Dios. Cõ sola vna palabra de su bo-

Clem. li. 1. Stromatũ.

Ex Gene. Cantico. 4.

su boca resucitó à Lazaro, derribó â Pablo, y conuirtio á Mateo: pero quando el queria, sabia tambien adornar sus palabras, que viniendo vna vez ciertos soldados â prẽder le, sin entender por ventura la substãcia de su doctrina, de solo percibir la exterior harmonia de su eloquencia se quedaron suspensos y admirados. Ya quiere el Señor que se adorne su doctrina, y que el negocio corra por la via ordinaria, en que mejor se persuade lo que se dize mejor. Quiso el Esposo que la Esposa suya inclinasse la oreja, por que orejas pide abiertas para recibir su palabra, y para este efecto dize que le à de hazer vnas murenas de oro, vermiculadas con plata, y aunque no falta quien diga que este era ornamento de cuello: pero los mas expositores, quieren que sea de orejas, y dizen que entre las Palestinas, que eran por estremo galanas se vsauan grandes arracadas, y zarcillos, y como aora se hazen, ya de forma de naos, ya de aues, ya de serpezuelas, las hazian algunas damas de Iudea de forma de murenas, que son vnos peces del mar como anguillas, las quales segun Plinio tienen esta propiedad, que al silvo de las serpientes salen del agua, y se mezclan con ellas. Origenes explicando este lugar, dize q̃ por estas arracadas de la Esposa, que por ser de peso le inclinaria las orejas, se entienden los misterios sagrados, explicados con eloquencia. Porq̃ el oro es cosa llana q̃ significa la sabiduria y doctrina del cielo, y q̃ por la plata se signifique la eloquencia: parece q̃ se apunta en los Prouerbios, donde dize, la lengua del justo es vna fina plata, y q̃ la plata lo signifique, bien bien, ansi por su resplandor y claridad, como porq̃ entre los metales, es el mas sonoro, y si viene bien q̃ la doctrina del cielo es oro, y por mas que d̃ oro la estimara Dauid, y se platea con la eloquencia, no cae mal q̃ los vermiculos, las trepas, y los lazos, de las arracadas de la Esposa, signifiquen las flores de la Retorica, y los

Ioann. 7.

Psalm. 44.
Cantico. 1.

Plin. li. 9. capit. 23.
Origen. ho. 2. In Cantic.

Prouer 2.

Psal. 118.

los esmaltes de la eloquencia, porque quando estas dos cosas se juntan, verdad y eloqucion, no ay duda sino que se inclinan orejas y se rinden voluntades, y entonces es quando las murenas, que son las almas salen del mar de las culpas al siluo de la mistica serpiente, que es Christo, y conciben del castos y generosos pẽsamientos. Desta suerte â de guisar el predicador la doctrina, y pues los gustos estan ya tan estragados y dolientes, sepa vsar de discrecion, y disfrace alguna vez la verdad, pues se dan las pildoras doradas, y cubra el anzuelo, pues tambiẽ es pescador. Pero en caso que vn predicador sea tan indiscreto y tosco, que no acierte a dar gusto con lo que dize, ni sepa guisar la doctrina del Euangelio, quando llegare el Christiano con hambre y sed de la palabra de Dios, haga lo que dize esta Empresa, conuiene à saber, que no mire el plato en que se da la comida, ni el vaso en que se le da el agua, sino la verdad que busca, y la doctrina que dessea. Tomando exẽplo en el que llega fatigado de sed à vna fuente, como lo dize Theodoreto, que no esperando ni echando menos la copa de Barcelona, ni el brinquiño de Venecia, bebe de buena gana el agua, con vn pedaço de vn cantaro que hallò en el suelo. Y assi al oyente desseoso se le da esta empresa.

Theodoret. serm. 8. de grecarum affectionũ curati.



SI TODAS las cabeças cercenando,
No fuera la virtud esclarecida,
De Alcides, en la Hydra monstruo horrendo,
Quedaraſe con vida.
Mas con arma encendida
La prolifica ſangre reſtañando
Las fue mañoſamente conſumiendo.
Dibuxo y ſombra ſiendo
De que ante Dios mortiferos pecados
Solo àn de ſer cortados
Con aquel fuego que baxo del Cielo.
Cuchillo que de vn buelo,
Sino deſcarga en todos juntamente,
morir no puede la infernal ſerpiente.

Qui

Qui in vno delinquit factus est omnium reus. Iacob. 2.

LA REMISSION de los pecados al Espiritu santo se atribuye, pues quando Christo nuestro Señor, les dio a sus Apostoles sagrados las llaues del perdon, que se auian fraguado en el horno de su diuino pecho, les dixo: recebid el Espiritu santo, los pecados que perdonaredes perdonados serã. Y en orden a esta merced fue aduertencia dl Cielo: embiar este soberano Espiritu en fuego el dia de Pentecostes, pues para estirpar la zizaña y espinas, q̃ nacen entre el trigo de las buenas inclinaciones, para purgar y achrisolar de la escoria delas culpas, la plata y oro de la sustãcia delas almas, y para restañar el cancer del pecado, q̃ auia corrompido toda la carne de Adan, fuego era menester. Y todo esto se administra en el Sacramento de la penitencia, porq̃ alli es donde se abrasan las culpas, se ataja el cancer del pecado, y se purificã las conciencias. De aquel famoso Hercules se escriue, que entre las doze hazañas que lo afamaron por el mũdo, no fue la menor dar cabo a vn monstruo terrible, armado de muchas cabeças, que por auerse criado en las aguas dela laguna Lernea le llamauan Hydra. Peleo con ella primero, y por vna cabeça que le cortaua le salian muchas, con qne se hazia la bestia mas fiera y poderosa. Viendo pues que en su sangre y venas se escondia esta prolifica virtud, arrebato vna espada o dardo encendido, y de vna en vna le fue cortãdo las cabeças. Porque a quedar vna sola que no cortara, no quedara muerto este pestifero animal. Ni Hercules saliera con victoria, sino fuera por medio del fuego, que para restañar la sangre y cauterizar los

Ioan. 20.

Math. 13

Geneſis. 6

Ouid. lib. 9. Metamorphoſe.

los miembros, tiene admirable propriedad. S. Ambrosio y Casiano, toman la mano y alegorizan esta fabula, o antiguedad, en lo que passa en la heregia que siendo vn monstruo de muchas cabeças, porque no se â visto alguna q̃ no se aya diuidido en sectas, solo â de ser extinguido y acabado con el fuego de la palabra de Dios, y si este no bastare, con el del santo oficio, que con este genero de castigo, consume cada dia mil mil Hydras, y dos mil chimeras. Pero el glorioso Basilio, quiere q̃ se aplique a la sensualidad, y se apropria bien, ansi por q̃ lo fluydo y y molle de las aguas lo significa, como porque tras vn desseo que le cumplen, saltan diez que le sacan los ojos a vn sensual. Y siendo vicio de agua, con fuego de Dios se â de curar. Supuesto pues que el pecado lo figuran domunmente por vna serpiente de siete cabeças, por ser como es efecto de aquel famoso serpentin que derribo a nuestros primeros padres, bien se le puede dar al penitente esta Empresa, porque si el pesar le vale, es en orden al Sacramento de la penitencia, donde a la rayz de sus culpas, se le pone la ardiente espada de la palabra de Dios, de quien dize el Apostol, que es cuchillo de espiritu, y Hieremias que es fuego, porque lo menea el Espiritu santo en la boca dl Confessor, y pues dize el Apostol, q̃ la palabra de Dios, es mas penetrante que espada de dos filos, y que llega hasta hazer diuision entre el alma y espiritu, arterias y medullas, donde mas al biuo haze estos efectos sin duda que es en el tribunal de la confessión, quando se dizen las palabras sacramẽtales, pues alli es donde el Espiritu santo con palabra biua y eficaz, resta ña la sangre, y corta las rayzes y medullas de los pecados q̃ se fomentã en el coraçon. Por esse respecto

Amb. lib. 1. de fide ad Gratia nũ. cap. 4. Casia. ser. de incarnatione.

Basili. de vera virginitat. prope finem.

Ad Ephe. 6.

Hiere. 3.

Ad Hebr. 4.

Acto pues, baxo el Espiritu santo en lenguas de fue-
Actor. 2. go sobre los Apostoles sagrados, las quales si bien se mira, tienen forma de encendidos hierros de gineta, como en significacion, q̃ con esta sagrada ceremonia electos capitanes, cada qual auia de hazer destroço en estos monstruos del mundo, como lo vã haziendo los sucessores suyos, particularmente con el vso deste Sacramento, con q̃ el pecador entienda, q̃ para recebirle no le â de quedar sola vna cabeça desta serpiente criada en las aguas d̃ su concupiscencia, que no la hiera con dolor. Todos los pecados mortales â de confessar, y d̃ todos se â de doler, porque por solo vno que se quede maliciosamente, crecera el monstruo y se hara mayor. Y la razon es
S. Tho. 3. p. q. 86. ar ti. 3. (segun el Angelico Doctor) porq̃ vn pecado mortal no se perdona sino se perdonã todos, lo vno por que el medio con q̃ se haze el perdon es la gracia, con quien no se compadece culpa mortal, y lo otro por respecto del dolor que se requiere, que deuiendo de tirar al pecado por ser ofensa de Dios, la razon que corre por vno corre por todos. Por donde
Augusti. lib. de vera et falsa penitentia cap. 9. vino a dezir el glorioso Augustino, que es genero de impiedad, esperar de Dios a pedaços el perdon. Y assi al Penitente se le da esta Empresa, por lo q̃
Pieri. lib. 16. dize Pierio, que la Hydra de Hercules significaua el vicio vencido de la virtud.



QVIEN A eſte charco pobre,
Y humilde te a traydo
Garça real, que andauas por el Cielo.
Para que punta cobre
De olor aborrecido
Tu pico de oro y argentado pelo.
Mira bien que a tu buelo
Tan alto, no conuiene
Tan vil y baxo intento.
Mas ay que en fin el cebo te es forçoso
Bien qual tu haze el coraçon q e tiene
Su trato venturoso
Solo con Dios en ſu eleuado aſsiento.
Pues ſin que juſta obligacion le fuerce
Jamas le tuerce baxo penſamiento.

O Noſtra

Noſtra conuerſatio in Cœlis eſt. Ad Philipen. 3.

GRANDE Es el guſto del retirarſe de los importunos trafagos del mundo, para quien es amigo de contemplaciones, por eſſo le ofrece el ſoberano Señor a ſu Eſpoſa, por Oſeas, que ſe la tiene de lleuar a la ſoledad, donde dize que le â de hablar al coraçon, y es phraſis Hebrea, que lo miſmo es que hablarle coſas de conſuelo y guſto interior, comunicandoſele libremente ſin que interuengan objectos de por medio q̃ le eſtraguen el guſto de la contemplacion. Y â lo ſido eſte tan grãde en almas generoſas y eſpiritus leuantados, que a trueco de gozarle, ân dado con el pie a todos los interiores humanos. Moyſen cebado en los deſiertos de Madian, y acoſtũbrado a hazer ſus lances en el Cielo, ſe eſcuſaua de admitir la conduta que le daua Dios, la mas illuſtre y glorioſa que ſe vio jamas. Y Dauid con tener tan ricas eſperanças y ſeguras, de que ſe le auia de trocar el pellico en purpura, y el cayado en ceptro Real, como eſtaua hecho a piſar las yeruas y flores de las montañas d̃ Iudea, quãdo ſe vio entre ſoldados ſuſpiraua por vnas alas de Paloma, para boluerſe bolando a la ſoledad. Grandes loas ſe ân eſcrito deſte genero de vida, y grandes ingenios ſe ân entregado en ſus braços, por donde el tan erudito quanto elegãte Fray Luys de Leon, cantò en ſus liras y dixo: Senda por donde ân ydo, los pocos ſabios que en el mundo â auido. Quien ſabe que Caton Cenſorino, que fue tres vezes grãde, grande Capitan, grande Orador, y grãde Conſul, teniendo el ſupremo Magiſtrado, lo dexo todo por eſte guſto, quien â oydo dezir que Pericle hizo

Oſee. 2.

Exodi. 3.

Pſal. 54.

Ludouic⁹ de Leon.

hizo otro tanto, y que renũciando la mayor dignidad de ſu patria ſe recogio a vna aldea, y que Diocleciano Emperador, nos leyo aunque Gentil, el Contemptus mundi, pues quitandoſe de la cabeça la Imperial Corona, ſe retiro a vn carmen ſuyo, no ſe admirâra de que tanto numero de Anachoritas, inſtruydos en mas alta philoſophia, no ayan querido Mitras, Capelos y Tiaras, ſin duda que eſte es el nectar y ambroſia, que dizen los Poetas ſer comida y bebida de dioſes, porque no es para necios, ſegũ fueron tan ſabios los que embebidos en eſta dulçura del trato celeſtial, ſe oluidauan del comer y del beber, y no acudian a las neceſsidades del cuerpo, ſino con grãdiſsima dificultad. Bien ſe vio aqueſto en el dulciſsimo Bernardo principe dſta quadrilla, de quien refiere ſu hiſtoria que abſorto en los regalos del eſpiritu, le haziã comer por fuerça, y dezia que para el era todo acibar. Quando la Eſpoſa ſe durmio vna vez, de ſuerte que ſu coraçon velaua, llego ſu Eſpoſo y llamo a ſu puerta, y diziendole q̃ le abrieſſe porque el ſereno de la noche le quajaua el rocio en ſu melena, reſpondio eſtas palabras, eſtoy deſnuda y en la cama, como tengo de leuantarme, tengo mis pies lauados y limpios, como tengo de enſuziarlos. Muchas expoſiciones tiene eſte lugar, pero la de Dioniſio Riquel es admiarable para eſte efecto, y aun tãbien es de Genebrardo, los quales entienden por eſte dulce ſueño, el de la contemplacion, a q̃ atendia la Eſpoſa, quãdo Chriſto Eſpoſo ſuyo, que en la perſona de los pobres padece las malas noches y peores dias, le dixo que abrieſſe las puertas de la Caridad, y acudieſſe a ſu ſocorro. Y reſpondiendole la Eſpoſa, que no queria poner los pies en el ſuelo por no mãcharlos, quiſo ſignificar

Ex Baptiſ. Donatio. lib. 1. Romanorum Principũ.

Ex eius vita.

Cantico. 5

Dioniſi. & Genebrardus, in Cantic.

biuamente que ella gustara de quedarse en el lecho de sus pensamientos amorosos, gozando de su Criador. Porq̃ baxando del Cielo, y poniendo los pies en el suelo, se les auia de pegar el poluo de algunas faltas, que no se escusã comunicando con hombres, pues ya se sabe que por los pies del alma segun Pierio, se entienden los afectos, y que por mancharse con algunas culpas veniales, dixesse Christo la noche de su passion, quien esta limpio no tiene necessidad sino de lauarse los pies, dizen lo Augustino, y Origenes. Pero como a necessidades de la tierra muchas vezes obligue la caridad y oficio, bien es q̃ el alma cumpla con ellas, y despues bueluasse a su puesto que es el Cielo, donde dize el Apostol que auemos de tener nuestra ordinaria conuersacion, como la tenia el grãde Nazianzeno, con tan excessiuo gusto, que se quexaua de los que le dieron la Mitra, y lo sacaron de la soledad. Figura deste pensamiento dize Casiano que es el Aguila, pero mas al biuo se pone en la Garça, que siendo su buelo tan alto, que trasciende las nuues, quando le aprieta la hambre y necessidad, con toda su gallardia se abate a los charquillos humildes, y lagunas pobres, de que no saca su carne muy buen olor, de los pezecillos en que se ceba. Y assi al Solitario se le da esta Empresa.

Pierii. lib. 35.

Augusti. tract. 56. in Ioan.

Orige. homil. 31. in 13. Ioan.

Nazianz. post quam efuga rediit.

Cassian. collatio. 5. cap. 20.

Vergil. 1. georgicorum.



DE LA *Que dizen ser como vna imagen*
Guarde bien de su honor la fortaleza,
Pues no an de faltar locos que trabajen
Por echar vn borron en su pureza.
Para este efecto, porque no la vltrajen
Ya que es tan propria imagen en belleza,
Tan firme este y entera
Que sea de marmol a quien es de cera.

O quam pulchra est casta generatio. Sapient. 4.

Platon in Sympoßio. PLATON Dize que no es otra cosa el amor si no vn desseo de hermosura. Y assi la muger que la tiene, por marauilla dexa de lleuarse los ojos y el coraçon. Por esto dize S. Hieronymo, q̃ la hermosura presto es amada, y que no ay cosa menos segura que aquella por quien suspirã muchos pretensores. S. Basilio dize, que de la manera q̃ la piedra iman, por secreta virtud, atrae el hierro, que assi el alma suele ser lleuada dl cuerpo de vna muger. De aqui viene que las que gozan deste don, por la mayor parte son requestadas por muy honestas q̃ seã. Y assi viene a ser tan sospechosa la hermosura, que dize Iuuenal, q̃ raras vezes se conforma con la castidad. Castissima era Susana, y por ser hermosa no se escapo de ser solicitada de aquellos dos viejos honrados. Sino queremos traer a quento lo de Penelope, y Lucrecia, por quien vuo tantos y tan importunos amadores. Lo que ay en este negocio es, que quando ay puerta de ocasion por pequeña que sea, no son menester tiros de bronze para combatir la fortaleza de vna muger, pues alguna vez bastan de de seda y algodon. Y mirando el nombre suyo, esso es muger, que se deduze dl nombre Latino, que es mulier, y mulier, de mollis, que es cosa blanda, la qual blandura dize Chrysostomo, q̃ las señoras tienen cuydado de acrecentarla con las blãduras que se ponen, y los regalos y regalilos de q̃ vsan. Pues como las costumbres de ordinario sigan la composicion del cuerpo, segun Galeno, viene a ser vna muger facil, y por marauilla constãte. No falta quien la compare con la cera, con la pluma, con el arena y el

Iuuenalis. Satyra. 10. Danie. 13.

Perotus, Epigram. 1.

Chrys. homil. 49. ad Hebreos.

Gale. lib. quod animi mores.

el viento, por donde dixo Salomon, quien hallara vna muger fuerte, porque con las venturas de gozo en esta vida, no la tuuo de encontrar con vna que fuesse tal, siendo las que trato tan faciles y antojadizas, q̃ las mas dellas se le boluian a sus idolillos y cuenas, por ser d̃ estraña nacion, que en solo aq̃sto son constãtes las mugeres, en ser amigas de supersticiones y vanidades. Sin duda que esta ternura y facilidad tiene la muger de su cosecha, pero puede tãto la gracia de Dios, q̃ de vasos quebradizos y tiernos, por ponerlos en el horno de su amor, suele sacarlos firmissimos a todo golpe de humanas pretensiones. Con esta liga d̃ la gracia y argamassa d̃l Cielo, se ân visto terniſsimas donzellas, mas fuertes q̃ diamantes, y seria bien que la q̃ lo es en estado, quãdo sabe que por su hermosura la requestan, y le dizen que es como vna imagen, se precie de serlo en esta forma. Considere que lo es en efecto imagen biua de Dios, pues el hombre lo es, y assi como a imagen se puso Dios a labrarlo de espacio por su propria mano, siendo las demas criaturas vestigios y huellas suyas, y como tales estampadas de prissa, y hechas con el pie, la qual belleza se vee mas al biuo en vna muger, pues quando es hermosa no puede negarse sino q̃ es bellissimo animal. Considere que es imagen, y como tal guardese limpia y pura para Dios, y no se manche con el lodo del pecado. Considere que a vna imagen, paraque no le de poluo le ponen vn velo, y anssi lo haga cubriendose los ojos, pues por no auerlos cubierto la hermosa Sarra, le dio Abimelec mil escudos para tocas. Considere, que como vna imagen se assienta sobre vna bassa, que anssi procure d̃ ser assentada en sus cosas, y amiga de su rincon, pues Plutarcho refiere, que

Elisius Calensis, ad Mulgarinum. Prouerbi. 31. 3. Regum 11.

S. Tho. q. 93. art. 2.

Gene. 20.

Plutarch.

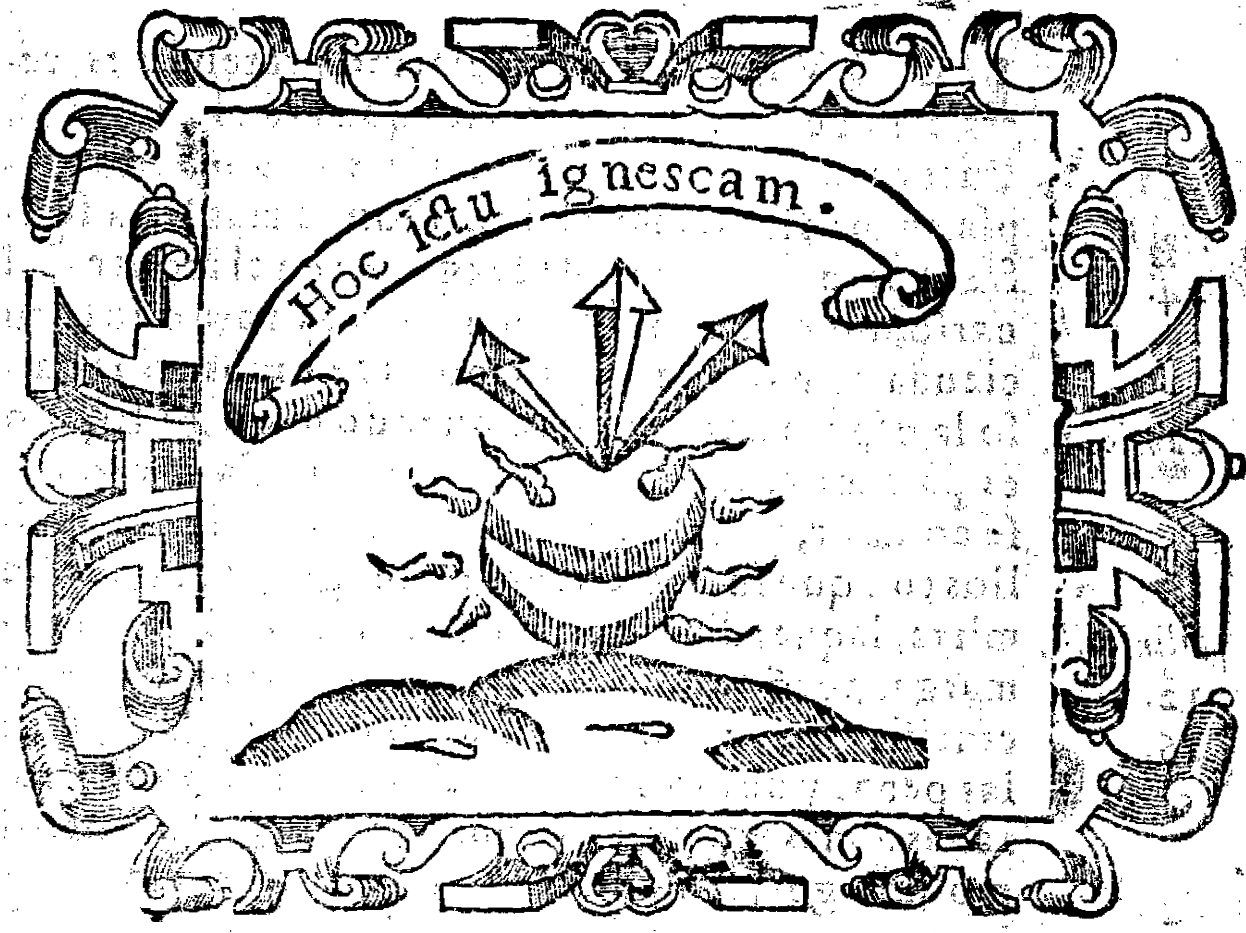
de precep. connubial. lib. cap. 33.

Tiraquel. de leg. connub. leg. 1.

Phidias formoa Venus, sobre vna tortuga, para significar que la muger â de ser tarda en sus passos, y si le dizen q̃ bayle, lo haga como vna imagen, pues para que desto se escusassen, no vsauã las Egipcias de sandalias, como lo refiere Tiraquello. Y vltimamente quando le digan o entienda, que galanes andan como gauilanes para caçaria, que passean, se arden y se mueren, pues le dizen que es como vna imagen, sea lo de bronze, o marmol, como lo dize el magno Basilio, que mouiendose los que la mirã en semblãtes varios, ya d̃ tristeza, ya de alegria, ya de admiracion, la imagen no se mueue vn punto. Biua figura de lo que â de hazer la donzella, y es q̃ quando anden mil pensamientos leuãtados, se â de quedar ella firmissima en el proposito de su castidad, tomando exemplo en la glorioſa Lucia, de quien se dize, que en cuerpo y alma estuuo inmobil, quando mando Paschasio gouernador de su patria, que fuesse lleuada por fuerça do perdiesse su limpieza. Lo qual â de hazer la Christiana virgen, ya que no pueda en el cuepo, en el alma para no perder su honor. Y assi a la donzella se le da esta Empresa.

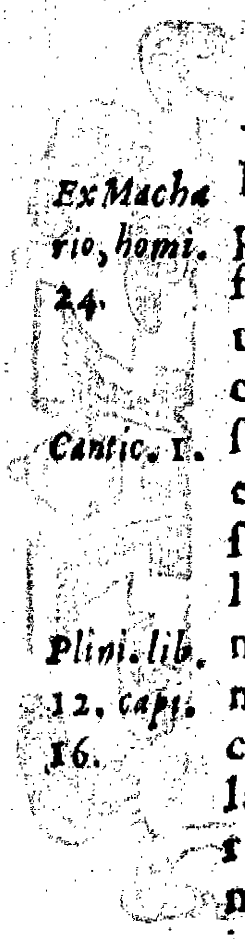
Basili. de vera Virginitate.

Ex eius vita.



SIES Cada cosa vn eslauon diuino
Para sacar centellas
De santo amor en vn Christiano pecho.
Contemplando que en ellas
Qual en espejo fino
Reluze la bondad de quien à hecho
Tanto fauor a esclauos,
Quanto mejor el toque destos clauos
Duro coraçon mio
Podra encenderos aunque esteys mas frio.
Tocadlos pues con vno y otro afecto
Que azero en pedernal hara su efecto.

Et in meditatione mea exardescet ignis. Psalm. 38.



LO QVE Vn Contemplatiuo pretende es, cebar el entendimiento para que arda la volũtad. Pues para efecto de encenderse en amor, contempla en los diuinos misterios. Donde mas leña se ofrece para encender este fuego, es en el monte Caluario, donde tantos instrumentos ay para que se encienda el mas elado coraçon. De todos ellos quiso la Esposa hazer vn haz, quando dixo: mi Esposo es para mi vn hazezillo de mirra, queria encenderse en amor, y acudio a la metaphora de los hazezillos con que se encienden los fuegos, y dizeles de mirra, laqual dize Plinio que es templadamente amarga, porq̃ en contemplar a Christo nuestro bien crucificado, sucede vn milagro de amor, y es, q̃ en las penas y dolores desu passion, hallan las enamoradas almas vna dulcedumbre amarga, y vn dulcissimo amargor, tan admirablemente mezclados, que juntamente se duelen y se gozã, duelense en sus dolores, sientenlos en efecto, crucificanse con el, y alegranse por otra parte de verse en aquella sangre bañadas, y con aquel precio redemidas. Por ventura esta mezcla soberana quiso Christo, que se significasse por el vino mirrado que le dieron, que sin duda era porcion regaladissima, dela qual vsauan los antiguos, como lo dize Fabio, porque con mirra y otras especies odoriferas, solian adobarse vinos, y puede creerse, que o las mugeres piadosas, o los soldados gentiles, lo lleuassen al Caluario, mouidos de piedad, para que Christo nuestro bien se esforçasse en los tormentos, segun solia darse a los afligidos, como se apunta en los Prouerbios. Y si dize S. Ma-

Ex Machario, homi. 24.

Cantic. 1.

Plini. lib. 12. capi. 16.

Ex Peroto epigra. 1.

Proverbi. 31.

S. Matheo que le dieron vino mezclado con hiel, puede conjeturarse que los judios, mouidos de corage y brio, con aquel vino preparado mezclassen alguna inmundicia de aquel monte, y le pusiessen tan amargo, que le obligo al Euangelista Matheo a llamarle con aquel nombre de hiel, pretendiendo sus enemigos quitarle el gusto d aquella regalada pocion. Bien tiene vn contemplativo con que encenderse en este passo, pero passe adelante y vaya componiendo el hazezillo, junte vno y otro instrumento, las espinas con la caña, y con la lãça los clauos, y quando tenga el hazezillo bien adereçado, baxara fuego del Cielo, como baxo al de Elias, y se abrasara en amor. Bien tiene en la caña con que poder arder, considerando que quãdo a Christo le dieron a beber en ella el vinagre, con la esponja y el hysopo, fue para restringirle las heridas, porque no se desangrasse y acabasse presto en los dolores, pretendiendo sus enemigos q̃ fuesse prolixa su passion, pues para este efecto de restringir, dize Plinio, q̃ aquellas tres cosas tienen admirable virtud. Bien podria tambien encenderse en las espinas, mirando a Christo, como lylio entrellas, hecho vn puro cardenal. Y no menos en la lança, con quien vn deuoto se enternecio tanto, que le dixo a Christo, alomenos Señor si yo fuera que la lança y me viera en vuestro pecho, no me sacaran a tres tirones, y si ê dicho mal Señor, dadme vn golpe con essa lança, y si ê dicho bien, tambien, porque todo me sera fauor. Y si con todos estos instrumentos se sintiere vn alma dura y fria como vn pedernal, vale que tambien ay clauos de azero, que les sacaran fuego aun q̃ no quiera, si sabe tocar el coraçon con ellos. Con ellos puede encenderse considerando, que son cla-

Matth.17.

3. *Regum* 18.

Ex Cessa. Baro. lib. 1.

Plini. lib. 23. *cap.* 1.

uos

nos que por ſolo ſu interes le tienen a Chriſto á pie quedo, para que no ſe le vaya por pies, y tan amoroſo y tierno a ſus requiebros, q̃ le haze ſeñas con la cabeça que ſe llegue; y con los braços abiertos, q̃ puede arrojarſe en ſus braços. Conſidere que ſon clauos que tienen clauada la eſcritura q̃ contra ella tenia el demonio, y clauos q̃ tienen como con tres dedos, todo el peſo del mundo, reſuelto en hazer le bien, y conſidere que eſtos clauos ante ſus ojos le tienen clauada la mas bella imagen que vieron ojos, con tan admirable artificio dibuxada, que aunque tiene las ſombras de pecado, tiene los lexos de Dios. Conſidere vltimamente, que le tienen al Señor de los ſeñores por ſu reſpecto captiuo y herrado como a eſclauo, y que es bien q̃ con eſtos clauos ſe ſeñale ya por ſuya, pues le â coſtado ſu ſangre. Y ſi toda via no ſe enciende, lo que â de hazer es, dar vno y otro golpe, como el que con azero hiere el pedernal, y acudiendo vna y otra vez, ſacâra centellas de amor. Por eſte reſpecto, y por que el Arçobiſpo Siliceo traya por empreſa vn pedernal encendido con vn eslauon, y por more, eslauon me es toda coſa, me parecio darle al contemplatiuo eſta Empreſa.

Ad Col. 2.

Eſaiæ. 4.

Ex Conar. 1. par. emblemat.



QVEDARASE En el ſuelo
La ſeguidora yedra
Sino tomara con torzidos lazos,
Por eſte Pino buelo
Con quien florece y medra
Trepando alegre en ſus diuinos braços.
Que fueras alma mia
Sin eſte arrimo y ſoberana guia?
Solo eſte arbol hermoſo
Puede ponerte en braços de tu Eſpoſo.

Michi

Michi autem adherere Deo bonum est. Psalm. 72.

BIEN Vfana quedo la serpiente en el paraysо, y bien pudiera y con razon, siluarle al hombre y burlarse del, pues con tã pequeña ocasion le derribo. Todo fue artificio y genero de cautela, y bien mirado vn ligero engaño, đ que vso contra vna flaca muger. Por donde se le podriá dezir las palabras que dixo Iuno a Venus, y su bijuelo despues q̃ rindieron a Dido: Por cierto grãde negocio, y empresa digna đ gran loor, auer vencido con engaño dos dioses a vna mugercilla. Vale q̃ lo vuo con vn Dios tan sabio, que por los mismos passos, y con las mismas armas de que auia vsado le vino a romper la cabeça, y a deshazer las traças de su imaginacion, porque en fin era disparate, q̃rer impedir vna criatura los dissignios đl infinito saber del Criador. Verdad es que fue tan arduo este negocio, y el reparo desta quiebra tan dificil, que poniendo los ojos en el caso la Esposa, le dixo al soberano Esposo suyo, debaxo del arbol mançano te despierte Esposo mio, alli fue tu madre corrompida, y la que te pario violada, llama la Esposa madre de su Esposo Christo, a la naturaleza humana, porque en la Virgen soberana le pario, y en Eua fue corrompida por el pecado. Y dize que debaxo đ aquel arbol vedado, despierto a su Esposo, porque hizo pecãdo lo que no hiziera con el acto de la mayor virtud, por la ocasion en que le puso, de q̃ emprendiesse la obra đ nuestra Redempcion, la qual fue tan alta y tan subida de punto, que respecto della, las demas auian sido como sueño, y esta dize la Esposa que despierto al mismo Dios, y le hizo abrir los ojos, segũ la manera de hablar con

Vergi. Æneidos. 1.

Cantico. 8

que

que se dize, que a vn Capitan despierta vn grande peligro, a vn Cirujano vna desaforada herida, y a vn Legista vn pleyto marañado, porque fue tal el que vrdio el demonio contra nuestro bien, que para deshazer el ñudo que dio, fue necessario que el mismo Dios, trasnochasse y velasse, como en efecto lo hizo. Todo el arte con que el demonio gano aquel juego primero fue, con solo hazer a Eua que alargasse la mano, y tomasse del fructo de aquel arbol de la sciencia del bien y del mal, y tuuo tan poco de bien, y tanto de mal, que se dize con propriedad, que debaxo de aquella sombra, q̃ dexo al mundo assombrado, fue nuestra naturaleza corrompida y violada, pues perdio la primera flor de su inocencia, por el congresso y trato que tuuo, con aq̃l rosca do dragon. Y aduiertasse q̃ habla la Esposa en este passo, como en los demas de aquel diuino Epitalamio al vso pastoril, en que se fingen los zagales tener sus tratos amorosos debaxo de algun arbol señalado. Y no es mucho que a su madre le llame rompida como lo fue por el pecado, pues en mil partes y lugares d̃ la Escriptura, se llama toda gente q̃ dexa el culto de su verdadero Dios fornicaria y meretriz, nombres bien significatiuos de su infame corrupcion. Quedo pues nuestra naturaleza con este titulo, y con tan biua semejança de vna muger pecadora que le dize Hieremias, dime donde no âs sido prostrada por el suelo, como muger del partido, pues quãdo a este punto llega, no puede baxar mas el partido de vna muger. Quiso el soberano Esposo sacarla de tan baxo estado, y fue la traça, que como a la sombra de vn arbor cayo, a la sombra de otro arbol se leuante, segun lo prometio por Ezechiel, quãdo dixo: yo tomare la medulla del Cedro

Luce. 6. erat per notens.

Vergili. Egloga. 1. Ex Geneobrar. in Cãtica.

Hiere. 3.

Ezec. 17.

subli-

sublime, y sacare vn pinpollo tierno, y lo plantare sobre vn excelso y eleuado monte: quien este lugar quiere que se entienda de solo Zorobabel, que siendo de la semilla Real đ Sedechias, le puso Dios en el monte de Sion, para reparo de su pueblo, sin que en el como en figura biua se entienda Christo, sin duda que rabiniza, pues defrauda la escriptura del espiritu que contiene. Y assi este pinpollo de la semilla de Reyes, que son los Cedros del mundo en pompa y auctoridad, realmente es Christo en la Cruz, bellissimo arbol plantado en las cumbres del Caluario, para que a su arrimo y sombra, la naturaleza humana q̃ andaua por el suelo, subiesse a nueuo estado de gracia, y gozasse de los abraços de su Esposo. Mal pudiera subir la que rastreaua por la tierra, sino hallara este fauor. Por esto pues se pone en esta Cruz la yedra, que no se leuanta del suelo, sino es que halla estribo por donde suba, y se enlaze. Y viene bien, que pues a la ramera no falta quien la figure por vna yedra rodeada en vn arbol seco, porque como dize Plinio, enlazada en el le bebe y gasta la virtud, se figura por ella la que antes era meretriz por el pecado, la qual por enlazarse por fê y caridad al arbol de la Cruz, y beber de la virtud que tiene, no solo queda en pie, sino medrada y enriquezida. Y assi al Fauorecido se le da esta Empresa.

Couarru. 3. par. emblem. 18. Plini. lib. 16. cap. 84.



DESTREZA y gran cuydado
Conuiene tenga el zelador discreto,
Quando se le concede,
Que con odio mortal tire al pecado,
Pero con tal respecto
Que lastimado el pecador no quede.
Bien aqueste se puede
Pues pudo el otro segador mañoso,
Dexar con golpe honroso,
La sierpe destroçada
Sin tocar en el Aguila enlazada.

Iraſcimini & nolite peccare hebraicæ errare. Pſal. 4.

Albertus mag. in 5. Mathei.

ALBERTO Magno dize, q̃ Rabi Ioſue, y Rabi Iohana, Doctores d̃ eſtima entre los Hebreos, afirmaron a los ſuyos, q̃ auia dado Dios dos leyes en el monte de Synai, la vna en tablas de piedra, y la otra eſtãpada en los coraçones. Y q̃ como en la primera mãdaua Dios amar al proximo, enla ſegunda mãdo aborrecer al enemigo. Deſta ley ſegũda q̃ como no ſe hallaua eſcrita en pergaminos y papeles, fue ocaſion para q̃ cada vno leuãtaſſe ſus antojos y chimeras, ſalieron las tradiciones phariſaycas condenadas por Chriſto, q̃ ſiendo primero vnas obſeruãcias o inteligẽcias contra toda buena ley, trayda de mano en mano, vinieron a ponerſe en papeles y eſtãpa por varios Rabinos, de q̃ vltimamente ſe formo el Talmud, como refiere el Angelico Doctor. Deſtas tradiciones fue la vna de aborrecer al enemigo, q̃ tãto les quadro a los Hebreos, por ſer d̃ ſuyo inhumanos y crueles. Verdad es q̃ eſte negocio no carece de fundamento, pues no ay genero de animal q̃ a la primera viſta de ſu enemigo no ſe altere y alborote. De donde nacio tãbien, q̃ ſiendo tantos los q̃ dieron en el mũdo leyes, a tãtas y tã diuerſas naciones, caſi ninguno dexo dar la d̃ el Talion, q̃ es la d̃ poderſe ſatisfazer cada qual, enla eſpecie d̃ daño q̃ recibio. Segũ el eſtatuto d̃ los Pitagoricos, d̃ quié Ariſtoteles refiere vnos verſos, q̃ bueltos en Romãce dizen. Iuſticia es q̃ el mal q̃ cada vno haze lo padezca d̃ ſu enemigo. Pardulpho refiere eſta ley entre las q̃ dio Soló a los Atenieſes, Diodoro Siculo, entre las q̃ dio Carondas a los Tirios, y Aulo Gelio, entre las q̃ ſe dieron a los Romanos en las

De hoc Burgenſis in additionibus ad Lyram.

S. Tho. in vtramque ad Timotheum.

Ariſt. lib. 5. etic. cor. cap. 5.

Pardul. de jurisperitia veteri.

Diodorus, lib. 12.

Aulo gel. li. 20. c. 1

dozo

dozẽ tablas. Y aun la miſma ley ſe concedio a los Hebreos, como conſta de muchos lugares de Moyſen. Deſta ley colegiã los phariſeos, q̃ pues ſe puede pedir ojo por ojo, y mano por mano, tãbien ſe puede compenſar odio por odio, y enemiſtad por enemiſtad. No llego a mas la humana ſabiduria, por donde dixo Ciceron, el primer oficio de la juſticia es, q̃ ninguno a otro haga daño, ſino fuere ofendido con alguna injuria. Contra todas eſtas leyes, y en contra de tãtos legisladores, parece q̃ puſo Chriſto ſu auctoridad y dixo: Yo empero os digo, q̃ ameys a vueſtros enemigos, y hagays bien a quien os haze mal. Porq̃ aunq̃ esverdad q̃ el primer impulſo de la carne ofendida tire a odio, y naturaleza dicta q̃ puede pedirſe equiualencia del daño: pero en la Republica đ Chriſto, no ſe conſiente pũto de enemiſtad, para q̃ a titulo đ eſtar ofendido vn Chriſtiano, pueda con odio perſeguir a ſu ofenſor. Solo a eſto puede obſtar lo q̃ dize Dauid, por ventura Señor no aborrecia a los q̃ te aborreciã, y en viendolos ſe me quemaua la ſangre, con perfecto odio los deſamaua. Para eſto ſe aduierta lo q̃ determina el clariſsimo Thomas, y es: q̃ en el enemigo ſe pueden conſiderar dos coſas, naturaleza, y pecado, lo primero dize q̃ ſe â de amar, y lo ſegũdo aborrecer, y eſte es el perfecto odio, q̃ ſegũ el Magno Gregorio, procede de lo mas puro de la Caridad, porq̃ lo es en efecto ayrarſe contra el pecado, por el mal q̃ haze al pecador, como el q̃ amãdo el pie, ſe indigna contra la eſpina q̃ le â herido, y procura de ſacarla. La razon deſto es, q̃ Dios no tiene otro enemigo ſino el pecado, y quãdo mãda que amemos a nueſtros enemigos, no dize a los ſuyos ſino a los nueſtros, porq̃ los de Dios de ninguna ſuerte ſe ân de amar, pues

Exod. 21. Leuit. 24. Deut. 19.

Cicer. lib. 1. officio.

Mathe. 5.

Pſal. 138

S. Tho. 2. 2. q. 25. arti. 6.

Grego. de curapaſto. part. 3. admoni. 23.

1. Regum. los aborrece tãto, que por q̃ Saul perdono al tray.
15. dor de Amalec, y Acab, Abenadab Rey de Syria,
3. Regum cayeron en su indignacion. Y le dio tanto gusto la
20. vengãça q̃ hizieron los del Tribu de Leui en los q̃
Exod. 3. adoraron el bezerro, q̃ les dixo Moysen, oy aueys
consagrado vuestras manos al Señor, como q̃ le auiã
hecho vn grãde sacrificio: para q̃ se entienda, que
puede auer odio sãto, y zelo justo, quãdo se regula
con la razon q̃ ay d aborrecer y perseguir pecados.
Pero como estén tan juntos, pecado y pecador, ay
necessidad de grãde tino para no errar este golpe.
De Alcon Sydonius carmi. 5. et Manili. lib. 5. astronomie et Vergili. egloga. 5. Laert. lib. 5. de Aristote. Psalm. 4. De Alcon Oretense grãde tirador, cuenta Sidonio
y Marco Manilio, q̃ viendo a vn hijo suyo rodeada
vna sierpe, supo tãbien encaminar la flecha, q̃ mato
la sierpe y no toco al muchacho. Bina figura de lo q̃
â de hazer vn Christiano, y es, q̃ tirãdo con odio al
pecado, no toq̃ en la persona d̃l pecador. Buen tira
dor fue Aristoteles, quãdo dize Laercio q̃ pregũta
do, como auia hecho bien a vn su enemigo, respon-
dio q̃ no lo auia hecho sino a vn hombre, q̃ en este
caso bien valen formalidades. Pero mejor tira aua
David quãdo dixo a sus soldados, no pequeys quan
do os enojeys contra Saul, y dize la letra Hebrea,
no erreys, acudiendo a la metaphora de los q̃ tiran
al blãco. Pusose este pensamiento en lo q̃ cuenta
Ex Eliano lib. 18. capi. 45. Crates Pergameo q̃ sucedio a vn labrador, conuie-
ne a saber: q̃ hallãdo junto a vna fuente vna sierpe
peleãdo con vn aguila, de tal manera con su hoz su
po matar la sierpe, q̃ dexo al aguila libre, la qual le
agradecio este beneficio. Y assi al zeloso
se le da esta Empresa.

¶ *Fin de la primera parte de las Empresas Espirituales, Compuestas por el Maestro Iuan Francisco de Villlaua, Prio de la Yglesia de Cabra.*

¶ *Segunda parte de las Empresas Morales.*

EMPRESA PRIMERA DEL DEMONIO.



QVISO Luzbel sobre el Olimpo santo
Leuantar atreuido
Contra el gran Dios, la silla de su gloria,
Vioſe caydo en ſempiterno llanto,
Y para yguál memoria
Del ſoberano alcaçar excluydo.
No quedo arrepentido
Miro el arbol vedado,
Subioſe en el, y de ſu cumbre à dado
Sobre otro rico cielo
Iamas penſado bueio,
Pues tropellando ricas almas bellas
Ya piſa el Sol, la Luna, y las eſtrellas.

Super astra Dei exaltabo solium meum. Esaiæ. 14.

Genesi. 2. NO A Faltado quien diga, que el Paraysо no fue lugar particular y señalado, sino toda la tierra, por la frescura y amenidad en que la crio el Señor. Y a las palabras del Genesis, que segun los setenta Interpretes, significan auerse plantado a la parte del Oriente, responden los desta opinion, q̃ se toma la parte por el todo, lo vno porque de alli comiença el mouimiento del Cielo, y lo otro por que la parte oriental era lo mas hermoso y delectable de aq̃l glorioso jardin. Refiere de algunos esta presumpcion Hugo de santo Victor, y en nuestros dias la tuuo Goropio Becano en su Indos scitica, pareciendoles, que por esta via se ahorran de muchas dificultades. Pero no es pequeña la que se ofrece, en como Adan fue excluydo del Paraysо, si lo era la tierra toda, y en que parte se Puso el Cherubin con la espada versatil, pero esto de la espada hazenlo alegoria, como todo lo del Paraysо, Philon, Origenes, y aun Ambrosio. Y a lo de la exclusion de Adan responden, q̃ solo fue de la felicidad y buena suerte que auia de gozar sino pecara. Verdad es que les fauorece la tradicion antigua de los Sabios, en que al Oriente le tuuieron, por el lugar mas rico y ameno del mundo, diziendo que en aquella parte estan los famosos campos Elisios. Homero dixo, que alli estuuo primero la vida, y Hesiodo, los dorados siglos, como q̃ alli auian tenido los humanos el principio y colmo de su felicidad, y que despues todo se malco. Por donde adulando Vergilio a Polion, y congratulandole del nacimiento de vn hijo, torcio los versos de la Sibyla Cumea en

Ad plagã orientalẽ.

Hugo, lib. de annotationib⁹ in Genesim.

Goropius Becanus, Origenes antuerpianæ.

Ex Euseb. de preparatione Euãge. lib. 12. cap. 8.

Vergilius Egloga 4

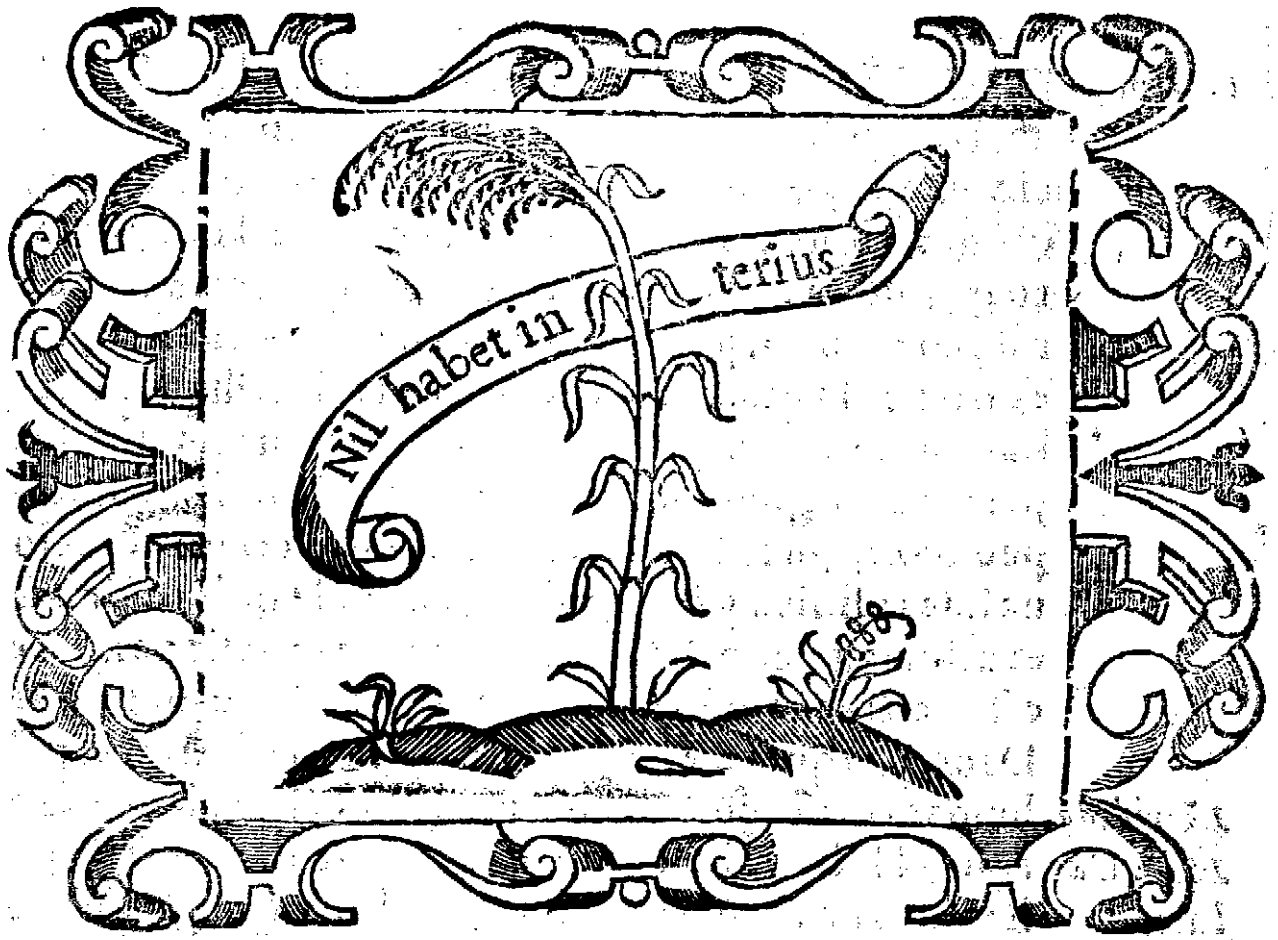
su

su loor, diziendo que ya boluian al mundo los antiguos siglos de oro, y q̃ la sierpe moriria, y la engañosa yerua del veneno, donde haziendo mencion de sierpe y de veneno, dio vn alomo d̃ lo que passo en el Parayso, llamãdo por ventura veneno al fructo que comio Adan, y serpiente, a la que engaño a Eua. Y que esta parte de tierra merezca nombre de Parayso, consta por la riqueza y fertilidad que de la India Oriental confiessan Solino, Estrabon, Ptolomeo, Curcio y Arriano. Y esto supuesto, viene bien lo que se infiere, y es, q̃ el arbol vedado del Parayso fue de la especie de higuera que se halla en esta India, dela qual dizen grãdes cosas, Teophrasto, y Estrabon. Della dize Plinio, q̃ se cria cerca de vn Rio llamado Azessinas, y que fuesse higuera defiendelo Moses Barcepha, siguiendo a Philogenes, y Teodoreto sobre el Genesis, la qual por su composicion marauillosa, da lugar a hermosas alegorias, y a q̃ se perciba con mas facilidad lo que se refiere de aquel vedado arbol. Porque en lo primero siendo como es muy frondosa y opaca, viene biẽ para lo q̃ se dize de nuestros primeros Padres, que despues de auer pecado se escondieron. Y pues se dize que hizieron cubiertas de vna higuera, no es verisimil q̃ se fuessen a otro arbol, pues les ocupaua la verguença de verse luego desnudos. Y mas siendo aqueste tan capaz y acomodado para esse menester, lo que no tienen nuestras higueras, q̃ demas de que sus hojas son tã asperas a la carne, no tienen tanta opacidad. Viene bien que es arbol beltissimo a la vista, por q̃ tiene el mastil descollado, y de enmedio salen algunos ramos que besando la tierra, se hincan y bueluen a brotar otra vez, tiene el fructo peq̃ño y escondido, las hojas como lunas, para

Theophrastus de Plãtis. cap. 4.
Estrabo. lib. 15.
Plini. lib. 12 cap. 5.
Moses Barcepha. lib. de paradiso. part. 1. cap. 19.
Philogen. oratione de arbore vitæ.
Teodoret. q. 25. in Genesim.

que se entienda, como a los ojos era delectable, y el motiuo que tuuo Eua para se agradar del. Y no viene mal lo que se puede inferir de quan graue fue su pecado, pues aunque el arbol es bello, su fructo es minimo, y no tenia para que apetecerlo, pues auia en el Paraysso fructos de mayor cudicia: pero en fin como fructo escondido y vedado pudo mouerle el desseo, pues ya la figura del arbol no es menos propria para significar la perdicion de Adan y de sus hijos, pues aunq̃ quedo en ellos la rectitud del rostro y el desseo natural al bien, quedaron por la culpa inclinados a la tierra, do van echando tantas rayzes. Significasse tambien quã breue es el fructo de sus pensamientos, con tener tanta sombra de vanidad, la qual se estampa bien enla figura lunar delas hojas, por las mudanças a que esta sujeta su generacion. Sobre este arbol pues se puso el demonio, arrebatando vna serpiente, pareciendole que trepando por sus ramas podria subir a la cumbre de su desseo, que era de poner su silla sobre el Cielo y competir con Dios, viendo pues que no pudo hazer el primer lance, no arrepentido de su empresa le parece que â salido con ella en parte, pues mediante el fructo deste arbol, introduxo el pecado en el mundo, con que tiene puesta su silla sobre otros cielos mas altos y hermosos, que son las almas que posee quando les haze perder a Dios. Y assi al demonio se le da esta Empresa.

Ex Goropio Becano.



MVESTRASE alegre con penacho altiuo
La caña vil, y en torno
Regalada del zephiro ſe vfana.
Sin tener mas eſtribo,
Que aquel hojoſo adorno,
La vanagloria de ſu gloria vana.
Pues toda ſu arrogancia
Carece de medula y de ſuſtancia.
Preſuncion vana y necia
Del mundo miſerable
Que a todo viento inſtable,
De ſola vana vanidad ſe precia.

Vanitas vanitatum & omnia vanitas. Eccleſiaſt. 1.

1.Ioan.3. TODO LO Que eſta en el mũdo, dize S. Iuã, o es concupiſciencia de carne, o concupiſcencia de ojos, o ſoberuia đ vida, que ſon en ſuma tres bienes, riquezas honras y deleytes, y eſte es el plato que pone a ſus ſeruidores. Aunque tomãdo eſte nombre mũdo, por el ſegũdo enemigo nueſtro, no es otra coſa que todo aparato exterior, đ que ſe ceban los ojos, en quanto irrita la voluntad a que los pretenda y goze contra la ley de Dios. Mal hueſped haze, pues ſiendo el combidado criatura racional, de infinito y ſin medida deſſeo, le quiere llenar el eſtomago con coſas finitas, breues y taſſadas. Por eſto le dize la Eſcriptura, vano, a todo lo que no es Dios, porque lo es para eſte efecto de ſatisfazer al humano coraçon. Refiere Aęlio Lãpridio, de Antonio Heliogabalo, que quãdo el ſe queria feſtejar hazia vn vanquete a ſus truhanes, y en la ſegunda meſa mandaua, que les ſiruieſſen platos de mãjares contrahechos, ya de cera, ya đ vidrio, y como eſtauan tan al biuo, alargauã la mano los combidados, y deſte engaño ſe holgaua el infame Emperador. No haze menos el mundo, quando a los ſuyos combida, pues todo lo que les ofrece no tiene mas que la primera viſta y aparencia, como en las caſas que fingen de encantamento, do a vno le parece que le ſiruen por el ayre dos mil generos de regalos, y al cabo ſe queda boquiſeco, como dixo Eliaſs que ſe auian đ quedar los Babilonios, y Aſsirios, deſpues que vuieſſen hecho la preſa en el pueblo de Iſrael, pues penſando llenarſe de guſtos ſe auian de quedar como los que picados de hambre y ſed, ſueñan

Lãprid. de Helio Gabalo.

Eſai. 29.

que

que comen y brindan, y todo es vana imaginacion. Por este respecto dize el Apostol, q̃ passa la figura deste mũdo, porque todos sus bienes son como pintados, q̃ assi explica este lugar Theophilato. Quiere (dize el Apostol) auisarnos que todas las cosas del mundo no son mas que vna figura pintada, que no passa de los ojos. No en vano llamo el Sabio a la humana felicidad, vanidad, y los Griegos traduzen vapor, la Sabiduria la llama floquezuelo y hojarasca, delgada espuma del mar, y monton de humo, cosas que hazen aparencia pompossa, pero vazia de sustancia y tomo, y tan instables y caedizas, que las mueue, esparce y disipa el viento mas ligero, como lo haze con las nuues despues q̃ se ân formado dellas en el ayre grandes machinas, y figuras de gallarda ostentacion. No son menos las prosperidades humanas, cuyo bien mas consiste en el vano error đ nuestra fãtasia, q̃ no en la sustãcia dela verdad. Por donde vino a dezir Seneca estas palabras. Alexãdro Rey đ los Macedonios començo infeliz a estudiar Geometria, para saber por ventura quan pequeña era la tierra, de la qual tan pequeña parte auia ocupado, y digole infeliz, porque deuia de saber y no supo que traya sobrenombre falso, diziendose el magno, pues ninguno puede ser grãde con la possession de peq̃ñas cosas. Todo es humilde, todo pequeño, respecto de la grandeza de nuestro coraçon. Verdad es esta conocida, pero vna cosa haze dificultad y es, como siendo los bienes deste mundo tan pequeños, parecen tan grandes a sus aficionados seruidores, y deue de ser porque los miran de cerca, que para la vista haze tanto al caso, q̃ siendo el ojo humano tan grande que cabe en el la mitad đl Cielo, si a su niña se le acerca vn grano de mosta-

1. *Cori.* 7.

Theophil. in Paulũ.

Eccles. 1. *Sapien.* 5.

Seneca Epistol. 91.

mosta-

mostaza, le parece vn grãde y eleuado monte. Los Angeles que por el Cielo se passean, se rien de ver como los Principes y Reyes, leuantan campos y guerreã por solo diuidir vn pũto, q̃ tal es todo este globo d̃ la tierra y mar, respecto de la octaua esphera, y no solo los moradores de arriba, sino los condenados de abaxo, q̃ ya no miran tan de cerca, tienen al mundo en esta possession, pues los que juzgauan sus bienes tã de tomo, que echaron en ellos todo su caudal, vienen a dezir que fueron como vna sombrra, segun lo refiere el Sabio, y no le parecieron menos al Apostol, quando subido en la cumbre de la contemplacion diuina, que es el mas alto puesto que el mundo tiene, como vio los bienes suyos debaxo de sus venturosos pies, les llamo estiercol. Por esto aconseja el diuino Cypriano, en aquella famosa Epistola que escriuio a Donato, que hagamos de la tierra vn generoso buelo, y nos subamos con Dios, que dende su amoroso pecho, como dende atalaya diuina, veremõs la poquedad d̃ las humanas cosas. Y para que no nos engañen sera bien que creamos al sabio Hebreo, que aunque Rey nos hizo la salua deste plato, y la cata deste vino, y dio vn pregon por el mundo, que todo es vanidad de vanidades. Pusose este pensamiento en la caña, symbolo de las cosas inanes y vazias, q̃ teniendo en lo exterior mucha gallardia, esta vazia de dentro. Y assi al mundo se le da esta Empresa.

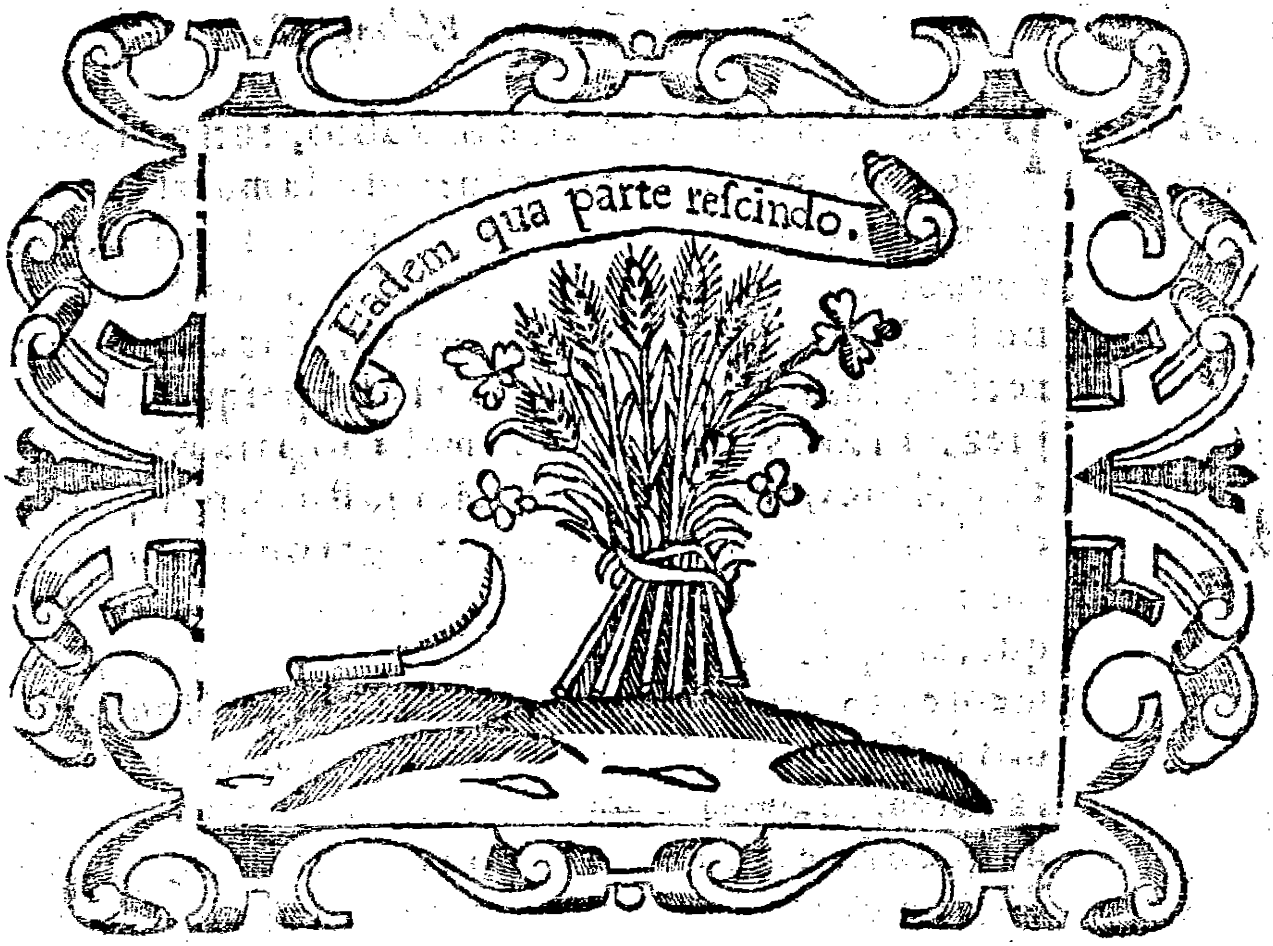
Seneca Epist. 69.

Sapien. 5.

Ad Phili. 4.

Cipria. Epistola ad Donatũ.

Pieri. lib. 59.



DENTADA Hoz el labrador empuña
Luego que la mies cana
Le ofrece el fructo a que gozoso aspira.
Ya lo empinado allana,
Y por mas que repugna
Todo se rinde al golpe que le tira.
Y el descortes no mira,
Que en ygual corte alguna vez se lleua
La espiga, el lirio, la hortiga y cardo.
Sino es que da la prueua
De como yguala de la fiera muerte
La boz aguda y fuerte,
Lo humilde y lo gallardo,
La purpura Real, y el sayal pardo.

Ellos

Mors depascet eos. Psalm. 38.

Ad Roma num. 5.

POR VN Hombre dize S. Pablo, entro el peca do en el mundo, y por el pecado la muerte. Pro sopeya es galana, con que significa el Apostol, que no tuuiera entrada este personage en el mundo, si no le abriera las puertas el pecado, y fue castigo merecido, despachar luego tras el este pesquesidor y juez, tan fiel y puntual, que mal año para Radamãto y Minos, que administre tãta justicia, porq̃ hasta el dia de oy dende que se le otorgaron los poderes contra los hijos de Adan, no â quedado Rey ni roque, en quiẽ no aya executado la ley, y esto ygualmente por todos, sin excepcion, porque como todos de Dios y su Madre abaxo, cayeron en la primera culpa, con ygualdad los passa por la pena. Sin duda que este es el mayor blason de la muerte, que nadie se escapa de sus manos, trayendo por letra de su escudo, aquel Nemini parco, que haze temblar el mundo. Y es de suerte su poder, que quando piensan sus enemigos que ân triumphado della, le celebran su fama, pues los trofeos, las vanderas y estandartes, qué le ponen en los famosos sepulchros de los que quieren eternizarse, son las insignias de su gloria, pues estan clamando lo que â hecho con sus dueños. Y es tan amiga de hazer su oficio, que aun las mismas memorias leuantadas en su honor las derriba por el suelo, y sino digãme que se ân hecho, el Mausoleo de Artemisia, las aras de los Philenos, las vrnas de los Romanos, y las piramides de los Egipcios, todo lo à emparejado con la tierra porque es humilde por otra parte, y amiga de llaneza, tanto que a todos haze pecheros, por su alarde passan todos,

todos, y es tan inexorable y fiera, que no vale con ella el dinero, no la mueuen las lagrimas, ni le atemorizan las aguilas y leones d̃ las portadas Reales. La muerte, dize Horacio, con y gual pie pisa las humildes casas de los pobres, y las empinadas torres d̃ los Reyes, todo lo empareja vna noche. Pero mejor lo dixo la mugercilla de Tequa, quando le dixo a Dauid, todos nos morimos y como agua nos deslizamos. Porque las aguas, como lo noto Augustino, suelen distinguirse en los arroyos, pero en llegando a la mar no ay entre ellas diferencia. No andudio menos a este punto S. Ambrosio, quando dixo: desnudos nacimos todos, y desnudos morimos, no ay distincion entre los cuerpos difuctos, si acaso no se halla en q̃ los cadaueres de los ricos y poderosos, huelen peor por estar mas humedecidos y gruessos de regalos. Pero quien mejor explico este pensamiento fue el Ecclesiastico, quando dixo, de que se ensoberbece la tierra y la zeniza, y llamole al hombre tierra para significar su origen, pues fue de tierra formado, como aun lo entendio Vergilio, pues donde dize descubrio su cabeça la gente de hierro en los duros campos, lee Lactancio, la gente de tierra, significando la humana y su principio, y aun su fin, pues en tierra se conuierte. Y llamasse tãbien zeniza, porque tienen vna cosa estos poluos, que es imposible distinguir y averiguar d̃ que ayan sido, despues que ân pasado por el fuego. Pues el arbol florido y verde, que se conocia por el tronco, por la corteza, por el fructo y por las hojas, cortado y buelto en zeniza, no se puede conocer, y tan parda es y tan seca la del precioso Cedro como la del Sauze inutil. Biba figura de lo que passa en los hijos de Adan, y es, que los que en la vida

Horatius. lib. 1. carminum ode. 4.

2. Regum 14.

Augus. in psal. 109.

Ambros. in Examer on. lib. 6. cap. 8.

Eccle. 10.

Vergi. 2. georgi. ferrea progenies.

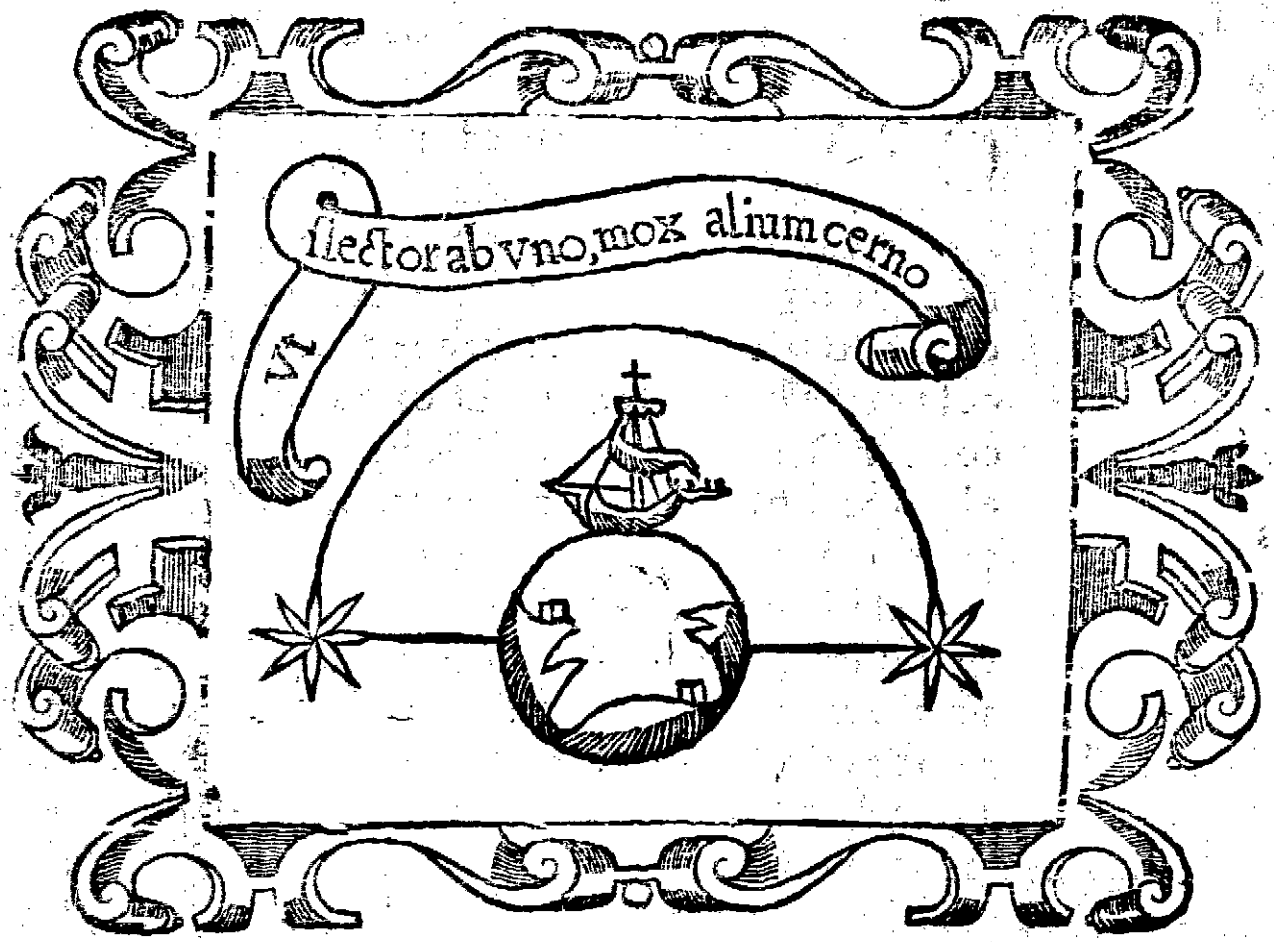
Lactanci. lib. 2. diuinarum in. stitutionũ cap. 11.

Terrea progenies.

se conocia ya por el tronco d su nobleza, ya por la corteza de su villania, ya por el fructo d sus obras, ya por las hojas d las palabras, cortados con la guadaña d la muerte, passados por su fuego y reduzidos en zenizas, no se distinguen las del poderoso Rey, de las del pobre labrador. Por donde dixo Prospero Aquitanico, rebuelue los sepulchros todos, y dime, quien es el siruo, y quien el señor, quien el pobre, y quien el rico: distingue si puedes el vassallo del Rey, el hermoso del feo, y del flaco y ruin el fuerte y valeroso. La clauue desta verdad echo Seneca quando dixo: todos somos en la zeniza yguales, desyguales nacemos, pero yguales morimos. Lo mismo passa en las Ciudades y Villas q̃ en sus moradores, tambien fue saqueada la soberuia Roma, como la humilde Ardea, porque el fundador de la naturaleza, que es Dios, no nos distinguio en linage sino en quanto gozamos de la vida. De manera que este es el blason de la señora muerte, y por tanto se le da esta Empresa de la hoz que tan suya es, con vn haz ygualmente cortado, donde quien mira por la cabeça el manojo vera diferencia de flores y de fructos, y por el corte lo vera ygual. Y assi a la muerte se le da esta Empresa.

Prosper, sententia. 288.

Seneca, epistol. 91.



SI ACASO pienſa quien a Dios ofende
Que pues del ſe deſuia,
Lexos eſta de ſu terrible mano.
Muy ciego error emprende
Pues va por otra via
Cayendo ante ſu roſtro ſoberano.
Y es porque quando en vano
De ſu bondad propicia
Se aparta en pos de vn fugitiuo guſto;
Luego en caſtigo juſto
Va en el poder de ſu real juſticia,
Qual quien a vn paſſo ſolo
Dexando el vno toma el otro polo.

Existimas autem o homo, & quia tu effugies iudicium Dei. Ad Roma. 2.

QVANDO Vn pecador dexa de serlo, y alcãça perdõ d su pecado, se dize có propriedad que se conuierte a Dios, y buelue a su gracia, terminos que significan claramente la fuga q̃ auia hecho dexando a su Criador. Porque si bien se mira no ay cosa que este mas lexos d Dios que el pecado, pues con ser Dios la misma vida le hallo la muerte, y con el pecado no pudo hazer compañia. La razon es, porque en fin la muerte pudo acometerle en la humanidad que tomo, diuidiendola en dos pieças: pero el pecado auia de cometerlo su persona, y repugna que el mismo huyesse de si mismo, que esso es en efecto lo que haze el pecador, huyr d Dios, y apartarse de quien es la regla de la bondad. Tambien se prueua esta distancia, en que el pecado segun Augustino, es nada, por lo que tiene de priuacion, y el no ser del sũmo ser q̃ es Dios, dista infinitamente. Por donde prueua el Angelico Doctor, que para criar se requiere infinita virtud. Solo haze dificultad, d que suerte se entiende esta elongacion, pues Dios como Dios, esta intimamente en sus criaturas, por essencia, presencia y potencia, como es axioma comun. Pero la solucion es facil, considerando, q̃ Dios aunque segun la presencia natural no se aparta vn punto de la sustancia del pecador, pero en otra consideracion moral se aparta, porque el pecador se aparta desu gracia quãdo peca, y esta en este respecto tan lexos del Señor, que luego que pecó Adan le dixo, donde estas, como que no le hallaua segun q̃ se auia remontado de su amor. Y como Da-

Augusti. tract. 1. in Ioãnem.

S. Tho. 1. p. q. 45. arti. 5.

Geneſi. 3.

uid

uid se vio tan alexado dixo: de los profundos doy bozes a ti mi Dios. Y tanto es esto verdad, q̃ dize Casiodoro, tãto es vno expelido de la presencia d̃l Señor, quãto mas se acumulan sus culpas. Sin duda q̃ aquesto es el mayor mal q̃ tiene el pecado, pues como dizen los Theologos, de dos castigos que tiene Dios en el infierno, q̃ son pena de daño, y pena de sentido, mayor es la pena de daño, q̃ es carecer para siempre de su presencia, q̃ la pena del sentido, q̃ son los perdurables tormentos. Por donde vino a dezir el glorioso Anselmo, si a vna parte viesse yo la fealdad del pecado, y de otra el horror del infierno, y me fuesse forçosa la eleccion, primero me arrojaria en el infierno, q̃ cometer vn pecado. Quien siente este apartamiento no puede tener sossiego, como no lo tenia Dauid quãdo dezia, Señor buelto me aueys el rostro porq̃ os ofẽdi y estoy lleno d̃ turbacion: y no es mucho que lo estuuiesse, pues se turba el vniuerso mundo por vn pequeño eclipse de Sol. Grãde apartamiento es este, pero si por estar tan lexos de su gracia el pecador, entiende que lo esta de su justicia, engañase, porque esta della tan cerca, y tan en frente de sus ojos, que dize Dauid, puesto aueys Señor nuestras iniquidades en vuestra presencia, d̃ manera que en este respecto, siempre el pecador esta cerca d̃ sus poderosas manos. Y en prueua desta verdad, escriuio el mismo Prophe ta, muchos versos del Psalmo ciento y treynta y ocho, donde si se mira bien introduze Dauid vna diuina monteria, en que se representa pecador, y cõmo le va dando alcances el Señor, hasta cogerlo y rendirlo. Dize pues, conocido me aveys Señor, y qual si yo fuera saluagina y fiera montaraz, me andays acechando, y descubriendo mis pisadas, pues

Psal. 129.

Casiodor⁹ in Epist.

Anselm⁹, lib. de similitudinibus cap. 190.

Psal. 29.

Psal. 89.

Psal. 138. Dñe proba sti. &c.

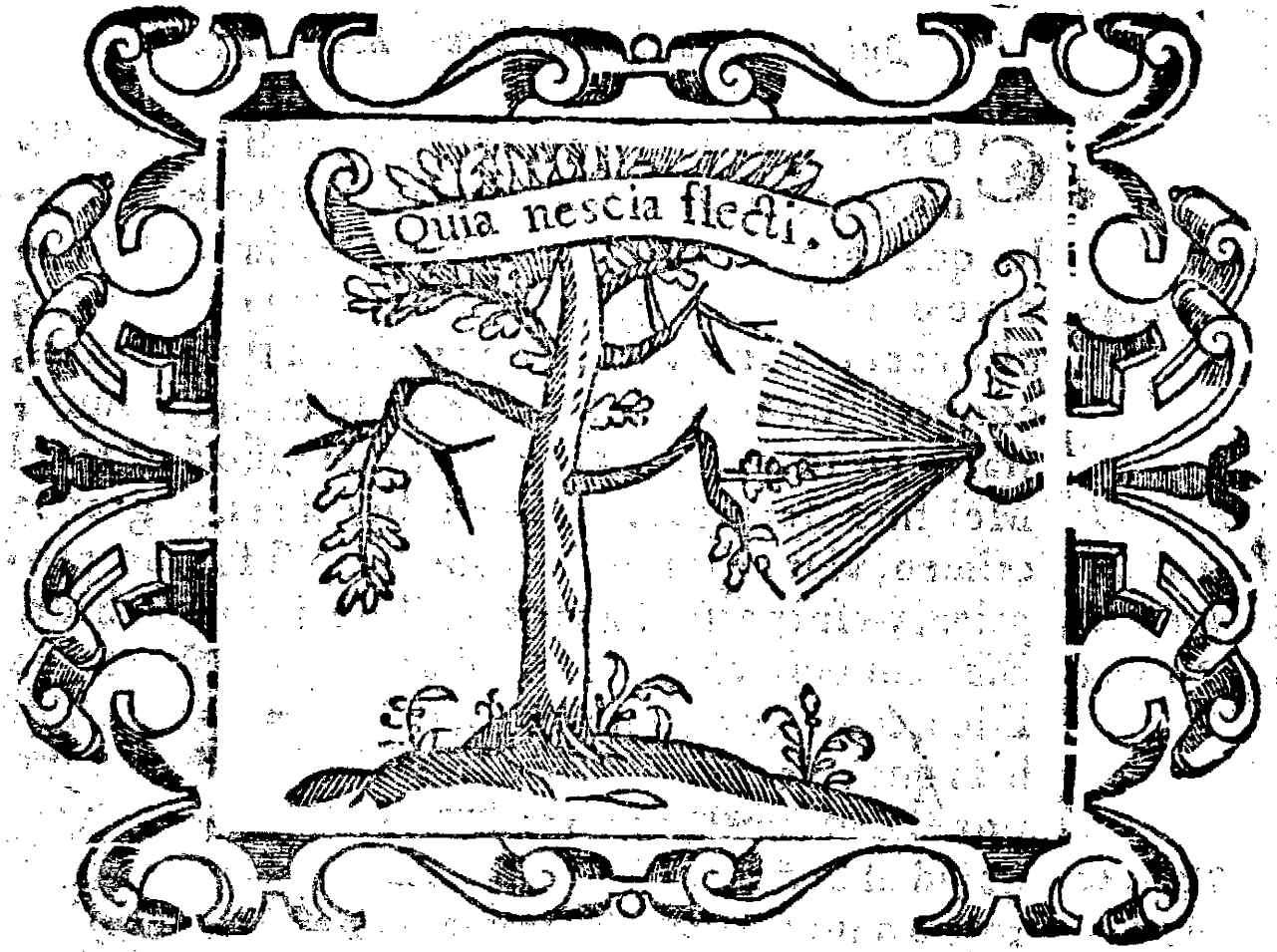
Tu cognouisti sessionem & resurrectionē meam. Funiculus hebraicæ. cubile. Diluculo hebraicæ auroræ. Clemens. 5. Stromatum.

sabeys quando me acuesto, y quando me leuanto, y esto es poco, pues aun me sabeys los pensamientos las trochas me teneys contadas y aueys sacado por el rastro mi cubil. Y dize poco despues, donde pues acudire Señor que no encuentre con vuestro huelgo; y donde me esconderé de vuestro rostro soberano? Si me subiere al Cielo, cierto es que os hallare en el cielo, y si baxare al infierno, tambien alli dare con vos, si tomare las plumas del aurora, q̄ buela tan ligeramente al Ocasso, y me fuere bolādo allen de el mar, de allí me sacara vuestra poderosa mano. Todo esto dize Dauid, por donde podria traerse a este proposito, lo que refiere Clemente Alexādrino, de Pherecides Sirio, y es, que passando Dario el Danubio con su exercito, vn Rey d̄ Scitia, le embio en lugar de letras vn Raton, vna Rana, vn aue, vna lança y vn arado, y dize que vn Philosopho le dio al Rey esta interpretācion, y es que queria significarle, que aunque se metiesse en la tierra como Raton, y se escondiesse en las aguas como Rana, y bolasse como aue por los ayres, que a fuerça de lança lo auia de traer a su melena. Vanidad fue en quié lo dixo, pero en Dios es sūma verdad, pues del no puede huyr el pecador, por donde dixo Augustino no te pierde Señor sino quien te dexa, y donde puede yrse, sino de ti enojado a ti piadoso. Pusose este pensamiento en la Naue que partiendo del puerto y discurriendo por el mar, luego q̄ pierde vn polo descubre el otro. Y assi al pecador se le da esta Empresa.

Augusti. super psal. 74.

Ex D.Th. 1.p.q.19. arti. 6.





LEVANTA el Cedro su gallarda cima
Y qual arbol diuino
Del Lybano es la gloria y del Carmelo.
La pompa deste stima
Del ambicioso y descollado pino
Del viento burla y barre casi el Cielo.
Mas ay breue consuelo,
Del Austro sopla vn porcelloso viento
Y humillarse no quiere,
Vereys por tierra su valor postrado.
Para que aprenda el alto pensamiento
Que quando el Cielo ayrado
Con duros soplos hiere.
Solo se escapa quien con se senzillà
En sombras humillado, y el soberuio muere.

Qui se exaltat humiliabitur. Math. 23.

CONSER Dios tan franco y tan liberal, estima tanto su honor, q̃ primero dara todo el Cielo, que dar vn punto de su gloria y estima, como lo dixo por Esaias, mi gloria no la dare yo a nadie, q̃ este es el pecho y alcauala que pide a sus criaturas, conocer que todo bien viene de su mano, y humillarse en su presencia. Por donde vino a dezir el Melifluo Bernardo, grande soberbia es, y grande crimen, vsar de las cosas dadas como si fueran proprias, y vsurparse la gloria del beneficio recebido. Bien conocio el Angel Raphael esta condicion de Dios, como cortesano suyo, pues rogandole Tobias que tomasse la parte que quisiesse d̃ sus bienes, por el q̃ le auia hecho con su hijo, respondio, bendezid al Señor, como quien dize, no pide otro retorno a sus amigos. Pues como este sea su patrimonio Real, ponese a defenderlo, como lo dize Santiago, Dios a los soberuios resiste, y a los humildes da gracia. Sin duda q̃ este es el blason proprio de Dios, y vanamente vsurpado de los Principes Romanos, perdonar a los humildes, y domar a los soberuios. Por ventura por este respecto los antiguos fabulistas dieron a Iupiter el supremo de los dioses, por armas el rayo, cuya condicion ya se sabe que es romper el azero, y perdonar al algodon. Destos efectos se jacto el Señor, quando dixo, yo humille al arbol sublime, y al arbol humilde leuante, por lo que hizo con el soberuio Sedechias, y el humilde Zorobabel. Donde se aduierta, q̃ las mas vezes en la Escriptura por cedros se entienden los soberuios y elcuados, lo vno porq̃ entre los arbo-

Esaie. 42.
Bernard. tracta. de diligendo Deo. ca. 1.
Tobi. 12.
Iacobi. 4.
Vergil. Eneidos. 6.
Cartarius de imagi. deorum.
Ezech. 17
Esaie. 2.
Psalm. 28

Ie-

les que en Iudea se conocian, era el mas alto y empinado, y lo otro porque segun Basilio, tiene esta propriedad el cedro, que no es flexible, ni sabe inclinarse como los otros arboles, quãdo le sacude el viento, cosas que assientan bien en el soberuio coraçon, pues demas de que se empina contra el Cielo, y en cierta manera se opone contra Dios, no sabe inclinarse al soplo de su misericordia, ni al golpe de su justicia. Por tanto dize Dauid de los tales, la boz del Señor rompe los cedros, quebrara el Señor los cedros del Lybano. Porque ya que los soberbios no se humillan, forçoso es que se quiebren, lo qual no les sucediera si en su pensamiento fuerã Sauces, espadañas y juncos, que no se quiebran por que se humillan. Y quiebralos Dios de manera que hechos troços y echados al fuego de su castigo, no parecen, como lo dixo Dauid, vi al impio leuantado sobre los cedros del Lybano, passe despues y no parecia, como sucede alguna vez en los montes, q̃ por estar muy empinada vna enzina, le toca vn rayo del Cielo, y apar della se queda libre vna pequeña carrasca. Porque como dize Horacio los rayos no acuden sino a las altas torres. Lo mismo passa en los soberuios, y sino digãlo Luzifer, Nemrot, Saul y sus sequaces. Por donde vino a dezir Inocencio: La soberbia derribo la torre de Babel, confundio las lenguas, postro a Goliat, suspendio a Aman, destruyo a Nicanor, mato a Antiocho, ahogo a Pharaon, y passo a cuchillo a Senacherib. Loqual escusaran si se humillaran al Señor. Bien hizo segũ aquesto Epaminondas, de quien dize Plutarcho, q̃ despues de vencidos los Leuctros se humillo, salien do a plaça con habito comun y soez, diziendo, que por auerse gloriado mucho con aquella victoria,

Basili. homilia in psal. 28.

Psal. 28.

Psal. 36.

Hora. lib. 2. carmin. ode. 1.

Innocent. lib. de vilitate conditionis humanæ. ca. 32.

Plutar. de grecis, 4-pothematibus.

queria castigarse primero que le castigasse la fortuna. Quiebra pues Dios estos cedros, no solo castigando su soberuia con visibles exemplos, sino aun permitiendo que cayã en mil generos de quiebras, y baxios, conforme a su obstinacion, porque cayendo de alto se lastiman mas. De aqui viene que pretendiendo los tales, excessiua gloria y honor, dexandolos el soberano Señor en manos de su voluntad, en pena de su pecado aunque secreto, pues se comete con actos interiores, vienen a caer en ignominias y deshonores grandes. Por esto dixo el Apostol de los etnicos y gentiles, q̃ por no auer querido reconocer a Dios, y darle el deuido respecto, los auia dexado caer en passiones de ignominia, que son pecados sensuales y nefandos. Por donde dixo Gregorio, castiga Dios la soberbia secreta, con manifiesta luxuria, y aun con quitar el soberano don de la fê, que es el mayor castigo que se puede imaginar. Pues como dize Augustino, todos los que ân caydo en heregias y errores contra la fê catholica, por ser soberuios âsido, y amigos de sus opiniones singulares: lo qual no sucede a los humildes, que por serlo se rinden a la fê y obediencia de la santa Yglesia. Con razon pues al soberuio se le da esta Empresa.

Ad Rom. 1.

Greg. 26. mora. cap. 12.

Augusti. lib. de vtilitate credendi.

***





MIENTRAS Con hoz temprana
Peſtiferas langoſtas van ſegando
Del monte Caſio las alegres meſſes.
Con preſurosa gana
La aue Seleucis ſe las va tragando.
Llenas de agenos ricos intereſſes.
Viliſsimo retrato
Del cudicioſo y auariento trato
Pues mientras vno eſconde
Dinero en ſu bolſon, y añuda el pecho,
Mira el otro por donde
Lo buelua en ſu prouecho.
Ay infame auaricia
Que agenos bienes por ſu mal cudicia.

Omnes auaritiæ ſtudent. Hieremiæ. 6.

SIENDO Nueſtranaturaleza tan pequeña ẽn cantidad, y que tan poco le baſta para paſſar eſta vida, negocio es que pone admiracion, ver a lo que ſe eſtienden las pretenſiones humanas. Tan poco del mundo le parecio a Diogenes que le baſtaua, q̃ viendo a vnos niños que con la mano bebiã en vna fuente, corrido de no auer dado en eſte pũto, arrojo luego vna eſcudilla de palo de que vſaua. Y es tanta la cudicia de los hombres, q̃ ya les parece poco beber en oro, pues aun quieren beberſe las perlas y eſmeraldas, ſegun Cleopatra ſe las dio a beber a Marco Antonio. Por la cudicia deſte metal, ſe ân ſulcado mares no conocidos, ſe à deſcubierto ya otro polo y otras gentes tan remotas, q̃ no falta quien diga que el oro de ophir que le trayan a Salomon para la fabrica de ſu templo, ſe lo lleuauã ligeras naues del Piru. Para que ſe vea donde â penetrado la cudicia de los humanos. Y aun ſi eſtos metales precioſos ſe hallarã ala mano, y naturaleza como embidioſa no los vuiera eſcondido en las entrañas de la tierra, no era de admirarſe tanto, pero que hagan los hombres minas y cauernas tan hondas, que ſe bueluan topos, que ſe echen montes en cima, y que como demonios quieran llegar haſta el infierno, coſa es que encarece la demaſia deſte deſſeo. Pero lo que mas admira es, que la cudicia llegue a buſcar el oro, no ſolo enlas entrañas dla tierra, ſino en las de los miſmos hombres. Y no es eſte mucho encarecimiento, pues parece q̃ ay hombres ſegun quieren el dinero, que lo tienen eſtofado en las entrañas. Por los tales dize Chriſto, q̃ theſoro y

Laerti° de Diogene. lib. 6.

plini. lib. 9. cap. 35.

Montan° in appara-tu, Genebrar dus in ſua chronogra phia.

Math. 6.

cor-

coraçon en vn mismo lugar le tienẽ. Y pues el coraçon esta en el pecho, dentro del pecho esta el thesoro, y tan pegado a las entrañas, que primero que el dinero, daran muchos el coraçon. Y assi Origenes apunta, q̃ el pez que saco S. Pedro del mar, en cuya boca hallo el dinero, con que pago el tributo, significa esta condicion de los auaros. Y estãta la cudicia humana, que como lo sienten en el pecho ageno los ladrones, y no lo pueden sacar de otra manera, lo sacan alguna vez a puñaladas. Por esso dize Ouidio, cauanse las riquezas prouocatiuo y señuelo de los males todos. Quien pinto este vicio con admirable elegãcia fue el glorioso Basilio. Mirad dize, lo que passa en el mar, el pez menor es cebo del mayor, para q̃ este que vencio al menor, sea presa de otro mayor, y ambos de otro mayor, hasta que todos vienen a dar en el vientre de otro mayor que todos. Lo mismo dize q̃ passa entre cudiciosos y auaros, y lo q̃ passa en los peces, passa tambien en las aues, pues las mayores se tragan a las menores. Por esse respecto llamo Ezechiela Naburo Donosoraguila de grandes alas. Y siguiendo el nombre aun q̃ otra similitud, dize por el Abacuc, ay de aq̃l que llega con auaricia mala para su casa, y pone en alto su nido, significãdo el Propheta, que aquel famoso tyrano de los despojos del Oriente, como Aguila caudal auia formado el nido de su gloria, y con este señuelo truxo a los Medos y Persas a la cudicia de su Imperio. Realmente esso esso q̃ passa en el mundano trato, y es, que a cada passo se hallã mil marrajos, y mil gauilanes, que andan acechando lo que otros de menor contia grãgean, para quitarse lo de las manos. Biua figura es de aquesto, lo que hazen las aues Selucides segũ dize Plinio, y

Orige. in 7. Matthe.

Ouidius. lib. 1. metamorfo.

Basili. homil. 7. in Exameron.

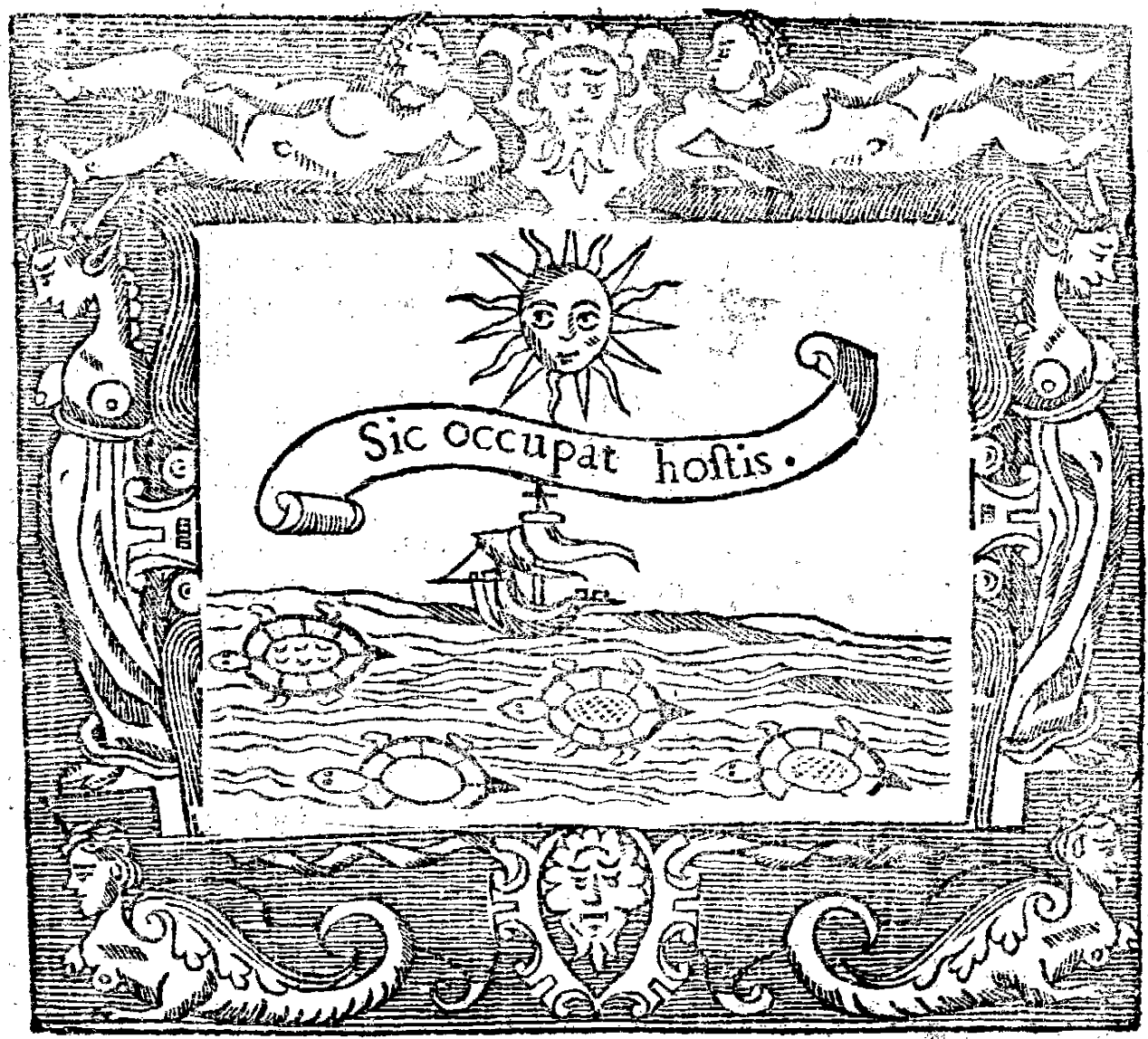
Ezech. 7.

Abac. 2.

es,

Plini. lib. 10. ca. 27 es, que son tan cudiciosas y amigas de comer langostas, que quando las miesses del monte Casio estan en verça y flor, y se las come esta pestifera canalla, demandan al Cielo los vezinos, que acudan estas aues para que se las coman y acaben, y assi lo hazen en efecto. Biua figura de lo que passa en los auaros, y es, que ya que con tanta cudicia roban lo ageno, no es para gozarlo, sino para que otros coman y triunfen, contentandose ellos con comer langostas, y passar vida miserable. Por esta causa le *Ad Ephe. 5.* dize el Apostol a este vicio, seruidũbre de idolos, porque ay muchos que el dinero no lo tienen sino para hazerle adoracion, porque les parece que es omnipotente como Dios, y assi le sacrifican su coraçon, hazen penitencia en su seruicio y le ofrecen sangre de pobres. Passando pues en la cudicia lo que passa entre las langostas y estas aues, no es mucho que al cudicioso se le de esta Empresa.

***



SECASELES el casco al Sol jugando
Sobre el indico Mar, a las saladas
Tortugas, y al hundirse el viento blando,
Las entretiene para ser robadas.
Quantos pues ay que por andar vagando,
Por las ondas de Venus regaladas.
Despues de seca la vital sustancia,
Se an perdido y quedado
Por infame ganancia
De los Piratas deste mar salado.

Vsquequo

Vsquequo delicijs diſolueris folia vaga. Hieremiæ. 3.

DE TRES Enemigos que tiene el alma, ya ſe ſabe que la carne es el mayor, y la razon entre otras es, porque el guſto deshoneſto es tã vehemente y bruto, que viene a ſoruerſe de todo pũto la razon. Ariſtoteles dize, que deſtruye la prudencia, y el Angelico Doctor, q̃ totalmente extingue el juyzio y diſcurſo humano, de manera q̃ no tira menos que a herir la mas alta y mejor potencia, que es el entendimiento, priuandole de ſu operacion. Por eſte reſpecto por ventura ſe finge ciego el deshoneſto amor, y con arco y flechas, porque las tira derechamente a los ojos, no ſolo a los eſpirituales, ſiendo vno de ſus efectos ceguedad, como lo dizen Theologos, ſino tambien a los corporales, porque ofende grandemente a la viſta, como lo dize Galeno. Por donde no en vano a Cupido le dixo Marullo, que ſu exercicio le auia cegado. Bien lo dio a entender Oſeas quando dixo, la fornicacion y la embriaguez quitan del pecho el coraçon. Donde ſe aduierta, que ſegun Platon, el apetito laſciuo reſide como el mas ſoez en el higado y baço, y la potẽcia cogitatiua en el coraçon, y fue dezir q̃ eſte apetito infame dende lugar tan baxo, como flechero traydor embia ſus flechas al ſoberano alcaçar del hombre, y le priua de ſu dignidad. Por eſte ſolo efecto que haze dize Auguſtino, que ſe entiẽden las palabras de Dauid en que dize, cayo fuego ſobre ellos, y no vieron el Sol. Porque no ay coſa que tan bien ſe aproprie a eſta paſsion laſciua como el fuego. Fuego le llaman las diuinas letras y con llamas de fuego pintan al amor, por donde Iob dize del, que es

Ariſto. 6. eticorum, cap. 9.
S. Tho. 2. 2. q 53. arti. 6. ad 1.
S. Tho. 1. 2. q. 15. arti. 5.
Galen. de decretis Hippo. & Platonis. lib. 7.
Marullus lib. 1. epigrama.
Oſeæ. 4.
Ex Pieri. lib. 15.
Aug. enarratio. in Pſal. 57.
Prouer. 8.
Eccleſi. 9.

fuego

fuego quẽ trae a perdicion total, y que consume las noueles plantas, porque poco a poco, apoderado d̃ vn mãcebo como vn verde pino, le quita el verdor y le consume hasta los huessos. Y esto es poco, pues le saca de juyzio, porq̃ assi como si vna imagen de cera delicada cayesse de alto y se hiziesse piẽças, podria con todo determinarse de que auia sido, y no si cayesse en el fuego, d̃sta misma suerte, quien cae en otro genero de vicios, bien q̃ se maltrata, pero quedanle rastros de razon, lo que no haze cayendo en este fuego, pues en el se ahoga el discurso de la mayor prudencia. Sin duda que estos fueron los encantos y bebidas magicas de aquella famosa Circe, que boluia los mãcebos con quien trataua el saluages. Por donde dixo Clemente Alexandrino, que la luxuria es vna breue epilepsia, porq̃ en efecto a vna persona la saca de sus sentidos, dexandole seco en el cerebro y en la sustancia, porque la sequedad es efecto deste vicio. Y tãbien causa pues entre otras cosas q̃ irritan este apetito es la sal, tanto q̃ dize Aristoteles, q̃ las ratas de solo comer sal se empreñan, y es cosa llana q̃ los luxuriosos se dizen salaces, y por ser salado el elemento del agua en el mar, es el mas fecũdo de todos, y donde ay mas cria y generacion. Por este respecto fingieron los antiguos fabulitas, q̃ Venus se engendro de la espuma del mar, y que en vna concha la lleuaron a Chipre, y q̃ alli los isleños le fabricaron vn famoso templo, porq̃ las islas son mas tocadas deste vicio por tener tanto vicio de pescado. De aqui tambien nacio, q̃ entre los Egipcios las ostreas o conchas marinas, eran tenidas por symbolo de la humana generacion, y dize Pierio, q̃ por cierta especie de conchuelas, significauan la luxuria, porque estando llenas de

Iob. 30.

Ouidi. metarmor. 4. fabula. 5. & 6.

Clemẽs Alexan. lib. 2. pedagõgie ca. 10

Aristotel. lib. de histor. animaliũ. ca. 37

Tibullus, lib. 3. elegia. 3.

Pierii. lib. 28.

cria

criaſe embarçauan otra vez, y que los Sacerdotes de Iſis y Serapis, huyã de las coſas ſaladas, pretendiendo ſer caſtos y limpios. Porque ſegun el grande Baſilio, no conuienen para la caſtidad, y no es mucho que los q̃ ſiruen al templo pretendan la limpieza, porque es della tan amigo Dios nueſtro Señor, que dize Clemente Alexádrino en ſu pedagogia, que por eſte reſpecto, mandó en la vieja ley, q̃ no ſe le ofrecieſſe liebre, ni Hiena, porque ſon animales por todo eſtremo laſciuos. Pues como los q̃ ſe dan a eſte vicio, por andar de ordinario en juegos y bayles amoroſos, y en el trato y cómercio mugeril, quedan tan ſecos en la ſuſtancia, y ſean la mejor y mayor coſecha que tiene Sathanas, no eſtan mal figurados en las conchas o tortugas, q̃ ſe crian en el mar de la India, de quien dize Plinio, q̃ por andarſe loçaneando al Sol, ſe les ſeca el caſco, y como no pueden ſumirſe quãdo quieren, ſon facilmente cogidas. Y aſsi al laſciuo ſe le da eſta Empreſa.

Baſili. de vera Virginitate.

Clemens, vt ſupra.

Plini. lib. 9. cap. 10.

***



AY Tigre hircana, ſi ſupieſſes quanto
Te cueſta el indignarte
Contra el ginete que robo tu nido,
Pues tras el fatigarte,
Por acudir a tus hijuelos tanto
Tu coraçon en rauia ſe a encendido.
Que quando en eſſe erguido
Caualio pruenas tu furor agrado,
Lo hieres y raſguñas,
Y a tu pecho àn raſgado
De yra cruel ſanguinolentas vñas.
Sepa pues quien ſe ayra
Que el primer golpe a ſus eſpañas tira.

Ira in sinu stulti requiescit. Ecclesiasti. 7.

TODOS Los males q̃ ân causado las guerras, toda la sangre que âu sacado espadas, y todas las ruynas q̃ ân padecido Ciudades, las deue el mũ-
S. Tho. 2. 2. q. 158. ar. 1. et 2. do a la passion de la yra, que no es otra cosa sino vn apetito de vengãça, la qual si preuiene a la razon, o passa de los terminos que se deue, es vicio, y tan
Chrysosto. homi. 88. in Math. pernicioso, quanto son los efectos que por ella se causan. S. Chrysostomo dize que es vna fiera, nacida en nuestro pecho, y cebada en nuestra propria sangre, y que se admira đ que los Principes y señores se precien de tener domada vna tigre y vn leon, y no domen esta fiera, que podria ser de prouecho, si solo se ensayasse en acometer y castigar pecados. Pero no falta quien la sustente para solo mostrarse gallardos y animosos, no mirando lo que este vicio haze en vn noble coraçon. Pues vn hombre ayrado
Hora. 1. epistol. ad Lolium. loco esta, por donde dize Horacio, la yra es vn genero de furor. Plutarcho refiere de Caton el mayor, que solia dezir, que el ayrado del loco, solo en
Plutar. de apothem. Romano. el tiempo difieren. Pero mas lo encareció S. Chrysostomo quando dixo, que la yra es vn breue demonio. De aqui se vera quan feo queda en el alma vn
Chrysost. vt supra. Senec. lib. 1. de yra, cap. 1. hombre ayrado. Pues ya en el cuerpo, queda de manera, que vino a dezir Seneca, los ojos del ayrado se inflaman, enciendese el rostro, tiemblan los labios, aprietanse los dientes, los cabellos se erizã, el huelgo se apressura, cruxen los dedos, suena el bufido y las palabras interrumpidas, hierense las manos, pissase el suelo, y todo el cuerpo se estremece, y arrojando espumajos, se pone la faz horrenda y espantosa, de manera que no se sabe si este vicio es tan

es tan aborrecible quanto es feo, con los mismos colores pinta vn ayrado Chrysostomo, Hieronymo, y Gregorio, en muchas partes de sus obras. Por este respecto dize Plutarcho, que al ayrado se le auia de poner vn espejo en que se mirasse, para que aborreciesse este vicio, quanto mas considerando que es vicio de ruynes, y basta ver que los cielos no padecen alteracion. Y assi los que son del Cielo son pacificos, la region inferior del ayre es donde se quaxan las nuues, se encienden los rayos y braman los vientos. Quien es de baxo y ratero coraçon de todo se altera, y todo le parece que le ofende. Lo que no tienen los pechos altos y generosos, que les parece que nada puede agrauiarlos. Por esto quenta Eliano, que conociendo Aristoteles el ingenio de Alexãdro inclinado a embrabecerse, le dio por consejo, que se imaginasse en lugar alto y superior a todos, y no hiziesse caso de injurias, mas poco le aprouecho el auiso, pues como refiere Valerio Maximo, la yra fue la que lo acabo por auer muerto a sus mayores amigos. Bien basta ria para enfrenar esta passion, ver a vn Socrates sufrir a su muger, a Platon que ayrado no quiso castigar a su sieruo, y a Philippo Macedonio, que no se indigno por la descortesia de Democares. Pero en fin son exemplos de etnicos, y exteriores, y como tales frios para encender de veras a vn Christiano, mejor sera para este efecto, que hagamos lo que nos dize Chrysostomo, y es ponernos delante a Dauid con Saul, por illustre exemplo de moderacion. Y en este caso vsa de vn simil y es, que assi como poniendose vn esponja y vn lienço azul delãte, quien tiene los ojos empañados, cobra mejoria, que assi se pongã a Dauid, con Saul, los que tienen los ojos

Chrysost. homi. 3. in Ioãnem. Hiero. ad demetriadem. Greg. lib. 6. morali. cap. 33. Plutar. vt supra. Elian. lib. 12 suæ hist. ca. 54. Vale. Maxi. lib. 9. cap 3. Ex Erasmo. lib. 3. apotemasium. Chrysost. homili 2. de Dauid, & Saule.

Psalm. 6. turbat⁹ est oculus meus.

turbados y encendidos de furor. Pues quãdo se sentia tocado desta passion, hazia marauillosos enlayes. Pero quanto a este punto, mucho mejor sera, que quien se siente ayrado, se ponga delante de sus ojos la esponja de Christo, y aquel soberano lienço de su humanidad, clauada en la Cruz, todo azul de cardenales, pues no quiso en sus afrentas q̃ le quedasse sangre en el pecho, porque no le quedasse la materia de la yra. Y si esto no basta, buelua sobre si el ayrado, y aduierta sus proprios daños, pues a quien se ayra dize Augustino, que le crece la hiel, y en consequencia el melancolico humor, y Auicena dize, que estraga brauamente la salud, las auejas picando se matan, y la pared quando cae se deshaze primero, y aquiẽ se ayra se le abrasa el coraçon. Pusose este pensamiento en la Tigre, de quien dize Plinio, que para cogerle vno de sus cachorros, sube vn ginete a cauallo, y se los toma todos del nido, y vaselos dexãdo vno a vno, y mientras los buelue a su cueua, llega el ginete con el que puede a la ribera del mar, y se embarca, dexale el cauallo, y lo desgarra y haze piezas, y ella de brio no lo queda menos, por donde dize Iob, la Tigre perece por que no alcança su presa. Y assi dize Pierio, que al ayrado le dauan esta Empresa los Egipcios.

Ira est furor sãguinis, ex Galen.

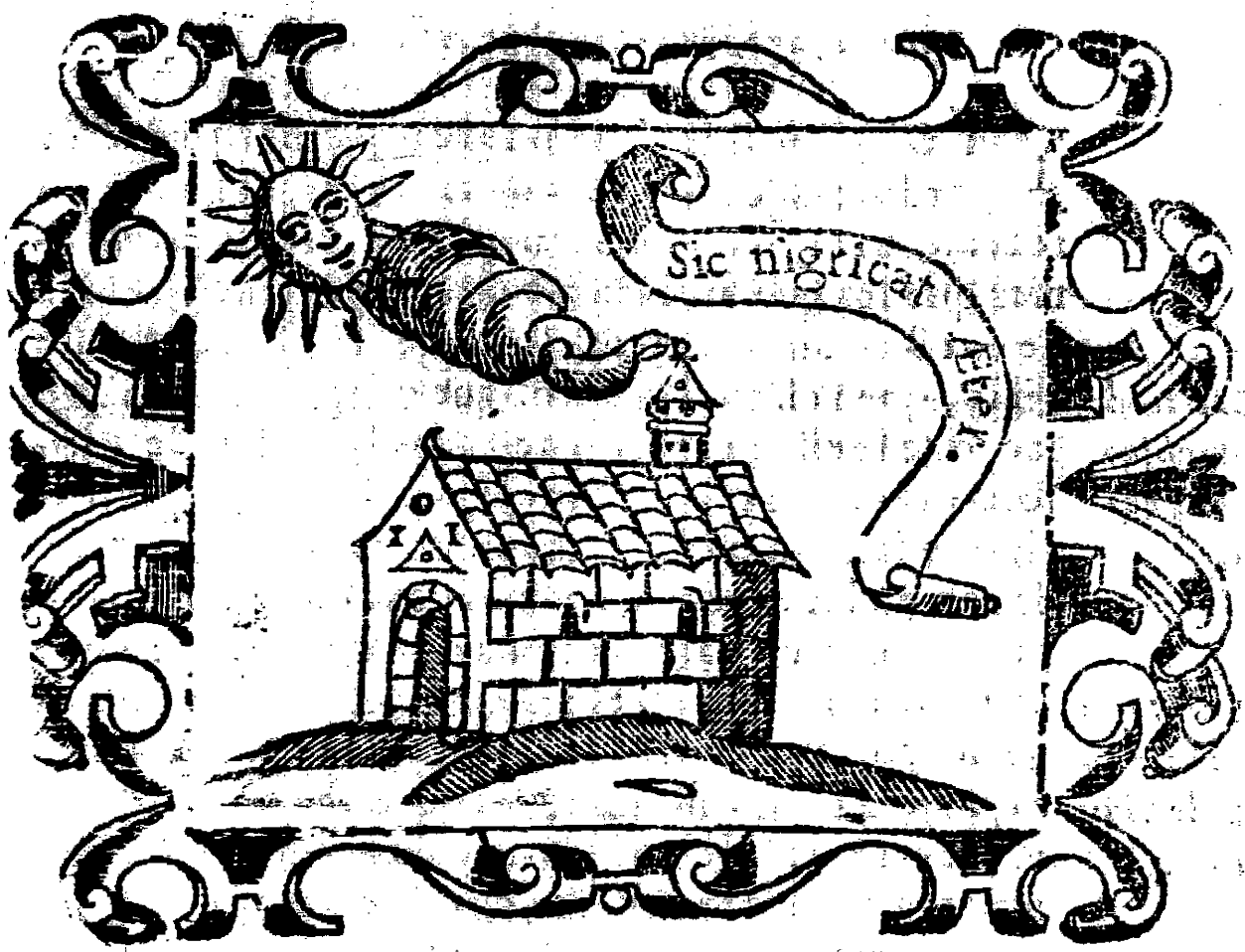
Augusti. ad Nebridium.

Auicena in 2. 1. do cumẽto 2. cap 24.

Plini. lib. 8. cap. 18.

Iob. 4.

Pieri. lib. 11.



QVAL arico vanquero
Se ciñe el diestro cozinero y mira
Como al goloso le â de dar hartura.
Con el fuego entremete
Tanta leña que aspira
Ya el negro humo a la mayor altura.
Con nube tan obscura
Que al Sol le quita el resplandor sagrado.
Mas ay que señal biua
De lo que haze el vientre a quien adora
Su señor regalado,
Despacha platos, sube el humo arriba
Con el calor que en su oficina mora.
Y en llegando a la cumbre
de toda lumbre de razon le priua.

Saturati sunt, & obliti sunt mei. Osee. 13.

YA SE SABE Que nuestro primer padre se perdio por comer, y tiene tantos hijos que le parezcan, que son sin numero mas los que mata el comer que los que mueren a manos de la hambre. Grã de es esta cofradia, y de suerte enfrascada en este vicio, que refiere Laercio, que preguntado Agesilao, que fuesse la causa q̃ de todas las sectas de Philosophos que auia en Grecia, muchos eran vanderizos y faciles, y se passauan de vnas a otras, y los q̃ dauan en ser epicureos jamas dexauã de serlo, respondio que de varones se hazian gallos, pero que de gallos varones no es posible: entendiendo por gallos, los sacerdotes de Cibeles, que para serlo se capauan. Y significando, que los que dan en ser comedores y golosos, dificultosamente se reparã. No ay para que traer aqui los que â celebrado el mundo por mayordomos desta cofradia, como son los Sardanapalos, Dionisios, Demetrios, Apicios, y Lucullos, que siendo poderosos vanqueteauan esplendidamente, y dauã comidas y cenas opulentissimas, por ventura por solo grandeza y vana ostentacion, sino los q̃ siendo en riqueza de menor contia, se dãa este vicio infame, y estiman tãto el gusto que no tiene en la garganta dos dedos de espacio, que por vn bocado daran el alma, y la dan pues se admiran de que Esau, por vna escudilla de lantejas vendio su mayorazgo. Y no miran que por vna golosina en vn dia de ayuno venden ellos el Cielo. Clemente Alexandrino dize, que el comedor es como vn pescado que en Griego se dize asnillo segun refiere Aristoteles, el qual tiene el coraçon en el vien-

Laerti. de Agesilao. lib. 4 cap. 6.

Ex Augustino. lib. 2. de Ciui. cap. 4.

Gene. 25.

Clemẽs. 2. pedagogi. cap. 1.

vientre, porque bien merece este nombre quien po ne en hartarse el coraçon. Por ser aq̃l rico d̃ quien escriue S. Lucas, epulon, dio en ser enemigo de po bres, y en mayor pecado Sodoma por este respecto, como lo dize Ezechiel. Son los amigos deste vicio enemigos de la naturaleza, pues los manjares que ella dio senzillos y loables, los adulteran y corrom pen, pues esso es lo que pretenden los libros de co zina, conuiene a saber, que ningun alimento tenga su proprio y natural sabor, sino que todo se confun da y ande fuera de su lugar, por donde mejor le tie ne alguna vez vn cozinero infame, que vn criado fiel. Bien haze de llorar este mal Inocencio, quando dixo, no bastan ya para la gula los fructos delos arboles, no las varias legumbres, no las rayzes de las yeruas, no los peces del agua, no las bestias d̃ la tierra, ni las aues del ayre, buscãse pimientas, mue lense azafranes, y fraguanse los guisados de manera que parece que andan los cozineros por conuertir la sustãcia en acidentes. Y no para esta violencia en los manjares, sino que ellos mismos la hazen a su vientre, pues alguna vez atados a vna mesa gimen y vasquean, como bestia que le echan mas carga de la que puede lleuar, y ellos no hazen sino darle gar rote, porque a trueco de que guste el gaznate, quie ren que el vientre gima. Por los tales dize el Apostol, que tienen al vientre por su dios. Lo qual explica Hugo y dize, suelen a los dioses hazerse templos, leuantarse altares, ordenarse ministros, sacrificarse animales, y quemarse incienssos, pues todo este seruicio le hazen a su vientre los comedores. La cozina es su templo, la mesa su altar, sus sacerdotes los cozineros, los animales sacrificados las perdizes y gallinas, y los encienssos los humos d̃ los

Luce. 16.

Ezec. 16.

Innocẽti. de contẽptu mundi. cap. 17.

Ad Philipenses. 3.

Hugo de S. Victore in suo claustro.

guisados. No ay vicio que mas se vse, ni q̃ mas perniciosso sea para la salud, y tanto mas quanto los mãjares son mas varios, porque demas de la pelea con el calor del estomago, la traen entre si, qual la que en su chaos refiere Ouidio, diziendo, que las cosas calidas peleauan con las frias, pero esto es lo de menos, pues passa mas adelante y derriba por el suelo la castidad, porque en comidas y bebidas regaladas dificultosamente se conserua. Sola esta prueua dexo Casiano para conocer si vno es casto y es mirar si es comedor. Por donde vino a dezir S. Nilo. Quien llena su vientre de potajes y dize que es casto, semejante es a quien dize que apagara el fuego con estopas. Para la prestеza en qualquier honesto exercicio, tambien embaraça la gula, y en particular al de las armas haze guerra, lo qual todo exagera S. Pedro Chrisologo en sus sermones, y se verifico en el suceso de Anibal y su exercito, q̃ por darse a las delicias de Capua se perdio. Pero con todo lo que haze peor es, que leuantando humos demasiados al celebro, viene a obscurecer la potencia mas alta que es el entendimiento, y le priua de su luz, bien semejante efecto con el que haze el fuego de vna cozina, segun lo noto Clemente Alexãdrino, que leuantando por la chimenea muchos humos viene a escurecer el Sol.

Y assi al goloso se le da esta Empresa.

Ouidi. 1. metamor.

Casia. lib. de cõstitutione monastica.

Nilus oratione. 2.

Chrisologus de jejunio.

Plutar. in Anibale.

Clemens, lib. 1. suæ pedagogi. cap. 1.





DIME Phenix hermoſo
Como entre tanto olor qual da por cenſo
La rica Arabia, que a tu honor ſe inclina,
Te mueres, ſin que en nido tan precioſo
Pueda eſforçarte el religioſo encienſo,
La Caſia, el Nardo, y la Canela fina.
Mira que ſe imagina
Que das exemplo al ſuelo
De lo que haze el embidioſo en tanto
Que entre agenas virtudes ſe paſſea.
Pues al olor del Cielo
Que arroja el bien de Dios perfume ſancto,
Con que ſe adquiere vida,
La muerte ſe acarrea,
De culpa tan ſoez pena deuida.

Putredo ossium invidia. Proverbiorum. 14.

SI POR Los efectos se conocen las causas, por el que causo la embidia podra conocerse quien es. Pues por la que tuuo el demonio del hombre entro la muerte en el mundo, como lo dize el Sabio. Grande tiro fue aqueste, y como le sucedio tan a su gusto, fue haziendo señalados lances. Reboluio a Cain con Abel, a Esau con Iacob, a Saul có Dauid, hasta q̃ vino a poner al Hijo de Dios en vna Cruz, segun lo entendio Pilatos. Y como hija de tã ruin padre como es el demonio, no sale de ruynes pechos. Por esto dize Iob, al pequeñuelo mato la embidia, lo qual se puede explicar por lo que dize Publio Mimo, sino tienes embidia seras mayor, y menor que todos si la tienes, porque quien embidia, se reputa por pequeño respecto del embidiado. Pero con seruicio tan ruyn y de baxo suelo, tiene altos pensamientos, por que no se encara sino contra lo mas florido y empinado. Y es tãta verdad aqueste, que se tiene por imposible, que vno florezca y medre, sin que la embidia le persiga. Bien lo entẽdio Platon quando dixo, aquien prosperamente le sucede todo, luego se le sigue la embidia. Y no menos Ouidio quãdo dixo, las cosas altas acomete la embidia, como el viento las altas torres. Plutarcho refiere de Temistocles, q̃ siendo mancebo dixo vna vez, que no auia hecho ninguna cosa preclara, pues no tenia embidiosos. Grande enemigo de la virtud es este, y grã padrastro, para los que con heroycos hechos quieren bolar por el mundo, pues pocos ay a quien con su arco la embidia no les aya quitado vna pluma, y muchos a quien â derribado por el suelo,

Sapien. 2.

Iob. 5.

Publi. Mimus.

Plato. in menexemo.

Ouid. lib. 2 de remedio amo.

Plutarchꝰ lib. de invidia & odio.

lo,

lo, la hazaña que mas le costo a Hercules, fue matar a la serpiente Hydra, lo qual dixo el antiguo Philon, que se verifico en la embidia que tuuieron los hijos de Iacob, vencida valerosamente por su hermeno Ioseph, y tuuo razon Hercules de sudar en aquella lucha, porque esta furia indomable, como lo dize el gran Basilio, y tuuo tãtas fuerças en Athenas, que mato a Socrates como lo dize Augustino, y con aq̃l q̃ el celebre ostracismo d̃ los Griegos desterro al gran Aristides. Y esto no es mucho pues tambien dio en que entender a Chrysostomo, Hylario y Atanasio, fuentes de toda piedad y doctrina, pues padecieron por ella terribles persecuciones, porque esto tiene esta fiera, que se anda tras el honor de los buenos, como tras el Sol la sombra, segũ lo refiere Estobeo. Sillio Italico llora que este enemigo es el que ahoga las deuidas alabanças. Y Antonio en su mellisa refiere, que Aristoteles dezia, que no tiene otro mayor emulo la fortuna feliz, por donde puede dezirse, como lo dize Isidoro que no ay virtud q̃ no padezca este contrario. Malissimo es este vicio, pero tiene vna cosa buena, y es, que es justo juez de si proprio, pues sin que llegue justicia la toma en su propria causa, dandose el castigo que merece, y la razon es manifiesta, pues exercitandose casi todos los pecados con algun genero de gusto, solo este se exercita con dolor y tristeza del bien ageno, que esta es la essencia de la embidia. No en vano pues Ouidio pone este mõstruo en figura de muger, por lo que tiene de flaqueza, y por lo que tiene de furia, comiendo sierpes y mordiscandose las manos. Por que esto tiene el embidioso que solo porque al otro le fauorece el Cielo, toma con las manos el Cielo, y le le quema el cora-

Philo. super Genes. sim.

Basili. homil. de invidia.

Augus. de Ciuit. lib. 8. cap. 3.

Stobeꝰ ser mo. 38.

Silius Italicus. lib. 17.

Antonius in mælliſa, par. 1. serm. 62.

Isidorꝰ de summo bono. lib. 3. cap. 25.

S. Tho. 2. 2. articu. 36.

Ouidi. 2. metamor.

çon,

Horatius, lib. 1 epist. 2.

Grego. de cura past. p. 3. admonitio 11.

Senec. ep.

Tobm. hom. nico, virtu. invidia.

Prosp. de vita contẽplativa. lib. 3.

Bmanen. indicta sa lutis, cap. 4.

Plutar. vt supra.

Augusti. serm. 18. ad fratres heremi.

con. Por donde dize Horacio, que la embidia solá da mayor tormento, que los que inuentaron los tyranos de Sicilia. Gregorio dize, que el embidioso, de algunos bienes haze sus proprios males. Y Seneca, q̃ quien quiere vengarse de vn embidioso, con ninguna cosa lo hara mejor, que con ponerle delante muchos bienes y riquezas. Que cierto esto es lo que mas admira dste vicio, que el bien le haze mal. De lo qual vino a inferir Prospero Aquitanico, q̃ el embidioso carece de medicina, porque le haze mal el mismo bien. Y assi compara este vicio S. Buenauentura con el fuego Griego, que mas se enciende con el agua, y con la lechuza, que mas se ciega con la luz. Plutarcho dize, que es como las cantharidas que se crian en las rosas, pero quien lo compara mas al biuo, fue el glorioso Augustino diziendo, que es como el ave Phenix, que viene a morir entre las cañas odoriferas de Arabia, bastãtes a esforçar vn muerto, como lo haze el embidioso, que entre los bienes de su proximo, que le auiã de alegrar el alma, pena y muere. Castigo digno de su iniquidad. Y assi al embidioso se le da esta Empresa.

***



QVANTO mas el puntoso
Y tardo Erizo, en el parir se tarda,
siente dolores mas apressurados,
Porque en fin los hijuelos erizados
Le punçan, y costoso
Le dan el fructo, quanto mas le aguarda.
Para que el pereçoso
sepa si de virtud à concebido
Generoso desseo
Que à de parirla con mayor gemido
Quanto mas dilatare aquese empleo.
Tienda pues luego el passo
Y Nunca esse de mañana el caso.

Nos

Non tardes conuerti ad Dominum Eccleſiaſt. 5.

S. Tho. 2. 2. q. 35. art. 4.

DEL Faſtidio y mala gana del bien diuino, que es la pereza vicio capital, nace de ordinario el diferir vn pecador ſu penitencia, loqual no ſe deue, en eſpecial por dos coſas. La primera, por q̃ deſta ſuerte ſe haze la conuerſion incierta. Y la ſegunda, porque mientras mas ſe dilata, ſe haze mas difícil. La incertidumbre claramente ſe vee, porque el pecador haze quenta con el tiempo, como ſi eſtuuiera en ſu mano, y no en el primer mobil, y no aduierte ciego en ſus pecados, que Dios que le promete ſu gracia, cada y quando quiſiere valerſe de ſu fauor, no le à prometido el dia de mañana, ſegun dize Auguſtino que lo apunto el Señor en la Parabola de la viña, pues a todos ofrecio el denario, pero no que alguno dellos auia de llegar a la poſtrera hora del dia. Segun aqueſto bien ſe vee quanto peligro corre eſte mañana dl pecador, pues juega con el como ſi fuera de burla. Y digo que juega, porque eſte eras, como boz de cueruo, aue infauſta, realmente es termino fruſtratorio, y aſsi juega del Perſio agudamente, contra vno que con dezir mañana ſe auia daua burlando, como los mercaderes q̃ ponen eſte mote en las tablillas, oy no fian aqui, mañana ſi. Y eſte mañana nunca llega. Deſta cofradia fue vn tiempo Auguſtino, quando andaua dilatando ſu conuerſion, pues dize en ſus Confeſsiones, que a la boz de Dios q̃ le llamaua, ſolia reſponder, Señor aora dexadme vn poco, y eſte aora no tenia ora, ni eſte poco acabaua de llegar. Y nueſtra ſalud dize el Apoſtol, no conſiſte en mañana, ſino en oy. Y aſsi les dize a los Corinthios, veys aqui que oy à llegado.

Augu. de verbis Domini, ſer. 59.

Perſius ſatyra 5.

Aug. lib. 8. confeſſ. cap. 5.

1. Cori. 6.

dia de vuestra salud. Por donde a los que se burlan con este mañana, dize Dios que se burlara dellos. Bien significo este pũto en cierto trance que le passo con su Esposa, quando llamando a su puerta en trage pastoril vna noche, y no le abriendo la zagala de puro melindrosa, solo temiendo vn pequeño romadizo, se la dexo y se fue, que assi lo suele hazer Dios con los que por leuissimos achaques, no acuden a su vocacion. Sin duda que esta es la fallacia del pecado, de que dize el Apostol que nos guardemos, para que no nos endurezcamos. Lo que mas admira en este caso es, q̃ sean los hijos de Adan tan solicitos en negocios de vn poco interes, que no pierden ocasion, porque saben que solo tiene vn cabello en la frente de que poder ser asida, y que en negocios en q̃ les va la vida eterna, dexan perder mil ocasiones. De sto se lamenta Terruliano, y dize, los animales mudos y sin razon, conocen la medicina d̃ de sus males, y en el punto que el Ciervo se siente herido de la saeta, busca luego el dictamo, para expeler el hierro. Y la Golondrina luego q̃ mira sus hijuelos sin ojos, busca la Celidonia. Y el necio pecador que se siente llagado y herido de la culpa, no busca luego la penitencia, sabiendo que en ella consiste su salud. De manera, que por diferir la penitencia se pone en duda la saluacion, y se haze mas dificultosa, porque con la dilacion se haze el pecador mas inabil, y mas endurecido, quanto mas fuere añadiendo actos al mal habito d̃ su vicio, que no son otra cosa sino vn golpe y otro de martillo, para mas fixar el yerro en su coraçon. De aqui vino a tener el suyo Pharaon tan endurecido y pertinaz, q̃ diez golpes d̃l Cielo no bastaron a sacarle el clauo de su dureza. Verdad es que algunos pecadores ay

Prouer. 3. *Cantic.* 5. *Ad He.* 3. *Cartarius de imagi- ni. decorũ. Tertu. lib. de peniten* *Exod.* 10.

que

que difieren este negocio, solo esperãdo poner en orden algunos pensamientos suyos, y componer sus cosas de manera, que quedassen muy en paz con el mundo: pero los tales seria bien que no se pusiessen muy de espacio a desatar los ñudos de su conciencia, sino que hiziessen lo que el magno Alexãdro hizo con el de Gordio, rompiendolo y rompiendo con todo, pues tãto monta desatar como romper para con Dios, mirandó que en fin le â de costar trabajo, y tanto â de sudar mas, quanto tuuiere mas ñudos y mas lazos, pues tanto vn arbolazo grande se arranca mas dificilmente, quanto tiene mas tendidas y hondas las rayzes. Para significar este pẽsamiento me parecio poner el Erizo, de quien se dize, que difriendo el parto se lastima mas, porque los hijuelos le picã y hieren con sus puntas, lo qual escusaria, si pariesse con breuedad. Por donde Suydas dize, que entre los Griegos se tenia por prouerbio, difiere el parto como Erizo, significando al que se tarda por su mal. Y pues esto haze el pecador perezoso dilatãdo su penitencia, bien es que se le de esta Empresa.

Quintus Curti. lib. 3.

Suidas Erinaceus, parcum differt.

***



FVROR añade al animoſo fuego,
Quien le acude con leña,
Bramar le haze con aſpecto ayrado:
Biua eſtampa y reſeña
De vn diſtraydo pecador que ciego,
Tras vn peecado añade otro pecado:
Con que à Dios encendiendo
Le va en furor, quanto le va ofendiendo,
Recoxa pues la rienda
Y ataje el fuego el agua de la enmienda.

Ne adijcias peccatum ſuper peccatum. Eccleſiaſt. 5.

POR el fuego en las diuinas Letras, ſe ſignifica la yra de Dios, anſi por el efecto que el fuego haze, que es deſtruyr con violencia, como porque la yra, no es otra coſa, que vn ſobrado encendimiento de la ſangre con q̃ ſe abraſa el coraçon, de que ſale el humo por las narizes, y por los ojos las centellas. No haze menos el cielo quando ſe indigna con la tierra, y quiere enueſtirla con alguna braua tempeſtad, pues tambien el ſe enciende con relampagos, y rayos, por donde caſi ſiempre que Poetas deſcriben algunas tempeſtades las bañan de inſignias de fuego, como puede verſe en las que Homero, Virgilio, y Lucano pintaron en ſus obras; perõ mejor que todos lo hizo Dauid, quando queriendo introduzir, vn Dios terrible y enojado, contra los que vn tiempo le perſeguian, lo pinta todo embuelto en vna tẽpeſtad terrible, cõmouioſe, (dize) y eſtremecioſe la tierra, los fundamentos de los mõtes ſe turbarõ, porq̃ ſe indignó el Señor ſubio el humo de ſu yra, ſalia fuego de ſu roſtro, quedarõ los carbones encẽdidos. Y dize luego, puſo ſu pauellõ en el ayre, entre grãde obſcuridad de nubes, y diſcurriendo aqueſtas con relampagos, rayos y granizos, tronô el Señor, y el altiſsimo dio ſu boz. No hallò Dauid, con que mejor explicar el ſoberano furor, que con eſtas inſignias de encendida tempeſtad. Y anſi las mas vezes que quiſo nueſtro gran *Dios* executar algun ſeñalado caſtigo, de fuego vſò, y en fuego dio ſeñales de ſu indignacion. Quiſo caſtigar á los Babilonios, y dize Hieremias, que vio vna olla encendida, quando a los Egipcios, vio Moyſen arder las çarças, y quando hara la vltima vengança, fuego embiara por ſu precurſor. De manera que en eſte poderoſiſsimo ele mento quiere *Dios* que ſe ponga la reſ

Homerus, lib. 5. Odiſſ. Virgi. lib. 1. Eneid. Lucanus, lib. 4. & 5. Phar ſalia.

Pſalm. 17.

Herem. 1. Exod. 3.

ña

ña de ſus corajes brioſos, por dõde vino a dezir Nahum, ſu indignacion ſe derramo como fuego. Y transfiere Aquila, ſu indignacion ſe amontono como fuego, tomando la Metafora del teſoroq̃ poco a poco ſe va haziendo mucho, ſegũ ſe le añade, el dinero. Porq̃ aſsi como derramado el fuego por algun paſtorzillo, en eſſos mõtes, comiença por pajuelas, y hoxaraſcas, y prendiendo en las coxcoxas y enzinas, va creciendo con mayor pujança, quanto crece, y ſe le añade la materia, deſta miſma ſuerte la ſoberana indignacion, que no ſe emprende ſino en pecados, començando alguna vez por pajuelas veniales, llegandoſele vn pecado y otro pecado grueſſo, ſe va encendiendo mas y mas, porque tan enojado y enemigo eſtà Dios, quanto es grande el pecador. De aqui pues ſe entendera la razon que tuuo para executar en ſu hijo encarnado, tan riguroſo caſtigo, y fue, porque miro en ſu perſona, como fiadora del mũdo, todos los pecados poſſibles, y como ſi de todos los pecadores, ſe hizieſſe vn ſolo pecador, ſe podria dezir que el tal es, el meſmo pecado, deſta miſma ſuerte, porque ſe repreſentaua en Chriſto nueſtro bien la figura, y perſonaje de todos los pecadores, le llamó ſan Pablo pecado. Y como en pecado en abſtracto, que no tenia en Chriſto ſugeto, porque no era pecador, y que como tal tenia la razon de pecado, y cierta manera de infinidad, le arrojò el ſoberano padre ſuyo la lança, y le enuiſtio con tanto brio, que en ſu hijo executó todo el caſtigo que pudo caber en ſu ſantiſsima humanidad. Para que ſe vea que a la medida de las culpas, ſe encienden las coleras de Dios, y vea el pecador diſtraydo, a lo que ſe pone, añadiendo vn pecado á otro pecado, que ſon la leña deſte fuego, pues no ſolo encienden el fuego del furor diuino, ſino tambien el fuego infernal, pues a la medida de ſus culpas lo an de atizar, ſus enemigos. Bien viene aqueſto con lo que hazen los pe-

Nahum. 1. indignatio eius, Effuſa eſt, conflata eſt.

Corinth. 5.

Ex Ludol pho de Vita chriſti. Par. 2. ca. 58.

cadores sin alma, que sin acordarse deste fuego se beben como agua los pecados, diziendo con los que introduze

Psalm. 2. Dauid, en el segũdo Psalmo, rompamos los lazos y arrojemos el yugo y las coyundas, para lo que dixeron a los

Sapien. 2. otros que introduze el Sabio, no aya prado, ni dehesa, q̃ no la pise nuestra luxuria, los quales viuen tan distraydos, que no ay ley que los ate y ligue à que hagan si quiera vn acto de virtud. Pero porque los tales tras tanta mala vida, no se ahorquen como Iudas, se les da este consuelo, y es que aunque son tan grandes estos fuegos, puedẽ apagarlos si quierẽ, con sola vna gota de agua de sus o-

Psalm. 6. jos vertida con verdadero dolor. Bien conocia Dauid la fuerça deste liquor, pues regando con el su lecho, que aũ se estaua caliente de sus culpas, extinguio el fuego de la diuina indignacion, y quien esto no haze, sepa que distrayẽdose de pecado en pecado, no haze otra cosa sino aumentar estas llamas. Y assi al distraydo se da esta Empresa.



TRISTE auezilla en tanto,
Que las alas batias,
Mal te ofendiera peligroso azecho.
Cogiste el rubio manto,
Y en ramo verde ociosa componias
Las bellas plumas de tu humilde pecho,
Mas ay â poco trecho
Pone el harpon agudo,
Vibra el Archero el ya flexible cuerno,
Passada vas a tierra.
Para que aprenda el rudo,
Que el enemigo astuto del infierno,
Iamas el tiro yerra,
Contra el ocioso, porque está parado,
Y es tiro cierto a vn caçador cursado.

Auersio paruulorum interficiet eos, *Prouerb.* 1.

POR tan soez y vil tuuieron el ocio los Filosofos antiguos, que por no concederlo en Dios, dixeron que crio el mundo ab eterno. Disparate fue grã de, pues sin el mundo, dentro de si tiene operaciones dignissimas de su autoridad. Y para ver quan enemigo es del ocio bastaua ver q̃ los cuerpos mas nobles del mundo, que son los Orbes celestes, sin parar vn punto se rebueluen cõ increyble ligereza, Quanto mas que aun en el estado de inocencia, no quiso que Adã estuuiesse ocioso, sino que guardasse, y cultiuasse el Paraysо, pues para este efeto dize que le crio: No ay duda sino que antes que se llegue al descanso eterno; sea de trabaxar, y sudar en las cosas que se ordenan para este fin. Y tanto es esto verdad que dixo Iob, que anssi como el aue nace para bolar, anssi el hombre para trauajar. Bien entendieron este punto aquellos doze Iuezes de los Egipcios, que refiere Diodoro Siculo, los quales fabricaron vn sepulchro, de grande suntuosidad, y entre otras cosas de imagineria de que le adornaron, pusieron doze pesebres, para significar que en la muerte sola se à de buscar el descanso, y en la vida el trabajo virtuoso, porq̃ el buey es symbolo del trabajo, y assi el vsarse en los brutescos, y romanos de sus cabeças con cornucopias y guirnaldas, es significar que del trabajo nace la fertilidad y copia de los bienes. Quando no fuesse pues sino por los que haze perder, se auia de huyr el ocio, quanto mas por los males que acarrea, y vastaua ver, que sino se exercita, y corre el orgua, se corõpe, el cauallo se mãca, la Nao se pierde, y el campo produze abroxos, como lo di-

Ieuesſ. 2.

Iob. 25.

Diodor. Sicul. libro. 2. c. 2.

Pierius, libr. 3.

lo dize Ouidio. No en vano Scipion Naſica, ſegun lo refiere Titoliuio, y Saluſtio, fue de opinion q̃ no ſe deſtruyeſſe Cartago, para q̃ la juuentud Romana ſe exercitaſſe en las armas. Porque con el ocio, las fuerças ſe diminuyen, las artes ſe oluidan, y la virtud ſe acaba, y no ay vicio á que no abra puerta, y en eſpecial lo es abierta, y facil para el trato de Venus, porque no ay alcahuete que tanto daño haga como la ocioſidad. Por ella dize Ezechiel que ſe perdieron las cinco Ciudades. Y ſi Dauid, pues tenia guerras, y el tiempo le llamaua, no ſe puſiera ocioſo de pechos ſobre ſu valcon, no le entraran por los ojos las ſaetas de Berſabet. Por eſto fingieron los antiguos á *D*iana *D*ioſa de la caſtidad, caçadora y ocupada en perſeguir fieras, porque no ay exercicio q̃ aſsi diuierta los penſamientos de amor, como la caça, y quien los quiſiere tener altos, y ganar fama, haga lo que Perſeo, que mató á Meduſſa por quien ſe entiende el ocio, pues boluia en piedras á los q̃ la mirauan. Y lo que ganô fue, que produxo de ſu ſangre el Cauallo Pegaſſo, que volaua con alas, figura viua de la fama inmortal; pero à ſe de aduertir que no porque vna perſona ſe ocupe, dexa de eſtar ocioſa, ſi los negocios que trata no ſon ſerios y de importancia para ganar el cielo: porque ay ocupaciones de niños, que aunque lo ſean grandes, ſe llaman ocio, y juego. Y aſsi aũque hagã caſillas, de arena, y jueguen en cauallos de caña, ſe dize cõ verdad que andan ocioſos, pues anſi ſe entiende que lo eſtã los que no leuantan los penſamientos del ſuelo, y como niños ſe ocupan en niñerias. Y anſi les dize el Sabio, haſta quando niños amareys la infancia, quiere dezir los juegos y ocupaciones pueriles. Porque en efeto ſolo aquel puede llamarſe negocio de Varones

Ouidius, lib. 5. de triſtibus Elegia. 12.

Liuius de Cadem 5. libr. 9.

Saluſt. de Bello Iugurtino.

Ezech. 16.

2. Reg. 11.

Perotus, Epig. 6.

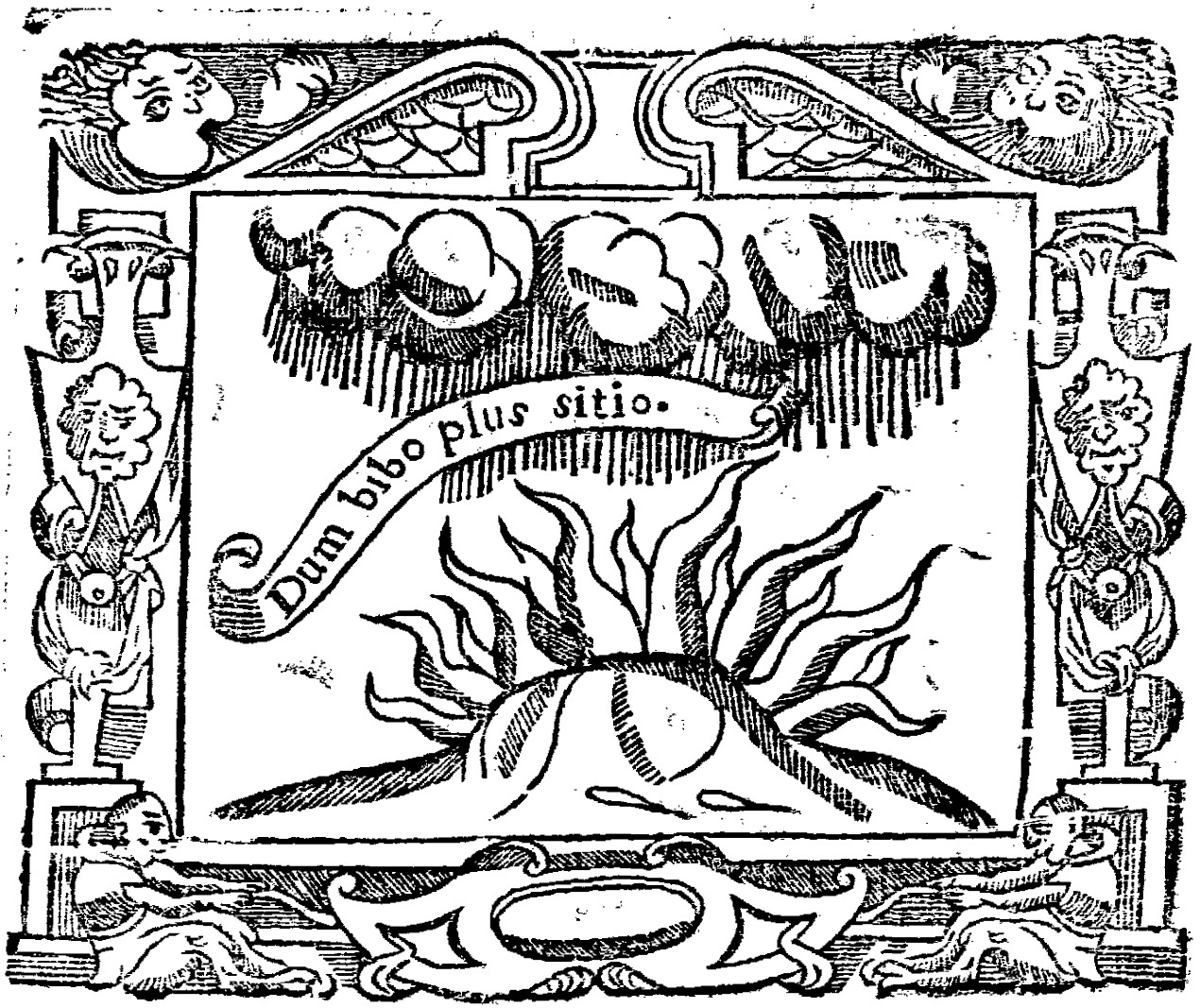
Prouerb. 1.

rones el que se toma para ganar gloria, q̃ lo demas aunque sea la mayor ocupacion q̃ el mundo tiene, ocio se llama, como su sabiduria necedad. Por donde Chrisostomo á los tales amenaza, que les á de suceder lo que à los muchachos, que embiados a la plaça para lo que conuiene, se entretienen abobados, mirando la feria, y quando bueluen á casa lleuan açotes. Y que ansi les a de suceder a los pecadores, que embiados al mundo para que hagã la voluntad del Señor, se entretienen vanamente, solo en la exterior hermosura de las cosas. Y segun esto no se puede negar, sino q̃ es bien se ocupe la persona, y tome algun exercicio, por poderosa que sea, como lo hazia Elisabet, Duquesa de Lotoringia, si quiera por lo q̃ a Rustico le dize S. Geronimo, haz alguna cosa por que el demonio te halle ocupado. Porque assi como el caçador lo que mas pretende es, que pare y sosiegue la caça, porque inquieta, y bolando mal se le puede tirar, bien assi el demonio que anda en el mũdo como caçador, ninguna cosa pretende mas deueras, como q̃ este vn alma ociosa, porque quãdo ansi la halla, por marauilla dexa de ser herida de alguna de sus saetas, como le sucede à la paloma quando se pone ociosa en los ramos. Y assi al ocioso se le da esta Empresa.

Chrisost. homil. 4. in Epist. Ad Rom.

Sanctorus. libr. 6. cap. 10. Hieroni. Ad Rusticum.





YA veys qual encendido se embrauece,
Y arde el monte Chimera,
Y es lo que mas admira que cayendo,
Gran golpe de agua encima, el fuego crece,
Y en mas ardor se esmera,
Quanto va mas del fresco humor bebiendo,
Bien al viuo exprimiendo,
La imagen del desseo,
De vn cudicioso coraçon que emprende,
Dar a su sed vn poderoso empleo,
Pues quanto mas pretende,
Con dinero apagarla, mas la enciende.

Auarus non implebitur pecunijs. Eccles. 5.

Laerti. de Diogene.

NO faltò quien a la cudicia le llamaſſe, Metropolis de los vicios, pero mejor la llamó ſan Pablo rayz de todos los males, porque no ay maldad que no imagine, ni traycion que no acometa quien adora en el dinero. Y en dezirle rayz, apunta las propiedades deſte vicio. Pues aſsi como la rayz viua de vn arbol para eſtenderſe, y llenarſe de fruto y hojas, rõpe vn adarue, y hiende vn poderoſo Alcaçar. Y eſtando aſsida con la tierra, eſta continuamente bebiẽdo ſu jugo y ſu virtud. De la miſma ſuerte, quien eſta rayz admite en ſu coraçon, no repara en leyes diuinas y humanas, rompe por todo, y eſta tan coſido con la tierra, y tan aficionado á ſus bienes, que ſe beberia ſi pudieſſe el jugo y ſangre de los hombres todos. Bien ſe vieron aqueſtos efetos en aquel Nabucodonoſor, q̃ peleo con Arphaxad Rey de los Medos, y lo vencio, pues ſe dize en el libro de Iudic, q̃ elenado con eſta vitoria, deſpacho Embaxadores, por todos los Reynos circunuezinos, à que luego le obedecieſſen y pagaſſen tributo, cudicioſo deſtẽder ſu Imperio, y reſpondiendole todas las Prouincias q̃ no lo harian: dize la diuina Eſcritura que luro por ſu trono Real, que ſe auia de defender de todas ellas. Como ſi le quitaran lo que era ſuyo, porque eſto tienen los cudicioſos, que todo lo q̃ pretenden les parece que ſe les deue, y aſsi lo quieren adquirir, como ſi à todo tuuieran derecho y accion. Dondo ſe aduierta que no contento con los deſpojos riquiſsimos de los Medos: picado de la cudicia queria mas y mas. Por q̃ es inſaciable eſte deſſeo, y tã contrario del guſto, q̃ Epicuro q̃ puſo la felicidad

1. Timo. 6.

Iudic. 1.

en

en los regalos y deleytes de la vida, condeno este vicio por repugnante à este fin. Por donde Seneca vino á dezir estas palabras. No en vano dixo Epicuro, si viues conforme a la naturaleza, nunca seras pobre, y si conforme a la imaginacion, nunca seras rico, poco es lo que dessea la naturaleza, lo que abraça la imaginacion es sin medida, ponganse en tu persona todos los bienes, que los ricos àn posseydo dete la fortuna mas dinero que suele dar à los particulares, cubrate de oro, vistate de purpurea, y subate á tanta cumbre de riquezas que no luzgan en tu casa, sino Porfidos y jaspes, y no solo te conceda que vses destos tesoros, sino que los traygas debaxo de los pies, leuantense en tu honor Estatuas, goza de pinturas, y de todo lo que el excesiuo propio amor a trabaxado, no aprenderas de todas estas cosas otra, sino cudiciar mas. Por este respeto dixo el Apostol à los de Rodas, mortificad la auaricia, porque es seruidumbre de Idolos, y llamale assi, porque al passo q̃ los demonios en los Idolos, no se hartauan de sangre humana; desta suerte es la cudicia, y dize que la mortifiquen, porque es cosa viua y bulle en los pechos, con tan ordinario aumento, que por vn desseo que le cumplen, le nacen mil desseos, como lo significó Claudiano, quando dixo, buelue la cudicia vna vez harta, con mas brio que la Hydra de Hercules. De aqui se infiere que el cudicioso no es rico pues cria en su pecho vn monstruo tal, que por mas que le ceba mas pide, segun lo que dixo Iuuenal, crece la sed auara quanto crece el interes, y dizele sed viuamente, porque lo es en efeto encendida en las entrañas; pero como es de dinero no se apaga, pues por mucho que aya en el arca, no le puede llegar al corazon, por dõde dize Chrisostomo, de la manera que los

Volater. lib. 15.

Sua Ao., Seneca. Epist. 101

Ad Colo. 3.

Claudi. de quarto Heno. cõsulatu. Iuuenal. his Satir. 4.

Chriſoſt. hom. 64. in Mat. los que padecen feruor de colera, no ſolo no la reſtañan con bebida, ſino antes la encienden, anſi los q̃ eſtan dolientes de cudicia, ſiẽdo como es mayor ſu encendimiento que el del colerico humor, con el dinero mas ſe inflaman. Sinduda que pues tanta ſed tenia el auaro Epulon, en cuya caſa halló Lazaro perros con coraçones de hombres, y vn hombre con coraçon de perro, q̃ la lleuaua conſigo, pues de auer la tenido en el mundo del dinero que adoraua, la vino à tener en el infierno, por caſtigo de ſu pecado.

Luc. 16.

Ex Lucio Floro lib. 3. ca. 11. Bien entendieron los Parthos, que la cudicia es ſed, quando arrebatando à Marco Craſſo, por q̃ cudicioſo queria robarles ſus teſoros, le hizieron beber oro ardiente, y liquido, diziendole que pues auia tenido ſed de oro, bebieſſe oro. Por eſte reſpeto S. Clemente Papa, pone nombre de fuego à la cudicia, cuya naturaleza es encenderſe mas, quando con mas leña le acudẽ. Y pues los bienes del mũdo ſon agua, que quien la bebe tiene ſed, ſegun que entendio myſticamente S. Aguſtin, las palabras de Chriſto dichas à la muger de Samaria, bien ſe apropia con el monte Chimera, de quien dize Plinio, que ardiendo en perpetuas llamas, ſe enciẽde mas con el agua: y aſsi al cudicioſo ſe le da eſta Empreſa.

Clemens lib. 4. Recognit.

Aug. tra. ctatu. 15. in Ioan.

Plinius lib. 2. ca. 10.



QVIEN viendo aqueſte pulpo reboltoſo,
Qual ſe varia, y del color ſe viſte,
Que tiene el riſco, ádo ſu bien procura.
No dira ſer figura,
Del variable adulador mañoſo,
Ya prompto, alegre, ya doliente y triſte.
Pues quando alerto aſſiſte,
Por grangear fauor en la preſencia,
Del ſeñor à quien haze reuerencia.
De ſu opinion ſe muda,
Y no ay dislates à que no le acuda.

Dizes

Dixi loquutus est, & Verbum illius, vsque ad nubes. Eccles. 3.

Hugo. In miscellaneis.

QVien dize adulador, dize vn enemigo disimulado, que dandose por amigo, haze tãto mal, que dize Hugo de santo Victor, no es otra cosa el adulador, sino vn amigo de fuera, y vn enemigo interior, pulido en las palabras, torpe en los hechos, alegre en lo prospero, fragil en lo aduerso, dissoluto en los gozos, y detenido en los consejos, facil en el vicio, y dificil en la virtud. Bien difinido esta, segũ esto pues, mas le vale a vn hõbre vn enemigo que le auise de sus descuidos, que ciẽto destos amigos que no le dizen verdad. No en vano dixo Agustino, que dos generos ay de perseguidores: vnos que vituperan, y otros que alaban, y q̃ de dos mas daño haze, la lengua del lisonjero, que la mano del perseguidor. Con razõ pues los santos huyan siempre de ser alabados, y los que desto gustan; por el mismo caso no merecen este titulo. Porque como dize Chrisostomo, el varon sabio, quando es alabado, en el rostro, es herido en el coraçon, y no es esto mucho, pues del Emperador Seuero refiere Lampridio, que quãdo le saludauan con demasiadas cortesias, las rechaçaua, ó se reya. Mercancia es esta q̃ e de ordinario corre en los Palacios de los Princip.s: Por donde Seneca dize, lo que se sigue. Todos los males parece que excluye la opulenta felicidad; pero vna cosa te mostrare, que suele faltar a los que todo lo poseen, conuiene a saber, quien les diga las vardades. Pues apenas se halla en las Cortes, y Palacios, quien saque al señor, al Principe, al Rey que anda como hechizado, y encantado entre mil generos de mentiras y, acostũbrado à oyr palabras blandas, por justas, de enmedio de la ignorancia, y le ponga en la clara luz de la verdad. Bien se vio aqueste en el Magno Alexandro, pues le persuadieron q̃ era

Augu. enarratione, in Psalm. 69.

Chrisostot. hom. 27. in Matthẽu.

Lampridius de Seuero.

Seneca, lib. 6. de beneficientia, c. 30.

Seneca. Epist. 60.

era hijo del Dios Iupiter, y muriera en este error, sino le dieran vna herida en el muslo, y viendose la sangre, conocio que era mortal, y de la massa comun. Lo mismo le passò á Domiciano, y lo mismo á Nabucodonosor. Bien significó este punto Alano, quando llamô a los aduladores canes palaciegos, porque este animal es por estremo adulador, de quien espera que le à de hazer algun bien. Y ansi Phauorino dando sentido á la fabula de Acteon, de quien dize Ouidio que se lo comieron sus canes, dize que Acteon fue vn hombre poderoso que emparasitos, y Truhanes, gasto todo su caudal. Bien semejantes a los perros que lamian las llagas de Lazaro, pues lo que hazen aduladores, no es mas de con sus melosas lenguas, regalar las heridas mortales de los Principes, quiero dezir sus vicios, a quien ya q̃ aplican olio blando, no quierẽ aplicar aspero vino, como al herido de Ierico. Y delos tales dixo Dauid, reprehẽdame el justo con misericordia, pero el olio del pecador no toque a mi cabeça, tomando la metafora de los vnguentos odoriferos de que vsauan los Palestinos para regalar a los huespedes, con lo qual sucederia que en suzias cabeças alguna vez se derramasse precioso licor. Y esto es lo que hazen aduladores dar a las cabeças de la republica suzias de pecados buen olor, y color à sus vicios, y aun para que se duerman en ellos, ponerles mollidores, y almohadas de pluma, segun lo hazian cierros lisonjeros, à quien amenaza el Señor por Ezechiel. Bien conocio esta gente Plutarco, pues cõ puso vn libro entero de las señales, con que se à de conocer, y distinguir el adulador del verdadero amigo. Y entre otras muchas, dize estas palabras. Los vicios se alabã ya por virtudes, para que el que peca, no solo no se duela sino se goze, quitandole el empacho al pecador. Solo aquesto es lo q̃ destruyô á Sicilia, quãdo á la fiera crueldad de Falaris llamaua justicia, y odio de peruersos, lo mismo

Alan. Plãctu natura Pier. lib. 5. Phauor. in suo lexic. Ouid. lib. 3 fabula. 21. Luca 16.

Ex Ludol pho de Vita Christi. p. 1. c. 59. Luca 10. Spal. 140.

Ezech. 15. vasillis, quicũsumunt. Palusillos. Plutar. li. de discretio. adula. & amici.

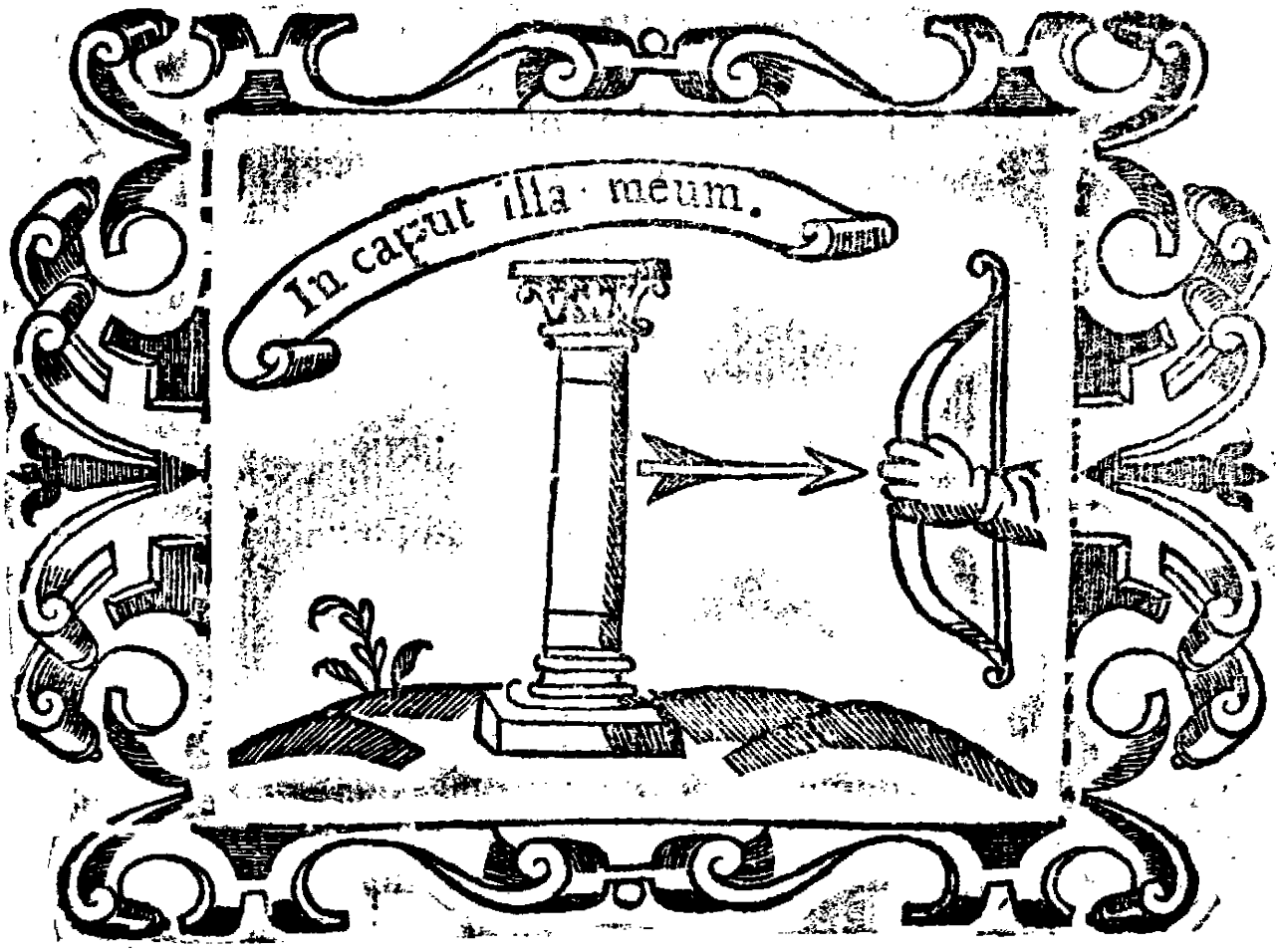
De hoc Lu do. Iulius Firm. lib. de errorib. prophanar. Religionũ capit. 27.

mismo destruyó à Egipto, quando a los mugeriles Planetos y esculturas costosas de Tolomeo, llamaua religion, y lo mismo destruyò â Roma, quando â las delicias y portentosas luxurias de Marco Antonio, llamaua festiua humanidad. Si tañen los Reyes son llamados Apolos, si se embriagan Bachos, y si se acuchillan Hercules, y vltimamente dize, que en ninguna otra cosa se muestra tanto el ingenio del adulador, como es en andar al passo, y gusto del Principe, y en fingir sus costumbres, ò cõ traerlas por el trato. Y que assi los discipulos de Platon, le imitauan en traer los ombros encogidos, los de Aristoteles en tartamudear vn poco, y los familiares de Alexãdro en traer inclinada la ceruiz. Y mas se muestra en que á qualquiera cosa q̃ diga el Señor acude, segũ lo hazia el Parasitò de Terencio, mudãdo varios semblantes, como el Pulpo, que segun tiene el color, la peña do se abriga, se varia por no ser conocido de los pescadores. Y assi al adulador se le da esta Empresa.

Terenti. in Eunuch.

Plin. lib. 9. cap. 29. & Solinus capit. 32.

***



SI contra vn marmol en ſufrir baldones
Flechando andas agudo,
De la lengua el harpon enerbolado.
Quoando mas la diſpones
Por herirle al deſnudo,
Se à de boluer contra tu, propio lado.
Pues viendo reportado,
Que de tu infame boca
Ningun tiro le toca,
Si gozas de ſentido
Forçoſamente as de quedar corrido,
Taqueſta es la vengança,
Que vn pecho Real, de vn maldiziente alcança.

Dentes eorum arma, & sagitta. Psalm. 57.

Iacobi. 3. TRATANDO el Apostol Sãtiago del bien y mal que haze la lengua, dize que aunque es pequeña en cantidad, es como el freno del cauallo, y el timon del nauio, que siendo cosas pequeñas en sustancia, son grandes en virtud: y que ansi la lengua lo es para mouer grande machina de bienes y de males. Y añade, que quando dispara, es como vn viuo fuego, que todo lo consume y abrasa, y tiene viueza esta similitud, porque tiniendo figura de llama se enciende alguna vez, como fuego, y en resolucion, dize que es la Vniuersidad de los males, porque en ella se leen todas las ciencias de los vicios. y aunq̃ no los cause todos, es el indice del coraçõ, donde se fraguã todos. No en vano como bestia fiera, la encerró naturaleza, en vna cueua, como es la boca y le puso tantas guardas, de dientes y de labios. Preguntando Diogenes, que animal heria mas presta y perniciosamente, respondio, que de las fieras, el Detractor, y de las aues el adulador. Por tanto encomienda san Geronimo a Zelancia q̃ se guarde deste vicio de murmurar contra quien escribe grandes cosas, Agustino, y entre otras dize estas palabras. Pisad la murmuracion, y huid della como de la muerte, porque murmurar y detraher, es vicio de hypocritas, que no se cansan de infamar, porque solos ellos sean tenidos por religiosos y santos, todo lo juzgã porque nadie los juzgue, y todo lo despreciã, porque solos ellos sean los estimados, y validos. Y como santo tan enemigo deste vicio, dize Possidonio, que tenia estos versos en la mesa, do comia· Quiẽ tiene por costumbre roer la vida de los ausentes, sepa que esta mesa le á de ser prohibida. Y no menos lo era Dauid quando dezia, perseguidor fui del detractor, de su proximo, y el Sabio nos auisa, di

Laerti. de Diogene.

Hiero. ad Zelanciã.

Augustin. serm. 26. ad fratres in Heremo.

Possi. c. 23.

Psal. 100.

sa, diziendo, con los detractores no te mezcles, porque presto veras su perdicion. Y esto lo ha de hazer el Christiano si quiera, porque es vicio de ruines, que no pudiẽdo vengarse con las manos, se vengan con la lengua. Por donde refiere Brusonio, q̃ preguntado Zoilo, por q̃ dezia mal de Socrates, Aristoteles, y Platõ, respõdia, q̃ porque no les podia hazer mal. Quien quisiere pues vna genero sa vengança, no à de responder à la injuria, pues lo es en efeto, no hazer caso de quien habla, como no lo haze la luna de los perrillos nocturnos q̃ le ladran. Y no se vera en el aprieto en que se vio el necio de Licambe, como lo dize Oratio, que se colgó de vn lazo, por no esperar las Satyras de Archiloco. Pues esso es lo que quiere quien detrae, que el enemigo siẽta el golpe, y alomenos hazer le que pique en el mismo pecado. Pordonde vino á dezir san Ambrosio, si respondes al maldiziente, por el mismo caso se juzga por superior por auer hallado quien le sea igual. Y assi áningũ cuerdo le án de perturbar necios detractores, pues ellos mismos se castigan, quando ven que el enemigo no haze caso de sus palabras. Porque son auezes las rixeras, con q̃ se despauila la luz de vn bueno, segun lo que le passò á Iudas el traydor, pues solo el auer murmurado de la Madalena, siruio de que Christo tomasse la mano y boluiesse por su honor, por donde la pecadora ganò fama, y el se ahorcô, y se querrian ahorcar todos los que indignados, arrojan palabras, y encuentran con vn marmol que no siente. Porque como dize Chrisostomo, la contumelia y palabra ofensiua, no tiene fuerça, tanto por el que la dize, ó haze quanto por el que la recibe, pues assi como quien tuuiesse vn cuerpo de Diamante, no sentiria vna herida que le diessen, y si la siente es, porque encuentra el cuchillo, con carne blanda que no resiste al golpe, desta misma suerte, si la obra, ó palabra injuriosa, topasse con vn coraçon Diamantino,

Proverbi. 24.

Brussonius lib. 1. ca. 6. Dedict. & factis memorabilibus.

Horatius AEpodõ Ode. 7.

Ambros. li. 1. Offitiorum. ca. 5.

Chrisost. hom. 4. in Matth.

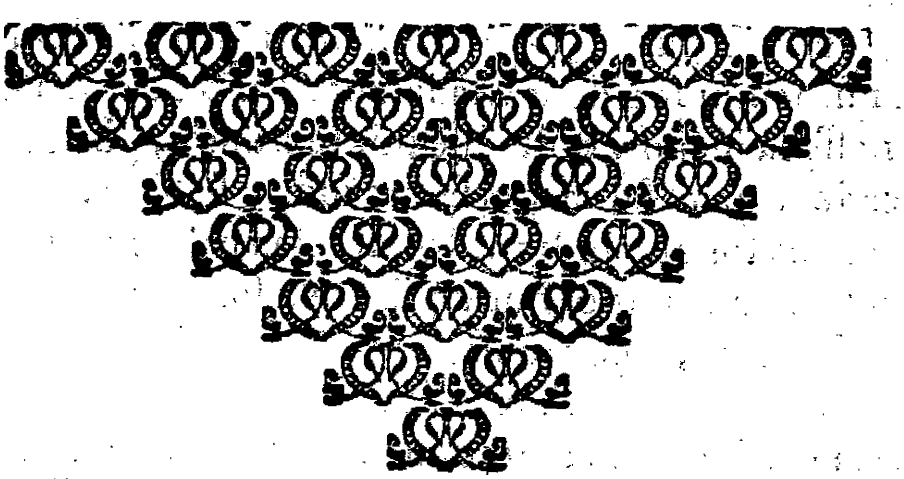
Pierius.li. 41. no le ofenderia Los justos Diamantes son, y colunas de la Iglesia, y siendo de marmol, por mas tiros que les arroja vna pestifera lengua, no haze mella en su paciencia. Y tambien son soles y luzeros, y assi como aunque los adlantes: como lo dize Plinio maldizen al sol, porque los abrasa y quema, no por esso dexa este bellisimo Planeta de ruar por el cielo, en beneficio comun, y'anssi como aunque los pescadores renieguen del Luzero del alua, como lo dize Iob, nunca dexa de salir hermoso y bello, alxofarando las menudas yeruas, anssi no porque vn detractor emplee su lengua en vn justo, à de dexar el curso de su virtud, ni à de hazer mas caso que el marmol de las saetas pues lo que hazen, es boluerse á quien las tirò. Y assi al detractor se le da esta

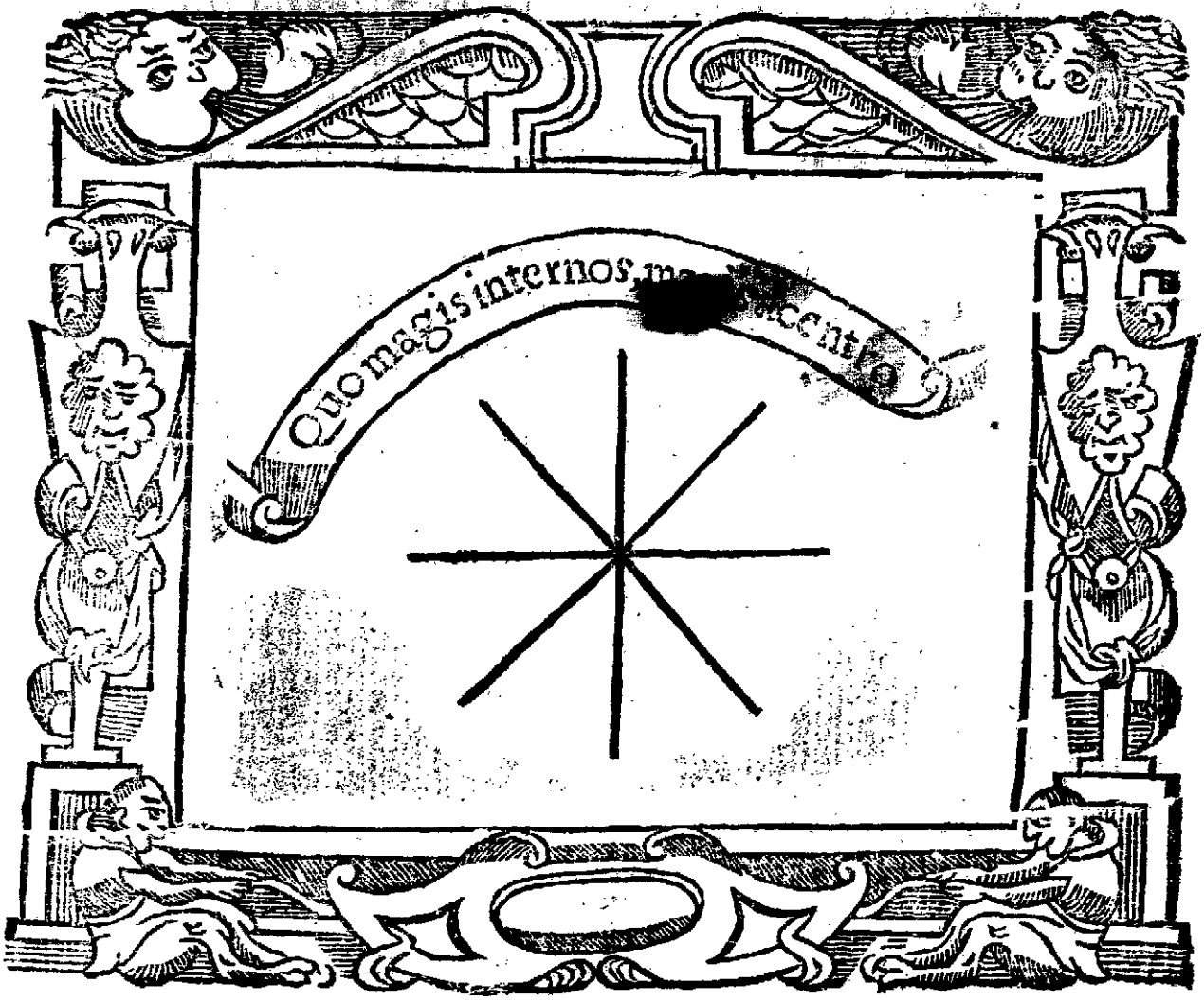
Plin.lib.5. capit.8.

Iob.3.

Ex Hiero. ad Rustic.

Empresa.





YA veys qual van ſaliendo
Las lineas de ſu centro,
Pues quanto mas entre ellas apartando,
Se van, y diuidiendo,
Sin que ſe den de paz amigo encuentro,
Tanto ſe van del centro retirando.
Todos de Dios ſalimos
Como lineas del centro, en que viuimos,
Y tanto del nos vamos.
Quanto entre nos por deſamor diſtamos.

Si quis dixerit quoniam diligo Deum, & fratrem ſuum odit mendax eſt. 1. Ioannis 3.

SI como puſo Dios precepto de que nos amaſſemos, los vnos a los otros le puſiera de que nos aborreciera mos, realmente la naturaleza, pudiera quexarſe á el con juſto titulo y derecho, y apelar deſte negocio por auerle priuado del beneficio de la paz y vnion, de que gozan los animales todos. Los cieruos ya ſe ſabe, que andan amanadas, y aun los Tigres, y Leones: las Grullas, los Tordos, las Mirlas; y en el mar los Atunes y Delfines no ſolo porque gozan de la vnion, ſino porque ſe ayudan y fauorecen, tanto que refiere Euſebio Emiſſeno, q̃ las aues que tienen eſtremo y mudan regiones, lleuan á ratos ſobre ſi à las que ſe canſan del buelo, y Eliano refiere, q̃ al paſſar los cieruos vn rio ſe remudan, deſpues q̃ los q̃ van atras, an lleuado las barbas en las ancas de los primeros, y ya ſe ſabe lo q̃ hazen las grullas velando á vezes, porq̃ las demas duerman. Que fuera pues ſi à los hombres ſolos, les mandara Dios, no que anduuieſſen à vandas, ſino á vandos ſangrientos, y que los vnos á los otros ſe perſiguieſſen y acabaſſen? Lo que es de vna eſpecie ſe abraça con lo que es de ſu eſpecie. Vn agua ſe vne con otra, lo miſmo haze el ayre, y lo miſmo el fuego, y es naturaleza tan amiga de la paz, que no eſta la corrupcion de cada coſa, ſino en diuidirla y hazerla pieças. La diuiſion conſume las coſas. Y el dolor no ſe cauſa ſino del rõpimiento del cõtinuo, y en conſequencia todo quanto ſuena por el mundo, dende el trueno eſpantoſo de las nubes, haſta la boz de la muſica mas ſuaue, no es otra coſa ſino, vn gemido que da el ayre, porque lo rompen y diuiden. Para que ſe conſeruaſſe pues la eſpecie humana, tambien le puſo naturaleza eſta inclinacion, pe

Euſe. Emiſſen. in Iſaiam c. 42. Elian. lib. 5. cap. 56.

ro esta tan corrompida por el pecado, que fue necessario ponerle precepto positiuo, y darle á entender que toda ella, no es otra cosa sino vn cuerpo mystico, tan vno en su manera, que deciende de vna cabeça, que es Adam, y aunque de diferentes miembros, que son los estados y oficios, se haze mas vno, por vna fe en Christo, comunicacion de su carne y sangre, y participacion de sus sacramentos, que todos tirã à esforçar mas esta vnidad. Con esta Metafora propissima, pretendio el diuino Apostol, conseruar en paz à sus fieles, pues despues que à los Romanos les dixo, que mirassen que eran todos miembros de vn cuerpo, y á los Corinthios que eran todos vnos en Christo, con diuersas operaciones, les dize à los de Galacia, todas las leyes se recopilan en esta ley, amaras á tu proximo como à ti mismo, por lo qual si vnos á otros, siendo miembros, os comeys y destroçays, vendreys à consumiros. Tan poderoso argumento es este para persuadir á los de vna congregacion â que tengan paz, que refiere Tito Liuio, que Menio Agripa varon Consular, compuso vn peligroso motin, entre el Senado Romano y la plebe, con sola esta razon, y explicala con elegancia Dionisio Halicarnaseo, en sus antiguedades. Y quié repara en esta similitud, aduierta, la paz que ay marauillosa entre los miembros bibos de vn cuerpo, que si el pie tropieça y se lastima, no solo lo sienten los demas, sino que al punto se ponen en arma todos, y acuden con lo que pueden. La pierna embia el humor, el coraçon la sangre, la frente se arruga, la cabeça se inclina, los ojos miran y lloran, las manos van bolando â socorrerlo, para que aprendan los miembros mysticos de qualquier comunidad, que anssi lo han de hazer, quando al menor y mas baxo sucediere algun genero de mal, considerando que tienen vnos de otros, tanta necessidad y dependencia, que para solo ponerse vnos çapatos, es forçoso

Ad Rom. 12.

Corin. 12. Ad Gal. 5.

Tit. Liuius li. 2. de Cade. 1. ca. 8. Halicarnaseus l. 6 de antiquitatibus.

que entiendan en ello dos mil pies y dos mil manos. Pero ay algunos que siendo cabeças, son tan inhumanos y crueles, que no solo aborrecen à los menores, sino que alguna vez sin ocasion los maltratan y destroçan, por solo su antojo, de manera que parece que solo tienen el enojo con el linage humano, como lo tenia sin duda Caligula, de quien refiere Suetonio, que dezia que quisiera el, que el pueblo Romano, tuuiera sola vna ceruiz para lleuarsela de vn golpe. Y como vn Totila Rey de los Godosq̃, viendo las gentes q̃ no podian dar razõ de su furor, le llamauan açote de Dios, y como vn Taborlan, q̃ para tener escusa de ser enemigo de todos, dezia que era rayo del Cielo. Son estos enemigos de hombres, y deurian de aduertir, q̃ por esto solo son enemigos de Dios, y es cosa terrible tener à Dios por enemigo. Porque como dize S. Iuan, quien dize que à Dios ama y aborrece á su proximo, no dize verdad, y la razon es, porque el proximo es el toque del diuino amor, y si esta es la regla, tanto sera vno mas enemigo de Dios, quanto lo fuere de sus proximos. Pusose este pensamiẽto en las lineas, que salen de vn centro, q̃ en el, todas son vnas, pero quanto se van entre si alexando tanto del centro se apartan, y viene bien, pues por el centro se significa Dios, lo vno, por su senzillez y vnidad, y lo otro porque lo es en efeto de las almas. Y assi al enemigo del proximo, se le da esta Empresa.

Suetoñ. in Caligula, capit. 30.

1. Ioan. 3.

Ex Pinto in capit. 8. Danielis.



Si el vaſſo eſta rompido,
Y como de la fuente,
Recibe el agua, la derrama el ſeno.
Por mas que la corriente
Llenar lo quiera con Raudal crecido,
No ſe vera de ſus Criſtales lleno.
Señal del que ſin freno,
Derrama lo que ſabe
Del roto pecho, y porque en el no cabe,
Lo arroja ſin prudencia.
Pues jamas ſe vera lleno de ciencia,

Cor

Cor fatui quasi vas confractum. Eccleſiaſt. 2.

TAN eſtimado fue el ſilencio entre los Egipcios, que aun gran Filoſofo llamado Harpacrates, porque fue ſingulariſsimo en eſta virtud, le hizieron *D*ios, y le pu-
Aug. li. de Ciuita. 18. capit. 5. ſieron entre los dioſes, Iſiis y Serapis, con el indice en la boca ſeñalando ſilencio, no obſtante que S. Aguſtin quie re, que era vn Hieroglifico y ſymbolo de que nadie ſe atreuieſſe à dezir, que aquellos Dioſes de los Egipcios auian ſido perſonas humanas. Pero ſiendo como lo es tan deuido â las coſas de la religion, no es mucho, que le puſieſſen en los Templos, por el ſecreto que ſe deue al
Caton. in ſuis diſtic. tracto con Dios, y aun â el Comercio de los hombres. Porque como lo dize Caton, la primera de las virtudes es, poner freno â la lengua, particulariſsimamente quan do ſe hã encomendado ſecretos del coraçon, negocio q̃ de publicarlos quando ſon de amigos, no ân cauſado po cas peſadumbres, y mas ſi ſon de Principes y Reyes, q̃ tanto pretenden el ſecreto de ſus penſamientos. Por lo
Cur. lib. 4. qual refiere Quinto Curcio, que lo guardauan los Perſas ſo pena de la vida, y que el pecado de la lengua era entre ellos el mayor crimen. Por eſto el Magno Alexã-
Plutar. de Apotegma Regum. dro, leyendo á Epheſtion vna carta, le puſo vn an[illegible]o en la boca, como lo refiere Plutarcho, y de Auguſto Ce-
Sueton. de Augu. c. 50. ſar ſe refiere, que en los anillos vſaua de Eſphinges, ſym-
Vege. li. 3. capit. 6. bolo del ſecreto, que queria en ſus negocios. Como los Romanos del Mino tauro en ſus vanderas, para ſignifi-
Suidas. car que los deſignios de los Capitanes, àn de eſtar encerrados, como aquel monſtruo decreta. No en vano dize
Cicero. de Sono Scip. libr. 2. Suidas, de Tantalo, que porque atreuidamente quiſo declarar el ſecreto de los Dioſes, fue caſtigado en la boca y que viendo las aguas ſe moria de ſed. Porque realmente el ſilencio es virtud de q̃ ſe agrada el Cielo, pues aun-

que

q̃e Pitagoras puſo en ellos harmonia, y Platon en cada vna vna Sirena que cantaua, la verdad es, que con ſilencio admirable hazen ſus curſos, y obran ſus efetos. No en vano ſe guarda tanto en las Religiones, y vn Religioſo callado ſe eſtima por eſtremo. Y aunque lo ſea con Dios no pierde, pues ſin que derramemos palabras, dize Dauid, derramad ante el Señor vueſtros coraçones. *Pſalm. 9.* Porque tiene oydo tan delicado, que oye deſſeos, y aun la preparacion y amagos del coraçon, que es mas. No entienden aqueſto algunos, que con prolixas bozes todo lo parlan con Dios, como ſi los afectos del alma no le dieſſen mayores bozes. Verdad es que la oracion vocal vale mucho, pero ſolo es en quanto ſirue á la mental, q̃ es el eſpiritu con que quiere el Señor que oremos. Y es tan amigo de calladas almas, que no quiere que deſcubran los fauores que de ſu mano reciben. Negocio tan prohibido, quando ſe haze ſin reſpectos juſtos, que por el miſmo caſo no los merecen. Porque por lo menos ſe ponen á perder la humildad. Y eſta fue por ventura la cauſa, porque Chriſto nueſtro bien, mãdô à Pedro, Diego, y Iuan, que tuuieſſen ſecreta la merced de Transfigurarſe ante ellos, porque refiriendola ſin eſtar llenos de Eſpiritu ſanto, les ſeria ocaſiõ de alguna vana gloria. De la qual huyó tanto la ſoberana Virgen, que viendo á Ioſeph zeloſo y perturbado, de verla preñada ſin ſaber de quien, por no ponerſe à eſte rieſgo, quiſo mas eſperar, milagro del Cielo, y que lo reuelaſſe vn Angel, q̃ deſcubrir el ſecreto de ſupreñez. Y pues el ſilencio es tan deuido á las Diuinas coſas, no es mucho que Pithagoras le fueſſe tan aficionado, que no ſolo por cinco años lo interpuſo a ſus diſcipulos, ſino que dixo en ſus preceptos, como lo refiere Clemente Alexandrino, que ninguno tuuieſſe golondrina en caſa, ſignificando por ella el parlero, ſegun lo entendio Baſilio, quando reprehendido vn

Preparationem cordis eorum.

S. Thom. 22. quæſt. 83. art. 12.

Matt. 18.

Matth. 1

Clemens, lib. 5. Stroma.

tiem-

Basil. Epist. 14. ad Celeus.

tiempo de que callaua mucho, dixo que mas queria ser Cisne en soledad, que Golondrina entre las gentes. Porque como el silencio discreto es señal de sabiduria, la parleria lo es de stulticia y necedad. Por este respeto Apolodoro dezia, segun lo refiere Stobeo, que los varones de gran virtud, son breues en las razones, y que si los habladores entendiessen la pesadumbre que dan, no parlarian tanto. Zenon dezia, que no solo las sentencias de los Sabios auian de ser breues, sino aun tambien las silabas, porque la verdad no tiene necesidad de aparato de palabras. Con justa razon pues, los Lacedemonios afectaron esta breuiloquencia, y es tan prohibida en las Diuinas letras la loquacidad. Porque demas de los peligros que trae para la cõciencia, tiene vna cosa mala y es, que mientras vno habla, no puede aprender y hablando mucho, gasta mucho tiempo sin fruto. Y ansi por marauilla los muy parleros vienen á ser muy doctos. Pues si el agua es symbolo de la doctrina, y por el hablar se derrama en cierta manera, bien se apropia con el vasso quebrado, que aunque reciba el agua no se llena, segun lo que dize el Sabio, vasso quebradó es el coraçon del necio.

Stobeus, serm. 34.

Ex Bellen.

Psalm. 39.

Prouer. 10.

Iacobi. 1.

Pier. li. 38.

Y assi al parlero se le da esta Empresa.



QVIEN vio inhumanidad tan monſtruoſa
Qual vſa el abeſtruz en los deſiertos,
Que de ſus hucuos huye (eſtraña coſa)
Los deſampara y dexa caſi muertos.
Renuncia el fruto de la prole honroſa,
Y ſe quedara ſin hijuelos ciertos,
Sino ſ̃plierael ſol tan grande obuido,
Tan beneficio à ſido,
Figura conocida.
Del que à los ſuyos ſin piedad obuida.

Si quis autẽ suorũ, &c. curã non habet, fidẽ negauit. 2. Tim. 5.

TAN estragada éstaua la lumbre natural, vn tiempo entre algunas gentes, que fue necessario que el Apostol san Pablo aduirtiesse á Tito su discipulo, que hiziesse instancia quãdo predicasse, en que las mugeres amassen à sus hijos. Porque deuia de auer entonces algunas tan desapiadadas que los arrojauan, como lo hazen muchas, aun despues de recibida la fe, que tan deueras prohibe qualquira genero de inhumanidad. Y tanto es esta mayor, quanto vn infante rezien nacido carece de todos los medios que le pueden valer para conseruar su vida: Y quien no se enternece con los gritos q̃ dan quando alguna vez los dexan desamparados, acuerdesse de lo que se dize en el Genesis, y es, que quando se determinó Agar, de dexar á su hijuelo Ismael en los desiertos, lloraua la madre, y lloraua el hijo, y no dize la diuina Escritura que oyesse Dios las vozes de la madre, sino las del pobre mochachuelo. Para significarnos quanto la niñez nos deue mouer à piedad, pues se mouiô en efeto Dios nuestro Señor, no solo en este caso, sino tambien quãdo gratificò à las parteras Egipcias, por lo que hazian con los niños Hebreos, perdonandoles la vida contra el mandato de Faraon. Tan grã crimen es este de aborrecer y desamparar su carne y sangre, y los criados en su casa, que dize el diuino Apostol que quien lo haze es peor que vn infiel, pues entre infieles se án visto casos estraños de amor y caridad. De Arsinoe se quenta, que mandando Tolomeo su hermano matarle dos hijos que tenia, viniendo ciertos soldados à executar este mandato, se opuso à las espadas, y recibio muchas heridas por defenderlos. De Agripina se refiere, que diziendole ciertos Astrologos, que su hijo Neron seria Emperador, pero que

Ad Titũ 2.

Genes. 21.

Exod. 1.

Ad Titũ 2.

Ex Iusti. libr. 24.

Ex Eras. l. de Apo. 6.

que la tenia de matar, dixo, mateme cõ tal que Reyne. Y de ciertas matronas de Cartago, tambien se dize que al despedirse sus hijos a la ribera del mar, en cierta jornada que se hazia contra los Romanos, por yrse tras ellos se arrojaron â las ondas. Señales fueron de grande piedad, bien semejante à la de las corexas, de quien dize Isidoro Clario, que aman tanto sus hijuelos que los crian y regalan por largo tiẽpo, y se andan con ellos bolando, lo que no hazen los cueruos que desamparan sus pollos, como lo apunta Dauid, y desamparados los mantiene el Cielo con sus rocios, segun que lo testifica Pierio de los que escriben historia natural. De Caton se dize que tomô tanto amor à vn niño que le nacio, que jamas le perdia de vista, y crecido tan poco quiso fiar de ayo su enseñança, sino que el mismo fue su maestro, diziendo que si assi se hiziesse, de buen arbol siempre saldrian buenos frutos. Por donde dixo Erasmo, que es cosa mas eficaz que la naturaleza, la educacion, y que ansi en manos esta de los padres que sean buenos los hijos. Para que se vea la obligacion que tienen de mirar por ellos. No miran esto, los que son descuydados, y crueles, como los q̃ antiguamente por tener gratos â los Idolos, sacrificauã sus hijos, que mandolos biuos alguna vez, cosa que pone herror, aunque no a los Hebreos, que hasta en esto querian vsar de crueldad. Y aunque en esto no los imitan los fieles, ay padres tan in humanos, que ya que no los sacrifican, los ofrecen mil vezes al demonio, maldiziendolos, y vengandose de vn pequeño enojo, cõ temerosas execraciones, las quales alguna vez hazen efeto en los hijos, por la subita perturbacion que les sobreuiene, y antojo de aquellos castigos, como lo prueua Leuino Lenio, con tan cierta esperiencia, que refiere san Agustin, que en Capadocia, porque vna madre maldixo siete hijos, les tomó á todos vn terrible temblor de miembros que jamas se

Ex Bellẽgardo.
Clar. tom. 1. Orati. 57.
Psal. 146.
Pier. li. 23.
Ex Bellen. titul. Parentes.
Eras. li. 1. Apotgmatum.
Ezech. 16. 4. Reg. 27.
Leui. Len. de miracu lis natura, li. 2. ca. 27.

les

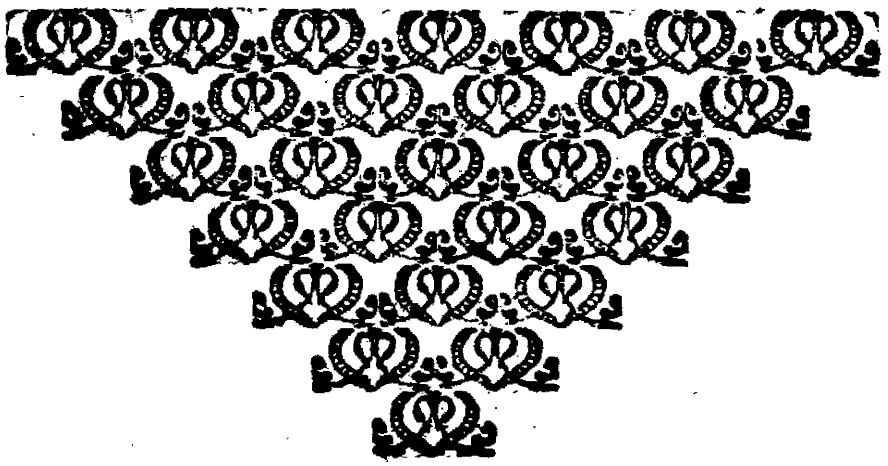
Augusti. de Ciuitat. li.6.cap.8.

Macrob. li.2. Saturnalium.

Li.de propria etati. rerum.

Ex Lira in Iob, 30, & 39.

les quitò. Y si algunos llegarē à tan desaforada crueldad como la que tuuo Herodes, que se priuô de tres hijos, como lo refiere Macrobio entre los que mató innocentes, tenganse por peores que abestruzes, los quales aborrecen y huyen de sus propios hueuos, segun lo dize Anglicano, y se apũta en las diuinas Letras. Pues exponiendo Lira, las palabras de Iob, en que dize que se vio semejante, y compañero de abestruzes, dize que lo dize Iob, por respeto de verse desamparado de sus deudos y amigos. Y ansi al cruel cõ los suyos se le da esta Empresa.

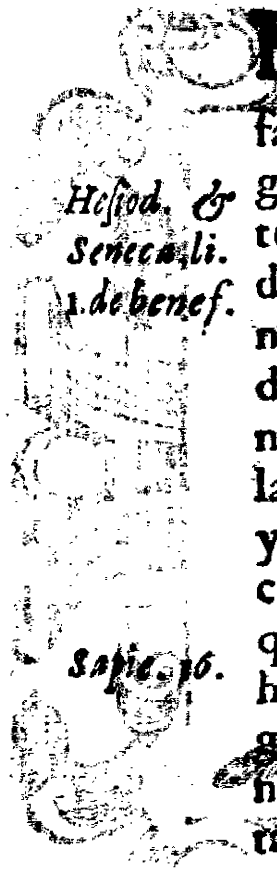






VED el retorno digno que le han dado
Las negras nubes con su velo obscuro,
Sobre auerlas el claro Sol sacado,
Del suelo humilde al ayre excelso y puro,
Ponenle triste, dexanle ofuscado,
Que menos haze el pecho ingrato y duro,
Quando eleuado con fauor del Cielo,
Le acude con ofensas dende el suelo.

Filios exaltaui ipſi autem eſpreuerunt me. Iſaiæ.1.



EN agradecer ſe llama dar gracias, y en Latin gracia ſe llama el agradecimiento, por donde los antiguos fabuliſtas vinieron á fingir tres Ninphas, á quien dixerõ gracias; y dezíales, Aglaya, Talia, y Eufroſine. Por ventura, porque tres actos ſe exercitan en el beneficio, el darlo, el recibirlo, y el agradecerlo. Y pintauanlas de tierna edad, porque ſiempre á de eſtar freſca la memoria del bien recibido, y deſnudas, porque quien lo recibio, no ſea de auergoçar de confeſſarlo. La vna deſpalda, y las dos de frente, porque á de boluer la merced doblada, y oluidada ſe dela que dio, pues lo que haze el deſagradecido es, boluer á todas eſpaldas, y no acordarſe del biẽ que le hizieron. De los tales dixo el Sabio, q̃ ſu fe ſe deſhaze como el inuernizo yelo, y ſe deſparece como el agua inutil, porque en ſu memoria ſe deſuanecen los beneficios. Y quãdo ſolo eſto paſſara en el ingrato, no era tanto mal, cõmo el que ſuele algunas vez en ſu pecho y es, que viendoſe obligado, y ſin voluntad de pagar, deſſea la muerte de ſu acreedor. Por eſto dixo Eraſmo, q̃ no ay menor peligro en hazer bien à los malos, que mal à los buenos, porque deſſean no ver á quien tienen obligacion. Cicerõ dize que no ay genero de iniquidad que no ſe halle en eſte vicio, y Eſtobeo refiere de Xenophon, que los Perſas caſtigauan brauamente à los ingratos, porque dezian que los tales no podian hazer coſa buena, pues deſpreciauan à los Dioſes, patria, y padres á quien ſe deue tanto. Y aſsi Valerio Maximo, á eſte vicio enemigo del linage humano atribuye las malas obras, que perſonas ſeñaladas recibieron, por mano de ſus ciudadanos, perſiguiendolos con publicos deſtierros en recompenſſa de las buenas obras que hizieron por

Heſiod. & Seneca li. 1. de benef.

Sapie. 16.

Eraſm. de conſcribendis Epiſto. Cicer. li. 3. Epiſtol. 4. Stobe. ſer. 42. Zenoph de Pedia. Ciri. libr. 1. Valerius, li. 5. cap. 3.

ſus

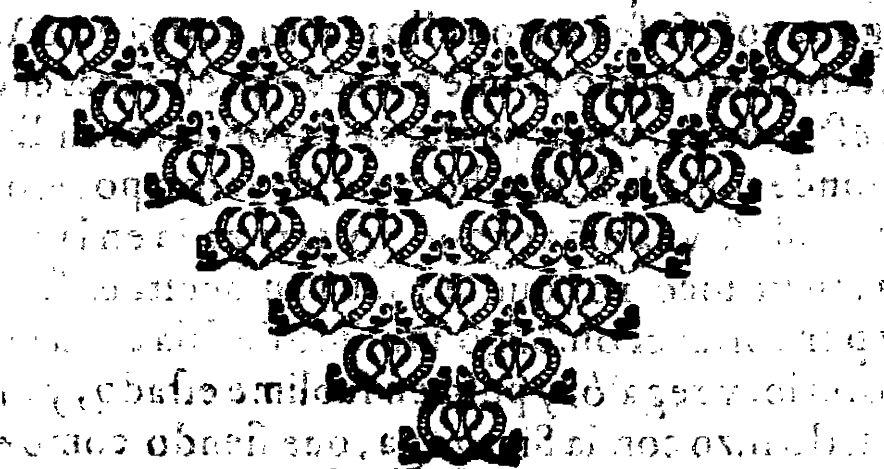
sus patrias, como le passó á Licurgo Aristides, y Phocion, pues si el ser desagradecido con los hombres merece todos estos titulos de deshonor, quales los merecera, quié lo es con Dios, cuya fuente de misericordias, jamas dexa de correr por sus criaturas. Tan grande es la virtud contraria deste vicio, que solo á ella reduze el clarissimo Agustino, todo el culto de la Christiana religion, porque de los bienes todos que Dios nos haze, no quiere otro retorno, ni le podemos dar otra cosa que nuestra sea sino solo el agradecimiento de la humilde voluntad, y enfadase tanto de que no se le acuda con este pecho por tierra, que solo el no agradecer lo que haze en nuestro fauor, es lo que realmente le impide, y ata las manos, para no passar adelante en su condicion franca y liberal. Y si algo ay en el mundo que le pudiesse obligar á dexar de ser quien es (si possible fuera) solo fuera la ingratitud, y assi el glorioso Bernardo, con ser tan melifluo se haze de hiel contra este vicio, diziendo, peremptorio negocio es este de la ingratitud, enemigo es de la gracia, y contrario de la salud, no ay cosa q̃ assi á Dios le desplazga, y mas en los hijos de su Euangelio, cierra los caminos del bien, y donde se halla, no halla entrada la gracia del Señor. Por esto pues se mostró indignadissimo con sus Hebreos, y con razon, pues con señalarse tanto en su fauor, en ninguna cosa se señalaron ellos tanto como en el desagradecimiento: pero donde parece que está mas encarecida esta quexa, y mas puesta en su punto, es en Ezechiel, donde toma la Metaphora de vn varon poderoso, que hallandose vna niña expolita, y arroxada en la calle, nacida tan sin socorro, que se estaua embuelta en su sangre, y por cortar el ombligo, mouido de sola caridad, la recibio, crio, y regaló, y puso en sublime estado, y dize que assi lo hizo con la Synagoga, que siendo como era hija de la tierra, desterrada en Egypto, donde á sus hijos

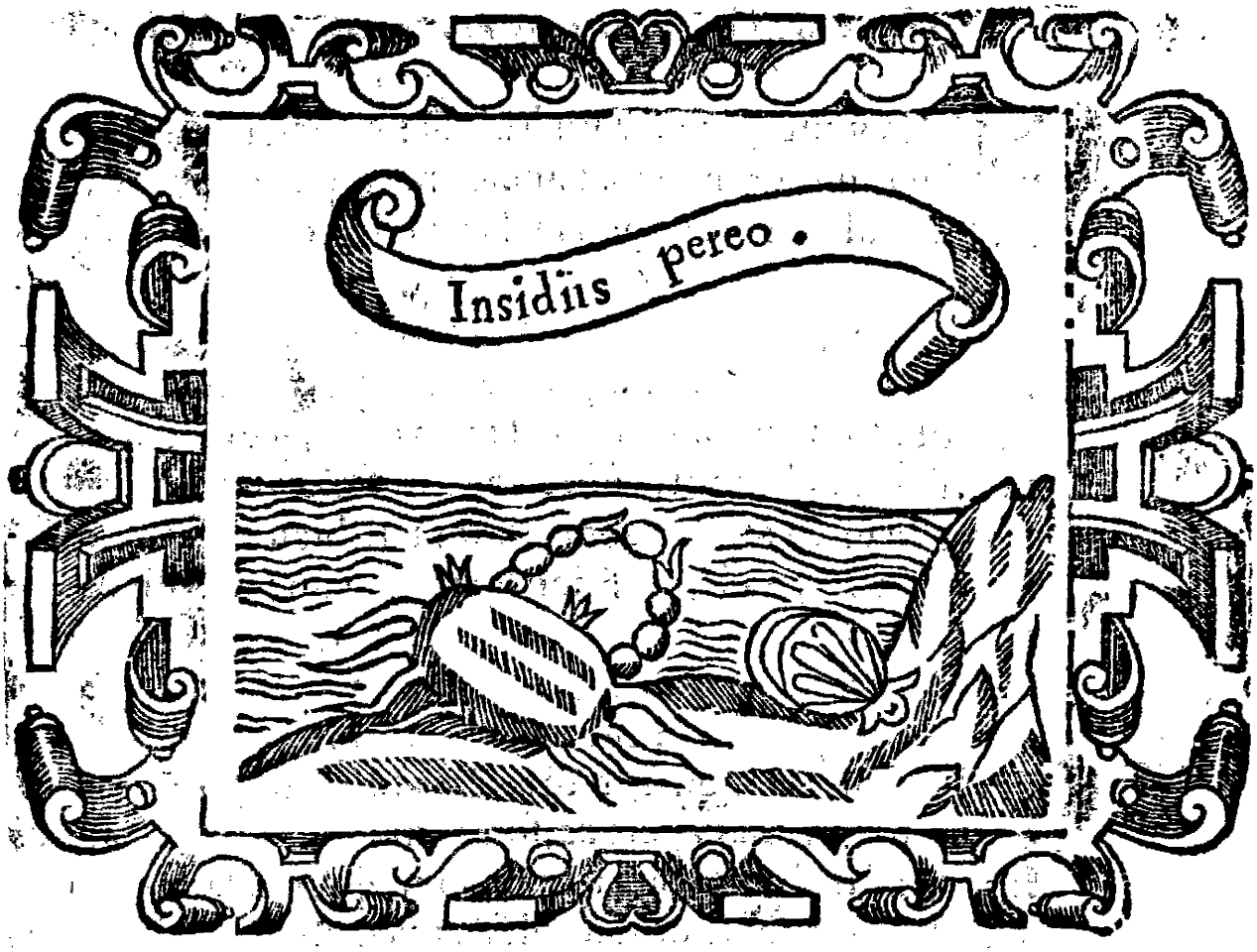
Augu. de spri. & litera, c. 11.

Bernar. de Euange. 7. Pan. serm. 21.

Ezech 16.

no auia, quien les cortara el ombligo, sino la vida, la reci-
Exod. 1. bió á su cargo, la limpió de las sangres de la Idolatria, la
crió con manteca y miel, con mana blanco y miel de
piedras, y la vistio de tantos ornamentos, como gozó en
su Tabernaculo, con tanto aparato y riqueza: que dize q̃
Deut. 32. la calçó de Iacintos, que quando se pone en las sandalias
Plin. li. 8. de vna muger, es la mayor braueza que se puede imagi-
capit. 3. nar. Y que á tantos beneficios le acudieron sus hijos, con
tanta ingratitud, que por la coluna del desierto, le acu-
dieron con coluna de açotes, por la miel, con hiel, y por
la vida que les dio con la muerte que le dierõ. No se que
Isaia 1. xa menos por Isaias quando dize, que crió y leuantò, hi-
jos, y lo despreciaron. Y trae en su oprobrio lo q̃ haze la
Asnilla y Buey, que conocen el pesebre de su señor: y
Aul. Gel. como trae exemplos de simples animales, los pudiera
lib. 14. traer de Montarazes y Fieros, los Leones se muestran
Plin. li. 10. agradecidos, como lo refiere Aulo Gellio, y lo que mas
capit. 4. es las Serpientes, segun Plinio, porque dexemos lo q̃ A-
Athen. lib. theneo refiere de los Delfines, pero el ingrato no quiere
13. cap. 30. hazer esto sino lo que hazen las nubes, que despues de a-
uerlas criado y leuantado el Sol con sus rayos le qui
tan la luz y resplandor. Y assi al Ingrato
se le da esta Empresa.





CAça el Gangrejo, por engaño, y prende
Y la Concha marina,
Porque se cierra presto, y se recoge
Quando vee que se estiende
Poniendole una china
Le impide el golpe, y con ardid la coge,
La misma industria escoge,
Nuestro enemigo agudo,
Que siempre al justo acecha,
Pues quando le ataca,
Sus tentaciones, con valiente escudo,
Procura ser su dueño,
Componerse un escrupulo pequeño.

Sedet in insidijs, vt interficiat innocentem. Psal. 9.

NO es ventaja, tener vn hombre conciencia escrupulosa, sino grande y conocida falta, pues no es otra cosa escrupulo, sino vna pena y fatiga de conciencia, salida de conjecturas inciertas, y flacas. Y es falta muchas vezes natural, que nace de ser vna persona temerosa en exceſſo. Que solo tiene aquesto bueno el escrupulo, q̃ no asienta sino en conciencias temerosas, y que tratan de no ofender al Señor. Y aunque es señal deste bien, no por esso es siempre bueno, pues tambien la fiebre es señal, de que ay vida, en quien la tiene, y no por esso es buena. Es pues el escrupulo, vna polilla, que no se cria sino en finas granas, y por tanto las mas vezes procede del demonio, q̃ como su cebo es escogido, como en figura del Rey de Babilonia, lo dize Abacub, donde mas se encara, y lo que mas apetece, son almas escogidas. Las quales quando al descubierto no puede herir, las combate vsando de maña, poniendoles varios escupulos y tropiços, en lo que obran por Dios. Y supuesto q̃ es estan embidioso, tiene ocasion de serlo, quando vee vna conciencia sossegada y lisa, porque sabe que que si ay gloria en la tierra, la tiene quien puede dezir con el Apostol, esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra conciencia. Della dize el melifluo Bernardo, que es el rostro del alma, do descubre su mayor belleza, querria pues el demonio, quitarle la lisura y buena tez, y abahar si pudiesse este espejo, en que se mira Dios. Y como es tan enemigo de paz, le pesa del sossiego, de que goza, quando no le da rebatos el coraçon, de aqui nacio, que quando este enemigo metio à Iob en tantas borrascas, diera vn ojo si lo tuuiera, por ponerle solo vn escrupulo de que auia ofendido al Señor. Y à este punto tiró quando le dixo, Eli-

Ex Nauarro in Mã. c. 37. num. 278.

Abac. 1.

2. Corin. 1.

Ber. serm. 62. in Can.

Iob. 4.

Eliphaz, ruegote que me digas que innocente jamas pe
recio, pero tenia el su conciencia tan segura, que vino à
dezir oxala que mis pecados se pusiessen en vna balan- *Iob. 6.*
ça, y en otra el trabaxo y calamidad que padezco, que
yo se q̃ esta, como el arena del mar se lleuaria tras si el pe
so. Mucho se huelga el demonio, ya que no puede otra
cosa, de traer vn alma inquieta y alborotada, y como sa-
be que todos estamos en este mundo como en teatro, y
que como corredores auemos de ganar la joya del Rey
no de los Cielos, como lo dize el Apostol, quando vee *2. Cor. 9.*
que vn alma es vn Assael, ligera en la corrida, y q̃ buela *2. Reg. 2.*
como vn viento en todo genero de virtud, ya que no le
puede retardar el generoso esfuerço con que corre, ni
con soplarle cõtrarios vientos de trabajos que le amena
çan, ni con las bozes de los miradores que le dizen que
no se de tanta priessa en la penitencia, ni con arroxarle
como hizo Hypomenes con Atalanta, mançanas de oro *Ouid. Met.*
de ricos intereses, lo que haze es, ponerle en el calçado *lib. 10.*
de la conciencia vna podrezuela que esto es escrupulo, *Fab. 11.*
como la que aprieta y lastima el pie, para no poder co-
rrer con dulçura y suauidad, porque le va el escrupulo
picando y diziendo, si consenti, no consenti, si confesse
bien, no confesse bien, con otros mil generos de dudas,
que la sobresaltan y alteran. Y como el gusto sea la
espuela del correr, segun lo que dize Dauid: corri Señor *Psal. 118.*
por tus mandamientos porque dilatasse mi coraçon, pue
de alguna vez tanto este disgusto, que le haze boluer a-
tras, le quita el xugo de la deuocion, y alguna vez le po-
ne en tan peligrosos trances, como en el que se vieron
los Hebreos, que por el escrupulo de no pelear en Saba *1. Mac. 2.*
do, fueron muertos en las guerras con Antiocho. Y quã-
do esto no sucede, realmente vn escrupulo estraga vn
alma, y de lance en lance, de lo que no es pecado haze
pecado, y viene à perder á Dios. Porque de estar vna cõ

cia picada de vn escrupulo, puede venir à estar dudosa, y de dudosa perplexa, á erronea, y todo lo que no se haze con buena fe es pecado, como lo dize el Apostol. Por esto compara Xerson al escrupulo cõ la centella, que siẽ do tan pequeña, enciende grandes fuegos, y no es mucho que vna pedrezuela pueda tanto como la de la Estatua de Nabuco, y que derribe grande machina de buenas obras. Para significar este pensamiento se pone el cãgrejo, de quien dize san Basilio, q̃ no pudiendo caçar las Conchas marinas en que se ceba, porque se cierran quando les acomete, les arroxa vna pedrezuela, y no pudiendo cerrarse, se las come. Y viene bien que las almas justas se figuren por las Conchas, pues como estas se abren al sol para engendrar las Perlas, ansi ellas al resplandor de Christo para enriquezerse de virtudes. Y assi al Escrupuloso se le da esta Empresa.

Ad Roma. 14.

Xers. li 3. de Remed. contra pusilanimitatem.

Basil. hom. 7. Inexam.



DONDE vas humo, con orgullo vano,
Y en denegrido velo,
Subes al cielo, de experiencia falto,
Bien pareces liuiano,
Pues assi dexas el seguro suelo,
Solo por verte, en el lugar mas alto:
Darate el viento, assalto,
Consumira tu loca fantasia,
Sino es que tu costumbre,
Nos quiere dar auiso y enseñança
De que nadie âla cumbre,
Del honor, del oficio, y Prelacia
Se atreue y abalança.
Sino es tan leue que no siente el peso
Falto de seso, lleno de esperança.

Neſcitis, quid petatis. Matth. 20

Aug. lib. 19. cap. 19. 1. Timot. 3. Salu. bona pars milium. Vir. Enei. 6. hoc opus hic labor eſt.

EL nombre de Obiſpo, mas es de trabajo que de honor, como lo dize el glorioſo Aguſtino, aunque primero lo dixo S. Pablo, por eſtas palabras. Quien deſſea Obiſpado, buena obra deſſea, donde por buena ſe entiende de grande, ſegun Latinos, y por obra trabajo, y tan grande de q̃ para ſignificar Virgilio, quanto es dificil boluer las almas â los ayres deſta vida, dixo boluer el paſſo atras, eſta es la obra q̃ tiene ſuma dificultad. Deſte miſmo termino vſó el Apoſtol, para ſignificar la q̃ tiene el Obiſpado y Prelacia. Quando andaua con la dignidad Epiſcopal, vinculado el martyrio, como lo anduuo en los principios de la Igleſia, no auia tantos pretenſſores, mas deſpues que en la Mitra ſe començaron á engaſtar, perlas, Eſmeraldas, y Diamantes: ya no faltan ambicioſos, que ſe van al reſplandor de la dignidad, no mirando que con la renta ſe aumentò la obligacion. Tan grande carga es eſta, y tan peſado, el Baculo paſtoral, que mandaua Dios en la vieja Ley, que en la veſtidura talar del ſumo Sacerdote, ſe bordaſſe vn Mapa mundi, para ſignificarle q̃ de todo el mundo ſe viſte, la inueſtidura del Prelado, tomãdo cargo de almas, q̃ aũque ſon eſpiriruales, y ſutiles peſan mas que los terrenos cuerpos, cõ quien á de hazer oficio de Adlantes, y no de arquitectura, q̃ no tienẽ mas q̃ la exterior aparencia, de ſuſtentar los friſos y architraues, y en efeto, no hazen mas q̃ parecerlo para la buena perſpectiua del edificio. Deſtos era el paſtor, de quien dize Zacharias, que era Idolo, ſolamente, el qual parece que es gran coſa, ſegun la exterior figura de vn Iupiter, ò de vn Marte, no lo ſiendo en el efeto, como lo deuia parecer aquel Sobna prepoſito del templo, por quien dixo, Iſaias. Que hazes aqui tu como ſi álgo hizieſſes. Se

Ex Greg. de cura Paſtorali. p. 1. cap. 8. Ex Greg. hom. 9. Sap. 18. Zachar. 1. Paſt. Idol. Iſaiæ 42.

guu

gun los ay muchos en la Iglesia de Dios, qûe no hazen mas que ocupar el lugar que otros merecian. Bien sentia la carga deste cargo, el magno Gregorio, pues selamẽta y quexa de los que le forçaron al Pontificado, pordõde se admira de la remeridad de los que sin mirar el peso, ni medir sus caudales, se arroxan à las prebendas. Diziendo, que es arte de artes, regir y gouernar almas, y q̃ para negocio tan arduo, cada qual examine su talento, para que despues de recibido el oficio no se burlen de su necedad. No lo aconseja menos Seneca, quando dize. Ponderarse tienen las cosas que acometemos, y cotejarse las fuerças con lo que buscamos, pues à de ser mayor el braço que la empresa, y Iuuenal dize que â Tersytes no le viene bien la Loriga del grande Achiles. Por este respecto, los Sabios y cuerdos varones tanto huyeron de dignidades. San Marcos por no ser ordenado de Sacerdote, se corto vn dedo, san Ambrosio, para no ser promouido, fingio que rameras le visitauan, y de Amonio se refiere, que por no ser Obispo se cortò vna oreja, y como le importunassen dixo que se cortaria la lengua sino le dexauan. Tomas de Aquino no quiso el Arçobispado de Napoles, Bernardo, recuso el Obispado de Ienoua, y Milã, y si Chrisostomo recibio el de Cõstantinopla, fue por la fuerça que le hizo Archadio. Ya que no contamos los q̃ prouando el peso le dexaron, qual fue Raymũdo, Germano, y Vmberto. Pero ya pocas vezes se hazen estas prueuas, pues corren tiempos en que, los primeros q̃ se abalãçan â los oficios publicos, son los menos dignos, que por faltarles el ingenio y letras, y sobrarles la ciega osadia, muchas vezes salen con las preuendas á que los discretos y aduertidos no se atreuen. Bien se signicó esto en la parabola de Abimelec, quando dixo á los de Sichen, que queriendo los arboles elegir Rey, no queriendo la higuera, ni el oliuo admitir la dignidad, con ser arboles

Gre. de cu ra Past. p. 1. cap. 5. Esp. 1. c. 17.

Seneca. de tran. ca. 4. Iuuen. Sa. tyra 10.

Ex Hier. Paulin. Palladi.

Ex Offici. textoris. tom. 2.

Ex Pliu. 2. in Epistoli.

Iudic. 19.

boles tan fructuosos: no vuieron llegado al Cambron, quando se chapo la corona, figura de vn ignorante, que sin fruto de virtud ni letras, con solo vn vano exterior, se lleua vna dignidad. Los que reciben con dos manos las Prelacias estos son, y aun los que alguna vez las piden por justicia, y dize Platon, que por el mismo caso no las merecen. Verdad es, que pueden recibirse todas, y pretenderse algunas con los deuidos medios y fines, pero en fin el lugar alto es peligroso, y ponerse en el, sin cosa que obligue, no carece de presuncion, y liuiandad, como la es en el humo, que por ser liuiano se sube siempre à los lugares altos. Y assi al presuncioso se le da esta Empresa.

Plat. lib. 5. de republi.



No ay quien de ver à la frunzida mona,
Qual anda enamorada,
De sus negros hijuelos, no se ria;
Qual se ufana y entona,
Porque entiende que cosa mas salada,
Mas luzida y hermosa no se cria,
Y alguno que riendo
Se esta, no aduierte en propio amor ardiendo,
Que aunque no son hermosas,
Tambien el se enamora de sus cosas.

Erran

Erunt homines seipsos amantes. 2.Timoth.3.

2.Tim.3. LVEGO que dixo el Apostol san Pablo que en los vltimos siglos sucederian tiempos peligrosos, en que serian los hombres muy amadores de si mesmos: añadio lo que se sigue tras esto, que os ser cudiciosos, cieguados, soberuios, y peruersos en todo genero de maldad. Porque todos los vicios se deriuan del amor propio, como en vn circulo las lineas de su centro, por dõde se puede dezir q̃ este vicio es en virtud todos los vicios, rayz de todos los males, y la primera piedra del edificio mundano, segun lo que dize el glorioso Agustino, que dos amores fundarõ dos Ciudades, y q̃ edificãdo el amor de Dios, hasta el desprecio de si mismo, la Ciudad de Ierusalem, edifico el amor de si mismo, hasta el desprecio de Dios, la Ciudad de Babilonia. Y la razon, es porque, como la voluntad sea la primera rueda del alma, y el amor la primera de sus passiones, ninguna cosa se ama contra Dios que no sea nacida de propio amor: pues como este amor sea fuego encendido en pajas, como es todo lo q̃ es mundo, causa, humo y obscuridad, lo que no tiene el diuino, que como se ceba en oro, no leuanta humos, ni ciega, sino antes resplandece y alumbra los ojos del espiritu. De aqui vino à llamarse ciego el mundano y deshonesto amor, y a que dixesse el real Profeta, de los que siguen su vando, cayoles en los ojos el fuego y no vieró el sol: porq̃ es fuego con nieblas, y cierra el passo para no ver la clara luz de la verdad. No en vano dixo Propercio, que ninguno tiene ojos en el furioso amor. Siendo pues, ciego mal juzgara de colores, y en consequencia quien esta enamorado de si propio, mal juzgara de sus cosas. Platon dixo que quien confiessa que se ama, quando haze algun disfate merece facil perdon, porque

Auguſt. de Ciuit. li. 15. capit. 1.

Psalm. 57.

Prop. li. 2. Eleg.

Plato li. 5. Legib.

no

no esta en su juyzio, y no lo puede dar recto en su propia causa, quien se mira por estos antojos. La razon destos efectos dizen algunos que es, porque para ver se requiere distancia entre la vista y el obiecto, y esta no se halla entre quiẽ se ama y el amado, pues son vna mesma cosa, pero lo mas cierto es, que suceder tã engañosos juyzios, entre los q̃ estan casados con la señora Philaucia, procede de mirarse, por rayos reflexos, pues como se vee en los espejos concauos y diuersamente labrados, por este respecto se hazen en ellos tan varias y engañosas aparẽcias, y assi los q̃ enamorados de si propios, se miran con reflexion, no es mucho q̃ den en tan disparados juyzios, q̃ su ignorancia les parezca discreciõ, su fealdad hermosura, su auaricia, prudencia y su soberuia magnanimidad, pero el mayor engaño que ay en negocio de propio amor es, que siendo el que se ama desordenadamente nada, como se mira con antojos falsos, se le antoja que es muy grande, y que sea nada prueualo san Bernardo, diziendo, todas las cosas las hizo Dios para si, y el que se ama no se ama por Dios ni para Dios, luego nada es: y siendo nada se parecen algunos tan grandes, que dize Iuuenal de Alexandro, que auiendose vestido tantos Reynos y Prouincias, sudaua de imaginarse tan apretado. Domiciano, segun lo dize Paulo Orosio, se imagino q̃ era Dios, y para imaginarse mayor el Rey de Babilonia mandò q̃ en vna grande estatua y coloso le diessen adoracion. Lo qual nacio de estar enamorados de su gallardia, como lo estuuo Narciso de su hermosura. Caso prohibido es este, pues aun de los bienes de gracia, no se puede vn justo complazer con pũta de propio amor, y tanto es esto verdad, que refiere Henrico Harphio de vna santa Virgen del Monte Falcon, que auiendo gozado largo tiempo de grandes regalos de espiritu, por vn leuissimo mouimiento de propia cõplazencia, por quin-

Ber. ser. 13. in Can. Iuuen. Saty. 10. Oros. lib. 7. capit. 10. Danie. 3. Ouid. li. 3. Met. c. 6. Ad Ro. 5. Hen. Har. li. 3. M S. Theologia. par. 4.

ze

ze años fue priuada de todo influxo de luz diuina, y de todo gusto interior, que sera pues de los que se compla zen de mil falsas imaginaciones, juzgando sus meritos por grandes, sus bienes dignos de estima, y alguna vez alabandose de manera que dan que reyr á quien los oye. Por los tales dize Plutarco. Quien tiene propio amor, alaba lo que à otros ofende, como los que à sus hijos juz gan dignos de serlo de los Dioses. Si son negros dizen que son animosos, si tienen la nariz corua, dizen que son como Reyes de Persia, si llana, que son amables, y si estan amarillos, que tienen el color de la miel. Bien semejantes á la mona que ama tanto à sus hijuelos, aunque feos que la tienen por symbolo de los que se admiran de sus cosas, como lo dize Pierio. Y assi al amador de si propio se le da esta Empresa.

Plut. li. de offi. audit.

Plin. lib. 8. capit. 54.

Pier. li. 6.



DIme Africano Baſiliſco, eſpanto
De todo lo que viue, de que ſuerte
Deſtruyes, matas, infecionas, hieres,
Sin que ſe entienda como dañas tanto
Pues con vn ſoplo ſueles dar la muerte,
Tan impio y cruel eres,
Sino es que apoſta quieres,
Señalar con tu vicio
Del que calunia el infernal oficio,
Quando con falſas y ſecretas mañas
Mata el honor y pica en las entrañas.

Non calumientur me superbi. Psalm. 118.

Ex Calep. Diablo, es palabra ès Griega, y es lo mismo que caluniador. Esto basta para ver lo que es este oficio, que no es otra cosa sino concauillos y engaños, entretener los pleytos. Y de aqui à venIdo á significar, al que en ausencia del Reo, le impone algun falso crimen, con di*Ex Cicer. Procluen.* signio, de descomponer á su enemigo con el juez y Superior para salir con sus pretensiones. Y assi no viene este pecado solo, sino embuelto y ocasionado, con otros mil pecados, porque demas de la falssedad que trae anexa, con que es sin duda genero de traycion, nace de embidia, y para en agrauios y desafueros, cõdenãdo al Reo sin oyrle, como sucede muchas vezes, quando no ay en los superiores pecho Christiano y prudente, para no dar oydo facil, à qualquier rumor ó chisme, porque es muchas vezes sin justicia que se le haze al pobre, que sin poder defenderse, porque no sabe quien le arroxa el tiro, se halla perdido à remate, ó por lomenos infamado, por *Lucian. 1. Dialog. de no temere. cred. cal.* medio, alguna vez d̃ aquel q̃ se le da por amigo. Luciano con ser quien fue, haze vn agudo dialogo, con disignio de aduertir á los Principes y señores, que no den lugar à este vicio, porque en las Cortes y palacios, es dõde mas corre este negocio. Y pinta la calunia, como la pintò el famoso Apeles despues que Antiphilo, lo reboluio con Tolomeo Rey de Egypto, diziendole de secreto que Apeles le armaua traycion, viendose pues libre desta falsedad, dibuxo la calunia en esta forma. Puso vn personaje con vnas grandes orexas, que alargaua la mano â vna muger bien adereçada; pero con rostro ayrado, y feroz, la qual tenia en la vna mano vn blandõ ardiendo, y en la otra vn niño preso de los cabellos, con este ordẽ que al personaje le acompañauan dos mugeres, la ignocia

cia y ſoſpecha, y á la muger del blandon otras dos. Aſſechança y falſſedad. Delante pintò la embidia, y detras la penitencia, que con lagrymas abraça la verdad. Por el perſonaje ſe entiende el Iuez imprudente que tiene orexas largas, para oyr qualeſquier chiſmes, la muger adereçada es la calunia, que ſe arma de palabras blandas, ſalidas de fiero coraçon. La hacha de fuego es Symbolo del daño, que pretende hazer al inocente, que es el niño, la ignorancia, y la ſoſpecha ſon los dos eferos del mal informado Iuez, y la falſedad y aſſechãça, los del caluniador, lleuado de embidia. Y porque ſabida por el Iuez, la verdad ſuele arrepentirſe ſe abraça con ella deſpues. Tras eſta figura haze Luciano vn largo diſcurſo. Y pide à los juezes que no ſe fien, aun de lo que le dixeren los tenidos por buenos, pues Ariſtides ſiendo en otras coſas tan juſto, perſiguió â Temiſtocles el varon mas famoſo q̃ tuuo Grecia, y dizeles deſta manera, poco importa que tal es el que acuſa, quales ſus coſtumbres, y con que acrimonia y vehemencia perſuade, porque eſtõces con mayor cuydado, ſe à de examinar la cauſa del Reo, quando el delator viene mas apercebido. Y de aqui viene á dar por conſejo, que como los Principes tienen vn portero q̃ no dexa entrar á todos, que anſi para eſte efeto le tengan, conuiene á ſaber, vn buen iuyzio para oler y penetrar la intencion del que viene á dar el ſoplo. Y en fin cõcluye, que dar luego credito á la calunia, es coſa muy pueril y agena de varon ſabio. Todo eſto dize eſt Filoſofo, que aunque diſparó de la fe, no diſparó de la razon que dicta, que los ſuperiores y juezes, no ſe dexen lleuar de las primeras nueuas, ſino que peſen bien los negocios, y no ſe fien de la fama, que mil vezes falſea, y dize lo que no ay, para eſte efecto nota, Oleaſtro, q̃ con tener Dios nueſtro Señor tan clara y entera noticia de los pecados de Sodoma, no obſtante que el clamor auia penetrado *Olaſ. in 18. Geneſ.*

los cielos, dixo yo descendere y vere. Para q̃ aduiertã los jueces, que quando al trono de su autoridad, llegue el rumor de algun delicto, descienda y vean por los ojos lo que han de firmar las manos, porque ay tantos males en el mundo, que refiere Antonio Mureto, casos de ocho mugeres, que caluniaron á ocho personas inocentes, por que no quisieron consentir con sus desseos. Y pues se sabe lo de Putiphar con Ioseph, mirese en Filostrato, lo de Timasio con su madrasta, y en Zonoras lo de Fausta con Crisipo, las quales por este respecto caluniaron à sus alnados, y los hizieron matar. Plutarco à los caluniadores los llama Sycophantas, pero mejor se llaman Basiliscos, pues tan sutil y secretamente matan, con solo dar vn soplo á los mayores, como el que sale dio al Magno Alexandro, por donde murieron à sus manos, Calistenes, Phibula, y Parmenion, por lo que dize Pierio, que al herido de la calunia pintauan los Egypcios junto à vn Basilisco. Y assi al caluniador se le da esta Empresa.

Anto. Mureius, l. 1. capit. 12.

Genes. 39.

Philos. li. 9. capit. 2.

Zonoras. to. 3. ana.

Plutar. de curiositate

Pier. li. 14.



BVEN pago à vueſtra madre le aueys dado,
Biboreznos traydores,
Con vna impiedad tan conocida,
Pues rompiendole el lado,
Con terribles dolores,
Le days la muerte, porque os dio la vida,
Con voſotros ſe anida
Y vueſtro raſtro ſigue
Quien à ſus padres miſeros perſigue,
Con afecto enemigo,
Pecado digno, de cruel caſtigo.

In surgent filij in parentes. *Matth.* 10.

LA reuerencia y piedad que se deue à los padres, es vna de las cosas que se encarecen en ambas leyes, escrita y de Gracia, por si vuiere alguno tan peruertidoq̃, no le despierte el impulso natural, y la lumbre que le dicta, que á quien fue principio de su ser, le â de acudir con el deuido respecto. Porque como lo dize Valerio, la primera ley de Naturaleza, es amar â los padres. Por donde Clemente Alexandrino en sus Estromas, vino á dezir que de las questiones y preguntas, Filosoficas, vnas ay que tienẽ necesidad, del vso del sentido, como si alguno preguntasse, si el fuego calienta, ò la nieue es blanca, otras que son dignas de castigo, como si alguno preguntasse si se án de honrar y reuerenciar los padres. Y como este sea precepto del Señor, y el quarto del decalogo, quiso que de su hijo Encarnado tomassemos el exemplo, como lo notó Chrisostomo, sobre las palabras de Christo en la Cruz, pues en tan terrible trance, como el de la muerte, que suele poner pausa en los cuydados de la vida, lo tuuo de su madre, quando la encomendò à san Iuan. Y porque sobre todo mueua el interes, quiso interponerlo en este Mandamiento, señalando por premio en la tierra el largo viuir, à quien honrrare â sus progenitores. Y para mayor cebo, quiso tambien que de la bendicion de su boca, pendiessen las bendiciones, y buenas suertes de los hijos, pues no sin causa las pretendian tanto antiguamente, como consta de las Sagradas letras. Y por ventura por este respecto lo tuuieron tan grande, algunos hijos, que se quitaron los Reynos y coronas, porq̃ sus padres las gozasen. De Alexio Emperador refiere Fulgoso, que restituyó el Imperio Griego à su padre Isacio, pudiendose quedar con tan grande dignidad

Valer. lib. 5. capit. 4.

Clem. lib. 5. Stroma.

Chriso. ho. 84. in Ioannem.

Exod. 20.

Genes. 27. & 49.

Deut. 33.

Baptista Ful. lib. 5. capit. 4.

nidad

nidad. Casi lo mismo hizo Corcut, con Bayaceto su padre, como lo refiere Iouio, y Zonoras refiere que Leon el menor, le dio el Imperio à su abuelo, de q̃ Leõ su padrele auia desposseido. No en vano Plutarcho dixo. No ay cosa q̃ haganlos hõbres mas agradable á los Dioses, q̃ remunerar prõpta y liberalmentela deuda natural, con deuidos logros, á los padres, ayos, y tutores, ni ay cosa de mayor impiedad, como ser cõ ellos desagradecidos, y tiene razõporq̃ no aybeneficio, sustẽto, ni regalo q̃ pue dã hazer los hijos q̃ tẽgã proporciõ y equialẽcia, cõ los dolores y pesadũbres q̃ costaron, ya en el viẽtre, ya en la criança, negocio tan conocido, que refiere Higino, que Xantipe daua el pecho á Micon su padre ya viejo. Y de vna Romana dize Plinio, que estando su madre en la carcel, tenia traça como entrar secretamente à visitarla, y porque no querian los Iuezes que le diesse nadie comida, le daua el pecho y le sustentó por muchos dias, y entendido el negocio, mouidos de tan grande exemplo le hizieron vna estatua los Romanos, que dezian de la piedad. Y no es mucho gratifiquen los hombres esta virtud pues tiene Dios tanto cuydado de premiarla, que refiere Aristoteles, tratando del fuego del monte Etna, que saliendo vna vez de madre, no tocó à ciertos hombres que lleuauan à sus padres en los hombros, por librarlos consumiendo à los demas, cuyos nombres refiere Valerio Maximo; y Seneca en sus Morales. Y como se premia la piedad, es tan castigada de Dios la Impiedad de los hijos, y el no respetar, y acudir à sus padres como deuen, que no bastaria papel para poner los casos horrendos que án sucedido en este caso. Y quien quisiere ver vna suma, podra leer á san Bernardino, en el sermon quarenta, sino se satisfaze con lo que le sucedio á Can, con Noe, y al mísero Absalon con Dauid, porque como lo dize Valerio, con igual vengança se castiga la impiedad

Iouius in Baiace. 2. Zon. to. 3. analiũ. Plut. de amore frat. Higen. fab. 254. Plin. lib. 7. capit. 36. Arist. lib. de mundo. Ad Alex. capit. 6. Valer. li. 5. capit. 4. Seneca li. de benefi. Ber. ser. 40 Valerius, vt supra.

Ex Liuio lib. 1. contra los dioſes, y contra los padres. Para que ſe vea la q̃ merecio Tullia, paſſando con el carro ſobre el cuerpo de ſu padre, y Eucratites Rey de los Bractos paſſando en ſu coche ſobre el ſuyo, deſpues de auerlo muerto á puñaladas. Son los tales peores que las Tygres de Hyrcania, y los Leones de Berberia, pues aun dellos refiere Eliano, que mantienen y regalan â ſus padres viejos. Y bien ſemejantes á los Biboreznos que al nacer rompen el vientre á ſus madres, como con los padres ſuyos lo hazian los Fariſeos, quitandoles â titulo del ſeruicio del Señor, el ſuſtento de ſu vida, por donde les dixo el Baptiſta, que eran generacion de biboras. Y aſsi al impio ſe le da eſta Empreſa.

Ex Iuſtin. libr. 4.

Elian. lib. 9. capit. 1.

Plin. li. 10. capit. 7.

Luca 3.



TORPE animal, y mas que todos impio,
Como te has atreuido
Con pies tan ſuZios, à tocar el ſuelo,
Del Dios tan puro y limpio,
Que en ſu reſpecto no lo eſta el partido,
De las eſtrellas del mas alto cielo,
Bien mereces que el Zelo,
Iuſto, en açote rigido, te excluya
Del ſanto Templo, para que del huya
Quien qual tu profanarlo,
Quiere y con impias obras enſuzierlo.

Neproijciatis Margaritas ante porcos. *Matth.7.*

LA razon natural que dicta que á Dios se deue religioso culto y veneracion, tambien enseña, que sus cosas án de ser tratadas, con toda pureza y honestidad, y q̃ no se àn de poner en peligro tan notorio, que las manejen los indignos y desprecien los ignorantes. Por este respecto mandò Christo nuestro Señor â sus dicipulos que no diessen lo santo â los canes, ni las margaritas à los animales inmundos. Por margaritas se entienden los Euangelicos mysterios, segun el Sagrado Chrisostomo, porque como estas recogidas en sus conchas, se escondẽ en lo profundo del mar, de la misma suerte los mysterios Diuinos, recogidos en palabras, se esconden en el profundo mar de la Escritura. Y como ningun mysterio ay tan alto como el de la Missa, se celebró vn tiempo con tanto recato y reuerencia, que no se consentia que los Cathecumenos entrados vna vez á oyrla, se quedassen en la Iglesia despues de cantado el Euangelio. Y no es esto mucho, pues como lo refiere Teodoreto y Arnobio, los Egypcios celebrando ciertas fiestas que se dezian Phalologias, no admitian sino â los iniciados y que se ensayauan para Sacerdotes. Los Griegos las recibieron y las llamaron eleusinas, y tampoco consentian que entrasse ninguno à verlas, si estuuiesse mãchado de algũ crimẽ, y para este efeto se daua pregõ, como lo apunta Virgilio, que los profanos, no entrassen à celebrar el mysterio de la fiesta, que era tan suzio, que dize el grande Nazianzeno que tenia en pacho de nombrarlo. Lo mismo dize Tertuliano que se hazia en su tiempo por los hereges dicipulos de Valentino. Por donde dize Sueto nio, que estando en Grecia Neron, por auer muerto à su madre, no se atreuio à hallarse en estas fiestas. Tanto era el

Matth.7. *Chrisost. Ho. 17. In Matt.* *Geor. Cass. in Liturg. capit. 17.* *Theodoret. li. 3. de cu. grec. affec.* *Arnobi. li. 5. aduers. Gent.* *Ex Nazi. orat. 1. in Iulian.* *Virg. Ene. 6.* *Tertul. de per. heret.* *Sueton. in Ner. c. 34.*

el respecto que tenian aun los Etnicos á las cosas de su falsa religion y santidad de sus templos porque tenian experiencia que quien los profanaua no quedaua sin castigo. Aulo Gelio refiere, que la causa de perderse la gẽte de quinto Scipion fue, porque en Tolosa de Francia, robó vn templo y que todos los que lleuaron algo del saco, murieron desastradamente. Y no solo deste desacato se guardauan los antiguos, pero aun pisar el Templo, sin auerse abstenido de mugeres, lo juzgauan por delito, pues Clemente Alexandrino testifica, que en el templo de Epidauro estauan escritos estos versos, conuiene que sea casto quien pisare estos vmbrales. Y dentro se tenia tanto respeto, que refiere Valerio que siruiendo vn paje al Magno Alexandro de emprenderle fuego para sacrificar, cayendosele vna brasa, se le quemaua el braço, y se estuuo quedô sin menearse vn pũto, por no interrumpir el sacrificio. Verdad es que los Templos gentilicos no merecian esta reuerencia, pero el docto Fero dize, que ò porque se fundaron algunos dellos al principio con buena fe, ó por la conciencia de los que entendian que en ellos assistia particularmente Dios; aunque se engañauã, hazia Dios castigo en los q̃ los profanauan. Que sera pues profanar el templo, do no assiste Iupiter ò Apolo, sino el verdadero vibo Dios, que esta mas cierto en la Consagrada hostia que si se viera con los ojos. Por donde el glorioso Agustino prueua, quanta obligacion tienen los superiores de castigar á los sacrilegos y profanos, pues lo que se ofende su honor lo á significado el Señor con mil exemplos. Quando le pusieron el Idolo del zelo en su templo de Ierusalem, ya se sabe los zelos que tomo tan brauos, quando los Azotos le pusieron a dagon par de su arca, con azotes los castigó, y al Idolo hizo quartos. Y quando Sobna, so color de fabricar sepulchro se quiso poner à par de Dios, como gallo

Aul. Gell. li. 3. cap. 8.

Clem. li. 5. Strom.

Valer. lib. 3. capit. 3.

Ferus. in Ioanẽ c. 2.

Au tom. 1. Epist. 5.

Ezech. 8.

1. Reg. 5.

Isaie 22.

que

que se engreia, dixo q̃ le auia de quitar el gallo y embiallo â vender â la plaça de los Assirios. Que hara pues cõ los q̃ en su tẽplo le ofenden, do no assiste la figura sino la verdad. Con los tales pues se mostrò tan indignado vn tiempo, que Heliodro, Antiocho, y Marco Crasso no se le fueron alabando, por auer profanado el templo de Ierusalem. Nicephoro refiere de Cayano Huno, q̃ porque robò el templo de san Alexandro perdio en vn dia siete hijos. Zonoras refiere de Leon Emperador, que porque se puso vna corona, que Mauricio auia consagrado à vn templo, murio luego. Y Tilmano refiere los castigos grandes que se án visto en Alemania en los Luteranos que án profanado las Iglesias. Quanto mas que basta ver el ensaye que hizo Christo nuestro Dios en el templo de Salomon, quando cõ rigido açote echô fuera del à todos los que comprauan y vendian, diziendoles que le hazian su casa cueua de ladrones. Y los que perdiendo el respecto que se deue á los sagrados Templos los imitaren, sin duda que merecen ser excluidos como profanos, figurados viuamente por los animales inmundos, por lo que dize Pierio, que quien los vuiesse tocado sin lauarse en el rio Nilo, no podia entrar en el templo de los Egycios. Y assi al profano se le da esta Empresa.

Ioseph. de antiquitat. li. 14. c. 12.

Nicephor. li. 8. ca. 28.

Zon. to. 3. annalium.

Tilman. in Chro.

Pier. lib. 6.



HAZE la rueda con gallarda pompa
La aue de Iuno, y en ſoberbia ſe arde
Y qual quien oye belicoſa trompa,
De ſu bello plumaje haze alarde.
Mas mireſe à los pies y el hilo rompa
Deshaga el cerco y ſu altiuez retarde,
Para que anſi ſe humille quien ſe vfana
Viendo el remate de la vida humana.

Sordes

Sordes eius in pedibus eius nec recordata est finis sui.
Trenorum. 1.

MAS contento esta el justo con el testimonio de su buena conciencia, que con el que le pueden dar todas las alabanças humanas. Y no es esto mucho, pues de quien obra virtud sin esperar otro premio que tenerla, dize Seneca estas palabras. De gracia te conuiene ser justo, no ay para que esperes otro premio sino el serlo, mira lo que te tengo auisado atras, poco va en que sepan muchos tu virtud, y quien pretende que se publique, no busca bondad sino aplauso y estimacion. Ciceron dize ningun teatro ay mejor para la virtud que la cõciencia. Y con el estaua san Pablo tan satisfecho, que dezia que estimaua en nada que estimassen sus obras los Corintios. Por este respecto Chrisostomo dize en vna de sus homilias, disparate es grande tener tal espectaculo en el Cielo, y querer el de la tierra, pues en fin el de los miradores humanos, sin duda es como de muchachos, que de quien ellos mismos án hecho Rey se burlan. Significãdo viuamente que si teatro se busca no falta, pues tiene el justo el de los Angeles, que son mas en numero y de mayor autoridad. Pero los vanagloriosos no quieren esto, sino hazer plaça de sus bienes, siẽdo mejor esconderlos, pues como dize el Magno Gregorio, desseo tiene de que le roben quien lleua publico su tesoro. Y la vana gloria, ladron es delos bienes espirituales, como lo dize Basilio, y Bernardo dize, si con tãto cuidado escondemos nuestros bienes por no perder la gloria dela tierra, con quanto mayor se àn de disimular las virtudes, por no perder la del Cielo. Pero quien mas deueras toma este negocio, es Chrisostomo, quando entre otras razones dize, que es disfate grande dar por vn poco viẽ

Senec. Epist. 114.

Cice. li. 2. tusculanarum.

1. Corin. 4.

Chrisost. ho. 17. in Epistol. ad Roman.

Grego. ho. 11. in Ma.

Basil. de constitut. Monasti. capit. 11.

Ber. ser. 13. in Cantic.

Chrisost. pere in perfecto in Ma.

to de alabanças, lo que merece peso de gloria, y que mejor es no hazer el bien quando no corre obligacion, que hazerlo con vano fin, porque no se haziẽdo la limosna, quando no se deue, no se pierde nada, y dandola por vano fin, pierdese el dinero, con tanto riesgo del honor, que si se les entendiesse el juego á los que aquesto hazen, no solo no serian alabados, sino vituperados por extremo. De aqui veran los pretensores de esta vanidad, quan ruin y peligrosa es su mercancia, y quanto yerran tambien las personas que tratan con Dios, buscando alabança, y haziendo alarde de las mercedes que les haze, como lo hazẽ algunas almas que por este camino se pierden, no mirando que á Pedro, Iuan, y Diego les mandó Christo nuestro bien que callassen la gloria de que auian gozado en el Tabor, hasta que el peso del soberano Espiritu los hiziesse firmes para no ser lleuados con este vendaual. Por esto dize Isaias, que los Seraphines alados, que vio andar en seruicio del Señor, ya q̃ con dos alas bolauan, con quatro se andauan cubriendo, para significar, que mas à de ser lo que cubra el santo temor, que lo que descubra la cõfiança. Y porque las virtudes que se publican, dize S. Gregorio q̃ no carecẽ de peligro, los santos todos huyeron de las ocasiones de alabança, de la suerte q̃ pudieron, y en prueua desto mi rese lo q̃ refiere Marco Marulo, de aquellos grãdes santos, Benito, Antonio, Egidio, Iodoco, tan enemigos de alabanças humanas, que huyan de los lugares dõ los conocian y estimanã. Pues si hazer alarde de los bienes espirituales, no cõuiene, de los tẽporales menos pues menos lo merecẽ. Y los q̃ desto gustã, tomen escarmiento en Ezechias, que porque incautamente mostró á los Embaxadores de Babilonia, las ricas pieças de su recamara Real, le castigô el Señor. Y sucederles à lo que à la rosa del campo, que por estender sus hojas y descubrir

Mat. 18.

Isaie 6.

Gre. li. 13. Moral. capit. 4. Marul. li. 1. ca. 4.

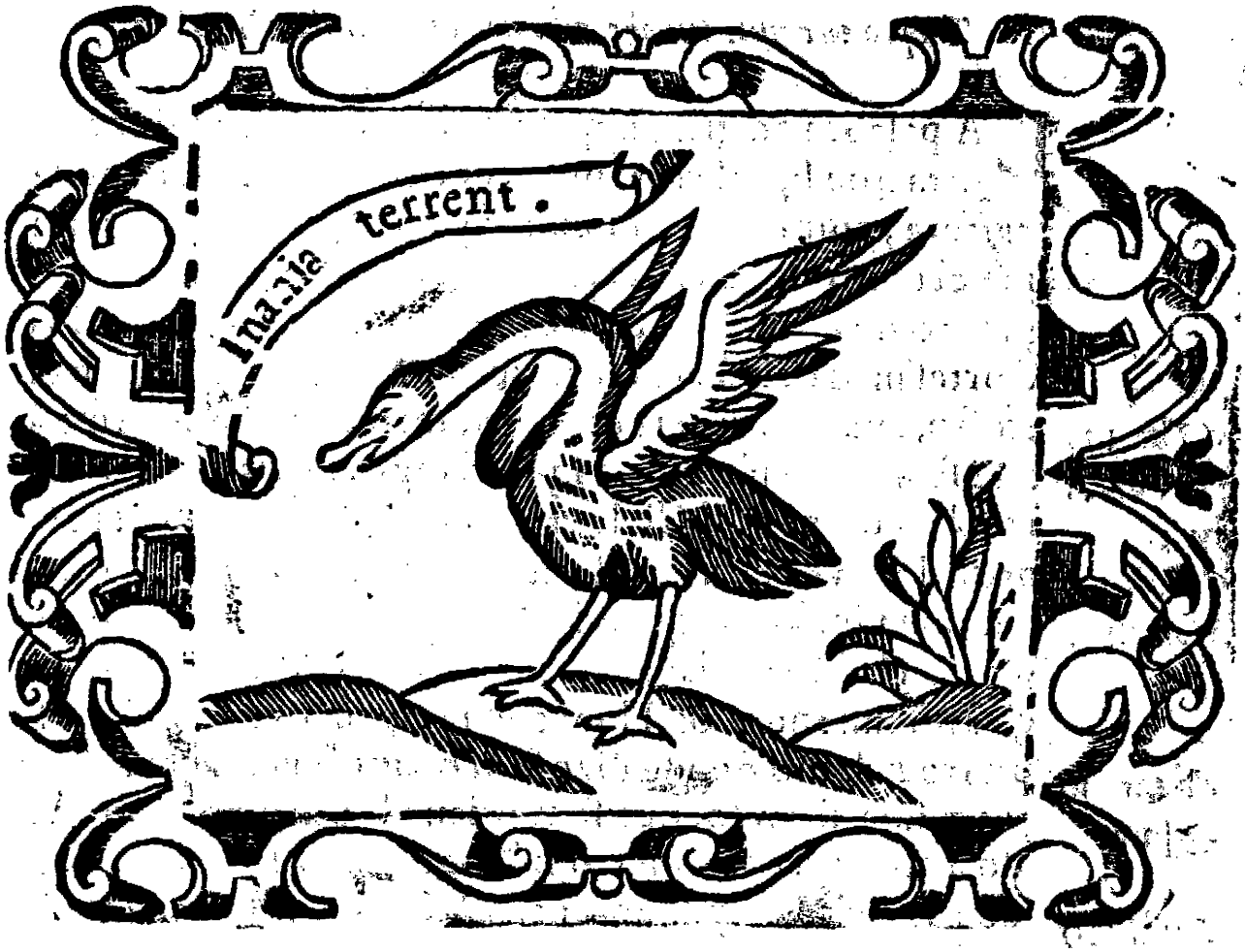
4. Reg. 20.

brir su hermosura, es codiciada y tomada de las manos que la destruyẽ. Lo qual escusara si cubriera su beldad. Y quando esto no baste, miren el remate de su vida, que es la muerte, que acaba y consume toda la gloria deste mundo, y pongan los ojos en lo que pararon los cabellos de Absalon, la gallardia de Iezabel, y la potencia de Holofernes. Por esto mandaua Dios, que las plumas de les aues que se sacrificauan, se arrojassen en el lugar de las cenizas, symbolo y figura de lo que àn de hazer, los que con vana gloria buelã, y es que se miren á los pies, como dizen que suele hazerlo el Pauon, aue vanagloriosa, y assi dize Pierio, que es figura de las riquezas cõ torpeza de fin, sinificado por los pies. Y assi al vanagloriosso se le da esta Empresa.

Leuit. 1.

Plin. li. 10. capit. 20. Pie. li. 24.

Aduierta el q̃ enquadernare este libro, que este medio pliego entra por su Abecedario en el segundo Tomo.



No mirays qual el Anſer puſilanime,
Se aſſombra y huye timido,
Qual ſi viera, de Galos vn exercito,
Del Niterecto ruſtico,
Sin que cauſa legitima,
Se pueda dar de aqueſte error fantaſtico;
Pues aduertid que es vn retrato celebre,
De vn pecador tan miſero,
Que do no ay ocaſion, ſe pone palido,
Tal mouer de vna hoja,
Que es vn campo enemigo ſe le antoja.

Tre-

Trepidauerunt timore, vbi non erat timor. Psal.13.

LA palabra en griego que significa Dios, se deduze de otra que significa temor, porque este le deue toda criatura, como propio pecho, y señal de sujecion. Y sin que el temor le ande haziendo la salua, no quiere ningun genero de seruicio. Tanto es esto verdad, que aun los Cortesanos del Cielo, le siruen con este plato, segun el efecto, que es la reuerencia, y admiracion. Conforme â este sentido explica el Magno Gregorio, las palabras de Iob, las colunas del Cielo, tiemblan en presencia del Señor. Por ventura significauan este afecto los Cherubines que vio Isaias, quando dize que de seys alas que tenia, con las dos bolauan, y con las dos cubrian su faz, por que no tiniendo los Hebreos reciprocos, como lo aduierte Adamo donde dize *faciem eius*, puede dezir *faciē suam*, significando, que se cubrian el rostro, no se atreuiēdo à mirar al descubierto la Magestad de su Dios, mouidos de respecto y reuerencia. Viole Moysen en el mōte de Sinay, y todo el aparato con que se le hizo la reseña de su autoridad, fue bañado đ insignias de temor, por que gusta que en la tierra le siruan con tanto respecto, q̄ dize Dauid, seruid al Señor en temor, y gozaos en el con temblor, por quien sin duda se entiende el casto y filial, porque este es el que mas le agrada, y de quien se dizen mil loores en las diuinas letras. De aqui viene que como los justos le traen siempre ante sus ojos con suma veneracion, llamô Iacob al Señor, el temor de su padre Isac, y Isaias le llamò, terror y assombro, por el q̄ pone al mū do quando se indigna contra pecadores. Lo qual fue ocasion para que dixesse Estacio, que el temor humano, fue causa de reconocer causas diuinas. Quando este temor aunque seruil para en seruir à Dios, bueno es, como no

S.Tho.12. q.60.ar.4. ad 2. Greg.li.17. Mor.c.14.

Adam. in 6.Isaiæ.

Exod. 19.

Psalm.2.

Genes.31. Isaiæ. 8. Statius In thebaid.

incluya la condicion de seruilidad, que es quando con temor de infierno, sirue el pecador à Dios, con discurso y aduertencia, que sino vuiera infierno no curara de seruirle. Mas quando nace de la caridad, con que se teme la culpa por estremo es mejor, porque es temor q̃ no altera ni sobresalta, ni causa inquietud, sino mil soberanos efectos. Deste dize san Agustin que engendra seguridad, y san Gregorio dize que como el temor humano haze cobardes, los haze aqueste valerosos, porque el temor de no desagradar al Señor, puso valor en los Martyres, y el de no perder algun interes de mundo, pone en los ruines cobardia, passion propia de liebres, y gallinas, biẽ agena de las aguilas y Leones. No en vano dixo Virgilio, que el temor es indicio de coraçones Villanos. Verdad sea que tiniendo los pecadores á Dios enoxado razon tienen de temer, sino se acogen al sagrado de su piedad. Y assi en efecto temen, porque como lo dize Iuuenal, su misma conciencia con sordo açote los castiga, y los haze andar atonitos y assombrados. Como lo anduuo Cain toda su vida, segun se dize en el Genesis. Pecaron los hijos de Iacob, y bien se les parecio, pues de solo el sueño del zagalejo su hermano, se recelauan, y pecó Baltasar, y de solo ver tres dedos en vna pared, temblando se hazia pieças, porque esto tienẽ los pecadores, que de vna hoja que se mueua temen, por donde dize el Sabio, que la fuga de los pequeños los mata, trayẽdo la metafora de lo que passa en los niños, que de vn coco, y leue ruido huyen y dan bozes. Lo que no tienen los justos que nada les assombra, ni aun la sombra y fantasma de la muerte, como lo dize Dauid. Por tanto dixo Seneca que es cosa sin tropieço y llana la virtud. Lo que no tiene el vicio, que es sobresaltado, y qualquier estruendo le muda de mil colores. De Neron quenta Suetonio, que despues de auer muerto â su madre Agriphina, no le dexaua de no

Concilium Trid. sess. 6. cap. 8.

Aug. de tẽ. ser. 113.

Greg. lib. 1. mor. c. 28.

Vir. Ener. 4.

Iuuenal. Satyr. 1.

Genesis. 4. Vagus, & tremul. ex Olaster. Genes. 37. Daniel. 5. Prouer. 1.

Psal. 22. Seneca in Octauia.

Sueton. de Ner. c. 46. Rua. Tex. part. 2.

de noche fantaſmas y viſiones. Textor enſu oficina refiere de Artemon griego q̃ era tan aſſombradizo, que le tenian ſiempre dos criados vn eſcudo ſobre la cabeça, por ſi algo ſe caye ſſe. Y de Dioniſio ya ſe ſabe que temiendo las nauajas, ſe quitaua el cabello con encendidas caſcaras de nuez. Por donde ſe entendera que el temor es mas anejo y propio de los grandes que tienen mucho que perder, que de los pequeños y humildes. Deſto hizo naturaleza enſaye en el Elefante, de quien dize Eliano, que huye del gruñido, de vn cochino y Baſilio q̃ ſe aſſombra de vn raton. Puſoſe eſte penſamiento en el Anſar, de quiẽ ſe dize que ſin ſaber porque, huye de vna pequeña yerua que ſe llama Nyterecto. Y aſsi al aſſombradizo ſe le da eſta Empreſa.

Elian. li. 1. capit. 30. Baſil. in Hexame. hom. 9. Pier. li 4.



QVIEN con curioso Zelo
De myſterios ſublimes y excellentes,
Mirar quiſiere el reſplandor Sagrado,
Por no ſer ſuficientes.
Mortales ojos à tan alto buelo,
Se quedara ofuſcado.
Qual ſe queda el Mochuelo
Mirando al ſol en la mitad del Cielo,
La viſta pues enfrene,
Y no eſcudriñe lo que no conuiene.

Qui scrutator est maiestatis opprimetur, à gloria. Prouer. 2.

TODO lo mejor esta escondido, el oro, perlas, la medulla de los frutos y el coraçon. Lo mismo es vulgar y comun que vil, por grande blason le da Isaias â Dios el titulo de escondido, porque lo es en efecto, y tanto q̃ todas las criaturas suyas se confiessan por impotentes para conocerle. Platon en el timeo como lo refiere Macrobio, dize que hallar á Dios no es facil, pero que entenderle es imposible. Deste secreto vsa el soberano Señor en sus cosas, porque esto les adquiere cierto punto de autoridad. Y quando los Sabios vengan á entenderlas despues de mucho trabajo, las estimen. No en vano Pitagoras, encomendó tanto el silencio en las diuinas cosas, y lo dio à sus dicipulos por precepto tan inuiolable, que por auerlo rompido Amonio, murio mala muerte, como lo dize Porphirio. Pierio dize que ansi la cigueña, como el cocrodillo, eran entre los Egypcios Symbolo de la Diuinidad, porque carecen de lengua, significando, el silencio grande con que Dios menea essas ruedas del Cielo, y gouierna el mundo. Y en consequencia es tan amigo del, que no ay mejor manera de alabarle que callando, no en vano dize Dauid, á ti se deue el Hymno en Sion, y trasslada san Geronimo, à ti se deue el silencio en Sion, porque es forçoso alguna vez tenerlo, quando la lengua no puede llegar á lo que ân mirado los ojos. Por donde el glorioso Pablo, despues de auer passeado el tercero Cielo, donde vio lo que ojos no vieron, vino â dezir, que no podia, ni le era licito el hablar, porque no cabia en la lengua lo que no cabia en el coraçon. Y quando se aya de hablar, gustô Dios nuestro Señor vn tiempo de que se hablasse de sus cosas, por sombras y figuras. Por donde los Egypcios, ponian á la puerta de sus templos Sphinges, por la que en Thebas solia proponer obscu-

Isaiæ 4.

Macrob. li 1. de somno Scipio.

Porphir. Pier. li. 17. & 19.

Psal. 64. Hieron. 9.

2. Cor. 12.

obscurisimos enigmas, y tomaron para esto motiuo de lo que solia dezir Mercurio Trimegistro, que se violan las cosas Diuinas dandolas al vulgo. Por donde tambien refiere Clemente en sus Stromas, que los Egypcios no descubrian sus mysterios, sino à los purificados, y que Platon dezia que el inmundo no à de tocar las cosas limpias. Bien significò el Señor esta su voluntad pues habló por sus Profetas, con tanta obscuridad. Negocio tan propio de la profecia, que fue ocasion, de que los Cabalistas llamen à Ezechiel profeta villano, porque tan descubiertamente dixo que vio à Dios. Y dizen tambien, que por no tener en silencio lo que Dios le reueló, fue herida de lepra la hermana de Moysen. Pór ventura por este respecto se ponia *D*ios en la vieja ley tantas cortinas, y pauellones, y tenia su Santa santorum do nadie podia llegar sino el sumo Sacerdote, y las mas vezes que se descubriò fue con humo y con nubes, como es testigo el monte Oreb, y el Templo de Salomon. Y venida la luz del Euangelio, fue guardando este punto de manera, q̃ gustaua de hablar en parabolas, y vltimamente á todos sus mysterios les à echado vn velo de fe, sin el qual en esta vida es imposible que se gozen. Con este velo los à de mirar el Christiano, so pena de no serlo, pues por quitarles este reboço, se án perdido tantos hereges, los quales fuera bien que siguieran el consejo del Apostol, quando dixo: no quieras saber alto en demasia, sino teme y quien hiziere otra cosa, sucederle ha lo de Hycaro, q̃ por querer bolar tan alto se perdio, y Teresias quedò ciego, porque atreuidamente, quiso verà Minerua diosa de las ciencias desnuda, lo qual se fingio para significar, que el entendimiento humano, no leuantetanto las alas, que quiera penetrar y ver desnudas las verdades del cielo. De manera que por magestad y reuerẽcia, cubre por aora Dios sus cosas, no porque de suyo son escondidas,

Mercur. in pimãd.

Clem. lib. 5. Stroma.

Ex Iul. Camil. in suo theatro.

Exod. 19. 3. Reg. 8.

Ad Roma. 12.

Callimach in hymno de lauacro Paladis.

pues Dios luz es, y la luz de suyo es vsible, y sumamẽte inteligible la suprema de las sustancias. Solo está la falta en nuestra vista, y assi ay necessidad, de confortar el entendimiento humano, que ha de hazer este buelo con la lũbre de la gloria. Y los que en el suelo quieren dar alcãce á sus mysterios, sin duda que se encandilan y deslumbran, como lo dizen Teophrastro, y el Nazianzeno, y la razon dello es, porque los soberanos secretos son luz, y obscuridad, haziendo lo que las nubes de los Egypcios pues siendo luz para los espiritus Beatificos, son obscuridad para nuestro entendimiento, mientras esta enlazado con los sentidos, porque por su flaqueza quando mas con vana curiosidad quisiere mirarlos y entenderlos, se quedara como el mochuelo al sol, segun lodize Aristoteles. Y assi al curioso se le da esta Empresa.

Theophra. in supernaturalibus. Nazian. oratione 2. Theologie. Exod 19. Arist. 1. 1. Metaphi.



TRAS el Lantisco, tras el Robre, y Xara
Se esconde el Ciervo, con razon mirando
Que le ha faltado la gentil Tiara,
Que le andaua su frente autorizando,
Muy bien parece la verquença en cara
Del que à perdido de su honor pecando,
Porque descubre pecho peruertido,
Quien es desuergonçado, y atreuido.

Erubescant impij. *Psalm. 31.*

Eccles. 4. SINO fuera grande bien la buena fama, no dixara el Ecclesiastico, ten cuydado de tu buen nombre, porque este durara mas contigo, que mil tesoros preciosos. Y como bien que tiene tanta pũta de eternidad, no se á de tener en poco. El glorioso Agustino dize, que quien fiado de su virtud, no haze caso de la fama, es cruel para consigo, pues se priua de tan gran tesoro. Lo mismo dize á Pãmachio el sagrado Geronimo. Ciceron dize en su Lelio, que no se á de tener en poco la buena opinion, ni es pequeña parte para gouernar la republica la beneuolencia comũ. Por esto vino á dezir Cleobolo, que aquella Ciudad, es bien compuesta, donde los vezinos temen mas la infamia que las leyes. Y es tan grande verdad aquesta, q̃ para qualquier negocio de importancia queda inutil, y por lo menos dejarretado quien esta depuesto de algun grado de honor, por donde dixo Philelpho, y à que todas las cosas pierdas, no pierdas la fama, porque perdida no quedaras de prouecho. No en vano vngẽ á los Sacerdotes con olio mezlado con balsamo, vnguento flagrãtissimo, Symbolo de la buena fama, como son todos los olores buenos, para significar el resplandor y claridad de nombre q̃ han de tener para traer a su exemplo los demas, segun que en Christo nuestro bien lo conocio la Esposa quando dixo tu nombre es como vnguẽto derramado, significando la fama de su virtud. Sola esta fue la ocasion que tuuieron, Moyses, Samuel, y san Pablo, para purgarse con el pueblo y boluer por su honor, con fin y en razon de acreditar sus personas, para que sus doctrinas tuuiessen autoridad. Siendo pues la honra vn biẽ tan necessario, proueyò naturaleza de vn antemuro, y baluarte para que no se pierda, que es la verguença, la qual

August. de cõm. vita Cleric.

Hieron ad Pam. Cice. in Lelio.

Cleobo. ex Bellengar.

Philelp. in Satyr.

Pier. lib. 5.

Cartic. 1.

Numer. 16.

1. Reg. 12.

Actor. 20.

no es

no es otra cosa, segun santo Tomas sino vn temor de la infamia y deshonor, principalmente del que se incurre por el pecado. Dize pues que este temor mira la culpa en dos maneras, la primera quando vno dexa de hazer alguna cosa torpe, por el oprobrio y afrenta que se le sigue, la segunda quando cometida la culpa huye de que le vean. Y estonces es quando naturaleza proueyó de aquel velo roxo, que tiende por el rostro con que ya que no puede esconderlo de todo punto, le cubre en la manera que puede, sacando para este efecto la sangre del coraçon. Segun esto pues no ay duda, sino que esta pasion es loable, y arguye pecho inclinado à virtud, pues huye de los efectos del vicio, que es el deshonor. Por donde el mismo Angelico Doctor determina que este afecto vergonçoso, no se halla en los muy perfectos, porque no hazen cosa digna de infamia, ni en los muy pecadores, porque en su pecado no conciben cosa fea, pero que en los justos se halla disposicion y propension a tener este afecto si hizieren cosas contra buena ley. De aqui se infiere que despues que el hombre à pecado, es bien que se auergue nce y cubra su rostro de esta fina grana, que le cae tambien, que tres vezes que alaba Christo a su Esposa, la vna le dize que sus mexillas eran como de Tortola que es aue pudica, la otra que sus labios eran como vna cinta de color purpureo, Symbolo de verguença, como lo dize Pierio, y la otra que sus mexillas eran como granadas partidas por el color vergonçoso que tomaua quando no andaua tan a su gusto. Lo qual por no auer hecho vn tiempo la Sinagoga, se indignó tanto el Señor, que le dize por Ieremias frente de meretriz has tomado, y no has querido auergonçarte. Pues quando lo hiziera diera principios de su salud, como por ventura los dio el gran de Origenes, quando compellido en Ierusalem à que predicasse, no constando en aquella Ciudad de la cayda

S. Thom. 2 2. quæst. 144. artic. 1. & 2.

Ar 1.4.

Cant'ico. 1.4. & 6.

Pier. li. 22

Hierem. 3.

Suidas de Origine

que auia dado en Alexandria, negando la fe por temor de vna infamia, ſubido en el pulpito no ſupo dezir otras palabras ſino las del Pſalmo 49. por que tomas en tu boca mi teſtamento, y bañado de lagrymas ſe baxó, como lo refiere Suidas. Por eſte reſpecto dize Ariſtoteles que quien teme la infamia es bueno y juſto, y quien no deſuergonçado, deuiendo de hazer lo que el cieruo, que por verſe deſpojado de ſus cuernos ſe eſconde de verguença, y por tanto es Symbolo de el que á padecido repulſa en los comicios, como lo dize Pierio. Y aſsi al imfamado ſe le da eſta Empreſa.

Ariſtotel. 3. ethic.

Pier. li. 7.



POR QV E pensays que se acobarda tanto,
La liebre, y casi buela por el suelo,
Sin saber hazer rostro à su enemigo,
Pues sabed que es, porque le cubre manto
De tan sutil y regalado pelo,
Que sirue à Reyes de precioso abrigo,
Y aun tambien de testigo,
De que el galan amigo de blanduras
Y que mejor se halla
Con blanda seda, que con dura malla
No es de ordinario para Empresas duras,
Varon fuerte y osado,
Sino timido, vil, y afeminado.

Quid

Quid existis videre, hominem mollibus vestitum? Mat. 11.

Luc. 16. Matth. 3. Ad He. 11.

SI el vestirse regaladamente careciera de culpa, no dixera san Lucas del rico Epulon, que se vestia de purpura y olãdas, ni san Mateo dixera del Bautista Iuã, que se vestia de pieles de Camello, ni el Apostol san Pablo, nos dexara escrito que los justos antiguos de quien no era digno el mundo, andauan huydos por los montes y las breñas con çamarras de ouejas y pellicos de cabras. Que sin duda este fue el primero, y mas pulido traje de que vsô la venerable antiguedad, y de que no se despreciaron los varones celebres y afamados, por donde Propercio â los fundadores de Roma llamò peludos. Ya corre otro tiẽpo diferente, pero no puede negarse, sino q̃ el exceſſo en las galas, y que tiene mucho de lo mugeril y afeminado, no arguye valentia, ni aun huele á varonil brio pues los que le tuuieron, por marauilla fueron amigos de demasiada curiosidad. De Cesar se dize, que anda uades ceñido. Rodolpho Emperador, remendaua sus vestidos, de quien tomaron los Alemanes traer gironado el traje, y de Seuero refiere Brussonio que vsaua de vestido humilde, diziendo que la Magestad Imperial, mas consiste en virtud, que en aparato exterior. Lo q̃ al fue ocasion, para lo que le dixo Solon á Cresso Rey de Lydia, y fue que preguntado por el Rey, que se passeaua en su presencia galanamente vestido, si auia visto cosa mas hermosa, respondio que si, que los gallos, y pauones. De Diogenes tambien se refiere que á vn mancebo muy pulido le dixo, no te corres de hazerte menos de lo que eres, pues te hazes muger siendo varon? No en vano parecio mal esto aun entre los Gentiles, pues se dize en las Horoides de Ouidio, guardaos de mancebos q̃ se componen como mugeres, porque la forma varonil poco

Prop. Pel. habuit. rusticum patres lib. 4. Elegia. 1. Sueton. de Cesar. c. 45. Bruss li. 3. capit. 15. Laerti. de Solone. Laer. de Diogene. Ouid. Phe. ad Hyppo.

adere-

adereço a menester. Quãto mas si el vso y traje es peregrino, y de peregrinas naciones, que esto es sin duda mas vituperable, pues por Sophonias dize el Señor que auia de castigar à los que tal hazian, como lo merecen en efecto los que siendo Christianos, se visten a la Turquesca, negocio que se auia de prohibir con grande seueridad. Por este respecto Isaias, da por nombre á la Iglesia Ciudad de robustos por la exterior muestra de animo y valor que auian de dar los fieles, y al justo le dize Dauid que obre como varon, quiriendo significar que no se muestre muger como lo parecen algunos, quando se hazen el copete, y andan bañados en almizcles y ambares, de manera que se les puede dezir, lo que a Postumo dixo Marcial, Postumo no huele bien quien huele siempre bien. De los Lacedemonios refiere Atheneo, que era ley entre ellos, que nadie traxesse vestido de purpura, y recames de oro, sino las rameras, y el que quisiesse ser bujarron, porque estas fuessen sus diuisas, como lo son las cosas blandas de blandos, y regalados pechos. Y como son efectos de blandura femenil, tambien los vestidos molles la causan, porque como dize el glorioso Bernardo, molles se dizen los vestidos, porque hazen el animo molle y afeminado, de donde vino que las naciones todas belicosas, siempre han procurado de quitar â la juuentud estas mollicies, y criarla en dureza y trabaxos. De los Godos se sabe, que por auerse criado en tierras aspe risimas y frias, vinieron ha ser tan fuertes y animosos que conquistaron al mundo con el valor de sus armas. De los Romanos dize Ouidio, que reposauan en paxas, y sobre el heno era su mayor regalo, y â Vlixes pintò Homero hecho â trabajos grandes, como lo significa el nombre. Para que los niños se fuessen endureciendo, dize Iustino que Licurgo dio por ley à los Lacedemonios, que los muchachos no traxessen çapatos, y con sola

Sophon. 1.
Isaia 25.
Psalm. 26.
Martial. li. 2. ad pos. Epigr. 12.
Athe. lib. 12. cap. 6.
Ber. ser. 9. ad sororē.
Ex Proco. de Origen. Gottorum.
Ouid. li. 1. faster.
Iustinus li. 5.

sola vnaveſtidura ſe criaſſen entre paſtores; pero demas atras los endurecian los Rutulos, ſegun lo refiere Virgilio, pues luego en naciendo los metian en los rios. Coſtumbres ſon eſtas que ſe án acabado con el tiempo, pero no es bien que ſe acabe de entender ſi quiera, que no dã buen olor los veſtidos demaſiadamente perfumados y molles, y que las blanduras y regalos, no hazen buen pecho à los que aſpiran à ganar fama de ſoldados. Pues de los tales dize ſan Geronimo eſtas palabras. Sin duda que el cuerpo hecho à la olanda, mal ſufre el peſo de la loriga, la cabeça no vſada ſino al delgado cobertor, rehuſa el capacete de azero, y á la mano blanda del ocio, aſpera le parece la empuñadura de la eſpada, porque el ſoldado fuerte no ſe cria en blanduras, de lugares aſperos ſuele venir â los reales. Lo miſmo caſi refiere de Vegecio, Pedro Bleſenſe, diziendo que aquel es bueno para ſoldado, que ſe cria en el cãpo, que eſta hecho al trabajo, y no vſa de baños, de regalos, y blanduras, y los que no tienen eſta diſpoſicion no es mucho hagan lo que las liebres que libran ſu ſalud en los pies, ſin tener animo para eſperar á los enemigos galgos que las ſiguen. Y ſi ſe puede dar razon, no parece mala dezir que es porque ſe cubren de blando y regalado pelo, ſeñal de ſu timido coraçon, ſegun lo dize Pierio. Y aſsi al afeminado ſe le da eſta Empreſa.

Virgilius, Eneid. 6.

Hieronim. ad Helido.

Petrus Bleſenſis Epiſ. 94.

Pier. li. 13.



NO por estar en bienes prosperado,
Tiene seguro el passo,
Quien pone en ellos toda su esperança,
Pues por el mismo caso
Que viue mas cargado,
Puede quebrar en la mayor pujança,
Tema pues la mudança,
Y tenga firme el sesso,
Viendo que este arbol con su mismo peso,
Se ha quebrado y rompido
Por auerse de fruto enriquecido.

Non

Non glorietur diues in diuitijs suis. Hierem. 9

NO ay quien no se quexe del tiempo diziendo, que el es el que con su guadaña y hoz lo acaba y consume todo. Pero siendo como es solo vn numero del curso y bueltas del primer mobil, y tiniendo tan poca entidad, no deue tener tanta fuerça. Y la verdad es que las cosas corruptibles, se van á la corrupcion, y aunque el tiempo, ni el Cielo se mouiera, y aun sin que llegara golpe de artilleria, ni violentas manos, ya de su propio peso, se vuieran caydo los muros de Babilonia, las Torres de Cartago, y de Roma el soberbio Capitolio. Y como estos sean los entibos de los Reynos y señorios, tambien se vuiera del suyo acabado qualquiera terrena prosperidad. Pues aun el numero de los vassallos, de los Monarchas y Reyes, quando es en exceso les amenaça ruyna. De Xerxes refiere Seneca, que quando passò á Grecia con tan copioso exercito, le dixo Demarato, temer deues essa multitud que te aplaze, porque es cierta verdad, que las cosas muy grandes, no pueden regirse, y lo que no se puede regir, no puede durar mucho. Y assi fue. La grandeza del mundo tiene aquesto, que como grande en fin, haze grande viso, y es blanco descubierto para que le aseesten enemigos. Quien pondra en numero, los que àn acabado en manos del cuchillo, por ser ricos y poderosos, que se conseruaran largo tiempo en baxos y humildes estados. Pues cosa llana es, que el veneno no se da en escudillas de barro, sino en copas de plata y oro sembradas de Esmeraldas. Por este respecto no ay rico sin temor, y dize Iuuenal, que canta delante el ladron el caminante vazio. Pusose Iosaphat, señalado como Rey en la guerra, con rica celada y penachos, y presumiendo que lo era todos le tirauan. Sin duda que esta

Ex Durando li. 2. sen. distin. 15. quæstio. 3.

Seneca li. de benefi. capit. 32.

Iuuen. Satyra 10. 3. Reg. 22.

esta es vna de las causas, porque lo empinado y gallardo del mundo, dura poco. Pero la mayor es ser pesado, y como tal yrse â su centro, que es la nada de do salio. Sobre cosa redonda dizen los Architectos que no se puede fundar, y siendo èl mundo circular y Espherico, disparate es presumir que esta firme lo que en el se funda. Sobre vna bola tiene se bien vna mosca y vna hormiga, pero vn grande animal es imposible. Desta suerte no pudiendose tener en esta bola del mundo, Mario y Silla, Cesar, y Pompeyo, se quedaron â gozarlo, los soldadillos humildes. Bien se significó esta verdad, en la estatua que vió el Rey de Babilonia en sueños, pues era tan grã de que le puso horror, y no es mucho pues tenia en el cuerpo quatro Monarchias. Y para derribarla, no fuerõ menester manos, que vna pedrezuela bastò, figura viua de q̃ toda la grandeza del mundo se cayra con vn papirote q̃ le den. Significô tambien aquesto Plutarco, quãdo dixo, las grãdes honras como soberbias y hinchadas, con presteza y facilidad se caen, no menos q̃ los cuerpos grueſſos y denimia de proceridad. Por esto dixo tãbien Ouidio; muchas vezes los animos se loçanean con las cosas prosperas, y no es facil con entero y firme pecho, sufrir la copia de los bienes, pues como el saco, que de muy lleno se rompe, ay muchos que de muy llenos de riquezas rompen en mil desuenturas. Por donde dixo el sabio, la prosperidad destruye á los necios. No en vano es temida la calma en la mar, y en el hõbre la demasiada salud, segun que de su prospera fortuna se recelaua Policrates, de quien dize Valerio, que desseando perder en algo, arroxó vna sortija en la mar, y se la boluio vn pez que le traxeron â la mesa, y murio despues ahorcado por el capitan Orontes. Y quando esto no sucede, vienen los muy prosperados à quebrar en mil disparates, como se vio en Alexandro, Antiocho, Nabuco

Seneca.

Daniel. 2.

Plutarcus in Politicis

Ouid. 2. de arte amandi.

Prouer. 1. Valer. lib. 6. cap. 11.

buco Donoſor, que pareciendoles pequeño el ſuelo ſe
Pſal.51. ſubieron á ſer dioſes. Por ellos dize Dauid que auia ſalido ſu culpa de ſu groſſedad, y que aſsi como tan grueſſos rebentaron. Por tanto no ay que tenerles mucha embidia, ſupueſto el peligro en que viuen, conſiderando tambien, que en fin el mundo es mar, donde los caſcos grueſſos y cargados de plata, y oro ſe hunden, y ſe eſcapan las chalupas y eſquifes pequeñuelos. Y porque tratando Daniel de Nabuco Donoſor, lo haze arbolazo
Dauid. 4. grande, cargado de tanto fruto de riquezas, que fue ocaſion de ſu ruyna, y perdicion, ſe puſo eſte penſamiento en vn mançano, do ſe vee por experiencia, que quando eſtà muy cargado de fruto cõel miſmo peſo ſe deſgaja, y rompe, ſin auer otra cauſa exterior. Y aſsi al proſperado ſe le da eſta Empreſa.



DEXADLE al Ciervo huya
Que la saeta en las entrañas lleua
Ya que no tenga el caçador prouecho,
Pues no es la yerua suya,
Menos cierta en la prueua,
Que el hierro cruel en trabesarle el pecho,
Segun pues este hecho,
Quando vn proterno pecador villano
Para su bien no admite,
La voz que le repite,
Que à Dios se bueua, no se arroja en vano,
Pues con remorso fuerte
Le annuncia en fin al coraçon la muerte.

Sic erit Verbum, quod Procedit de ore meo, non reuertetur, ad me vacuum. Isaiæ. 55.

GRANDES proezas se quentan de la palabra de Dios, pues casi todas las que á obrado su Magestad, por todo el campo de Naturaleza, y Gracia, se atribuyẽ á su palabra. No es pequeño blason suyo, el auer sacado Dios con ella, toda esta machina de mundo, de termino tan lexos como es la nada, y auerlo puesto, en ser y perfecion, porque es la voz suya tan poderosa, que dize el Apostol, que à las cosas que no son llama, y le responden, como las que son, tomando lo de Isaias. Y si esto haze con ellas, no es mucho, que despues, de criadas, las mande como criadas y sieruas. Pero que la palabra de Dios, en *Dios* pueda mucho, no es mucho, mas que salida de su boca, y puesta en la boca de vn pecador, pueda tanto, que con ella Moysen diuida los mares, Iosue detenga el sol, y Helias, abra y cierre los Cielos á su voluntad: esto es lo que mas admira, y mas arguye su valor. Sola vna cosa le quedaua para prueua de su omnipotencia, que es rendir humanas volũtades: negocio el mas arduo y dificil, que se le pudo, ofrecer. Porque en fin todas las demas cosas, no tienen conque dezir de no, quando las llaman, pero la voluntad humana la hizo Dios tan libre que le puede dezir à boca llena vos quereys señor, pues yo no quiero. Por esto pues puso *Dios*, en su palabra tan poderosa fuerça, que sin hazerla en la voluntad, se la haze en su manera, poniendole delante de sus ojos, tan suaues y dulces objectos, y enriquezidos con tantos respectos de obligacion à su inmensa caridad, que le haze querer, si assi se puede dezir aunque no quiera. Y no es mucho que esto se diga, pues dize el diuino Apostol, la caridad de Christo nos compelle, y el que combidó à las bodas,

Genesis 1.

Ad Rom. 4.

Isaiæ 48.

Exod. 13. Iosue 10. 3 Regum. 17.

2. Cor. 5.

bodas le dixo à ſus criados fuerçalos que entren. Lo qual tambien ſe apunta en lo que dixo Chriſto por ſan Iuan, ninguno puede venir ami ſi mi padre no le traxere, ſobre la qual palabra dize Aguſtino, ſi alguno repara en aquel verbo trahere, que ſignifica cierta manera de violencia, no ſe eſcandalize, porque ay violencia blanda y ſuaue, qual es la que haze el amor, pues del miſmo termino vſô Vergilio quando dixo cada qual es traydo de la fuerça de ſu guſto. No es mucho que á la palabra Diuina ſe le de eſta fuerça, pues por la que tiene la Eloquencia para ſuſpender orejas, y arrebatar coraçones, la puſieron los antiguos en la perſona de Hercules, á quien por auer reduzido á vſo politico barbaras naciones, le pintaron cõ eſte orden, que de ſu lengua traya colgadas por las orejas muchas gentes con ſutiles hebras, las quales vienen bien con las q̃ dize el Señor por Oſeas, que auia de traer á los ſuyos. Pero mas fuerça que eſta le puſo Iſaias à la palabra del Euangelio, pues para poner en paz al mũdo, no dize que lo auia de hazer vn Hercules, ſino vn niño que lo fueſſe en ſenzillez, profetizando que à ſu mano auiã de andar atraillados los lobos cõ los corderos, y los bezerros con los Tigres, ſegun lo que dixo el Poeta deſta felice edad, en q̃ los bueyes no temeriã à los Leones. Para ſignificar pues eſta fuerça, ſe compara eſta palabra en las diuinas Letras, con las coſas mas violentas que ſe conocen: porque ya ſe dize fuego, porque no ay coſa q̃ le reſiſta, ya martillo que amartella de tal manera los juſtos que ſe hazen pieças por Dios, ya relampago y rayo, porq̃ deſtroça las Torres de la vanidad, ya libro que amarga en el eſtomago, porque es purga que rebuelue los humores. S. Pablo la llamò cuchillo, y otra vez eſpada de dos filos, porque diuide la carne del eſpiritu. Y eſtos ſon los efectos que haze en los que la obedecẽ. Que daua que eſta palabra tuuieſſe fuerça con los rebeldes y

Luca 14.
Auguſt. tract. 26. in Ioann.
Verg. Egl. 2.
Lucianus in Hercul. Gallico.
Oſea 1.
Iſaiæ 11.
Ver. Eglo. 4.
Hierem. 5.
Pſalm. 76.
Apoca. 10.
Ad Ephe. 16.
6. & Ad Hebre. 4.

proteruos. Y no carece della pues tras auer dicho el Apostol q̃ es viua, dize que tambien es eficaz. Porque aũque con los tales no tiene el principal efecto, que es su conuersiõ, tiene otros que son notificarles su muerte, despertarles su conciencia, y justificar la causa de Dios. Por esto se dize por Isaias que no se bueluen vaçias las palabras del Señor, segun que de las saetas de los Parthos, y Medos dize Ieremias que salidas de sus Alxauas no se boluerian sin efecto. Bien semejante negocio al que sucede en la monteria, conuiene à saber, que quando el caçador á hecho tiro, aunque no cobre el venado, bien seguro queda que â de obrar la saeta que lleua traueſſada. Las palabras diuinas saetas son, segun las llama Dauid, y en los oyẽtes humildes hazen su efeto de manera, que como vna Madalena, luego caen â los pies de Christo, y en los que no, aunque lleuan herido el coraçon, se pierden como Iudas. Y assi al oyente proteruo se le da esta Empresa.

Isaiæ 55.

Ierem. 5.

Psal. 44.



DE aquestas abejuelas que huyendo,
Del humaço enojoso,
Desierto dexan este corcho amado,
Puedes yr aprendiendo,
Quanto vn pecado feo y malicioso
Suele causar aborrecible enfado.
Pues quando como necio y porfiado
Con frequencia lo atizes
Sepas que al Cielo das humo à narizes.
Dexarte à la posada
De gusto y de fauor desamparada.

Ecce relinquetur domus vestra deserta. Mathei. 23.

NINGVNA metaphora se halla mas vsada en las diuinas Letras, que de Esposa y Esposo. Porque lo es Dios nuestro Señor mas propiamente de las almas, que lo es el varon de la muger, quanto la vnion es mas estrecha, y los gustos mas altos y soberanos. Y assi quiso que en el desposorio illustre que hizo antiguamente con la Sinagoga, interuiniesse todo el aparato, los actos y ceremonias de que se vsaua en los matrimonios. Porque si entre los que se celebrauan entre las gentes, se dauan tablas, en que se escreuian las dotes, palabra y mano de ambas partes, prendas y señales de amor: y si concurrian testigos, y con regozijo y pompa, y precediendo tedas, ò hachas, lleuauan à la esposa en casa del esposo, no faltó cosa destas en el trato esponsalicio, que se celebro entre Dios y el pueblo de Israel. Ya se sabe que interuinieron Tablas, pues fueron las de la ley escrita, donde tantas vezes se repiten palabras de obligacion, en que Dios se ofrecia de ser suyo, y el pueblo, de no dexarle jamas. No faltaron señales de amor, pues tantas fueron las q̃ dio el Señor dende la tierra de Egipto por todo el viaje del desierto, y siẽdo prenda el Mana, y los Angeles testigos, fue vltimamente lleuada esta honorifica Esposa, con hachas de fuego, y con pompa y magestad, hasta la tierra de promission: Donde le puso casa, y biuio con ella, teniendo por casa y hogar la Ciudad de Ierusalem. Desposorio fue aqueste si bien se mira, solẽnissimo en lo exterior, y firmissimo por estremo en lo interior de parte del soberano Esposo, pues todo el tiempo q̃ ella le guardara lealtad, no dexara su dulce compañia, porque esto tiene de mas vẽtaja este vinculo con Dios, que no es como los terrenos desposados, que muchas

Ex Montano in Osea. 2. De tabulis ff. de iure dotium. De sacrobus Rodigi lib. 28. cap. 15.

Exod. 24.

Esaiæ. 31.

chas vezes sin ocasion, se enfadan de sus esposas, lo qual no haze Dios con las almas, pues jamas las dexa sino le dexan. Y que esta sea Catolica verdad, demas de que se dize en el Paralipomenon para q̃ dexastes al Señor para que los dexasse, Moysen en su cantico dixo â su pueblo Hebreo, dexaste à Dios que te crio. Y dize despues por tanto dixo el Señor, yo esconderé mi rostro dellos. Lo mismo casi se repite en Esayas. Dexò pues Dios à la Sinagoga, porq̃ ella le dexò primero, pecando tan porfiadamente, que le llamô Moysen gente de dura ceruiz. Y el Esposo que mejor le conocia dixo della, que siempre andaua errada de coraçon, y no cayendo en yerros como quiera, sino en culpas de traycion y aleuosia, pecando con sus riuales, que eran los idolos de la Gentilidad, con tanta porfia y teson, que no auia quien la sacasse de las cueuas y los bosques. Fue este pecado de adorar Idolos para Dios tan pesado, que á vno dellos q̃ vio Ezechiel, le llamó el Idolo del zelo, por los zelos grandes que tenia este soberano Esposo de que su espòsa le hiziesse señas, y le tuuiesse respecto. Por esto se quexa della por Oseas, y la llama fornicaria, porque la Idolatria se llama fornicacion en las diuinas letras. Pero bien se la pagó a Dios, pues en vengança de tan grande crimen, y mouido del dolor justo, que dize la ley que conciben los maridos en semejantes casos, la descompuso de todos sus ornamentos y atauios, como la tenia por Esaias amenazada, diziendole que auia de trocar sus lunetas y coronas, sus sartillas y sandalias, en tristes sacos y silicios, como en efeto lo hizo. Y esto fue lo de menos pues mas fue dexarla, y darle libello de repudio, como lo hizo Christo su Esposo, quando le dixo por san Iuan, yo me voy, pues para darlo, no son menester mas palabras que estas, tuya eres dende oy, como lo dize Cayo. Repudiola pues le à buelto las espaldas, demanera que

Paralip. 4. Deute. 32. Esaiæ. 1. Exodi. 33. & 34. Psal. 94. Ezechi. 8. Osee. 21. Ex Ischi. lib. 8. in Leuit. cap. 7. ff de adul. l. marito. Esaiæ 3. Icã. 8. Ego vado. Caius. leg. 2 ff de diuort.

paga bien la pena de su culpa, con solo dezirle que sea su ya, y dexandola en manos de su propia voluntad, sin acudirle con los auxilios particulares que solia. Dexandola pues Dios de su mano, tambien los Angeles la dexaron, pues como lo refiere Egesipo, teniendo a Ierusalen cercada el exercito Romano, fueron oydas ciertas vozes en el Templo, que dezian, vamonos de aqui, no paremos mas aqui, las quales sin duda dieron los Angeles q̃ estauan en guarda de aquella famosa Ciudad. Y esta fue la mayor pena que le pudo dar, y la mayor que da en la tierra quando vn alma viue de manera que imita esta porfia judaica, porfiando y haziendo piernas en vn peca do. Negocio que huele tan mal â las narizes de Dios, y de sus Angeles, que le dexan como â la Sinagoga, ciega, de sierta, y despolada de gusto, de regalo, y de fauor, como se queda la colmena quando le dan el humazo, desamparandola y huyendo las abejas que la henchian de miel. Y assi al vicioso porfiado se le da esta Empresa.

Egesip. lib. 5. capi. 44.



BAX A el peñasco antiguo desgajado
De su cumbre à la tierra,
Y al passo que cayendo,
Desciende acelerado,
Tras si arrebata de la erguida sierra
Mil ricas plantas con fragoso estruendo;
Qual suele hazerlo quien exemplo siendo
De alta virtud al suelo
Cae del pecado en miserable duelo.
Pues al punto que peca
Mil almas con su escandalo derrueca.

Ve autem illi per quem ſcandalum venit. Mathe. 18.

SIENDO tan graue mal la culpa, que la menor venial peſa mas que todas las penas del infierno, quien á ſus proximos eſcandaliza, que es mouerlos á pecar, temer deue riguroſo caſtigo. Pues el miſmo Dios que ſabe ponderar vn pecado, como quien recibe la ofenſa, dize ay de aquel por quien viniere el eſcãdalo, como que ſe laſtima y duele del tormento que le eſpera. Los que de ordinario tocan en eſte delicto, no ſon los pequeños ſino los grandes y poderoſos, que tienen fuerças y valor para traer á ſu exemplo los demas. De los quales pues ſe dizen capitanes en las diuinas Letras, viene bien lo q̃ dize Laurencio Iuſtiniano, conuiene à ſaber, q̃ de la manera que à los capitanes en la guerra ſe les atribuye la victoria, ſi por ſu deſcuydo ſe pierde, tambien ſe les atribuye el peſo de la infamia. Capitan del pueblo de Iſrael era Dauid, y porque con el pecado de Berſabet ſe auian muchos eſcandalizado, deſpues de auer lauado eſte crimen con las aguas de ſu penitencia, le dize al Señor que le laue mas, por ſi quedauan algunas reliquias de ſu mal exemplo. Y aſsi le dize otra vez, Señor limpiadme de las coſas ocultas, y perdonadme las agenas, y dize pecado ageno al eſcandalo, por lo q̃ à ſu imitacion pudieran auer pecado ſus ſubditos. San Aguſtin dize, quien mal biue en preſencia del pueblo, quanto es enſi, da la muerte aquien le mira, y mas ſi es perſona Eccleſiaſtica que tiene obligacion de predicar con el exemplo. Porque ſiendo capitã de la Yglesia, ſi animãdo con las palabras, buelue el roſtro con las obras, como eſtas ſean mas efficaces, lleuanſe tras ſi muchos imitadores. De los tales dize ſan Gregorio: ninguno daña mas en la Yglesia de Dios, q̃ aquel que ſiendo ruyn, le adorna grãde Sacerdocio, por

Laurenti. Iuſti. li. de regimine Prin. c. 17.

Pſal. 50.

Pſal. 18.

Augu. lib. de paſtori. cap. 4.

Gregor. de cur. paſto. cap. 1.

que

que al tal si peca, nadie le osa reprehender, y no ay mal exemplo que assi se estienda, como el del pecador que es venerado por su oficio y dignidad. Son estos pecados de ventaja, y quando se hazen aposta, de ordinario les acompaña desprecio de la diuina Ley, y como tales los trae el Señor ante sus ojos. No en vano dixo Vergilio, que â Iuno se le quedô profundamente impresso el juyzio de Paris. Porque fue con desprecio de su beldad. De aqui se entendera la razon que tenia Dios de repetir la ofensa de los Reyes de Israel, q̃ escandalizando el pueblo preferian á su hermosura la delos Dioses que adorauan. De Ieroboan cada vez que se nombra se dize, el q̃ hizo pecar á Israel, ꝺ Amasias y Azarias se repite ni mas ni menos, que no quisieron quemar los bosques, y derribar de las cumbres las estatuas de los Idolos. Y por auer lo hecho Ezechias con tanto cuydado, que aun hasta la Serpiente de metal hizo poluos, por la ocasion que tomauan algunos de adorarla sin el orden que se deuia, le alaban las diuinas Letras. Tanto mira el Señor en que â los pequeños den buen exemplo los grandes, y con razon, porque tras la cabeça van los pies. Por donde refiere Eliano, que en el Mar indico ay vn genero de conchas, con tan estraño instinto de seguir à vna que lleuan por capitana, que si acaso primero la prenden los pescadores todas las demas no se mueuen vn punto, y assi son presas con facilidad. Mucho puede el exemplo de los mayores, y que à los tales sigan gentes en la imitacion de cosas que tienen algunas buenas aparencias, no es mucho: pero que los sigan en disparates conocidos, esto es lo que admira mas. Que mayor disfate que el que acometio el primer Angel, no dãdole â Dios la obediencia rezien salido de sus manos, y arrebató tras si la tercera parte de las Estrellas. Que mayor que el que emprendio Nembrob, quando quiso leuantar vna torre q̃ frisasse con

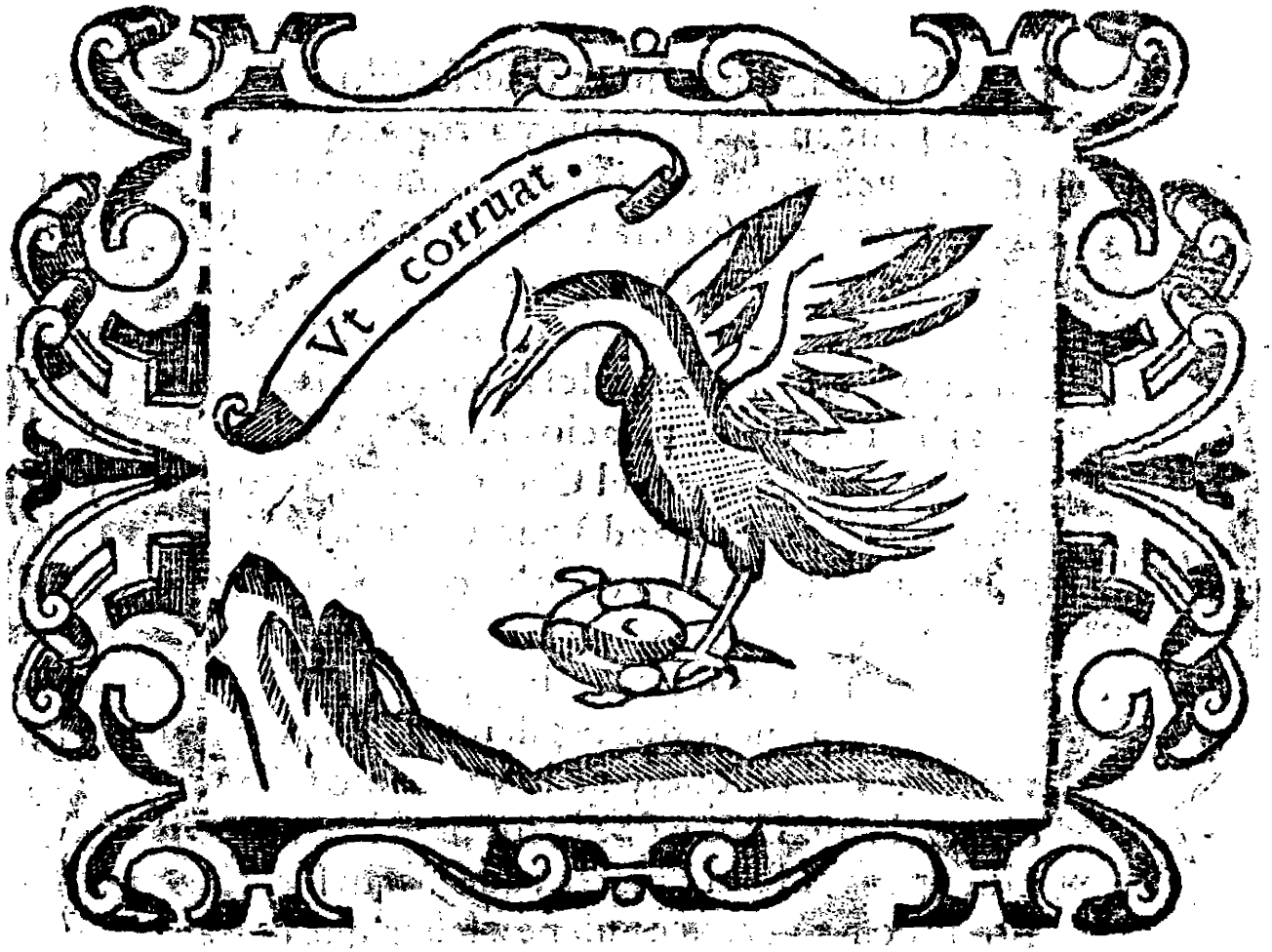
Vergil. Eneï. 1.

4. Reg. 14. & 15. 4. Reg. 18.

Elia. li. 15. cap. 5.

Apoca. 12.

se con la Luna, y no le faltô gente que anduuiesse en tan disparado edificio. Y q̃ mayor q̃ el q̃ passó en el Mar ber-
Genes. 11. mejo, pues viendo Pharaon que se auia diuidido el mar, no reparô en que el Señor fauorecia sus Hebreos, y tras
Exod. 14. el se abalançaron sus carroças y cauallos. Viendo pues la fuerça que tiene el exemplo de los grandes, y como quando caen, no caen solos, sino arrebatando tras si gentes, pueblos y Ciudades, se puso este pensamiento, en vn gran peñasco derribado de vn monte, que al caer arrebata cõsigo las plantas y arboles que encuentra. Y assi al escandaloso se le da esta Empresa.



AY miſera Tortuga quien dixera,
Quando te vio eleuada
Bolar en manos de Aguila Reales
Que auia de ſer para que en dura y fiera
Roca, fueſſe quebrada,
Tu amada concha, en pieças deſiguales:
Bien para exemplo vales,
De aquel à quien fortuna,
Le à puesto ſobre el cuerno de la Luna,
Para que dende el ſuelo,
Caya en vn punto mas rompido al ſuelo.

De

Deiecisti eos, dum alleuarentur. Psalm. 72.

LOS que ambiciosamente án subido à dignidades, ó las posseen con soberbia y arrogancia, permite Dios muchas vezes, que caygan de su estado y se pierdan, por esso es bien sentarse en la tierra, como lo solia hazer el gran Godofre de Bullon, porque considerando el hombre que lo es no tendra de do caer. Mas segura esta, dize Horacio la choça paxiza del aldea, que las altas y empinadas Torres de los palacios Reales. Vi dize Dauid al impio, exaltado como el Cedro del Libano, passe y no estaua do solia. Tomando por ventura la Metafora, de lo que suele suceder, y es, que quando el dueño de vn bosque, pone los ojos en el mas hermoso y gallardo pino, toma vn assegur y cortale, y ponele por puente de vn arroyo, para que todos le pisen y passen, y quien le viò, vna vez en el bosque, y no le vee como solia, se admira y dize, vala me Dios y q̃ se hizo aquel hermoso arbol. significa pues el Real Profeta, que assi lo suele hazer el Señor muchas vezes, conuiene à saber, que corta y derriba por el suelo à vn soberbio y eleuado, y le pone debaxo de los pies de todos, para que tomando exemplo, en su destroço y cayda, se conseruen en su estado, y passen con humildad. No en vano dize san Pedro, Dios à los soberbios resiste, porque assi como quando se eleua de la tierra vna gruessa exalacion, la rebate el ayre y no la consiente en su Esfera, desta misma suerte quando Lucifer quiso passar la raya de su dignidad, se puso el Cielo en resistencia, y lo arrojò al profundo. Y lo que hizo con Lucifer, hizo despues con Nembrot, Antiocho, y Nabucodonosor. Cayò Amã de su priuãça, Iezabel de su vẽtana, y Simon Mago, que quiso bolar cayò al suelo, y todos cõ ruido, porque cayan de alto, y dellos dize Dauid, pereciò

Ex Guill. Tyrio de bello Sacro, lib. 9. capit. 20. Horati. li. 2. Carmi. Ode. 10. Psalm. 36.

1. Petr. 5.

Esser. 7. 4. Reg. 9. Nicepho. lib. 2. c. 36.

cio su memoria con estruendo, quedando por el mundo infames, por su vana presuncion. Los ignorantes y locos, que como se dize en Iob, dezian que Dios no baxa de su Trono, y que se anda passeando sobre los Polos del Cielo, sin tener mucho cuidado de las cosas inferiores, fingieron vna Diosa, que dezia Fortuna, y dieronle por Empresa vna rueda, para significar su inconstancia y variedad, y que muchas vezes al que empina, es para derribarlo, como se vee en la rueda de vna noria, que el arcaduz que sube lleno, es para que baxe vazio. Y fue aquesta tan propia figura de su condicion, que refiere Nicephoro, que Sesostres Rey de Egypto, lleuando cautiuos quatro Reyes en vn carro Triunfal, vio que vno dellos ponia los ojos tan fixos en las ruedas, que le obligó á preguntarle que miraua, y respondio que yua mirando la variedad de la fortuna en aquella viua ymagan, y que se vio Rey, y luego esclauo, y que por esta respuesta Sesostres le perdonó, considerando que podia sucederle, otro tanto. Cedreno lo refiere de Cyro, y Zonoras, de Ludouico santo Rey de Francia, quando le tuuo preso el Soldã. Y no es esto de la rueda ficion, sin fundamẽto. Pues Dauid dize de los impios, ponedlos Señor como rueda, ô como transfiere Genebrardo, Perturbadlos Señor y trabucadlos, como rueda, lo qual dize el Real Profeta, porque los suele derribar Dios, despues que án subido á la cũbre de sus desseos, segun lo que dize el santo Iob. Parece Señor que apostame aueys encumbrado, y enriquecido, y auiendome leuantado como viento, me aueys quebrantado, y deshecho en las rocas de vuestra indignacion. Bien entendia este punto el criado de Don Alua ro de Luna, que solia dezir en el tiempo de su prosperidad, ó Luna Luna ruego à Dios que no te veas llena, y preguntado porque dezia, porque en el punto que es llena, es méguante. Y tiene mas bibeza esta razon, porq̃ segua

Isalm. c.

Iob. 22.

Carta. de imaginib. Deorũ.

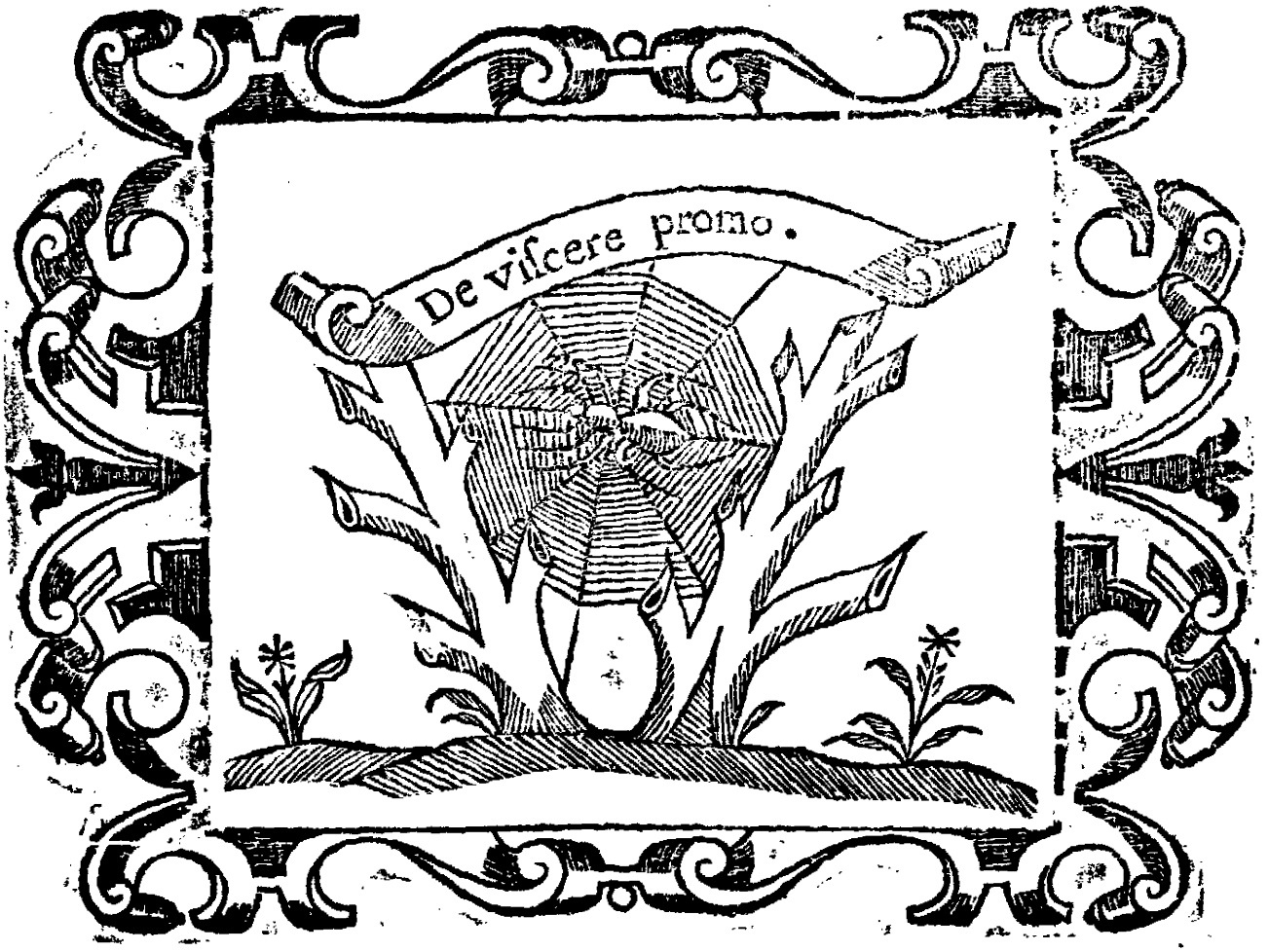
Nicepho. li. 8. c. 39.

Cedrenus. Cõpendio, historiar. Zonarias, lib. 8. Annali. Genebrar in Psal 82. Perturbaeos, in modum rotæ, Ib 30.

Ruperto in 12. Apoca. Ex Stobeo sermo. 96.

segun Ruperto, por la Luna en las diuinas Letras, se entienden los fauores humanos. Difiniendo Aristoteles al hombre, dixo que era exemplo de inconstancia, espejo del tiempo, y juego de fortuna, porque en efecto juega con muchos á la pelota, que los saca y bota del suelo, los sube, â grãde estado y dignidad, para que bueluan al suelo, y assi no ay que fiar de sus bienes y prosperidades, mirando lo que le sucedio á Bellisacio, de quien refiere Pedro Crinito, que despues de auer confirmado el Imperio de Iustiniano por sus manos, se vió por embidia sin ojos, à Leon Armenio, puesto en vna carcel despues de auer sido pujãte Emperador, y al Turco Bayaceto hecho estribo del Tamborlan para subir acauallo. Bien semejantes caydas à la que da la Tortuga, quando el Aguila la coge en sus vñas, y la sube en alto para dar con ella en vna peña y comersela, lo qual fue causa vna vez de la muerte de Escholes el Philoso, de quien refiere Plinio, q̃ estando al sol sin bonete, por ser como era caluo, se le antojó à vn Aguila que era risco, y dexando caer á plomo, vna Tortuga, que lleua en las vñas le matô. Y assi al Altiuo derribado se le da esta Empresa.

Crinitus de honesta disciplina, capit. 6. Zonar. 3. Annal. Iouius, in Bayace. 1. Plin. li. 1. capit. 10.



AY Araña infeliz que vas texendo,
Tan sutiles marañas,
Para caçar vn triste animalejo.
Si fuesses entendiendo,
Que aquessas hebras son de tus entrañas,
Darias por daño so tu consejo.
Quan al bibo en tu espejo
Parece que se mira
Quien se anda consumiendo,
Por andar adquiriendo
Vano fauor, à que ambicioso aspira.
Y en pena de su vicio,
De sus entrañas saca el artificio.

Telæ Araneæ texuerunt. *Esaiæ.* 59.

Ex Marsi. Ficino de sanita. tuenda. lib. 1. cap. 4.

NO se puede negar sino que la continua y vehemente ymaginacion daña la salud, porque dexando frio el estomago, por los muchos espiritus que acuden al cerebro, los requema el demasiado exercicio, y al estomago le causa indigestiones, de q̃ suceden tantos achaques como padecen los que se dan á letras. Por ventura los que fingieron al Dios de las ciencias, mancebo desbarbado como lo es Apollo, quisieron significar, que los que siguen su partido, no suelen llegar à viejos. Pues ya si al ymaginar mucho se añade cuydado, tristeza y temor (passiones que se exercitan con transmutacion del cuerpo, y daño de los sentidos interiores) crece la causa del mal, segun lo que dize el Sabio en los Prouerbios, que el espiritu triste seca, y consume los huessos. De aqui se infiere, que los pecados que se cometen con mucha ymaginacion, pues casi siempre les acompaña la tristeza, segun lo que dize el Ecclesiastes, que al pecador le da Dios aficion y cuydado, no pueden dexar de hazer daño en la salud. Pecados semejantes se llaman inuenciones en las diuinas letras, porque se hazen con artificio y traça, de la qual suelen vsar personas mañosas, que se desuelan en sus pensamientos. Dauid los llama trauajos, y otra vez dolores, pues hablando del impio y maligno pecho, mirad (dize) como anda pariendo injusticia, concibio dolor, y pario iniquidad. Parece q̃ Dauid peruierte el orden, pues primero pone el acto del parir, que del concebir. Pero acudiendo Chrysostomo á esta difficultad dize, que en estas traças que concibe el pecador, no se guarda el orden natural, que es concebir con deleyte, y parir con dolor, sino que el mismo concebir el pensamiento, por la pena q̃ causa es parirlo, segun lo q̃ dize Santiago en

Charta. de imagi. deorum.

Prouer. 17.

Eccles. 42.

Psalm. 27. & 80. & Esaiæ. 3.

Psal. 54.

Bredẽba. super Psal. 7.

go en su Canonica, cada qual es tentado y cõmouido de su concupiscencia, quando esta concibe pare el pecado, y el pecado consumado engendra muerte: significando que no se concibe el pecado con deleyte, sino con pena y comocion. De do se infiere llanamente, que los pensamientos artificiosos que leuanta el cuydado, y acompaña la tristeza, se conciben y paren à costa del coraçon. *Iacob. 1.*

Verdad sea que estos disgustos y estragos no los sienten luego los pecadores, mientras andan con el calor de sus vicios: pero realmente los padece su salud, segun que les sucede à los que pelean en batalla, y es, que con el calor y el brio, no sienten las heridas. Pero que se ayan fatigado los pecadores, por la Sabiduria lo confiessan diziendo: cansado nos emos en el camino de la perdicion. Y como la vida de los ambiciosos sea tan llena de solicitud y cuydado, como lo significa el nombre, que es deduzido de vn verbo que significa dar vna y otra buelta, y cercar en derredor, no puede dexar de ser penosa por estremo. *Sapien. 5.* *Ambire.*

Bien dio a entender esta verdad Seneca, quando auiendo referido los caminos, las bueltas y trabajos à que se pusieron Alexandro, Pompeyo, Cessar y Mario, en requesta desta vanidad del mundo, dize, todos estos quando todo lo sacudian y trassegauan, consigo mesmos hazian otro tanto, como los rios que primero se rebuelben ellos, que rebuelban lo que topan. Figura deste negocio fue Absalon, quando enmedio de las reuoluciones que leuantô contra su padre en Israel, se quedò en vna enzina colgado de los cabellos, por quien se significan los pensamientos, porque en efecto quando son de vn ambicioso, bastan para darle garrote, y dexarle colgado enel ayre de sus pretensiones. Pero sin comparacion mejor lo significò Esaias, quando tratando del artificio y traças q̃ auian de vrdir los perseguidores de Christo nro Dios y Señor dize: q̃ concibieron dolor, y parieron iniquidad. *Seneca, Epist. 95.* *2. Regum. 17.* *Pieri. lib. 32.* *Esaie 59.*

Y en prueua desto dize luego, que braron los hueuos dl aspid, y texeron telas de arañas. Para significar con estas merhaforas, que todo su artificio les auia de salir à los ojos, como le podra suceder aquien por hazer mal al aspid le quebrantasse y despuntasse los hueuos, q̃ tiene ya empollados, siendo este medio no para destruyrlos, sino para sacar hijos en su daño, con mas brebedad. Y como el araña que todas las redes que vrde para caçar vna mosca las saca del coraçon. Pena digna de los artificiosos en daño ageno, pues ellos mismos se castigan, como le sucedio â Perillo con Phalaris, á Trasillo con Busiris, y à Diomedes con Hercules: los quales acabaron la vida en las mismas traças que auian inuentado para ofender à los otros. Y assi al artificioso se le da esta Empresa.

Ex Bern. de conuer. ad Cleric. cap. 4.

Arist. lib. 19. ca. 39. de histori. animaliũ.

Ex Ouidi. in ibim.



QVIEN mirare al cernicalo çerniendo,
Por essos ayres con gallardo buelo,
Por ventura dira que entretieniendo,
Se anda gozoso al respirar del Cielo.
Yes que con ojos faciles barriendo,
Va que las reptilias del humilde suelo,
Quantos pues ay con buelo soberano,
Que el ojo tienen en el cebo humano.

Oculos ſuos ſtatuerunt declinare in terram. Pſal. 16.

TODAS las buenas obras de ſuyo ſon referibles á Dios, y aſsi los que las tuercen á otros fines, les hazen violencia y agrauio, y ſe enfada Dios con ellos, por todo extremo y con razon. Porque eſto es tocarle en traycion, y tomar las armas ſuyas para hazerle guerra. Quien las tuerce, ſola es la intencion, que es el ojo de la voluntad, la qual es tan poderoſa, que á vna obra de ſuyo indiferente, la haze buena, y á la buena haze mala y la viſte de ſu color. Por donde dixo el Señor, ſi tu ojo fuere claro, todo el cuerpo de la obra tuya ſera claro y luzido. Por eſte reſpecto dixo el Eſpoſo á la Eſpoſa quãdo no andaua tan á ſu guſto, laſtimado me às con el vno de tus ojos. No en vano dezia Dauid, que quãdo ſe exercitaua en bien obrar, procuraua de poner â ſus obras ſcopo y blanco de buena intencion, para que no le ſalieſſen baldias. Pues como las obras de los fingidos ſean buenas de ſuyo, y pequen por la intencion con que las hazen, dã ocaſion á que ſe engañen los ojos, y eſto es contra el buen orden natural, pues nunca naturaleza ſuele hazer fructos fingidos y mentiroſos. Con razõ pues encomiẽda el Apoſtol que ſiruamos à Dios, y no con caridad fingida, qual la tienen los que daná entender, que lo que hazen es por Dios, y es por ſus intereſſes particulares: y ay tantos deſtos que admira, los quales en ſus palabras y obras exteriores, parecen vnos Angeles, ſegun andan arrobados en el Cielo, y ſon por quien dixo Dauid, determinado ân de torcer y declinar ſus ojos à la tierra. Y dixolo ſin duda por los Phariſeos y ſus ſequaces, pues quiẽ los viera orar en publico, y andar cargados de pergaminos y philacterias, y cõ largas fimbrias llenas de eſpinas con que ſe laſtimauan y herian, como lo dize ſan Ieroni

Matt. 6.

Cantic. 4.
Pſalm. 76.
Scopeham. Spiritum meum.

2. Corin. 6.

Ex Ieron. li. 4 Cõm. in Matth.

mo,

mo,dixera q̃ ſe papauan el Cielo,y era todo porque los miraſſen, y con aquello ganar eſtima y opinion. Deſta eſpecie deuia ſer vn Monge,de quien dize Caſiano,que preguntando á ſan Machario, que era la cauſa que en el Cõuento,ſe eſtaua vna ſemana ſin comer,y en el Yermo no ſe le paſſaua vn dia,le reſpõdio,porque alla tenias teſtigos. Caſi lo miſmo le paſsô á Platon con Diogenes, quando viendole arrojado y deſnudo en vn eſtanque de agua fria,ſe dolian del los que le mirauan,y conociendo la intencion de Diogenes,les dixo,ſi os doleys no le mireys,porque ſabia que por eſſo lo hazia porque le miraſſen. Muchos ay dize ſan Gregorio que afligen ſus cuerpos con obſtinencias,y con ellas pretenden fauores humanos. Y porque eſto pretendian los Phariſeos,les dize el ſoberano Señor por Iſaias q̃ no le agradauan ſus ayunos, no obſtante que como muy debiles y flacos meneauã la cabeça y torcian el cuello,y ſe cubrian de ſacos y cenizas. Laſtima es ver que con obras tan peſadas,pretendan los tales tan liuianos ietereſſes. San Anſelmo dize que andan eſtos à caça de maripoſas, y otro que con redes de oro peſcan renaquaxos. Pero Iſaias los dibuxa mejor quando les dize, porque peſays plata, y contays dinero, y no comprays pan, y conſumis vueſtro trabajo, y no en hartura? lo qual dize por eſtas gentes, pues con los trabajos que empreden, pudieran comprar el pan de la gloria, y la hartura del Cielo, y no quieren ſino emplear ſu caudal en tan viles mercancias. Todo aqueſto hazen los fingidos, y la prueua de ſu intẽcion, es que luego que ſe les ofrece el interes acuden, ſegun lo que cuenta Niſeno de cierto embaydor, y vna Mona con que andaua ganando, y es que andando metida en ſu juego,le arrojaron vnas almendras,y dexando el juego arremetio con ellas, y dize que anſi lo hazen los hypocritas fingidos, que no les dura mas ſu inuencion de

Caſianus, Collat.5.

Laer. de Diogen.

Grego. ho. 2. in Mat. Iſaiæ 58.

Anſel. de ſimilitudinibus, cap. 79.

Iſaiæ 55.

Greg. Niſ. rat. 1. ad harmon.

de quanto no se les ofrece el interes. Bien semejantes â lo que haze el cernicalo la gartijero, que parece que se anda floreando en el ayre por gozar de las mareas del Cielo, y està mirando las viles sauandijas en que à de hazer la presa. Por esto puso entre sus preceptos Pitagoras q̃ no se crié en la Ciudad aues de coruas vñas, significando los q̃ disimuladamente roban, y portanto dize Isichio q̃ se prohibian en la ley, porq̃ son Symbolo de los que parece que estan contemplando en cosas altas y sublimes, y andan à caça de sus intereces.

Alexan. de Symbo. Pitagore.

Isichius, in Leuitic.

Y assi al fingido se le esta Empresa.



PANTHERA incauta, enfrena tu desseo,
Quando à essa fuente llegas
Mira que al passo que el licor sabroso,
Del amado Liec,
Tu cuello cudicioso,
Sorbe, al cuchillo, sin piedad lo entregas,
Pues al punto que ciegas,
Las luzes de tus ojos
Mira el montero, y ciertos sus despojos,
Te arroja el dardo fino
Y buelue en sangre el bullicioso vino.

Nollite

Nollite inebriari vino. Ad Epheſ.5.

PARA ver quan mala es la embriaguez, no ay neceſsidad ſino de mirar los efectos que haze. Pues Anacharſis, como lo refiere Antonio de Nebriſa, ſolia dezir, que la vid lleua tres vuas, la primera de guſto, la ſegunda de borrachez, y la tercera de triſteza, porque acabado el humo del vino, con que ſe alegrauan los eſpiritus, queda la hez indigeſta que etriſtece el coraçon. Henrrico Coſterio, en ſu Microcoſmos, pinta vn labrador, que en ſu viña tiende eſtiercol de quatro animales, de cordero, de mona, de puerco, y de Leon, porque al principio el ebrio, ſe pone piadoſo como cordero, luego haze viſajes como mona, deſpues gruñe y vaſquea como puerco, y vltimamente ſe embrauece como Leon. De aqui tomaron los Lacedemonios ocaſion, como lo refiere Plutharco, de hazer á los niños que ſe puſieſſen à mirar los feos actos de vn ebrio, para quitarlos del penſamiento deſte vicio. Porque ſon tan varios alguna vez, que dixo Seneca, que no era otra coſa la embriaguez ſino vna locura de voluntad. Y quando no llegue á eſte punto el vino, por lo menos traſsiega de manera el pecho, que no le queda humor que no le deſcubra. Por eſto dixo Atheneo, q̃ como el eſpejo deſcubre el color del roſtro, aſsi el vino la condicion y coſtumbres de la vida, porque alguna vez ſe abſconden cõ el artificio de la prudencia, y el vino les haze ſalir á plaça. Coſa de riſa parece lo que haze vn ebrio; pero ſi bien ſe mira no lo es para ſu ſalud, pues como lo prueua Leuino Lenio, la daña de ſuerte, que demas de que ofuſca el cerebro, y eſtraga la memoria, ofende â la viſta, engendra gota y enfermedades frias, por la indigeſtion que cauſa de ordinario. Y no ſolo haze daño en la ſalud y honor, ſino tambien en las

Anton. Sn per prudẽtium.

Coſter. in Microcoſ.

Pluth. de Apoteh. greco.

Seneca. Epiſtol. 84.

Athenæus lib. 10. capit. 2.

Leui. Lennius li. 2. capit. 17.

fuerças,aunque parece que esfuerça y pone brios Porque este este efecto es del vino moderado,que el excesiuo,tanto debilita y desalienta,que refiere Cornelio Tacito, que de ninguna cosa se dexauan vencer tanto los Germanos,como de la embriaguez. Por donde los Suevos y Nerbios gentes de la Gallia,se abstenian del vino, para no perder la ferocidad. Pero el mayor mal que causa es,que corrompe de manera el buen vso de la voluntad,con las nieblas que pone al entendimiento,que es y à sido causa de disparates notables en el mundo. De vn mancebo llamado Cirillo,refiere san Agustin, que apoderado del vino,matò à su padre,forçò á su madre,acometio á vna hermana,y â otras dos passó acuchillo. San Geronimo eucarece este vicio, y dize q̃ la embriaguez, es negocio de chocantes y comedores,y el vientre lleno de vino, luego reboſa en luxurias, como se viò en Lot, que vencido deste licor no perdonò á sus hijas. De aqui consta quan hija es la luxuria dela embriaguez,por lo que calienta y enciende,y quanto ân de huyr dellos castos y mugeres de juuenil edad para guardar su limpieza,y aun su honor. No en vano Iansenio, explicando aquel lugar del Ecclesiastico la muger ebria,es ayrada y contumeliosa,y su torpeza no se cubre,dize como la embriaguez,se aya de prohibir à todos, de ninguna suerte se à de dissimular en la muger, porque por ella se rõpe el freno de la verguença que es la primera guarda de la castidad, y la muger tocada deste vicio, no sabe callar sus faltas. Por q̃ el vino tiene aquesta q̃ no sabe guardar secreto. Por este respecto los Romanos antiguos, tanto aborrecieron el vino en lasmugeres,que refiere el gran Tertuliano,que Menecenio varon Consular, matò á su muger porque auia bebido vino,y que esta fue la ocasiõ primera de introduzirse la costumbre y obligacion,que tenian las Romanas Matronas,de dar osculo de paz à los deu-

Cornelius tacitus de moribus Germanor.

Augustin. serm.3.ad fratres in Herem. Geronim. ad Oceanum. Genes.19.

Iansen. super Eccles. 32.

Ter. Apologetic. contra gẽtes. cap.6.

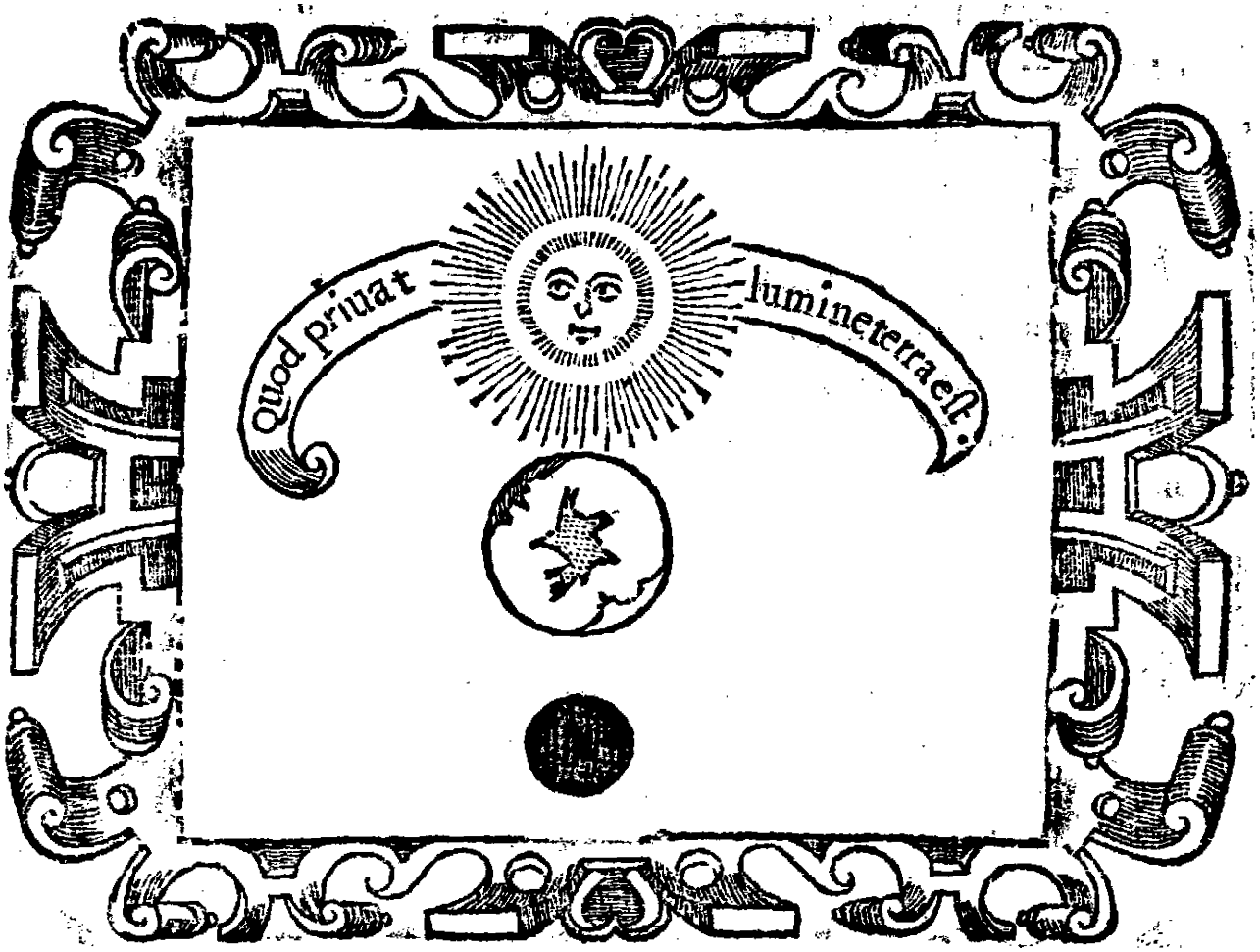
dos, para si vuiessen bebido vino conocerlo por el olor. De la qual costumbre, tambien hizieron mencion Plutarco, y Plinio. Con todos estos daños pues, que se an referido, tiene este vicio tantos cofrades y tan deuotos, que dezia Socrates, como lo testifica Laercio, que como ay hombres en el mundo, que beben para viuir, ay otros q̃ parece que biuẽ para solamente beuer. Y â los tales, quando no les enfrenen las desgracias grandes que àn sucedido á los bebedores, pues bebiendo fue muerto Baltasar, Amon, y Olofernes, mire lo que le sucede á la Pantera fiero animal y consagrado al dios Bacho, de quien refiere Pierio, que para caçarle lechan los caçadores copia de vino en la fuente dõde acude â beber, y quando la veen embriagada, le arrojan flechas y la matan. Y assi al ebrio se le da esta Empresa.

Plutar. de prob. Romanor.

Plin. li. 14. capit. 13.

Laerti. de Socrate.

Pier. li. 1.



QVIEN ô hermoſa Luna te à quitado
Del rico argento el reſplandor luſtroſo,
Y de Reyna de exercito eſtimado,
Negra te à hecho de color humoſo.
Podra dezir la tierra lo à cauſado,
Que me quita la luz del Sol hermoſo.
Bien anſi ay, â quien la ſombra vana
De vn interes terreno,
Del Sol de gloria lleno
Le impide la viſta ſoberana.

Obſcura

EMPRESA QVARENTA.

Obſcuratum eſt inſipiens Cor eorum. Ad Rom. 1.

Iacob. 1. TODO don perfeto dize Santiago, deciende del Padre de las lumbres, acerca de quien no ay mudança, ni viciſsitud de ſombras. Llama el Apoſtol â Dios, Padre de las lumbres, porq̃ es el principio y Autor de toda luz eſpiritual y corporal: y dize que en el ſe halla ſin viciſsitud, y alteracion de ſombras, ſignificando q̃ en qualquiera otra coſa que recibe luz ay ò puede auer obſcuridad, porque la tiene preſtada y puede faltarle, y hazer ſombra, como paſſa en lo que alumbra el Sol. La lumbre pues primera, que ſe deriuò deſta luz inmenſa Dios, es la de la razon natural, la qual ſe eſtampò en las almas, paraque por las criaturas conocieſſen á ſu Criador. Por tanto dixo S. Pablo, que los Etnicos y gentiles, no tenian eſcuſa, *Ad Ro. 1.* pues pudiendo con eſta lumbre raſtrear, por la belleza y hermoſura deſta machina vniuerſal, la de ſu Autor, ſe deſuanecieron en ſus penſamientos, dexando al Criador y adorando las criaturas, tanto ſe eſcurecio la luz de ſu razon. No obſtante que algunos, por tener algun cuydado de limpiar eſta vela, conocieron lo que ſe pudo por ella, como fue Cleantes, Pithagoras, Socrates, Platon, y Plinio: y no menos lo hizo Lucillo, como teſtifica Ciceron, pues por quatro razones ſacò la que auia de conocer en el mundo vn Principe y ſeñor. Aunque tampoco lo ignorò Ariſtoteles. Pero fue el mal, que como los tales le vuieſſen conocido, no le glorificarõ como á Dios, *Ad Ro. 1.* pues tambien dictaua la lumbre natural, que ſe le auia de dar deuido culto: y lo que mas es, lo intimo del coraçon como lo reconocio Perſio Poeta Gentil. Y apenas vuo entre las gentes quien á eſto acudieſſe, y conſeruaſſe incorrupta eſta ſoberana luz. Pero ſupueſto q̃ aunque eſtuuiera pura y limpia es defectible, y corta para conocer

x Greg. lib. 5. Mo. cap. 27.

Cicer. lib. 1. de natu. deorum.

Perſius Satyra 2.

lo

lo mejor y mas ſubido de Dios, fue neceſſaria otra mas ſubida luz, que es la de la fè, con que ſe deſcubren ſin ninguna mezcla de error, los ſobrenaturales myſterios, á q̃ no llega la lumbre de la razon. No es eſta luz defectible de ſuyo, porque eſtriba enla meſma verdad que es Dios, pero por el ſujeto en que ſe pone, q̃ es vn entendimiento fragil, y vna variable volũtad, falta y à faltado en muchos, deſpues d̃ auer la recebido. Y eſte es el mayor mal que en eſta vida puede ſuceder, porque enfin ſi ſe pierde Dios por el pecado, ſi al pecador le queda luz de fé puede bolber á hallarlo, como la muger que auiendo perdido la dragma tomò vna vela y hallola: pero al herege que à perdido la fè, no le queda luz con que la pueda hallar. Iuſticia digna de ſu ingratitud, priuarle deſte ſoberano don, por no vſar bien del, como ſe á hecho con los Alemanes y Franceſes. Pero porque ſola eſta luz no baſta para deſcubrir á Dios por gloria, proueyo d̃ otra mas rica luz, que es la gracia, la qual es vn rayo del Sol de juſticia Chriſto, tan reſplandeciente y bello, que no ay coſa que mas al bibo repreſente la Diuina naturaleza. Y no es luz ſolo que ſe pone en el entendimiento, ſino q̃ junta mente con illuſtrarlo con ſubidiſsimos reſplandores, le inflama la voluntad, y ſin parar en la ſuperficie del alma, la penetra y cala toda, de la manera que el Sol dexa vn puriſsimo Chriſtal, derramandoſe y embebiendoſe en ella el Eſpiritu ſanto, con inefable y eſcõdido illapſo, por donde dize el Apoſtol que ſe difunde en los coraçones. Quando eſta luz ſe pierde, no puede ſer ſino es por interponerſe algun impedimento, y eſte no es otro ſino las terrenas coſas, à que ſe aficiona la volũtad, ſegun lo que dize Dauid: mirad Señor por vueſtro teſtamento, por q̃ llenadoſe han los que ſe han obſcurecido con la tierra. Y q̃ por la tierra ſe entienda qualquiera terrena pretenſion, prueuaſe por lo que dize Origenes, ſobre lo q̃ dize

D. Tho. 2. 2. queſt. 1. arti. 3.

Luca. 15.

Donum Dei fides ad Ephe. 2.

Malac. 4.

Ad Tim. 3.

Ex Orige. homil. 6. Pſal. 15. Ioann. 3.

ſen, tendiſte Señor tu mano y ſe los tragó la tierra, donde aduierte, que auiendoſe tragado el agua del Mar à los Egipcios, ſe dize que ſe los tragô la tierra, porque ſe ahogaron en ſus pretenſiones, ſegun lo que dize S. Iuan, quien de tierra es, de tierra trata. Siendo pues tierra la que ſe interpone al pecador, no es mucho que ſe quede a eſcuras. Ni lo es que la tierra haga eſte efecto, porque ella ſola es la que tiene opacidad: y de aqui viene que los que tienen mucho deſte elemento, carecen de ingenio, lo qual por ventura fue ocaſion para que á los animales de la tierra no bendixeſſe el Señor. Puſoſe eſte penſamiento en el eclipſe de la Luna, la qual por interponerſe la tierra no recibe la luz del Sol. Y aſsi al inſipiente ſe le da eſta Empreſſa, por lo q̃ dize el Sabio, q̃ el necio es como Luna, y Ariſtoteles, que es ignorante el pecador.

Ex Pieri. lib. 44.

Eccle. 27.



NO esperes ver tu coraçon quieto
Sino es quando mirare,
Derecho à Dios de quien esta tocado,
Ni algun visible objecto
Por mas que le agradare
Podra tenerle quedo y sossegado
Ni es possible que pare
Si al infinito bien no se arrimare
Qual de liman tocada no repossa
La aguja bulliciosa
Mientras del firme Polo
No mira el rostro en quien descansa solo.

Cor impij sicut mare feruens quod quiescere non potest. Isai. 57.

Eccles. 7. quæsiuit se miscuit quæst. 59.

HALLADO é dize el Ecleſiaſtes, que Dios hizo al hõbre derecho, y el ſe à embuelto en queſtiones y demandas infinitas, y fue aſsi que criado en gracia y juſticia original, tenia por fin y blanco à Dios, y tiraua tan derecho, que en ninguna otra coſa ponia la mira de ſus deſſeos. Cayò por el pecado, y al punto perdida rectitud tan alta, no tienen numero ya ſus demandas y antojos, porq̃ el acertar en quien tira, es ſolo de vna manera, q̃ es dar en el blanco, y el errar es de infinitas. Y aſsi quiẽ de Dios diſpara, no tiene termino en ſus pretenſiones. Grandiſsima ſeñal de la dolencia del pecador, es ver el deſaſſoſsiego que trae de ordinario, como el que cõ vn dolor agudo ſe rebuelue en la cama, ſin hallar deſcanſo. Y eſta es la cauſa de que buſque cada dia tanto nueuo guſto, y tãtos deſenfados, q̃ ſe alternẽ y varien, para ver ſi podra eſte doliẽte tener alguna quietud. Y como no la halla ſuſpira como lo hizo Alexandro, quando vna vez oyendo del Philoſopho Anaxarco que auia muchos mundos, aunque ya lleuaua todo el Oriente de vencida, dio vn ſuſpiro, porque aun no era ſeñor de vno, y lo miſmo hiziera ſi lo fuera de infinitos, porque es imposſible que repoſe ninguna coſa criada ſino es en ſu propio centro. No ſoſsiega el fuego ſino en la Eſphera de la Luna, ni la piedra ſino en medio deſte globo vniuerſal, y es de manera, que aunque la engaſteys de oro y perlas, ſi la poneys en el ayre no ſoſſegara vn punto, haſta verſe en ſu lugar. Deſta miſma ſuerte todos los teſoros del mundo amontonados, no le pueden hazer al coraçon humano que ſoſsiegue y pare. Y en prueua deſta verdad parece que lo crio Dios metido en fuego, que es el Elemento mas bullicioſo y mas amigo de ſubir arri-

Valer. Maxim. li. 8. capit. 10.

ba, porq̃ en efecto ſino es en Dios, no puede tener perfecta quietud. De aqui ſe vera la razon que tuuieron los que reboluiendo mundo con armas, no ſoſſegauan por mas Imperios que ganaſſen. De Anibal dize Iuuenal, q̃ no cabiendo en Africa bañada del grande Oceano, y cercada del abrigado Nilo, paſsò á los Etiopes y quiſo ver otros Elephantes, y que de alli paſsô â Eſpaña traueſſando los Montes Pirineos, y no ſatisfecho con auer rompido cõ vinagre los Alpes, ſuspirò por Roma. Caſi lo miſmo dize Ciceron de Xerxes conuiene á ſaber, que lleno de todos los dones y bienes de fortuna, no contento cõ tanta caualleria, tanta copia de ſoldados, tãto numero de Naues, y con infinito peſo de oro, puſo premio á quien le inuentaſſe nueuos deleytes. La razon dala Xerſon, diziendo que todas las coſas ſon finitas, pero que el deſſeo del alma es de capacidad infinita, y aſsi todo lo que es mundo, no le dara mas ſatisfacion y hartura, que vna gota de agua en vna inmenſa profundidad. Del Rey Don Alonſo de Aragon ſe refiere, que preguntado de don Fernando de Aualos ſu familiar, que fueſſe la cauſa de ſer nueſtro animo inſaciable, reſpondio, que por que ſalio de Dios, y no puede ſoſſegar haſta boluer à Dios, q̃ es lo que dixo Aguſtino, criado nos aueys Señor para vos, y nueſtro coraçon eſta inquieto haſta boluer â vos. Porq̃ ſupueſto que el alma es naturalmẽte capaz del biẽ inmenſo que es Dios, à quien eſta ordenada como â ſu propio fin, le es forçoſo que quando eche mano de los terrenos bienes, ſintiendo por la experiencia, que no le hinchen, ſe inquiete y perturbe, y ſe rebuelba de vno en otros bienes, y no pudiendo hallar el repoſo que deſſea viene â inferir que ſolo Dios es el blanco y centro de ſu coraçon. Y quien eſto viene á entender por fe que es la que deſcubre eſte ſoberano Norte, y la derrota deſta eſpiritual nauegacion, ſi quiere llegar al puerto de la

Iuuenal. Satyr. 10.

Cicer. li. 3. Tuſc. q.

Xer. ſerm. in cena Domini.

Panormi. li. 1. de Rebus Alfon.

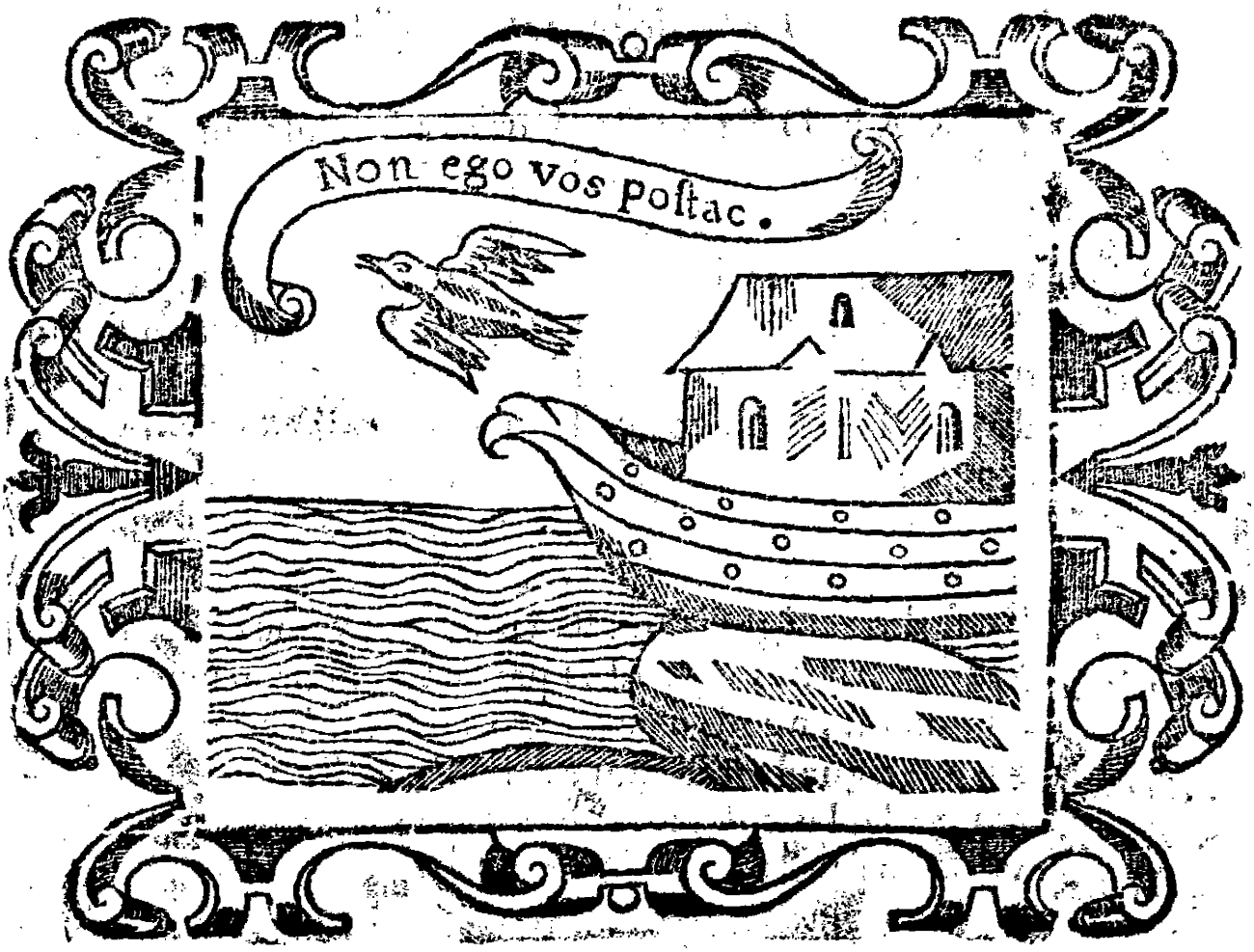
Auguſt. in Manuali. capit. 25.

gloria, se vale de la gracia, que es la que tocando la voluntad, como piedra Iman diuino, la lleua y mueue, por medio del peso del amor. Como tambien lo dixo Agustino, mi peso es el amor, y do quiera que voy, amor es el que me mueue y lleua. Por esto dezia David arroja en el Señor tu cuidado, y dize otra letra tu peso, significando que como el peso de qualquiera cosa la pone en su reposo, que ansi lo hallara quien pone su amor en Dios. Verdad es que perfecta quietud, no se puede tener sino en el cielo, pero no ay duda sino que dende el suelo la comiençan á gozar los justos, porque sabiendo que la inquietud, nace de la multitud de los desseos, corrã esta rayz con la hoz de la humildad, y vienen à conseguir el reposo que ofrece Christo á los que le imitan en esta soberana virtud. Lo qual no alcançan los pecadores, por andar como las olas del mar, segun lo dize Isaias. Pusose este pensamiento en el aguja del relox de sol, que por estar tocada de la piedra Iman, que tiene propiedad oculta de mirar al Norte, no para ni sosiega hasta que le mira de frente. Y assi al inquieto se le da esta Empresa.

Augusti. de Ciuita. li. 11. c. 28.

Psalm. 26. curamtuã Hebraice pondus.

Mat. 11. in venietis requié.



SALE del Arca que le dio la vida
Y à la fiel compañia
La cola buelue el cuerno carnicero,
De toda se se oluida,
Cebasse en la campaña,
De Noe dexando el religioso Impero
Y no sera el postrero,
Que seguira este fuero,
Pues ay tantos apostatas, que el vando
De Christo renunciando,
Por cebar su cudicia,
Siguen del mundo la infernal milicia.

Væ filij desertores. *Isaiæ.* 20.

GRANDE traycion haria vn soldado, que despues de alistado en la vandera de su Capitan, y recibida la paga, se passasse al vando contrario, y empleasse las armas que le án dado en ofender á su Rey. De Scipion Africano el mayor se quenta, que siendo humanissimo de suyo, despues de vencida, y saqueada Carthago, mudò de estilo. Y mayor castigo hizo en los Romanos que se auian passado á los Carthagineses, que en los que se auian dexado la batalla y huydo. Ya se sabe que la vida Christiana es vna milicia glorioſa, pues por este respecto se dize la Iglesia nuestra militâte, y que de sus torres penden arneses y escudos, para pelear con el principe de las tinieblas nuestro enemigo comun. Y como verdad tan aueriguada transfiere S. Pablo á este genero de guerra, todas las cosas militares de su tiempo, como puede verse en sus Epistolas. Y como este nombre de Christiano significque vngido, y en consequencia luchador, donde se pone en lista, es en el santo baptismo, y alli es tambien donde desnudo del hierro viejo de Adan, le visten de armas luzidas, de fe y caridad, se le da el nombre, y haze solemne profesion, con juramento de renunciar las pompas, y partido de Satanas, y seguir la vandera de la Cruz. Verdad es esta Catolica, y no menos lo es, que en esta santa milicia, no sucede lo que en las mundanas y seculares, porque en estas puede ser vna persona neutral, y no seguir vno, ni otro vando, y puede tambien huyr, y boluer las espaldas, sin passarse al enemigo, pero en esta milicia Christiana, no es posible ser vna persona neutral, pues por el mismo caso que vn soldado no esta en seruicio de Christo, esta en seruicio del Demonio, segũ lo que dixo el mismo Señor, quien no es conmigo, contra

Ex Bellen. titulo militaris ars

Cantic. 4.

2. Corin. 6.
1. Tim. 2.
2. Tim. 2.

Ex Man.

Luca 11.

tra mi es. Y en lo mismo incurre quien buelue el rostro atras y huye como couarde, quando no quiere pelear contra los vicios. De aqui se infiere llanamente, q̃ quien recibe el baptismo, que es la profesiõ Christiana, y buelue las espaldas à la virtud y ley de Dios, merece el castigo de la muger de Loth, segun à este proposito lo trae, Sedulio en sus elegantes versos, y es que como à traydor le siẽbrẽ la casa de sal, porq̃ el tal en su manera lo es, y tan indigno del Reyno de los cielos, como lo significo Christo nr̃o capitan, quãdo dixo ninguno poniendo mano al arado y mirando atras, es apto para el Reyno de Dios. Como tampoco lo son, los que demas desta profesion comun á todo Christiano, la hazen particular en alguna religion, los quales con mas estrecho vinculo se obligan por los tres votos que hazen. Y como à tales con nueuas cerimonias los arman caualleros, y son los Guzmanes del exercito de Dios, sin duda que si buelue atras, caen en mayor infamia, y merecen castigo mayor. Y se executa de manera en ellos, que raras vezes se àn visto, que los Apostatas desta especie dexen de parar en mal. Por donde Iosepho, tratando de los Essenos religiosos antiguos, dize quan asperamente castigauã à los fugitiuos, por estas palabras. Quien de su consorcio huye miserablemente acaba, porque le aprisionan y le ponen do nadie pueda darle de comer, y dexandole algunas yeruas, viene poco à poco à morir de hambre y sed. Pues de las virgenes vestales ya se sabe q̃ por muchos años viuian encerradas en el templo de la diosa Vesta, y despues se podian boluer á casar, y con serles aqueste licito, dize Plutarcho, que algunas quieriendo gozar desta libertad, se salian y que á las tales raras vezes les sucedia bien, por donde passando tristes el resto de su vida, dauan por consejo à las demas que no dexassen el templo. Para que vean las que án votado la verdadera reli-

Sedulius.

S. Thom. 2.2.q. 12. ar. 1.

Luca 10.

Ioseph. de bell. Iudaico, lib. 2. capit. 7.

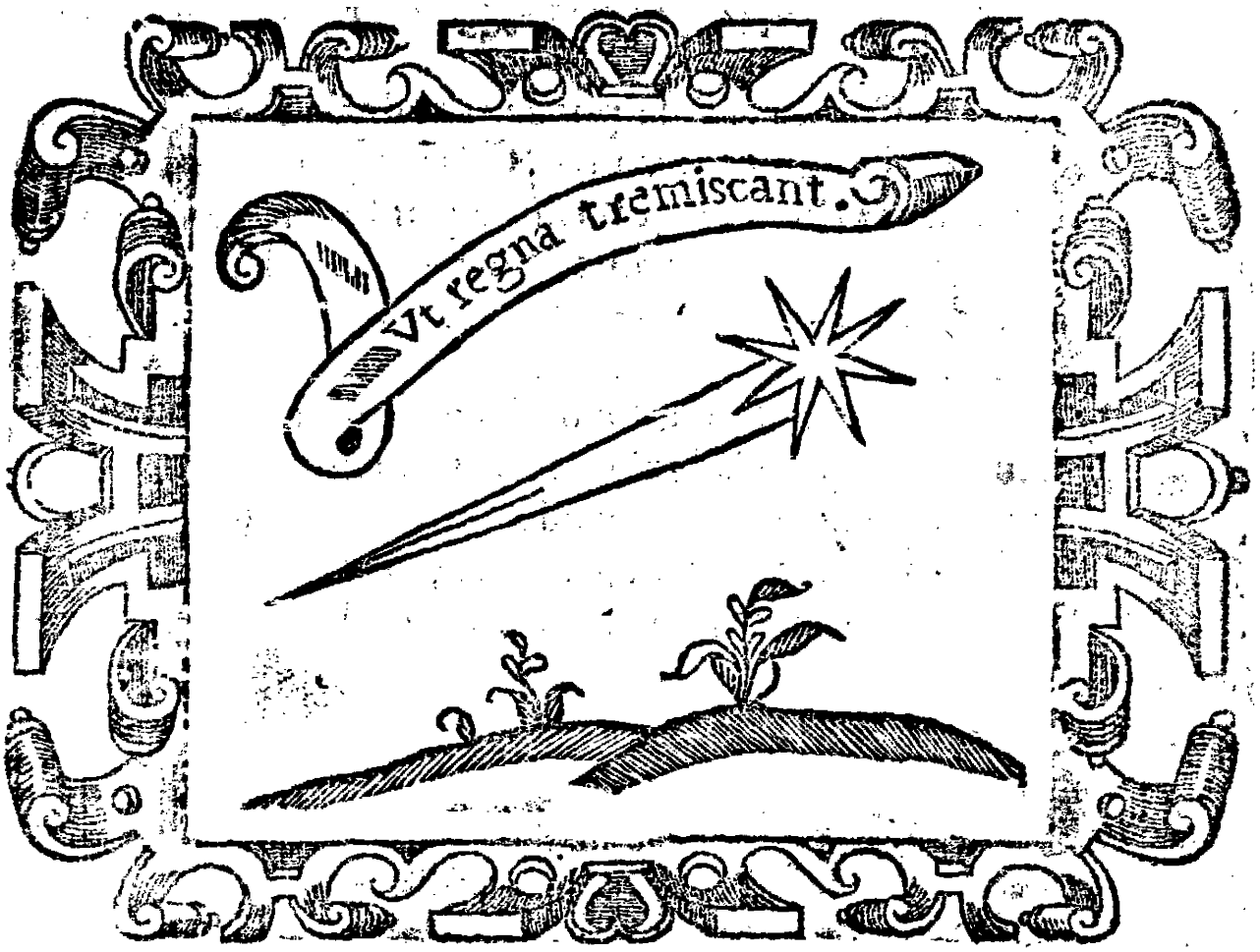
Plutar. in Numa.

gion, y an tomado habito y tocas lo que hazen, y quanto este boluer atras ofende à los diuinos ojos. Pero los que peor lo hazen, son los que dexan la fe como perfidos hereges, merecedores de exemplar castigo, segun en muchos lo à executadó el Señor. Y baste por exemplo, lo q̃ le sucedio á Iuliano Emperador, despues que no solo dexo los habitos de la Religion que profesó en Nicomedia, sino la fe Christiana, pues en castigo de tan gran maldad, por mandado de la soberana Virgen, san Mercurio Martyr le tirô vna Saeta y murio diziendo, vencido me às Galileo. Y de vn Conde de Matisconа se refiere, que estando seguro en su palacio, por auer apostatado de la fe, entro vn hombre acauallo en medio el dia, y â vista de todo el pueblo, lo subio à las ancas, y lo arrebatô en el ayre dando gritos y nunca mas parecio. Todo aquesto merecen los apostatas, por hazer como el cueruo de Noe, que boluiendo las espaldas al Arca mysteriosa, no boluio, por donde dize Pierio q̃ es Symbolo del soldado que dexa los Reales, y vandera de su Capitan. Y assi al apostata se le da esta Empresa.

Tripartit. 6. cap. 10.

Petrus Cluniacensis, li. de miraculis, c. 10.

Pie. li. 23.



NVNCA barriendo el Cielo
Y el ayre inficionando,
Con larga cola relumbre Cometa,
Sin que al mifero ſuelo
Rapiña ſangre y ſequedad prometa
Cuidados y temores derramando,
Viuamente moſtrando,
Lo que aſſombra vn tirano
Quando en vn pobre Reyno ſe ſeñala,
Pues no ay coſa tan mala
Que no ſe tema de ſu injuſta mano,
Mas es breue ſu taſſa,
Qual de Cometa que tan preſto paſſa.

Cum impius sumpserit principatum gemet populus. Prouer. 29.

NINGVNA cosa puede sucederle à vn Reyno mas infausta que vn Rey y Principe tyrano, que no le gouierna por leyes justas, sino por sus intereſſes y antojos, que no respecta ningun fuero de justicia, y tropella toda humanidad, que esto es en efecto tyrania. Quiẽ esto haze no es pastor de pueblos, como le llama Homero al buen Rey, sino lobo de sus ouejas. Y de los que dizen con Cessar Caligula, que al que tiene el sumo Imperio todo le es licito. Y quando esto sucede, dize san Chrisostomo, que le seria mejor al Reyno, carecer de Rey, q̃ tenerle deste jaez, porque la falta de Rey se puede suplir por algun tiempo, sin que los subditos reciban detrimẽto, pero con vn tyrano siempre reciben agrauios. Porq̃ la potencia en sus manos es espada en las de vn furioso, como lo dize Ciceron. Por donde à los tales pinta Erasmo por estas palabras. Si buscas la imagen del Principe tirano, pon delante de tus ojos vn Leon, vn Osso, vn Lobo, ò vn Aguila, ò qualquiera otro animal que viue de rapiña, los quales como se sienten sujetos al odio comun de todos los animales, y que todas las gentes les ponen asechanças se retiran à las peñas tajadas, ó se escõden en cueuas, ó buscan soledad, pues mayor es la crueldad de vn tirano, porque enfin los Dragones, los Pardos, los Leones y las demas fieras, no hazen daño ni acometen á los de su especie, sino antes la semejança los pone á todos en paz, mas el tirano siendo hombre executa su furor en hombres, todo es de Erasmo. Y lo que dize q̃ el tirano busca soledad, viene biẽ con lo q̃ dize Pierio que es significado por la Lechuza, porque los tales suelen susurrar denoche y esconder sus pensamientos. Y su crueldad bien consta, no solo en lo que tiranos án hecho

Homerus. in Iliade.
Sueton. in Calig. ca. 29.
Chris. ho. 34. in Epi. ad Hebre.
Cice. Pro Sestio.
Eras. li. 3. de institu. Principis.
Pie. li. 20.

hecho derramando ſangre humana por ligeras ocaſiones, como lo hizieron Diomedes, Silla, Neron, Phalaris, y Dioniſio ſino en que por hazerſe ricos y poderoſos, van bebiendo la ſangre de ſus ſubditos tan ſin piedad, que parece que las vidas de todos ſe criaron para la ſuya, ſiendo al reues, pues es verdad aueriguada q̃ el Rey, es para el Reyno, y no el Reyno para el Rey. Los que eſto án conocido tratan de conſeruarlo en juſticia, y no deuexarlo cõ exceſsiuos pechos, tiniendo por cierto, q̃ del bien y proſperidad de ſus ſubditos, depende ſu pujãça y gloria. Por donde refiere Diodoro Siculo, de los Reyes Egypcios, que por eſte reſpecto los amauan ſus vaſſallos, mas que á ſus mugeres y hijos, y que ſolo porque en ſus exequias quando morian, ſe cantauan ſus virtudes, ò vicios, viuian con grandiſsima rectitud. Bien entendio Tiberio Ceſar, la manera con que ſe àn de tratar los ſubditos, quando dixo que á las ouejuelas ſe les á de quitar la lana, pero no la vida, y mal lo entendio Roboã quando no ſiguiendo el conſejo de los ancianos, doblò los pechos y alcaualas y perdio, de doze Tribus los diez. Pero vale que los que eſto hazen y quieren Reynar con tirania, lo pagan de contado pues les dize Claudiano, que quien á los otros haze temer viue con mayor temor, baſtante cauſa para hazerlos miſerables pues ellos miſmos ſe dan la pena deſu delicto, como ſe la daua Dioniſio, q̃ no ſe fiaua del barbaro, Maſiniſſa que andaua cercado de Canes y Mitrídates de venenos, y tenian razon para hazerlo porque no ay coſa mas digna de temer que el temor, quando esdemaſiado en los ſubditos. Y ſino mireſſe lo que dize Seneca, quando el temor es templado enfrena los animos, pero el continuo y violento y que amenaza con muerte, leuanta los caidos, los eſtimula y perſuade, á que buſquen qualquier remedio, como las fieras ſaluajes, que encerradas en jaulas ſe ſo

Diodor. Siculus, li. 2. c. 3. & 4.

Xiphilin. Ex Dione.

3. Re. 12.

Claudi. de 4. Honor. Conſulat. libr. 9. Capit. 13.

Senec. lib. de clemẽtia. c. 12.

ſiegan

siegan, pero si vn ginete les acomete con vna lança, tien-
Iuuenalis. Satyr. 10. tan la herida por las mismas armas que temiã. No en va
Augusti. de ciuitat. li. 13. c. 15. no dixo Iuuenal que al Reyno de Pluton, pocos tiranos baxan con muerte seca y sin sangre, y tanto es esto verdad, que refiere Agustino, que de todos los Romanos Reyes, solos dos, que fueron Numa Pompilio y Ancomarcio, murieron sus muertes. Pues de los Emperadores ya se sabe en lo que pararon, Iulio Cesar Caligula y Neron. Porque se vea el disparate de Dionisio, que de-
Ex Eras. de instit. Princ. zia tenganme odio con tal que me teman. No ay pues que embidiar à los que desta suerte Reynan, porque es su vida llena de temor y tan breue como la de vn cometa, que aunque haze temblar al mundo con sus rayos se acaba y consume presto. Y assi al tirano se le da este Empresa.



No veys à Midas con orejas de asno?
Pues quando se las puso Apolo Cinthio,
No obstante que era rico Rey de Frigia
Tal las tenia el Zafio
Por su natural torpe
Quando antepuso à su diuino plectro
De pan las cañas mustias,
Condenando de vn Sabio el buen arbitrio,
Qual suele el necio vulgo,
Reprobar la sentencia
Que dan en qualquier negocio la prudencia.

In men-

In mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones. Num. 11.

Cicer. in Lelio.

TODAS las cosas preclaras y excelentes, son raras, y como ninguna lo es tanto como la Sabiduria, viene à ser tan rara, que á penas halló vn sabio el oraculo de Apolo. Y es ansi que los sabios son los menos, y pues ellos son los que pueden y deuen juzgar, seguir la opiniõ de los muchos no es todas vezes acertado. No es otra cosa vulgo, sino muchedumbre y comunidad, y comun y no limpio, lo mismo es en las diuinas Letras, y en las humanas vulgar y tenido en poco. Porque las cosas rectas, como lo dize Erasmo en sus apothemas, à pocos aplazen, y el vulgo no se rige por razõ, sino por antojos. Por tanto le llama el grande Nazianzeno bestia de natu raleza varias, por la incertidumbre y varieded de sus opiniones. Segun lo que dixo Virgilio, diuidese el vulgo incierto en contrarios votos y desseos. Plutharco en sus politicos, le llama fiera mudable y sospechosa, y en consequencia dizen ambos que es imposible sujetarse à gouierno de buena razon. No en vano Seneca dixo, curados seran nuestros afectos si nos apartamos del comun, porque siempre pelea contra la razon, el vulgo defensor de sus propios daños, y sucedele lo qne en la promociõ de los Magistrados, conuiene á saber, que despues que en los Comicios, su fauor mudable se à rebuelto à vna y á otra parte, se admira de los mismos Pretores y Consules que á criado. Lo que vna vez aprueua, otra lo reprueua, y este es el remate de qualquier juyzio quando se da la sentencia por el parecer de muchos. Y poco despues dize estas palabras. No ay otro argumento mejor para ver que vna cosa no es bueua que agradar al vulgo. No lo conociò menos Ciceron quando dixo, sin duda que el vulgo pocas cosas juzga, segun la verdad, segun la opinion

Actorum. 1.

Eras. li. 3. apoth.

Nazian. in Apolo. de sua fuga.

Virgil. 2. Eneidos.

Plutharc. in politicis

Sene. de uita beata. ca. 1. & 2.

Cice. Prosf. & li. 2. officiorum

nion mnchas. Y en otro lugar, quien se gouierna por la muchedumbre no se â de contar entre los varones magnanimos. Por donde se refiere de Diogenes, que saliendo de vn teatro, procuraua de romper por mucha gente que entraua, y preguntado porque lo hazia, respõdio que esso pretendia toda su vida, contranenir á la multitud. Y tenia razon, porque es varia, engañadiza y tan ciega, que refiere Eliano, que como Policleto estatuario, vuiesse hecho dos imagenes, vna en publico quitando y poniendo lo que cada vno dezia, y otra de secreto en casa, la sacó vn dia, y aprouando el vulgo la secreta, se reia de la publica, como se vuiesse hecho, segun el parecer de los mismos que la condenauan, y quenta el mismo autor que como Hipomaco maestro de luchar, viesse que vn dicipulo suyo hizo vna trera d' que se admiró el pueblo, le hirio, y le dixo, que pues le alabaua el vulgo, no auia hecho cosa de artificio. Laercio dize de Antistenes Filosofo, que diziendole que todos le alabauan, dixo pues q̃ mal ê hecho yo? Y Plutarco de Phocion, que como orãdo en publico, aclamasse todo el pueblo, dixo ay desdichano de mi sin duda que alguna palabra se me â desmãdado. Y esto de engañarse el vulgo no fuera de tanto inconueniente, sino tuuiera otros resabios, y es que como bestia en fin fiera y desbocada, sin esperar freno de razon, derriba y a derribado personas de su silla, que merecian gouernar el mundo. Licurgo, siendo tan vtil á su republica fue perseguido de la muchedumbre. Solon passò su vejez en Cipro, Phocion, Aristides, y Temistocles, fueron excluidos de su patria por votos del populazo. Y no es mucho pues Moysen fue perseguido del vulgo de sus gentes, quando hizieron motin en el desierto, y dixeron que el Maná les enfadaua, que este es el juyzio del vulgo, anteponer los ajos y cebollas de Egypto al Maná del Cielo y agradarse de lo peor. Y como en todo

Laer. li. 6. de Dioge.

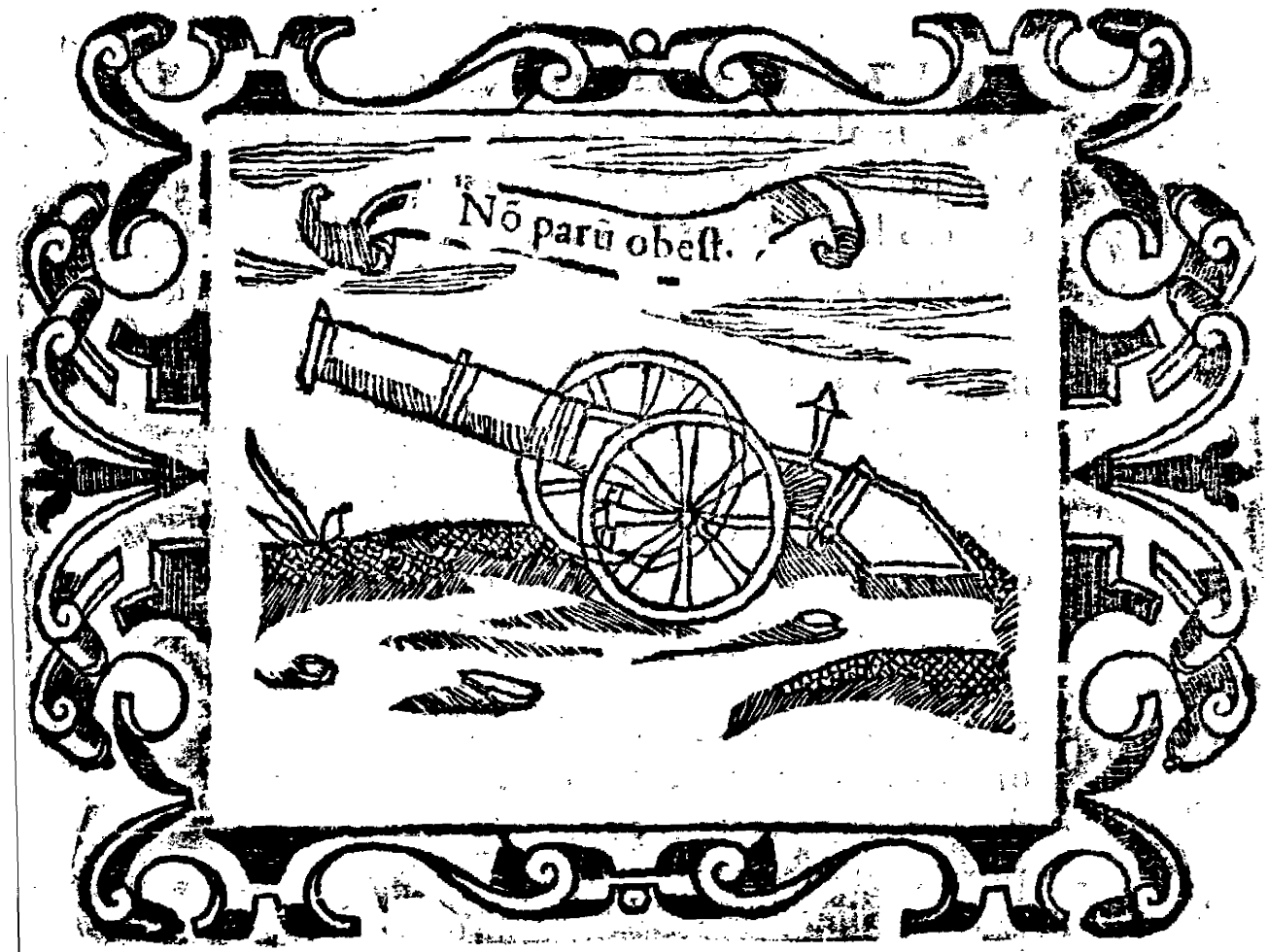
Elian. de var. histo. li. 14. c. 8.

Idem li. 2. capit. 6. Laerti. de Anstene. Plu. Apot. Regum.

Ex Vale. li. 5. ca. 3.

do quiere dar su sentencia y parecer, lo tiene tan bueno, que al soberuio lo juzga por magnanimo, al parlero, por festiuo, y al hipocrita por vn Angel. Todo contra lo que dicta la prudencia. Por esto pues al vulgo se le apropia la figura de Midas, en razon de lo que dizen los fabulistas, y es que haziendo apuesta el dios Pan, que tañia ciertas flautas, pastoriles, y el dios Apolo, que tañia en su dorada Citara canciones Celestiales, se enojó Midas, porque el juez que era el dios de vn monte, dio la sentencia en fauor de Apolo, y pareciole injusta por que á sus orejas le auia parecido mejor la musica de Pan. Y assi Apolo se las puso de asno, como las tiene en efecto el vulgo, prefiriendo lo baxo y soez, á lo celestial y diuino, y dando el mejor lugar al mas ruyn. Y assi al vulgo se le da esta Empresa.

Ouidi. lib. 11. Meta. Fabul. 4.



QVIEN eſte tiro brabo
No dira ſer baſtante
Para batir vn muro de diamante,
Y eſta impedido por vn breue clauo
Bien anſi viendo à vn gran ſeñor triunfante,
Quien no dira que de plazer no cabe
Y en medio de ſus glorias,
Regalos, feſtas, triunfos, y victorias,
No le falta vn diſguſto
Que en medio el guſto, el coraçon le claue.

Ego sepiam viam tuam spinis. Oseæ. 2.

Horatius, li. 3. carm. Ode 24. Felix per-omnia nul. lus.

QVANDO no fuera verdad, lo que dize Horacio que al rico y poderoso, nunca dexa de faltarle algo, y lo que los Griegos trayan en prouerbio, que ninguno es en todas las cosas venturoso, basta la experiécia, pues los que mas lo son al parecer, sin darles tormento confessaran, que les falta mucho para serlo, porque nũca tienen el coraçon tan sossegado, que no les este sacãdo los ojos, ò por algun bien que les falta, ò por algun mal, que les sobra. Y alguna vez de manera, que quando le siruen los pajes les adorna el oro la mesa, y les abriga el recamado pauellon, suspiran baxò de los dorados techos, y querrian trocar su suerte, con la de vn pastorcillo humilde, que con su pellico y rabel esta mas hueco, que el Rey con sus alcaualas. Bien lo significo aquesto Seneca el sobrino del grande, quando dixo, suele el terron mas blando que la grana de tyro, dar sin temor los sueños, la purpura causa noches veladoras, ó si se descubriessen los pechos de los ricos, y se veria de quantos temores, los tiene cercados la prospera fortuna. Por ventura tomó esta sentencia de su famoso tio, quando dixo dame credito à lo que digo, mas feliz es aquel á quien falta la fortuna, que aquien sobra, porque todos los bienes, que cõ engañosa imagen deleytan dinero, Dignidad, Potencia y las demas cosas de que la humana ceguedad se assombra, cõn trabajo se ganan, con temor se posseen, y cõ embidia se miran. Y si Luciano dixo algo bueno fue dezir, q̃ los ricos y poderosos del mundo son como estatuas de dioses hermosamente labradas, porque quien viere à vn Iupiter hecho de oro, con su rayo, à Neptuno con su Tridente, y à Marte con su lança, dira que tienen la grãdeza y Magestad que representan, y mirados en lo interior,

Seneca. in Her. Eteo.

Seneca. de Consol. ca pit. 28.

Lucian. in Gallo.

rior,todo es estopho,madera y clauos,y que ansi son los poderosos de la tierra, que en la figura exterior resplan decen á los ojos,y no tienen otra cosa en los pechos sino temores y sobresaltos. Vio Damocles al Rey Dionisio con tanto aparato de riquezas, que le juzgó por el mas feliz de los hombres, y fue necessario que Dionisio le pusiesse en su mesa,representando su persona, colgando le encima vna espada de vn delicado hilo, para que por aquel disgusto y temor, sacasse el que passaua de ordinario en sus vanquetes y saraos, de que le auian de matar sus enemigos. No menos le passó â Ionadab,que siendo grande amigo de Amon, se admirô de verle descolorido y flaco, por donde le dixo, porque assi te consumes hijo de Rey? pareciendole que no tenia para que, siendo Principe y señor. Pues ya quien dixera que Aman, no estaua lleno de gloria,con la priuança del Rey Assuero,y le priuaua de gusto, solo el saber que Mardocheo, vn Hebreo pobre no le quitaua el bonete como el quisiera,como ay muchosdeste humor que solo deste acha que enferman. No en vano dize san Ambrosio, que de la vida humana es viua imagen la rosa, que luego q̃ nace la cercan espinas. La resolucion deste negocio es,q̃ â jurado el mundo de no dar renta sin pension, y de andar siempre en los regalos despoluoreando hiel y acibar. Para significar este punto los Romanos,como lo refiere Macrobio, fingieron dos diosas, la vna que dezian Angeronia nombre de tristeza y melancolia, y la otra Volupia,nombre de deleyte y gusto, con esta ordē que en el templo de Volupia, ponian la estatua de Angeronia,y sino era en el templo de Angeronia, no le sacrificauan â Volupia, dando à entender que no ay alegria sin tristeza, ni riq̃za sin temores. Pero como estos en los ricos anden tan dissimulados, y no se les pueda ver el pecho,parecen á quien los mira en tanta gloria vēturosos,

Cice.li. 5. Tusculanarumquæs.

2. Reg. 13.

Esther. 3.

Ambros. li. 2. exam. capit. 11.

Macrob. li. 1. Satu.

pero aunque mayor la tengan, no es posible que dexen de andar colgados de los ojos, en especial sino andan cõ certados con Dios, que esto solo basta para traerlos desfabridos. Porque assi como si el braço esta desunido y descõcertado del ombro, no puede dexar de andar desfabrido y doloroso, miẽtras no buelue á su encaje, por mas q̃ le põgan vendas de seda, y mangas de brocado, dessa manera siendo como es nuestro ombro soberano Dios, en cuyo centro y encaje consiste nuestra dulce quietud, por el mismo caso que los braços de la republica, que son los ricos y poderosos, no anden con el vnidos y conformes, aunque los cubran de oro y purpura no pueden dexar de andar melancolicos y tristes, por ellos dize el Sabio no se vera sin dolores el coraçon del iniquo. Y á los tales amenaza el Señor que á de cercar de espinas sus caminos, y pretensiones. Pusose este pensamiento en vn tiro de bronze clauado por el fogon, q̃ quien no sabe el secreto dira que puede batir los montes y no es de alguna vtilidad. Y assi al rico descontento se le da esta Empresa.

Eccleſiaſ. 3.

Oſea. 1.



PARA hazerse el rio caudaloso
No ay inmundicias à que no se abaxe,
Recibira el arroyo cenagoso,
Y al vil estiercol le dara passaje,
Desta suerte se trata el ambicioso
Que à trueco de vn rendido vassallaje
Recibira consigo,
Qualquier infame por estrecho amigo:
Y porque le acompañe el pueblo todo
Barrera humilde con la boca el lodo.

Quis me constituat iudicem vt ad me veniant; omnes.
2. Regum 15.

COMO al vicio se le dio por salasa el deleyte, fue necessario que la virtud tuuiesse la suya. Pues siendo como es de suyo ardua y dificil, nadie le siruiera, sino fuera con la esperança de algun premio. Y aunque el del cielo bastara, proueyose en el interin de la honra, cõ que acuden los buenos à la virtud. Y porque ninguno se descuydasse, le imprimiò naturaleza vn apetito della tã vehemente, que no ay suerte tan abatida y humilde, como lo dize Valerio Maximo, á quien no le pique la dulçura del honor. Porque enfin es cosa rica, ser señalado con el dedo, y que digan aquel es, como lo dize Persio. Sin duda que este deseo es el que con tantos à hecho que con injustos medios lo pretendan y que rebueluan el mundo, con fin de gozar de estima y alabanças vanas, que este fue el objecto que tuuo Alexandro, Ponpeyo, Cesar y Mario, como lo dize Seneca y no alguna justa pretension. Y lo que peor es q̃no à reseruado esta passiõ á los que professan desprecio y humildad. Chrisostomo en figura de vn grande incendio que abrasa vn poderoso Alcaçar, se lamenta que el fuego de la ambicion tenia ocupado en su tiempo casi todo el edificio de la Iglesia, porque se pretendian ya las dignidades por dinero y negociacion, pero lo que mas admira en este vicio es, los medios tan varios que toman los ambiciosos para ganar honor. Quien creyera que siendo como lo es, premio de la virtud, la quieran algunos arrebatar con el vicio. Y en esta quenta podra entrar Pausanias, como lo refiere Iustino, que preguntãdo á Hermoclas, de que suerte podria esclarecer su fama, le dixo que matando à vn señalado varon, y anssi lo hizo que matò à Filipo padre

Vale. li. 8. capit. 1.
Persius Satyra 1.
Sene. Epistol. 95.
Chriso. ho. 3. in Epist. ad Hæb. 1.
Iustin. li. 9.

dre de Alexandro Magno. Y con el podra yr Herostrato, cuyo nombre aunque no lo merecia escriuio Teopõpo, que solo por afamarse quemó el famoso templo de Diana. Pero mas hizo quien se mató como lo hizo Empedocles, que se arrojò en el fuego de Etna, solo porque se dixesse que auia bolado al cielo. Caro comprauan estos la honrra, y no menos los que la pretenden del vulgo, con seruirle de rodillas, á trueco de que le sirua de bonete. Blondo refiere, de la manera que los Candidatos pretendian los Magistrados en Roma, con vestiduras blancas, y alguna vez para suplicar con mas humildad, sin la tunica interior pidiendo à todos las manos. Y aun refiere Ciceron, que alguna vez se postrauan por el suelo à todos. Y assi dize en sus oficios, que es cosa miserable la ambicion. Por donde vino à dezir el diuino Ambrosio. La gracia popular tiene vn ordinario peligro, y es que el ambicioso, para mandar á los otros primero sirue y se inclina y para venir à ser venerado, primero da veneracion. Pero atrueco de salir con su intento todo lo sufre el ambicioso. Y no lo hazen menos los que con solo ser singulares en sus cosas pretenden estima, como los Lacedemonios, à quien reprehende Aristoteles, porque con el desprecio del vestido querian señalarse entre los Griegos, y deste vando son los herejes, que solo por ganar fama con vna singular opinion, quieren desuiarse del comun de la Iglesia, como lo dize Agustino. Que mas fino que ay quien despreciando el honor lo pretenda. Valerio Maximo dize, que muchos án escrito en su desprecio, y es solo por ser honrados y que lo que diminuyen por su profession, lo alcançen cõ la memoria que desean. Tiran estos â traicion, pues pareciendo que huyen del honor le buscan, y por ser tenidos por humildes no ay bajeza que no acometan. Como lo hazia Diogenes Scinico en su tiempo que andaua

Teopõpus.

Hora. li. de arte poetica.

Blo. li. 3. de Roma triũphante.

Cicer. pro Plancio & li. 1. officio.

Ambros. li. 3. super Lucam.

Aristotel. 4. ethicorũ.

Augusti. de vtilita te credẽdi. capit. 1.

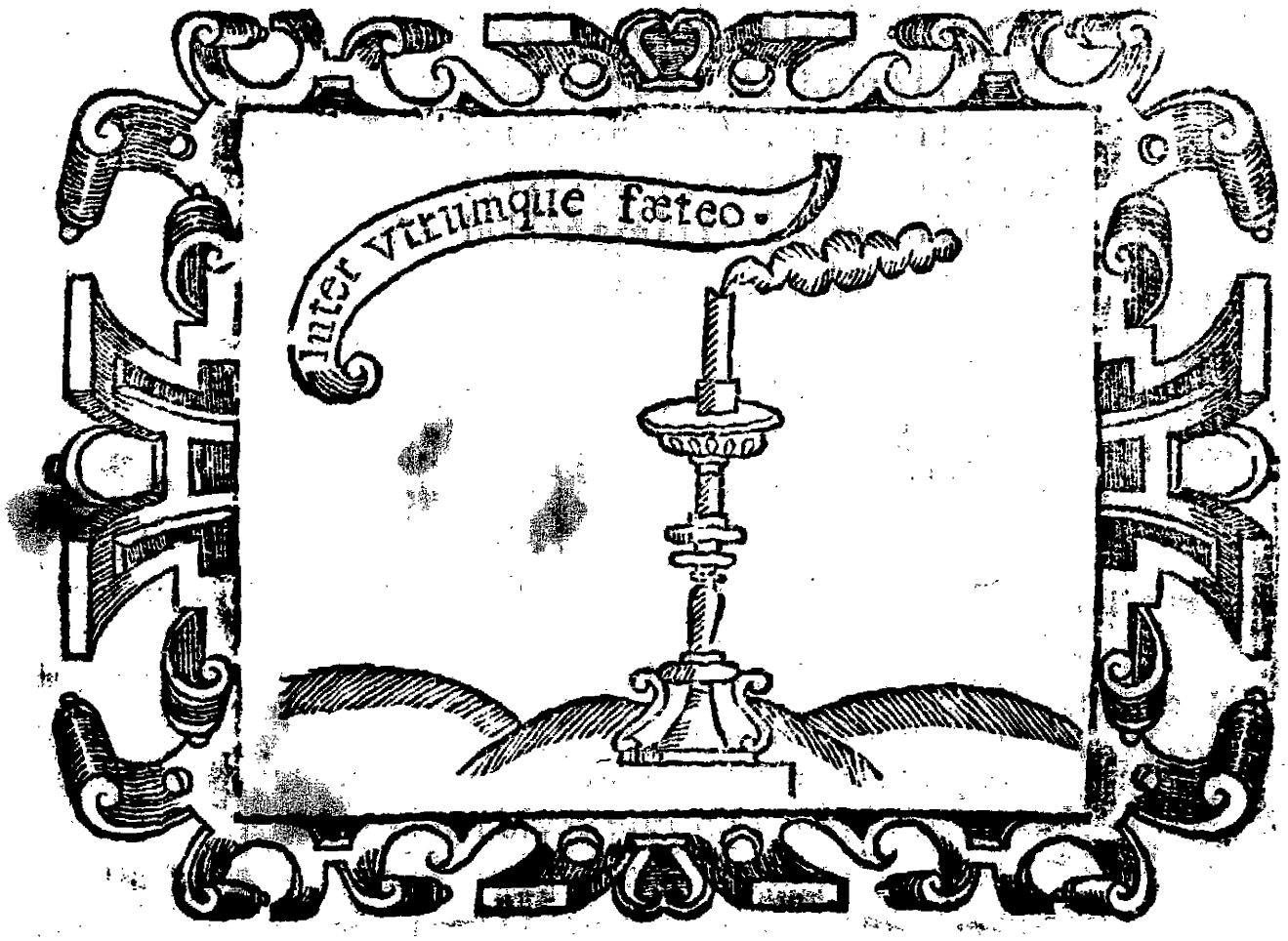
Valerius, li. 8. ca. 15.

Laerti. de Diogene

desnudo y se trataua como vn perro, solo por vn vano aplauso de ser tenido por el mejor de los Filosofos. Pero los que mas alto tiran, y afectan algun mando y señorio, toman otro medio que es acaudillar gente que los estime y acompañe, sea la que fuere, que â trueco de ver se venerados no reparan en sus costumbres. Desta quadrilla fue Catilina, que no dexo sicario, ni homicida que no traxesse à su lado para inquietar â Roma, y para conquistar el Oriente el Tamborlan, traya en su compañia, todos los ladrones de Asia, y no hizo menos Absalon, quando aspiró al Reyno de Israel, pues recogio toda la la morralla y hez de la republica. Porque esto tiene el Ambicioso, que con tal que crezca su honor y se dilate su fama, no ay baxeza que no abrace, como lo haze el rio que se vale de los arroyos viles, y no desecha vasura para hazerse caudaloso. Y assi al ambicioso se le da esta empresa.

Ex Salust. Paulo Iouio.

2. Reg. 15.



QVE parte muerta, y parte eſte encendida
Cauſa en la mecha humo tan horrible
Que à peligroſo vomito combida
Y à qualquiera nariz es inſufrible.
Por eſto fue la Phariſaica vida
Y lo es à Chriſto tan aborrecible
Porque, ni en vicio, ni en virtud ſe apura
Y el mal que no ſe entiende, mal ſe cura.

Vt quid claudicatis in duas partes? 3. Reg. 18.

QVIEN dize hypocresia dize doblez, pues no es otra cosa, sino vna simulacion y fingimiento, cõ que vna persona, muestra vna cosa en lo exterior tan diferẽte de lo interior, quanto lo es el cielo de la tierra. Negocio bien ageno de la simplicidad Christiana que tanto encomendó el Señor, y tan ageno que tiene dicho que pueden doblar por los que tienen el coraçon doblado. Qual es q̃ tienen los hypocritas, vsando de doblez es falsos, y texendo tela de diferentes hilos. Sin dudá q̃ aquesto fue lo que quiso el Señor significar quando mandò que ninguno se vistiesse de lana, y lino juntamente, que no arasse con buey y asno, y que no sembrasse juntas semillas diferẽtes. Como Dios es vn acto simplisimo, por estremo es amigo de la senzillez, contra la qual pelean los hypocritas, de manera, que dellos dize san Gregorio que por defuera guardan lo que por dedentro impugnan, y en otro lugar, que la vida del hypocrita no es mas que vna fantastica vision, que en lo exterior muestra lo que no tiene en lo interior, de manera que haze mezcla de cosas tan diferentes como es imagen y verdad, espiritu, y carne, vicio y virtud. Por los tales se puede dezir lo que dixo Elias à los que adorauan â Baal, para que coxqueays à vna y otra parte, porque los hypocritas quieren hazer â dos manos, lo qual es genero de traycion. Pues como los fingidos y astutos, provocan la ira del Señor, como lo dize Iob, provocaron los Pharisеos la de Christo, de suerte que quando les dio cierto vexamen, por san Mateo, les dixo que eran como vnos sepulcros blanqueados, que defuera son bellos y hermosos, y dentro estan llenos de suziedad y corrupcion, lo qual viuamente assienta en los hypocritas, y como sepulcros en

Mat. 10. Eccles. 2. Ve duplici corde Deut. 22.

Grego. 20. moral. ca. 28. & lib. 15. cap. 29.

Iob. 36.

Mat. 23.

nfi

fin dan al cielo mal olor. Y la causa segun lo apunta Teo filato, sobre el llamar Christo nuestro bien á la hypocre sia leuadura que altera y corrompe la massa, es porque anſi como por estar destemplados el calor y humedad, se causa la corrupcion en las cosas naturales, y de la corrupcion, el mal olor, desta suerte, por destemplarse, en los hypocritas las obras exteriores con la intencion que deue tirar a Dios, y no guardar la debida proporcion, vienen á oler tan mal y á ser á Dios y à sus Angeles pesados y enfadosos. Pues como este vicio se halle mas de ordinario en las personas que tienen ó se toman oficio de corregir y enseñar, se puso este pensamiento en la vela, ô linterna, Symbolo del predicador, como lo dize Pierio, la qual sino esta de todo punto encendida, ó apagada, por tener mezcla de luz y tinieblas, viene à dar tan malo y tan pestifero humo, que se dize por cosa cierta que haze abortar à las preñadas. Significacion viua de lo que haze vn hypocrita, quando se descubre, no pudiendo durar mucho en su ficion, porque como dize Iob, no dura sino vn punto el gozo del hypocrita, y es que las almas que à su exemplo, començauan â concebir buenos desseos, los obortan y pierden quando echan de ver en sus malas mañas. Y anſi los tales por marauilla hazen en la Iglesia solidos y verdaderos fructos. Por que, como dize san Gregorio, los hypocritas mientras que â otros quieren dar luz para si son obscuros, porque imitan la luz de los santos, pero no el ardor. Pues si carecen de ardor, mal pueden encender. Por este respecto los llama Isayas auestruzes, segun Eucherio, porque los significan con grande propiedad, porque demas, de de que con mucha carne tienen grandes y gallardas plumas, y amagando el buelo no se leuantan de la tierra, ponen hueuos y no tienen calor para empollarlos y assi se los dexan al benefinecio del sol, segun lo hazen los hy-

Teophil in 12. Luce.

Pie. li. 46.

Iob. 26.

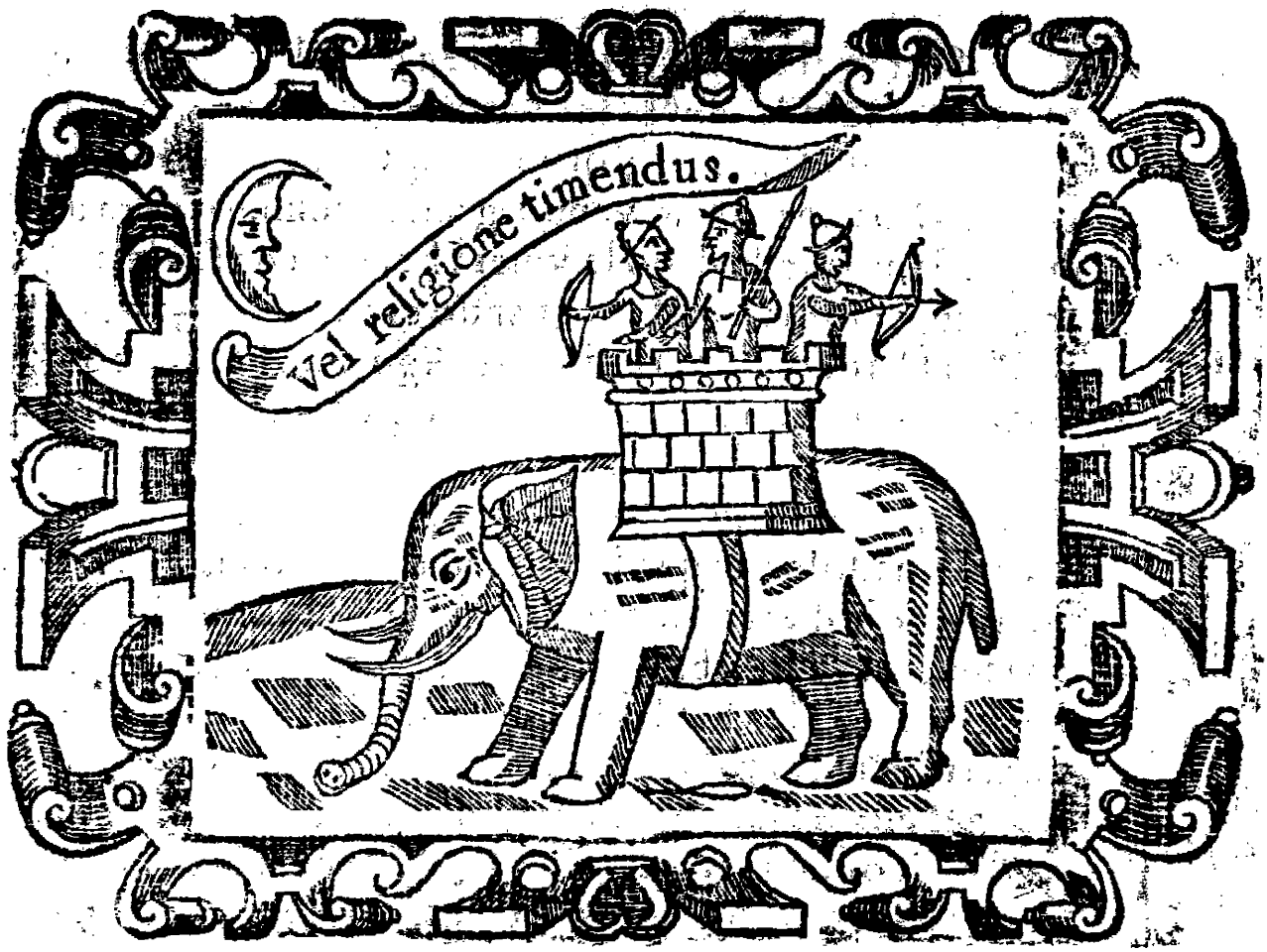
Greg. li. 4. mor. ca. 15.

Eucheri. in Isaiam. 34.

Ex Greg. li. 13. mor. caput. 6.

hypocritas, que por faltarles el calor vinifico de la Christiana caridad, aunque comiençan á dar fruto no llegan à colmo las crias de su enseñança. Teniendo pues el hypocrita solo vn poco de luz exterior, y no ardor bastante para hazer illustres y glorioſos efectos, bien se apropia con la mecha rezien apagada, que por estar entre luz y tinieblas, de mas de ser inutil, causa mal olor, como lo causauan á Christo los Phariseos. Y assi al hypocrita se le da esta

Empresa.



POR ſer de induſtria, y de valor dotado.
Y porque haze al Cielo reuerencia
Mas formidable, y ſobre todo armado,
Mal tiene vn Elefante reſiſtencia
Libremos Dios de ingenio pertrechado,
De falſa religion, letras, potencia,
Porque ſi contra Dios guerra mantiene
Tanto peor quanto mas armas tiene.

Sagittæ potentis acutæ. *Psalm.* 119.

LAS letras ſino eſtan fundadas en grande fe, y en profunda humildad, muchas vezes ſon cauſa de muchos y diuerſos males. Si al glorioſo Auguſtino no le vuiera hecho Dios de nueſtro vando, grãde enemigo fuera de la Igleſia, y grande daño le vuiera hecho, con ſus letras, ingenio, y autoridad. Pues qnando era Manicheo deziã del los Catolicos, de la logica de Aguſtino libranos Señor. La ciencia ſin eſte apoyo realmẽte hincha, como lo dize el Apoſtol, y por eſtar tan hinchado Arrio, y tan lleno de ayre ſegun ſu nombre, rompio con la fe y religiõ Chriſtiana, ſolo porque le parecio que merecia vna Mitra y no ſe la dieron, ſegun lo refiere Aguſtino. De Achacio refiere Euſebio, y de Aecio, Sozomeno, que por ſer agudos y bien hablados, dexando la fe la perſiguierõ terriblemẽte cõ las armas de ſu eloquẽcia. No eſpañ azar eſte de los ingenios agudos y cargados d ciẽcia, ver que por marauilla ſe dan a la perfeccion, la qual abraçan con mas promptitud y facilidad los ſimples idiotas, ſegun lo lloró vn tiempo Aguſtino quando oyendo las vidas de los Heremitas de Tebaida, dixo leuantanſe los indoctos, y arrebatã el Cielo, y noſotros cõ nueſtras doctrinas nos quedamos embueltos en la carne, y en la ſangre. De Arſenio refiere Surio, que ſiendo docto, y tanto que fue llamado de Teodoſio, para que fueſſe ayo de ſus hijos, dezia que con ſus letras no auia llegado à la ignorancia, de vn humilde Monje, y que preguntado de Euagrio Varon inſigne en letras, porque de ordinario los rudos y ſimples ſuelen ſer mas virtuoſos, reſpondio, que porque el tiempo que gaſtauan los Letrados en ſaber la difinicion de la virtud, lo gaſtauan los idiotas en exercitarla. Porque como dize Luis Viues, mejor ſabe pintar,

1. Cor. 8.

Auguſ. li. de hereſib. capit. 53.
Euſe. li. 5. capit. 34.
Sozomen. li. 4. c. 22.
Aug. li. 8. conffe. c. 8.

Sur. to. 4.

pintar, quien con el pinzel exercita el arte, que quien da solamente los preceptos. Y que las letras sin humildad ayan sido la principal ocasion en nuestros tiempos de la perdicion de las Alemanias, confiessalo Stapletono como testigo propinquo, diziendo que por ser los Scientificos Alemanes soberbios, por confiar en sus letras, por no querer oyr sermones, ganar indulgencias, y exercitarse en oficios de piedad, se perdieron. De manera que para hazer mal y daño grande ocasiõ ay en las letras sin Dios. La potencia y riquezas tambien sino las acompaña virtud, no son menos poderosas para lleuarse los coraçones. Y basta por exemplo lo que se dize del antichristo, y es que derramando dineros trabucara el mundo. Pues ya el titulo de la Religion es tan poderoso, quanto se vio en lo que hizieron los hijos de Israel, pues luego que Geroboan leuãtó los bezerrillos, y les dixo que eran los dioses que los auian sacado del poder de Pharaon, no solo los adoraron, sino que en seruicio suyo los padres sacrificauan á sus hijos. Y si esto passò en Samaria, no passò menos en Ierusalem, donde porque los señores Phariseos dixeron al pueblo que era punto de santidad, que se ofreciessen dones al templo, como quiera que fuesse, vinieron los hijos á sacrificar à sus padres, matandolos de hambre por acudir à sus tradiciones. Pues si las letras de por si son poderosas, las riquezas y el titulo dela santidad y religion, quando concurriere jũto en vn supuesto que no sea de veras Catolico, grandemente se á de temer, y pedirle al Señor que no nos de tales enemigos, como lo fueron antiguamente vn Arrio Presbitero de Alexandria, vn Paulo Obispo de Samosata, y vn Nestorio Arçobispo de Constantinopla, y en nuestros tiempos vn Carolostadio, vn Caluino, vn Melanton, los quales por vsar destas armas, ser ingeniosos, profesar letras, tener potencia y fauor de principes, y lleuar delãte

Ludiui. Viues in suo Satellitio.

Stapleton. li. 1. prõp. tuarũm mor. Dominica 12 post pẽtecosten.

Antoni. 4. p. Theol. summæ ti. 13. ca. 4. §. 3.

3. Reg. 12. 4. Re. 13. & 21. & 2. Parali. 28.

Mat. 15.

De Arrio. Socrat. 1. capit. 1. de Paulo. Euseb. li. 1. cap. 4.

titulo

De Nesto. titulo de nueua religion, àn hecho tantos daños en la
Socrates. Igleſia. Puſoſe eſte penſamiento en el Elephante, que
lib. 17. ca- quando es enemigo en la batalla es de temer, anſi por-
pit. 29. que es poderoſo y fuerte, como porque es capaz de
diſciplina, y vltimamente porque es animal religioſo,
Plin. li. 8. como lo dize Plinio, y anſi puede hazer mucho mal, y
capit. 1. viene bien para ſignificar eſtas partes en vn ſujeto ſober
bio, ver que parece que eſta hinchado ſegun ſu natural
compoſicion. Y aſsi al poderoſo para el mal ſe
le da eſta Empreſa.



POR milagro se escriue
De la naturaleza
Que fria en medio del ardiente fuego,
La Salamandria viue,
Y tiene su brauеza,
Por aura dulce y regalado fuego.
Pues yo dare al mas ciego
Milagro mas patente,
Y es, que entre tanto bien qual Dios le aplica,
Con mano larga y rica.
Que todo es fuego de su amor ardiente
Se sienta vn obstinado
Mas frio que la nieue y mas elado.

Refrigescet caritas multorum. Mat. 24.

CON grãde verdad ſe dize q̃ Dios ciega y endurece
S. Thom. 1.2.q.79. artic. 3. à vn pecador, como lo determina ſanto Tomas, no porque le ponga diſpoſiciones para eſte efecto, ſino por que no le da los auxilios particulares y extraordinarios, con q̃ ſabe q̃ ſe à de mollificar ſu coraçõ, y digo extraordinarios, porq̃ los generales y ſuficiẽtes, cõ q̃ ſi quiſieſſe podria cõuertirſe á el no los niega ni negara jamas. Por
Teophila. in 12. Ioã. donde vino á dezir Teophilato, que entõces ſe dize que el pecador ſe endurece, quando le pone al ſol de juſticia impedimiento de culpas, paraque no entren los rayos,
Iſaia 6. de ſu luz por las vẽtanas del alma. Y por ſer tantas las de ſu pueblo le pide Iſaias al Señor que le ciegue el coraçõ y le agraue las orejas, porque ya lo merecian ſus deſafueros. Y dize primero cegar que enſordecer, porque de eſtar ciego y añeblado el entendimiento, por la ſuſtracion y auſencia, de los diuinos influxos, viene acerrarſe en la voluntad la oreja de la obediencia, y quando à eſte trance llega Dios con vn alma, ó es por alguna grande ingratitud, tras auer recibido particular luz de ſu mano, por donde dize el Apoſtol, que es impoſsible
Salazar. diſcur. 18. capit. 3. boluer à la primera gracia que perdio, ſegun explica eſte paſſo Salazar por ſer tan dificil ſu conuerſion. O es por auer cõtraydo tan mal habito de pecar, q̃ eſta ya como inſenſible à los diuinos toques, y à pecadores, deſta
Ad. Hebr. 6. fuerte les dize el Profeta Ieremias, curamos a Babilo-
Ierem. 51. nia y no à ſanado, dexemoſla que es el genero de mayor caſtigo y açote con que la pudo amenazar, y no es
Hypocrat. lib. 2. Aphoriſ. 9. capit. 6. mucho que los deſafucie el Profeta, porque como dize Hypocrates, quando vn doliente no ſiente en el cuerpo, mayor mal tiene en el alma, y ſegun eſto quien no ſiente las heridas de ſu conciencia, ni del cielo los caſti-

gos

gos ò fauores, grãdissimo mal tiene interior, como tambien lo es dexar Dios á vn pecador en ceguedad tan grãde, que de las cosas que le auian de ser motiuo para salir de la culpa, toma ocasion para esforçarla mas y dar mayor golpe al clauo de su obstinacion, y porque esto conste por exemplos, mire se lo que le passô à Pharaon, cuyo coraçon se repite en el Exodo, que Dios lo auia de endurecer como en efecto lo hizo, dexandole tan ciego que siendo tantos y tan prodigiosos castigos, de suyo poderosos para que dexasse la presa de su culpa, pues á este blanco tirauan, no solo no lo hizo, sino que cada dia se ponia mas rebelde y pertinaz. Que mayor ceguedad que la de Ieroboan, pues viendo â los ojos, que à la voz de Semeya se auia hecho pieças el altar, en que el Rey adoraua sus bezerros, se estuuo entero y perseuerò en su maldad. Y no hizo menos Sedechias, pues viendo ya su pueblo preso en Babilonia, y que aun se andaua Dios esgrimiendo la espada de su justicia, no solo no se rindio, sino que de nueuo començo á romper el yugo y las coyundas de su ley. Pero porque los castigos no parece que tienẽ tanta fuerça para mollificar los pechos, como los regalos y fauores, quiso Dios con su pueblo, tentar el camino de la piedad, y quando mas frio y endurecido estaua, vino al mundo lleno de misericordias. Bien significaua este pensamiento la figura en que le aparecio â Ezechiel, que estando de medio arriba como de fuego se ardia mas por los pies, significando que en la postrera edad que es la del Euangelio, se auia de arder su Iglesia en llamas amorosas, como en efecto hizo el Señor que ardiesse quando baxó el dia de Pentecostes toda la esferã del fuego de su caridad. Pero como el fuego obra segun la disposicion de la materia, vemos que derrite al oro y endurece al barro. Bien se vio aquesto en la Madalena, que se derritio à este fuego, porque auia de

Exod. 10. & 11.

3. Reg. 13.

Esdras 3. capit. 1.

Ezech. 8.

Ex Hiero. quæs. 1. Ad Hedibiam Ex offi. in vas trãsla ta gloria.

Ad Rom. 9. aliud in cõ tumelia.

ser vaso de gloria, y se endureció Iudas porque auia de ser vaso de contumelia y deshonor, segun lo hazen sus imitadores, que en medio de tanto fuego como ay en la Iglesia se endurecen y resfrian, y sino diganme que son todas las obras de Christo, sino fuego, y que los exemplos de los santos sino brasas de fuego, y que tanta predicacion, sino relampagos y rayos de fuego, pues ya si á tanto fuego exterior, se añaden las inspiraciones interiores, que nunca dexan de soplar al coraçon, realmente esta vna alma metida en vna fragua de fuego de amor de Dios. Y sino se enciende sera por su grande y excesiua frialdad, bien semejante à la de la Salamandria, de quien se dize que se sustenta en el fuego sin lesion. Y assi al obstinado se le da esta Empresa.

Pier. li. 16

TERCERA PARTE DE LAS EMPRESAS ESPIRITVALES, y Morales, en que el Autor prosigue la explicacion de la primera, contra la secta de los Agapetas, y alumbrados.

Capitulo primero, en que el Autor declara su intento.



ENDE que tome la pluma para escreuir estas Empresas, fue mi principal intento, la explicacion de la primera que remiti á este lugar, por no exceder la medida de las demas, y el orden que àn seguido, los que las án recogido y explicado en nuestros tiempos. Ya dixe quando la comence á explicar, quien fuesse significado por el sol, que se pone en aquella Empresa, y quien por la viña, restaua saber quien son significados por las Zorras, que las suelen contaminar y destruyr. Y aunque dixe en el Prologo, que por ellas queria significar solamente, cierto genero de hypocritas que en nuestra España se llaman alumbrados, pero como esta Empresa se dedique à la santa y general Inquisicion, y en los edictos generales que se leen de la

Fe, no ſolo ſe haga mẽcion de la ſecta de los alumbrados, ſino tambien de otras ſectas, errores y abuſos, cõtra nueſtra religion, me â parecido tratar tambien de otras ſectas y apoſtaſias, conuiene â ſaber, de los judaizantes, y ſarracinos, los quales recibido el ſanto baptiſmo, ſe bueluen en todo, ò en parte â ſu infidelidad. Porque eſtos como ſe anden entre noſotros, y juntamẽte con los agapetas y alũbrados, con eſpecie de hipocreſia hagan daño en eſta viña del Señor, con mas propiedad ſe comparan con las zorras, q̃ otros quales quier herejes ò ſectarios, q̃ deſcubiertamente dañan.

Y aſsi pienſo hazer tres diſcurſos con el fauor del cielo, contra eſtos tres generos de zorras, lo que de aqui puede reſultar, es bien comun y doctrina de importancia, particulariſsimamente para los q̃ tienen viñas á cargo, quiero dezir gouierno y adminiſtracion. Porq̃ por el primer diſcurſo, ſe ſabra quiẽ ſon los verdaderos agapetas y alũbrados, para que ſean conocidos y no dañen, negocio que muchos lo ignoran. Por ocaſion del ſegundo que hare contra los judaizantes, ſe ſabra en particular, la razon que ay para que contra ſus decendientes, ſe ayan hecho tantos eſtatutos en Eſpaña, y por ocaſion del tercero ſe ſabra tãbien, porq̃ permite el Señor, que tras tantas jornadas como ſe án perdido en la cõquiſta de la tierra ſanta, eſte el dia de oy en poder de los ſarracinos, los daños grandes q̃ án hecho en Eſpaña, y la razon que tuuieron los catolicos Reyes, Don Fernando, y Doña Iſabel, para expeler, à los vnos y â los otros, y fundar en eſtos Reynos la ſanta Inquiſicion. Sujetos eran eſtos, dignos de otro mayor ingenio y caudal que el mio, pero hare lo que pudiere, confiado en el fauor del Señor, que ſuele acudir à los humildes.

Bien

Bien se q̃ podra dezir alguno, q̃ son largos discursos estos para la explicaciõ de vna sola Empresa, pero en esto no hago yo cosa nueua, pues entre los Italianos q̃ tienẽ la prima en este arte, no faltò quié para explicar vna Empresa, q̃ hizo en loor del grã Maestre de Malta, y de su nobilissima religiõ, hiziesse vn libro entero dàdole à vn sol con vn cerco, varias y elegãtes explicaciones.

Iacomo Bosio, corona del Caualliero Hierosomilitano.

Començaremos pues, por la secta de los agapetas y alũbrados, cuya infeciõ nò à dexado, d̃ picar en nr̃a España, en diferẽtes tiẽpos y lugares, los quales de secreto àn hecho, no pequeños daños, y vuierã sido sin cõparacion mayores, y por vẽtura irreparables, si los santissimos cẽsores, y zelosissimos padres d̃ nr̃a religiõ, no vuierã acudido al remedio. Y aunq̃ por su singular vigilãcia, y ardẽtissimo cuidado, se puede creer q̃ en España se â extirpado la secta destas antiguas zorras, no dexara de ser de importãcia, descubrir sus mañas y astucias, para si en algũ tiẽpo resucitarẽ, saber d̃ la manera con q̃ ân de ser conocidas, y caçadas.

Y porq̃ tratãdo desta materia, nos á de ser forçoso poner algunos casos q̃ entre gẽte espiritual ân sucedido dignos de memoria, y de dolor, y alguno reparare ser aqueste incõueniẽte sepa q̃ no es sino muy vtil à los fieles, y aũ de importãcia para los q̃ nò lo son, cõuiene á saber q̃ en escrito, se redarguiã las caidas d̃ las personas religiosas, por lamẽtables que seã, lo vno para la humiliaciõ de vnos y cautela de otros, y lo otro porq̃ los hereges, y enemigos nr̃os no nos dẽ cõ ellas en los ojos, viẽdo q̃ no se reprueuã, ó q̃ se dissimulã y encubrẽ. Demas de q̃ quãdo se passã en silencio, dã sospecha de mayor fealdad de la q̃ tuuierõ. Y si esto no fuera de vtilidad, no lo vuierã hecho mil do-

tores graues, y eruditos, como fuerõ, Sophronio, Casiano, los Pedros, el vno el Cluniacense, y el otro el de Damian, S. Antonino, Laurẽcio Surio, y el grã Baronio, los quales hinchierõ sus obras de exẽplos semejãtes, para q̃ por ellos se viesse la fragilidad humana, ô la diuina misericordia, ò justicia, no reparãdo tãpoco en q̃ escreuir cõtra errores ò abusos, podria ser ocasiõ de q̃ algunos aprẽdan lo q̃ no saben. Razon q̃ podria correr quãdo el abuso, ò el error se pusiesse desnudo, y solo, pero quãdo al pie se pone su cẽsura y cõfutaciõ como se haze en las cõtrouersias, y disputas cõtra hereges, no es negocio prohibido, sino puesto en pratica, por personas de tã grã le autoridad como fueron, Epiphanio, Irineo, Teodoreto, Geronimo y Agustino, los quales descubrierõ las entrañas, à todas las hereticas inuẽciones. Verdad es q̃ escriuir en lẽgua vulgar y en forma, las controuersias y disputas q̃ se àn tenido contra los hereges de nr̃o tiẽpo, prohibido esta por algunos particulares respectos, pero quãdo los errores, ô abusos de alguna secta, se án esparzido por el vulgo, y cõuiene q̃ se reparẽ, como se podran aplicar las medicinas, sino se descubrẽ las llagas? Negocio tã necessario, q̃ auiẽdo el clarissimo Agustino escrito contra los manicheos, hereges de su tiẽpo, en estilo muy leuãntado, y aduertido de sus amigos que no hazia su doctrina el efecto que pudiera, por no allanar el lenguage, de manera que los imperitos lo entendieran, vino á dezir las palabras que se siguen.

Augustin. de Genesi, cõtra Manicheos, li. 1. capit. 1.

Plazido me â el parecer de ciertos Catolicos, que siendo eruditos y enseñados, en las liberales diciplinas, como huuiessen leydo los Libros, que sacamos à luz contra los Manicheos vieron, que los imperitos, ó no los entiendan, ô con

ò cõ grande dificultad, y amoneſtaronme con grande beneuolencia, que no me deſuiaſſe de la vulgar y comũ manera de hablar, ſi pretendia expeller herrores tan perniciosos, de los animos de los Imperitos y rectos. Porq̃ el eſtilo vſado y ſimple, los doctos tábien lo entienden, y el ſublime y alto, no lo entienden los indoctos. Todo es de Aguſtino, ſignificando, que en ocaſiones ſemejantes, conuiene alguna vez hablar en lengua, que la entiendan todos, y ſi con eſto alguno bebiere el veneno ſin aprouecharſe del antidoto, culpa ſuya ſera, y no ſe puede huyr todo lo que da ocaſion. Y ſi hazer aqueſto es enſeñar, tambien ſe auian de prohibir todas las ſumas en lengua vulgar, pues no dexan genero de pecados, que no expliquen con todas ſus circunſtancias y fealdades. Quanto mas que ya vemos ſin eſte rezelo, como en los edictos de la fe, que leen los ſeñores Inquiſidores apoſtolicos, ſe expreſſan mil caſos hereticos, ritos judaicos, y ſuperſticiones y hechizerias, y mil herrores y abuſos de la ſecta de los alumbrados, para que denuncien los que algo ſaben.

Tambien acerca deſto, ſe â de aduertir lo que dize el miſmo clariſsimo doctor, y lo aduirtio muy biẽ el muy docto, Enrriquez y es que ſiempre que ſe ofrezcan ſectas, ò heregias, ſe à de eſcriuir, y aſsi eſcriuiendo à Conſencio, y aconſejandole pues tenia caudal que tomaſſe la pluma y eſcriuieſſe, contra los herrores de Priſciliano, dize que no ay mejores redes para caçar y deſtruyr hereges que la pluma y el papel. Y en los libros de Trinitate añade mas, y dize que quando ſe ofrezcan ſectas y abuſos, conuiene que ſe eſcriuã muchos libros, aunque ſe repita la doctrina, porque como no todos ſe agraden de vna eſcritura, la varie-

Enrriq. de penitentie, ca. 1. Aug. eõtra mendatiũ, c. 6. & li. 1. de Trinitate, cap. 3.

dad del estilo, podra hazer que se comunique á todos por dõde no puedo dexar de admirarme, de q̃ siendo esta secta de los Agapetas y alumbrados tan antigua, y auiendo picado en tan diferẽtes tiempos y lugares, como en este discurso se vera, ninguno que yo sepa de proposito à tomado este assumpto en las manos. Si yo he hecho algo en esto, y è descubierto campo, para que otros se animen à esta empresa, no quiero mas gracias, de que sea de fructo mi trabaxo, que no à sido pequeño, con tan pobre y fragil nauezilla como la mia, tentar nueuo mar y golfo no conocido de otros marineros,

Tãbien quiero q̃ se aduierta, que las autoridades de los santos todos que aqui se alegan, no se traen mañosamente mutiladas ó torcidas, como algunos hazẽ fino para el mismo intento que sus autores pretendieron. Y assi van colunas y sermones casi enteros, para que se vea q̃ á ninguna cosa hago violencia, y que mas soy en esto Historiador que Autor. Tambien no vso tratando de Hipocritas, de Apodos, y Similes, de que algunos vsan mas para reyr que para edificar, porque demas de que la Teologia symbolica, no es para prouar y concluyr: no quiero que digan que tengo gana de satyrizar y andarme en flores, y la doctrina que aqui se enseña, mas es para vtilidad que para gusto y recreacion.

Lo que de aqui pretendo que resulte es bien comun, que sea de à de preferir à todo bien particular, mouido del justo dolor que me ha hecho, ver las desgracias grandes que ân sucedido, entre personas religiosas, por no arrimarse à las reglas y auisos que por todo este discurso se ponen. Y porque no me achaquen, no dire cosa de importancia sin autoridad, y aun

que

que pudiera poner los lugares, todos en latin me parecio no hazerlo, lo vno, porque fuera hazer grande volumen, y lo otro, porque los que no saben latin, no se embaracen, y corran por todo con facilidad. Pero van tan fielmente trasladados, que no he puesto ni quitado vn punto de la verdad.

Capitulo segundo, en que se declara quien son aquellas Zorrillas que se ponen en la primera Empresa.

PARA entender con breuedad quien sean, no ay necessidad, sino de referir aqui las palabras del dulcissimo Bernardo, sobre el Psalm. 90. las quales son las que se siguen.

Bernard. sermo. 33. in Cantic. non timebis à timore nocturno.

Mirad (dize carissimos hermanos) como la primitiua Iglesia, fue acometida del temor de la noche, porque noche obscura fue aquella, quando â todos los que la perseguian les parecia que hazian gran seruicio á Dios, pero esta guerra de los tyranos vencida, y sossegada esta tempestad, se hizo la Iglesia esclarecida, y conforme á las promessas del cielo, se puso en la cumbre de la gloria. Doliendose pues el enemigo de ver frustradas sus esperanças del temor de la noche se conuirtio â tomar la saeta q̃ buela de dia, y con ella hirio á muchos dela Iglesia, porq̃ se leuantarõ ciertos hõbres vanos, y amigos de vana gloria, y quisierõ adquirir nõbre celebrado, y saliendo de la Iglesia, por mucho tiẽpo la tuuierõ afligida cõ diuersas y peruersas dotrinas. Pero este segũdo daño, tãbiẽ fue excluido

A Sagitta volante in die.

por la sabiduria de los santos, como lo fue el primero por la paciencia de los Martyres. Pero veys aqui y á nuestros tiempos libres de vno y otro mal, buelto á manchar con el negocio que anda en tinieblas, ay de esta miserable edad, por causa de la leuadura destos Fariseos, que es la hypocresia, si se puede llamar tal la q̃ por su abũdancia, no se puede encubrir, ni ella lo quiere por su desuerguença, todo es de san Bernardo.

A negocio Peram bulante in tenebris.

Con estas palabras y otras de aquel sermon 33. donde las pone, se muestra este santissimo Doctor, no poco estomagado con ciertos hypocritas de su tiempo, los quales como despues veremos, les llama Zorras, explicando el segundo de los Canticos, los quales, como alli lo declara hazian grandes daños en esta viña del Señor. Segun se colige pues desta doctrina, tres generos de enemigos, son los que ân perseguido la Iglesia, que es su viña y heredad, los primeros fueron los tyranos, los segundos los hereges descubiertos, y los terceros son los hypocritas que de secreto dañan, con cubierta y sombra de piedad, hasta la venida del vltimo, y peor que sera el Antichristo, á quien segun esta exposicion, llama este Doctor demonio Meridiano.

Ab incursu, & demonio Meridiano.

Bibeza tiene si bien se mira esta exposicion, pues quien no vee, que temor de noche fue aquel, en que à la Iglesia pusieron los tyranos, pues ciegamente y à ojos cerrados, como quien descarga el golpe deno che, le acometieron los diez Emperadores, Etnicos, que como otras diez plagas de Egypto, segun lo notó Paulo Orosio, pretendieron hazer la noche y desaparecerla de los ojos si pudieran. Pero supuesto que los tales, no solo no salieron con su intento, sino antes fueron ocasion, de que esta viña soberana se multiplicasse y creciesse, podemos dezir que estos en efecto

Paulus Orosius, de Orme. mũdi, lib. 7.

fueron

fueron los que la podaron con las hozes del martyrio; pues pareciendo que la cortauan y diminuian, quitando della tantos ſarmientos fructuoſos, con el golpe del Cuchillo, de las nauajas y parrillas, y de tantos otros inſtrumentos, realmente la crecian y multiplicauã, y no como quiera, ſino que aſsi como en vna viña por vn ſarmiento que le quitan y deguellan, ſaltan ſiete con mayor orgullo y pujança, deſta miſma ſuerte, por vna cabeça de vn Martyr que podaua el tyrano cruel, ſaltauan mil mejoradas en fe y en caridad, y deſta manera, como lo notaron Iuſtino martyr, y el Magno Leon, ſe multiplicaua eſta glorioſa Igleſia y viña del Señor, con lo qual parecia que en la ſangre de los Martyres como en la ſuya Chriſto ponia cierta virtud prolifica y fecunda, para engendrar fieles, pues fue eſte riego ſuyo tã poderoſo, que ſe dize y canta con verdad, que con ſu ſangre bendita plantaron la Igleſia los Apoſtoles del Señor.

Iuſt. dialo. cum Typhone. Leo ſerm. 1. de Petro & Paulo. Ex officio Apoſtolor.

Pues los ſegũdos, q̃ ſon los hereges deſcubiertos, no menos viuamente ſe comparan con las ſaetas, que buelan de dia, pues los tales con agudas puntas de agudos y cauilloſos argumentos, ya por vno, ya por otro lado, no aguardando â la noche para encubrirſe tiran al blanco de la Igleſia. De aqueſtos ſin duda ſe entiende lo que eſcriue el Real Profeta, diziendo que vn jauali de la ſelua, y vna fiera ſingular, deſtruye eſta viña del cielo, llamando jaualies y fieras ſingulares, à los hereges deſcubiertos por la braueza y furor con q̃ la ſuelen deſtruyr, derribando las cercas empinadas de la doctrina catolica, y abriendo en ella ſendas ſingulares, de ſingulares docmas y opiniones, contra el comun y vniuerſal ſentido de los ſantos. Lo qual vemos verificado en nueſtros tiempos miſerables en lo

Pſal. 79.

que eſte jauali Lutero y ſus ſequaces án hecho, pues entre otras dentalladas que án dado en las hermoſas vides deſta heredad de Dios, y tras auerla deſtroçado, con las trompas de ſu deſuerguença y ſuziedad, le van ruyendo y derribando por el ſuelo las pampanas verdes de las ſagradas ceremonias.

Los terceros, dize que ſon los hipocritas dañoſos, cuyo negocio anda en tinieblas, porq̃ no al deſcubierto, ſino furtiua y mañoſamẽte hazẽ ſus aſaltos, ſin que puedan ſer facilmente conocidos, porq̃ para eſte efecto, buſcã eſcondrijos y cueuas nocturnas, y encubrẽ ſus vicios cõ exteriores aparencias de virtud. Por dõ de los tales con grandiſsima propiedad ſe llaman Zorras, y en eſta figura ſe ponen en aquella Empreſa.

Bien es verdad, que podrian ponerſe en otro ſimil por los muchos que ay, à que ſon comparados los hipocritas, de los quales haze vna larga liſta Vincencio, Beluacenſe en ſu Eſpeculo moral. Pero para el hipocrita dañoſo, que es el que en aquella Empreſa quiſimos repreſentar, ningun ſimil ſe pudo poner mejor que el de Zorra, porque demas de que ſe haze aluſion al ſegundo de los Canticos, ſin duda entre los animales que crio naturaleza, ninguno ay que llegue á la zorra, en vſar de cautelas y mañas, ya para defenderſe ya para caçar, porque apunta vna coſa y haze otra diferente, nunca tira por camino derecho, porque no la ſaquen por el raſtro, hazeſe muerta quando ſe vee apretada y eſta viua, con ſu orina haze lodo, y rebolcando la cola en el, la ſacude en los ojos de los perros que la ſiguen, tiendeſe alguna vez en tierra bermeja, por tomar el color y parecer enſangrentada, y detiniendo el huelgo caça las ſimples aquezillas, finge el ladrido de los galgos quando

Vincẽt. p. 3. Speculi moral. diſtinct. 10.

Cantic. 2.

Iſido. li. 2. Orig. ca. 2. Elian. lib. 6. cap. 23.

van

tras ella por desmentirlos, y otra vez se cuelga de vna enzina, con que los dexa burlados, como se puede ver en Isidoro, Eliano, Plutarco, Bartolome Anglicano, y Vincencio, y otros que escriuen historia natural, que todo haze semejança con la hipocresia. Pero aunque estos animalejos hazen daño en los aprisco del ganado, y en los corrales de los cortijos, dañan notablemente à las viñas: porque demas de que haziendo entre las vides algunas coueçuelas, las desabrigan y ofendẽ, son golosas, y despuntan las primeras hojas de la vid, y se comen los razimillos tiernos, q̃ es lo q̃ mas frisa con el pensamiẽto, de aquella Empresa.

Plutar. de sagacitate animaliũ. Bartol. Anglig. li. 18. capi. 112. Vincen. in specul. natura. li. 19. cap. 122.

Y que la zorra sea comun symbolo del hipocrita, cosa es sabida de todos, por los engaños de que vsan los que tocan en este vicio. Plutarco refiere que quiriendo Carbon el Consul, notar á Silla de fingido, y de cruel, le solia llamar Zorra y Leon, y que Lisandro capitan dezia, que en la guerra quando no bastara la piel de Leon, se â de tomar la de Zorra, conuiene à saber de astucia y maña. Persio le dize à vno, para notar le de doblado, que traia vna zorra en el pecho, y Plauto llama ingenio vulgino al astuto, y cauilloso. Y si nos llegamos mas cerca de nuestro intento hallaremos que el Profeta Eezechiel, á los Profetas falsos, con este nombre los apellida, diziendo que los tales se ponen en los defiertos, ó como dize otra letra, en las mecerias, que son las cercas de las viñas, para de alli saltar y hazer sus presas quando se les ofrezca la ocasion. Para que se vea la razon que tuue para poner en este simil à los hipocritas dañosos, y la que aura para repetir este nõbre en este discurso, siendo como es explicacion de aquella Empresa primera y principal.

Plutar. in Silla, & de Lisandro, li. de Apotegmatib. laconicis. Persius Satyr. 5. Plautus.

Ex Pinto in Ezech. capit. 13.

De

De manera que bien mirado el negocio, como los hereges descubiertos, contaminan esta viña, quitando le las pampanas verdes y sombrias de las sagradas ceremonias, los hypocritas dañosos armandose cõ ellas, y cubriendo sus dissignios con exteriores aparencias de santidad.

Capitulo tercero, en que se declara que cosa es hypocresia, y quanto este vicio sea dañoso y aborrecido del Señor.

PARA entẽder que cosa es hypocresia, se á de aduertir primero que ay diferencia, entre encubrirse, dissimularse y fingirse en esta materia, porque el encubrir vna persona su falta, como la muger el vicio de su rostro, y el tapar y callar el hombre su pecado, no solo no lo es, pues ninguno esta obligado á descubrir su secreto, sino aun puede ser virtud, quando vna persona por tener oficio publico, procura de conseruar la fama, que es necessaria para su execucion, y aun esta obligado â defenderla en la manera que puede, como lo dizen todos los Sumistas.

Tambien puede vno dissimularse sin pecado, como puede el Rey tomar habito de labrador, ò peregrino, no pretendiendo engañar, sino encubrir su calidad para efecto de alguna justa pretension. Pero el fingirse vna persona lo que no es para efecto, de engañar, como sea mentir, no se puede hazer sin pecado, y desta especie es la hypocresia, por dõde nuestro Español Isidoro la difine, diziendo, que no es otra cosa sino vna simulacion y fingimiento con que vna persona se vende por santa no lo siendo. La qual difinicio

Isidor. lib. 10. origin. S. Thom. 2.2.q.111. artic.1.

aprue

aprueua el clariſsimo Tomas, porque mirada la dicion que es Griega, ſe compone de hypo, que quiere dezir debaxo, y chriſis, que ſignifica el oro, que es tãto como lo q̃ pareciendo oro, tiene debaxo cobre, ò hierro, y mirado ſu origen, fue eſte nõbre ſacado, ſegun lo dize el Magno Auguſtino de lo que paſſa en las comedias, en que hipocritas ſe dezian, los que con fingido traje, repreſentauan lo que no eran, como agora ſe haze, y como el fingir el hombre lo que no es, en qualquiera materia ſea tan comun, dize el miſmo glorioſo doctor, que de eſta manera de hipocreſia, pocos ſe eſcapan, porque pocos ſon los que en ſu eſtado oficio, ó Arte no quieran repreſentar mas de lo que ſon. Pero ya ſe á eſtrechado eſte nombre, á que ſolo ſignifique la perſona, que ſe finge ſanta no lo ſiendo. y como eſto ſea mentir, que tambien ſe halla en las obras como en las palabras, viene á ſer intrinſecamẽte pecado, mayor ò menor, ſegun los daños en que ſe ceba, ó el blanco donde tira. Y aſsi lo es y á ſido tan expueſto á los ojos de los que eſcriuen doctrinas de virtud, que apenas ay quien no le arroje vna ſaeta, y no falta tambien quien lo reprehenda, por parecer q̃ no es hipocrita, y lo es haſta los ojos. Querer eſcreuir lo que cada vno á dicho no es poſsible, ni conuiene, baſta traer algunas ſentencias de mas ponderacion.

Auguſtin. de ſermo. Dñi in mõte, lib. 2.

Seneca dize que quando el malo ſe finge bueno, es por eſtremo maliſsimo, porque ſiempre el malo quiere hazer mal, y le haze agrauio al bien.

Senec. in Prouerb.

Ciceron dize, que no ay genero de injuſticia mas capital, que la de aquellos que no lo ſiẽdo, quieren parecer juſtos. Y por auer dicho ſan Auguſtin que la ſantidad fingida, es doblada maldad, quando ſe junta la

Cicer. li. 1. officiorum Auguſtin. in Pſal. 53.

la ſimu-

Isidor li.3. sent.c.24. simulacion con el pecado, vino á dezir nuestro Español Isidoro, que merece doblado castigo, lo vno por la malicia secreta, y lo otro por la descubierta simulacion.

Chrisf.ser. 7. Sã Pedro Chrisologo dize, la hipocresia es vn mal fatal, secreto veneno, píldora dorada, mascara de virtud, y polilla de la santidad, y dize luego, finge seguridad, promete bonança, y en cruel manera, haze cuchillo de la virtud, para degollar las virtudes, persigue el ayuno, con el ayuno à la oracion, priua de fructo con la oracion, y derriba la misericordia con la misma misericordia y piedad.

Hieron.ad Rusticum. Virgi.6. Eneidos. San Geronimo en persona de Grunio, dize que los hipocritas se pueden llamar monstruos del mundo, y que ponen en pratica lo que Virgilio, dixo de la chimera, conuiene á saber que con rostro Leonino tenia los pies de Dragon. Porque el hipocrita haze mezcla de lo Diuino y humano, de la carne, y el espiritu, y del vicio, y de la virtud, que mayor monstruosidad? Por ventura quando Isaias dixo que auia de quedar vn tiempo Ierusalem, hecha vn cubil de Dragones, y que se auian de hallar en ella satyros, lamias, y sirenas, que todos son animales monstruosos, quiso significar la gente Pharisaica, que hazia semejantes mezclas.

Isaie 13. &c.

San Gregorio el Magno, les pica brabamente, y en muchos lugares de sus obras los pinta de sus colores, y les sacude de medio à medio, y con razon, pues si á quien haze moneda falsa lo ahorcan, quartos auiã de hazer á los que falsifican la virtud, y assi dize en persona dellos las palabras que se siguen.

Que quereis que digamos los que somos deste vando, con las obras enseñamos vicios, y con las pala-

palabras solas atendemos á la virtud, adelgazamos la carne con ayunos y andamos grueſſos y hinchados de coraçon, veſtimos el cuerpo de veſtiduras ſoezes, y con la ſoberuia del alma ſobrepujamos las purpuras Reales, poſtramoſnos en la ceniza y tenemos los ojos en la Dignidad, ſomos dechado de humildad, y Capitanes de ſoberuia, y vltimamente con pelleja de ouejas eſcondemos dientes de lobos y de zorras. *Gregor. in regiſt. lib. 1. Epiſ. 38.*

Pero quien mas deueras les deſcubrio las entrañas, fue el glorioſo Bernardo. Los hipocritas (dize) quieren ſer humildes ſin deſprecio, pobres ſin mengua, veſtidos ſin cuydado, y ſin trabaxo, regalados, y adulando á los vnos, y deſcomponiendo á los otros, ſon mordaces como perros, aſtutos como Zorras, ſoberuios como Leones, ſangrientos como Lobos, y como goloſos Oſos, cudicioſos de la miel del aplauſo y vanagloria. Quieren ſer Iuezes ſin juriſdicion, teſtigos ſin ojos, acuſadores falſos, y enemigos de la verdad. *Bernard. Ex Thoma bernicio Verbo, hypochri.*

Y no es mucho, que todo aqueſto ſe diga de la hipocreſia, porque ſi bien ſe mira en ello, tiene eſte vicio, tantas malicias entrañadas, que no en vano es aborrecido de Dios, y de los hombres, porque lo primero, tiene eſpecie de engaño y traicion, coſa que naturalmente tanto ſe aborrece, tiene eſpecie de auaricia y hurto, pues coſa llana es, que el hipocrita ſe vſurpa y roba, la eſtima y el honor que ſe deue a la verdadera virtud tiene eſpecie de vanagloria, porque lo que el hipocrita prerende, es aplauſo y alabãça, y tiene tãbien eſpecie de ſacrilegio, pues de la recamara del cielo, q̃ es el arreo de las virtudes

tudes

Plutar. de discr. adulator, & amici.

tudes, hurta vna capa, con que arreboça sus intereses, por dõde se puede de dezir por remate de todo, que de la manera que no ay mayor enemigo que el fingido amigo, como lo dize Plutarcho, de la misma suerte no tiene la virtud mayor contrario que el vicio, q̃ con color de virtud le haze guerra. Y en consequencia se puede dezir, que no tiene la vida espiritual, la oracion, y Sacramentos mayores enemigos, y perseguidores, que los hipocritas, que con apariencias de espiritu encubren sus carnales afectos. Y lo que se puede añadir es, que no ay vicio, que assi estensiuamente dañe como la hipocresia, ya tiniẽdo respecto à la persona en particular, ya mirando la Iglesia en comun, lo primero consta, porque si á vn pecador que es de otra especie, le queremos curar le dezimos, que ayune, ore y haga limosnas, para que assi pueda impetrar la Diuina misericordia, y le saque de pecado, y con lo que este sana quien es hipocrita enferma, porque saca de semejantes obras, motiuos para su condenacion, de manera que obrando mal se haze mal, y obrando bien tambien, porque del bien saca mal. Y lo segundo, porque todos los males que an dado los hereges traydores à beber al mundo, àn sido propinados por la mano de este vicio, como despues lo veremos.

Psalm. 49. Isaiæ 1. 2. 49. & 60. Ierem. 2. & 7. Ezech. 13. Osea 4. & 5.

No en vano pues andaua la Magestad del Señor en la Vieja Ley tan enfadado con los Pharisеos, pues como consta de las diuinas Letras, pidiendoles como en efecto les pedia, que le diessen la santidad del espiritu, la justicia interior, y la obseruancia de la Ley para los fines que fue dada de su mano, que era el potissimo, para que en los sacrificios, y ofrendas del Templo, y en el aparato de las demas cosas que tocauan

uan en religiõ, proteſtaſſen la venida de ſu hijo, en carne, y en las entrañas de los animales le dieſſen las ſuyas, y en ſus coraçones el coraçõ, todo lo auian corrõpido y torcido á otros fines, biẽ agenos de ſu ſoberana bolũtad. Por dõde, tras cada paſſo, ſe quexa por la boca de ſus Profetas, les amenaza cõ brauiſsimos caſtigos, les reprahẽde y les intima, q̃ los à de punir con ſeuero açote, como ſe vio mil vezes en los captiuerios, y calamidades que padecio el pueblo por ſu reſpecto, y ocaſion. Por eſto les dezia que no le agradauã ſus ſacrificios, que aborrecia ſus calendas, y feſtiuidades que le olian a ſangre ſus encienſos, y q̃ todo aquel culto exterior con que le hõrauan en ſu templo, le eſtomagaua y reboluia los humores.

Lo primero, porque era falſo y engañoſo, pues le prometian eſpiritu, y no le dauan, ſino carne muerta de animales, y dandole en los ojos con la corteza, y caſcara de la ley, le defraudauan, dela medulla y ſuſtãcia, que era el fin y voluntad con que ſe auian de ofrecer. *Ex Oſorio parafraſis in Iſaiam lib. 5. arg. in cap. 65.*

Lo ſegundo, porque preſumiendo, q̃ con ſus ofrendas y ſacrificios, le tenian muy obligado, para que le hizieſſe mercedes y fauores, llanamente le haziã ciego, como ſi el no penetrara ſus intẽciones, pues ſi munian y conuocauan el pueblo, para que ofrecieſſe largas ofrendas, y celebraſſe fieſtas en ſu templo, no era por hazerle ſeruicio, ſino porque andauan embueltos ſus intereſſes y ganancias.

Lo tercero, porque poniendo ſu confiança toda, en las ceremonias y reuerencias que le hazian, ſe oluidauan de acudirle con prompta y humilde voluntad, de obedecerle, y cumplir con las leyes de ſu guſto, que ſe ſuma en el precepto de la caridad.

Lo quarto, porque para efecto dela conseruacion, y aumẽto de su republica, mas se fiauan de la grandeza de su templo, y del valor de sus sacrificios, que del poderoso braço de su Deidad.

Lo quinto, porque sentian mal de su justicia, pues pretendian con sus ofrendas y dones, cohecharla, para que dexasse de castigar sus culpas.

Y lo sexto y vltimo, porque teniendo las manos llenas de sangre, de las injusticias que hazian, de rapiñas, y de logros, se le ponian delante sin respecto, como si fueran sus amigos, deuiendo de lleuar al templo, para que sus sacrificios le fueran agradables, pureza de alma, que es la principal ofrenda, y humilde resignacion. Y como atreuidos y desuergonçados, quanto era de su parte, manchauan lo puro y limpio de aquel culto, instituido por su autoridad.

Por estos respectos, pues quando vino al mundo, siẽpre anduuo atrauessado cõ ellos, como consta dela historia Euangelica, con ellos tenia las ordinarias pesadumbres, y no se lee en los Euangelistas sagrados, q̃ se mostrasse tan indignado, con otro algun genero d̃ pecadores, pues tras cada passo que se topaua con ellos, les daua mil baldones, mil titulos y renombres significatiuos de su indignacion. Y a les dezia de necios á boca llena, y que no entendian las escrituras, ya ciegos, y guias de otros ciegos, ya ladrones que se comian las casas de las biudas, ya simoniacos, ya cudiciosos y auaros, que estafauan à los Proselitos, á titulo de enseñarles sus tradiciones injustas, ya melindrosos, q̃ colauan la pulga y se tragauan el Camello, ya sepulcros blãqueados, ya serpiẽtes y biboreznos, y ya hijos del diablo, nombres todos significatiuos, dela desuerguença dellos, de su doblez y malas

Matt. 15. 22. & 23. *Luca* 13. *Ioann.* 5. & 8.

mañas

mañas, y de justa quexa q̃ dellos tenia, el soberano S.

Capitulo quarto, en que se declara quantas maneras ay de hypocresia.

POR todo el discurso passado se aura visto la malicia deste vicio, y quanta razon ay para que sea tan aborrecido de Dios, y de los hombres. Pero porque ay diferentes hipocresias, se aduierta, que segun el Angelico doctor, y el doctissimo Nauarro, q̃ le sigue, tres grados ay della, cõuiene á saber quando vno haze obras, con q̃ parece bueno sin serlo, y sin q̃ pretenda mostrarlo, y este no es propiamẽte hipocrita, por q̃ no añade simulacion, como tãpoco no lo es, traer cada vno, las insignias de su oficio y professiõ, no obstante q̃ nocũpla con sus obligaciones, como puede suceder en vn frayle, en vn soldado, y en vn Corregidor. El segũdo grado es imperfecto, conuiene á saber, quãdo vno haze obras, ô dize palabras, cõ q̃ quiere perecer santo sin serlo, y sin querlo ser negatiuamẽte, y este tal fin duda es hipocrita, en su especie, por q̃ añade ficiõ, y si se dize imperfecto, como lo dize Nauarro, no es por q̃ aquesta no sea propiamẽte hipocresia, sino porque no àllegado â lo sumo q̃ puede llegar, q̃ es el tercer grado, cõuiene à saber quãdo vno quiere parecer santo sin serlo, no solo no quiriendo ser santo negatiuamente, sino quiriẽdo positiuamente carecer de santidad, como lo dize el Angelico doctor, jũtãdo â la simulaciõ, otros fines extrinsecos, por los quales, puede tener este pecado, mas y menos grauedad. Y dize se perfecto, por tener doblada malicia, conuiene â saber, la voluntad de pecar y de añadir la simulacion.

S. Tho. 22. q. 111. per totam. Nauarrus in Man. c. 18. n. 10.

Destos tres grados, cosa llana es, que el primero

no haze pecado, porque sin el, bien puede vn pecador exercitarse en buenas obras, sin tener intenciõ, de parecer santo por ellas, no obstante que alguno juzgue ó sospeche, que las haze con este fin. Y el segundo grado, aunq̃ lo es, no empero sera mortal de suyo, sino es q̃ en la vanidad d̃ querer parecer sãto sin serlo, pusiesse el hipocrita su vltimo fin, como lo hazẽ algunos, los quales atrueco desta vanidad, tropellã mil leyes de obligaciõ. Pero fuera deste caso, no sera mas d̃ venial, querer parecer santo, solo por gustar d̃ la ficiõ porq̃ el tal mas es vano q̃ malo, segũ lo dize Aristoteles

Aristotel. li. 4. etico. capit. 7.

Solo el postrer grado, dize el clarissimo Tomas, que haze pecado mortal, porque querer vna persona carecer de santidad, lo es, añadiendo fines mortales, quales son los que no se compadecen con la caridad. Y digo fines mortales, porque querer vno fingirse bueno, no lo siendo, para que Dios sea loado, y edificado, el proximo no lo sera: pero si pecara en ello venialmente, como lo dize el doctissimo Nauaro, porque no se áu de hazer males, porque dellos resulten bienes, y el tal haze mal en fingirse lo que no es. Laqual ficion no es necessario, que sea formaly pretendida, quiriendo vno fingir lo que no haze, pues los que dauan limosna, y tañian la trompeta hipocritas eran, como lo dize Christo nro Señor, y no fingiá q̃ la dauan sino que la dauan en efecto, pero sin duda pecauan, porque dauan mentirosa señal, pues la limosna que de suyo significaua que se daua con recta intencion, la torcian à otro fin, combiene â saber para quelos tuuiessen por santos.

Navarrus in manua. c. 18. n. 11.

Matt. 6.

S. Tho. 22. q. 111 ar. 2. ad 1. & 3.

Para lo qual se á d̃ aduertir, q̃ las obras exteriores, segũ el clarissimo Tomas, sõ de suyo señales de lo interior, como las bozes lo son d̃ los cõceptos del alma

pues

pues para este fin se instituyeron, y en consequencia, si la señal, que es la obra, no responde al signato, que es la intẽciõ, se comete hipocresia, porq̃ es manera de engaño. De la qual doctrina se infiere que hazer alguna buena obra exterior, como es ayunar, rezar, ó hazer limosna, solo con fin de dar buen exemplo, realmente es hipocresia, y digo solo precisamẽte, porque las sobredichas obras, no se ordenã, como â fin intrinseco para dar exẽplo, porq̃ este es segũdario fin ó cõsequenciõ, sino para cõplazer á Dios formal ó virtualmẽte ò alomenos no excluyẽdo este fin, sino dexandolas en su bõdad intrinseca, q̃ tienen por razõ de ser de suyo referibles á Dios. Pero quando el operante las priua expressamente deste fin, y haze reflexion en su pensamiento, diziendo que no las hiziera por Dios, sino se atrauessara el exemplo, de los que le miran, para que se edifiquen, ô alaben al Señor, digo que peca y es hipocrita, porque priua las sobredichas obras de su proximo, deuido fin, y en consequẽcia de su propia significacion. Y lo mismo sera, y con mas razon quando las obras son diaforas, è indiferen como es echarse vn remiẽdo en el vestido ò habito, no mas de por dar exemplo, conque mueua ó edifique al proximo. Porque el remiendo significa de suyo, q̃ quien le echo era muy pobre, ô que queria mortificarse, y no echarlo, por estos respectos es manera de engaño. Lo qual si entendiessen los que lo miran, no solo no lo recibirian bien, sino antes se indignarian contra e', por lo mal que se lleua qualquier genero de ficion. Por esto pues deuen de mirar mucho los que quieren hazer algunas publicas demonstraciones de penitencia, con que fin lo hazen, porque podrian pecar en ello, y sin entenderlo hazense hipocritas.

EXPLICACION DE LA

Capitulo quinto en que se declara, de que hipocritas se trata en este discurso, y quales no se deuen disimular.

TODO lo que atras se á dicho contra la hipocresia, se à dicho con fin de auisar á los q̃ se ocupan en obras de virtud, que miren cõ que fin lo hazen, porque no se les entre este ladroncillo, y les robe el fruto, que podria resultar, ya del buen exemplo, como se á dicho ya del merito con Dios, por dõde se vera la razon, que tuuo Christo nuestro bien de dezirles á sus discipulos sagrados, que ya se andauan ensaiando en obras de perfeccion, guardaos de la leuadura de los Phariseos, que es la hipocresia, y llamola con este nombre, porque assi como la leuadura hincha y pone hueca la masa, desta misma suerte, con la raiz deste vicio, andauan los señores Phariseos, muy huecos y hinchados. Por q̃ propio es dela soberbia y confiança hinchar, como encoger del temor y de la humildad. Y es auiso de grãdissima importancia, por q̃ lastima seria, que auiendo vna alma, nauegãdo viento en popa, cargada de riquezas del cielo por este mar del mundo, por solo el descuido de torcer la intencion, que es la aguja q̃ deue tirar á Dios, diesse al traues y perdiesse todas sus mercancias. Lo qual sucede de ordinario en aquellos que llegã al tercero grado deste vicio, cõuiene a saber à los que á la ficion de querer parecer vnos bienauenturados, juntan algunas pretensiones que no se compadecen cõla caridad. Y estos son cõtra quien se encara la Escritura y santos, como dize el clarisimo Thomas, y contra quien se han hecho tantas inuectiuas. Lo qual no hizieran si entendieran que desta reprehen-

Matt. 16.

S. Tho. 22. quæst. 111. artic. 4.

sion

sion y vexamen, pudiera resultar algun daño. Y dizesse aquesto, porque ay algunos tan assombradizos, que en oyendo tratar de hipocresia, les parece que se hunde el mundo, pensando que se dize por los que se dan a virtud no siendo ansi, ni por la imaginacion, porque como el endereçar, ò torcer la proa de la intencion, sea negocio tan secreto, que solo Dios lo puede entender, quien â de dezir mal de los q̃ viuen bien, y con los exercicios de su deuocion, y Sacramentos dan buen exemplo en las republicas, solo porque algunos àn tomado esta capa, y cubierta, para sus ruines pretensiones? Porque â valer esta razon, las ouejuelas, como lo dize el Magno Augustino, deuian dexar sus zamarras, porque algun lobo se aya cubierto con ellas. De los que no pecan en este vicio con algun mal trato exterior, sino que en efecto, se exercitan en obras de virtud, no se deue juzgar mal, sino antes deuen ser premiados con alabança y honor, ni quando se entendiesse que tuercen la intencion, que es imposible si ellos no se manifiestan, se deuen reprehender en publico, sino procurar de secreto reduzirlos con suauidad, porque no dexen de todo punto los habitos del bien obrar con que se conserua el culto exterior. De los tales no se trata en este discurso, porque no son zorras propiamente las, que assi solo se dañan, pero quando se descubren en daño de tercero, sin duda que lo son, y no se deuen dissimular, lo qual corre en los casos guientes.

Augusti. li. 2. de ser. Dñi in mõte, cap. 19.

Lo primero quando el hipocrita, finge persona de santo, no como quiera, sino de tanta excelencia, q̃ puede induzir á grande error y pernicioso engaño, como lo hizieron aquellos tres famosos hipocritas,

Seue. Sulpitius de histor. B. Martini, capit. 25.

quereferire Seuero Sulpicio. Del vno, de los quales dize, que en Francia, siendo monge de profesion, y discipulo de san Martin, que le hablauan Angeles, y que le traian recaudos del Cielo. Del otro dize que en España, se fingio, Helias, y vltimamente Christo, con tanto exterior de obras y señales, que vn Obispo, llamado Rufo le adorò por donde fue depuesto de su dignidad. Y del otro dize que en Oriente se fingio san Iuan Baptista, creiendo muchos este engaño, del qual como de los dos primeros podrian resultar mil errores. Desta especie fue aquel monge Alberto, de quien refiere Baptista Egnacio, que en Venecia tentado del demonio, y aficionado d vna señora llamada Elisa Quirina, despues de auerla confessado vn dia le persuadio, tomandole palabra del secreto, que el Angel san Miguel le auia reuelado, que estaua enamorado de su hermosura, y que cierta noche le auia de visitar en el propio habito de monge, y en la misma forma que el tenia. Lo qual creiendo ella con facilidad, se dexó visitar de noche vna y otra vez, y hizo con ella lo que quiso, y pareciendole â la señora dar quenta de su ventura, ô desuentura simplemente, fue entendido el embuste, y el hipocrita preso y castigado con rigor.

Baptis. Egnatius de viris illus. li. 1. ca. 3.

Lo segundo, quando el hipocrita, captando la beneuolencia del pueblo, con algunas ostentaciones publicas, pretende alguna dignidad secular, ô Eclesiastica, de que es indigno. Como lo hizieron Prisciliano, Fotino, y Nestorio, los quales aspirando à ser Obispos, hizieron mil fingidas aparencias, pero de que tuuieron malas mañas, no dauan pequeños indicios à los que tenian buenos ojos. Negocio que se vsa mas de lo que parece, y que tiene el remedio muy dificil.

Vinc. Lirinens. c. 16.

Lo

Lo tercero, quando el hipocrita, con algun Religioso exterior va sembrando por el pueblo alguna mala doctrina, ò abuso pernicioso, como lo suelen hazer muchos hereges, y Maestros falsos, porque entõces ya se sabe que se deuen denunciar, á quien tocare el remedio, como despues lo veremos. Negocio tan averiguado y cierto, que aun quando daña en particular, fuera de lo que es doctrina, no se deue disimular, pues si ay quien diga que si quieren matar, ó robar á vno, puede el Confessor, saluo el secreto de la confesion, auisar al inocente, de que se guarde, en tal lugar, cõuiene á saber quãdo no ay peligro, en que se descubra el agressor, porque quien sabe por otra via que vn hipocrita quiere infamar vna casa, ó robarla mañosamente, como lo suelen hazer algunos, no deue repararlo por via de caridad? Por este respecto, dize el doctissimo Nauarro, que no ay estado, voto, ni ley, que reserue à vna persona de impedir el mal de su proximo pudiendo hazerlo, por la obligacion que ay de amarle y quererle bien. Y esto con auiso y seguridad, que aunque el tal hipocrita tenga grangeada mucha reputacion en la republica, quien lo desacredita descubriendo y manifestando sus mañas, no esta obligado á restituyrle la fama, como lo dizen Sumistas. Y con justissima razon, pues cosa llana es que el honor no se deue á la falsa sino â la verdadera virtud, y en consequencia tiene lo que no es suyo. Y lo que se puede añadir es, que no solo no esta obligado à restituir, si lo desacredita, pero aun estara obligado á desacreditarlo, quando se ofreciere caso, en que por otra via, no se puede reparar el daño, del inocente, por que siempre à de ser preferida su condicion. Que sera pues, quando con vanas aparencias, trata de intro-

Manuel Sa verbo confes. nu. 19.

Nauarrus in Man. capit. 24. num. 13.

Manuel Rodrig. in Suma To. 1. ca. 154. conclus. 1.

duzir costumbres, ò abusos en materia de Religion, con que puede ser contaminada toda vna Republica, ô Comunidad.

Capitulo sexto, en que se muestra como muchos se àn valido deste vicio para engañar al vulgo.

SVPVESTO pues que cosa sea hipocresia, los mas de los que àn querido, y quieren engañar gentes para sus intereses particulares, se an valido, y valen deste vicio, porque los ingeniosos y agudos, saben la fuerça que tiene con el pueblo, qualquiera exterior aparencia de virtud, y mas quando las aparencias tocã en religiõ, porque como el respecto, â las Diuinas cosas, este tan inserto en nña naturaleza, quando se conciben como tales, hazen gran credito en comun. Y assi no sea conocido, republica donde se professa religion verdadera, ò falsa, que aya carecido de hipocritas. Marco Polo refiere que entre los Tartaros suele auer muchos Sacerdotes magicos, que andando muy suzios, y con habito despreciado, quieren ganar fama de santidad. De los Alarabes, Sarracinos, y Turcos se sabe que entre ellos ay mil Religiones, llenas de hipocresia, y por solo auer visitado la casa de Meca se venden por santos, trayendo ciertas Alcandoras blancas, ò turbantes diferenciados, como en efecto sean torpissimos por extremo. Y que entre los Griegos los vuiesse, testificalo Dioncasio Coceyo, pues dize q̃ sus mas insignes Filosofos lo fueron, tirando por este camino â prouocar la plebe, contra la potencia y rigor de los tyranos que la posseian.

Marcus Polus, libr. 1. cap. 25.

Dion. de Roma. hist.

Y de-

Y dellos no carecieron los Romanos vn tiempo, dando materia para que de muchos dellos, Perſio, y Iuuenal, Marcial y Horacio hizieſſen algunas feſtiuas Satyras. Por donde tambien no falta quien diga que Seneca fue grande hipocrita, porque con eſcriuir grandes ſentencias del deſprecio de las humanas coſas, adquirio tantas riquezas, que como lo apuntan, Cornelio Tacito, y Iuuenal, por quitarſelas Neron, y arrebatarle vnos famoſos huertos que tenia, le achaquô de traycion, y le matô. Bien es verdad, que no parece razon deſacreditar à vn varon tan eſtimado, y alabado de Doctores ſantos, no obſtante que las cartas que ſe diuulgaron entre el, y S. Pablo, no ſon muy autenticas. Pero Raphael Volaterrano, por conſiderarle, embuelto entre tantas riquezas y jardines, no temiò de dezir, que Seneca mas dio â entender auer ſeguido piſadas de hombres cudicioſos y laſciuos, que de Philoſophos perfectos y amadores de la virtud.

Idem vbi ſupra.

Volate. ſua Antropolo. libr. 19.

Muchos mas exemplos ſe pudieran traer de aqueſtos, pero quien quiſiere entretenerſe mas, en eſta materia, podra leer lo q̃ Luciano quenta de vn Alexandro Seudomantes, que en tiempos paſſados diſcurrio por Aſsia, con mil magicos embuſtes, dando á entender que por medio de vna hechiza ſerpiente, ſabia las coſas futuras, y para venir a ganar eſte credito, dize eſte Philoſofo, que ſe fingió grande ſanto y le pinta de pies à cabeça con todas las partes que requeria eſta inuencion. Porque dize que era de agradable aſpecto, de alegres ojos, y de dulce y clara voz, y q̃ teniendo vna condicion de ingenio boltiza y cauteloſa, perſuadia de manera lo que queria, que ninguno le habló que no le juzgaſſe por integerrimo y ſimpliſiſsimo.

Lucia. dialogo ſeu de mantes.

Sabido negocio, tambien es el de aquel famoso magico Apolonio Tianeo, de cuya vida y sucessos escriuio largamente Philostrato, y es que llamandose hijo de Iupiter, y hermano de Esculapio, y haziendo ciertas adoraciones al sol, cobró en Egipto, Epheso, y Roma tanta estima, que el Emperador Caracala le adoró por Dios, y no faltò quien sus milagros falsos, los quisiesse igualar à los de Christo, como lo hizo vn Etnico Areopagita de Athenas, à quien respondio Eusebio. Pero que todo quanto hazia, fuessen embustes, luciano con ser apostata lo entendio, como lo significò en vn dialogo, y quando mucho serian operaciones del demonio, con quien se comunicaua, porq̃ sin duda, como lo dize el clarissimo Agustino ay demonios familiares. Y assi no es marauilla lo que refieren, Suetonio, y Tacito, conuiene á saber que Vespasiano en Alexandria, dio lumbre à vn ciego, con su saliua, y sanó vn cojo con el toque de su pie, porque tenia consigo á este magico, y pudo el demonio hazer aquellos efectos, con aplicar causas de secreta virtud. Sino es que dezimos que es lo mas cierto, que fueron prestigias y aparencias, porque siempre anduuo el demonio, por perturbar los milagros de Christo nuestro Señor.

Philostrat. de Apollo.

Eusebius. Lucianus. in Pseudomante.

Augustin. de ciuitate li. 1. c. 14.

Sueton. in Vespa. c. 7.

Taci. li. 4. suorum annalium.

Viendo pues la fuerça que tiene qualquier Religioso, engañô los que quisieron fundar republicas, y dar leyes à los pueblos, se valieron destas ficiones, entendiendo, que leyes caydas del Cielo tendrian mas fuerça de obligar, sino es que tuuieron rastro de lo q̃ hizo Moysen, y de quan bien fueron recibidas leyes dictadas del mismo Dios.

Numa Pompilio, para fundar la falsa Religion Romana solia retirarse à vn monte, y fingia que se comu-

nicaua

nicaua con la Diosa Egeria, pero quel entendiesse que todo quanto enseñò de palabra, no tenia mas fundamento, que por auer sido hidromantico, y por medio de el agua conjurar y consultar al demonio, y recibir sus aparencias, dexó instituido todo aquel culto y ceremonias, significolo muy biẽ, pues como lo refiere el clarissimo Agustino, permitio el Señor para el desengaño de tãtos pueblos, q̃ dexasse el mismo escritos ciertos libros, de las causas de la religion que auia enseñado, las quales eran tan torpes, oridiculas, que hallados despues de quatrocientos años, en su sepulcro, causo en el Senado tanta turbacion, que estuuo á pique, de dexar todo aquel tropel de vanidades. Pero viendo ser aqueste grande inconueniente, mandô que fuessen quemados los libros, porque no se alterasse la religion. Negocio tan señalado, que no quisieron passarlo en silencio sus Coronistas, Liuio, y Valerio, tomandolo de Marco Varon.

Augustin. de Ciuita. li. 7. c. 34.

Lo mismo que hazia Numa Pompilio, hazia Minos, Rey de los Cretenses, para darles nueuas leyes, pues para el mismo efecto, de acreditarlas, se entraua en cierta cueua, y fingia que de Iupiter de quien dezia ser hijo, las recibia. Licurgo, para dar las suyas á los Lacedemonios, dezia que se las dictaua el Dios Apolo, y Seleuco, que Minerua para dar las suyas á los Locrenses, segun lo dize Valerio Maximo.

Todos los sobredichos se pueden llamas hipocritas, y hazian otros mil engaños para ser tenidos por santos, y ganar autoridad, porque en efecto con el ignorante vulgo, puede mucho qualquiera religiosa ostentacion. Bien á osadas entẽdio este punto, el principe de los Poetas Virgilio, quando hizo aquella solene ficion, del cauallo Troyano, con dezir que vn astu-

Vale. li. 1. capit. 3.

Vir. 2. Eneidos.

astuto, y mañoso finõ, despues d̃ fabricado, persuadió â los Troyanos, q̃ era vna reliquia santa, y vn simulacro diuino, dedicado âla diosa Minerua, por solene voto de los Griegos, para q̃ les diesse victoria. Y dezialo traydoramente, con fin de q̃ los Troyanos le metiessen en su Ciudad. Dõde se aduierta q̃ pudo tanto este Religioso concepto, que no fue parte vn venerable Sacerdote, llamado Laocon, para retirarlos deste intento, con dezirles á bozes q̃ no se fiassen de aquel paladion, y cauallo artificial, porq̃ tria dentro copia d̃ enemigos armados. Y es cosa q̃ pudiera poner admiracion, si ello fuera verdad, que con tocarle con vna lãça las yjadas, vna y otra vez, y sonar lar armas, no pudo desengañar la gente, para que dexasse de romper el muro, y subirlo casi en ombros. Y fue de manera el aplauso con q̃ fue recibido aquel fingido cauallo, que aun las cuerdas con q̃ le tirauan, holgauan de tocar, y besar los miserables Troyanos, tanto puede la religiosa opinion.

Funemque manu contingere gaudent. Horati. de arte Poetica.

Todo aquesto bien se vee ser ficion poetica, y que carece del verisimil q̃ pide Oratio, en los Poemas. Pues ya q̃ este cauallo, se pudiera fabricar tan grãde, si sonaron armas dentro con el golpe de la lança. Como se puede entender, q̃ fuessen tan ignorantes los Troyanos, q̃ no hiziessen cala y cata de lo q̃ lleuaua dentro, primero que se pusiessen en tan gran peligro. Pero como aquel ingeniosissimo Poeta, tira en todo este discurso, mas alto d̃ lo q̃ en la primera superficie, parece q̃ significã las palabras, q̃ es a cõponer vn varõ perfecto, en Eneas, como Xenophõ, vn perfecto Rey en Ciro, y de camino, esparzir en su poema, muchos preceptos, de republica, se puede entẽder, q̃ quiso significar la fuerça q̃ tiene vn engaño, fundado en religion

religiõ, y àquã ignorãte ceguedad pued llegar vn pueblo, quãdo el Señor permite q̃ salga cõ la suya vn Sinõ. Pues en pago desta pertinacia y poco credito, á la verdad, finge tãbien q̃ permitio el cielo q̃ para que los Troyanos se confirmassen mas en su error, vierõ dos culebras salir del mar, y q̃ en presencia del pobre Sacerdote, le ahogaron dos hijos, diziendo el pueblo q̃ tenia su merecido, por querer tocar cõ la lança el caballo consagrado. Pero esto no es mucho, pues cada dia lo vemos verificado en nros miserables tiempos, pues con auer tantos Sacerdotes, tantos Doctores, y Perlados, q̃ an dado, y dã bozes en Alemania, Ingalaterra, y Frãcia, diziẽdole al pueblo, q̃ mire q̃ lo q̃ sigue y respecta, no es sino vna machina de vn cauallo luxurioso, y soberbio, como lo fue Martin Lutero, y q̃ su doctrina, tiene mil diablos, en el cuerpo, no ay quien desengañe á sus sequaces, para q̃ dexẽ de besar su desco mulgado sepulcro, y hazer reliquias de sus ropas. Y si por predicar cõtra hereges, setas ò abusos, salen y an salido, Sacerdotes lastimados, como salio Leocõ por auer dicho la verdad, preguntenlo à tantos Martyres, y Doctores santos como por este respecto àn padecido tormentos, y persecuciones.

Capitulo septimo, en que se muestra como los Heresiarcas suelen ser hypocritas, y se cubren con capa de santidad.

PARA entender esta verdad, se á de presuponer que el Demonio dende que apereciô la igualdad con su Dios, en el Cielo, procura de remedarle en la manera que puede.

Y assi

Y assi le dizen algunos mona de Dios, porque dende el principio del mundo pretendio tener, como Dios, su particular religion, y culto, sus sacrificios y ceremonias, como consta por el discurso de toda la gentidad. Viendo pues que por medio de la redencion del genero humano, se le acabô su Imperio, y señorio, su culto y adoracion, de la manera que se le daua en los Idolos, têto de hazer por medio de sus ministros, y sequaces, lo que por si no podia. Y como fue aduirtiendo q̃ el soberano hijo đ Dios, fũdaua su Iglesia en virtud, y q̃ para este glorioso intento, leuantó á Simon Pedro, como segunda piedra, y cabeça de su Iglesia, con tanto exterior de prodigios, y señales, y que en nombre de las tres personas Diuinas, se daua la salud, y se administrauan los Sacramentos, començo el â fundar otro Reyno, no en virtud, sino en aparencia della, leuantando tambien otro Simon, no Pedro sino Mago, como primera piedra de su Sinagoga, cabeça y caudillo de todos los hipocritas, en competencia del verdadero Simon. Para este efecto pues hizo que se llamasse virtud grande, verdadero Christo, y que se apellidasse en diuersas partes del mundo, y à Padre; y à Hijo, y à Espiritu santo, procurando por medio de su magia, remendar milagros, y con simiente y sangre fingir otros Sacramentos. Y que esta fuesse la primera cabeça que leuantò el Demonio, y la primera semilla de todas las heregias, dizenlo Ireneo, Teodoreto, y Clemente Alexandrino. Por donde S. Ignacio le llama primogenito de el diablo.

Irene. li. 1. capit. 30.
Theoretus, li. 4. haret. fabularũ.
Clemens li. 4 strom.
Igna. Epis. ad tralia.

Lo qual se à dicho, para que se vea, que assi como el demonio, armó esta cabeça primera, con tantas pieças de fingida virtud, procura que sus sequaces le imiten, vendiendose por santos, con algun exterior, y dando

dando â sus docmas y abusos, reboços de santidad. Por esto pues, todos los que án peruertido nuestra Christiana Religion, y alborotado la Iglesia con nueuas setas, y opiniones, se an valido de santificadas apariencias, ya dando à beber su doctrina, por negocio del cielo, ya traiendo la Escritura diuina en su fauor mal interpretada y entendida, ya vendiendo palabras santas y humildes, ô ya encubertando su vida con algun adorno evterior, como lo an aduertido mil sagrados Doctores, y en especial san Irineo, Gregorio Nazianzeno, Ambrosio, Casiano, y Leõ. Pero el mayor artificio, de que an vsado y vsan el dia de oy los hereges de Alemania, es dezir y afirmar, que solos ellos ân dado en la perfecta intelligencia de la Escritura sagrada, y que su palabra sola es, la palabra pura y viua de nuestro Señor. Y assi tocando este punto, el grande Hosio, y aduirtiendo como en su manera, son Idolatras los que reuerẽcian y adoran sus doctrinas, dize las palabras que se siguen.

Ireneus, li. 1. capit. 1. Naziane. ora. 3. Theologica. Ambro. in Luc. c. 64. Casian. collati. 3. Leõ Pappa ser. de Trinitate. Hosius de precep. 1. de Calog.

Que otra cose hazen aquestos, sino lo qũe dize S. Geronimo por Christo, adoran al Atechristo? dize Lutero lo que yo, enseño es palabra de Dios, y su Euangelio puro, y los del pueblo luego se postran, y lo adoran, y dize Zuiglio mismo, lo mismo dize Caluino, y lo mismo Melanton, y desta manera engañan. Todo es de Hosio. Para que nadie se fie quando alguno enseñare, y dixere que su palabra, es la pabra viua de nuestro Señor, sino se conforma con la Romana Catolica verdad.

Pues ya quien podra contar, de la manera que muchos de los antiguos hereges, se án vendido por santos. Vincencio Lirinense en su Libro verdaderamente Aureo, dize de Nestorio, que al prin-

Vincen. li. cõtra prof. hereſ. no- uation.

cipio de ſu Pontificado, en Conſtantinopla ſe mo- ſtró manſo como vna ouejuela, y que tenia el pue- blo grangeado por muchas vias, ya predicando, ya confutando los errores judaicos, quando vino à per turbar la Igleſia con ſus hereticos docmas. De Foti no en las panonias, dize el miſmo Auguſtino, que con marauilloſos dotes de naturaleza, y con eſcriuir muchos libros llenos de Eloquencia y erudicion, tu- uo autoridad para ſembrar ſus errores, y de Apolinar en Syria dize, que deſpues de auer hecho alarde de ſu ingenio, y zelo piadoſo, en cõfutar á Porfirio, cayô y con ſu doctrina, hizo daños increibles. Pues ſi eſto hazia con las gentes, la opinion y concepto de la falſa ſabiduria, la credulidad de la falſa y contrahecha vir- tud, que no hara?

Sozom. li. 4. cap. 23.

De vn Sacerdote llamado Euſtatio, reſiere Sozo meno, q̃ fue tenido en ſu tiempo, por vn prodigio de ſantidad, y ſe ſabe q̃ fue herege, pues negaua la Diui- nidad del Eſpiritu ſanto, por donde, ſobre eſte caſo, vino a dezir Nicephoro, las palabras que ſe ſiguen.

Nicef. li. 9. capit. 47.

No ſe traia pequeña parte del pueblo, en Conſtan tinopla, Bitinia, Tracia y otras partes, por q̃ en vida y coſtũbres, negocio q̃ ſuele mouer tanto al vulgo, te nia grande aprouacion. Salia en publico cõ grauedad veneranda, ſu manera de viuir, no era muy diferente de la Monachal y religioſa. Sus palabras eſtribando, en vna ſingular afectacion, tenian acomodada fuerça para perſuadir lo que queria. Todo es de Nicephoro.

Caſi lo miſmo ſe dize de vn cierto Pedro, en Pa- leſtina, de quien tomaron origen los Archoncios hereges, que negauan que las coſas inferiores, las v- uieſſe produzido Dios. Pues del dize Epiphanio lo que ſe ſigue.

Bibia este traidor, cerca de Ierusalen, y siendo de anciana edad, se puso primero vn vestido muy reuerendo, lleno de simulacion, porde fuera tenia çamarra de simple oueja, y no se entendia, que era lobo robador. Parecia ser hermitaño, porque se auia retirado del comercio de las gentes, habitaua en vna cueua, y atraxo à muchos con su exemplo y persuasion à q̃ renunciassen todas las cosas del siglo. Llamauanle todos padre, distribuya su hazienda en pobres, y hazia grandes obras de caridad. En su primera edad, auia picado en varias setas, y vltimamente acusado, ante Aetio Obispo, fue conuencido, de que seguia la seta de los Gnosticos, por donde fue depuesto de su Sacerdocio. Todo es de Epiphanio. *Epif. li. 1. tomo. 3.*

No parece q̃ pudo ser mejor exterior, del q̃ tuuo vn tiẽpo vn monje en Betania llamado Eutichiano, pues refiere del Sozomeno, que hazia prodigios, admirables, y que el Magno Constantino le tuuo en grande veneracion, y con todo aquesto se sabe, que era de la seta de los nouacianos. *Sozomen. li. 1. ca. 14.*

De Prisciliano, que picò en España en la seta de los Gnosticos, que son los que en este discurso, se llaman agapetas y alumbrados, quenta Seuero Sulpicio, como despues lo veremos, tantas demonstraciones, de fingida santidad, que despues de descubiertas sus hipocresias y errores, dize que no fiauan los Catolicos de aquellos que en algo imitauan su exterior. *Seuer. Sulpi. libr. 2. sue sacre historie.*

Seria largo de contar, las aparencias todas, de que àn vsado hereges, ya en palabras, ya en vestido, ya en visajes, y ceremonias, y ya en manera de viuir, abstracta y particular, con que cubrian, y disimulauan la ponçoña de sus errores. Y si vuiessemos de discurrir por todos los Heresiarchas

que àn hecho daño en eſta viña del Señor ſe vera como todos ſe án veſtido de piel de Zorras, pues por eſſo ſe cubre el anzuelo, ſe eſconden los lazos, y ſe dan las pildoras doradas. Lo qual ſe á dicho, para que nadie ſe fie de aparencias, por grandes que ſean, ſi la doctrina del que enſeña no ſe conforma con la Catolica verdad. Pero ſiruan eſtos dos exemplos de remate, para que ſe vea de vna vez, quanto ſe puede cubrir vna heregia, con capa de ſantidad.

Prateol. de Vitis, & dogma. heret. li. 8. nu. 11.

Y ſea el primero, el que refiere Gabriel Prateolo, Doctor de nueſtros tiempos, y es que auiendo viuido en Ferrara cierto herege llamado Hermano, con tantas aparencias exteriores, que deſpues de muerto, veneraua ſu ſepulcro los Italianos, como de vn Apoſtol, paſſados veynte años, de auer eſtado en eſta poſſeſsion, ſe hizo eſcrutinio de ſu vida por Bonifacio octauo, y ſe halló auer ſido hereſiarca, y autor de la ſeta de los fratricelos, que tambien fueron agapetas y alumbrados. Y lo que ay mas que notar en eſte caſo, porque ſe vea quan pegajoſa es la heregia, y quan mala de extirpar, es, que con auer ſido condenado por tal, y ſus hueſſos quemados, quedaron algunos de ſus ſequaces, tan pertinaces y ciegos, que vinieron á dezir, que ni Bonifacio ni los ſuceſſores ſuyos, auian ſido legitimos Pontifices, y que anſi lo auian cõdenado injuſtamente, y durò por muchos años la mala ſemilla deſtas Zorras, como lo veremos deſpues.

Lucemb. in Cata. heret. liter. ſ.

Sea el otro exemplo, el que quenta Bernardo de Lucemburg, en ſu Catalogo, y es, que auiendo viuido en Alemania, cierto perſonaje llamado Guido de Laca con tan grande eſtima de ſantidad, que

le te-

se tenian los Alemanes por otro S. Iuan Baptista, murio de manera que hazian reliquias de sus ropas. Succedio pues, que viniendo á visitar aquella tierra vn Inquisidor, hizo cierta y averiguada informacion, de que auia sido hereje. Y consultando el caso, con el Obispo de aquella Ciudad, se determinaron de sacar los huessos, y quemarlos. Sacados pues y arrojados al fuego, se leuantaron en el aire sin saber quien lo hazia, y clamando el pueblo, y diziendo, que sin duda era milagro, y que el Obispo, de embidia le auia querido infamar, acudio lleno de temor y espanto, à dezir Missa, pidiendo à nuestro Señor que declarasse la verdad, y al tiempo del alçar la Hostia, començaron à dar bozes los demonios que sustentauan los huessos, diziendo que no podian socorrer mas à su amigo Guido de Laca, y caiendo se hizieron polvos. Para que se vea tambien, que no siempre se á de dar credito al vulgo, y que para conocer, y penetrar negocios semejantes, ay necessidad muchas vezes, del escrutinio y examen de la santa Inquisicion.

Capitulo octauo, en que se muestran varias traças de que suelen vsar hypocritas, para cubrir su intencion y engañar al vulgo.

LAS traças de que suelen vsar para este efecto son tãtas quanto son los medios que toman, para cubrir sus dañados intentos. Dire algunas, porque de todas, sera imposible, por la multitud, y diuersidad de las materias. Para lo qual se aduierta que quando è dicho atras, que los hipocritas

ſuelen hazer vanas aparencias, no ſolo es quando vſan de palabras, viſajes, melindres y humiliaciones, ſino tambien quando toman actos de virtudes, por heroycas y altas que ſean, para conſeguir vanos intereſſes, ó introduzir algun error, ya porque aparentes ſe pueden dezir, los actos de las virtudes, que no ſe exercitan para el deuido fin, ó ya porque con ellas quieren parecer lo que no ſon. Comencemos pues por cierta traça, de que da razon Origenes, quãdo alegorizando las palabras de Ezechiel, con que ſe quexa el Señor de la Sinagoga, diziendo, tomando veſtidos varios, as hecho Idolos á tu guſto, dize las que ſe ſiguen.

Origen. ho. 7. in Ezec. capit. 16. Mejor entenderas aqueſto que dezimos, ſi mas á la clara lo explicamos. Pon los ojos en algun marcioniſta, ó en algun dicipulo de Valentino, ò en otro qualquier Autor de alguna heregia, y veras como ſus Idolos, quiero dezir ſus figmentos, y doctrinas, las encubre con manſedumbre, y eſpecie de caſtidad, para que mejor ſea recibido de los oyentes el error adornado con bondad de vida. Y quando lo ayas hecho veras, como à tomado veſtido vario, y como ſus Idolos á cubierto con maſcara, de ſantiſsima conuerſacion. Por donde, ſegun yo entiendo, mas perniciоſo es el hereje de buena vida, y mas autoridad tiene en ſus errores, que aquel que ſu doctrina mancha con vicios. Porque quien es malo, no tan facilmente ſolicita los animos, à ſus hereticos docmas. Pero quien es peruerſo en la doctrina, y tiene coſtumbres adornadas, no haze otra coſa, ſino tomar veſtido vario, y cubrir ſus Idolos, para mas engañar à los que le oyen. Por lo qual doy por conſejo, que con grande ſolicitud huyamos de los herejes

que

q̃ tienen costumbres virtuosas, cuya bondad exterior no entiendo que procede tanto de Dios, quanto del demonio, porque, de la manera que los caçadores, ponen â las aues ciertos cebos, en que piquen para engañarlas, assi estoy por dezir, que ay cierta castidad del diablo, como lazo y cebo, para por medio de ser castos, justos y mansuetos, caçar y engañar â los incautos y simples. Todo es de Origenes.

De manera, que segun este gran doctor, puede vn hipocrita tomar por medio el ser casto, justo, y mansueto, para sembrar algun error.

De otros se sabe que an tomado la pobreza, para este fin. Desta especie fue, la de vn Cornelio Brabãtino, como lo refiere Prateolo, que siendo grande heresje, renuncio vn beneficio Eclesiastico que tenia, solo para enseñar, que para saluarse bastaua la pobreza sola, sin otro genero de virtud. Y no lo hizo menos Iuliano, Obispo de Capua, en tiempo de Arcadio Emperador, pues del refiere Genadio, que solo por persuadir á ciertos Pelagianos errores, distribuyô en pobres su hazienda, con lo qual truxo à su opinion muchas gentes.

Prateolus li. 7. nu. 17.

Genadi. de viris illust.

Con estas traças puedẽ ir otras, de q̃ vsauã ciertos mõjes falsos, llamados sarrabaitas, segũ lo refiere Casiano, los quales viuiẽdo en Egipto, saliã de quãdo en quãdo de los mõtes do habitauã, y acudiendo como peregrinos al tẽplo santo de Ierusalẽ, despues de auer hecho ciertas ostentaciones publicas, de aspereza y rigor, porq̃ se messauã las barbas, se arañauã los rostros y se pũçauã cõ espinas, para cõ esto adquirir fama de santidad, boluiẽdo à sus cueuas, se pagauã đ su mano, comiẽdo y bebiendo, muy â su plazer. Destos haze mẽciõ el clarissimo Augustino, diziẽdo lo q̃ se sigue.

Casia. Collate. 18.

Aug. ser. 21. ad fratres, in heremo.

Bienauenturados los pobres de espiritu, no los q̃ se fingen pobres, tales son los Sarrabaitas que la predican, pero no la quieren, los quales en sus palabras, y obras, no esperan sino que los reuerencien y alaben. Quieren ser tenidos, por los mejores, y que los adoren como á Dios, desseanser llamados santos, y con sola boz persuaden á pobreza, y austeridad, pero no la quierẽ tocar con el dedo. Sus cuerpos cubren defuera con vestiduras humildes, pero dentro tienen la purpura, y las olandas, predican que se postran en la ceniza, pero no despreciañ los palacios de los Señores, tienen rostros de Angeles, pero que tengan coraçones de Lobos, no lo dudamos. Todo es de san Agustin.

Ex Actis, S. Bonifa. li. 2. cap. 4.

Baronius.

Famoso fue aquel hipocrita Frances, llamado Aldeberto, condenado por la Synodo Germanica, de quien se dize en la vida de san Bonifacio, que fue Legado, y Presidio en ella, que se jactaua de que gozaua de ordinario, de visitas de Angeles, y de que los que venian áconfessar con el, no tenian necessidad, de dezirle sus culpas, porque ya el las sabia por reuelaciõ, y era tan arrogante que daua de sus viñas y cabellos, para que juntamente con las reliquias de san Pedro, fuessen adorados. Tenia ciertos oratorios, con reliquias contrahechas, y dezia que no auia que acudir á las Basilicas de Roma, y llegó à tanta temeridad, que à sus sequaces les dezia, que quando hiziessen oraciõ, entendiessen, que por sus meritos, les daria el Señor todo quanto le pidiessen.

Gre. Tur. de hist. frã corũ, li. 9. capit. 6.

No eran menos presuncioſos, los dos hipocritas, de quien Gregorio Turonense haze larga memoria, del vno dize que se llamaua Desiderio, lleno de tanta soberbia y temeridad, que dezia que san Martin le

auia

auia ſido inferior, y que era igual con los Apoſtolos, ſan Pedro y ſan Pablo, de quien dezia que le ſolian venir recaudos. Por eſte reſpecto, dize eſte autor que le ſeguian muchas gentes, y le ponian delãte enfermos, á los quales ſi eran paraliticos, hazia que los arrebataſſen mancebos, y les eſtendieſſen los miembros, tan fuertemente, que los que no ſanauan morian. Si alguno hablaua en ſu deshonor, por ſecreto que fueſſe, lo reprehendia en publico, porque era magico, y ſe lo dezia el demonio. Su veſtido era tunica y cogulla, de pelos de cabras, y ſe moſtraua en lo exterior tã abſtinente, que admiraua, pero de ſecreto ſe embutia de manjares, y comia con tanta prieſſa, que no auia criado, que le pudieſſe acudir tan preſto como el deſpachaua los platillos.

Del otro dize, que en la miſma Ciudad, que era Turon, andaua veſtido de vna reuerenda tunica, y en cima vna ropa de lino, y traia vna cruz grande en las manos, pendientes della dos ampollas, que dezia tener olio ſanto, porque dezia que auia eſtado en Eſpaña, y traia reliquias de ſan Vicente, y ſan Felix. Dize pues eſte graue autor, que eſtãdo hueſped, con otros en la Baſilica de S. Martin, les embio vn recaudo el ſobredicho hipocrita, diziendo que ſalieſſen â recibir las reliquias ſantas, y reſpondiendole que las puſieſſe ſobre vn Altar, y que â la mañana las recibirian, madrugo el falſo monje, y no eſperando á nadie ſe lançô en vna celda que alli tenia Gregorio, y dixo ciertas oraciones, de lo qual quedandoſe todos admirados les començô á reprehender, diziendo que lo auian hecho muy mal, y q̃ auia de dar quenta dello á Chilperico Rey de Frcania, para que los caſtigaſſe. Tras eſto quenta como ſe ſalio luego con ſu cruz, y que jũ-

tando gente, por ser dia de Letanias, caminaua con ella fuera de la procesion, y mandandole el Obispo, que se recogiesse â ella, y no quiriendo, fue preso, y lo que sucedio fue, que miradas vnas alforjas que traya, las hallaron llenas de raizes de diuersas yeruas, con muchos dientes de Topos, huessos de Ratas, sebo y vñas de Ossos, por donde se vino á entender q̃ era hechizero, y andaua haziẽdo embustes.

Tambien pueden entrar en este numero los circunceliones, ô vagaṅços, los quales no teniendo casa ni hogar, se andan por el mundo, diziendo mil mentiras para engañar y comer. Destos dize nuestro Isidoro Español, las palabras que se siguen.

Isidor. de offi. Eccle. libr. 2. de quinto genera monast.

Los circunceliones, vagan por diuersas partes, discurren, y se entran por las casas. Dellos, vnos ay que fingen auer visto lo que nunca vieron, otros muestran huessos, y reliquias falsas, otros vsan de peregrinas vestiduras, y otros no se quitan la barba, ni el cabello, buscando con estos medios su vanagloria, y engañando de manera, que quien los viere dira, que son vnos Samueles, y Helias, todo es de Isidoro.

Hieron. ad Eustoc. de custod. virginitatis.

Todas las sobredichas son traças para comer y beber â lo diuino, segun lo hazian ciertas debotas del tiẽpo de san Geronimo, de quien dize que para canonizar sus regalos, despues de auer muy bien comido, solia dezir, bastame ami mi cõciencia, coraçones come Dios, y despues de auerse brindado largamẽte, deziã nũca Dios quiera q̃ yo me abstẽga đ la sangre de Christo, y á la q̃ veiã melãcolica y encapotada, y q̃ se abstenia de algunos mãjares, por via de mortificaciõ, le dezian, miserable y manichea. Por respecto de q̃ los đsta seta, por cierta falsa persuasiõ, no comiã cosas animadas sin purificarlas primero, cõ ciertas ceremonias.

Por

Por ventura tocauan en esta tecla, ciertos monjes, à quien el Cardenal de Damian reprehende, los quales á titulo d̃ que todas las cosas crio el Señor para el vso nuestro, comian de todo y quebrauan el rigor de los Yermos. Desta especie son los que dizen, ò se persuaden, que por ser sieruos de nuestro Señor, son para ellos los pauos, las gallinas y perdizes, los exquisitos, y delicados manjares, y los mejores vinos, y no para la gente perdida, que no los merece. La qual doctrina, es propissima de agapetas y alumbrados, porque como se huelgan brabamente de ser regalados d̃ sus debotas, querrian santificar el negocio, y darle autoridad. Pero que esta persuasion sea malicioſa y disparada, verse á por las razones siguientes.

Lo primero, por lo q̃ determina el Angelico Doctor, y es, q̃ tãbien es especie de gula, comer muy pre cioſos manjares, quando no ay necesidad, y exceden la calidad de la persona, como en efecto la exceden, los que no siendo Illustres, ni tiniendo sobrado el caudal, no quieren comer sino gallina, ò perdiz. Como tambien lo es, quãdo ya que sean manjares comunes, no se contentan con el modo comun de adereçarlos, sino buscan como sean guisados con demasiada curiosidad. Y que comr de ordinario esplendidamente sea culpable, basta ver que esto solo se le pone por obiecto, al rico Epulõ, para que de alli le naciesse, ser falto de caridad, segun lo nota Calixto Placentino. Luego si puede auer exceſſo, respectiuamente en la sustancia y calidad de los manjares, que razon dicta que los que professan vida mas estrecha y mortificada, que los demas, solo à titulo, de que son sieruos de nuestro Señor quieren gozar de las delicias y regalos de los Principes?

S. Thom. 2.2.q.148. artic. 4.

Luca 6.

Calixtus Placentin.

Lo se-

Lo segundo, porque todos los santos, que dende el principio del mundo, anhelaron à la perfeccion, se mortificaron en esta materia, y tuuieron parsimonia, y eleccion en los manjares. De los Recabitas testifica Ieremias, q̃ los alabó el Señor porq̃ se abstenian del vino, como tambien alabó al Baptista, porque se passaua con miel Silueſtre y Langostas. De los Essenos quentan Iosepho, y Philon admirables abstinencias, y de los monjes de Egipto, que sucedieron en su modo de viuir, refiere san Geronimo, que comian tan austeramente, que añadir azeyte á las lagumbres de que solamente vsauan, se tenia por golosina entre ellos.

Ierem. 13. Matt. 3. Ioseph. de antiquitatibus, li. 1. de vita cõtẽplatiua. Hieron. de Eustochiũ.

De los Apostolos sagrados, no falta quien diga, como lo refiere el gran Baronio, que de carne y vino se abstenian. Del glorioso san Pedro en particular, refiere Nazianzeno, que solia matar la hambre con solos lupinos, que es vna especie de ortalizas. De Sãtiago el menor refiere Egesipo, que jamas vsò de vino y carnes. Y del Apostol san Mateo, Clemente Alexãdrino, que no comia sino legumbres. Y si los santos todos, que les an ido sucediendo por todo el discurso de la Iglesia, les án imitado en esto, ya en todo, ya en parte, preguntenlo â la historia de sus vidas, pues Marco Marulo, que puso en lista las abstinencias, de que muchos dellos vsauan, quenta marauillosos ensayes.

Baron. to. 1. annaliũ anno Christi 57. Nazian. oratio. de amore pauperum. Egesip. in Euse. li. 2. capit. 22. Clem. Pedago. li. 2. capit. 10. Mar. li. 4. capit. 2.

Y porque dexemos aparte lo que san Geronimo refiere de Anachoretas, y de antiguos padres, que sin duda leido pone admiracion, de Fulgencio, Rupense Obispo, refiere Laurencio Surio, que en vna graue dolencia, ni de carne ni de vino, quiso hazer prueua por no interrumpir su costumbre, y quedar mal habituado.

Hieron. de Vitis pa. Surius, tomo. 2.

De Honorato Abad de Fũdi, refiere S.Gregorio, que no comia ſino pececillos. De Fileronio refiere Paladio, que en doze años ſe abſtuuo de pan y coſas cozidas, y en treinta no prouò ningun genero de frutas, por ſer dulces y ſabroſas. De Hoſpicio refiere Gregorio Turonenſe, que aunque comia pan y frutas ſolaméte, pero que los aynnos los hazia cõ raizes y legumbres. Y del Abad Columbano, refiere Beda, que no vſo por todo el diſcurſo de ſu vida, ſino de los ſobredichos manjares. Y ſera meneſter mayor bolumen que eſte para cõtar por menudo, las admirables prueuas que en eſta materia ſe refieren, de ſantos antiguos y modernos, que guiados ſin duda del eſpiritu del Señor que les inſpiraua y mouia, paraque deſta ſuerte ſe mortificaſſen. Lo qual ſe á dicho, no porque aya obligacion de imitarlos, en eſtas y otras ſemejantes aſperezas, por ſer hechas muchas dellas, con particular inſtincto, neceſsidad ô deuocion, ſino para que ſe entienda que los ſantos no tratauan de comer, y gozar de todo para auerlo criado el Señor para el regalo de ſus ſieruos, ſino de mortificar ſus guſtos, y aſsi ſe á de tener la doctrina contraria por de agapetas y alumbrados.

Gregorius li. 1. dialo. capit. 1.
Palla. hiſt. Lauſiac, c. 113.
Gregor. de hiſt. franc. li. 6. ca. 6.
Be. de eius vita, ca. 8.

Capitulo nueue, del cuydado que deuen tener los Perlados, para que eſtas Zorrillas no hagan daño en la viña del Señor.

TODOS los ſobredichos ó los mas, ân ſido hipocritas, y an hecho grãdes daños en eſta viña del Cielo, pero los que no an ſido me

nos

nos perniciosos, son los hipocritas, q̃ ya por apellido comun, se llaman alũbrados. Y siendo como es el nõbre tan ordinario, pocos son los q̃ entienden, en q̃ cõsista el serlo, pero declararlo emos cõ el fauor del Señor. Presuponiendo primero, por q̃ rematemos quẽtas con las setas en comun, que la custodia y guarda desta viña, pertenece primeramente â los Pontifices Sumos, y luego â los Perlados inferiores, pues á cada qual le dize el Señor, por Ezechiel, mira q̃ te á constituido por guarda de la casa de Israel, la qual casa es, su viña, como lo declaró por Isaias, para que entiendan la vigilancia y cuidado, q̃ como guardas fieles, tienen de poner, en descubrir y ahuyẽtar estas zorrillas dissimuladas. Deste santo zelo se an preciado muchos santissimos Perlados, tomando exemplo en su cabeça y caudillo, que fue san Pedro, que tan á pechos, tomo hazer, que Simon Mago, primera zorra y principio destas zorrillas, saltasse la cerca y los vallados, para huir cõ perdida de su vida y repuracion. Y para q̃ vean los q̃ tienen este oficio de guardas, como no se an de descuidar vn punto en cosas semejantes, quiero referir en este lugar, lo q̃ Gelasio Papa hizo acerca đ lo q̃ passò en su tiẽpo, negocio biẽ digno đ notar, y es.

Ezech. 4.

Isaiæ 5.

Que auiendo llegado à su noticia que en la prouincia de Dalmacia, se andauan renouando ciertos Pelagianos errores, y q̃ Honorio Obispo de aquellas partes, no hazia las deuidas diligencias, le escriuio cõ grã de enojo. Y escusandose el dicho Honorio y diziendo ser calunia de sus enemigos porque el tenia el deuido cuidado, tomando segunda vez la pluma le escriuio las razones siguientes.

Verdaderamẽte nos admiramos, đ q̃ se aya vuestra dignacion admirado, del cuidado desta Sede Apostolica

lica, pues deuiendose á todas las Iglesias del mũdo, tã biẽ se â de estender à la guarda dela fe, de vña Religiõ. Assi q̃ auiẽdo llegado à nña noticia q̃ algunos dessas Prouincias de Dalmacia, procuran manchrar la integridad Catolica, y esparzir el veneno dela pelagiana doctrina, cõdenada por las diuinas y humanas leyes, juzgamos, q̃ de ninguna suerte cõuenia q̃ se passasse, sin q̃ inquiriessemos estas cosas con diligẽcia, para q̃ si por vẽtura se comẽçauan à introduzir, se remediassen con breuedad, y si se prouasse ser falsso el rumor, nos releuasse de cuidado tan penoso, tiniẽdo por mejor q̃ parezca, q̃ nosotros ayamos querido, cõ menos paciẽcia, inuestigar cosas semejẽtes, q̃ no q̃ crezca elda ño por nñadissimulaciõ. Por q̃ causas desta manera, no cõuiene dissimularlas cõ silencio, ni fomentarlas con dilacion, para q̃ diziendo el Doctor de las gentes, no seais pereçosos, en el deuido cuidado, y otra vez quiẽ preside, deue estar solicito, fuessemos cõuencidos de culpa, si luego no indagassemos la verdad, aunq̃ fuessen vanos los rumores. Y no importa, por q̃ medios semejãtes cosas, ayã venido à nñas orejas, pues como quiera q̃ se ayã delatado, y a q̃ penetrarõ a nña cõciencia, no cõuiene q̃ seamos negligẽtes en hazer los desuelos pastorales, para si ay lobos q̃ dañan, hazerles resistencia, ô para q̃ sino los ay, quede mas firme la guarda de las ouejas. Todo es de Gelasio.

Gela to. 1. Rom. Pon. cum Epist. 4. Baronius.

Ad Ro. 12. 1. Cor. 14.

De las quales palabras viene a referir el ilustrissimo Baronio, dos cosas. La vna es, q̃ quãdo se ofrezcã rumores đ alguna heretica nouedad, mas culpable es la pereza y el descuido đ los Perlados, y superiores, q̃ la demasiada diligẽcia, y q̃asi menos incõueniẽte esprẽder a vn denũciado inocẽte, miẽtras no cõsta q̃ lo es, q̃ permitir q̃ en la Iglesia q̃ de alguna sospecha đ errór

Baro. to. 6. annal. an. Xpi. 493.

Y la

Y la ſegunda, quan diligentes deuen de andar en en eſtos caſos los Perladores inferiores al Pontifice, para no caer en la culpa del Obiſpo Honorio, que ſin duda la tuuo, como ſe aueriguo deſpues. Y lo q̃ ſe puede añadir es, que los que tienen viñas à cargo, procurẽ de caçar las zorras pequeñuelas, como ſe dize en los Cantic. 2. Canticos, y no aguardar á que ſe hagan grandes y po Vulp. Par. derоſas. Porque dos coſas tiene la heregia particulares, la vna es, que deſpues de auer prendido, es muy Vigil. li. 1. mala de extirpar, como lo lloró S. Vigilio, eſcriuiendo contra Eutiches. Y la ſegunda es, que preſto cunde y ſe derrama: y en caſo de fe y religion, noſe á de tener en poco qualquier principio, por pequeño q̃ ſea ſegun lo aduirtiô el ſacratiſsimo Geronimo, por las palabas que ſe ſiguen.

Hieron. in Epiſto. ad Galatas 5. Las aſechanças de vno ſolo, acometidas contra la Igleſia, no ſe an de tener en poco, porque aſsi como vna centella es tan pequeña coſa, que aun mirada no ſe vee, pero ſi halla fomento, emprende y conſume en vn momento las almenas, las Ciudades, y los Mõtes, deſta miſma forma la peruerſa doctrina començando de vno, á penas halla luego dos ò tres oyentes, pero poco á poco crece como cancer. Arrio en Alexãdria vna centella fue, pero porque luego no ſe pagó, vino à emprenderſe el fuego, caſi por todo el mundo. Todo es de ſan Geronimo. Y el dezir cançer à la heregia tomolo del Apoſtol ſan Pablo, que aſsi llama la q̃ en ſu tiempo eſparzian, Himeneo, y Philecto, como lo 2. Timo. 2. dize Timoteo. Porque eſta enfermedad comiença d̃ Ceſareus. pequeño principio, y cunde mucho y con eſtraña bre Heiſterba. uedad, como ſe parecio en la heregia, de los Albigen Ex Prato. ſes, de la qual dize Ceſario Heiſterbaquenſe, que co- li. 1. nu. 23. mẽçando en vn rincon de Francia, en breuiſsimo tiẽpo ſe

po se derramò por mas de mil Ciudades. Y oxala que en nuestros tiempos, no tuuieramos experiencia desta verdad, pues si quando en Saxonia començo Lutero â derramar las primeras centellas de su peruersa intencion, se le opusieran con brio, los Prelados, y con seuero castigo procediera en su Legacia el Cardenal Gaietano, y reprimera los primeros impetus de aquel pernicioso monstruo, no padeciera oy la Iglesia tan terrible tempestad. *Illescas in Leone. 10. anno. 1517.*

Los Gouernadores, pues sagaces y prudentes, preuenir deuen los daños, y en particular los que tienen á cargo esta viña del Señor, no se an de burlar con las zorrillas pequeñuelas, porque si no les cortan los passos, y se precinden los fomentos desta mala seta, hazen sus lances de secreto, y son tan perniciosas á la Republica, y bien comun, quanto se à visto con tanto numero de exemplos, como atras se an referido.

Y no digo sin causa precindir, porque realmente los desta profesion, no se an de reprimir como quiera, sino es cortando las primeras rayzes de su augmento. Porque tiene aquesto particular, que cunde de secreto, y por vias tan ocultas, y escondidas, que dize Vicencio Lirinense, que la infame y alumbrada seta de los gnosticos por oculta sucesion, no parò, dende su origen hasta llegar á Prisciliano, que fue muchos años despues. Y es cosa que admira, que vna vez prendida en Prisciliano, vino à echar tan hondas las raizes, que no obstante que fue castigado muchas vezes mientras estuuo en pie, no le faltaron sequaces, por ventura porque no le arrebatauan y le hazian confessar delante de aquellos, á quien auia traido enganados, q̃ su doctrina era perniciosa, y contra la pureza de nuestra Religiõ. Porq̃ muchas vezes se â visto *Vicen. contra profanas hæreticorum nouationes, c. 34.*

q̃ de no cortar y precindir los primeros motores dela nouedad, como el arbol q̃ despues de chamuscado, parece q̃ enojado de la ofensſa, brota con mayor pujãça, seria grãdissimo reparo, no solo castigar á los autores, sino cõpellerlos à q̃ confiessen su error delãte de aquellos q̃ escandalizaron con su doctrina. Y aun estan obligados á ello, por q̃ como lo dizen Sumistas, los q̃ an enseñado mal alguna ciencia ó arte, deuen sacar â sus discipulos del error q̃ les enseñaron.

Man. Rodrig. to. 2. c. 50. con. 3.

Capitulo diez, en que se declara quien sean los Agapetas y Alumbrados.

POrque se digan alumbrados, los q̃ fingidamente professan ciertos actos de santidad, no lo è podido aueriguar cõ certidũbre. Solo consta q̃ en España con este apellido se nõbran los hipocritas, q̃ luego declararemos. Y siendo bueno el vocablo, pues significa tener lũbre, y tiniendo antiguamente tã buena sonancia q̃ vso del el sagrado Apostol, porque alumbrados se dezian en la primitiua Iglesia los q̃ se baptizauan, y dellos haze ciertas carhequeses Cirilo Iherosolimitano, ya esta vsurpado en mala parte, despues alomenos q̃ el santo Oficio por su edicto general de la fe, dize seguir seta de alumbrados, los que con aparencias de espiritu, no tratan limpiamente cõ sus deuotas, q̃ assi las llama tratãdo desta materia, el grande Antonino, cuyo exemplo seguiremos, llamãdo deuotas, ô dilectas, á las que son desta profesion. Y que este nombre siendo bueno de suyo se aya torcido para este efecto, no es mucho pues tambien entre los Griegos, passô lo mismo con este nombre agape, que significa di-

Ad Heb. 6.

Ciri. catb. 2. & 3.

Anto. 2. p. summæ Theolo. titulo 1. ca. 7. § 3.

lec-

dilecciõ, ô caridad, y eſtẽdiendoſe tambien á ſignificar las limoſnas que para los pobres ſe recogian, y los cõbites q̃ para darles de comer ſe vſauan, ſegun cõſta de Clemente Romano, Tertuliano, y Clemente Alexandrino, como andando el tiempo, á eſte titulo, ſe hizieſſen coſas no deuidas, ya en los tiempos de Gregorio Nazianzeno, y de ſan Geronimo, eſtaua vſurpado en mala parte, y ſe dezian Agapetas, los miſmos que agora ſe llaman alumbrados, por la falſa dilecion, ô caridad con q̃ amauan â ſus deuotas. Por q̃ pues en Eſpaña ſe leſa ya dado eſte apellido, digo q̃ no lo è podido aueriguar cõ certidũbre. Pero por los errores q̃ ſe les atribuiẽ por el edicto de la ſanta Inquiſicion, q̃ los mas dellos tiran á dezir que los deſta ſeta condenada, por darſe à la oracion mental, y tener ciertas illuminaciones falſas, dizẽ q̃ no ay neceſsidad dela bocal nide otro, adminiculo exterior, para ſer perfetos, y alcãçar ẽ eſta vida la ſuma beatitud, ſe puede entender q̃ tomarõ nombre de alũbrados. Pero por q̃ deſtas y de otras doctrinas ſemejantes fueron autores los Fratricelos, Begardos, y Bizocos, como lo veremos deſpues, tambien podian llamarſe Agapetas, y lo eran en efecto, pero por que eſte nombre no eſta en vſo, y la vna ſeta de ordinario anda con la otra, los vnos y los otros ſe án quedado con nombre de alumbrados.

Clem. Ro. li. 2. Apoſ. conſ. c. 32. Tert. li. 2. vxorem. Alex. li. 3. ſtromat.

Ex Trans. ſanta Romana Eccleſia.

Lo que conſta es, q̃ mirando lo que es alumbramiẽto, por el adiunto, que tiene de ordinario, que es ſantificar el vſo mugeril fuera del matrimonio, realmente eſta ſeta es tã antigua como lo a ſido la Igleſia, y laq̃ le à dado, no pocas peſadũbres. Pues ſi reboluemos cõ alguna curioſidad las hiſtorias Eccleſiaſticas, no vna vez ſino muchas, y en diferẽtes tiẽpos y lugares án hecho eſtas zorrillas, grãdes y peligroſos aſaltos en eſta viña

del cielo, y con auer sido muchas vezes condenadas, y perseguidas, siempre se an quedado algunos hijuelos dissimulados, procurando lleuar adelante esta infame sucesion. Que cierto esto es lo que mas admira desta seta, y el argumẽto de q̃ se puede colegir quãto sea sũ pestifera infecion, pues con auerse consumido y acabado con el tiempo las heregias todas, que an combatido este castillo roquero de la Iglesia, coluna y firmamẽto de verdad, como tãbien se an de acabar las q̃ oy reynan, porq̃ estribando sobre falso, no pueden durar, sola esta seta no se acaba de consumir por tãto numero de siglos, pues cada dia vemos castigos executados, y no faltan personajes q̃ de socapa, tientẽ de renouar estas doctrinas, ya santificãdo el acesso vltimo del vicio, ya las circunstancias y disposiciones q̃ de suyo se ordenã contra la castidad. La causa desta pertinacia y teson deue ser, q̃ como este vicio de la carne tẽga tãtas raizes en nr̃a naturaleza, y tãtos impulsos, nr̃a d̃prauada inclinacion, viendose alguna vez alcãçados de quẽ ta los q̃ professan castidad, por no acudir de veras á la defensa, y armas q̃ nos dexò Christo nr̃o Dios, y nos ân enseñado sus doctores sãtos, y por otra parte temiẽdo la infamia deste vicio, lo an querido y quierẽ babtizar cõ titulos d̃ caridad, y virtud, dãdo a entẽder a mugeres faciles de fe, y tiernas de cõplexiõ, q̃ todo es santo y bueno, lo q̃ con ellas se haze, y recibiendo bien ellas esta doctrina, por respeto de q̃ ellos y ellas si pudissen querriã comer la carne con especias de espiritu, canonizando sus gustos y regalos. Y aunq̃ muchos d̃ los que an picado en estas setas, y sucedido en estas doctrinas, an tenido juntamente otros errores y abusos cõtra la Catolica instruccion, pero todos los que conuienen en santificar este vso, y sus adherencias con apa-

1. Timo 3.

rencia

rencia de espiritu conuienen en este nõbre de agapetas y alumbrados, siendo como las zorrillas de Sason, que disparando por las bocas conuenian en la vnion de las colas enlazadas. *Iudic.* 15

Capitulo onze Del origen, antiguedad y sucession de los Agapetas y alũbrados.

QVIEN aya sido el autor desta infame seta, ya lo auemos apũtado atras, y no es muy dificil de aueriguar, pues se sabe por los que an escrito historia Ecclesiastica, que Simon Mago, aquel famoso hechizero de Samaria, cõ quien el Principe de la Iglesia peleò en Roma, santificó el vso prohibido de la carne, teniendo deshonesto trato con Selena, ò Helena su Meretriz, la qual segun Nicephoro saco de los Lupanares de la famosa Tiro, y vino con sus magicos embustes â ponerla cõ el vulgo en opinon de tan santa, deuota, y leuantada en dones sobrenaturales, que le dezian la princesa de la inteligencia y sabiduria, y con su industria, como lo dize el mismo autor, fue maestro de toda lasciuia y suziedad. *Nice. li. 2. capit. 6.*

Si fue su dicipulo Nicolao Antiocheno que fue vno de los siete que fueron electos, para el sustento de las biudas, como se refiere en los Actos, no se sabe con certidumbre, san Geronimo, y Ruperto le atribuyen este error, noobstante que otros lo libran desta mancha, diziendo que los Nicolaitas, de quien haze memoria el Aguila del Euangelio san Iuan se vsurparon falsamente este nombre, por acreditarse con los Catolicos, siendo en efecto dicipulos de Si- *Actor. 6. Hier. Epis. de Fabia. Lap. & Rupert. in 2. Appocalip. Ex Bar. te. 1. an. Xpi. 68.*

de Simon, como tambien lo deuio de ser aquella Iezabel, de quien refiere el mismo Euangelista, que con titulo de prophetissa tenia escuela de fornicaciõ. Deste Simon Mago, sin duda como lo dizen graues autores salieron como del cauallo Troyano mil diferentes setas. Porque aũque es verdad, que mientras viuieron en el mundo los Apostolos sagrados, no se atreuieron a descubrirse tanto sus sequaces, viendo quan mal auia salido de las manos de san Pedro, pero viendo despues mas seguro el campo por los años de ochenta en adelante, se leuantaron Alexandro Samarita, Basilides Alexãdrino y Saturnino Antiocheno, los quales todos dauã licẽcias al vicio, y santificauã la fornicaciõ.

Irineus, li. 1. cap. 24. Ter. li. de anima. Niceph. li. 4. capit. 2.

Tras estos se leuantò Carpocras en Alexandria, cerca de los años de ciento y treinta, del qual refiere el antiquissimo Irineo, que tratando con Marcelina deuota suya, con quien para dar color à su iniquidad, adoraua ciertas imagenes, vino â ser tan suzio y deshonesto, que le llama Tertuliano fornicario impuro, y que vẽcio en torpeza todos los hereges antepassados, pues del dize Niceforo, que enseñaua y persuadia, que para llegar a la perfecion de los misterios que predicaua conuenia vsar de todo genero de suziedad, y con todo aquesto sus dicipulos tomaron nombre de gnosticos, por la excelencia de la sabiduria, de que falsamente se jactauan.

Luego por los años de ciento y ochenta, poco mas ò menos, se leuãtò aquel grande Alũbron Mõtano, cabeça en Asia de la seta de los Catafriges, que cõ su fingido espiritu santo, diziendo auerse cumplido en ella venida del prometido, paraclyto, y no antes, y cõ sus dos falsas profetissas, Prisca, y Maximila, perturbo brauissimamente la Iglesia, llegando con ellas, â tãta temeridad

ridad, y locura, que dezia que auian procedido del, como de diuina espiracion. Y aunque san Geronimo dize que fue eunuco, por ventura lo fingio por encubertar su luxuria, como lo hazia Taciano, que predicando grande continencia, se daua de secreto al vicio. Y que tuuiesse ruin trato con ellas consta, pues Apolinar Obispo de Ieropolis, que disputô contra el y confutó largamente sus errores, como lo refiere Eusebio las llama meretrices, y Niceforo mugeres suyas, y por lo menos por su manera de tratar con ellas, dio ocasion para q̃ sus dicipulos y sequaces, los Quintilianos se deslizassen en la secta de los Gnosticios.

Hieron. ad Marcell.

Euseb. li. 5. c. 17. & 18. Nicepho. li. 4. ca. 29. Epiphan. here. 48.

Casi en el mismo tiẽpo fuerõ los Florianos llamados assi de vn Florino en Roma, de quiẽ refiere Filastro, q̃ haziẽdo el y sus sequaces, manadas đ deuotas se encerrauã cõ ellas al poner del sol, y despues đ auer hecho ciertas ceremonias apagauã las lũbres, y se mezclauan cõ ellas diziendo aquellas palabras del Genesis, creced y multiplicad.

Phi. libello de herer.

Tras estos salto en Leon de Francia, vn herege llamado Vualdo, đl qual refiere Eneas Siluio, q̃ siẽdo idiota, traxo tras si muchas gentes, á quiẽ enseñaua que en qualquiera tentaciõ de carne era licito el vso đlla, fuesse cõ qualquiera muger, los quales por cierta manera đ pobreza q̃ professauã, se llamaron los pobres de Leõ.

Silui. de Orig. Bohe. cap. 35.

Tras estos cerca de los años de mil y trezientos y nouenta se descubrieron los Apostolicos llamados assi, porq̃ á titulo de imitar à los Apostolos, deziã q̃ auian de ser las cosas comunes, y en cõsequẽcia, las mugeres, cuyo autor, segũ Gabriel Prateolo fue Sagarelo de parma, tras el qual se siguio luego Dulcino y Margarita su muger, como lo refiere Bernardo de Lucenburg, los quales lleuandose tras si mas de mil per-

Prateolus, li. 1. nu. 59. Lucen. in suo Catha. litera. 9.

personas por los alpes, al gusto de la nueua doctrina les enseñaaan á viuir en comun sin distincion de matrimonios. Verdad es, que les duro poco, porque contra ellos hizo brauissimas diligencias Clemente quinto, hasta que los prendio à todos, y hizo quemar á los Autores. Y con todo aquesto, dize Prateolo, que no án faltado en este tiempo hereges que resuciten esta seta, y testifica que en las montañas de Trento, se hallan imitadores desta maldad, y que dende alli án saltado á los cantones de Heluecia, y confirmalo el doctissimo Hosio, pues escriuiendo contra los hereges de nuestra edad, y prouando como aposta toman el renouar todas las antiguas setas, refiere como trezientos de los sobredichos, que tenian de costumbre despues de auer cãtado muchos hymnos, y Salmos mezclarse como brutos, se aueriguo que se subieron á vn monte, diziendo que dende alli auian de ser en anima y cuerpo arrebatados al cielo.

Prat. li. 4. num. 17.

Hos. lib. 1. de heret.

Poco antes auia sido desenterrado y quemado Hermano de Ferrara, de quien diximos atras, autor de la seta de los Fratricelos, y dellos se aueriguo tambien, que haziendo manadas de mugeres hermosas, y de buen parecer, se encerrauan con ellas de noche y en lugares obscuros, y para dar color á su inquad despues de auer rezado las oras canonicas, se dezia en al taboz q̃ cadaqual esoogiesse la suia, inuocãdo el nõbre del Espritu santo, porque dezian que nño Euangelio esta fundado en caridad, y que se exercitaua esta virtud, con juntarse varones con mugeres, en actos lasciuos y deshonestos. Y los traya el demonio tan ciegos y encantados, que para dar color á todo, mezclauan en sus ceremonias, cosas de execranda impiedad, y es q̃ si alguna escapaua preñada, le hazian traer la criatu

Eras. de amibi. Christ. concordia. Volat. sue antropolo. libr. 22.

ra y la quemauan, y hecha poluos, quando alguno auia de ser recibido en esta cofradia, le dauan a beber dellos, y dezian que con aquella ceremonia quedaua consagrado y dedicado al Señor. Y quando vacaua el oficio de Pontifice Maximo desta congregacion, se hazia eleccion de otro en esta forma, y es que juntandose varones y mugeres, donde solian, tomando vno de aquellos niños en presencia de su madre, le traian de mano en mano dandole pellizcos, y apretãdole de manera q̃ le ahogauan, y en las manos del que moria, dezian ser electo, por Dios. Y con ser estos sacrificios tan diabolicos y execrables, cundio tanto esta pestifera inuencion, que no se trabajô poco en destruirla, particularmente en el Reyno de Napoles, poniendo singular cuidado en esta Empresa. Nuestro ilustrissimo Español, dõ Gil de Albornoz, Arçobispo de Toledo, y con todo aquesto saltaron chispas en España, renouando esta seta, vn frayle en la Ciudad de Durango, como se refiere en la historia de don Iuan el segundo, diziendo tambien como de alli se cũdio por otras partes, y que auiendose hecho grandes diligencias por el dicho Rey don Iuan, fueron quemados muchos, assi en la Calçada como en Valladolid, lo qual visto por el frayle docmatista, se huyó con algunas deuotas suyas al Reyno de granada, donde se las quitarõ los Moros, y el murio acañaueado en castigo de su maldad.

Historia del Rey dõ Iuan el segundo, año 42. ca. 36.

Tras estos fratricelos, cerca de los años, de mil y trezientos, y catorze se leuantaron en Alemania los Regardos y Beguinas, segun lo refiere Aluaro Pelagio, los quales començando á comunicarse con grandes aparẽcias de santidad, disparaô de forma en la fe que fueron condenados en el Concilio Viennense por

Aluarus Pelag. lib. 2 de Planctu Ecclesiæ

In Clemẽ. lib. 5. titul. 3 hereticꝰ. ca. ad nosꝰ.

Clemẽte del qual cõſta q̃ entre ocho errores q̃ tenian era el ſeptimo, q̃ el Oſculo ó beſo laſciuo, por no ſer con tanta irritaciõ de naturaleza, era pecado pero q̃ el acto carnal con qualquiera muger q̃ fueſſe no lo era. por ſer con tanta irritacion. De las Beguinas que tambien preſumiendo de muy eſpirituales, dierõ en otros errores de oracion, dize Prateolo q̃ en Alemania viuian con habito religioſo, como algunas dellas an quedado reformadas, y q̃ eſtos Begardos, ò Bizocos, teniã cuidado de ſu adminiſtracion, y que para encubertar ſus flaquezas fingian grande ſantidad, traian vna reuerenda cogulla, ſe ſentauan en la Igleſia por los ſuelos, y hazian otras religioſas aparencias, y cõ eſtar por ſus errores cõdenados, no faltaron defenſſores ſuyos en Eſpaña, pues en Valencia pocos años deſpues, como lo refiere el miſmo autor ſuſtentauã algunos q̃ auian ſido martires y bienauenturados, por lo qual fueron caſtigados por la ſanta Inquiſicion.

Prateo. li. 2. nu. 17.

Deſtos Begardos, como lo teſtifica Xerſõ, nacierõ los Turilupinos, de quiẽ dize las palabas q̃ ſe ſiguen.

Xerſon de examinat. doctrinar. conſide. 6.

Como no aya ninguna tan vehemente paſsion como la deshoneſta, tampoco la puede auer mas perniciosa, para efecto de enſeñar doctrinas falſas, lo qual ſe vio biẽ en los hereges llamados Turelupinos, de quiẽ no faltan aun agora ſequaces, los quales buſcando eſcondrijos, van cundiendo de ſecreto, y ſiendo epicuros con la capa de Chriſto, fingen ſantidad con mugeres, y les quitan poco â poco, no los ojos ſino la fe. Todo es de Xerſon. Para q̃ de aqui conſte, aunque de paſſo, porquan ſoſpechoſos deuen ſer tenidos los conuenticulos nocturnos, y platicas ſecretas con mugeres entre gente eſpiritual, como ſe dize que lo hazian Caçalla y los de Llerena, que á titulo de enſeñarles coſas eſcon-

eſcondidas, buſcauan lugares eſcondidos y ſecretos, pero eſto quedeſe para deſpues.

Con todos los ſobredichos que hizieron ſetas, y tuvieron ſequaces, pudieran ir otras perſonas particulares q̃ ſantificarõ eſte error, como fue vn Georgio Dauid, de quien reſiere Guillermo Lindano, que en Flandes con titulo de tercero Dauid, y de verdadero Mexias, traia tras ſi mugeres tãabobadas, que ſe teniã por venturoſas las que de ſu comercio concebian. Como fue tambien otro Tandemo, de quien quenta Sigisberto, que diziendo ſer obra muy eſpiritual, ſe mezclaua con mugeres delante de ſus padres, y maridos, y como fue aquella ſeñora de quiẽ ſe dize en la vida de Rusbrochio, q̃ en Bruſelas llamando al ardor libidinoſo ſerafico, fue tenida en tanta veneracion, que dezian ſus deuotos, q̃ para ir à reribir la Eucariſtia, la ſolian lleuar dos Serafines. Pero baſta por remate de todo, ſaber que en nueſtro tiempo los Anabatiſtas hereges de Alemania tienen tan eſtendido eſte peſtifero error, que en muchas partes ſe enſeña, que ninguna muger de qualquier eſtado y condicion que ſe puede negar el vſo que le piden, y lo miſmo los varones, por ſer negocio de ſanta caridad, y aſsi ciertos deſta ſeta ſe llaman condormientes, diziendo que por el mucho amor que ſe encomienda en el Euangelio, deuen dormir juntos, mancebos y donzellas.

Linda. ſui dubitantij dialogo. 2.

Sigisbe. in croni. Anno 1124.

Ex vita Rusbro.

Siluius de orig. Bohemorum capit. 41.

Federicus Staphi. li. de cõcord. lutherano.

Deſtas nefandas y peſtiferas cabeças, ſaltaron en los contornos de Llerena, Villa famoſa de la Eſtremadura, como es publico en Eſpaña, por auer ſucedido pocos años ha ciertos imitadores y Maeſtros falſos, los quales haziendo à los principios alarde de cierta particular y afectada ſantidad

dad, mediante grandes y religiosas aparencias, y trayendo con esto, á su deuocion, mucho numero de mugeres, á quien confessauan y administruan sacramentos, se fueron poco à poco enfrascando en tan particulares aficiones y correspondencias, que vinieron á enseñarles, y à dezirles que en ciertos ardores libidinosos, que ellos y ellas sentian, yen ciertos osculos y tactos de que vsauan, se les comunicaua gracia del Espiritu santo, y con esto assegurãdo el campo, y tendiẽdo sus mañosas redes, hizieron en ellas el estrago que quisieron. Y fue tan secreto á los principios, este negocio, y paliado con tantos exteriores, que en espacio de muchos años no se les pudo dar âlcançe, hasta que por la singularissima vigilancia y solicitud que pusieron los señores Inquisidores Apostolicos, que en aquella villa residen, fueron caçadas estas dissimuladas zorrillas, y se les aueriguaron delictos estraños y particulares, en materia de mugeres, por donde fueron castigados, aunque con mucha bignidad, Domingo de la santissima Trinidad, Año de 1579.

Capitulo doze, en que se prueua como muchos Hereſiarcas se àn valido de mugeres para introduzir ſus errores.

TODOS los que tengo referidos, aũque en diferentes maneras aprouauan el vso de la carne fuera del matrimonio, y â los gustos lasciuos y deshonestos dauan titulos de virtud, ô con aparencias de espiritu, los arreboçauan para gozar dellos con seguridad. Y como esto no no se pudies-

dieſſe hazer ſin engañar mugeres, ponian en eſto todo ſu cuidado, y no era meneſter mucho con las que no eſtauan muy firmes en la fe, porque mugeres, de ſu cofecha ſe creen con facilidad, ſegun lo dize Tiraquello, y echaſe de ver, porque las que de ordinario dan en vanidades, ſueños y ſuperſticiones ellas ſon. Por dõde conociẽdo ſu facilidad, Epifanio dize las palabras que ſe ſiguen. *Tiraq. de leg. conn. leg. 9.*

Realmente el ſexo femenino, es lubrico, facil de engañar, y de humilde entendimiento, por eſto el demonio por ſu boca ſuele vomitar mil errores. *Epif. li. 2. 3. tomo.*

Con eſta facilidad, por otra parte ſon tan poderoſas para el mal, que las llama ſan Chriſoſtomo inſtrumentos viuos de Satanas, porque lo que por ſi no alcança, muchas vezes lo haze por medio de vna muger, domãdo por ſu medio, no Leones ſino domadores de Leones brabos, como lo fueron Hercules, y Sanſon, de los quales, como lo notan graues autores, ſe tiene por cierto, que ſiendo de vn miſmo tiempo, y de vna miſma fama, por vna miſma cauſa ſe perdieron, y en particular ſon ſin comparacion mas peligroſas quando cõ ſer hermoſas, ſe les junta induſtria y eloquencia, q̃ ya entonces lo ſon tanto que perſuaden todo lo que quierẽ, como ſe vio con admirable exemplo, en lo que ſucedio á los Hebreos con las mugeres Madianitas, la qual hiſtoria refiere Ioſepho muy por menudo, y el caſo fue. *Christ. ho. 3. in Iob. Phili. Ber. in ſuplem. cronicarũ li. 4. & Gerar. merc. Euo 2. Ioſeph. lib. 4. Iudaicarum. anti.*

Que importunado el Profeta Balan, de Balac Rey de los Madianitas, que le dixeſſe q̃ orden tendria para deſtruir á los Hebreos, le dio por cõſejo q̃ los puſieſſe mal con ſu Dios, haziendoles mudar de Religion, y para eſte efecto les echaſe de manga, las mas hermoſas mugeres de ſu campo, y que ellas ſaldrian con eſta empre-

empresa. Y assi fue, q̃ lo que no pudo el hierro ni la lança, pudieron palabras y halagos mugeriles, y acabaron con ellos q̃ adorassen a Belfegor, famoso Idolo de aq̃llos tiempos, por donde por la mano del Señor fueró muertos dellos quatro mil, como se refiere en los numeros.

Num. 2.

Por este exẽplo è venido â entender la razon q̃ ay para q̃ a los mas de los hereges traidores, los hallemos rebueltos con mugeres, porque aunq̃ es verdad, q̃ alguna vez se juntauã, ya porq̃ ellas los traian á ellos embaucados con sus ilusiones y falsas profecias, como cõ dos, lo anduuo Montano, con vna paulo de Samossata y con otra Origenes, segun lo refiere Niceforo, Chrisostomo, y Geronimo, y ellos a ellas para sus gustos y pretensiones, como lo suelen hazer los agapetas y alũbrados, pero realmẽte los mas, en especial los heresiarcas y docmatistas, las procurauan á posta, para q̃ les aiudassen à sembrar sus errores y disparates. Porq̃ si la mugeres de buen talle y parecer, si professa espiritu, y esta tocada de alguna heregia, q̃ no persuadira? pues mugeres con ser profanas y aduenedizas, hizieron idolatrar al mayor sabio, que fue ni aura, que fue Salomon.

Nice. li. 4. capit. 22. Christ. ho. 6. sup. Ioã. Heronim. Prouer. 7.

Por este respecto Marco cierto herege que vino á España, y dexó por sucessor a Elpidio, como lo *veremos* despues, procuraua caçar mugeres nobles y hermosas, y las ordenaua y hazia q̃ exercitassen oficio de Sacerdotes, con q̃ peruirtio muchas gẽtes, como lo refiere Irineo, y lo mismo haziã los Quintilianistas y pepuzianos.

Irin. lib. 1. capit. 9.

Gregorio Turonẽse escriue, q̃ en su tiẽpo se leuantó vn grãde hipocrita herege, y discurrio por Francia vestido de pieles de animales, orando en publico de rodillas, y haziendo ciertos religiosos actos, y q̃ para ganar

ñar mas credito, junto consigo vna muger, con titulo de hermana, y nombre de Maria, y haziendose llamar Christo, trabucò muchas gentes, porque daua salud à enfermos y annunciaua cosas futuras, por orden del demonio, como se aueriguó despues. Lo q̃ le dauan por los pueblos, que era mucho distribuia en pobres, con que vino ganar tanto credito y reputacion, que no solo engañaua simples, sino aun Sacerdotes. Y añade este autor, que con auerse descubierto sus embustes, saltaron a su imitacion otros muchos por Francia, los quales lleuauã cõsigo mugeres, y lo q̃ haziã era, q̃ las embiauã delãte donde auian de parar, para q̃ fuessen disponiendo los pechos, pregonando su santidad, y con esto dize este autor, que hizierõ innumerables daños. *Gre. Turo. de histor. franc. li. 10. numer. 25.*

De Axa se sabe, por los libros Alcoranicos, ô Cadiga, segun otros, muger del maldito Mahoma, que fue gran parte, para que su infame seta se estendiesse con tanta breuedad, dezir ella y pregonar a todos, q̃ quien podia saber mejor las virtudes de su marido, pues era testigo de los recaudos q̃ cada dia le venian del cielo, y lo mismo hazia Catalina de Bore, muger de Lutero, diziendo loores de aquel hombre que fue el mas malo q̃ nacio de las mugeres. De los alũbrados de Llerena, se sabe que tenian mugeres ricas que defendian su partido, y Caçalla deuotas que enseñauan sus doctrinas. Y q̃ esta fuesse traça muy vsada delos antiguos heresiarcas, dizelo el sacratissimo Geronimo por las palabras q̃ se siguen. Simõ Mago fundô su heregia, cõ el fauor de Elena su meretriz, Nicolao Antiocheno, inuentor de qualquiera suziedad, hizo coros y manadas de mugeres, Marcion embio à Roma por su precursor, à cierta deuota suya, para que preparasse los animos de aquellos, à quien auia de engañar, Apeles tuuo á Filo- *Hiero. Ad Tesiph. contra pela.*

Filomena por ſu compañera, y Tutriz, Montano predicador del inmũdo eſpiritu, por medio de Priſca y Maximila peruirtio muchas Igleſias, y viniendo a coſas rezientes, Arrio para embaucar a todo el mundo, primero engañó a vna hermana del Emperador Conſtantino, Donato, en Africa ſe valio de las riquezas de Lucilla, y en Eſpaña vna muger Agape ciega, truxo ciego, á Elpidio, y eſte tuuo por ſuceſſor â Priſciliano, de magico hecho Obiſpo, que enlazado con Galla, le dexo por heredero de ſu iniquidad. Todo es de ſan Geronimo.

Y ſi dixeremos, que Manes, ó los Manicheos tuuieron tãbien vna muger que brabamẽte defendia ſu partido no erraremos, pues como lo refiere Laurencio Surio, en la vida de ſan Porfirio, viniendo á la Ciudad đ Gaza vna ſeñora llamada Iulia deſta ſeta, y vezina đ Antiochia, con blandas palabras, por ſer aguda y eloquente, y cõ acudir con dineros, retiraua muchos Chriſtianos à ſu error: y quenta el miſmo ſanto que era entonces Obiſpo de aquella Ciudad, que auiendo diſputado con ella, y no la pudiendo conuencer, la maldixo y que començando á temblar, ſe quedo muda y traſpueſta por vn gran rato, y que luego eſpiro. Prodigio grande y exemplo delo que pueden mugeres que diſparan de la fe, y ſon agudas y bachilleras, pues para hazerles callar ſon meneſter milagros.

Sur. to. 2. Febru. 26.

Capitulo treze, En que ſe mueſtra la manera con que eſtas zorras diſſimulauan ſu vicio, con apparencias de ſantidad.

Por

POR el passado discurso se aura echado de ver, quan antiguos son en nra España estos agapetas y alũbrados, cuya manera de tratar con sus deuotas, no le llamó S. Geronimo tanto heregia como cisma secta, ô diuision de las costũbres Catolicas y aprouadas. Verdad es q̃ à los agapetas, no falta quien los põga en el numero d̃ los hereges, pero estos son los q̃ contra la verdad Catolica quieren aprouar el vso mugeril fuera del matrimonio. Y los que se quedan con nombre de secta, ò cisma segun S. Geronimo, solos son aquellos q̃ tiniendo nimio y peligroso trato con mugeres, santifican los medios y adherencias del vicio, ó con aparencias de espiritu quieren gozar de los mugeriles gustos. Lo q̃ consta es, q̃ como raras vezes los hereges aman la castidad, como lo dize el mismo clarissimo doctor, todos los q̃ son desta secta y q̃rrian dissimularse como astutas zorras, buscã maneras como hazerlo metiẽdose tambien el demonio de por medio, y haziendo sus particulares lances, porque dãdose ellos al vicio, tenga tambien el en estas ferias particular culto y religion. Y para q̃ se vean las traças de q̃ an vsado para este efecto, veanse los autores siguiẽtes, los quales cõ espiritu del cielo descubrierõ sus engaños. Lo qual es bien q̃ se entienda, lo vno porque como dize el gran Baronio, quantas victorias á tenido la Iglesia contra ellos, tantos tropheos se leuantã en su honor, y lo otro para q̃ derecudida veã su cõdenacion los hereges de Alemania, pues es cosa sin duda, como lo veremos despues q̃ Lutero resucitò la secta de los gnosticos, como vn Picardo de Francia la de los Adamitas, á adameos, segun lo refiere Eneas Siluio, los quales por anñadir el andar desnudos como andan, à la doctrina d̃ Carpochras, q̃ segũ Irineo, fue la cabeça delos

Ex Prat. li. 1. nu. 16.

Hieron. in Oseam, capit. 9.

Baro. tom. 2. Anno Xpi. 128.

Eneos Sil. de origene Bohemorũ capit. 41.

Irin. lib. 1. capit. 24. gnosticos tomaron este nombre, como tãbien otros por añadir otros errores ó abusos, tomaron otros apellidos, como fueron los Marcosios, Valentinianos, Basilidianos, Nicolaitas, Menandrianos, Saturninos, Phibionitas, y Zacheos, los quales todos sin duda erã gnosticos, y conuenian en hazer inuenciones con mugeres. Digamos pues de algunas traças, para que se entiẽda en q̃ suelen picar estas gentes, y conozcamos la pureza de la fe q̃ cõfessamos, y las gracias q̃ le deuemos al Señor por librarnos de caer en semejantes desatinos.

La traça de que vsauan los Carpocracianos, que fueron los primeros gnosticos, para celebrar sus misterios, q̃ assi les llamauã, fue tan horrenda y execrable, q̃ no se puede ni deue poner en romance, por q̃ no aura piadosas erejas q̃ lo sufran, pues Epifanio, q̃ quiso poner en estãpa sus torpezas, tras cada passo se empachaua, y cõ lo q̃ dauã color á sus abominables traças, era q̃ por q̃ dixo Christo nr̃o Señor, cõsiente cõ tu aduersario, lo entendiã tã disparadamẽte, q̃ deziã q̃ no se auia de cõstradezir á ninguna torpeza, q̃ pida el apetito sensual, tenido por enemigo de la razõ. Y assi se dauã à suziedades increibles, y la senal q̃ tenian para conocerse los q̃ no se auiã tratado, y veniã de fuera, era, q̃ llegãdo â saludarse, y estẽdiendo la mano, si en la palma se hazian cosquillas, conociã ser de aquella profession, cõtra estos, disputó Iustino martir, Tertuliano, Epiphanio, y Theodoreto.

Epiphan. heres. 27.

Matt. 5.

De los Adamitas ó Adamianos, segun Agustino, cuyo autor fue prodico, segun lo dize Theodoreto, refiere el sobredicho Epiphanio, que desnudos se entrauan en cuenas, y buscauan escondrijos para tomar mas calor, y se tenian por muy castos y continentes, por q̃ si alguno pecaua de manera q̃ fuesse visto, lo excluian del

August. de heret. Theor. li 1. here. fabularum.

del Paraysо, q̃ assi llamauan à su congregacion, diziendo q̃ aquel se podia dezir Ada q̃ comio de la mançana, cõtra estos escriuê Castro contra hereses. *lib. 4. tit. cotui, & lib. 10. titulo nudius.* *Epipha. li. 1. tom. 2.*

De los Basilidianos refiere Clemente Alexãdrino, q̃ para dar color á sus embustes, dezian q̃ por q̃ en cada persona residia vn exercito de espiritus, á q̃ no se podia resistir, q̃ son las passiones q̃ nos mueuẽ á obrar, se auia de consentir cõ ellos, y assi se dauan á toda suziedad, y para mas encubrir sus torpezas, traian ciertas imagines colgadas á los cuellos, contra estos disputó largamente Agripa Castor, como lo refiere Eusebio. *Clem. Ale. li. 3. strom.* *Euse. li. 4. capit. 7.*

De Los Saturnianos refiere Irineo, que para dissimular su vicio, se mortificauan, no comiendo cosas animadas, y dezian que el matrimonio no era licito, y que la generacion era obra de Satanas, contra estos disputa Clemente Romano, *Lib. 6. Constitutionum Apostolicarum. capit. 10.* *Irin. li. 1. capit. 22.*

De los Valentinianos, dize el mismo santissimo Martir, que algunos dellos secretamente corrompian las dozellas que enseñauan, que otros abstraian á las mugeres de sus maridos, y las hazian suyas, y q̃ otros habitauan con ellas con titulo de hermanas, y á todo dauan reboços de virtud, pues dellos refiere Eusebio, que para vsar de todo con capa de santidad, preparauan ciertos talamos, y dezian ser aquellas bodas espirituales, semejantes á las que se celebran en el Cielo, contra estos disputa Tertuliano con grande elegancia y erudicion. *Irin. lib. 1. capit. 1.* *Euse. li. 4. capit. 1.*

De los Florianos, ya se á dicho atras, como primero que se mezclassen con sus sequaces y feligresas, deziã Psalmos y cantauan Hymnos, cõtra estos disputò Philastrio, Libello de *hereſibus.*

Optat. Mileuit. li. 2. cõtra Par. De los donatiſtas refiere Optato Mileuitano, q̃ con apellido de padres eſpirituales, de virgines profeſſas haziã mugeres para ſu guſto, y aſsi â ciertos deſta profeſion les llama S. Cipriano eſtrupadores de dõzellas, negocio cõfutado por todos los q̃ eſcriuẽ contra eſta ſecta de los gnoſticos.

Cipria. Epiſtol. 18.

Irin. li. 1. ca. 8. & 9. Theo. li. 1. hereti. & Epiph. li. 1. here. 34. Pero lo q̃ mas digo ſe ofrece q̃ notar en eſta materia, es lo q̃ paſsò en Eſpaña, y refiere el antiquiſsimo Irineo, Teodoreto y Epifanio, y es q̃ auiẽdo ſalido de Egipto cierto herege llamado Marco, diciꝑulo de Valẽtino, diſcurrio por Frãcia ſembrãdo eſtas ſemillas, y q̃ auiendo paſſeado las Prouincias q̃ baña el Rodano y Garuna, ſelãço poreſta parte Occidental, y començãdo á tender ſus redes, procuraua de caçar mugeres nobles y ricas, y que para efecto de traerlas à ſu guſto, les daua ciertas bebidas y poculos amatorios, como tãbiẽ los dauã los diciꝑulos de Carpocras, cõ q̃ hizo innumerables daños. Lo q̃ reſultô ſue, q̃ entre otros diſcipulos dexò à Elpidio retorico de profeſsiõ ſegun lo dize S. Geronimo, y eſte dexo por ſu heredero â Priſciliano, de quiẽ aya tãto q̃ dezir en eſta materia, q̃ Seuero Sulpicio Arçobiſpo Tyburicẽſe y diciꝑulo de S. Martin, gaſta caſi la ſegũda parte de ſu ſacra hiſtoria, en contar lo q̃ paſsô en Eſpaña por ſu ocaſiõ. Y quiſe poner aqui vn pedaço, para q̃ ſe vea ð vna vez, quã dañoſo es eſte genero de zorras, cõ quãta breuedad ſe multiplican, y quan dificultoſamente ſe reparan, comiença pues por las palabas que ſe ſiguen.

Hiero. ad Teſiph. contra pelagi.

Seue. Sul. li. 2 ſux hiſtoriæ. Siguẽſe los tiẽpos de nr̃a edad, en los quales la Igleſia ſe mãcho cõ vn nueuo y pernicioſo mal, y fuerõ las coſas de nr̃a religiõ ſumamẽte perturbadas, por q̃ aora es quãdo ſe hallo en Eſpaña la infame ſecta del os gnoſticos, ſuperſticiõ execrable y ocultada cõ nõbre de ſecretos

cretos miſterios. El origen deſte mal ſalio de los Egípcios, pero con que principios, en aquella Prouincia ſe aumentó, no es facil de auoriguar. Quié primero la metio en Eſpaña, fue Marco natural de Egipto, y nacido en Méphis, los dicipulos que primero tuuo, fue vna muger agape, no de obſcuro linage, y vn Retorico llamado Elpidio, deſtos dos fue inſtruido Priſciliano, de familia noble, rico en bienes, agudo inquieto, facundo, y lleno de erudicion, promptiſsimo para diſputar y cõcluir, dichoſo por cierto, ſi con peruerſo eſtudio no corrompiera ſu buen ingenio y caudal. Vieras en el muchos dotes de cuerpo y alma, velaua mucho, padecia hambre y ſed, no era cudicioſo, ſino moderado en ſus deſſeos, pero con todo eſto vano y mas de lo que conuenia, hinchado cõ ſabiduria de profanas ciẽcias. Dize ſe que en ſu mocedad auia' vſado el arte Magica, eſte pues luego que recibio la doctrina de maeſtros tales, traxó á ſu opinion mucha gente noble y plebeia, ya con la fuerça de ſu eloquencia, ya con ſu adulacion y mañas. Acudio à eſta peſtifera doctrina mucho numero de mugeres, deſſeoſas de nouedades de flaca fe y de curioſo ingenio, y eſto no como quiera ſino á manadas, porque moſtrando cierta manera de humildad en el veſtido y roſtro, les imprimia cierto punto de reuerencia y deuocion. Todas ſon palabras de Sulpicio. Y proſigue diziendo. Como con eſtos principios traxo á ſu doctrina dos Obiſpos llamados Inſtancio, y Saluiano, y que viniendo el negocio a noticia de Adigino Obiſpo de Cordoua, que era el mas cercano, acudio al reparo, y dio noticia de todo á vn otro cierto Obiſpo de mucho brio y valor llamado Idacio, y trauandoſe entre los Catolicos y eſtos ſectarios, grandes diſputas y controuerſias, ſe hizo ſobre eſte caſo Concilio en

Zaragoça de Aragon, del qual ſalieron, Priſciliano y ſus ſequaces condenados. Refiere luego, como para repararſe los dichos Obiſpos, Inſtancio y Saluiano tuuieron orden, como hazer á Priſciliano Obiſpo de Auila, y que dandole noticia del negocio à Graciano Emperador, fueron todos tres depueſtos de ſus Dignidades, no obſtante que por negociacion y ſobornos, fueron deſpues reſtituidos. Pero no deſcanſando los Catolicos en cuyo nõbre ſeguia la cauſa el ſobredicho Idacio, juntamente con otro Obiſpo llamado Itacio, con quien tenian las ordinarias bregas, fueron compellidos à parecer en Roma, y en eſte viaje refiere Sulpicio, que lleuauan conſigo muchas deuotas ſuyas, de las quales vna que ſe dezia Procula, era fama comun, que iua preñada, del ſeñor Priſciliano, y que tomando yeruas abortô. Y no obſtante aqueſto, dize eſte graue Autor, que por do quiera que caminauan, iuan ſembrando ſus errores, y que muchos pueblos de gente imperita y necia, los ſalian â recibir, y veneraũan como ſantos. Luego refiere como, ni ſan Ambroſio en Milan, ni en Roma, el Pontifice Damaſo, quiſieron admitirlos ni recibir ſus diſcargos, y que ſucediendo en Francia Maximo Emperador, y apoderãdoſe tambien de Eſpaña contra Graciano, boluieron los dos ſobredichos Obiſpos á ſeguirlos đ nueuo, por que otra vez por negociaciones ſe auian reſtituido en ſus Dignidades. Y congregandoſe Concilio en Burdeos, mando el ſobredicho Maximo, q̃ compareciesſẽ, del qual tãbien ſalieron cõdenados, y apelando para el Emperador, tuuieron lugar de preſentarſe en ſu juizio por no atreuerſe los đl cõcilio á executar las ſentẽcias, y lo q̃ reſulto fue q̃ preſos en Treueris de Fracia, y ſiguiendolos en eſte Tribunal Itacio en particular, deſpues de algunos trãces, fue el dicho Priſciliano, juntamen-

mẽte cõ otras personas de quenta, y cõdenado a muerte, y se executô, y otros fuerõ seueramẽte castigados. los que murieron juntaméte con el, fueron dos Clerigos, Felicissimo y Armeño, Latroniano, y Eucrocia madre de Procula, dos Diaconos, Assarino y Aurelio. Toda gẽte noble y principal. Instancio vno de los Obispos, porq̃ Saluiano, ya era muerto, fue desterrado â la Isla de Salinas, de la otra parte de Ingalaterra, Tertulio Potamio, y Iuan, como personas mas viles, por auer sido puestos á tormẽto y descubierto muchos cõplices, salieron menos castigados. Y cõcluie el autor su historia, llorãdo esta tragedia y calamidad de su tiẽpo, porq̃ dize q̃ cõ todos estos castigos no cessaua ẽ España esta secta, diziẽdo los dicipulos q̃ auia dexado por aca, q̃ auiã sido martires, y q̃ en particular se veneraua el nõbre de Prisciliano cõ tãto respecto, q̃ jurauã los Españoles, por su nõbre como por el nõbre de Dios, siendo anssi verdad q̃ el propio auia cõfessado por su boca, q̃ auia enseñado doctrinas impuras, q̃ auia hecho cõuentriculos secretos cõ mugeres, y q̃ delãte dellas solia orar desnudo en carnes, y otras cosas anexas al vso mugeril, fuera de otros muchos errores q̃ se le prouaron. *Leõ. Epist. 93.*

Pero lo q̃ mas se a d̃ notar en este caso, es q̃ cõ auerse sido, cõdenada su doctrina por dos cõcilios, Cesaraugustano, y Burdegulẽse, fue necessario, segũ retoñauã sus raizes, q̃ en otros muchos, q̃ despues se celebrarõ en España, se hiziessẽ nueuos Canones, y vna cõfessiõd fe, cõtra sus docmas, por orden del Põtifice Leõ, como se colige de sus epistolas, y lo alega el Illustrissimo Loaysa. Verdad es que algunos lo quieren exemir de la secta de los gnosticos, pero el sacratissimo Geronimo, y Agustino, lo hazen della, por ser su trato con mugeres tan sospechoso, y escandaloso, que dize el gran Baronio que no se podia lauar con todas las aguas de

Loaysa in notis ad 1. Concil. Toletanum. Hier. cõtra pelagia. & August. in retract. li 2. c. 11. Baro. to 4. Anno Xpi. 385.

Tajo y Guadalquir. Y dezir que retoñauan sus raizes no carece de fundamento, pues de mas de que en algunos Concilios Goticos contra su seta, se ponian reparos, se vio despues muy al descubierto, pues en los tiempos de Vitissa, y Rodrigo Reyes Godos, auia tantos rastros della, que le obligò a dezir á Tomas Bozio varon muy erudito, y cursado en todo genero de historia, que entonces fue quãdo nuestra España se vió manchada con la seta delos Nicolaitas, que la misma es que la de los gnosticos, y esto por estar como en efecto estauã los Eclesiasticos tan enfrascados en el amor de sus concubinas y deuotas, por no auer quien les pusiera rienda, que pidieron y alcançaron del Rey Vuitiza licencia para casarse con ellas, dando á ello Calor su hermano don Olpas Arçobispo intruso de Toledo, porque ellos quisieron tambien hazer otro tanto, como lo veremos en otro lugar. Y assi no falta quien diga, y cõ razon que la postrissima causa de la perdicion de España, no fue tanto el desconcierto del Rey Rodrigo cõ la Caua, quanto aquesta rotura y dissolucion.

Tho. Bozi. de signif. Ecle. li. 12. capit. 1.

Illes. p. 1. li. 4. co. 25. Mariana de reb. Hisp. anie. li. 6. capit. 19.

Verdad es y q̃ ya nuestra España parece estar libre de esta pestilencia de los antiguos agapetas y alumbrados, por donde su fe resplandece por todo el Orbe, y es la viña donde con mas constancia y brio se ocurre á los assaltos destas zorrillas si algunas se desmandan, y á la defensa de nuestra Religiõ. Y si en algunos tiempos y lugares se an esparzido algunas chispas deste pestifero incendio, no es cosa que le desdora de su belleza, porque son como lunares, en hermoso rostro, que le an ocasionado, para que los floridos ingenios d̃ que abunda, no se entorpezcan con el ocio, sino antes se afinen, y descubran su valor, que este es vno de los frutos por los quales dize el sagrado Apostol, que conuiene

1. Cor. 11.

que

que aya setas y heregias, segun la interpretacion que á este lugar da el clarissimo Agustino. Y de que se conserue en ella la pureza de nuestra fe, quien duda sino que se deue á la diuina industria y sagacidad de los señores Inquisidores Apostolicos, que velan en ella sobre este cuydado? que cierto en lo que es indagar, y sacar por el rastro estas y otras zorrillas disimuladas, tienen singularissimo don, pues quando y en ocasiones que por ventura no bastaria la diligencia de los Perlados, por la vista lutil destos Zahories, y Diumos Linces, se an descubierto y aueriguado casos tan secretos que ponen admiracion, por donde es tan grande el temor y assombro que an puesto en los humanos pechos que ya en esta materia, nadie se atreue a desmãdar, pero tan poco no es bien que se descuiden los que tienen viñas a cargo, porque en todo tiempo se an visto desgracias, y se an de temer las fraudes del enemigo comun.

Augustin. de Gen. cõtra Manich. lib. 1. ca. 1.

Capitulo catorze, en que se declara quantas maneras ay de Agaperas y Alumbrados.

POR todo este discurso se vera, que tirando este genero de zorras á santificar el vso mugeril, fuera del matrimonio, se an de reduzir a esta seta, quieran ò no quieran, todos aquellos que ya con la palabra, ya con el hecho debaxo de fingidas aparencias, van aprobando y vendiendo por santidad, todo aquello que de suyo es medio para el desonesto vicio, y se ordena contra la castidad, Pero esto con distin

cion y diferencia, porque no todos igualmente participan deste nombre de agapetas y alumbrados.

La primera especie es, de aquellos q̃ quieren aprouar y aprueuan el vso y acceſſo vltimo cõ ſus deuotas, diziendo ò entendiendo ſer negocio de Eſpiritu ſanto refiriendo à Dios ſu vicio, y atribuiendole el horror de ſu inmundicia, coſa de inſufrible y deſaforada blaſfemia contra el Señor, de quien no puedẽ proceder ſino caſtiſſimos, y ſantiſſimos pẽſamientos, y eſtos quãdo no tẽgã otro error ſino aqueſte, ſon finos hereges, como lo a determinado la ſanta Igleſia, condenando el concubito Vago, y ſimple fornicacion.

Clementitina cap. apud noſt. de hereti.

La ſegunda eſpecie es de aquellos, que ia que no aprueuan el acto vltimo del vicio, ſantifican los medios proximos, que ſe encaminan al acto, diziendo à ſus deuotas, que bien puedẽ vſar de oſculos, de abraços laſciuos, y de otros impudicos tactos, ya como de efectos de amor de Dios, ya como de mueſtras de ſanta çaridad, como algunos deſta profeſsiõ lo an hecho, diziẽdo a ſus deuotas, que en eſto no ay culpa, ſino vn medio licito para vnirſe entre ſi, ô esforçar la voluntad con q̃ ſe aman, lo qual ſin duda es manifieſto error, porq̃ como lo prueua el Angelico doctor, quando los tactos ſon de ſuyo impudicos, no ſe pueden exercer ſin culpa fuera del matrimonio, porq̃ de ſuio ſe ordenan à la generacion y ſe eſpecifican por ſu fin.

S. Th. 2.2. q. 154. ar. 4. & ibidẽ Caietanus & omnes. Theologi.

La tercera eſpecie, es de aquellos q̃ ſantificã los medios mas remotos, los quales viſitando, y tratando con ſus deuotas, tan franca y libremente, como ſi fuerã ſus hermanas propias, dizen ſer obra licita y ſanta, porque el Señor les da eſta licencia, para q̃ ſe cõſuelen y animẽ en ſu ſeruicio, lo qual ſi es entre perſonas a quien no aſegura la edad, ô las circunſtancias de lugar y tiempo, no es

no es pequeño desatino, porque no ay santo antiguo, ni moderno que tal aprueue, sino antes lo contrario, cõ uiene a saber que se an de huir de las ocasiones y peligros deste vicio, como despues lo veremos.

La quarta especie es, de aquellos, q̃ aman à sus deuotas cõ sobra de aficion, pero no acaban de entender su dolencia y enfermedad, porq̃ en efecto se inflaman y encienden en su amor, y siendo sensual y peligroso, les parece q̃ es puro amor de Dios, y q̃ procede de santa caridad, como lo nota el clarissimo Tomas, en vno de sus opusculos. Deste achaq̃ enfermã muchos, y aũq̃ les escusa la ignorãcia en parte, pero no si es afectada y tiẽ obligaciõ de saber distinguir entre vn amor y otro amor, porq̃ como procedẽ de diferẽtes causas, tienen muy diferentes efectos, como lo veremos despues. *S. Thom. opusc. 64.*

La quinta especie es de aq̃llos q̃ bien saben q̃ amã à sus deuotas deshonestamẽte, pero fingẽ a los principios q̃ no las quieren para mal, sino para su prouecho y biẽ y para conseguir sus pretensiones, tomã por medio todo aquello q̃ tiene existencia, ò aparencia de virtud, y en especial el vso đ los Sacramẽtos, y estos sin duda son los q̃ cõ mas propiedad, y en lleno merecẽ este titulo, y nõbre de agapetas y alũbrados, negocio grauissimo y sumamẽte ofensiuo đ los diuinos ojos, pues lo q̃ tiene el Señor instituido, y đ suio se ordena para salud đ las almas, lo tomã ellos por instrumẽto y medio para destruirlas. Los q̃ esto hazẽ peores sõ q̃ los galanes publicos, y rõpidos rufianes, porq̃ en fin q̃ la espada y el broq̃l, la musica y el passeo, se tome por medio para seruir damas de mũdo, no tiene tãto desorden como tomar medios espirituales y santificados, pues de aquellos se vsa para fin no repugnante, pero que se aian conocido desta especie algunos, tan fin respecto y temor del cielo, que de las sagradas cosas, que de suio se

orde-

ordenan para el diuino culto, quieran hazer medio, y terceria, para fin tan repugnante, como es la torpeza y suziedad. Pecado es este q̃ no puedẽ sufrir los Angeles, y sacrilegio mayor ò menor, segun es la cosa Sagrada contra quien se comete la irreuerencia, segun el Angelico Doctor, y si lo fue tan grande violar el Templo como lo mostrò Christo Señor nuestro, en el castigo que hizo contra los que vendian palomas, y en el primero q̃ executo en Baltasat, porq̃ profanò los Sagrados vasos en Babilonia, porque dexemos el que hizo despues en Marco Crasso, porque le despojó de sus riquezas, quanto maior lo merecen los que profanan sus Sacramentos. Realmente estos son los canes que profanan lo santo, y los animales inmundos que pisan y en suzian las Margaritas del Cielo, si ellas como lo dize el clarissimo Tomas fueran capaces de alguna suziedad. Y casos son aquestos si alguna vez sucedẽ dignos d̃ sentir y dellorar, porque terrible cosa es, que venga vno destos agapetas y alumbrados, y que le fie el vno su muger, el otro su hermana, y el otro su hija, pensando con senzillo pecho que las encamina para Dios, y que les este dando xaraues y disponiendo los humores para darles a beber la purga de su pestifera intencion. Lo qual se dize, no para que nadie juzgue temerariamente, pues qualquier Catolico y fiel, esta obligado a hazer confiança de los ministros del Señor y a creer que en su oficio hazen lo que deuen, quando no ay vehementes indicios de lo contrario, sino para que las deuotas se guarden, sus padres ó deudos las recelen y entiendan, los hipocritas desta especie, quan graue peca do cometẽ cõtra la Magestad del Señor.

S. Tho. 2. 2. q. 99. artic. 3. Mat. 2. Daniel. 5. Preculph. to. 1. lib. 7. capit. 7.

Matth. 7. S. Thom. 22. q. 99. ar. 1. ad 3.

Capitulo quinze, en que se declaran los motiuos, que suelen tener los Agapetas y Alumbrados.

PODRA ser que alguno repare, en que sea la causa de que auiendose hecho en algunas personas desta profesion grandes castigos merecidamente, como se an hecho y se hazẽ cada dia en los Tribunales de la santa Inquisicion, y los que espeperan de Dios los que profanan sus sacramentos, no faltan zorrillas disimuladas que quieran renouar algunos de sus abusos, y no miran que es brauisimo el obiecto, en que se ceban, y es que mirando estos sectarios que tres bienes tiene de gozar el mundo, y no mas, cõuiene á saber, concupicencia de ojos, concupicencia de carne, y soberuia de vida, como lo dize el Aguila del Euangelio san Iuan, que no son otra cosa sino riquezas, honras y deleites, que este es el tres, ò la Trinidad á quien adoran los mundanos, y biendo que si descubiertamente tiraran á gozar deste tres no pudieran, porque con el trato mugeril, de la suerte que los profanos lo exercitan no se puede conseruar el dinero ni el honor, lo que hazen es, como astutas zorras, tirar á traicion, santificando el trato, porque vna vez santificado, gozan de vn buelo de toda esta gloria de mundo, porque gozan del deleite que cõ el tracto mugeril se tiene, gozan del interes, porq̃ saben muy bien aprouecharse de sus deuotas, y no pierden el honor, porque todo lo baptizan con nombre de santidad, y este es todo el artificio de los Agapetas y Alumbrados. 1. Ioan. 2

Quien aduirtiere bien en lo qne es esta inuencion,

vera

vera q̃ espeligrosa y dañosa por estremo, q̃ sea peligrosa, y mucho mas para si propios, bien cõsta por los poderosos y vehementes motiuos, en q̃ se ceban, y assi los que vna vez la gustan dificultosamente se reparan, lo q̃ no tienen los que se aman descubiertamente por el vicio, porque â los tales, los suele apartar la perdida del dinero, ô del honor, á el temor ô la justicia, y no falta en fin quien les tire de la capa: y de todo esto carecẽ los desta profession, porque no falta quien les acuda y fauorezca, de manera que si alguno trata de su correccion, saltan mil ignorantes que los defiendan, y digan que no se à de dezir ni sospechar mal de los sieruos de nuestro Señor.

Pues ya el daño q̃ hazẽ en las republicas, do habitã, con menoscabo de la fama de muchas virgenes, y del honor y hazienda de sus padres, tan manifiesto es en España, que no ay necessidad d̃ prouanças, y lo q̃ agraua mas la malicia desta inuencion es, q̃ como à los tales al principio, no les enfrene el temor de ser corregidos, porq̃ alguna vez deslũbran á los Perlados, su trato de ordinario es publico, y tan pegajoso, q̃ al tiempo q̃ vno destos abre tiẽda por la fama de su santidad, se llegan mil donzellitas ignorantes, porque vnas à otras se muñen y combidan, y quando el que comiença es persona de autoridad, saltan otros à su imitaciõ, haziendo sus manadillas, tan á vanderas desplegadas, que en poco tiẽpo se á visto hinchirse vna Ciudad, lo qual quien duda sino q̃ procede de acogerse esta inuencion à la Iglesia, y de tomar por escudo lo exterior de la virtud.

Apoc. 6. por ventura se dio vna somo desto en el 6. del Apocalipsis, donde se introduze Satanas con nombre de muerte sobre vn cauallo palido, por quien Ioachin Abad entiende los hipocritas desta especie, y da la razon

razon Ricardo, Victorino, y es porque palidos, y descoloridos, con exteriores mueſtras de penitencia, y mortificacion, hazen daño en eſta ſoberana viña, y dezir q̃ el demonio ſe ſube en ellos como en cauallos demas de que ſe haze aluſiõ al lugar de Ieremias, en que ſe atribuye eſte apellido à los que ſe enſaian en mugeres, ſe ſignifica viuamente de la manera que el demonio rua en ellos, y haze entradas donde no ſe imaginò, porque lleuando delante la vandera de la Cruz, no ay puerta cerrada para ellos, con tanta ſeguridad, que los padres madres, y hermanos, que ſuelen oponerſe contra los que con ropa de galanes, amagana ſus ventanas muchas vezes tienen à gran ventura, que viſiten y traten con ſus mugeres, con ſus hermanas, y hijas. Y quiẽ quiſiere ver vna viſlumbre de los daños que ſuelen hazer eſtas gentes, podra leer al ſacratiſsimo Geronimo, en la que eſcriuio à Euſtochio, pues tratando de la manera con que ſe auia de guardar de los Agapetas y Alumbrados de ſu tiempo, le dize las palabras que ſe ſiguen.

Ioachimus. Ricardus.

Ieremia. 5.

Verguença tengo de dezir quantas Virgenes cada dia caen, quantas Eſpoſas pierde la Igleſia de ſu gremio, y ſobre quantas eſtrellas pone ſu Trono Lucifer, quantas piedras caue, y en quantas roturas habita el infernal Dragon. Veras cada dia muchas biudas antes de caſadas, que con mentiroſo traje encubren ſu conciencia infeliz, y otras q̃ cõ habito de donzellas ſe campean con erguido cuello, y menudos paſſos, ſi acaſo no las deſcubre el tumor del vientre, y los gritos de los hijuelos, y veras otras que procuran hazerſe eſteriles, y de lo que aun no án parido hazerſe homicidas, y otras que ſintiendoſe preñadas, buſcan venenos

Hieron. ad Euſtochiũ de cuſtodia virginita.

nos para obortar, y muchas vezes q̃ dando muertas, de cienden al infierno reas de tres delictos, homicidas de si propias, adulteras de Christo, y parricidas de lo q̃ an parido. Todo es de san Geronimo.

Y si alguno dudare que este daño que se hazia en este genero de virgenes (que en llamarlas esposas de la Iglesia y adulteras de Christo, deuian de ser las diaconisas de su tiempo) no les venia, por los deuotos suios, y maestros espirituales, passe algunos reglones adelante, y vera q̃ dãdo el mismo doctor à Fustochio, documentos acerca del maestro que deuia escoger para su instruccion espiritual, le dize estas palabras.

Si alguna cosa ignoras, si de algun punto de escritura dudas, procura saberlo de aquel que su vida le abora, escusa la edad no reprueua la fama, y que puede de-
2. Corin. 2. zir con el Apostol, yo os junte con vn varon, para que seais virgen casta para Christo, y sino ay quien con estas circunstancias te enseñe mejores ignorar algo con seguridad, que con peligro aprender. Ten memoria que andas en medio de los lazos, pues se sabe que virgenes ancianas de muchos años de profession, y de indubitable continencia, por no tener este recato y auiso en las mismas puertas de la muerte, an perdido la corona de la virginidad. Todo es de san Geronimo. Y todo esto dize que passaua en su tiempo, y es verisimil que passe donde se professa castidad, y no se huiẽ las ocasiones.

Sera pues bien que, ansi de las Sagradas escrituras, Concilios, y Estatutos canonicos, como de los Doctores de la Iglesia, y otras personas de autoridad, saquemos algunas reglas, para si en algun tiẽpo resucitaren estas zorrillas disimuladas, saber como se án de caçar. Y para esto se á de presuponer los fũdamẽtos siguiẽtes

Primero

PRIMER OFVNDAMENTO,

En que ſe mueſtra, que no qualquier exterior haze cierta prueua de ſantidad, y quales el que la haze mejor.

QVE no ſea cierta prueua de ſantidad, moſtrarſe vno deuoto con algunas exterioresaparencias, coſa llana es, porq̃ eſto ſe finge cõ facilidad. Y menos ſi vno dize q̃ es ſãto, y ſe huelga de ſer tenido por tal, porq̃ eſte es argumẽto de ſoberuia. No auia lãçada para S. Frãciſco, como dezirle ð ſanto, y el glorioſo Domingo, cada vez q̃ auia ð entrar en alguna villa, ò ciudad, ſe poſtraua por el ſuelo, pidiẽdo a Dios no la hundieſſe, por entrar en ella tan grande pecador. Y porq̃ ay muchos exteriores, ſe aduierta q̃ quãdo vna perſona deſuiandoſe del comũ modo de proceder q̃ tienen los ð ſu miſmo eſtado y profeſsiõ, ſe quiere ſingularizar en algo, â que no le obliga el oficio, ni la caridad Chriſtiana, ſe â de tener por ſoſpechoſo en eſta materia, y que pretende caçar ſoberbia con humildad. Doctrina es eſta recibida y aconſejada de todos los Varones Eſpirituales, prudentes y diſcretos, que an experimentado los inconuenientes que trae conſigo qualquier extraordinaria y afectada ſingularidad. Caſiano dize à ſus Monjes, q̃ de qualquiera coſa q̃ entre ſus hermanos no exercitare el vſo comũ cõ toda diligẽcia huyã, como de ſeñal y fomento de jactãcia, y q̃ declinen todo aquello q̃ los puede hazer notables y ſeñalados, y ganarles algun aplauſo exterior. La miſma doctrina es de Chriſoſtomo, cõtra gentiles, libro vno, y de Origenes libro ſexto. contra celſſum. De los veſtidos dize S. Geronimo, q̃ ſe guarde en ellos media-

Caſia. li. 1. de ſpiritu cenodoxiæ capit 18. Chriſoſto. Origen. Hieron. ad nepotianũ.

nia, porque los muy adornados huelen á regalo, y los muy viles á vana glória. Y porque vaya esta doctrina mas particular, Fray Geronimo Sauanarola, cuyas obras no estan prohibidas, excepto algunos sermones, sino antes recibidas por de graue doctrina, y singular piedad, tratando de la humildad Christiana, dize las palabras que se siguen.

Sauanaro de humili. li. 4. regu. 8.

Con grãdissimo cuidado se â de guardar el sieruo d̃ Dios d̃ hazer aquellas cosas, en los ojos de los hõbres que siendo agenas de la comun costumbre y vso, le pueden ganar algun aplauso, y admiracion, antes viuiendo entre ellos, con toda honestidad y reposo, trabaje de imitar las costumbres de los mas graues, y tenidos por mejores. Y viniendo â cosas mas particulares, añade luego estas palabras. No vse de curiosidad en el vestido, ni tampoco de muy rotos y soezes, sino antes, en todo y por todo, tenga cuidado con discrecion, de medirse con su estado y calidad, de suerte que ni en el exceso, ni en el defecto, sea singular y notable, y lo q̃ digo del vestido, digo delas demas cosas exteriores, que pertenecen à la vida humana, de manera que en qualquier cosa que haga, como es estar en pie, andar, adereçarse y hablar, de tal suerte tome el medio, q̃ no haga cosa con exceso, y desigualdad. Porque assi como la demasia en estas cosas exteriores, por la raridad y acostumbrarlo, pocos, es notada por insigne y fauorecida del vulgo, assi las cosas hechas con templãça, como son las que acostumbran sus iguales parecen menos, y conseruan mejor la humildad del coraçon. Todo es de Sauanarola.

Con este documento concuerda el muy docto Fray Miguel de Medina, diziendo las palabras que se siguen.

Deſſee el verdadero ſieruo de nueſtro Señor, que viue en comunidad, exceder â los otros en ſola la verdadera ſantidad del alma, no en las coſas exteriores notables y ſingulares, con las quales no anda ſiempre junta la ſantidad del ſpiritu, y da la razõ, porq̃ cõ la ſingularidad, en eſtas coſas viſibles, ſe acompaña ſiempre la ofenſa del proximo, el odio, la murmuracion, y diſenſſion, las quales coſas, el verdadero ſiruo de Dios, no ſolo pretende euitar en los buenos, ſino tambien no dar ocaſiõ â los malos ſin neceſsidad. Todo es de Medina. *Medi. lib. 1. de humi. cap. 17.*

La miſma doctrina es de Xerſon, Bernardo, y Buenauentura, y de los modernos, del Maeſtro Aluila, la qual corre mas en particular en las perſonas que viuẽ en comunidad, como ſon los religioſos, y no porque algunos an excedido deſta regla, mouidos con particular inſtincto deuen ſer imitados ſin conſejo, y parecer de perſonas de autoridad. Lo qual ſe dize, porque como eſte aplauſo exterior ſea tan pretendido de los hipocritas, precian mas algunos ſalir en publico, y hazer vn alarde ſeñalado de penitencia y rigor, que ſi les dieran Mitras y Capelos. Y aſsi no ay que fiar en ſemejantes demonſtraciones, ni eſta el punto, en que vno tuerça el cuello, quiebre la voz, ni en que ſuſpire, ni en que haga ſemejantes actos, como lo ſuelen hazer algunos deſta profeſsion. Y ſi no mireſſe lo que dize el grande Nazianzeno, pues tratando de las virtudes de ſu padre que fue vn ſanto Obiſpo Griego le alabô en ſus exequias, por las palabras que ſe ſiguen. *Xerſon de profecti. religioſorum Ber. ſer. 9. ſuper can. Bonauen. demedita. Xpi. ca. 45. Auila. documentos del buẽ viuir, documẽ. 20.*

No traia la humildad en el veſtido, ſino en lo interior del alma, porque no juzgaua por humildad

el torcer la ceruiz, quebrar la voz, cõponer el roſtro, traer eſpeſſa y luenga barba, y hablar con ſumiſsion, porque eſtas coſas y ottas ſemejãtes, facilmente ſe fingen, pero preſto ſe deſcubren. Todo es del Nazianzeno, y del deuio đ tomarlo ſu dicipulo Geronimo, pues le dize Azelancia.

Hieron. ad zelantiã.

Sigue la humildad, no la q̃ ſe mueſtra exteriormẽte, y finge con el meneo del cuerpo, y con la quebrada voz, ſino la q̃ ſe exprime, y ſale de vn afecto ſenzillo, de humilde coraçon, porq̃ aquella es peor ſoberbia, que ſe eſconde con algunas aparencias de humidad.

Prou. 26.

No en vano pues dize el Eſpiritu ſanto, quando el enemigo baxare y remitiere la voz, no le creas, porq̃ en ſu coraçon tiene ſiete malicias. Lo qual explica Medina en ſu eſtruccion de Confeſſores, diziendo guarda date de algunos hombres, que eſtando ſanos hablan como enfermos, porq̃ ſu coraçon eſta lleno de engaños y cautelas, por eſto dize ſan Ambroſio, que la voz del varon Chriſtiano no à de ſer remiſſa, no quebrada ni que tenga ſonido mugeril.

Medi. in ſumma declaracion del 8. mã. § 36. Anbro. li. 1. ofici. capit. 19.

No en pero ſe condena por eſta doctrina, el buen exterior, que ſin duda ſantiſsima coſa es, la compoſicion del roſto, la moderaciõ del veſtido, y las palabras humildes llenas de edificacion, de q̃ muchos varones ſantos an vſado, y vſan, ſino dizeſe que ay algunas aparencias como las que ſe an referido, las quales, ni ſon actos de virtud, ni argumentos de ſantidad, ſino vnas ceremonias vazias de ſuſtancia, en q̃ no cõſte el verdadero eſpiritu, y religioſo culto q̃ ſe deue á Dios. Propio vicio de Phariſeos, q̃ ponian todo ſu caudal en lo exterior, y eſtribãdo en vnas vanas religioſas tradiciones, y ceremonias q̃ haziã, andauã tã huecos, y hinchados, q̃ dauã ẽ picar, y reprehẽder á los otros. Por dõde

á los

a los semejantes les dize Santiago en su Canica las palabras que se siguen.

Si alguno piensa que es religioso, no refrenando su lengua, sino engañando su coraçon su religion, vana es, porque la religion limpia y pura cõ Christo y su Padre Dios, esta es visitar y consolar pupillos huerfanos y biudas en sus tribulationes, y conseruarse puro y limpio de las cosas deste siglo. *Iacob. canoni. ca. 1.*

Las quales palabras como las explica Claudio Guillaudo, famoso Parisiense, se an de entender tomando la especie por el genero, segun Phresis Hebrea, y significando el Apostol, que en las obras de caridad, que es la raiz de las virtudes, las quales pueden ser mediatamente de la virtud, de la religion, cõsiste la mejor prueua que se puede dar de la gracia del Señor, y no en palabras solas, con que algunos quieren engañar, no refrenando la lengua, con que reprehenden agenas culpas pareciendoles que con solo aquesto remedian el mundo, sin tener obras de caridad, y es argumento de que no la tienen muy grande, quando no se acordando de los huerfanos, biudas y pobres, que dize Santiago, no visitan sino las casas de los ricos y poderosos, negocio vsado de algunos desta profession. *Claud. in canoni. Iacobi.*

SEGVNDO FVNDAMENTO,

En que se prueua, que no qualquiera manera de predicar ô hablar de Dios, haze cierta prueua de santidad.

QVE el predicar, aunque sea cõ espiritu y fervor, no haga cierta esta prueua, no es muy dificultoso de prouar, pues como cosas q̃

suelen muchas vezes diuidirse, tanto intiman todos los sagrados Doctores, á los que tienen oficio de predicar y enseñar q̃ hagan lo que dizen, para que la doctrina por su respecto no pierda su autoridad. Y que la pierda, quãdo el predicador dize y no haze, cõsta por aquel dicho de S. Gregorio, cuya vida se mofa, no resta, sino q̃ se desprecie su doctrina. Lo mismo es de san Geronimo, quando dixo à Occeano, pierde la fuerça del dezir, cuios consejos se destruien con las obras. Y vno de los doze abusos q̃ llora el diuino Martyr Cipriano, y el primero es, q̃ vno predique, y no põga en pratica lo q̃ enseña. Por este respeto, dixo el vaso de eleccion S. Pablo, no me atreuo á predicar lo q̃ en mi no à obrado Christo, y como los exemplos mueuen mas que las palabras, como lo dize el Magno Leõ, buscando el doctissimo Lindano, las causas de auerse perdido Alemaña, dize que por no ver los Alemanes en los Ecclesiasticos de su tiẽpo, la pureza y santidad de vida q̃ predicauan, despreciando sus sermones, vinieron à romper con todo, y a dar con el pie, á nra religion.

Greg. li. 3. mora. c. 19.
Hieronim. ad Occea.
Cipria. de duodecim, abusio.
Ad Ro. 15.
Leo ser. de Pedro, & Paulo.
Lindanus apolog. ad germa. im prefatione

Y que sea falible argumento, para sacar que vno es santo, ver que predica grandes pũtos y sutilezas de espiritu, y grandes passos de deuociõ, basta saber q̃ lo fingen y contrahazen muchos, cuya vida se sabe q̃ no es muy auentajada en virtud. Quãto mas que el don de predicar, es vna de las gracias gratis datas, q̃ suele dar el Señor para la vtilidad de su Iglesia, las quales no siẽpre suponen meritos en la persona, por respecto d̃ que no se dan para hazer la santa, sino para que haga santos à los otros, como lo dize el angelico Doctor, y ya se an visto en España grandes zorras, grandes predicadores. Quien oyo predicar á vn Egidio, y â vn Constantino, peritos y graduados en esta ciencia, que con su elo-

1. Cor. 12.

S. Thom. 2. 2. q. 111. artic. 1.

ſa eloquencia, y facundia natural, dexauan los auditorios admirados. Quien no ſabe tambien que Caçalla tuuo la prima en ſu tiempo, y que tambien predicaua con ſentimiento y feruor? Pues ya los maeſtros faſſos de Llerena, no lo hazian menos, con tanto afecto de palabras deuotas y encendidas, que ſacauan lagrimas quando querian? De manera que no porque vno tenga eſte don, ſe entiende que es ſanto, y ſieruo de nueſtro Señor. Y conuiene que aſsi ſe entienda, para q̃ nadie ſe fie de aqueſto quãdo la doctrina del que enſeña, no ſe conforma con la Catolica verdad.

Doctrina es eſta comun, cõuiene á ſaber, que la ſantidad no conſiſte en palabras, ſino en obras, y aunque en particular ſe podria traer acerca deſto, lo que dizé, Bernardo, Chriſoſtomo, y el clariſsimo Aguſtino, pero baſta lo q̃ dize el diuino Hilario, contra los q̃ luego juzgan y califican por ſantos á los q̃ traen en la boca eſte nombre de nueſtro Señor ſ, ò en ſu virtud hazen algunos milagroſos efectos, como es ſacar demonios, ó dar ſalud á enfermos, y ſon las pabras que ſe figuen.

Bern. ſer. 62. in can. Chriſto. in S. Mat. & Aug. de ſalutarib. document. capit. 38. Hilar. Cõmenta. in Matt. c. 6.

Las bozes blandas, y la exterior manſedumbre, nos auiſa Chriſto nro Señor q̃ ſaquemos por los frutos, para q̃ no põgamos los ojos en lo q̃ parece el hipocrita, por las palabras, ſino q̃ tales en las obras. Y dize luego q̃ merecimiẽto es, veamos dezirle a Dios Señor á ſecas, por vẽtura no ſera Señor ſino lo apellidamos? q̃ oficio d̃ ſãtidad es eſte ſolo d̃ voz? ſiẽdo aſsi verdad, q̃ el camino del cielo, no lo hallã las palabras, ſino la obediẽcia d̃ la diuina ley, muchos dize Chriſto nro Señor me dirã Señor, Señor, por vẽtura, no profetizamos en vueſtro nõbre? pues aora vereys como tãbien cõdenã los engaños de los profetas, y las ficiones d̃ los hipocritas

Matth. 7.

Pecado,

porque de la virtud y palabra ſuya, quieren ellos ſacar gloria y alabança humana, como del don de la profecia, y del hazer milagros, como ſi para eſtos efectos pu ſieran ellos algo de ſu caſa, y no lo fueran de la virtud inuocada del Señor. Todoes de Hilario.

Negocio es eſte, de fiarſe de palabras ſolas, aunque ſean de nueſtro Señor, tan propio de Phariſeos, y tan aborrecible en ſus ojos, que para ſignificarlo, boluiendoſe vna vez à Ieruſalen den-
Mat.21. de Betania, como ſe refiere en el 21. de S. Matheo, y topandoſe con vna higuera, la maldixo, y ſe ſeco, porque no hallo en ella fruto, ſino ſolamente hojas, viua figura de la Sinagoga, y gente Phariſaica, que eſte es el blãco à que tiro Chriſto nueſtro bien con eſta maldicion, ſegun todos los ſagrados expoſitores, la qual ſe precia ua de ſolas las hojas verdes de ſus ceremonias, y hojaraſcas de ſus palabras vanas, ſin frutos de amor de Dios. De todo lo qual ſe infiere, q̃ ni el hablar d̃ Dios, ni el eſpiritu predicatiuo, ſiempre anda junto con la gracia y caridad.

Tambien acerca del predicar, ſe à de aduertir otro punto, y es que las zorras deſta ſoberana viña, no ſiẽpre con todo genero de doctrina pretenden damnifi-
Augu.li.2. q. Euang. capit.40. carla, porque como lo dize el clariſsimo Aguſtino, no ay doctrina tã falſa, que no mezcle algunas verdades, y aſsi ay muchos docmatiſtas, y maeſtros falſos, que ſolo tienen vn error ò dos contra la fe, y aqueſtos viuiendo entre Catolicos, ſi predican por el temor que tienen de ſer entendidos de los agudos y doctos, ſe aprouechan de ſus mañas y cautelas, para efecto de ſembrarlos, y no ſiempre que predican, ni en todo lugar y tiempo deſcubren el blanco de ſu negro error, ſino quando veen que pueden hazer efecto, y enton-

ce

ces hazenlo con palabras, tan lubricas, ambiguas, y diſſimuladas, que ay neceſsidad de grande aduertencia para percibirlos, ſegun ſe dize que lo hazian Egidio, y Conſtantino en Seuilla, y en lo demas de ſus ſermones, predican Catolicamente, treen eſcritura, dã buenos conſejos, reprehenden, ſe aferuoran y aficionan á oyentes. Y en particular los deſta ſecta, de agapetas y alumbrados, como por la mayor parte ſus doctrinas ſean en materias, practicas, quando ſe vean en pulpitos por marauilla los cogeran en materias de eſpeculaciõ, ſino antes ſe hazen por extremo deuotos, para caçar el deuoto Femineo Sexo, predicando grandes paſſos de deuocion, como ſe dize lo hazian los maeſtros falſos de Llerena. Y los vnos y los otros quando ſe deſuiaren de la fe y doctrina Catolica, y ſon auentajados en pulpito, ingenio, y letras, ſon mucho de temer, y no conuiene que á los tales ſe les diſsimule vna heuilla, porque de la manera que el veneno, dado en manjares dulces, ſegun lo dizẽ Medicos, es peor y daña mas, por que con lo dulce que naturaleza tato apetece, ſe atrae mas ligeramente el daño, de la miſma ſuerte, no porque vno tenga las partes referidas, ſe le á de perdonar quando ſe entiende, ó ſoſpecha que tiene torcida voluntad de ſembrar algun error ô abuſos, porque con lo dulce de las demas verdades, y con el ſahinete de ſus palabras ſantas, puede hazer que los oyentes traguen aquel error.

Y porque ninguno crea facilmente, que el eſpiritu que tienen algunos de predicar, õ impetu, como le dizen otros, procede ſiempre de zelo de almas, y no de alguna paſsion natural, y qne eſto ſolo puede acreditarlos, mira lo que el Magno Gregorio, dize por eſtas palabras.

Greg. li. 23. mora. c. 4.

Aunque el predicador sea sabio, quiera y ame, no parecerlo, y el ser tenido por tal predicando temalo, y sies licito callar, plazgale, pues sabe q̃ el callar es mas seguro para muchos, y juzgue por venturosos à los que dentro de la Iglesia cubre el silencio, en lugares inferiores. Pero ya q̃ es cõpelido á predicar, por la caridad Christiana, ò por la defensa de la Iglesia, tome este oficio por pura necesidad, y con el desseo busque el ocio, de manera q̃ esto dessee, y aquello exercite, pero esto no admiten algunos, los quales no predicã, por q̃ se les ofrece necesidad, sino antes por predicar, la desseã. Todo esto es de S. Gregorio, sobre la qual doctrina, dize fray Iuan de Segouia, singularissima es esta

Segoui. de Prudi. Euãgelica, lib. 4. capit. 5.

sentencia, por lo qual amonesto en Christo, à los predicadores, q̃ cada vno se examine, y vea si por vẽtura, la insaciable hãbre q̃ tiene de predicar, y el cuidado solicito de ser oido, nace de zelo de fe, ô d̃ su propia passiõ, porque es dificil distinguir estos dos desseos, por ser muy semejãtes, y si es vicio del predicador, y no predica sino por hartarse de hablar ay del, porq̃ aunq̃ â los otros aproueche no adquiere para si fruto, sino condenacion.

Todo lo qual no se á dicho sin porq̃, y es porq̃ sean conocido muchos de los q̃ picã en esta secta, tã rendidos á esta passion, q̃ si les taparan la boca se ahogaran, tiniendo por gloria predicar, y condenando á los q̃ no predican, como sino pudiessen exercitarse en otros talentos q̃ les â dado el Señor, con que siruen â la Iglesia.

Xerson de Laus script. conside. 2.

Quanto mas que quien escriue, tambiẽ predica, como lo prueua Xerson, y muchas vezes con mas fruto que los que dan bozes en los pulpitos, quanto lo que se escriue, dura mas y se estiende á mas orejas,

TERCERO FVNDAMENTO,

en que se prueua, que no qualesquier raptos, y reuelaciones hazen prueua de santidad.

SEA el tercero fundamento, que no es cierta regla para tener á vna persona por santa, ver que se arroba, y padece heliaciones, y trasportamentos, si por otra parte no le assegura, grande bondad de vida, fundada en grande humildad, por las muchas ilusiones y engaños que se an visto entre estas gentes, las quales por esta via quieren ganar fama y opinion. Y no solo desto an gustado, y gustan algunos desta secta, sino aun se quieren acreditar, con tener deuotas tan santas, y eleuadas de espiritu, que se arroben quando quieren, deuiendose de aduertir, que como ellos buscan honor, no lo pretenden ellas menos, porque realmente el genero femenil se inclina mas á qualquier genero de hipocresia, como lo prueua Tiraquelo, porque como tiene mas respectos naturales, para encubertar sus vicios, se aplica mas, à simulaciones y engaños. Por otra parte tambien es animal ambicioso, como lo dize san Chrisostomo, y amigo de vana gloria, y no ay gloria para vna muger, como ver que la señalan con el dedo, la reuerencian y adorã, y esto de arrobarse, no es desseo postizo en ellas, sino heredado de su madre Eua, pues con esta red la caçò el demonio quando le dixo sereys como dioses. Viendo pues algunas mugeres, que por galas no pueden, ó no gustan de señalarse, ni para este effecto, de ser singulares, y auentajadas, en la

Tiraquel. de leg. connubial. l. 9. num. 29.

Christ. in Epist. ad Heb. ho. 13.

Genes. 3.

la opinion del vulgo, pueden pretender oficios de rea publica, ni encomiendas por la guerra, dan en lo que pneden, ó en lo que mas guſtan, conuiene à ſaber en lo que á ſu madre antigua le dixo La ſerpiente, ſereis como dioſes, y aſsi quieren hazerſe Deas, y parecer en dioſadas, quando ſe traſponen y arroban, porque eſto en ecto, las ſeñala, las ſingulariza, y las pone en gran de eſtima de ſantidad.

Pero que eſtos exceſſos, raptos, ò como les llaman otros heliaciones, tomando el nombre Elias, que fue arrebatado en vn carro de fuego, no ſea regla cierta de ſantidad, conſta por la doctrina del clariſsimo Tomas q̃ ſeñala quatro cauſas, deſte enagenamiento y priuacion de ſentidos en las perſonas que ſe arroban, fuera de la comun, que es el ſueño, que no es propiamente rapto, porque ſe haze de propia intencion de naturaleza. La primera dize que es cierta enfermedad, llamada de los Medicos mania, la qual como lo dize Marſilo Ficino, procediendo de humor melancolico, por aduſtion, ſube de punto el celebro y priua de los ſentidos, y eſta es eſpecie de locura y Phrenefis, la ſegunda dize que procede de exterior principio, qual es el demonio, que muchas vezes por permiſsion Diuina haze eſtos efectos, como ſe vee en los Energumenos, y Arrepticios, porque puede ligar los ſentidos exteriores, y perturbar la fantaſia, como lo prueua el Peritiſsimo Pereyra. La tercera, dize ſer interior del alma, la qual poniendo la intencion, ô afeccion que ſon obras de la parte aprehẽſiua, y apeatitiua, con grãde y vehemente esfuerço en los obiectos, como la virtud ſuya ſea limitada, dexaſſe alguna vez deſamparadas, las potẽcias exteriores de los eſpiritus animales, y aſsi las priua de ſu operacion. Y para eſte efecto no importa,

S. Thom. 2.2.q.175. ar.1. & 2.

Mar. Ficinus de ſanitate tuẽda, li.1.capit.5.

Benedi. Pereyra. lib. de magia, capit.6.

ta el obiecto que consideran ó aman, sea sobrenatural y diuino, pues ya se à visto en obiectos bien humanos, y en apetitos laciuos, particularmẽte en mugeres que son mas afectuosas, causarse estos eclipses y desmaios, segun lo trae Arnaldo de Villanoua, grande medico y Filosofo. La quarta y vltima, dize que es Dios, que quãdo el es seruido de hazer a vn alma esta merced, la sube y arrebata sobre si, dandole á conocer quiẽ Dios es con particularisima luz, y de suerte transformandola en su amor, y en la dulçura de sus bienes, q̃ frios los sentidos, y desamparadas tambien alguna vez las potencias interiores de la parte inferior, por la excelencia del obiecto y exceso de la contemplacion mental, queda el cuerpo como vn risco, y alguna vez eleuado en el ayre, y leuantado del suelo, como se vio muchas vezes el del clarisimo Tomas, y el de otros santos, y santas de rarisima virtud.

Arnal. in suo bre. li. 3 cap. 9. & li. 4. ca. 4.

Anto. Pi Zama. in vita. Sãto Thoma.

Pero, à se de aduertir mucho en este caso, que mercedes semejantes no las suele hazer el Señor, sino despues de largo exercicio de oracion, y de grandes, y señaladas obras de mortificacion, y humildad, como cõsta de san Buenauentnra, y Ricardo de santo Victor, porque segun todos los Misticos Teologos, la vnion extatica, es lo sumo que se alcança en esta vida, de la vida espiritual, y à lo sumo no se puede subir de vn buelo, sino por sus gradas y espacios, sino es que dispensa el Señor, como lo hizo con san Pablo, que començò por lo postrero. Y entender que la que ayer, como dize saltò el vardal, y la otra que a penas á dexado las galas, y la otra que por vẽtura no sabe q̃ cosa es humildad, téga esto; raptos d̃ la mano del Señor, yo no se en que se puede fundar, sino es en el desseo de ser tenidas por santas y espirituales, como se sabe auer sucedido en al-

Bonauent. in lumina ri Eccleſia ſerm. 2. Ricar. in Beniã. maiori, lib. 5. c. 5. q. 18.

en algunas partes donde picauan tantas deuotas, en esta falsa, como remedãdose vnas a otras, que no dauã poca sospecha, de que los suyos no eran arrobos, sino robos de la vana gloria que pretendian, negocio que se dexaua entender, porque si fueran heliaciones verdaderas, pesarales de tenerlas, como le solia pesar á la madre Teresa de Iesus, y á las que tienen su espiritu, pero aquestas se preciauan dellas, y hazian alarde de su bien ô por mejor de su mal, pues a mas de a dos les à costado bien caro. Pagueselo el Señor á los señores Inquisidores Apostolicos, que an descubierto mil engaños y embustes destas zorrillas pardas, con que hazian daño en la viña del Señor.

Xerson, li. de remed. contra pusilanim. & de tẽtatio-bus diabo.

Pero de que proceda que en esta materia, puedan suceder tantas illusiones, y engaños, no todos lo pueden entender, y para dar alguna luz, se aduierta lo que dize Xerson gran maestro de espiritu, y es que raptos, gustos, interiores, reuelaciones y lagrimas, y todo lo que no es essencialmente virtud, puede ser del demonio. Porque aunque es verdad que el maligno espiritu, no puede infundirse cõ ilapso como puede Dios, pero en la parte sensitiua, exterior, ò interior, puede por diuina permisision, causar efectos admirables. Por donde tratando el angelico Doctor, de lo que puede el demonio, determina, que assi en sueños, como en vigilia puede mouiendo los humores, y con ellos las especies, de tal suerte al alterar el principio aprehensiuo, que a vna persona le parezca que vee lo que no ay, sobre lo qual dize Caietano lo que se sigue.

S. Tho. 12. q. 80. ar. 2.

Caieta. ni thomã vbi supra.

Notese, como en las mugeres q̃ dizẽ padecer visiones, puede por ilusion del demonio suceder, que por la cõmocion de los humores y espiritus, velãdo les parezca q̃ ven algunas, cosas engañosas, como passa en los

los que sueñan, porque en este caso poco importa velar ô dormir, y aduiertan esto los Rectores y Maestros de almas, para que no atribúian á Dios lo que puede ser por fuerça natural, ó por virtud del demonio, y desta suerte yerren y hagan caer á otros en errores. Todo es de Caietano. Temiendo pues el demonio, esta manera de dominio sobre las especies corporeas, mirada su fuerça natural, no es mucho que la tenga, para mouer tambien el apetito sensitiuo, y causar en el ternuras, y deuociones. Y assi dize el sobredicho Xerson. que se an visto personas gozar de gustos interiores, tã extraordinarios y excessiuos, que no podian entender sino que eran de Dios, que les queria regalar, y eran del demonio, por diuina permision. Y lo que se puede añadir, es, que aunque con euidencia se entendiesse que son de la diuina mano los fabores sobredichos, dize don Seraphino de Fermo en sus Problemas, varon no menos docto que pio, que alguna vez los da el Señor aun pecador y prescito, en premio de algunas buenas obras, como lo haze vn Iuez, que para que se esfuerce vno que á condenado á la horca, le embia de su mesa vn platillo. Y en otro lugar dize que la gracia sensible, q̃ es la deuociõ interior, la cõpuncion y las lagrimas, y todo lo q̃ procede de amor, por ser el natural y sobrenatural, tã parecidos en los efectos, los da el Señor alguna vez para cegar à qnien los tiene, por sus secretos juyzios, porq̃ si esto no pudiesse ser, seguirse ya, que podria tener vno certeza infalible de la gracia, pues puede tener euidencia de q̃ en el se obran estos y otros semejantes efectos, y no quiere su Magestad, q̃ alguno tenga esta certeza de su sobẽrano amor, si no ẽs quando lo reuela en particular.

Xerson vbi supra.

Seraphin. de fermo. Proble. 6.

Proble. 9.

S. Tho. 12. q. 112. ar. 5.

Sigue sse tambien de aqui, que pudiendo proceder estos raptos de tantas causas, es, ô á sido ignorancia, ô mali-

malicia de los que los aprueuan por de Dios, ó an aprouado, sin tener para ello grandissimos fundamentos, canonizando por santas à las que se trasportauan, deuiendo de aduertir, lo que de ciertiertas virgines de Alemauia, dize el Cardenal Victriaco, y es que no obstante que auia vnas, que absortas en Dios, y perdiendo el comer se desmayauan y cõsumian, otras q̃ se deshazian en lagrimas, y otras que en la postura que las hallaua el espiritu del Señor, se quedauan arebatadas, en extasis, no remite â estas prueuas la prueua de su sãtidad, por ser tan escondidas á la humana inteligencia, sino á que acometida la Ciudad de Lieja, do viuian de infieles para defender su castidad, hizieron marauillosos ensayes.

Eu Vicen. Belua. lib. 30. suisp. hiſto. c. 13.

Y porque nadie se admire de efectos semejantes, y que no ay necessidad forçosa de referirlos à Dios, podra leer los autores siguientes.

De vn Clerigo Calamense, llamado Restituto refiere el glorioso Agustino, que todas las vezes que queria se trasportaua, quando aposta para este efecto le hazian algun doloroso son, y que por ninguna cosa que le aplicassen recordaua, poniendose tan semejante à muerto, que no se le podia conocer respiracion, y buelto si en dezia, q̃ solo auia oydo vnas vozes como de lexos, y no lo vende Augustino por santidad, pues aun los etnicos lo hazian.

Aug. de ciuit. lib. 14. capit. 23.

De vno llamado Soleo, refiere Plutarco, y de otro llamado Hermotimo, refiere Plinio, que se arrobauã quando les parecia: y Herodoto quenta de vn Philosso Atheo, que de tal suerte se eleuaua, como si en casa se dexara el cuerpo, y se fuera por su gusto à passear, y q̃ buelto en sus sentidos, contaua cosas de pueblos muy distantes y hallauan ser verdad.

Ex Bodin. de demon. mania. li. 2. capit. 5.

De

De Socrates dize Aulogelio, que se estaua inmouil como vn risco vn dia y vna noche, y lo mismo quenta de Platon, y no falta quien diga que murio de hazer estas prueuas, lo qual importa saber, para q̃ quando se vieren semejantes efectos, no nos arrojemos á canonizarlos, como lo an hecho algunos desta profesion. *Aulus Gellus, libr. 2. penit. 1.*

Y porq̃ con los arrobos de ordinario, andan reuelaciones, y es tambien fructa en q̃ suelen picar estas gentes se pudieran traer en este lugar, los muchos y peligrosos engaños, q̃ en este particular an sucedido. Solo quiero dezir â cerca deste punto, que auq̃ es verdad q̃ suele dar Dios nro Señor reuelaciones, como las á dado à muchas almas para fines escondidos, y en especial para bien y vtilidad de su Iglesia, y los que tratan desta materia suelen dar algunos auisos, y reglas con que se an de distinguir las verdaderas de las falsas, pero como este negocio sea tan delicado, tan raras las reuelaciones verdaderas, y tãtas las ilusiones y engaños que se an experimentado, ningun varon prudente tiene por acertado, fiarse mucho dellas, y en especial de las mugeriles, porq̃ estas sin duda son mas sospechosas q̃ las de los varones, quanto las mugeres son de ordinario mas liuianas y engañadizas, y assi acude mas á ellas el demonio, para hazer sus illusiones y trãpantojos, porq̃ como le salio tambien el primer engaño, con muger, se anda tras ellas. Por este respecto se an d̃ desuelar mas los Perlados en examinarlas viendo quanto se enfadò el Señor con el Obispo de Tiatira, porque consentia que vna mugerzilla llamada Iezabel se hiziesse profotisa, y por el mismo se mouieron, Henrrico de Hasia y Bartolome Sibilla, para priuar de authoridad las reuelaciones de mugeres, las quales mirado el merito de las personas, parece que se les deuia credito, y apro *Geneſis 3.* *Apoc. 2.* *Henrri. de Hoſia commen. in Geneſim.*

uacion, y no les desayuda para tener este parecer el gran Parisiense Xerson, que fue el que mas apurô en esta materia, pues trae à quento, que con ser santa Caterina de Sena la que fue, porque no siempre assiste el espiritu profetico, en las personas, que le tienen, segun lo dize el Angelico doctor, consultandole Gregorio vndecimo, sobre cierto caso, quando quiso passar la silla de Auiñõ à Roma, le dio vn parecer, que si le siguiera, confessaua el mismo Pontifice, que se perdiera de todo punto. Y fue de manera el escarmiẽto, q̃ tomo de aquesto q̃ a la ora d̃ su muerte, tiniẽdo el santissimo Sacramento en las manos, encomendó à los circũstantes, q̃ se guardassen de varones y mugeres que de su cabeça dizen reuelaciones.

Barto. Sivilla de Ca de 1. pere. questionẽ, q 3. quæs. 4.

Xerson de examinad. Dr. p. 1. considra.

S. Thom. 2.2.q.171. artic. 2.

Lo qual si considerara nr̃o Español S. Vicente Ferrer, por ventura no recibiera engaño, en esta materia pues el mismo confiessa en la Epistola que escriuio á Benedicto, decimo tercio, cuyas partes defendia en España, que por relacion que le hizieron ciertos Mõges de Italia, de que orando en los montes les auia sido reuelado, q̃ ya instaua el dia del juyzio, y que era nacido el Antichristo, lo predicaua por el mundo, poniendolo en terror y assombro por do quiera q̃ caminaua, pues poco menos â de dozientos años que lo predicó, y no acaba de llegar, ni parecer. Y por ventura esta fue la causa por donde en los libros que escriuio de la vida espiritual, no obstante que tuuo reuelaciones, aunque las escondia, parece que como mas aduertido, no siente muy bien dellas, como de los arrobos, pero à se de entender, de los que no tienen fundamento, y mas de los mugeriles, pues tratando de sus raptos, dize que son, *Rabiamenta mulierum*, Por donde pregun tando Don Seraphino de Fermo, que sea la causa de

Vin. Fer. ad Benedictum. 13.

Idem tra. de vita spirituali, c. 11. & 12.

que

que la mayor parte de los que se dan à la oracion, padecen del demonio grandes ilusiones, responde con estas palabras.

Por ventura se puede dezir, q̃ como esta sea la postrera edad del mundo, da estas caidas como vn decrepito, q̃ en començando á disparar padece mil delirios y enagenaciones, y como este tiẽpo coincida con el del Antichristo, q̃ á de venir, segun lo dize el Apostol, en señales y prodigios mentirosos, embia dende aora sus procursores, conuiene a saber vna infinita turba de gẽtes ilusas que le preparen el camino. *Serap hin. prob. 17.*

Lo que acerca de reuelaciones, aduierte muy bien el gran Baronio, es que no se reciban sino las que aprouare la Iglesia, no porque otras no merecen aprouacion, sino porque en las que hasta oy se hallan escritas, se sabe ò se sospecha que sean inserto algunos errores, ó mentiras, y para esto trae en prueua còmo la reuelacion de santa Brigita, y de santa Mitildis, a cerca del anima de Trajano, parece que se contradizen, pero supuesto que es muy conforme á la Christiana piedad que se ayã de recibir con reuerencia, las que ya se an puesto por escrito, como son las de santa Angela, santa Ietrudis, santa Caterina de Sena, y santa Isabel Scomagense, y en nuestros dias, las de la Madre Teresa de I E S V S, pues siendo tan santas, y tan amadas del Señor, no es verisimil: q̃ permitiese que padeciessen diabolicas ilusiones, no es razon quitarles su autoridad. Lo que se a de aduertir mucho, es q̃ no se de facil credito á mugeres, por santas q̃ parezcan, sin grandisimos fundamentos por las desgracias grandes que an sucedido por su respecto, y para este efecto, basta ver lo que hizieron las profetisas falsas de Montano, pues demas de lo que pertur- *Baro. to. 8. Anno Xpi. 604.*

Phila. libe llo de here. Nice. li. 4. capit. 22. Euſe. li. 5. c. 15. & 18.

varon la Igleſia, como conſta de Philaſtro, Nicephoro y Euſebio, hizieron dar de ojos, al mas grande ſuſpecto que tenia entonces, que fue el gran Tertuliano, perſuadiendoſe por ſus reuelaciones falſas, á creer lo que vn mediano Filoſofo no creiera.

Acoſt. li. 2. de nouiſsi. temporib. capit. 11.

Y porque no vaia eſte exemplo ſolo, veaſe el caſo, que el muy docto Ioſeph de Acoſta refiere, ſucedido en el Piru, y es que vna perſona tenida por milagro de aquel mundo nueuo, llena de letras y ſantidad, trauando mas familiar conuerſacion, de la qual conuẽcia con cierta religioſa, y contandole ella ſus ſueños por reuelaciones, por las quales le dezia que eſtaua en ſuma gracia con Dios, de lance en lance vino á caer el miſerable en tan extraordinaria ſoberbia, que ſe perſuadio que era mas ſanto que los mas altos Cherubines, y Seraphines del Cielo, y que auria venido al mundo para ſer otro ſegundo Redemptor en eficacia, por auerlo ſido el primero ſolo en ſuficiencia, y traſladada toda la fe â las Indias, tenia de ſer ſumo Pontifice, y Rey, y eſto con tanta pertinacia, y publicidad, que arrebatado por el ſanto Oficio, en cinco años de priſion, no le pudieron deſengañar varones doctiſsimos. Quedãdoſe admirados de que en cabeça humana, pudieſſe el demonio encajar tan grandes diſparates. Pero que fueſſen vanas ſus eſperanças, bien lo prouó el fuego que lo hizo poluos, para q̃ ſe vea quanto peligro ay en dar facil credito à mugeres, como ſe viò tambien en el caſo de Madalena de la Cruz, y Mõja de Portugal.

Ribaden. de vita Patris Igna.

Por eſte reſpecto, y para cautela de los que tratan con mugeres que dizen tener reuelaciones dize el Magno Xerſon, las palabras que ſe ſiguen.

Con-

Cõuiene mirar mucho que persona es, la que viene con reuelaciones, porque si es muger, se á de saber de que manera trata, y que est y lo tiene con sus confessores, si se suele ocupar en continuos coloquios, con titulo ya de confessar â menudo, y à de contar sus visiones, ó ya de otra manera de comunicaciõ. Da credito á los discretos y exercitados en esta materia, y entiende de vna vez, que á penas ay otra pestilencia mayor, y mas sin remedio que esta, la qual quando nõ tuuiera otro daño sino hazer perder el tiempo, le es al demonio, no pequeña ganancia, mas tambien tiene otros no pequeños, que es vna insaciable hambre de verse y de hablarse, porque del tocar no digo nada, y alguna vez procede de lo que dixo Virgilio de la Reyna Dido, cõuiene à saber que de auer visto á Eneas, le auia que dado el rosto fixo en su pecho, y que el cuidado no le dexaua sossegar, como en efecto aya mucho sossiego donde mora Dios. Todo es de Xerson. Lo qual se puede presumir que lo dixo por la noticia que deuio tener de que algunas deuotas de su tiempo, fingian reuelaciones, para con este achaque verse a menudo cõ sus deuotos, y tocarse alguna vez, y que era indicio, del falso amor con que se amauan, ver que no sossegauan, sino quando se veian, sino es que el demonio para este efecto les daua reuelaciones, como lo solia hazer con las Pithonisas antiguas, por ser mugeres mas aptas para este menester, pues es sin duda que puede el demonio dictar en la fantasia, noticia de cosas absentas, ó futuras, por la solercia natural que tiene, y aun hazer en la imaginatiua reprentaciones tan viuas de cosas delectables, que juraran las bruxas que se an hallado en ellas sin auer salido de su rincon. Y assi refiere el mismo Xerson que en Frãcia, pocos años atras se hallò

Xerson de probati. spirituum.

Eneid. 4.

Xerson de examina. doctrinar. p. 1. cõsi. 3.

vna muger tenida por muy santa, porque hazia extraordinaria penitencia, dezia los pecados ocultos, y se arrobaua quando queria, y que por ciertos indicios fue presa, y confesso que todo quanto auia hecho y dicho, auia sido por orden del demonio, por donde viene à concluir el sobredicho Doctor, que á la muger por santa, que sea quando viniere con reuelaciones, la despida el confessor, vna y otra vez, y de ninguna suerte por este respecto le de titulos de alabança, y con razon, porque si halla en el buen recibo, le dara por ventura ocasion para que le diga mil mentiras.

Desta doctrina bien se infiere quãto deuẽ ser examinadas, mugeres q̃ professan como de oficio trasponerse ciertos dias, y dezir q̃ passean el otro mundo, y veen las animas de los difunctos, certificando q̃ estan en tal, ò tal lugar, y alguna vez afirmando de algunas que haziendo les ciertos sufragios, bolaran al cielo, las quales no auiendo dexado buen olor de vida, se puede presumir ser apariciones del demonio, ya para sembrar confianças vanas en pecadores, que podrian dezir, que pues fulano, ò fulana, estan en buen lugar, tambien ellos se saluaran, ó ya para engañar mugeres que esto veen, sino es que lo fingen que es lo mas cierto, quando por esto lleuan algun interes. Porque ay personas tan ignorantes, que cudiciosas de saber do estan las animas de sus maridos, y hijos, á trueco de q̃ se lo digan, las andan regalando todo el año, y con esto comen algunas, como se puede presumir, que fingia estas y otras inuenciones, cierta deuota de florida edad, que haziendo ciertos milindres, suspirando á menudo, y hablando con afecto de palabras tiernas, y aun predicando alguna vez, se dexaua visitar de toda suerte de personas que la regalauan, de manera que sustenta-

ſtentaua ſus padres, y ella paſſaua ſu vida como ſi fuera ſeñora, traiẽdo la ſantidad por grangeria, porque es tanta la ignorãcia del vulgo que no ſabe diſtinguir, entre la verdadera y falſſa, porque ſi lo entendiera, viera que ſi aquella deuota fuera ſanta trabajara para comer pues era pobre, y ſiendo hermoſa, no viſitara ni admitiera viſitas de perſonas de juuenil edad.

Deſta eſpecie deuia ſer aquella ſeudoprophetiſa, del tiempo que en Maguncia ſe celebraua Concilio, de la qual dize Pithoco en ſus Anales, las palabras que ſe ſiguen.

En eſte año, que fue el de ochocientos y quarenta y ſiete, vino á maguncia cierta profetiſa, que auia perturbado la Parrochia del Obiſpo Salomon, la qual certificaua que ſabia el cierto tiempo de la fin del mundo, y otras coſas que ſolo Dios podia ſaberlas, diziendo auerſele reuelado. Y predicaua que aquel año tenia de ſer el poſtrero de los ſiglos, por donde muchos plebeios, mugeres y hombres llenos de temor, venian à ella, y le hazian preſentes, y ſe encomendauan en ſus oraciones. Y lo q̃ es mas graue muchos varones de orden ſacro, poſponiendo las Eccleſiaſticas doctrinas, le ſeguian como á maeſtra embiada del Cielo. Paſſó el negocio tan adelante, que denunciada, y citada que pareciеſſe ante los Obiſpos del Concilio, en la Igleſia de ſan Albano, y diligentemente interrogada de ſus proposiciones, fue conuencida, y confeſſó, q̃ cierto Preſbitero le auia impueſto, que predicaſſe aquellas coſas, y lo hazia por cudicia de lo que le dauan. Por lo qual por ſentencia, del Concilio fue açotada, y perdiendo cõ deshonor el miniſterio del predicar, que temerariamente ſe auia vſurpado, puſo fin á ſus vanas profecias. Todo es de aquellos Annales.

Pithoc. in annalib. Francor. Baronius

De aqui consta quan mal parece, que las mugeres se hagan predicadoras, y quanto es bien examinarlas, y ver si son pobres y huyen de trabajar, ò seruir, y si gustan de ser honradas, visitadas, y que las tengan por santas, para no darles luego titulo de santidad.

Y que esto de fingir reuelaciones, no sea cosa nueua, consta de Sinesio, que se quexa de que muchos de su tiempo las fiugian, y Agatio en su historia tambieu dize que en tiempo de Anastasio Emperador en Grecia se vsaua esto, y en nuestros miserables tiempos no an faltado, ni faltan personas semejantes, y en especial hereges, pareciendoles que por esta via sus docmas ganan gran reputacion.

Sinesius Epist. 54. Agathias, libr. 5.

Palladi. in suo catalo. Hosius, lib. 1 de here.

De Postelo famoso herege de Alemanla, refiere Paladio en su catalogo, que se jactaua de que el Angel Raziel le hablaua, y le reuelaua grandes y profundos misterios, Mũzero dezia, como lo testifica el Crãde Hosio, que el Espiritu santo le auia reuelado, que se le auia dado à el solo el cuchillo de Gedeon para instituir à Christo nueuo Reyno, y Suempheldio, otro famoso herege de Alemania, segun lo quenta Federico Estafilo, no hazia otra cosa, sino publicar sus sueños por reuelaciones. Por ventura tomauan exemplo en los Masilianos, à quien llaman otros entusiastas, ó exctaticos, de quien refiere Teodoreto, que poniendose en oracion, porque dezian que ella sola bastaua para quitar pecados, esperauan ciertas operaciones del demonio, diziendo ser del Espiritu santo, y enuestidos del maligno espiritu, pronunciauan por recaudos del Cielo sus hereticas imaginaciones, de los quales aun no se à perdido la sucesion, pues en Alemania se àn hallado, y se hallan el dia de oy hereges de los quales dize Lindano, que quando assi se arroban hazen visajes y horri-

Staphil. de concordia lutherano. Teodoret. hereticarũ fabu. li. 4. capit. 11.

bles

bles gestos, y postrados en tierra se quedā como muertos, y despues dizen auer visto cosas admirables.

Lindanus sui dubitā tij, dialog. 2.

Por donde la traça que an tenido algunas con habito de honestidad, de fingir demonios, no es poco peligrosa, y sospechosa, porque algunas se án conocido q̃ tomauan este medio, para consentir en algunas flaquezas, y que se lleuasse el demonio la culpa, descargandose despues con dezir que no estauan en su juyzio, quando se dexauan tocar, ó hazian alarde de sus personas. Y oxala que de todo lo sobredicho no tuuieramos largas experiencias, como de llagas falsas, y otras ilusiones, de las quales no trato, por auerlas sacado à luz otros autores.

QVARTO FVNDAMENTO,

en que se prueua, que no qualquier manera de dar, ó recibir sacramentos, haze cierta prueua de santidad.

SEA el quarto fundamento, que tan poco es cierta regla de la santidad del ministro, persuadir â frequencia de sacramentos. Pues ya se sabe que muchos de los que an picado en esta secta de agapetas y alumbrados, como fueron los de Llerena con mucha instancia la persuadian, y si en el vso dellos se an cometido cosas no deuidas, no ay quiē lo ignore por los Castigos publicos que cada vemos que haze el santo Oficio, en semejantes personas atreuidas, reseruando para si con autoridad Apostolica las requestas, no solo en la confession, sino tambien en los actos proximos, como cosas grauissimas, y que sumamente ofen

den á nueſtra religion, cõtra la qual ſe peca, cada y quã do que no ſe tiene el deuido reſpecto á la pureza deſte tan neceſſario Sacramento, y ſe quebráta ſu fidelidad. Lo qual ſe aduierte, porq̃ mugeres zeloſas de ſu bien y en eſpecial, las que profeſſan continencia, miren q̃ confeſſor eligen, porque les va la vida en ello, pues no en vano, en muchos Obiſpados ſe determina, que confeſſores de mugeres tẽgan madura edad, y en otros q̃ cõfieſſen por rejuelas, para obiar incõuenientes, porq̃ como lo notô nſo Andaluz Diego Perez de Baldiuia varon Apoſtolico, y grande ornamento de nſa Ciudad, ni el confeſſonario muda naturaleza, ni aſſegura peligro. Del Padre maeſtro Auila, tan ſeñalado en nueſtros tiempos, conſta los conſejos, y auiſos que dio en eſta materia, particularmente en ſu Audifilia, y por eſte reſpeto ambos mouidos cõ zelo particular encomiẽdan q̃ las confeſsiones, juntamẽte con ſer diſcretas y cautas, ſean breuiſsimas, y q̃ en ellas de ninguna ſuerte ſe mezcle alguna coſa que parezca impertinente, y lo q̃ ſe puede añadir es, q̃ ninguno ſe ſiente en aq̃l dignisimo lugar, ſino ſe ſiente libre de toda humana pretenſió, lo qual ſi por todos los que adminiſtran eſte Sacramento ſe vuiera executado, no eſcriuiera él Magno Alberto, las palabras que ſe ſiguen.

Doctor Peresius, de gente recogida 4. pᵃ tractᵃ. 2. titu. 18. caᵖ. 2.

Auila in Audifilia, caᵖ. 7. & 8.

Cõuiene aduertirſe q̃ quãdo dos coſas jũtas, nos mueuẽ a hazer alguna buena obra, como es Dios, y alguna coſa tẽporal, cõ dificultad ſe puede conocer, qual d̃ las dos coſas nos mueue como principal, demos exẽplo, alguno ſe mueue à oir cõfeſsiones, ó â hazer alguna otra buena obra, por el deſſeo q̃ tiene de la ſalud d̃ las almas como tãbien por la eſperãça d̃ alguna ganãcia tẽporal, ó d̃ fauor ó d̃ guſto, ó de libertad, ó de otro qualquier entretenimiẽto, aqui no es fácil diſtinguir qual deſtas dos

Albertus Magnus, tractᵃ. de virtu. caᵖ. 26.

dos cosas, mueue mas fuertemẽte el animo del q̃ traba ja ò cõfiessa, toda via si este tal oye d̃ mejor gana y vo lũtad, a los ricos, y â los nobles, y de las mugeres á las moças, y bié dispuestas, q̃ á las baxas viejas y feas, y se huelgamas de tratar cõ aquellas q̃ cõ estas, aũque por vẽtura, no se siga con aquellas, tanto aprouechamiẽto espiritual, pues muchas vezes tienẽ las pobres viles, y despreciadas, las cõciencias mas limpias q̃ las otras, obedecẽ mejor à lo q̃ se les dize, y se dã mas à la perfeció, realmente en este caso no parece q̃ nos mueue tã to el bien de las almas, quãto alguna cosa, tẽporal. Por los tales dize Santiago, por ventura no á elegido Dios á los pobres, ricos en la fe, y erederos de su Reyno? Vo sotros aueis deshonrado al pobre, con el qual se honra Dios. Todo es de Alberto Magno, ilustre maestro de santo Tomas. *Iacobi. 2.*

Mucho dize este grauissimo doctor, y no me atreuiera yo â dezirlo sin su autoridad, cada vno meta la mano en su pecho, y mire si le toca esta doctrina, y el peligro, q̃ ya en esto, porq̃ para ser buena la obra y agradable â Dios, su fin principal à de ser Dios, y el indicio de quando no lo es, no se si comprede â muchos, pero à lo menos sabese que los que de ordinario hazen esto son los que pican en ser agapetas y alumbrados.

Pero para q̃ se vea quádo los Sacrmẽtos se recibẽ cõ la rectitud q̃ seue, sea esta regla general, segũ la doctrina del agudissimo Gaetano, conuiene à saber, q̃ se mire el fruto q̃ sacã dellos las personas q̃ los frequentan, pues es fe Catolica q̃ en todos, sino falta disposicio, se da gracia y particulares auxilios, en razon del fin para el qual fue cada vno dellos instituido, siendo pues el de la Confession, y Comunion, los que mas se frequentan, verse a si se reciben cõ la disposicio q̃ se deue *Caieta. 3. par. q. 50. artic. 1.*

no en

no en que se vsan, sino en los frutos que sacan al cabo del año las personas que los fruequẽtan: y digo al cabo del año, porq̃ no es forçoso que se sientan luego los efectos, como nos percibe el aumento del arbol cada vez que lo riegan, pero si de mucho tiempo, no se sienten, ya en no caer tan de ordinario, ya en crecer en virtud, señales de alguna falta de disposicion. Y con mayor fuerça corre esta regla en el oyr Missa y sermon, pues no tienen virtud las tales obras, *Ex opere operato*, como los Sacramentos, sino segun la intencion y afecto del operante.

Y en esta materia se à de auertir tambien, que todas las obras referidas, no son tanto efectos de santidad, para que por ellos se induzga con certidumbre, que ya son muy santos y santas las que los frequentan, quanto instrumentos y medios exteriores, para ganar y adquirir santidad, como lo dize nuestro Doctor Andaluz, conuiene à saber, para saber biẽ amar á Dios y al proximo, y guardar bien guarda los mandamientos, d' Dios y los que en ellos se encierran, y assi dize que en esto se vera quien bien haze semejantes exercicios. Demanera que no esta en su frequencia, la prueua de la santidad, no obstante que por ellos se adquiera y aumente, quando se reciben dignamente, sino que en efecto son medios que puede el Señor suplirlos interiormente, y en espiritu, quando no ay comodidad de recibirlos, segun lo determina el Angelico Doctor, y entonces se an de recibir con este ordẽ, y es, q̃ quando corre consejo, solamente de confessar, y comulgar, de oyr Missa y sermon, y se attauiessa precepto de obligacion, que los impida, se an de dexar, como es obedecer â los padres y euitar todo aquello de que tiene experiencia, que le suele traer á peçar, y respecto del proximo quando se ofrece-

Pereſius de gente recogida. 2. p.

S. Tho. 3. p. q. 78. ar. 1. ad 4.

ofrece obligacion de justicia ó caridad, como es acudir â lo que le manda el superior, ò á vna extrema ô graue necesidad que obliga, segun Prudencia, y sobre todo à las leyes justas de su estado y profesiõ, porque no se àn de dexan los preceptos por los consejos, como es doctrina comun, y quando corre el precepto de la Iglesia, si ay la misma concutrencia, se án de suspẽder ô dexar, porque es llana Teologia, que quando corren dos preceptos incompatibles, se à de cumplir con el de mayor obligacion, y mas obliga la ley, Diuina, natural, que la positiua, que vino despues.

Nauar. in manuali, c. 7. nu. 2.

Todo lo qual es bien aduertir, porque se an conocido âlgunos desta secta, que por asegurar à sus deuotas, de que sola esta frequencia las hazia santas, quando por justos respectos sus padres no les dexauan salir de casa tan a menudo como quisieran, tomauan la demãda por ellas, y les dezian que les quitauan à Dios, y si en estos medios exteriores, precisamente cõsiste la suma de la santidad, que diremos de tantos Anacoritas, y Hermitaños, que se encerraron en los montes, sin poder gozar destos medios, pues aunque es verdad, q̃ dize Anastasio Niceno, refiriendo lo de S. Basilio, que algunos dellos, segũ el vso antiguo, se lleuauan consigo, particulas consagradas, con que despues se comulgauan, de otros, dize el clarissimo Chrisostomo, que se passauan vn año y mas sin comulgar, y no por esso dexauan de crecer en espiritu, y caminar á la perfeccion. Doctrina es esta de importancia, para muchas almas, conuiene à saber, que quando por algun justo impedimento, no pudieren acudir a estos medios, no se aflijan, pues pueden por otra via recuperarlo, y tan grande podria ser el afecto de vnirse con Christo, que es la Comunion espiritual, que dizen los Teologos, que fuesse de mayor

Ana. Niceno. de quæstion. inscri. p. q. 2. in additio.

Chrisost. ho. 17. in Epist. ad Hebræos

yor fruto que vna tibia Sacramental.

Con aduertencia tãbien, que pues los sobredichos son medios, no son para si solos, sino para el fin q̃ se pretende por ellos, conuiene a saber para salir la persona purificada de la confesion fuerte de la Comunion, y aprouechada de los sermones, lo qual no luego se echa de ver, en que quando las deuotas oyen al predicador, rompen en alguna lagrima ó supiro, segun lo dize el Magno Gregorio, sino en que ponen por obra la palabra del Señor. Verse á pues si aprouechã en el pelo de su virtud, porq̃ ay muchas que por aficion oyen à sus deuotos, y no perderan vn sermon suyo por la vida, y dize el Señor que aquellos son bienauenturados, los q̃ oyẽ su pulabra y la guardã, y esta el pũto de guardarla, no en esconderla en el coraçon para q̃ se quede en gustos y ternuras, como algunas lo hazen sino en poner en practica la doctrina del Señor, como lo hazia Dauid, q̃ para no pecar, dize q̃ escondia su palabra. De manera q̃ en esto se conocera, si oyẽ bien la doctrina dl cielo las deuotas, no en q̃ andã todo el año, dia por dia colgadas de la boca de sus mestros, sino en q̃ cadá dia son mas virtuosas, mas humildes y mas mortificadas, y lo mismo, y cõ mas justo titulo se entiẽde del vso d̃ los Sacramẽtos, y en especial de la d̃ Eucaristia, pues siẽdo como es eficacisimo de suyo sino falta disposiciõ, no puede dexar d̃ causar admirables y soberanos efectos, y si desta siẽbra espiritual, y diuina no se cogen los frutos referidos, de q̃ puede seruir sino d̃ mas cõdenaciõ? pues es negocio aueriguado y cierto, q̃ en las sobredichas obras y otras dl mismo jaez, no se ân de mirar los verbos, sino los aduerbios, quiero dezir q̃ no esta el pũto en confessar, sino en biẽ confessar, ni esta el pũto en comulgar, sino en bien comulgar, pues tambien Iudas comul-

Gre. ho. 18.

Luca 11.

Psal. 118.

comulgô de la mano del Señor, como es parecer del clarisſimo Auguſtino, y en la primitiua Igleſia ſe ſabe, pues lo dize el ſagrado Apoſtol, q̃ muchos comulgauã mal, por lo qual eran caſtigados, vnos cõ muertes, y otros con dolencias, y el miſmo dize que quien come aqueſte digniſsimo bocado indignamẽte, ſe come y bebe vn juyzio y Tribunal entero, pues mete en ſu caſa y pecho al miſmo Iuez que le à de condenar, y todo ſe lo traga el pecador.

Augu. de adul. cõiu. ad Polenti. li. 1. ca. 22.
1. Cor. 11.
Iuditium, ſibi mãducat.

Y para q̃ ſe entienda, que no baſta llegar como quiera, y frequẽtar eſte miſterio, ſe aduierta que no ſolamẽte hazen à vn alma indigna, culpas mortales, q̃ eſta es la mayor indignidad, ſinoaun tãbien arrojarſe temeraria mẽte ſin la deuida diſpoſicion, pues dize el miſmo ſagrado Apoſtol, que ſe a de prouar primero, el hombre, y q̃ á de diferenciar eſte ſoberano mãjar, de los comunes, porq̃ no haziendo eſta prueua y diſtincion, no puede llegar dignamente, y aſsi no baſta q̃ ſe llegue ſin pecado, ſino que entienda el para q̃ ſe llega que es para recibir á Dios en ſu pecho, y conforme á tal hueſped, prepararſe con deuidas cõſideraciones, pues dixo Chriſto nro bien quãdo inſtituio eſte ſoberano Sacramẽto, q̃ cada y quando ſe recibieſſe ſe acordaſſen đ ſu paſsiõ, y tratando del en razõ de ſacrificio, el sãto Cõcilio de Trento dize expreſſamente, q̃ entonces hallaremos la miſericordia y gracia del Señor, quando nos llegaremos à el con verdadero coraçon, recta fe, miedo, y reuerecia, y en razõ de Sacramẽto, ſeñalãdo la diſpoſicion q̃ ſe requiere para cecibirlo, ſignifica q̃ quanto la obra es mas alta requiere mayor diſpoſicion, y ſino mireſe lo que dize por las palabras que ſe ſiguen.

Ex Gloſſa inter linea ti ſuper probet autẽ ſe ipſũ homo. Nõ diuidicãs corpus Domini.
Conci. Tridentinum. ſeſ. 13. c. 7.

Sino es licito llegar á exercer las obras dedicadas á orden Sacro, ſino es ſanta y puramẽte, quãto mas manifieſta

Seſſ. 22. capit. 2.

nifieſtale es al varõ Chriſtiano, la ſantidad y diuinidad
1. Cor. 11. deſte celeſtial Sacramento, tanto con mas diligencia ſe deue guardar, que no ſe llegue â recibirlo, ſin grande reuerencia y ſantidad. Todo es del ſanto Concilio.

Con eſtos actos dize que ſe deue diſponer el fiel, y llegar ſin ellos, ó ſin otros ſemejantes, quien dira, que no es irreuerencia, la qual doctrina ſin duda la ſacò de de los antiguos Padres, y en eſpecial del Angelico Doctor, a quien en eſta materia ſe le deue la palma en todo, y de quien tomò Articulos caſi enteros: Pues de mas de lo que eſcriuio ſobre aquel *Probet autem ſeipſum homo*, Diziendo como juntamente con la limpieza ſignificada por la locion de los pies, ſe à de diſponer el comunicante por actos de feruiente deſſeo, refrenacion de ſentidos, y en eſpecial de lengua, por el opuſculo ſe ſenta y quatro, dize eſtas palacras.

Prueueſe y examineſe el hombre, antes que reciba
S. Tho. Opuſcul. 64. capit. 15. eſte Sacramento, y mireſe primero con diligencia, ſi eſta limpio, ó no limpio, deuoto, ò indeuoto con reuerencia ô ſin ella, con temor, ò con oſadia, no obſtante que eſte cierto, que no ha caido en alguna inmundicia, ô ſuziedad, porque no deue quien á de recibir eſte ſoberano Pan, contentarſe co ſolo no tener pecado mortal, y ſaber de ſi que con vicioſa ocaſion no ſe manchò la precedente noche, porque aunque eſtas dos coſas hagan á la perſona indigna: tambien ay otras muchas para que ſe abſtenga con reuerencia, las quales no me atreuo â explicar, por no auerlas hallado expreſſas, en ſantos, y doctores, y aſsi las dexo ſimplemente á la ilu ſtracion del eſpiritu ſanto. Todo es de ſanto Tomas.

S. Tho. 3. p. q. 15. artic. 10. Por eſte reſpecto determina, en ſu tercera parte, q̃ no es vtil à todos llegarſe à comulgar, ſino quando el hombre ſe ſienta diſpueſto, la qual diſpoſicion ſe á de

coger

coger de los lugares precedentes, y como son tantos los requisitos, cõfiessa el mismo doctor, que no es possible que lo esten los mas de los hombres, por los muchos impedimẽtos que les occurren para la deuida deuociõ, ya por la indisposicion del cuerpo, ya del alma, que indisposiciõ sea la del cuerpo, ya la significa en otros lugares, q̃ es la inmundicia contrahida, por viciosa, ò no viciosa polucion, y la del alma, las muchas distraciones que prouienẽ de los cuidados seculares. Toda es doctrina del Angelico Doctor. *3 p. q. 50. ar. 7. & 4.*

Muchas cosas son las que se pueden colegir desta doctrina. La primera es, q̃ pues dize el angelico doctor q̃ ay otros impedimẽtos de congruidad fuera de los q̃ señala, los quales remite à la ilustraciõ del Espiritu santo, no se puede dezir q̃ es vicio, ò falta de consideraciõ el abstenerse por reuerencia, como algunos quierẽ, sino negocio loable, y de virtud, por q̃ aunq̃ es verdad, y lo determina, que mejor es llegarse con amor, que abstenerse por temor, pero el mismo, tratando deste mismo pũto, despues de auer traido lo de Zacheo, y el Cẽturion, dize que aunq̃ vna cosa por su obiecto sea mas elegible, lo puede ser menos miradas las circunstancias del *hic & nunc*, y assi en casos sera mejor el abstenerse que llegar aun quando no ay culpas mortales. *q 50 artic. 10. ad 3.* *Super Epist. ad Corint. 2. ca. 11.*

Lo segundo que se puede colegir es, supuesto lo que determina que no es vtil llegarse quando ay causas que impiden la deuocion, la razon que an tenido y tienen, mil grauissimos Doctores, de poner tassa en las comuniones y regular la frequencia con las personas segun su estado y profession, pues la misma razon dicta, que mayor frequencia se deue á las personas que viuen como santa Caterina de Sena, y estan abstractas de cuydados Seculares, que à los Laycos,

que forçosamente se an de distraer, en negocios que tiran del coraçon, y dezir que an errado, los que demas de mil años â esta parte, no an dado à los Laicos licẽcia, para tanta frequencia como à las personas particulares, y que aspiran â la perfeccion, quien dira que no es temeridad?

Lo tercero es, que no basta para comulgar dignamente carecer de pecado mortal, y llegarse con qualquier afecto, sino se miran otras circunstancias, porque desta suerte qualquier pecador, por desgarrado que fuesse, confessando cada dia, cada dia podra comulgar, lo qual nunca se á vsado en la Iglesia, diziendo el sagrado Ambrosio, y lo mismo se cita del clarisimo Augustino, *Sic viue vt quotidie merearis accipere*, significando, que segun la manera de la vida se á de frequentar la comunion.

Ambro. li. 5. de Sacramentis, capit. 4.

Cõuiene pues en materia tã alta, velar, porq̃ no falta quien á los Begardos de Alemania, les atribuya ciertos errores, á cerca de la Sagrada Comunion.

Lo primero, era dezir que quien esta dispuesto para comulgar espiritualmente, lo esta para comulgar Sacramentalmente.

Lo segundo, que ninguno deue ser aconsejado, q̃ se abstenga por reuerencia, sino que comulgue aunque sea cada dia.

Lo tercero q̃ es negocio peligroso, q̃ las virgenes y biudas q̃ àn dexado los cuidados del siglo, quãdo ay de fetos y obstaculos, se abstẽgã, porq̃ mejores comulgar.

Nicola. de Ploue, tra. Sacer. de eaute. circa Eucha.

Lo quarto es, que aunque falte toda deuocion actual, es bueno llegar para solo excitarla con este Sacramẽto. Todo esto, dize Nicolao de Ploue doctor de Parjs, dõde se discutierõ los docmas q̃ enseñauan los Begardos, por vẽtura para q̃ no se perdiesse dia, sin verse con

cõ sus deuotas, por ser como fuerõ finissimos Agapetas y alũbrados. Y aunq̃ es verdad, q̃ dõde se condenarõ sus errores, por Clemẽte V. no se refierẽ estos, pero en la misma Clementina se dize q̃ demas de los q̃ alli se expressã, enseñauã otras muchas cosas, cõ especie de santidad, en grã peligro de las almas, y assi basta q̃ estas doctrinas seã de aquellos Begardos, para q̃ seã tenidas por sospechosas, y mas q̃ falsas, pues todos los doctores conuienen, en q̃ demas del pecado mortal, q̃ es el impedimento, mayor, puede auer, y ay otros đ cõ gruidad, para cõ justo titulo abstenerse por la reuerencia q̃ se deue á tan grã Señor. Y dezir q̃ para excitar la deuociõ q̃ no se tiene, si por deuocion, se entiẽde disposiclõ, tãbien es error, porq̃ aunque no se requiere la deuociõ actual, q̃ dize Caietano, ni deuociõ, segũ dize ternura, ô prõptitud, y aliẽto para bié obrar, sin duda se requierẽ disposiciones antecedẽtes, cõuiene á saber actos de aquellas virtudes q̃ tocan á su digna recepcion, porq̃ sin ellas seria llegar con temeridad, lo qual no impide, á lo que dize Xersõ, conuiene â saber, que quiẽ se siente frio, puede llegarse al fuego.

Clementi. lib. 5. de hereti. ca. 3.

S. Thom. 2. 2. q. 87. articul. 1.

Xersõ tra. 9. in mag.

Y porq̃ vno de los efectos deste soberano Sacrmento, segũ el angelico doctor, es la dulcedũbre celestial, q̃ por el se comunica quãdo el Señor es seruido, se á de aduertir tãbiẽ, q̃ no àđ ser este efecto pretẽdido como interes principal, porq̃ siẽdo como es mãjar del alma, đ la manera q̃ el comer no es para el gustar, sino el gustar para el comer, đ sta misma suerte no se á đ prededer como principal fin, la delectaciõ, y gusto, sino lo q̃ correspõđ cõ el alimẽto corporal, cõuiene a saber la vniõ cõ Dios, la refeccio đ las perdidas fuerças, y el aumẽto đ la gracia. Lo qual se dize, porq̃ ay algunas deuotas q̃ àtitulo đ entretenerse en estos gustos, se quierẽ estar todo el dia en la Iglesia, sin acudir á sus obligaciones.

S. Thom. opuscu. 57.

Ex Xerson de monte contempl. tionis. c. 13.

S.Tho.3.p. q.73.ar.6. Y para que mas de veras se entienda la razon que ay para dezir esto, mire sse lo que dize el mismo clarissimo Doctor, y es que la principalissima figura deste misterio, fue el Cordero Pasqual, porque sola esta figura, entre muchas que se dieron en la vieja Ley para significarlo, parece que cumplio con la significacion de todos sus efectos. Y segun ella mandaua el Señor, que para comerle, fino bastauan los de vna casa, combidasse á sus vezinos, como se refiere en el Exodo, y el modo q̃ tenian de guardar era, q̃ ceñidos los lomos, y con baculos en las manos, como de camino, le comiessen, y que esto fuesse de priessa. Todo aquesto, que pudo significar, fino que aun q̃ en Christo nuestro bien, diuino Cordero Sacramentado, ay tanto q̃ comer, y considerar, que el Sacerdote que le ofrece en el santo Altar, parece que combida para que le ayuden, á tantos Apostolos, y Martyres, quantos se contienen en el Canon, se á de comer de priessa, conuiene á saber, que no reparen tanto en saborearse despacio, pidiendo gustos y consuelos extraordinarios, y alguna vez quiriendo sacarlos á fuerça de su imaginacion, como algunas deuotas lo hazen, quanto en que tomen de camino, lo que de gusto y consuelo les dieren, tirãdo, como á fin principal, al reparo de sus quiebras, y á encenderse en el fuego del diuino amor. Exod. 12.

Supuesto pues que en la frequencia deste mysterio, puede auer tantos peligros y achaques, verse á si los que administran este Sacramento, hazen lo que deuen en que juntamente con persuadir á su frequencia, examinan bien la disposicion de quien le á de recibir, y lo mismo es quando la predican, y no aduierten á los oyentes de la condicion y requisitos, porque se an conocido algunos desta profe-

sion,

ſsion, que por hazer mueſtra de ardentiſsima deuocion, á eſte Sacramento perſuaden á vozes ſu frequencia, diziendo que para eſſo ſe quedò el Sacramento, para ſer comido, y tienen razon; pero ſeria bien que tambien dixeſſen el como ſe á de comer de la manera que yo lo dixe en cierta chançoneta que hize para eſta fieſta, trabajo para mi ordinario, con que è ſeruido à la Catredal de Baeça y otras partes, por muchos años, dixe pues.

Carillo, aquel pan de tomo
Mira bien como le tomas,
Que no eſta el punto en que comas,
Sino en como.

Y digo aqueſto con inſtancia, por el gran peligro q̃ ay en adminiſtrar eſte Sacramento á los indignos, diziendo Chriſto nueſtro Dios à ſus Apoſtolos ſagrados, no querais dar lo ſanto â los perros, precepto q̃ â la letra lo entendio el clariſsimo Auguſtino, deſte ſoberano pan, y de no cumplirlo ſe indigna tanto el Señor, que por ventura para ſignificralo, permitio aquel caſo que refiere Optato Mileuitano, y fue que en Africa ciertos hereges Donatiſtas, arrojando á vnos perros vna hoſtia conſagrada, ſe boluieron contra ellos, y ſe los comieron â bocados. *Matt. 7.* *Auguſti. ad Polen. de adula. coniu li. 1. capit. 27.* *Opta. Mileuit. cõtra parmenia. lib. 2.*

Verſe â pues ſi las deuotas tienen verdaderos miniſtros del eſpiritu Euangelico, en que velan ſobre eſte cuidado, y es indicio grande de que no ſe les enſeña la doctrina que les conuiene, quando entre las deuotas ſe van introduziendo algunos abuſos peligroſos, y de no buena inſtruccion, como es cerrar los ojos al tiem-

po, que eleua la Hostia, como es pedir, que las singularizen y diferencien de las demas, en que no guardando las costumbres santas y comunes, les abran quando quieren los Sagrarios, como es, que les den grandes ò multiplicadas formas por cierto gusto que dizen sentir en las bocas, porque aũque es verdad que de la excessiua dulcedumbre, que es vno de los efectos deste admirable Sacramento puede milagrosamente, participar el gusto corporeo, como auer sucedido, lo refiere Vincencio, pero aquesto si sucediere alguna vez, no se á de atribuyr á la cantidad de la forma, sino à la diuina virtud. Como es no querer comulgar, sino es en la Missa, y de la mano de sus deuotos, que todos estos son abusos dignos de reprehension en los que pudiendo no lo reparan. Quanto mas si los negocios passan adelante, y los ministros por estar las deuotas traspuestas, ordenadas por los rincones, les lleuan la Eucharistia por no recordarlas, ô las comulgan por fuerça, particularmente quando hazen visajes, y se ponen como muertas, que ya estas cosas soñ mas graues y de mayor irreuerencia, pues la razon dicta que se abran cien ojos para que tan alto Sacramento se venere y se reciba como es razon, pues ya lleuar la Eucharistia, quando no ay necessidad que compela sin la deuida solemnidad, ya se sabe que es negocio prohibido, y en especial quando es á titulo, de que dize la deuota que no se puede passar sin comulgar, y no estando enferma dize que se morira sino se la lleuan, deuiendo de entender sus maestros espirituales, que no siempre estas ansias y desseos nacen de la gracia, y que tambien ay golosina y luxuria espiritual, como lo dizen graues Doctores.

Vincen. in spec. hist. li. 30. c. 13.

Medi. declarciõ del 2. Mandamiento de la Iglesia. §. 42.

APENDIX, DE LOS FVNDMENTOS en que se prueua, que ni otras señales mas aparentes hazen prueua de santidad.

***

DE todos los sobredichos fundamentos, bien consta que estas no son las verdaderas señales de la santidad, y espiritu Euangelico que es el que se desea en los ministros del Señor, pues todas pueden contrahazerse, y muchas vezes las contrahazen, los que repiten para zorras. Solo parece que quedan otras que no carecen de fuerça para ganar credito de virtud, la primera en este orden podemos dezir que es la voz del pueblo, pero el vulgo ya se sabe que es engañadizo y facil, y no puede penetrar, ni discernir negocios semejantes, y son menester ojos mas que de lince para calar á vna persona de grandes aparencias, y engañar la plebe, dize San Geronimo que no ay cosa mas facil, particularmente si la van cebando con algunas ceremonias, y actos de religion, porque estos son de suyo tan poderosos y eficaces, que alguna vez hazen á vna persona no creer lo que vee con los ojos. Lo qual tambien se dize para que nadie se fie, de la voz del pueblo, quando lo santifican y alaban, porque este no es argumento firme, sino tan engañoso, que dixo Publio Mimo, no as llegado á ser feliz, si el vulgo no te desprecia. Y se á de aduertir en este caso que vulgo se dize, no solo la gente de capote, sino la que viste seda si carece de sabiduria y discrecion.

Hieron ad Nepotia.

Ludouic. Granaten sis in colle.

seneca de vita beata capit. 1.

bien entendio aqueſto el gran Filoſofo Seneca, quãdo dixo buſquemos lo que es perfecto en virtud, no lo q̃ ſe vſa, lo que nos puede lleuar à la felicidad, y no lo q̃ aprueua el vulgo, mal interprete de las verdades, y llamô vulgo tambien á los que viſten togas y ſe coronan de Laureles, porque ſolo el buen juyzio es el que diſtingue las perſonas. Y tuuo razon de dezir aqueſto ſupueſto qne el vulgo es tan ſoſpechoſo juez, que ſolia dezir el Papa Iuan 22. como lo refiere Alberto Piguio no ay coſa mas agena de la verdad que el parecer de la multitud, porque no alaba, ſino lo que es digno de vituperio, todo lo que pienſa es vano, lo que habla falſedad, reprueua lo bueno, y no enſalça ſino lo que es infame y digno de deshonor. Demanera que tampoco la opinion del vulgo haze cierta prueua de ſantidad.

Piguius de Eccleſiaſt. Hierar. li. 5. capit. 2.

Ex S. Tho. in. 2. ad Theſalo. 2. & Aug. cõtra fau.

La otra ſeñal es el hazer milagros, pero aqueſtees argumento tã falible, q̃ el Antichriſto los hara tan aparentes que parezcan verdaderos, ſiruiendole el demonio con todo ſu poder, cuya fuerça es tan grande, que aunque no puede peruertir todo el orden del Vniuerſo, puede empero, ya traiendo y aplicando coſas de ſecreta virtud, ya formãdo cuerpos fantaſticos, hazer prodigioſos efectos, lo qual permite el Señor alguna vez, ya para prueua de los juſtos, ya para ceguedad de los pecadores. Y porque dexemos aparte lo que de los magicos de Faraon, dize la diuina Eſcritura, y lo que d̃ Simon Mago refiere Niceforo, diziendo que no ſolo en Samaria, ſino tambien en Roma, hizo tan eſtupendas coſas, que ſe le puſo ſobre el Tyber ſtatua, y fue adorado por Dios, de vn herege llamado Eleuſio, de la ſecta de Macedonio, refiere Anaſtaſio Niceno, que cõ ſolo ſu palabra tranſplantó vna oliua, para que hizieſſe ſombra ſobre el miſmo lugar dõde predicaua ſus erro-

Exod. 7. Nicef. lib. 2. cap. 14.

Anaſtaſ Niceu. q. 23. in ſcrip.

res

res, y que el fue teſtigo dello, y dize mas que el miſmo herege por arte del demonio, hizo al parecer que hablaſſe vn muerto, y deſcubrieſſe cierto ſecreto que pretendia, y lo que mas es, que en tiempo de Domiciano Emperapor, concurrieron en Roma tres famoſos hechizeros, conuiene à ſaber Iuliano, Apuleyo, y Apolonio, y que de los tres, el Iuliano ſobre apueſta, libro en vn punto toda la Ciudad de vna terrible peſte que la moleſtaua, lo qual trae á quento eſte graue autor, para prouar que hazer ſemejantes ſeñales, no es cierta prueua de ſer ſanto quiẽ las haze, pues aun no lo es quãdo las haze el miſmo Dios, y exceden toda la potencia natural, pues coſa cierta es que los milagros muchas vezes ſe hazen en fauor de la fe, y no para teſtimonio de la ſantidad de la perſona, pues ya ſe ſabe que Iudas los obrô, y otros los an hecho ſin ſer ſantos, quiriendo la Mageſtad del Señor confirmar la doctrina que en ſu nombre predicauan. *S. Tho. 2. 2. quæſt. 178. art. 2.*

Tambien ay otra ſeñal, que es el ſer Profeta, y dezir coſas que exeden la comun inteligencia, mas pues Balan, Saul, y Caiphas profetizaron, no ay para que tomar de aqueſto certeza, como tampoco no lo es tener alguna de las gracias *gratis datas*, que refiere el vaſo de eleccion ſan Pablo, porque como ſolo ſe ordenã para la vtilidad de la Igleſia, no ſuponen meritos en la perſona como lo determina el Angelico Doctor. *1. Cor. 12.*

Quedaua vltimamente el ſufrir tormentos y muerte por ſuſtentar vna doctrina, y haze aqueſto tan poca prueua, que ya ſe ſabe de muchos, como teſtifica Euſebio, que padecieron muerte por defender ſus errores. San Bernardo quenta como ciertos alumbrados de ſu tiempo ſe dexaron apedrear, y ſan Aguſtin refiere de los donatiſtas de Africa coſas eſtrañas y eſpantoſas, cõ *S. Tho. 12. q. 111. ar. 1. ad 4. Euſe. li. 5. capit. 18.*

Ber. serm. 66. in can. Augustra. 51. in 10ã.

uiene à saber que no solo apetecian la muerte, y se la dauan por mil modos, sino que muchas vezes compelian á los que topauan por los caminos, á que los matassen, diziendo que por qualquier via que muriessen, como fuesse con violencia, quedauan hechos martyres, y que ganauan el Cielo.

Muchos otros exemplos se podrian traer en prueua desta verdad, pero basta la experiencia de cada dia, pues se sabe que en los Tribunales del Santo Oficio, muchos se án visto, que se ân dexado quemar viuos por no retractarse de sus errores, negocio de mucha importancia saberse para que si en algun tiempo se leuantaren algunos Seudoprophetas, y Maestros falsos, como es de fe, que se àn de leuantar en los postreros siglos, y tuuieren las señales referidas, no les demos credito, quando en vna minima se desuiaren de la Catolica verdad.

1. Thimot. 4. 2. Thim. 3. 2. Petri. 3.

RESOLVCION DE LOS FVNdamentos, *en que se declara quales son las señales de la verdadera santidad.*

QVE la doctrina de todos los sobredichos fundamentos, sea verdadèra y cierta, de mas de lo que se à traido en su fauor se puede ver en que todos los actos referidos, se pueden exercer sin caridad y en consequencia no hazen cierta prueua de la santidad de quien los haze. Y an se prouado estas verdades, porque muchos de los que à an picado en esta secta, solo en ellos àn querido apo-

apoyar ſu credito y opinion, y entenderſea que no tienen tan ſegunro ſu partido, quando por eſtas obras ſe jactaren, pues de las mas dellas ſe jactauan los de Corintho, por donde fue neceſſario que San Pablo les deſengañaſſe, como en efecto lo hizo, diziendoles que ni el predicar con Eloquencia, ni el prophetizar, ni el penetrar los myſterios de Eſcritura, ni el tener tanta fe, que mude los montes, ni el ofrecerſe â las llamas, ni el deſtribuyr ſu hazienda en pobres, porque puede hazerſe por alabança, los calificaua por ſantos ſi les faltaua charidad, que es el fin de todos los Preceptos de los chariſmas y dones. Pero como eſta doctrina ſe aya pueſto, para indagarlas, ſeñales de la verdadera ſantidad, podria dezir alguno, que aunque es verdad que cada vna de las ſeñales ſobredichas de por ſi, no hazen prueua con certidumbre, para que vno merezca titulo de ſanto, pero quando todas eſtas ſeñales concurren, la hazen pues no parece que queda otro mejor camino para eſte efecto, y cerrar el paſſo á las humanas prueuas, no es negocio que conuiene á la Chriſtiana piedad, ni eſta en vſo, pues cada dia ſe hazen para Canonizar ſantos. Pero con todo aqueſto digo, que no ſolamente cada vna ſeñal de por ſi, no tiene connexion neceſſaria, con la cari dad, ſino aun tambien todas juntas, lo qual quiero que ſe entienda de ley abſoluta, y hablando con reglas metaphiſicas, pero de ley ordinaria, preſumo que no ſe hallaran todas ſin caridad, porque no es de creer que el Señor ſin ſu amiſtad, le de á vn alma tantos dones juntos, y fauores tan particulares, pero entonces digo q̃ no ſe à de juzgar de la ſantidad de la perſona precisſamẽte por ellos, ſino por los efectos q̃ ſon propios d̃ la cari

1. Cor. 13.

dad

dad,los quales distingue el mismo sagrado Apostol,de los demas actos,y segun Teofilato,los pone por la mejor prueua que se puede tener de la gracia del Señor, quãdo dize,*Charitas patiens est,benigna est,&c.* Que es lo mismo que dezir,quien tiene caridad,que es la suma d la ley cifrada en el amor de Dios, y de los proximos verse a,no en las señales referidas,sino en que es paciente y benigno,en que no tiene emulacion y embidia,no haze obras inutiles,no es ambicioso,no busca sus comodidades,no se irrita ni enoja,no piensa,ni trata de vengaças,no se huelga de que otros pequen, gozase con la verdad,todo lo sufre con paciencia,cree â todos con simplicidad,de todos espera que seran buenos,y aguarda q̃ lo seran. Las señales de la charidad, que es el vinculo de la perfeccion, dize el Apostol que son estas,y si las otras tiené fuerça de señales,solo es quãdo se jũtan cõ estas, porq̃ sin duda son como los zeros del guarismo,que por si no valen,sino se juntan con la cifra de algun numero, y assi podemos dezir que las señales sobredichas, solo tendran valor quando se juntaren con las de la caridad,que es la cifra y suma de las virtudes.

Theoph. in Paulum.

Ad Colo.3.

Pero porque las cosas en exemplo campean mas, y se descubren mejor,sea esta la resolucion de los fundamentos sobredichos,y es que pues Christo nuestro Dios,es la fuente de la santidad, podemos dezir con la certidumbre humana,que se puede segun humanas cõjecturas,porque infalible y de fe, no se puede tener hasta que la Iglesia los canonize, conuiene a saber, que aquestos son santos,en quien vieremos la imagen de Christo, y su viua imitacion, y si esto es dificil de entender,en quien vieremos,no vna ni otra virtud, sino la junta y coleccion de las virtudes todas, en que los santos se conformaron.

Y pa-

Y para que esto se entienda mejor, se à de aduertir que los exemplos de las virtudes, que fueron particulares de algunos santos, hechas con particular instincto ô espiritu del Señor, no cõuienen á todos, ni ay necessidad de imitarlos, como es retirarse â los desiertos, y huir dela humana conuersacion, sustentarse de yeruas, y andar desnudos, passarse dias sin comer ni beber, y hazer algunos actos publicos, que parecian locuras y desatinos, mas los exemplos de las virtudes, en que todos los santos se conformaron, para todos son, y deuẽ imitarlos, todos aquellos que aspiran á la cumbre de la santidad. Si miramos pues con diligente cuydado, las vidas que se leen de los santos todos que á canonizado la Iglesia, veremos que todos comunmente amaron la pobreza, y huyeron quanto les fue posible, las dignidades y honras temporales, fueron mansissimos en sufrir injurias, y muy diligentes en hazer bien á sus enemigos, fueron muy abstinentes en la comida y bebida, muy exercitados en ayunos y asperezas de la carne, y enemigos de regalos, fueron muy recatados en huyr las ocasiones, y muy diligentes en la guarda de los sentidos, guardauan en quanto podian la pureza del alma, fueron amigos dela oracion, amauã el trbajo, y huiã de estar ociosos, gustauan de tratar de las cosas del cielo, y no podian oyr mentiras y adulaciones, de los bienes agenos, y mas de los espirituales, se alegrauan mucho, y se compadecian de suerte de las miserias de los proximos, que trabajauã todo lo posible de remediarlas, obedecian â los superiores de buena gana, no se queriã en lo temporal auentajar à los otros, sino antes desseauan que en las cosas de honor los otros fuessen preferidos y auentajados, trabajauan de despreciarse, assi mismos, y no solo no tratauan de vengaças, sino antes

Del padre Arias en el Apendix al aprouechamiento espiritual.

tes

tes recibian de voluntad los desprecios de los hombres.

Todo aquesto, no tiene necesidad de mas prueua, de que se hallara ser assi, si se discurre por las vidas de los santos todos, de quiẽ ay memoria en los libros, y el que no llegare à este colmo de virtudes, no obstante que viua bien, y conforme à los diuinos Preceptos quedara se con nombre de buen Christiano, deuida ordinaria y comun, porque aunque es verdad, que en la primitiua Iglesia, todos los Catolicos se dezian santos, y assi los apellida san Pablo en sus Epistolas, pero ya como lo nota el clarissimo Baronio, no se dizen santos, sino los que viuen vida heroyca, y exemplar, compuesta y adornada de las virtudes referidas. Todo lo qual se á dicho y prouado tan largamente, porque los desta secta, por la mayor parte, se jactan de sanctos, y espirituales, y â este titulo quieren engañar y engañã, y assi tiene necesidad el pueblo de saber en que consiste el serlo, para que no se fie de engañosas aparencias.

Ad Ro. 1. 2. Cor. 13. ad Phili. 4. Baro. to. 1. Annalium Anno Xpi. 43.

Supuesto pues, que ni el mostrar santidad con algun exterior, ni el predicar con espiritu, ni el tener arrobos, ni el persuadir á frequencia de Sacramentos, ni la voz del pueblo, ni el hazer milagros, ni el tener alguna otra de las gracias, *Gratis datas*, ni el padecer tormentos, hazen cierta prueua de santidad, para que dexen de ser zorras, los que en efecto lo son, sera necessario para conocerlos, buscar las señales en la doctrina del Euangelio, Escritores canonicos, Concilios Generales, y particulares, definiciones Apostolicas, Maestros y Doctores Sagrados, à quien á dexado Christo nuestro Señor por lumbres de su Iglesia.

Seguiremos pues este orden, que primero pondre-

drèmos las palabras de cada vna deſtas ſoberanas fuentes, explicandolas conforme al ſentido que les dan los mas aceptos expoſitores, y ſobre ellas haremos diſcurſos ſacando lo que ſe ſigue en buena conſequencia, con aduertencia, que aunque el principal intento de todo eſte tratado, tira contra los ſobredichos Agapetas y alumbrados, pero porque tambien los que ſe an conocido deſta eſpecie, ſuelen tener otros obuſos, y ſoſpechoſas nouedades, y como conſta del edicto de la fe, que lee la ſanta Inquiſicion, ſe atribuye á los deſta ſecta, variedad de docmas, y coſtumbres perniciosas, con capa de hipocreſia, ſe ponen reglas para todo, comencemos pues por la doctrina de nueſtro Dios y Señor.

DOCTRINA de Criſto nueſtro Redemptor Regla. I.

GVARDAOS de los falſos profetas que vienen á voſotros con veſtidura de ouejas, y dentro ſon lobos robadores. Por los fructos los conocereys. Matthei. 7.

POR ESTA REGLA SE DECLARA, *quales ſon los fructos, con que an de ſer conocidos los falſos profetas.*

La

LA ſolicitud y cuidado que ſiempre tuuo el ſoberano Señor nueſtro de ſu Igleſia, que es el jardin de ſu recreacion, deſcubre el grande y exceſsiuo amor que le á tenido y tiene, y con quanta razon pudo dezir por Iſaias, que pude hazer mas por mi viña de lo q̃ è hecho. Pues tras auerle puesto tantos pertrechos y reparos con ſu torre de omenaje, para que eſte ſegura eſta heredad de Dios, les encomienda grandemẽte à ſus diſcipulos ſagrados, y en ſu nombre â todos los que tienen ſu oficio de viñaderos, y guardas; conuiene â ſaber que no ſe deſcuiden vn punto, ſino que abran bien los ojos, y velen, por q̃ no an de faltar falſos profetas, que con habito de guardas la quieran entrar â deſtruir, y ſiendo lobos robadores, parezcan ſimples ouejuelas. Por eſtos falſos profetas no es forçoſo que ſe entiendan los que falſam ẽte ſe vſurpan eſte titulo de profetas, pues por ellos entiende el ſacratiſsimo Geronimo los hipocritas, que recibida la fe la impugnan. Lo miſmo dize Theophilato, y explicando eſte paſſo el clariſsimo Chriſoſtomo, deſpues de auer dicho, que tambien ſe llaman profetas en la Eſcritura diuina, los que tienen por oficio el declararla, dize, que el tomar habito de ouejas, no es otra coſa ſino diſsimularſe con actos de piedad, y religion, para ſembrar doctrinas con que deſtruyan las almas. De aqueſtos pues, dize el Señor que nos guardemos, porque aunque parecen ſimples ouejuelas, ſon lobos robadores, la qual propiedad aſienta bien en las zorras, en quien parece que ſe mezclan eſtas dos naturalezas, de lobos y ouejas, pues en ſu traça y forma, parecen vnos animalejos agradables de blando y luzido pelo, y de venerables colas, y dentro tienen coraçones inhumanos. Dize pues Chriſto nueſtro

Iſaiæ 5.

Hier. li. 3. Commen. in Matth. 112.

Theophila. Chriſo. ho. 19. in Mat.

bien

bien, *attendite*, que atendamos, q̃ miremos, y que abramos bien los ojos, como en cosa de grãdissima importancia, q̃ esto significa el verbo *attendite*, en la lengua Griega, del qual dize el clarissimo Chrosostomo, q̃ a- *Chrisst. ho.* posta vsô Christo nro Señor para espolearnos, y mo- *24. in Ma* uernos à escudriñar sus cosas, para que no nos engañẽ, porque estos lobos traydores, no son como los canes y animales inmundos, de que poco atras auia hecho mencion, porque estos descubiertos se traen su vicio y suziedad, y lo que es patente y claro, no tiene necesidad de examen, pero aquellos si, por traer su negocio cubierto con reboços de santidad, como el q̃ no reparando en el vaso de cobre que compra, si le vendẽ vna pieça de oro ricamente labrada, la mira con cien ojos, y sin q̃ la toque y prueue, no dara por ella vna blãca, porque en el metal mas precioso, se suelen hazer las alchimias, y trayciones, y ay tanto recato en esto, que del artifice, que vna vez engaña, nadie se fia, y es tanta la ignoracia del vulgo, que en negocios del alma, muchas vezes se fia de los mismos que le engañaron. *Matt. 7.*

Y dize tambien *attendite*, porque el leuantar vna secta con q̃ se engañen muchos, no es negocio de bobos, sino de personas de sutil entendimiento, y cauilloso, por donde vino á dezir el sagrado Geronimo, ninguno, *Hieronim.* puede establecer, ni fundar heregia, sino es de ardiente y vigoroso ingenio, y tiene grandes dones de natu- *in Oseam,* raleza, dados del artifice Dios, tal fue vn Valentino, y *capit. 9.* tal fue vn Marcion, y lo que dize destos pudiera tambien dezir de Arrio, Fotino, Ennomio, y Bardasenes, los quales por ser promptos, y de sutil ingenio, y tener opinion de letras, hizieron con sus dogmas, notabilissimos daños, y en prueua desto, vease tambien lo que Vincencio Lirinense dize, tratando de los dos Apo-

linares, padre y hijo, naturales de Laodicea de Siria, q̃ siendo agudos, doctos y armados de eloquencia, dis-pararon de la fe, y es lo que se sigue.

Vin. Lirin. cap. 17. Mas clara es que la misma luz, la razon, porque algunas vezes permite la diuina prouidencia, que algunos grandes Maestros, y Doctores cayan, y predique̅ doctrinas nueuas, pues en efecto es por lo q̃ dixo, Moysen â sus Hebreos, *Deute. 13.* si en medio de vosotros se leuantare alguna profeta, y dãdo noticia de algunos prodigios y portẽtos, por venir, acertare en ello, y os dixere vamos y adoremos nueuos dioses, no le creais, porque sabed q̃ el Señor os tienta para ver si le amais ò no. Porq̃ realmente grandissima tentacion es, ver que aquel q̃ tu tienes por tu profeta y doctor, y aquel que tu abraças con sumo respecto y caridad, subitamente caya, y enseñe doctrinas nueuas, las quales con tu ingenio, no puedes cõprehender, mouido de la reuerencia que le tienes. Todo es de Vincẽcio, y casi las mismas palabras dize llorando la caida de Tertuliano, y Origenes, que siendo varones tan excelentes, que ninguno en ingenio, y letras les hizo ventaja en su edad, caieron en muchos errores, por esso pues dize Christo nuestro Dios, *attendite*. Mirad que os guardeis de los prophetas falsos.

Pero resta ver vna cosa, y es, si por estos lobos en habito de ouejas, se entienden los hipocritas, y la hipocresia, consiste en la intencion del que finge persona de santo, no lo siendo, como podemos conocer estas zorrillas, y à que Christo nuestro Señor nos auisa, y da voz es que atendamos, y nos guardemos, como puede vno guardarse de lo que no puede conocer? pues el juyzio humano, no puede penetrar las intenciones.

Pa-

Para declaracion deſte punto, que es de mucha importancia, en eſta materia ſe á de aduertir que ay tres generos de hipocritas, los primeros ſon aquellos, q̃ en lo exterior no ay que condenar en ſus obras, porque todas ſon de ſuyo religioſas y ſantas, y ſolo pecan con la intencion con que las hazen. Porque auiẽdo de tomar el vt perfecto en la muſica eſpiritual, toman el vt falſo, con que la desbaratan, quiero dezir que auiendo de hazer las buenas obras para que ſea glorificado el Señor, ſolo las hazen para parecer ſantos à los hombres, y aunque eſte genero de hipocritas no parece dañoſo, y algunos dizen, y no lo niego, que edifican con ſu buẽ exterior, y que en eſto ſe apropian viuamente con las zorras, cuyo coraçon es inutil, que es lo interior, y ſu pellejo, que es lo exterior, ſirue de aforro, y de guãtes y que aſsi eſtos, aunq̃ ſu coraçon eſte dañado con las obras q̃ ſe veen, prouocan á bien obrar y conſeruan el culto exterior, pero cõ todo aqueſto, digo y rẽgo por cierto q̃ podria ſer el numero de aqueſtos tã grãde, en vna republica, q̃ no ſolo le fueſſen de vtilidad, ſino de grandiſsimo daño, porq̃ aunque es verdad, q̃ algunos ſe pueden, aprouechar cõ ſu exemplo, q̃ es efecto de peraccidẽs, pero quanto al bien tẽporal no ſe yo q̃ biẽ le pueden hazer ſi ſon muchos los deſte vando, y mas ſi lo ſon las cabeças, los Regidores y magnates, negocio q̃ lo ſuele dar el Señor por caſtigo d̃ pecados, pues ſe dize en Iob, q̃ por los pecados del pueblo, permite q̃ Reynẽ los hipocritas. La razõ que tengo para dezir aqueſto es, que baſta la hipocreſia ſer pecado, para q̃ de ſuyo ſea nociuo y deſtructiuo de las republicas, y tantos pecados ſe podriã cometer de aqueſtos, que no obſtãte la virtud de pocos, q̃ cõ ſu exẽplo ſe aproucharõ, prouocaſsen la ira del Señor d̃ manera q̃ caſtigaſſe

Vt honorificent patrẽ veſtrũ Matt. 15.

Vt appareant hominibus. Matth. 6.

Iob. 34.

Tomas Bozius li. de Impe. vir.

toda vna ciudad, porque como lo prueua Tomas Bozio, varon de grande autoridad en nuestros tiempos, la conseruacion y prosperidad de las republicas, de las Ciudades y Reynos, no depende de la falsa, sino de la verdadera virtud, la qual sin duda es el estribo dellos, como al contrario, los pecados son los que suelen derribarlos, y consumirlos, traiendo para este efecto mil exẽplos, q̃ hazen clara esta verdad. Los q̃ tan disimulada y encubiertamente pecã en el interin que no rõpieren en algun mal trato exterior, no se pueden conocer, empero como lo dize el clarissimo Augustino, como â los tales les enfrene en buenas obras, la pretensiõ de algun interes humano, y no el amor de la virtud, luego que alcançan lo que pretenden, se les despintan sus esperanças, dan de mano á las buenas obras. Por donde vino à dezir Ludolpho Cartusiano, y muy biẽ, que el mas poderoso toque para conocerlos, es la injuria, ò la aduersidad, porq̃ como no tienen raizes en Dios, facilmente se los lleua el viento, de las tentaciones, y que assi como el paxarrillo parlero que aprendio â hablar, mientras lo regalan, gorgea y pronuncia las estrañas vozes, pero si le pisan el pie y le hazen mal, chilla y buelue á su natiua voz, assi los hipocritas desta especie, mientras les acuden con regalos y reuerencias, se gallardean en sus fingidas obras, pero si les tocan en la sombra, luego descubren lo que tienen en el coraçon.

Augu. li. 2 de serm. Dñi in mõte cap. 19.

Ludolph. Cartu. de vita Xpi. p. 1. c. 40.

La ventaja que hazen estos hipocritas á los demas, es que aunque lo sean, como no se pueden conocer, no se pueden juzgar, por la razon que se apuntò, conuiene à saber que ninguno puede penetrar el pecho y coraçon de nadie, y cada qual esta obligado á sentir bien de su proximo, y à entender

que

que en las obras q̃ hiziere buenas, tiene la deuida intẽcion. Porque hazer otra cosa, sin bastantes indicios para ello, sin duda es juyzio temerario, y grauissimo pecado en los diuinos ojos, negocio que se ferea muchas vezes, y digno de castigo, cõuiene á saber que porque la otra se recoge, y el otro se exercita en Sacramentos, y el otro se ocupa en obras publicas, ya de religion, ya de caridad, no faltan maldizientes, que digan que son hipocritas, sin tener otro fundamento sino la gana que tienen, de que los otros no parezcan tan buenos, porq̃ ellos no parezcan tan malos, y de los tales dize Isaias, ay de aquellos que dizen bien del mal, y mal del bien. *Isaiæ 5.*

Los segundos hipocritas son, los que aunque quieran dissimularse con algun buen exterior, ya en el vestido, ya en las acciones, ya en las palabras, los que tienen buenos ojos, veran que es falsa toda su mercancia, porque se venden por santos, y no hazen obras para serlo, destos dize la Glosa, y lo cita el angelico Doctor, que vno apuntan, y otro hazen, pregonan vino y venden vinagre, predican pobreza, y la persuaden á vozes, y no la quieren padecer, sino tener buena bolsa, y caudales, professan con sus acciones y melindres, gran de humildad, y desprecio de mundo, y por otra parparte son ellos los primeros que se abalançan al honor, y á la dignidad, y encargan a los otros grãdes ayunos y asperezas, y quieren gozar de buenas mesas y regalos, destos dize nro, Isidoro Español, q̃ lo q̃ pretẽden, es no ser santos, sino parecerlo, y que como este sea genero de embuste y engaño, no lo saben hazer, los d̃ sano y senzillo pecho, sino los agudos y redoblados. Verdad es, q̃ mas sera cauteloso, que hipocrita quien esto haze sin animo de engañar, y dar á entender con mentira, que tiene la perfeccion que predica, ò aconse

Glossa super Iob. 20. S. Thom. 2.2. q 111. artic. 2.

Isido. li. 3. sentẽ. cap. 24.

ja, pero si lo sera si pretende monstrarlo, ya cõ obras, ya con palabras, porq̃ ya entonces se desuia de la practiua verdad, y se haze arrogãte, q̃ es vno de los extremos desta virtud, como lo dize Aristoteles, y segun el mismo, no solo sera hipocrita, sino mas q̃ hipocrita, quiẽ á esta simulacion añade otros fines, como son honra ò interes, porq̃ este tal, no solo quiere parecer santo sin serlo, sino cõ injusto titulo ganar honra y prouecho, negocio en q̃ pican casi todos los hipocritas, porq̃ todo querrian q̃ cupiesse en el saco de su cudicia y ambiciõ.

Ariſt. 4. ethic. ca. 7.

Los terceros hipocritas, y los peores son, los q̃ jũtamente con buenas aparencias, se exercitan en algunas buenas obras exteriores, y no como quiera, sino señaladas, y particulares, con fin de sembrar alguna falsa doctrina, ya en fe ya en costũbres, pero como aquesto se aya de hazer con disimulacion y cautela, lleuan sus negocios con tanto artificio, que no pueden ser tan facilmente conocidos, pero aunque los desta especie esten tãbien disimulados, q̃ no parezcan sino vnos Geronimos, y Augustinos, tuuo tanto cuidado Christo nuestro Señor, de que no nos echẽ dado falso, que nos dio señal y dexó marca para conocerlos, porque estos son sin duda por quien dize en esta regla, por los fructos los conocereys, los quales frutos no son las publicas, y patentes obras que exercitan, como los passados, segũ lo notò el clarissimo Augustino, pues en lo descubierto y publico, muchas vezes conuienen entre si los verdaderos y falsos profetas, conuiene à saber en que tambien se visten quando quieren de ayunos limosnas y oraciones, sino de los frutos que del Espiritu santo, refiere el sagrado Apostol, que son caridad, gozo, paciencia, y castidad, &c. Y los demas. Con lo qual Augustino apunta vna doctrina digna de su ingenio, y es, que

Aug. in 7. Matth. ex Catena aurea.

Ad Gala. 5.

ỹ es, q̃ ſupueſto q̃ eſte genero de zorras no puede ſer facilmẽte conocido, ſino es por alguna ſeñal exterior, porq̃ ſaben encubrir ſus lãces, ſe an de conocer por los frutos q̃ cauſan en las perſonas cõ quien tratan, y en las republicas do enſeñã. Deſta manera entẽdio eſte lugar Matias Bredembachio, y trae a quẽto q̃ por eſta manera de examen ſe conoce ſer Lutero, y ſus ſequaces, ſeudo profetas, y falſos enſeñadores, cõuiene a ſaber en q̃ los fructos de q̃ Alemania goza cõ ſu doctrina, no ſon d̃ Eſpiritu ſanto, ſino del demonio, pues todo es robo, luxuria, deſobediencia, y libertad. Segũ eſta regla pues ſeran conocidos eſtos lobos, en habito de ouejas, y es en ver ſi las perſonas cõ quien tratan, y á q̃ien enſeñã, viuen con rectitud, y pureza de vida, y dã olor de virtudes celeſtiales, y en cõſequencia, ſi gozã las republicas, do habitã de reforma de coſtũbres de buen exẽplo de ſoſsiego y paz. Deſte argumẽto vſó el dulciſsimo Bernardo, quãdo no pudiendo deſcubrir y aueriguar, quiẽ hazia en ſu tiẽpo cierto daño en eſta viña del Señor, dixo q̃ en fin por los fructos, bien ſe conocia q̃ auian entrado zorras, no obſtante q̃ ſe diſsimulaua el autor. De manera q̃ los q̃ de ſecreto, dañã por eſta ſeñal, ſe an de conocer, por dõde, quando ſe viere con el trato, y enſeñança deſtos ſemejantes, la republica ofendida, y eſcãdalizada, la caſtidad por el ſuelo, perdida la obediencia de las hijas, y comidos los caudales, nouedades introduzidas, y no reſpectada la doctrina de los antiguos doctores, ſeñales de que andan algunas zorrillas diſsimuladas.

Bredenba. ſup. 7. Ma.

Ber. ſer. 85. in cantic.

Tambien ſe à de aduertir, q̃ no ſeã de cõtar por fructos, los ſuceſſos proſperos, ó aduerſos para juzgar por ellos, los meritos, ò demeritos dela perſona. Lo qual ſe dize, porq̃ ay algunos, q̃ d̃ ver q̃ vnos ſõ proſperados,

y que todo les sucede bien, infieren que los tales son santos, pues nuestro Señor buelue por ellos, y les haze merced, y de ver â otros caidos, y que no se logran sus pretensiones, sacan que los castiga el Señor, y aun juzgan si les sucede algun mal, ô los arrebata la muerte, que son juyzios de Dios, y es ansi que lo son, y tan profundos y secretos que le hizieron dezir al profeta Ieremias, porque Señor, es prosperado el camino de los malos? Lo qual dixo sin duda poniendo los ojos en los admirables casos que suceden en el mundo, tan aduersos de la humana reputacion, que fue ocasion para que muchos Filosofos dudassen de la diuina prouidencia, como lo dize el clarissimo Agustino, y à que dixesse Caton Vticense, como lo refiere Plutarco, viendo à Ponpeyo vencido en los campos de Farsalia, que segun su parecer, deuia ser el vencedor, pues peleaua por la Republica, que auia grande obscuridad en las humanas cosas. Y si miramos los tiempos mas atras, nota el gran Baronio, reparando en la obscuridad de los diuinos juyzios, que es negocio que admira, ver que siendo el Emperador Tito, dotado de grandes virtudes, vio su tiempo lastimado, de pestes y de incendios, espantosos, y siendo Caligula el peor de los humanos, vio el suyo tan prosperado, y enrriquecido de bienes, que dize Suetonio, que desseaua que sucediessen algunas desgracias grandes, para que con su memoria se hiziesse famosa su edad. Pero porque digamos algo de las diuinas letras, quien no sabe que al descreido Acab, le ennoblecio el Señor con dos ilustres victorias contra Benadab, Rey de Siria, y al religiosissimo Iosias, le dexo morir á manos de Necao Rey de Egipto, en los campos de Magedo. Rafael Bolaterrano, refiere que se vieron en su tiempo Sigismundo Malatesta, y Nicolao Vi-

Ierem. 12.

Augu. de ciui. li. 10. capit. 14. Plutar. in Caton.

Baro. to. 1. Annalium Anno Xpi. 83.

Suetō. in Cali. c. 31.

2. Reg. 35.

Volat. Phi. lib. 3.

Vitelo, tiranos peſtilentiſsimos, gozar haſta la muerte de eſtraña felicidad. Lo qual ſe á dicho para q̃ ſe entienda, que no por eſtos efectos ó ſuceſſos, ſe â de juzgar de los que ſon lobos, ô zorras, ſino por los frutos, que dize Chriſto nueſtro bien.

DOCTRINA de Chriſto nueſtro Señor, regla II.

POR que voſotros traſpaſays los Mãdamientos de Dios por uueſtras tradiciones, pues dixo Dios, honraras á tu padre, y el que maldixere à ſu padre, ò á ſu madre morira, y voſotros dezis que quien dixere â ſu padre, ó madre, la ofrenda que yo diere al templo ſera tambien para prouecho vueſtro, hazè bien, y aſsi el hijo no honra á ſu padre y á ſu madre, y voſotros aueys quebrantado la ley de Dios, por vueſtras tradiciones. Mathei 15.

POR ESTA REGLA SE DECLARA, *como y en que manera ſe pueden hazer los preſentes à los padres eſpirituales*

PARA la declaracion deſta ſeguñda regla ſe aduierta, que los Fariſeos, contra quien tanto ſe indignaua Chriſto nueſtro Señor, profeſſauan cierta manera de vida, tan diſtincta y ſeparada

del comun, que por esto, como lo dize Epifanio, se dezian Fariseos, de Phares, nombre Hebraico, q̃ es lo mismo que diuidido y separado. Profession tan llena de ceremonias, y simulacion, que dize Iosepho, con ser desta misma secta, q̃ era vn genero de hombres, astuto y arrogante, y q̃ tenian tan grangeado el credito cõ el vulgo que qualquiera cosa que dezian ó hazian, se tenia por aranzel de santidad, y los respectauan de manera, q̃ dize el mismo autor en otro lugar q̃ muchas vezes se oponian á la voluntad de los Reyes, y Sacerdotes. Aquestos pues como consta de la historia Euangelica, no solo eran hipocritas intencionales, quiero dezir que no solo pecauan con la intencion, con que hazian agunas buenas obras, sino que tambien las hazian malas, con especie y color de bien. Lo primero, porq̃ se hazian rigidos censores de culpas agenas, leues, tiniendolas ellos mayores, lo qual es graue pecado, quãdo procede de desprecio del proximo, y para en su deshonor, por lo qual fueron muchas vezes reprehẽdidos de Christo nro Señor. Y lo segundo, porq̃ realmente erã daños á la republica y bien comun, y entre otros males q̃ hazian, era que tomauan por escudo la religion q̃ professauan, los sacrificios del templo, las fiestas y oraciones, no para el fin que se deuia, sino para sus interesses y ganancias. Por solo aquesto les dize por san Mateo, ay de vosotros Escribas y Fariseos, que os comeis las casas de las biudas, haziendo largas oraciones, por lo qual incurrireys en maior condenacion, porque segun parece, solo á titulo de que rezauan mas por las señoras, les comian los caudales, sobre lo qual dize el clarissimo Chrisostomo, las palabras que se siguen.

Epiph. li. 1. Panarij, capit. 16.

Ioseph. de antiqui. li. 17. capit. 3.

Medin. in summa qui Zios temerarios. § 37.

Matt. 23.

Negociauan los Fariseos con las biudas, todo lo q̃ querian, porque no tan facilmente dan las que estan

sujetas à maridos, por lo qual reprehendiendo Christo nuestro Dios, à los Fariseos, amonesta y requiere â los Christianos Sacerdotes, q̃ no se detengan mas cõ las biudas, que con otro genero de mugeres, porque aunque sea buena su voluntad, no es buena la sospecha y presuncion. *Christ. ho. 43. in Ma.*

Desta segunda regla pues se colige, que es señal de gentes Farisaicas, so color de piedad y religion, ser cudicioſos, y mas amigos de sus intereses, que del seruicio del Señor, de lo qual dan indicio, los que sin el modo y fin q̃ se deue, reciben y sacan furtiuamente, y con torcidas mañas, lo que no es razon, imitando en esto â los Fariseos de Ierusalem, los quales tenian introduzida en el pueblo, esta tradicion, ò traycion, y era que les auian hecho entender á los hijos y á las hijas, que bien podian ofrecer qualquier sacrificio al Templo, en honra del Señor, y dexar de acudir á la necesidad de sus padres, siendo esta doctrina contra el quarto precepto del Decalogo. Pues como lo dize san Geronimo, el honrarlos, no solo es de palabra y comedimiento, sino tambien de obra, siruiendoles, y acudiendo â sus menesteres, segun tambien lo prueua el angelico doctor. Y como aduierte aqui muy biẽ Erasmo, hõrar en la manera q̃ se cõtiene en el 4. mãdamiẽto, y en otros lugares d̃ las diuinas letras, significa dar subsidio, y acudir cõ el beneficio tẽporal. Y assi dize q̃ en este lugar se vsa de vn verbo traido d̃las cigueñas, las quales, como lo trae san Ambrosio en su Exameron, bueluen a sus padres, ya inutiles y decrepitos, la vez de auerlos criado. Y esta obligacion es tan euidente, segun la lumbre natural, que por las leyes Romanas estaua instituido, que los hijos acudiessen à esto, donde dize el Iurisconsulto, grandissima iniqui- *Hier. li. 2. comm. in Matth. S. Thom. 2.2. q. 101. articul. 2. Erasm. in annotatio. 69. Amb. li. 5. Examerõ capit. 6.*

Cains. l. si quis Alib. ff. de Alen. iiberis. iniquidad es, tiniendo hazienda el hijo padecer el padre neceſsidad. Y los Emperadores Maximiano, y Diocleſiano con ſer los que fueron, mandarõ vna vez que vna hija fueſſe cõpelida con autoridad del Gouernador, no ſolo a dar á ſus padres reuerẽcia exterior, ſino tambien à ſocorrerle, y ayudarle, para que ſe entienda que quando Dios nueſtro Señor manda por el quarto precepto, que los hijos honren, y reuerencien a ſus padres, no ſolo es de palabra y de bonete, como algunos pienſan, ſino tambien de obra, y aſsi no falta quien diga, que por ſocorrerlos pueden dexar la Religion.

C. l. 5. cap. de patria poteſtate.

Angles, in floribus. 4. 2 p. fol. 99.

De aqui tambien ſe puede colegir, ſi es bien hecho, que las deuotas por mucho que lo ſean, al ſeruicio de nueſtro Señor, quando ſus padres padecen extrema, ó muy graue neceſsidad, por acudir a ofrecer al Templo, dexen de acudirles, pues acudiẽdo a eſte punto, el Angelico doctor determina, que de ninguna ſuerte es licito, quando ſe priuan de poder hazerlo, por hazer grandes y magnificas ofrendas, y ſegun eſto, que ſe puede preſumir de los que en eſtos caſos, no les enſeñan la verdad? y en eſpecial quando reſulta en ſu interes, y va el negocio encubierto con otra hipocreſia mentiroſa, y es dezirles como lo hazian los Fariſeos, q̃ lo que ellos recibieren, lo recibira el Señor en beneficio de las almas de ſus padres, quando los defraudan de los deuidos ſocorros.

S. Thom. 2. 2. q. 86. artic. 3.

Quanto mas ſiendo Catolica verdad, que aun quãdo no ſon padres, ſino pobres los que padecen la extrema, ó caſi extrema neceſsidad, quiere la Mageſtad del Señor que ſe dexe por entonces el ornato y ſeruicio de los Templos por acudirles, y ſocorrerles, como ſiempre ſe à entendido en la Igleſia ſuya, que es la verdadera

dádera interprete de su gusto, que sin duda es, que en casos semejantes no solo no se á de acudir à los Templos, sino que d los templos se saque para dar á pobres, y en prueua desta verdad, veanse las autoridades siguientes.

Del clarisimo Augustino refiere Posidonio, que en tiẽpos menesterosos, rompia los vasos, Calices, y Patenas de los Templos, para el efecto sobredicho, mouido de justisima piedad. *Posido. de vita Aug. capit. 24.*

Tratando el pientisimo Ambrosio del ilustre Martir Laurencio, que viendo cercana su muerte, distribuyó en pobres los tesoros de la Iglesia, dize estas palabras. Quando y para que vso, los vasos del Templo, se pueden deshazer, y porque causa, basta saber q̃ se puede hazer con fe senzilla y perspicaz. Si alguno los conuierte en su prouecho crimen es, pero si los distribuie en pobres, y redime captiuos, misericordia es. *Amb. li. 1. offi. ca. 28.*

Lo mismo aprueua el sacratisimo Geronimo, quando â su rustico le dize lo que se sigue. S. Exuperio Obispo de Tolosa, imitador de la viuda de Sarepta, padeciendo hambre, sustenta pobres, y toda la sustancia, y Caudal de Christo les pone en sus entrañas, ninguno ay mas rico, que aquel que por este respecto lleua el cuerpo del Señor en vna cestilla de mimbre, y en vaso de vidrio, la sangre de aquel que desterró de su Iglesia todo genero de auaricia. *Hiron. ad Rusticum*

Los escritores Eclesiasticos, Sozomeno, y Nicefo-ro, refiere como el glorioso Cirilo Ierosoimitano, auiẽ do grãde hãbre en Palestina, por socorrer pobres despojò los Templos, vendio los tapizes, y deshizo los vasos de su Iglesia, y como por esto fue perseguido injustamente de los arrianos. *Sozom. li. 4. cap. 24. Nicef. li. 9. capit. 26.*

Laurencio Surio, y Alberto Crancio, quentan casi lo

Sur. to. 1. lo mismo del Arçobispo Ramberto. Y Socrates dizẽ
Cranz. in de Acaçio Obispo de Amida, que socorrio á siete mil
Metropoli captiuos, cõ las pieças de su Iglesia, y q̃ llamando á sus
Socrates clerigos, que de aquesto se quexauan les dixo no tiene
in Tripar. Dios necesidad de grandes vasos, y aguamaniles pues no come ni bebe. Donayre santo para quitarles el escrupulo que tenian.

Guañino en sus anales, y Aymonio, en los hechos d
Guani. li. los Franceses, refieren del segundo Clodoueo, Rey
3. Anna. Christianissimo, como en cierta ocasiõ de necesidad
Aymon. li. mãdo que se quitasse la plata toda q̃ auia puesto su pa-
4. cap. 4. dre sobre el sepulcro de san Dionisio, y que no fue cõ denado por este hecho. Y q̃ esto sea licito y loable en
Greg. li. 7. tiempos de extrema necesidad, dizelo el Magno Gre
sui regist. gorio en sus Epistolas, y se determina en el Derecho,
Epist. 14. para que de aqui se entienda, que siempre fue negocio
& 12. q. 2. vsado en la Iglesia de Dios, preferir los pobres á los
& C. l. 2. templos en tiempos semejantes.
de sacros. Eccles.

Y porque esta doctrina vaya mas en su punto, quiero poner en este lugar lo que acerca desto dize el clarissimo Chrisostomo, por las palabras que se siguen.

Sepamos Philosophar y honrar à Christo, como
Chriso. ad el quiere ser honrado, porque entonces le es jocundis
popul. ho. simo el honor quando se le da el que pide, no el que no
60. sotros queremos. San Pedro pensaua que le honraua mucho quando no queria que le lauase los pies, pero este no era el honor que Christo pedia, y assi Christiano dale el que te pide, repartiendo en pobres tus riquezas, porque no tiene Dios necesidad de dorados vasos, sino de almas de oro, y esto digo, no prohibiendo que se hagan ofrendas semejantes, sino persuadiendo, à que se haga vno y otro seruicio, pero primero

el

el de la limosna, lo vno y otro recibe, pero el de la caridad con mayor gusto, porque en el ofrecer al Templo vno solo se aprouecha, pero en la limosna dos, quien la da y quien la recibe, con lo que al Templo se da, se toma ocasion de vana gloria, pero en la limosna hecha como se deue, todo es humanidad. Porque pregunto yo, de que vtilidad es, que tenga el Señor rica mesa, con dorados Calices, si padece hambre, y sed? hartale primero, y luego adorna sus Altares. Hazesle Caliz de oro, y no le das vn jarro de agua fria, q̃ aprouecha labrarle hermosas y bordadas Palias, y no cubrirle su desnudez? Porque veamos, dime, si mirando à vno que padece hambre, dexando de darle de comer, le pusiesses vna mesa llena de vasos de plata, darıate por ello gracias? De ninguna suerte, sino antes se indignaria, y si viendo que el otro se muere de frio le hiziesses grandes colunas de oro, diziendole que las leuantauas en su honor, no lo tomaria por genero de burla? No ay duda pues esto cree que passa en este caso, pues andãdo Christo en la persona del pobre, vago y peregrino, no le quieres hospedar, hazesle ricos paui mẽtos colunas y capiteles, ponesle cadenas de plata en las lamparas, y no le visitas en la carcel. Y digo aqueste segunda vez, no porque no te precies de hazer estos seruicios, sino para que haziendo lo vno, no te olui des de lo otro, pero anteponiendo siempre la caridad. Todo es de Chrisostomo.

Sobre esta doctrina, se aduierta q̃ esto corre muy biẽ quando en pobres ay extrema necesidad, ó tal que aquien tiene y puede le obliguen las leyes del hazer limosna, pero si esta no se ofrece, y ay falta de Tẽplos, y si los ay, no cõ el ornato q̃ se deue al diuino culto, dize el mismo clarissimo dotor expressamẽte, q̃ dexãdo

Chriso. ho. 28. in acta Apostolo.

âlos

los pobres, se a de acudir à los Templos, porque ya cõ
rre otra razon, y assi se á de dezir, que para edificar-
los, y para ofrecer en ellos ricos dones, no se â de espe
rar, que no ay á pobres, porque como siempre los aya
Matt. 26. d auer, segũ por S. Mateo, lo dixo el Señor seguirse ya
que nunca se ofreceria tiempo, en que vn rico pudies-
se emplear sus bienes en semejantes obras, por lo qual
digo tambien, que la proposicion de algunos, que pre-
sumiendo de muy espirituales, dizen que el buen edifi
car, es en pobres, que son piedras viuas, se á de modifi-
car de manera que no parezca óler al error de los Ale
manes, que tiran à derribar todo el culto exterior de
los sagrados Templos. Por dõde vino á dezir el muy
docto Iansenio las palabras que se siguen.

Iansen. de concordia Euangeli. capit. 1.

Mejor es absolutamente dar à Dios, que á los po-
bres, porque su amor se à de preferir al del proximo,
por lo qual mas agradable le es alguna vez vn grande
gasto para el vso de las sagradas cosas, q̃ si se empleas-
se en pobres, particularmente quando no se ofrece al-
guna gran necessidad, y el ornato del Templo es ne-
cessario para prouocar la fe, y la deuocion de los fie-
les, pero de ordinario mas grato le es al Señor el cuida
do de los pobres, por ser mas necessario y vtil. Todo
es de Iansenio.

Los bienes pues con este orden se àn de distribuir,
lo qual todo se entiende de las personas que tienen de
llos verdadero dominio, porque las que no le tienen,
como son casadas, donzellas, y criadas, no pueden, ni
deuen hazer ofrendas semejantes, so pena de injusti-
cia y obligacion de restituir, quando no tienen expres-
so, ò tacito consentimiento de sus verdaderos señores,
si bien las casadas tienen en aquesto mas mano y liber-
tad, quãdo no son los dones excessiuos, y lo contrario,

es do-

ẽs doctrina de agapetas y alumbrados, los quales por andar embuelto su interes, les dizen â sus deuotas lo que à los hijos, y á las hijas dezian los Fariseos de Ieru salem.

Pues si á Dios, cuyos son los bienes todos, no es justo sin este orden ofrecerlos, quanto menos podran las personas sobredichas darlos á sus deuotos, como algunas lo án hecho, y hazen tan á vanderas desplegadas que no an dado poco, en que entender en algunas Republicas y Comunidades. Y para que se vea quan mal à parecido siempre este desorden, se aduierta, que en su tiempo trato de repararlo Valentiniano Emperador, como lo refiere el ilustissimo Baronio, diziendo ser esta plaga tan antigua, que aun en tiempo de la primitiua Iglesia quando era pobre, y entre tyranos que la perseguian, no faltaron hipocritas que tomaron la piedad y religion por grangeria, como consta de muchos lugaras de san Pablo. Que sera pues (dize) quando crecio en riquezas y en tranquilidad, y el reparo fue que hizo vn referipto, por el qual mãdaua, que ningun Clerigo, ni Monge pudiesse recibir de ninguna muger deuota suya, y en particular de biudas, algunos bienes, ora fuesse por testamento, ora por donacion, interuiuos, y por auerse leido este mandato, como en efecto se leyo en las Basilicas de Roma se puede presumir, que fue con licencia, ó con orden del Papa Damaso q̃ regia entonces la Iglesia. De lo qual se lamentarõ mucho los pientissimos Doctores, Ambrosio, y Geronimo, no por la iniquidad de la ley, sino por la ocasion q̃ auia dado el Clero, con algun desorden, y en particular el sacratissimo Geronimo se muestra muy estomagado cõ este genero de hipocritas, y pinta vno dellos, con mucho donaire, pero no sin ironia, de la manera

Baro. to. 1. Annalium Anno Xpi. 371.

1. Timo. 6. ad Tuũ 1. 2. Timo. 3.

Am. ser. 7. Hiero. ad Nepoti & Heliodo. de cuſtodia virginita. ad Euſto.

que madrugaua, como hazia lista y ponia en orden las visitas que auia de hazer aquel dia, los achaques y colores con q̃ se lançaua por las casas hasta el postrer rincon, y con q̃ importunas mañas sacaua de mugeres todo lo q̃ queria. Y porque los semejantes se podian escusar diziendo, q̃ no lo sacauan por fuerça, sino que se lo dauan de voluntad, dize el piẽtissimo Ambrosio las palabras que se siguen.

Am. ser. 7.

Dezis que ninguno ay q̃ pueda conuenceros de ladrones, como si auezes no sacarã mas de las biudas los halagos blandos, que las fuerças y tormentos. Para con Dios poco va que vno arrebate lo ageno por fuerça ò por engaño. Lo qual dixo sin duda por algunos de aquellos hipochritas: los quales ya por torcidas mañas y a fingendo lo q̃ no eran, sacauan desus deuotas lo que no se les deuia por derecho. Lo qual es tan prohibido, q̃ quien se finge santo no lo siendo, y por este titulo recibe de personas q̃ si entendiran la verdad, no se lo dieran, no solamente peca, sino que tiene obligacion de restituir, como lo dize el doctissimo Nauarro. No en vano, dize san Geronimo â su Nepociano presentes a menudo, platillos regalados, blandas y dulces cartas, no conoce el santo amor, y poco despues, ruegote vna y mil vezes, que no entiendas que el oficio del religioso, es alguna soldadesca, quiero dezir que no busques sueldos y ganancias Seculares, en la milicia de Christo, quiriendo posseer mas riquezas y regalos, que tenias, primero q̃ entrasses en el Sacerdocio. Significãdo este santissimo Doctor, quan mal parecen, y quan sospechosos son estos presentillos, entre gente espiritual, y dando â entender, que los que an de dar exemplo de perfeccion, no es bien que lo den algunas vezes tan ruin, que reciban de sus hijas espirituales, semejantes

Nauar. in Manual. capit. 27. num. 107.

Hiero. ad Nepotian.

recau-

recaudos de ordinario, y que se ceben en presentes, como sucede alguna vez que se reciben excesiuos, y alguna vez de hazienda, y caudal de pobres, que lo an ganado por sus manos. Propissimo es esto de agapetas y alumbrados, conuiene â saber, que en lo exterior se muestran muy mortificados y penitentes, y de secreto quieren gozar de las delicias y regalos de los Principes. Y lo q̃ peor es, que alguna vez saben que las deuotas suias traen en esto competencias, y no las corrigen consintiendo que anden los padres de algunas sudando en sus labores, y oficios, y que de su sangre se hagan los potajes. Todo aqueſto huele mal, y mas si los presentes tiran, a que ande el confessor al passo, de lo que le embia la deuota, y a para que la oya mas de espacio, y la prefiera y auẽtaje á las demas, ô ya para que tuerça el juizio en su fauor. Por esto dize el muy docto Iosepho Angles, que los confessores se guarden, y no de mejor gana oyan â los que traen interes que á los que no le traen, porque es negocio de peligro, y no es pequeño verse alguna vez prendados con los presentes y dones, para no reprehender y negar lo q̃ conuiene. Y assi digo que no entiendo por q̃ razon se aya prohibido con grãde acuerdo, q̃ los juezes Seculares, y Eclesiasticos, no reciban donès de sus subditos, para q̃ ofrecido el pleito, sentencien cõ rectitud, y no se prohiba q̃ los confessores, no los recibã de los q̃ se confiessã, pues tãbien el confecionario es vn Tribunal diuino, y el cõfessor es juez en causas de mayor importancia, q̃ las humanas, quãto es mayor el interes q̃ es el cielo, sobre que se litiga en aquel fuero interior. Y presumo q̃ si ser pudiesse seria grã cosa cerrar este portillo, q̃ no es pequeño, sino por vẽtura el mayor, por dõde se trauã las amistades estrechas, y aficiones nimias, entre gen-

Angles de donationi. flores Theogic. quæstionum q. 7.

Li. 3. de la nueua Recopilacion titul. 9. l. 5. & 13 q. 5. c. nõ sane.

te eſpiritual, y quitado de por medio eſte genero de interes, no pretenderian, ni exercitarian oficio de confeſſores, ſino los que puramente tienen deſſeo de ganar almas para Dios, y eſtando los confeſſores libres y deſaſidos, ſe adminiſtraria eſte oficio cõ grandiſsima rectitud, y ſe quitaria la ocaſion del eſcandalo q̃ alguna vez ſucede de ver confeſſores, que hazen manadas de deuotas ricas, porque los regalan, y ſi llega vna pobre la deſpiden, ò la embian á otro confeſſor.

No, empero quiero dezir por eſto, que á las perſonas que pueden ſe les prohiba el dar por via de gratitud, ó policia humana, y en eſpecial à los Religioſos, q̃ viuen de ſus limoſnas, ſino que ſeria bien que ſe prohibieſſen los exceſſos y demaſiasen eſta materia, porque ſe an viſto deſconciertos eſtraños, de mugeres, q̃ por aficionarſe y dar ſin orden, an venido a perder ſus caudales, y aun ſus perſonas, por auer venido deſpues à neceſsidad. Los que eſto diſsimulan malicioſamente,
Num. 18. no ſe yo que les falta para zorras, deuiendo de aduertir lo que mandaua Dios nueſtro Señor á los del Tribu de Leui, quando dixo no poſſeeran otra coſa entre las demas Tribus, contentos con ſus diezmos y primicias, lo qual les ſeñalò por gages, y partido de ſu ſeruicio, y por auer excedido deſta regla los Fariſeos, los reprehendia Chriſto nueſtro bien. Y ſi dixeren como lo dizen algunos, que por ſeruir al Al-
1. Corin. 9 tar, ſegun la regla de S. Pablo, pueden comer del Altar ſe les reſponde, q̃ es anſi verdad, q̃ predicando y ſiruiẽdo en la Igleſia, pueden pedir à la Igleſia ſu congrua ſuſtentacion, pero como para ſer miniſtros della, no ſe puedẽ ellos introduzir, ſin q̃ la Igleſia los ſeñale y los ponga el Obiſpo de ſu mano, rãbien à la Igleſia incũbe ſeñalarles eſtipendios, para ſu ſuſtento, y aſsi en efecto

los

los tiene señalados, y con ellos estan obligados á sustẽtarse, sin que por este titulo anden todo el año como andan algunos estafando á sus feligresas y deuotas, y recibiendo de personas, á quien tienen mas obligaciõ de darles que de quitarles, por su pobreza, pero aqueste, remitolo à lo que los superiores determinaren, que es ò sera lo mejor.

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla III.

DIZEN y no hazen, obligan à grandes cargas è insufribles, y las ponen en los ombros de los hombres, y ellos no quieren tocarlas cõ el dedo. Matei 23.

POR ESTA REGLA SE DECLARA, *como à de dezir y hazer el Ministro del Euangelio.*

PARA la explicacion desta regla, se á de aduertir, que supuesto que Christo Señor nuestro, distingue entre el dezir y el hazer, por el dezir se ân de entender, las acciones todas, que se ordenan para instruir al proximo, en virtud, mediante el instrumento de la voz, como es el predicar, enseñar, corregir y gouernar, pues consta de la letra del Euan-

gelio, que de los miſmos Eſcribas y Fariſeos, de quien dize Chriſto nueſtro Dios. *Dicunt & non faciunt*, primero auia dicho, *Super Cathedram Moyſi, ſedẽ erunt, &c.* Conuiene a ſaber que ſe ſubian en catredas y enſeñauan, y tambien ſe ſabe dellos, que tratauan de corregir y gouernar el pueblo, y ſegun eſto, quien duda ſino que para exercer eſtos oficios, reboluian libros, velauan, eſtudiauan, y eſcreuian, y pueſtos en catredas, dauan vozes, trabajauan, y ſudauan, y con todo aqueſto les dize Chriſto nueſtro bien, dizen y no hazen, porque aqueſto no es el hazer y obrar que pide el Señor à los que predican y enſeñan, no porque abſolutamente no ſean obras aquellas, y obras altas, pues ſe encaminan al bien comun, y mas quando ſon imperadas de la caridad, ſino porq̃ pretender el hõbre perfeccionar á los otros en virtud, y no quererla para ſi, tanto es como no hazer nada. Por donde dixo el ſagrado Apoſtol, ſi hablare con todas las lenguas de los hombres y Angeles, y no tengo caridad, ſoy como trompeta de metal, y campanas de rebato, que leuantãdo á lo otros â pelear ſe quedan ellas en la torre, ſignificando que el que tiene caridad, comiença de ſi propio, y es ſeñal que no la tiene, quando perſuadiendo à virtud no la quiere por ſu caſa. Y aſsi reparando en eſta diferencia de obras, quanto à calificar á vna perſona, dize el Magno Alberto, las palabras que ſe ſiguen.

1. Corint. capit. 13.

Albertus Mag. tra. de virtu. capit. 26.

Señal es q̃ no nos mueue tãto zelo d̃ Dios, quãto algũ particular interes, tomar cõ facilidad aquellas obras q̃ aunq̃ tienẽ trabajo, tienen tãbien aliuio y hõra, como ſon predicar, cõfeſſar, y gouernar y otras ſemejantes, y en las obras q̃ ſon trabajoſas, y no tienẽ eſte aliuio y cõſuelo, como ſon ayunos, vigilias, diciplinas y aſperezas, aunq̃ ſon mas ſeguras ſer perezoſos y negligentes,

con-

con lo qual apũta vna cosa este doctor, y es q̃ no es regla muy cierta, para juzgar d̃ la santidad, d̃ vna persona ver q̃ se exercita en semejãtes obras, las quales traẽ cõsigo algun premio tẽporal, como es gusto, ganancia y honor, si por otra parte no le afiança y abona, ver q̃ tã bien se exercita en obras de aspereza, y mortificacion, que no traen cõsigo estos arrimos y fauores. Y q̃ exercitado en este genero de obras, se aya de subir al pulpito, el predicador Euangelico, dizelo por estas palabras el Angelico doctor.

Ninguno deue tomar oficio de predicador, sino estuuiere limpo d̃ culpa y perfecto en la virtud, como se dize de Christo nr̃o Redẽptor, q̃ començo â hazer y á predicar, y assi luego q̃ fue baptizado en el Iordan se dio â los ayunos del desierto, y austeridad de vida, para significar que despues de estar mortificada la carne conuiene passar al oficio de la predicacion. Todo es de santo Thomas. *S. Tho. 3. p. q. 4. ar. 3. ad 1.*

Segũ esta doctrina pues los q̃ dizẽ y no hazẽ, cõuiene saber, los q̃ persuadẽ a los otros á grandes obras de espiritu y mortificacion y no hazẽ mas q̃ predicarlas, son pintiparados â estos Fariseos, de los quales dize Christo nr̃o biẽ, q̃ soliã poner en agenos ombros, cargas insufribles, y no queriã tocarlas cõ el dedo, y aun q̃ algunos quieren q̃ por estas cargas solamente se entiẽdan las de la ley, cuyo peso dize el glorioso S. Pedro, que el ni sus antepassados no auian podido soportar, y Nicolao de Lira las reduze â las tradiciones nueuas q̃ auian añadido los Fariseos â las Iudaicas obseruãcias. Pero el clarissimo Geronimo quiere que estas cargas se estiendan à significar las que todos los Maestros y Doctores falsos imponẽ á sus oyentes, quãdo les predicã q̃ se ocupẽ en actos d̃ humildad y mortificacion, y *Actor. 15. Nicolaus de Lira. Hier. li. 3. comm. in Mattheũ.*

ellos les hurtan el cuerpo, de manera que aun no quie ren echar mano de las cosas mas ligeras del Euangelio. Por lo qual explicando el clarissimo Chrisostomo este lugar de san Mateo, dize estas palabras.

Chriso. ho. 43. in Ma. & habetur 26. q. lign. ca. 7.

Dos malicias descubre Christo nuestro Señor en estas gẽtes, la vna es en que sin remission piden de sus subditos gran diligẽcia deuida, y la otra en que para si toman grande licencia, cõuiene empero q̃ el buen principe proceda de otra manera, y es que en lo que á su persona toca, sea riguroso juez, y con los que tiene á su cargo piadoso. Y poco despues como enfadado de este genero de hipocritas, dize ola hermano quieres parecer santo, se y riguroso para contigo, y con los otros se y mansueto y pio, oyan de ti los hombres que mandas las cosas suaues y ligeras, y que acometes las graues y dificultosas, el Sacerdote que assi propio se perdona, y á los otros aprieta, es como el mal repartidor de los pechos de la republica, que por reseruar su casa carga las agenas. Todo es de Chrisostomo, como tambien Flauiano, sobre aquellas palabras del Leuitico, no recibiras vsuras, ni mas de lo que prestares, dize quien son veamos los que piden mas de lo que dan? sino los que obligan à sus dicipulos à lo que ellos no hazen.

Flauia. in Leuitic ũ capit. 25.

Por aquestos sin duda, quando subido en el monte Christo nuestro Dios y Señor, dio las reglas y aranzel de lo que deue hazer el predicador Euangelico, vino á dezir, quien quebrantare vno de los preceptos de mi ley, sera tenido por el minimo de mi Reyno, pero quien obrare y enseñare, sera tenido por grande, donde por minimos, y grãdes en este caso, entiende el clarissimo Augustino, justos y pecadores, y es como si dixera, quiẽ dixere y hiziere en mi Iglesia, que es mi

Augu de Verb. Dñi serm. 3. & super loã. tracta. 6.

Rey-

Reyno de los cielos en la tierra, y acompañare la doctrina con las obras, grande lo hare yo de mi Corte, pero el que predicare y no hiziere lo que dize, por pecador se a de tener. Y alude á esto lo que Bredembachio, dize citando cierto paraphraste, y es que se à de entender desta manera, quien rompiere vno destos preceptos de mi ley, y enseñare lo que no haze, sera tenido por digno de burla y deshonor, porque cosa de burla parece que haga el tal lo que vn representante de comedia, que tomando figura de vn san Panucio, ó santo Anton, haze tan afectuosas exclamaciones, que mueue â deuocion y lagrimas, y luego le vereis reir y brindar en la posada. Negocio propio de gentes Farisaicas, cuio estudio es representar lo que no son, por tãto es auiso de prudencia, que nunca el predicador meta mucho la mano en cosas, de que puede ser notado del vulgo, porq̃ corre tanto peligro, que explicando el clarissimo Chrisostomo aquellas palabras del Señor, hipocrita lança primero la viga de tus ojos, dize, tanto es dezir aqueste, como si dixera mejor es no reprehender al lego, que tu reprehendiendo, ser digno de reprehension, porque doctrina de tal maestro, mas es para ser burlada que para ser oyda. Lo qual no dize este piadosissimo Doctor, porque se deua de hazer burla de la doctrina si es buena, pues la verdad por qualquiera boca que salga de Dios es, sino por la ocasion que dan los semejantes, para que se burlen dellos, segun la dauan los Filosofos gentilicos, de quien dize Lactancio Firmiano, las palabras que se siguen.

Bredemb. minimus. contemptibilis habebitur.

Chriso. hom. 17 in Ma. Idem hom. 30. super acta Apost.

Cada qual quando oye al preceptor, no quiere que se le ponga necessidad, y fuerça de obediencia, y que se le quite el derecho de su libertad, y en tal caso le podra responder desta manera. Yo no puedo hazer las

Lactan. de vera sapiẽtia, ca. 23.

cosas que mandas, porque las tengo por imposibles, dizesme q̃ no me ayre, que no acudicie, y que desprecie los dolores y la muerte, cosas son estas no dificultosas como quiera, sino que sobrepujan las fuerças naturales, pues no ay genero de animal que no este sugeto à estas pasiones, y si tu dizes que no le repugnan, haz lo que mandas para que yo entienda que son factibles cosas, pero como tu no las hagas, que desuerguença es, que á vn varon libre quieres poner leyes, à que tu no quieres obedecer, primero aprende á hazer lo que as de enseñar, y primero te corrige que corrijas, quien dira que esta no es respuesta justa? desta manera pues sera mofado el tal doctor, y burlarse àn del, porque quiere burlarse de los otros. Todo es de Lactancio. Por dõde, no en vano se burla san Geronimo de los tales, quãdo dize delicado por cierto es el Maestro q̃ lleno el viẽtre de potajes, disputa de ayunos, dessa manera tãbien vn ladron podra predicar contra ladrones. La boca pecho y manos del Sacerdote conuiene que se conformen.

Hieron. ad Nepotian.

Y es aquesto tan puesto en razon, que para significar Eliseo quan bien auia cumplido, con este oficio su maestro Elias, le canto en su partida este motete, buen carro y carretero de Israel. Significando, que su maestro Elias, no solo como carretero auia puesto el yugo y las coyundas de la ley al pueblo de Dios, para encaminarlo al Cielo, sino que tambien auia sido el carro, que auia lleuado sobre si las cargas de la republica, y el peso del exemplo para todos, no haziendo lo que estos Phariseos, de quien habla esta regla, los quales, segun lo dize Christo nuestro bien, eran gentiles carreteros, que andauan cargando á los otros de grandes preceptos y obligaciones, y ellos huyan y se santigua-

4. Reg. 26.

guauan de la carga, deuiendo aduertir, pues traian la ley del Señor en las manos, que por esso se manda en el Leuitico, que en los sacrificios le cupiesse por parte al Sacerdote el pecho y braço dl animal que se ofrecia, para que entendiesse, que pecho y braços quiere Dios del Sacerdote, pecho lleno de doctrina, y braços cõ q̃ á de sacar à fuerça de braços el exemplo de la virtud. *Leui. 8. & 9.*

Con estas circunstancias, tiene de exercer el Sacerdote este oficio de predicar, de enseñar y reprehender, y no como quiera, cõ tan precisa obligacion, que el notorio pecador que se sube en pulpito, pecarian ello, y dizese notorio en derecho, quien á confessado el delicto, ô esta en juyzio conuencido, y aun quien peca de manera que no puede dar escusa de su pecado, porque el tal, sin duda quanto es de su parte, haze contẽptible la palabra del Señor, como se apunta en los Sagrados Canones, y siendo como es oficio dignissimo, y altissimo, no lo deue exercitar tan poco, quien carece de buena reputacion, porque le haze agrauio à su excelsa dignidad, y sino miresse lo que dize el vaso de eleccion san Pablo, escriuiendo â los Corintios, no damos (dize de si propio) ofension nadie, porque no sea vituperado ñuestro ministerio, y que por este ministerio se entienda el oficio q̃ tenia de predicar, dizenlo todos los expositores, y explicando Teofilato este lugar dize. Lo que segun muchos, quiere dezir el Apostol es. De tal forma instituyò mi vida, que ninguna nota de acusacion caya en mi oficio, porque quando el predicador tiene alguna nota de infamia, redunda en su profession. Para que se vea si basta predicar, como quiera, para que vno sea tenido por santo. Y que este oficio, requiera dignidad de persona, no es mucho pues aun se requiere para empresas d̃ menor cõtia, y tã *Dist. 35. ca. sexto dice.* *2. Cor. 9.* *Theoph. in Paulum.*

to

Aulusgel. li. 15. ca. 3.

to es esto verdad, que Aulogelio quenta, que en vna oracion que hizo Eschines refirio, que tratando los Lacedemonios de tomar parecer en vn negocio de importancia, le dio tan bueno vn orador de ruin fama, q̃ estuuieron determinados de seguirlo, pero que vno de los Magistrados Ephoros lo impidio, diziendo que aunque el parecer era bonissimo, pero que conuenia tomarlo de otra mejor boca, y assi se hizo, que subiendo en el mismo pulpito vn orador, aunque no tan elegante, de mejor reputacion, y recitando el mismo parecer fue recibido de todos.

Desta regla pues se colige ser negocio Farisaico, dezir y no hazer, y que aquellos que predican y persuaden à grandes actos de humildad y mortificacion, tiniendo las manos llenas de otra mercancia, dan indicios de que mas predican, por vana ostentacion de parecer muy santos que por amor de la virtud, pues para si no la quieren.

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor

Regla IIII.

BVSCAN las primeras sillas en los banquetes, las primeras catedras en las Synagogas, los aplausos, y salutaciones en las plaças, y de todos ser llamados Rabies. Matei. 23.

DECLARASE POR ESTA REGLA, *quanto puede con los hipocritas el aplauso exterior.*

De

De la quarta regla ſe colige, quan hija es la hipocreſia de la ſoberuia y vanagloria, pues como quien tambien les conocia el humor, llora Chriſto nueſtro Dios á los Fariſeos, porq̃ andauan bebiendo los vientos, por verſe en catredas, por ponerſe borlas y mucetas, por andar acompañados, y porque les dixeſſen à boca llena de Rabies. Porque eſta es en efecto la pretenſiõ dl hipocrita, ſer eſtimado y valido, ſer ſeñalado por ſanto y con aparencias de humildad, andar a caça de aplauſo exterior. Y cueſtales tanto eſta mercancia, que los llora Chriſto nueſtro bien, en eſte capitulo de ſan Mateo, diziendo vna y otra vez, ay de voſotros Fariſeos, porque les cueſta los ojos, y es laſtima ver á lo que ſe pone vn hipocrita, por eſta vanidad. Por ſolo el ayre, de que el vano vulgo los reuerenciaſſe por ſantos que no haziã? pues tras trezientos y ſeſenta preceptos, que ſegun algunos doctores ſe contenian en la vieja ley, ſe andauan cada dia obligando mas, y añadiendo cargas de tradiciones y obſeruancias tan peſadas, que confeſſó Chriſto nueſtro Dios, como lo vimos en la regla paſſada, ſer incomparables, ya los vierades orando en los angulos de las plaças, clauados los ojos en el cielo, ya en los cantones de la Ciudad, ya cargados de filaterias, y pergaminos, ya punçados con eſpinas y enſangrentados, porque ſegun lo dize ſan Geronimo, ſe las ponian en las fimbrias de ſus ropas.

Aliganti onera grauia, & incõportabilia.

Hier. li. 4. comm. in Matth.

Y no ay que admirarſe deſto, pues aun deſpues aca no an faltado ſectas, con obras de mayor rigor. Quien leiere al autor de la Vuandalia, vera que los hereges, que en tiempo de Ludouico Bauaro Emperador, ſe llamauan flagelantes, ſe andauan por Alemania ſacando las entrañas con diciplinas, los nudipedes, como lo refiere Lindano, caminauan deſcalços, y no ſolo haziã

Cranz. li. 8. ſuæ Vuã. Linda. ſui dubitantij dialogorũ.

esse genero de penitencia, sino tambien otras no pequeñas, como es no tomar dinero, ni vsar de regalo, de comida, ni de vestido, por lo qual queriã ser llamados los abstractos.

Ex Baro. to. 2. Annal. anno Xpi. 121.

Los Catafriges celebrauã ciertos ayunos particulares y riguroſos, y condenauan las segundas bodas, por mostrarse muy continentes, y esto con tanto exterior de aspereza, y mortificacion, que dieron ocasion, al grã Tertuliano, para que siguiesse algunos dogmas de Mõtano, su caudillo y capitan.

Eumer. de heret. Inquisitione.

Los Apostolicos, segun cuenta Nicolao Eumerico, traian las barbas horridas, descubierto el cabello, y caminauan desnudos, y ceñidos con asperissimas cuerdas.

Frat. li. 2. numer. 3. Hier. de custodia vir. ad Eustoc.

Los Borboritas, como lo refiere Prateolo, se cubriã de lodos, y vasuras, y S. Geronimo dize ser testigo, de que ciertos hipocritas de su tiẽpo, discurrian por Roma con cadenas de hierro, al cuello, y con pies descalços, sufriendo intolerables frios.

No dexauan de imitar algo de aquesto, ciertas deuotas, đ quiẽ dize el sagrado dotor, las palabras q̃ se siguẽ.

Hiero. vbi supra.

Veras algunas desta profesiõ (le dize á Eustochio) q̃ sacã de quicio sus rostros, para parecer q̃ aiunã, quando se encuentrã cõ alguno gimẽ, baxã el rostro, y apenas dexã vn ojo para mirar, la vestidura, es tosca la pretina de cerdas, y el pie descalço, pero el viẽtre q̃ no se puede ver lleno de potajes. Todo es de S. Geronimo, verdad es q̃ algunas se án conocido de otro humor, y es q̃ se priuauã de aquesto, cõuiene a saber q̃ no comiã, porq̃ estimauã mas la gloria, y gusto, đ arrobarse, y para ganar opiniõ de q̃ viuiã por milagro, traspillauã los diẽtes, y aunq̃ les haziã fuerça, no queriã comer, porq̃ como se á referido atras, y lo prouamos cõ el grã Chrisost

tomo

tomo realmẽte la muger esanimal ambicioſo,y amigo de vanagloria, ſea en la materia q̃ fuere pues en la diui na y eſpiritual,ſe an viſto coſas q̃ hõbres por animoſos q̃ fueſſen, no ſe atreuierã. Quien imaginara que auia de auer mugeres , que ſe hizieſſen verdugos de ſi pro pias,hiriẽdoſe en el pecho,manos,y cabeça,para hazer ſe llagas y cõpetir ſi pudierã con el Seraſico Frãciſco? no ſe ſabe tãbien de otras q̃ por parecer endioſadas,de tiniẽdo el huelgo, y poniẽdoſe en vn pie como grullas ſe ân crucificado en el ayre ? y quien no à oido tãbien de la ſuerte que otras àn ſufrido humazos y cauterios por no recordar,y dar àentẽder q̃ eſtauã traſportadas en el cielo?todos eſtos martyrios án padecido,y padecẽ eſtos ſãtos , y sãtas del calẽdario del infierno,ſegun à todo el mundo conſta por los caſtigos q̃ en muchos à hecho juſtiſsimamẽte la ſanta Inquiſiciõ. Mucho ay q̃ notar en eſto,pero lo q̃ mas admiraes,q̃ cõ eſtasy o tras ſemejãtes oſtẽtaciones,an venido algunas á engañar,no ſolo á gẽtes comunes y populares , ſino á varo nes d̃ letras,y de grã reputaciõ.Por vẽtura por no exa minar bien lascircunſtancias , deſtos y otros ſemejãtes caſos,como las examinò vna vez cierta perſona, de in genio , letras , y diſcrecion , la qual viendo que á vna de aqueſtas la traian de vna parte á otra,como ſi fuera repreſentante de comedia, para q̃ hizieſſe alarde de ſu eſpiritu, como ſi el eſpiritu de Dios eſtuuiera ligado , y obligado á ſeruir para vanas curioſidades , negocio q̃ ſolo eſto baſtaua para conocer que aquellos no eran a rrobos verdaderos, ſino cõtrahechos y falſos, viẽdola que por auerſe hecho fuerça extraordinaria , para de tener el huelgo , y ſufrir los humazos , que le dauan, quedó molida y canſada,certificò à los circunſtes,que todo era diabolicainuenciõ,porque el eſpiritu de Dios no era

Chriſo.ho. 13.in Epi. ad Epheſ.

no era como el Phanatico de las pitoniſas, y profetiſas de Apolo, ni como el de los Energumenos, y Arrepticios, que altera y fatiga los cuerpos, ſino eſpiritu que dexa deſcanſo y quietud, y tuuo tanta razon en eſto, q̃ no ſe paſſaron muchos meſes, quando ſe deſcubrio la verdad, y el argumento de que vſo para eſte efecto, tẽ go para mi, que lo tomo del Angelico Doctor, que determina que los raptos profeticos, y verdaderos no ſe hazen con algun deſorden, ſobre la qual palabra, dize el clariſsimo Cayetano, las qué ſe ſiguen.

S. Thom. 2.2.q.173. articul. 3.

Nota eſta palabra de oro, del Angelico Doctor, conuiene à ſaber, que la enagenacion de los ſentidos, no ſe haze en los Profetas, con algun deſorden de naturaleza, y mucho menos con algun deſordẽ moral, porque el Eſpiritu ſanto no puede ſer autor de algun deſorden, y en conſequencia, ſus gracias y cariſmas, no deſtruyen, ni corrompen, por lo qual quando los raptos ſuceden con ſaltos vehementes del coraçon como ſea deſordẽ de naturaleza, no ſon del Eſpiritu ſanto, y quã do ſe deſcubren partes feas menos, porq̃ es deſorden de coſtumbres, y aſsi quando en eſtos raptos interuiene alguna indecencia, y en los mouimientos intrinſecos, ya extrinſecos, no ſon abſtracciones profeticas, y de Eſpiritu ſanto, ſino de flaqueza, ó de ficcion, ò al guna iluſion del Demonio, ò efecto natural, cauſado de alguna vehemẽte imaginaciõ. Todo esde Caietano.

Caie. 2d1.

De todo lo dicho claramente conſta, lo que à podido y puede, con eſte genero de hipocritas, la cudicia d̃ la honra, pues tan cara le ſuelen comprar, no con dineros, ſino con ſu propia ſangre, y la razõ que tuuo Chriſto nueſtro bien para llorar los Fariſeos, diziendoles ay de voſotros, como que ſe dolia de verlos tan laſtimados y molidos, y mas de que tan mal empleaſſen ſus

ayunos, sus trabajos, sus tormentos y dolores, pudiendo ganar con mucho menos celestiales intereses. Y aduiertase tambien, que en solo el capitulo onze de san Lucas, que corresponde al veynte y tres de san Mateo, de donde se tomó esta regla vsa Christo nro Señor, ocho vezes desta interjecion ay, hablando con los Fariseos, como que ya los lloraua por muertos, y dados por tales en su diuino Tribunal, porque como lo notaron los sagrados Doctores, Chrisostomo, y Bernardo, este ay en la boca de Dios, significa eterna condenacio. Y no es negocio nueuo aqueste, pues ya los tenia llorados por el Ecclesiastico, quando les dixo, ay de los que tienen el coraçon doblado, y del pecador que pisa la tierra por dos caminos, pues como toda diuision tire à corrupcion, y estos la tengan en el coraçon, y en las obras, siendo como cauallos herrados al trauesses, que parece que tiran por vn camino, y van por otro, vienen à estar dispuestos para la corrupcion, y muerte eterna, y assi los llora Christo nuestro Redemptor.

Chrisost. ser. 2. contra ebriosos. Bern. ser. 66. in cantica. Eccles. 2.

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla V.

POR que dizes à tu hermano, dame lugar à que yo saque la pajuela de tus ojos, y tu tienes en los tuyos vna viga. Matei 7.

POR ESTA REGLA SE DECLARA *que circunstancias àn de tener las correcciones, para que no huelan à hypocresia.*

Hieron. ad Zelantiã.

PARA declaracion desta regla, se a de aduertir, que esto de corregir faltas agenas, es negocio de tanto gusto, que vino a dezir el sacratissimo Geronimo, que raras vezes se hallan personas de vida tan entera, y sin reprehension, que de buena gana no quieran reprehender a sus proximos, y como tambien es negocio de honor, porque quien reprehende, parece tener grado superior, vienen á picar en el los que professan hipocresia, como en cosa que les viene muy a quento para mostrarse zelozos de la honra de nuestro Señor, verdad es, que es acto de virtud, quando se haze con las deuidas circunstancias, las quales del clarissimo Augustino, refiere el Angelico Doctor, por las palabras que se siguen.

Augu li. 1. de ser. Dñi in monte.

S. Thom. 2.2.q. 33. artic. 5.

Quando se nos ofrece ecessidad de reprehender, pensemos primero entre nosotros si el vicio que re-

pre-

prehendemos es tal, que nunca le tuuimos, y entonces aduirtamos, que somos hombres, y le podimos tener, ô es tal, que vn tiempo le tuuimos, pero ya no le tenemos, y estõces acordemonos de la comũ fragilidad, y si es tal que de presente le tenemos, no le reprehendamos, sino gimamos con nuestro proximo, y combidemosle para que haga otro tanto. Todo es de Augustino. Con estas circustancias se puede exercitar este oficio, y no con las que lo exercitan algunos desta profession, reprehendiendo á sus proximos, solo para ganar reputacion de santos, y quando anssi lo hazen, y consta que estan embueltos en las mismas, ô en mayores culpas, no se â de presumir, como lo dize el clarissimo Chrisostomo, que lo hazen de caridad, y con desseo d' su saluacion, pues para si no la procuran. Y son algunos destos tan mañosos, que viendosse enfrascados en el mismo vicio que corrigen, dan mayores vozes quando lo reprehenden, para que digan los oyentes, que no es posible, q̃ tengan aquel genero de pecado, pues tanto lo escupen, y afean. Lo que consta por esta regla es, que los que tienen culpas graues, y repredenden las que son menores, dan indicio deque son hipocritas, y hazerlo, como lo hazian los Fariseos, con soberbia y arrogancia, pecado es grauissimo, pues por este respecto tanto los reprehendia Christo nuestro Dios. y vicio de no menos enfado y pesadumbre, como lo es en efecto, ver algunos destos q̃ estando llenos de luciferinas soberuias hazẽ melindres y espantos de niñerias, y quãdo no lo sean, las reprehẽden de maner, q̃ se les podria dezir, lo q̃ le dixo Platõ â Diogenes, y fue, q̃ entrãdo vna vez Diogenes en su casa comẽço a pisarle vna rica cama que tenia, diziendo piso el fausto de Platon, y le dixo, mayor es el fausto con que tu la pisas.

Chrisost. in 7. Matth. Ex Caten. aurea.

y para conocer los que tienẽ este humor, se podra ver lo que escriue Rusbrochio, varon de grande espiritu, por las palabres que se siguen.

Rusbroch. de septẽ amoris gradibus, c. 11.

Muchos ay que aguda y diligentemẽte, juzgan à los otros, y assi propios no se miran, por esto los tales son combatidos de sospechas, de disgustos, y de embidias, contra los que no les hazen el aplauso que querrian, porque se an persuadido, que todas las cosas conocen, y hazen mejor que los otros, son promptos para enseñar, regir, y reprehender, pero ellos no consienten ser enseñados, y reprehendidos, porque se estimã por los mas sabios del mundo, libremente pican, oprimen y se vengan de los que son sus inferiores, y aun de los que son sus iguales, solo porque no les dan el honor que quieren, y muchas vezes andan con semblante aspero y encapotado, porque en lo interior carecen de la vncion del Espiritu santo, quando estan y comunican con otros, sobre algun negocio, no obstante que los otros sean buenos, y temerosos de Dios, se toman la mano para hablar, porque se juzgan por dignos de hablar primero que los demas, cubren su soberbia con humildad de costumbres, su injusticia la disfraçan con nombre de seruicio de nuestro Señor, y vendense por amigos de los que los adulan y engrandecen. Todo es de Rusbrochio.

Tambien se à de aduertir, que el reprebender, propiamente as de justos, y de personas que viuen sin reprehension. Y quien quisiere verlo autorizado, podra leer al glorioso Anselmo, *Super septim* Matei, al Magno Gregorio, *Super Iob, libro septimo capitul. 23.* Y al Diuino Augustino, *Libro. de sancta Virginitate Capitu.. 35.* Y es Doctrina tan llana, que aun

Plut. li. de doct. prin.

Plutarco con ser Etnico la entendio quando dixo

del

del que esta caido, no es leuantar, ni del ignorante enseñar, ni del desordenado poner ordē. De Diogenes el Scinico, tambien se dize, que para poder picar, y morder a todos, segun este renombre que significa perro, viuia como tal, en aspereza de costumbres, y por este mismo respecto, andaua en comun prouerbio, y lo cito Christo nuestro Señor, por san Lucas, medico cura te áti mismo porque segun Erasmo, es adagio Griego con que se significaua, que es gran desorden, sin curarse assi primero, querer curar á los otros, la qual doctrina esta fundada en tan buena razō, que por la que tuuo Ciceron de lumbre natural, vino à dezir, ley precisa, se pone de inocencia, y de todo genero de virtud, quiē pide à los otros quenta de sus vidas. Lo qual dixo por que juzgò que el orar contra verres, era ponerse en obligacion forçosa, de viuir con grandissima rectitud, y que assi lo hazia. Y trae á quento, que por solo este respecto andaua Lucio Crasso arrepentido, por auer acusado à Cayo Carbon, porque siendo mancebo se auia expuesto, a que mil ojos le mirassen a las manos.

Plut li. de doct. prin.

Luce 4.

Eras. Chiliada 2. Centur. 5.

Cice. acti. 5. in ver. oration. 8.

De todo lo sobredicho, bien se infiere que tambien la correccion á de tener su medida y circunstancias, y que no porque sea bien reprender vicios, lo a de hazer quien quiera, y como quiera, sino personas tales, que el corregido no tome ocasion de irritarse y hazerse peor viendose reprendier de quien tiene las mismas, ò mayores culpas. Por este respecto perdia los estribos el satyrico Iuuenal, con ciertos hipocritas de Roma, los quales fingiendose en lo exterior vnos curios fabricios en la sobriedad, y celebrandose en sus recamaras y aposentos, de ordinario las fiestas bachanales, dauan en picar y reprehender á sus vezinos, y dize las palabras que se siguen.

Iuuenialis Satyr. 2.

Quien anda derecho podra reirse del coxo, y del negro el blanco, mas quien podra sufrir que los reboltosos Gracos se quexen de la poca paz de la republica? quien lleuara en paciencia, que a Verres le desplazga vn ladron, y á Milon vn homicida? quien no tomara el cielo con las manos quando vea que Clodio pone lengua en los fornicarios, y Catilina en Cetego, siendo de su misma profesion? Todo es de Iuuenal.

De aquesta especie son los que hazen publicas inuectiuas contra los que comen y beben, y se sabe lo que passa en sus mesas, no mirando, que si vna persona particular que toma, por oficio el corregir, tambien se pone en obligacion de enmendar en si el vicio que corrige, para que haga efecto su correccion, como lo dize Nicolao de Lira, y lo sigue Bañes, Con mas razon la tiene, segun Soto, y Aragon, la persona publica que predica, si sabe ô deue saber, que d' su reprehẽsion puede resultar escandalo, como suele resultar quando los oyentes se dan a perros, como dizen, por verse reprehender de quien tiene porque callar, y los que se escusan con dezir, hagã lo que yo les digo, y no lo que yo hago, miren lo que les dize el Santo Concilio Tridentino, por las palabras, siguientes.

Lira super Matt. 7. Bañes in Thom. 2. 2. q. 33. ar 5. Soto de iegen. secre. membr. 2. quæstio. 3. Aragõ vbi Bañes. Conci. Tri. sess. 14. de refor. c. 1.

Como sea propio oficio de los Obispos, reprehender los vicios de todos sus subditos, esto an de mirar mucho, conuiene á saber, que los Clerigos, y en particular los que tienen Cura de almas, no sean criminosos, y dissimulando con ellos viuan deshonestamente, porque si les permitiessen que sean depraua s y corruptas costumbres, de que manera despues podran reprehender â los legos, los quales con sola vna palabra los podran conuencer, diziendo que

su-

ſufren que ſus Clerigos ſean peores, y con que libe r-tad podran los Sacerdotes reprehender â los legos, pues tacitamente les pueden reſponder, que ellos mi ſmos an cometido los pecados que reprehenden? T o do es del ſagrado Concilio.

Verdad es, que el Angelico Doctor determiná, que vn pecador puede corregir con ciertas circunſtancias, ſiu incurrir nueua culpa, porque enfin le queda juyzio recto de lumbre natural, y ſiendo eſto aſsi, como en efecto lo es, quien tiene lumbre de fe, no ſolo puede, ſino deue corregir qualquier error, ò abuſo que toque en religion, ſi a caſo ſe hallare en partes, donde no vuieſſe ante quien ſe pueda denunciar, porque a no ſer aqueſto aſsi, ningun Catolicho que tuuieſſe defectos podria corregir á los hereges de Alemania y en conſequencia ſe vera la vana eſcuſa de algunos, que picando en eſta ſecta, de alumbrados, ſe quieren defender y defienden, con poner â los que tratan de ſu correccion, mil obiectos en ſu vida para deshazer ſu autoridad. Y porque eſto no acobarde á nadie, y para hazer lo que deue ſe aduierta, que es tanto lo que ſe deue a la fe, que lo que ſe comete contra ella, ſe reputa por injuria y ofenſſa de todos, como ſe dize en el codigo, y aſsi en ſu fauor, y en deteſtacion del crimen de la heregia, ſe admiten en las cauſas del ſanto Oficio de la Inquiſicion, todo genero de teſtigos, ſegun del derecho, lo alega Calderino, no reparando en ſu calidad, ſean viles, ſean ladrones, ſean infames, ſolo ſe reprueuan los que ſe án conjurado, y ſe an moſtrado ſer enemigos capitales, pero que genero de enemiſtad ſea la que deshaze la Fe y credito, de quien depone, ô teſtifica, no es de mi profeſsion aueriguarlo

S. Thom. 2.2.q.33. articul.5.

C. de hereticis l.ma. Calde.tra. de hereti. c.13.nu 1. Extra ca. infidei li.6.

solo digo, que no se dize enemistad, sino zelo de fe, la de aquellos que no tiran contra la persona, sino contra la doctrina, y por el mal que con ella se haze, querrian la enmienda, ó el castigo de los agressores, ya porque el reo se aparte del pecado, ya por la quietud de la republica, ya por la conseruacion de la justicia, ó ya por la honra de Dios, que estos son los fines que pueden hazer justa la vangança de los malos, segun el Angelico Doctor, porque entonces, no solo deuen ser excluidos, sino antes honrados y defendidos de los que por este respecto les acometieren con alguna ofensa, ò desS. Thom. 2.2.q.108. artic.1. honor, como tan poco no es enemistad que impide la de aquellos que aduierten a los ignorãtes, que se guarden de tales, ó tales zorras, para que no los engañen, ò de los que predican, ò escriuen contra sus dogmas, ó abusos, porque á no tenerse este respecto, tambien pudieran padecer exception de enemigos, los Hosios Cocleos, Arboreos, Lindanos, Ruardos, y Belarminos, los quales se àn opuesto cõtra Lutero y sus sequaces, mostrando con sus sermones, disputas, y escriptos, ardentissimo zelo de la Christiana religion.

Y vltimamente se aduierte, que quando es cosa contra la fe, y Catolica doctrina, lo que alguno à dicho, ó hecho, quien lo sabe ò à venido á su noticia, no esta obligado a corregir, sino a denũciar al santo Oficio, por que en dando vno en ser herege, se á de tener por incorregible, pues no quiere obedecer â toda la Iglesia, y Castro de iusta here. panit. li. 2. capit. 25. assi no obliga el precepto de la correccion fraterna, como lo prueua el doctissimo Castro, y en especial, lo sõ los desta secta, de agapetas y alumbrados, por los vehementes motiuos que tienen (como se a dicho) para seguir sus pretensiones.

Pero si fuera destos casos à de corregir, ya quando

lo

lo quiere hazer de gracia, ó ya quando le obliga el precepto de la correccion; vaya siempre con auiso para no caer en alguna sospecha de hipocresia, de lo que determina el clarissimo Tomas, y es que deste oficio no vsa bien, quien quiere corregir culpas leues, constando que las suele cometer maiores, y quien sabe que se puede seguir escandalo de la correccion por respecto, de que siendo manifiestos sus demeritos, mas parece que quiere deslumbrar sus culpas, que mouerle caridad, y quien lo haze por desprecio y deshonor del proximo, pero si esto no ay, no obstante que tenga culpas, puede corregir sin incurrir en pecado, pero entonces, como muy bien lo aduierte Cayetano, lo á de hazer, como gimiendo, y con grandissima humildad.

S. Thom. 2.2. q. 31. artic. 5.

Caietanus

Todo lo qual se à dicho, porque algunos de los que picã en esta secta, para encubertar sus defectos, se muestran grandes zeladores del bien comun, y dan en corregir y reprhender, sin mirar que este oficio, se à de hazer con las deuidas circunstancias.

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla VI.

ESTE mi pueblo me honra solamente con los labios, y tiene de mi lexos el coraçon. Matei 15.

POR ESTA REGLA SE DECLA-

el verdadero culto, que se deue à Dios.

PARA la inteligencia deſta regla, ſe preſupon-ga, que como ſola nueſtra voluntad, ſea propia-mente nueſtra, la qual ſe ſignifica en las diuinas letras, por el coraçon de ſola ella y de los actos que della proceden con propiedad le podemos hazer plato a Dios, pues todas las demas coſas, ſuias ſon, y las tiene de ſu mano. De aqui ſe infiere, que quando alguna coſa nos pide, no la pide por ſi ſola, ſino en quanto va en ella incluida nueſtra voluntad, prendatan eſtimada en ſu preſencia, que todo quãto á hecho en todo el campo, de naturaleza, y gracia, lo a hecho cõ eſte fin y en orden, de conquiſtarle al hombre eſta fortaleza, y Alcaçar del coraçon. Sigueſe tambien del miſmo principio, que aunque ſe le preſenten todos los animales de la tierra, todas las aues del ayre, todos los peces del mar, todas las perlas del oriente, y todos los perfumes del arabia, podra dezir ſu Mageſtad, ſino le damos algo de amor, que no le damos nada, pues todo aqueſto ſuyo es, ſin que ſea meneſter, que ſe lo demos. Quãto mas que no ſe ceba deſſas coſas, ni es manjar de ſu Deidad. Deſte error noto Lactancio firmiano, â los Idolatras gentiles, conuiene â ſaber que preſumian, que Dios, á nueſtro modo, ſe deleita cõ obiectos ſenſibles, y aſsi alaba el clariſsimo Aguſtino á Seneca, porque dezia mal de los Etnicos, en razon de que entendian, que con lo que ofrecian à ſus Idolos, ſe deleitauan, y eran coſas que les olian, y ſabian bien. Lo qual cõfirma el angelico Doctor, diziendo burla Seneca de los idolatras, porque ofrecian â ſus dioſes coſas que pertenecen a los hombres, no como ſeñales que excitan y mueuen a lo eſpiritual, ſino como coſas por ſi ſolo aceptas.

Pinctus in cap. 4. Ezech.

Lactan. li. 6. diuin. inſtitu. c. 1. & 2.

Augu. li. 6. de ciui. ca. 10.

S. Thom. 2. 2. q. 81. ar. 7. ad 3.

Deſte pie deuian de coxear, algunos Phariſeos

seos Sacerdotes y Leuitas de Ierusalem, pues por el Psalmo quaréta y nueue les dize Dios nuestro Señor las palabras que se siguen.

No me quexare yo de vosotros, porque no me ofreceys grandes y numerosos sacrificios, pero mirolos y los rodeo, para ver si hallo en ellos alguna cosa, de que me agrade, y sabed que no me agradan vuestros tiernos cabritos, ni vuestros bezerros gruessos. porque quando quisiera seruirme de semejantes cosas, no tenia yo para que acudir a vuestros hatos y aperos, que mias son las fieras de las seluas, y los mas retirados animales, aunq̃ esten en las cauernas de los mõtes mios sõ, y quando yo gustara de perfumes y de olores, cõmigo tengo la hermosura de los campos, las flores y las violetas, y quando a mi me faltasse el sustento (que es imposible) no auia yo de acudir a vuestras puertas, porque mia es la redondez de la tierra, con todo su aparato y riquezas, puanto mas que no tengo yo paladar a vuestro modo, para que coma yo carne de toros, y beba sangre de cabritos, de lo que gusto es, de sacrificios espirituales, de alabança (y si quieres agradarme dize Dios) dale al altissimo tus votos y desseos, que son actos de voluntad. *Psalm. 49. Paraphra stice.*

Por estas palabras, y por las del primero de Isaias, donde les auia significado, juntamente que le enfadauan sus calendas y festiuidades, sus sacrificios, y encien sos, se puede colegir que algunos dellos piccauan en este error, y por el desengaño que les haze, se infiere claramente, que aunque quiere su Magestad que le siruamos con lo visible de las criaturas, no à de ser de manera que entendamos qué en ello reparan sus ojos, ni porque se augmente su gloria, pues no la puede augmentar, ninguna perfeccion criada, ni por *Isaiæ 6.*

que

Ex S.Tho. 2.2.q.81. ar.7.ad 2. que dello tenga neceſsidad, pues enſi es abundantiſsimo de todo bien, ſino para que ſiendo ſeñales de nueſtra obediencia, por lo exterior ſe mueua nueſtra deuocion y afectos, y le honremos a nueſtro modo, dandole en ello, lo principal, y mejor que es lo interior de los coraçones.

De aqui á reſultado, que los ſantos todos, que entẽdieron en que conſiſte, lo primero y principal del diuino culto, no hizieron tanto caſo de ſeruir al Señor en ſu Templo y Altares, con oro, perlas, muſicas, y perfumes, no obſtante que con todo aqueſto, guſta que le honremos, quanto de ſeruirle de rodillas, con eſpiritu, con ſenzillez, con prompta y humilde voluntad. Y en prueua deſta verdad, mireſe lo que dize el ſacratiſſimo Geronimo, por las palabras que ſe ſiguen.

Hieron. ad Nepotian. Muchos edifican paredes, y labran colunas de Igleſia, campean los porfidos y marmoles, reſplandecẽ los ciborios, y con perlas y eſmeraldas, los Altares ſe matizan, y no ſe haze caſo de la ſantidad de los miniſtros, nadie me ponga delante el Templo de Iudea, la meſa, los candeleros, los platos, y aguamaniles, y todas las demas pieças de oro fabricadas, porque aquellas coſas por entonces las aprouaua el Señor, quando los Sacerdotes ofrecian cruentos ſacrificios, y la ſangre de animales era redempcion de pecados, todas eſtas coſas fueron figura, y eſcritas para noſotros, en quien an venido los fines de los ſiglos, aora empero, que como Señor, que fue pobre, fundó Igleſia pobre, pongamos los ojos en ſu cruz, y por lodo eſtimaremos las riquezas, *Luca 16.* Chriſto las llamó iniquas, para que queremos plata y *Actor. 3.* oro, pues de no tenerlo, ſe glorió ſan Pedro, de otra ſuerte, ſi ran ſolamente, ſeguimos la letra, y nos recrea la ſimple hiſtoria del Templo de Salomõ, guardemos

con

con el oro y plata lo demas. Todo es de san Gero-nimo.

Lo qual no dize este pientissimo doctor, porq̃ quie-ra prohibir que no sirua el oro y plata en los templos, sino solo para que se entienda, que las riquezas del tem-plo antiguo, su aparato y aseo, solo era figura de lo que se deue al templo nueuo de la nueua ley, y que lo que corresponde cõ aquella historia y letra, todo es espiri-tu, y que no porque aquello se vso en la vieja ley, se á de vsar forçosamente en la nuestra, sino que lo propis-simo della y lo potissimo, es lo interior. Y assi quando por la fabrica magnifica de los templos se pretende su deuido fin, que es para que en ellos sea honrado el Se-ñor, pues para esto se dedican, y juntamente para que con su riqueza y asseo, se prouoque la deuocion de los fieles, santissimo negocio es, porque a hazerse con fin de que se agrade el Señor, de solo piedras y riquezas muertas, seria dar en el error de los Fariseos, los qua-les jactãdose, de que auian hecho tã sumptuoso y mag nifico, templo, que fue la octaua marauilla del mundo no se curauan de mas, por donde fue necessario desen gañarlos por la boca de Ieremias, y dezirles, no que-rais fiaros de palabras y esperanças mentirosas, dizien-do, ya le tenemos hecho templo al Señor, pues no acu diendole con la deuida obediencia, disparate era pre-sumir, que se auia de contentar, solo cõ sus altas torres, y dorados capiteles. Y assi por Isaias, los̃ buelue a de-sengañar, diziendoles mi casa es el Cielo, y la tierra es cabelo de mis pies, que casa veamos me podeis vosо-tros edificar, que sea conforme á mi Magestad y gran-deza? y q̃ lugar me podeis vosotros señalar para en q̃ yo descanse y me recree? Todas las cosas del mundo, mias son, tras lo q̃ se me van los ojos, no es sino tras el

Ieremi. 7.

Isaiæ 66.

po-

pobre humilde y temeroso de ofenderme, significando claramente, que este es el potisimo, culto que le agrada, y si se a de agradar de que le adornen sus Templos, solo es quando con la fe y religion, de que proceden semejantes ofrendas que de suyo son tan agradables, no se ofende la caridad, haziendose demasia en este culto exterior, con agrauio y extorsion de pobres pues como se á prouado atras, no quiere el Señor que los despojen para que se adornen sus Altares, lo qual se escusaria muchas vezes, persuadiendo â los ricos, y poderosos que los fundassen y adornassen, como lo an hecho y hazen muchos Reyes, Principes y señores, leuantando templos magnificos, y llenandolos de riquezas, con que an dado y dan al mundo esclarecidos exẽplos de su fe y su religion. Con estas circunstancias, muy bien parece el oro y plata en los templos, las sedas y los brocados, y todo lo demas que pertenece á su ornato y autoridad, y muy bien es que por este exterior y visible, se excite y mueua la deuocion de los ficles, de lo qual tienen mas necesidad los imperfectos y flacos, porque para los perfectos y espirituales no ay tanta necesidad destos arrimos, para efecto de bolar â Dios con las alas de su contemplacion, pues los montes y soledades son testigos de los encienssos preciosos de oracion, que dende sus cumbres suelen penetrar los Cielos. Porque â los Anachoritas y Hermitaños venturosos, qualquier cosa criada lés leuanta el espiritu y les haze romper en diuinos Hymnos y alabanças, por dõde vino a dezir san Nilo, varõ de los mas celebrados de su tiempo, las palabras q̃ se siguen.

Nilus ad Agathium

En todo lugar manda orar el Apostol, leuantando santas y puras manos, porque todo lugar es apto para la oracion, lo mismo dize el clarissimo Chrisostomo, tra-

traiendo á quento como Ieremias fue oydo entre los cienos, los tres Mancebos en las hornazas de Babilonia, Iob en el estiercol, y Moysen en los profundos mares. Verdad es que en los Templos tiene particulares fructos la oracion, pero no carece dellos, quando se haze por los rincones de casa, pues dixo Christo nuestro bien, q̃ el que quisiere orar, se entre en su retrete, y ore, y en nuestros cubiles, dize el Real Profeta Dauid, que hagamos actos de dolor, tambien la oracion en silencio tiene sus vtilidades, y para lo que es exercitar la fe, dize el glorioso Martyr San Cipriano, que orar en lugares retraydos tiene cierta ventaja, y es, reconocer que en todo lugar esta Dios nuestro Señor. Todo esto es bien que se enseñe, para que las sieruas de Christo nuestro Señor no se aflixan quando no puedan acudir tanto á sus romerias, y estaciones, no porque el retirarse para orar no se pueda hazer con hipocresia, sino se tiene la deuida intencion, que es la que pide Christo nuestro Señor en las obras, sean publicas, ò sean secretas, porque ay algunos que fingen, que se retiran para rezar, y es para dormir. Como lo hazia Domiciano, de quien refiere Suetonio, que cada dia se entraua en su retrete para dar a entender que estudiaua, en como auia de gouernar la republica, y lo que hazia era matar moscas, para que se vea, que en lo publico y en lo secreto, sino ay recta intencion, sabe hazer sus lances la señora hipocresia.

Chrisost. de Cananea.

Matth. 6.

Psalm. 4.

Cipriam. de oratione Dominica

Sueton. in Domi. c. 3.

Pero lo q̃ ay mas en que reparar en esta materia d̃l culto exterior es, como siẽdo la riqueza el ornato y el aseo d̃ los tẽplos, tanta parte del diuino culto, muchos santos que tuuierõ particular luz del cielo, pusierõ mucha tassa en las cosas, que para este fin se ordenan. Del

sera-

S. Franci. in floreto, capit. 10. serafico Francisco se refiere que mando expressamente á sus frayles, y lo confirmò Clemẽte quinto, que en los conuentos de su Religion, no se admitiesse cosa que tuuiesse preciosidad, curiosidad, ò superfluidad, y quiriendo despues aca sus Religiosos ponerlo en practica, porque no se deshiziesse lo labrado, y pudiessen vsar de los ornamentos que se les auian dado de limosna, fue necessario que el Sumo Pōtifice se constituiesse por señor, y les mandasse que vsassen de todo para quitar escrupulos. De nuestro Español, y santissimo Domingo, se dize tambien que encomendò á sus frayles, que no vsassen para el seruicio del Altar de ornamentos de seda, sino de lino solamente, pero como en su regla no ay cosa que obligue à pecado, à sido facil dispensar en esto por algunos particulares respectos.

Villeg. p. 3. Y de san Iuan Gualberto, Fundador de la Orden de Valle Vmbrosa en Italia, se escriue vna cosa, y es, que visitando cierto Conuento de su Religion, que se auia edificado cõ demasiada costa y sumptuosidad, se indignó mucho dello, y rogó al Señor que lo deshiziesse, y assi se hizo, porque creciendo vn arroyuelo mas de lo que solia, lo derribò por el suelo. Sin duda deuio de tener este espiritu aquel santissimo Monje que fundó la primera casa de los Bernardos de Toledo, que es cy la cabeça de las de España, pues se refiere que quiriendo

Alcocer, historia de Toledo. p. 2. don Aluaro de Luna ensanchar la casa, y hazer en ella vn Templo, y Capilla sumptuosa, no lo quisa aceptar, contentandose, con lo que era precisamente necessario, y no mas. Por ventura entendio, el vno y el otro, que mucha costa y riqueza, no hazia buena correspondencia con la pobreza que professauan.

Ber ser. ad Cisterciẽ. Del dulcissimo Bernardo, cosa es particular, y que admira quan à pechos tomó este negocio, como pue-

de

de verſe en muchos lugares de ſus obras, conuiene á ſaber, q̃ de los templos de ſu ſantiſsima religion ſe deſterraſſe, todo aquello q̃ puede oler á riqueza y ſumptuoſidad, y mueſtraſe tan riguroſo en eſte caſo, que aquel verſo de Iuuenal, en que ſe dize, *Dicite Pontifices, in freno, quid facit aurum*, Lo ſolia trocar a eſte propoſito, *Dicite Pontifices in Templo, quid facit aurum*, Pero el tuuo atencion â la neceſsidad de los pobres, que por ventura era extrema en ſu tiempo. Sino es que lo hazia por lo que dize nueſtro Andaluz Diego Perez de Valdiuia, conuiene â ſaber, q̃ la pobreza mueue mas a deuocion, que la riqueza, por la memoria, q̃ ſe refreſca, de q̃ tanto la quiſo y amô el Señor. Pero en lo que el dulciſsimo Bernardo haze mas inſtancia es, en que en los Coros de ſu Orden no por lomenos no aya follajes y eſculpturas â lo Romano, con figuras monſtruoſas, para q̃ como el fue tã contemplatiuo, y pretende q̃ los ſuyos lo ſean, no quiſo q̃ tuuieſſen delante obiectos, q̃ pudieſſen diſtraer los ojos y eſtoruar la contẽplacion.

& Cluniac. monachos & apolog. ad Guilel. Abaltem.

Doctor Pereſius de gẽte recogida tracta. 4. p. 2. cap. 5.

Del glorioſo ſan Franciſco de Paula, fundador iluſtre de la religion de los minimos, ya ſe ſabe que no quiſo que ſus frayles canten á punto, ni que vſen de inſtrumentos, pero eſto quien duda ſino que lo hizo por la inquietud que ſuele cauſar el cuidado de no errar en ſemejantes muſicas.

Todo eſto ſe ſabe d̃ eſtos ſãtiſsimos varones, d̃ quiẽ no ſe puede dudar, ſino que lo hazian con particular eſpiritu del Señor, y ſi ſe puede dar cauſa mas eſpecial, del motiuo q̃ tuuieron los q̃ puſieron taſſa en el ornato exterior, fuera de las q̃ tengo apuntadas, tengo para mi q̃ lo hizieron, porq̃ como todo culto exterior ſe ordena para lo interior, ſegun ſe á dicho, cõforme al fin, ſe an de medir los medios, ſegũ á eſte miſmo intento

Caietanus Comment. ad 2. 2. q. 81. arti. 7.

lo trae el agudiſsimo Caietano, yporque podria ſer q̃ en los principios d̃ ſus ſantiſsimas religiones, no ſe ediſſaſſe tanto el pueblo, ni ſe prouocaſſe á tanta deuociõ, viendo que vſauan de riquezas, quanto de ver que en todo querian parecer pobres por imitar la pobreça, de que tanto ſe agrada el Señor, puſieron tanta medida y taſſa en lo exterior, ſino es que tambien quiſieron quitar à ſus Frayles la ocaſion de ſalir de ſus celdas con frequencia, y la diſtraccion que les podria nacer, de andar ſolicitando ricos, y alguna vez importunãdo á pobres, para ricas caſas, y coſtoſos ornamentos, conſiderando que no conſiſte tanto en eſtas coſas, como ſe à prouado, la honra y culto que ſe deue à Dios, quanto en que ſe le ſirua, ya que ſea con pobreça, con rica deuocion, con limpieza y humildad, que eſtos ſon los ſa-

Pſal. 50.

crificios de juſticia, los quales dize Dauid, que auian d̃ ſer tan aceptos al Señor. Porque Dios, en razon de ſer Dios, ſiendo como es ſu Templo todo eſte milagroſo mundo, y eſtando como eſta tan altamente ſeruido de los Angeles, no mira tanto en que ſea rico ó pobre, mucho ò poco, con lo que le ſiruen los hombres, quando no ſe puede mas, quãto en q̃ ſea mucho y rico el deſſeo de agradarle, y tanto es eſto verdad, quanto lo es, que no mira tãto en los dones, quanto en el coraçon con q̃ ſe ofrecen, como lo ſignificó expreſſamente Chriſto nueſtro bien, quando paſſeando el Templo de Salo-

Luca 21.

mon, ſucedio lo que dize el Euãgeliſta ſan Lucas, y es, q̃ entrando a orar ciertos Fariſeos, por moſtrarſe liberales echarõ en el gazofilacio y caja del Templo, grueſſas limoſnas, pero que entrando vna pobre biuda, ſolo arrojò dos minutos, ô cornados que tenia, y dize el ſagrado Texto q̃ dixo Chriſto nr̃o Dios à ſus dicipulos ſagrados, veys lo q̃ paſſa? pues mas á ofrecido eſta be-

gezita

gezita pobre, que aquellos ricos fariseos, porque aquellos dieron de lo q̃ les sobra, y esta de lo q̃ le falta, y es como si̅ dixera q̃ los fariseos auiã dado, oro cõ coraçõ de cobre, y la biuda cobre, con coraçõ de oro, y en las balãças diuinas los dones se reciben a peso de volũtad.

De aqui constara la razon que tenia Christo Señor nuestro, de enfadarse con los Fariseos, diziendo q̃ solamente le honrauan con los labios, porque con el culto exterior, significado por ellos, no le dauan lo interior de los coraçones, lo qual se a dicho, porq̃ algunos desta profession, quieren vẽderse cõ el pueblo por muy santos y deuotos, solo con mostrarse muy solicitos, y zelosos deste exterior, sin dar otras muestras de interior virtud, y assi por los tales, como lo trae Adamo Sausbot se pueden entender las palabras desta regla, y añade mas, y es, que entender ó presumir, que las cosas visibles y exteriores, sin espiritu le agradan al Señor, no solo, no es religioso culto, sino especie de superstition.

Adamus in Isaiam, capit. 29.

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla VII.

ORAVA el Fariseo, y dezia gracias te doy Señor que no soy como los demas hombres. Lucæ 16.

POR ESTA REGLA SE DECLARA, *quanto daño haga la soberuia en las personas espirituales.*

DESTA septima regla se colige q traen mar-
ca y señal de zorras farisaicas los que dizẽ no
soy yo como los demas hombres, quirendo
aiudicarse assi propios cierto punto de santi-
dad singular y auentajada, como la que se atribuian los
Begardos, y Beguinas de Alemania, los quales dezian,
que por auer llegado à la cumbre de la perfeccion, go
zauan en la tierra de la summa Beatitud, tiniendo à los
que no se dauan á sus exercicios por imperfectos y
de poco merecer con Dios. Y porque estos fueron fi-
nos alumbrados, como se á prouado atras, pues con ca-
pa de espiritu, se dauan al vso mugeril, quiero poner
aqui otros errores suyos, fuera de los que se an referi-
do dellos en otras ocasiones, porque todas eran doctri
nas de alumbrados, y la suma es dezir, lo primero, que
en llegando vno á la suma perfeccion, que se alcança
por oracion y contemplacion vnitiua con Dios, se ha-
ze impecable, y que no puede crecer mas en meritos,
porque a no auer en esto limite, podra vno llegar á
ser tã santo como Christo nuestro Señor. Lo segundo
que el que llegare a este punto, no le conuiene ayunar,
rezar bocalmente, ni hazer otro exercicio exterior.
Lo tercero, que tampoco esta obligado á las diuinas y
humanas leyes, pues à llegado al fin de todo lo que se
puede obrar. Lo quarto, que en esta vida se puede
alcançar, la suma Beatitud. Y lo quinto, que es de im-
perfectos, exercitarse en virtudes, y decẽder de la cũ-
bre de la oraciõ, a meditar en la palsiõ de Christo, y a-
dorar el santisimo Sacramẽto. Todos estos articulos
fueron condenados en el Concilio Vienense por Cle
mẽte V. no obstante que otros les atribuyen otros erro
res, conuiene à saber que la suma Beatitud que se al-
canca en la vida eterna, nos es natural, y que no ay ne-
cesidad

Ex Prs. li. 2. num. 37.

Vt habetur in Cle mentinis, li. 5, titu. de hereti. ca. ad noſtrũ.

ceſsidad de obrar con gracia para cõſeguir la, ſino que baſta ponerſe en oracion, y dexarſe ſuſpender todas las potencias interiores y exteriores, con cierta manera de anichilacion, y eſperar las iluminaciones, y alumbramientos celeſtiales, que por eſta via ſe alcãçan. Por el qual dexamiento, y ſuſpenſion ſe llaman tambien dexados los deſta profeſsion.

Traen conſigo eſtas doctrinas tan manifieſtos errores, q̃ no ay neceſsidad de gaſtar tiẽpo en confutarlos, y nacia todo ſu engaño, de entender que en eſta vida con ſolo aquella manera de vnion con Dios, ſe alcança la bienauenturança, que conſiſte en la viſion de la Diuina eſſencia, y como alcançado el fin ceſſan los medios, venian a dezir los demas deſatinos y diſparates. Pero que ſea eſte fundamento heretico, y cõtra la Catolica verdad, prueualo el doctiſsimo Caſtro con baſtantiſsimos argumentos, y es ya negocio determinado de fe. Por lo qual ſe vera la razon que vuo, para caſtigar á vn çapatero alumbrado, que dezia que dẽde ſu banqueta beia, y gozaua de la ſantiſsima Trinidad. Y aſsi dezir, que por auer llegado a eſte fin, no eſtauan los otros obligados à las Diuinas y humanas Leyes, era grãdiſsimo error, y ſi en el an picado algunos deſpuesaca, no me entremeto, pues no carecẽ de ſoſpecha las que preſumiendo de muy perfectas y eſpirituales, por eſtarſe en oracion no quieren acudir à ſus obligaciones.

Caſ. de hereſibus, li. 3. titu. beatitud, hereſ. 4. Supra ex Cõci. Vien.

Friſa mucho eſta doctrina con la de los Maſilianos, ò Entuſiaſtas, los quales ſegũ Teodoreto, dezian, que las oracion ſola baſtaua para llegar á lo ſumo, porque con ella, no ſolo ſe purificaua el cuerpo, ſino que al alma la hazia capaz en la tierra de gozar viſiblemente de Dios, y en orden a eſto, condenauan el trabaxo de

Teodoret. here fabu. li. 4. ca. 10.

las manos, y dezian que á ningun pobre, por qualquier causa que lo fuesse, se le deuia de dar limosna, sino solamente a ellos, porque ellos eran los pobres de espiritu de quien habla el Señor.

Matt. 5.

Aguſt de vtili. cre.

De la singularidad, que es madre de la heregia, segun el clarissimo Augustino, proceden estos efectos, y de no querer tirar vna persona por el camino comun, que reduzido à su origen, todo es soberuia y desseo desordenado de excelencia particular. Y assi dezir vna persona, que ni es ni quiere ser, como los otros q̃ son d̃ su mismo estado y profesiõ, como lo dezia el Fariseo, y dezir q̃ solo su camino es cierto, sin duda es vna braua uisima tentacion del demonio, como lo dize Xerson. Por los tales, dize el Espiritu santo en los Prouerbios, camino ay que le parece al hombre muy recto, y sus fines y remates le lleuan a la muerte, como en efecto vã alla, los q̃ no quieren tirar por el camino de la obediencia y humildad.

Xer. lib. 3. de tenta. diaboli.

Prouer. 14.

Y porq̃ se vea quãto esta soberuia farisaica daña, mire se lo q̃ dize nro Español Isidoro. La soberuia, dize como es origẽ de todos los vicios, viene a ser la ruina de todas las virtudes, y es porq̃ en el pũto, q̃ quiẽ las tiene repara en ellas, se jacta, ó se gloria, todo lo pierde con Dios. Conociẽdo pues lo q̃ daña esta polilla secreta, q̃ en efecto, lo es d̃ todo lo fino de la sãtidad, los verdaderos maestros d̃ almas, ninguna cosa pretẽden tãto como es hazer a sus hiljas humildes, y assi no falta quiẽ diga, q̃ para cõseguir este intẽto, por ninguna via, les den á entẽder, q̃ tienẽ grã cõcepto, y opiniõ d̃ su virtud, y q̃ les quitẽ quãto comodamẽte pudierẽ, todas las ocasiones d̃ vanagloria, como son las cosas q̃ las puedẽ hazer singulares, y auẽtajadas, y q̃ es cierto q̃ muchos cõfessores, por alabarlas y darles lugar á q̃ hagan ostenta-

Isidor. li. 2. sen. ca. 38.

Arias, Appendix, al aprouecha miento espiritual.

cion

tion de sus virtudes, les an puesto en ocasion de que se pierdan. Y tuuo gran fundamento para dezir aquesto, porq̃es la soberuia tan contraria de la castidad, q̃ refiere Basilio Sanctoro de ciertas virgenes deuotas, q̃ por ser soberbias y presuncioſas, cayeron en vicios deshoneſtos, y perdieron la corona de su virginidad. *Sanct. pra. espiritual, li. 4. ca. 18.*

Pero por que esta regla se funda en el lugar que puse de San Lucas, quiero poner en el la explicacion que le da el clariſsimo Chriſoſtomo, por estas palabras.

Dos carros y dos cocheros, ambos en el estadio, y palenq̃, nos propone esta parabola, vaen el vno la justicia, y santidad con la soberuia, y en el otro va el pecado, y la humildad, y veis aqui que el carro del pecado, vencio y corrio mejor que el carro de la justicia, pero a se de entender, q̃ no vencio el pecado à solas, sino junto con la humildad, como tan poco la justicia fue vencida por su flaqueza, sino por el peso de la vanglo-ria que lleuaua. Porque assi como la humildad, por su eminencia, sobrepujãdo al pecado, y corriẽdo, toco en Dios, assi la soberbia por su peso abatio el valor de la justicia, y santidad. Con las quales palabras quiso dar à entender este iluſtriſsimo Doctor lo que passò con el Fariseo del Euangelio, quando burlaua del publicano, y es que dado caso, que tenga vna persona todos los dones, las charismas y virtudes que se pueden imaginar en vna pura criatura, si le falta humildad, ni tiene merito con Dios, ni se puede llamar Santa, por que implica ser santa, y no ser humilde, como que aya casa sin fundamento, y la humildad lo es de la vida espiritual, como lo afirman todos los Misticos Tdeologos. De aqui pues se vera el mal que haze esta espiritual soberuia, pues a todas las virtudes *Chriſo ho. de Phariſ. & publi.*

les quita la vida y degueila, y no con otras armas, sino con la misma virtud, pues de solo verse vn alma llena de virtudes, suele tomar ocasion de hazerse soberuia, y con ser este peccado tã grande y tan pesado, que el cielo con toda su firmeza, no pudo sufrir la soberbia de los Angeles, por otra parte es tan pequeño en aparencia y tan sutil, que es menester para conocerle, particular luz del cielo, como para ver los atomos del aire, q̃ aya sol, por donde los que son soberuios, tarde y con dificultad se enmiendan, porque no se conocen, y son ñudos en seda delicada. Lo que no tienen los que pecan en materia gruessa, que como se conocen, cõ mas facilidad se corrigen. Desta especie son los que por auer sido castos, no caben de vanagloria, diziendo que quien es casto, tiene todas las virtudes, y mofando de de los que an caido, sin aduertir que tambien ay virgines locas, y que á Lucifer, no lo arrojaron del cielo por mugeres.

Propissimo vicio es este de hipocritas Farisaicos, los quales se precian de ser sieruos de nuestro Señor, y no miran que lo deuian ser fieles y no lo son, pues assi como el mal sieruo, no se contentando con el vestido, y comida que le da su amo, le sissa de lo que es propio del señor, desta misma suerte no contento el soberuio, con los grandes fructos y aprouechamientos que acarrea consigo la virtud, y con los bienes gratuitos, q̃ le da el Señor, le sissa, como mal sieruo, la gloria y loor que es propio suio, quiriendo que lo estimen y reuerencien. Y porque en esta tecla tocan muchos desta professions, quiero poner aqui las, palabras que dize Rusbrochio, como quien tan altamente escriuiò de cosas de espiritu, las quales son las que se siguen.

Isaie 42. gloriã meã alteri non dabo.

Muchos ay que se complazen de si mismos, y se reputan

putan por de ſublime vida, y de gran priuança con el Señor, como en efecto de verdad eſten implicados en muchos y graues errores. Porque los que tienen voluntad, no reſignada y mortificada, no eſtan ſublimados en gracia, ni tienen ventajas en la preſencia de Dios, y aunque los tales ſean dotados de agudo entendimiento, y ſean por lumbre natural prudentes, pero porque a ſi propios ſe complazen, y procuran de aplazer â otros, tienen de Dios grandes auerſiones, y raizes de muchos vicios, porque de aqui nace que quieren auentajarſe à los otros, y ſer preferidos en qualquiera ocaſion, á nadie de coraçon ſe humillan, y obedecen, ſino antes quieren que todos ſe rindan a ſu parecer y juyzio, y eſto es porque eſtan rendidos á ſu propia voluntad, ſiempre entienden que aciertan en todo, y que yerran todos los que les contradizen, con facilidad ſe turban, ſe alteran, y ſe indignan, y no ſolamente con geſtos, ſino tambien con obras, ſe muestran aſperos y duros, de manera que con ellos no ſe puede viuir en paz. Todo es de Rusbriochio. Para que deſto ſe tome argumento de conocer eſtas gentes Fariſaycas, y amigas de ſu eſtimacion.

Rusbroch. de ſeptem amoris gradibus c. 11.

DOCTRINA DEL Apostol San Pablo Regla I.

SABE Timoteo, que en los vltimos dias, vendran vnos tiempos peligrosos, en que seran los hombres muy amadores de si mismos, y dize luego. Tẽdran especie y figura de piedad, pero careceran de su virtud, y destos huye. Porque destos son losq̃ se andan entrando por las casas, y se traen tras si mugeres captiuas, y cargadas de pecados, las quales fingiendo varios desseos, siempre aprenden y nunca llegan al conocimiento de la verdad. 2. Thimotei 3.

POR ESTA REGLA SE DECLARA, *quan peligrosas son las visitas, familiaridades, y contubernios entre gente espiritual.*

POR el tenor desta primera regla de san Pablo, se vee clara y abiertamente, que la intencion del Apostol, es descriuir y pintar de todos sus colores, à los hipocritas desta especie, por las señales que les da, pues de mas de que dize que trairan mugeres captiuas, y sujetas à sus gustos, y que para esto se visten de aparencias de piedad y religiõ, y que carecen de su virtud y sustancia, los cõpara cõ los dos mas famosos magicos de Faraon, Ianes, y Mambres, para

2. Thom. 3.

para ſignificar que aſsi el arte deſtos como đ aquellos, todo es vna manera de encanto y hechizeria, para engañar â los ojos, ſin q̃ ſus aparencias tengan ſuſtancia y verdad. Y con eſte exterior, dize q̃ engañarã muger zillas, donde aduerte Teofilato, q̃ es propio de muge- *Thophila. in Paulum*
res ſer engañadas, y que anſi los q̃ con ſemejantes apa- rẽcias, lo ſon, mas ſe puedẽ llamar mugeres q̃ varones

Todo lo qual no falta quiẽ lo interprete, đ lo q̃ los di cipulos de Marco, hazian en Eſpaña, de quien atras ſe â hecho mencion, pues con las mugeres que trataua eſte hipocrita, para traerlas captiuas y ciegas, vſaua de embuſtes y artes magicas, como lo refiere Epifanio, ci *Irin. lib. 1. capit. 9.*
tandolo del antiquiſsimo Irineo por las palabas que ſe ſiguen.

En lo que eſte Marco, principalmente ſe ocupa es, con mugeres, no viles y de la media plebe, ſino princi- *Epiph. li. 1. tom. 3. hereſ. 34.*
pales y ricas, a quien procura engañar, diziendoles a las que picauan muy alto, y querian tener eſpiritu de profetas, lo q̃ ſe ſigue, y eſto a cada vna en particular, yo quiero darte de mi gracia, porque el padre del V- niuerſo, ſiempre eſta mirando el roſtro de tu Angel grande aprecio, y opinion tiene conmigo, adereça- te como eſpoſa, que eſta eſperando á ſu eſpoſo, para que yo ſea lo que tu, y tu lo que yo ſoy, pon en el tala mo tuyo, la ſemilla de la luz, recibe por mi a tu eſpo- ſo, ves aqui q̃ de gracia te viene a hazer merced, abre la boca y profetiza. Con eſtas palabras, dezia el traidor que les infundia eſpiritu profetico, y ſegun ſe puede colegir de Irineo, lo que pretendia era ganar re- putacion, de que tenia eſta gracia, porque ſiem- pre los hereges anhelaron, â dar autoridad a ſus dogmas, con dezir que tambien tenian ellos chariſ- mas y dones infuſſos, como los Apoſtoles ſagrados.

Y co-

y como à esto acudiesse el demonlo, dize que cõ aquẽ llas palabras començauan las deuotas à conmouerse, y á sentir ciertos ardores, y que palpitandoles el coraçõ, pronunciauan sin entenderlo, mil delirios y disparates, quedando muy contentas, con que ya eran profetissas del Señor, por lo qual le dauan dinero à manos llenas, y como tambien pretẽdia gozar de las mas hermosas, deziales aquellas palabras tan tiernas, y espirituales, significandoles, que por amarse con tanta caridad, conuenia que hiziessen vnion de cuerpos, como de almas, y por si algunas repararan en la fealdad, vsando de magicas artes, y dãdoles ciertos poculos amatorios, las traia como encantadas, y se mezclaua con ellas, como despues algunas lo confessaron. Todo esto se collige de Ireneo, y este es el estilo de los agapetas y alũbrados, cõuiene a saber cõ aparẽcias de espiritu, gozar de carne lo qual pues dize el sagrado Apostol, q̃ se exercitaria en los vltimos siglos, si á sucedido en los nuestros, bien se a visto, por la experiencia. Desta quadrilla, deuian de ser los que pinta el sagrado Geronimo, escriuiendo â Eustochio, quando le dize estas palabras.

Hieron. ad Eustochiũ, de custodia virgi.

Porque no parezca que hablo solo de lo que a mugeres toca, tambien te auiso, que huyas de los varones que andan con cadenas de hierro por vana ostentaciõ, que contra el precepto del Apostol crian largo cabello, que traen barbas luengas, habito negro, y pies descalços, para sufrir grandes frios, porque de la suerte q̃ estos lo vsan, todas son señales dl demonio, tal fue antiguamente vn Antimo, y tal vn Sofronio, como lo à gemido Roma, los quales despues que se an introduzido en casas principales, y an engañado mugeres de las que dize el Apostol, que siempre aprenden, y nunca llegan al conocimiento de la verdad, fingen tristeza

en el

en el roſtro, y de los ayunos largos de dia, ſe pagan cõ ſecretas çenas. Verguença tengo de dezir lo que è ſabido deſtas gentes, y aſsi callo porque no parezca, que mas quiero eſcreuir ſatyras, que dar conſejos. Todas ſon palabras de ſan Geronimo, y todo eſto dize que paſſaua en Roma, para que ſe vea quan antiguo es eſte genero de hipocritas, que con aparencias de aſpereza y mortificacion, andan â caça de mugeres, y pues dize que por auer conocido aquellos dos que nombra, gimio vn tiempo la Ciudad, ſin duda que auian hecho alguuos famoſos lances, con que quedaron laſtimadas algunas caſas de honor. Deſtos y de los dicipulos de Marco ſe refiere, que para efecto de engañar mugeres ſe introduzian, y frequentauan ſus caſas, y de los que pinta el vaſo de eleccion ſan Pablo, ſe a de aduertir, q̃ dize que las andaran penetrãdo, verbo, que añade mas à la frequencia, y es que como ſeñores dellas ſe entraran haſta el poſtrer rincon, lo qual digo que ſe aduierta, para que quando en eſta matetia ſe traxeren autoridades, en razon de condenar viſitas, no ſe entienden las juſtificadas, y que ſe hazen con las circunſtancias q̃ ſe deuen, ſino las nimias, y ſoſpechoſas, y de que no ſe puede dar juſta ſatisfacion, y que ſiempre las tales ſe ayan prohibido á la gente Eccleſiaſtica conſta por las autoridades que ſe ſiguen. *Penetrantes domos,*

San Aguſtin en los ſermones que haze a los frayles del Yermo, reconocidos por ſuyos, de el clariſsimo Tomas, y aunq̃ no lo ſean, pues ſiempre ſe aplicaron à ſus obras, ſe puede creer ſer de álguno de ſus dicipupulos, Fulgencio, Euſebio, Proſpero, ò Primaſsio dize eſtas palabras.

Mirad, y atended (habla con los Monjes) que no ſolo ſe á de quitar de voſotros la fornicacion, ſino aun tã bien

bien las ſoſpechas falſas. No conuiene al Clerigo ſentarſe con mugeres frequentar ſus caſas, y hazerles plato de conuerſacion, para q̃ adelante no ſe leuanten de vo ſotros algunos ruines conceptos, y murmuraciones, ó por quan miſerable y de baxo penſamiento es reputado el Clerigo, q̃ frequẽtemente cõuerſa y trata con mugeres, necio es, y de poca experiẽcia, quié procura ſus amiſtades y cõuerſaciones. Todo es de Aguſtino.

Amb. li. 1. offi. ca. 20. Del ſagrado Ambroſio, ay muchos lugares, pero el mas inſigne, es el que ſe contiene en ſus oficios, por las palabras ſiguientes.

No conuiene á los de juuenil edad, entrar en las caſas de las viudas ó donzellas, ſino fuere para hazer alguna viſita de neceſsidad, y entonces ſea con ancianos, con uiene a ſaber, con el Obiſpo, y ſino con Presbitero de mayor edad, que neceſsidad, ay pregunto para que ſe de ocaſion â los ſeglares de ſoſpechas y murmuraciones? no es bien que frequentes viſitas, con nueſtro exemplo reciban autoridad. Que ſera pues ſi alguna muger de las viſitadas cayere, pues ſobre ti a de caer la ſoſpecha y preſuncion? quanto mas que â muchos a derribado la blandura y halago de las palabras mugeriles. Porque veamos pues eres Eccleſiaſtico, el tiempo que no ay que hazer en la Igleſia, no le gaſtas en leccion y eſtudio? porque no viſitas â Chriſto? Que tenemos noſotros q̃ ver concaſas agenas? vna es nueſtra caſa que nos recoge a todos, que es la Igleſia, vengan a noſotros los que nos buſcan. Todo es de Ambroſio.

Pero quien echo el reſto en eſta materia, fue el gran Baſilio, diziendo lo que ſe ſigue con particular exageracion.

Noſotros (dize) deuemos huyr las conuerſaciones

nes mugeriles, y no auemos de acudir á visitarlas, sino es quando nos compeliere alguna necesidad, y quando esta se ofrezca, nos auemos de recatar de mugeres, no menos que del mismo fuego, de suerte que prestissimo, y sin ninguna tardança, nos despidamos de su cõuersacion, y dize luego. Y si alguno dixere que de la frequente conuersacion con mugeres, no recibe perjuyzio, sin duda este, ò no es varon, ò es algun portento, ô monstro inusitado y admirable, fuera de la opinion de las gentes, ó constituido entre dos sexos, como lo son los Eunuchos, si á los tales aun queremos concederles, que no les toca cudicia de mugeres. Pues dize el Sabio, q̃ la concupicencia del Eunucho, desflara la donzella. Y procediendo en este discurso, viene a dezir que puesto caso que el varon, no pueda caer por alguna falta natural, ô por algun don de gracia, se deue abstener destas visitas, porque no sabe si la muger, ô por la mayor flaqueza de su sexo, ò por tener mayores soplos y estimulos, cayra ya que no en la obra, en el desseo. Y luego dize estas palabras.

Basilius de cõstitutio. monasticis capit. 4.

Eccles. 20.

Y no digo aquesto, porque yo tenga odio con las mugeres, como que niegue el deudo que me tienen, pues antes lo que a sido en mi mano, las è emparado, y socorrido, y deuiendose a todas este amor, por la comun naturaleza, mayor se deue â las que por guardar castidad, an entrado en batalla y pelean con nosotros en vn mismo campo. Todo es de Basilio. Donde se aduierta, que pues dize este gran doctor, que estas virgines peleauan con el en vn mismo campo, sin duda lo eran de profesion, y con todo aquesto les da por consejo à los que tienen el mismo voto, que no las visiten con frequencia, y que se abstengan de ponerlas en ocasion de algun desordenado pensamiento.

La

Isidorus de offi. Eccle. li.2.cap.1.

La misma doctrina es, de nuestro Español Isidoro, en su oficio Eclesiastico. Donde despues de auer dado ciertas reglas à los Clerigos, como es que no se hallen en espectaculos y combites publicos, les encomienda que no frequenten casas de virgines y biudas, ni por la imaginacion.

Y si alguno dixere como lo dizen algunos, q̃ quieren santificar este negocio, que su intencion es limpia, y encaminada para el consuelo espiritual de sus deuotas, y que en sus visitas, no se trata sino de cosas de nuestro Señor, lea lo que san Iuan Climaco en sus Escalas, dize por las palabras que se siguen.

Climacus, Scala.15.

Cierta persona espiritual, de las que tienen experiẽcia, de las fraudes del demonio, me cõtó, q̃ este espiritu de fornicacion se esconde muchas vezes hasta el fin, y que a los principios pone al Monje en grande reuerencia y opinion de santidad, y que alguna vez quando habla con mugeres ledarios de lagrimas, y le dexa que trate con ellas de la memoria de la muerte, del juyzio futuro, y de puntos de castidad, para que despues con estas platicas y fingida especie de virtud, las miserables se vayan al lobo, como si fuera pastor, porque con la costumbre y confiança, viene despues el desdichado Monje a dar de ojos, y cometer la maldad. Todo es de Climaco. En orden á persuadir, que no porque las conuersaciones tengã estas circũstancias se an de aprouar, pues estan expuestas à semejantes lazos del demonio, quanto mas, que los santos todos, que dan estos auisos tambien los dan á gente espiritual, que de ordinario no trata y comunica, sino cosas de virtud, y con todo no hazẽ excepcion, sino es quãdo se ofrece forçosa necessidad.

Y para que se entiẽda, que lo mismo es en esta parte visi-

visitar y ser visitado de sus deuotas, mire lo que dize el gran Nilo cuyos escriptos venera la sexta Synodo, por de grande autoridad. *Nilus de octo vitijs oratio. 2.*

Si quieres viuir castamente, huie de conuersacion d mugeres, y no les des facil puerta, porque al principio mostraran contigo grande religiõ y honestidad, y despues se atreuen à todo, quando hablan la primera vez, tienen los ojos en el suelo, responden con verguença, derraman piadosas lagrimas, suspiran tristemẽte, y preguntan cosas de nuestro Señor, y las oyen de buena gana, quando bueluen otra vez leuantan vn poco mas los ojos, la tercera se lançan sin respecto, y si te sonries vn poco, dan ellas gritos de risa, y de alli adelante se adereçan y componen, y muestran por el rostro lo que tienen en el coraçon. Todo es de san Nilo.

Casi las mismas palabras son de Antiocho santissimo Abad de Laura, en sus pandectas, donde despues d auer requerido á sus mõges, por la homilia 17. que de todo punto huian semejantes colocuciones, luego en la homilia 20. persuade á todos los que pretẽden ser castos, que huian no solo del trato, sino aun tãbien de la vista de mugeres, particularmente, si son dotadas de hermosura, y elegante disposicion, traiendo para este efecto algunos exemplos gentilicos, de principes, y Reyes, los quales por no caer, hurtaron el rostro à la belleza de algunas mugeres, por donde vino a dezir estas palabras.

Necessario es, si queremos guardar ñuestra limpieza, que nos abstengamos, no solo de la conuersacion mugeril, sino tambien de la vista, porque es via recta para el vicio, y ya que no se llegue à la obra, la vista sola, suele manchar los pensamientos. *Antioch. hom. 20.*

Climac.& alij. Lo mismo dize san Iuan Climaco, por estas palabras, con grande instancia ruego, que nos guardemos de ver el fruto q̃ no auemos de gustar, por q̃ negocio de admiracion, sera que nos reputemos nosotros, por mar fuertes que Dauid.

Destos ay mil lugares de santos y doctores, que se pudieran traer, pero estos baste por aora. Quãto mas q̃ ya se sabe, que estas visitas mucho tiempo á que estan prohibidas por el derecho Canonico, cõuiene a saber. *81.distin.capi.Clericus,& capit.in omnibus & 18.quæs. 2. capit. per venit ad nos*, Donde se manda que los Clerigos no frequenten Monasterios, ni casas de Matronas, y dizese frequencia y vso en casos de culpa, el que passa de vna vez, conforme á vna glossa recibida, *25.quæst.2.capit. ita nos.*

Y porque de las visitas, suelen nacer las familiaridades, tambien se aduierta, que quando son nimias, y entre personas de sospechosa edad, siempre an sido reprouadas. Por donde dize Thomas de Rempis, en su Contemptus Mundi, no tengas familiaridad con alguna muger, sino encomiendalas todas al Señor. Y que para esto no importe, que las mugeres sean de habito honesto, y professen castidad, dizelo el grande Antonino, como doctrina enseñada de Vnberto Obispo, Carnotense, persona de grande estimacion, y esto por las palabras que se siguen.

Li.1.ca.8.

Ant.sum. Theo.pa.3. titul.16.c. 1.§.10. Notese que dos generos de mugeres, son las que mas facilmente que las otras son tentadas con varones religiosos, las primeras son las continentes, particularmente jouenes, y de tierna edad, porque como la tentacion deste vicio sea ordinaria, en ellas, por su natural composicion, con mas facilidad son estas derribadas, que las casadas, y en especial si son biudas, pues de las

de las tales dize ſan Pablo, a Timoteo, que ſe guarde. Las ſegundas ſon las que entre continentes, y caſadas viuen con figura y habito de caſtidad, y aſsi como aqueſtas, no quierē ô on ſe atreuen a deſcubrirſe á los ſeculares por el voto de caſtidad que an hecho, con mas facilidad arrojan ſus tiros â los varones ſantos, cō quiē de ordinario tratan, por lo qual dize ſan Auguſtin, que no menos ſe a de huyr dellas, ſino mucho mas, porque debaxo del afecto de piedad, ſe eſconde mas cautelo-ſamente la luxuria. Todo es de ſan Antonino. Y tratando de las ocaſiones, que deuen huir los que aſpiran á ſer caſtos, concluie con eſtos auiſos. 1. *Thim.* 5

Conuiene pues, en quanto fuere poſsible huir el trato y compañia de mugeres, lo primero por el peligro, lo ſegūdo por la infamia, y lo tercero por el exemplo, porque vſando varones perfectos de las ſobredichas familiaridades, dan ocaſion à los menores para hazer otro tanto, los quales ſiendo flacos, facilmente caen. Y que aſsi declara ſan Aguſtin, que ni por la caridad, que ſe puede vſar con ellas, ni por otros reſpectos, por juſtos que parezcan, ſe a de tener con mugeres mucha familiaridad. *Vbi ſupra circa finē §. 8.*

Doctrina parece aqueſta, de importancia, para que no nos engañen eſtas zorrillas diſsimuladas, pues perpetuamēte ſe abalāçan, ſino dōde tienē mas facilidad, y entrada. Y aſsi ſe ſabe como conſta por la experiencia, que nunca eſtos agapetas y alumbrados an ſido cogidos en vicio, ſino es con mugeres de habito y profeſsion, para que nadie pretenda engañar, con dezir que ſu trato no es con galanas, y ſeculares, pues con las que no ſe an de caſar, corre el peligro mayor, porque realmente ſi bie ſe mira en ello, no ay freno para vna muger tan grande co-

mo el esperar casarse, y temer no le halle con falta su marido, quitado pues este temor, quando las que tienen habito de honestidad, disparan de la virtud, no se atreuen, como lo dize este doctor, â descubrir su flaqueza, con los galanes del mundo, sino con los que de ordinario tratã, y tienen su misma profession. Y assi los sobredichos, se an de recatar mas con ellas, y los que no, quando el negocio no llegue à fuego, por marauilla se escaparan, de lo que dize el pientissimo san Buenauentura, por las palabras que se siguen.

Buenauentura de informatio. nouiciorũ, capit. 26.

Si no desprecias mi consejo, te auiso, que perpetuamente con alguna muger, tengas amistad singular, aunque sea religiosa y santa, porque no es temido el mal que se encubre con aparencia de bien, y demas de la mancha de la infamia y sospecha que los otros conciben, la singular aficion engendra inquietud, mientras siempre desseas â la persona que amas, descubrirle la singular aficion que le tienes, y quando alguna vez no puedes, te causa pena, temes vna vez, que ella se indigne contigo, y que se resfrie su aficion, y otra vez te da cuidado, si menos ora por ti que solia, y por el mismo camino ella se turba si vee que tu á otra benignamente la saludas, y no menos si te detienes algun tiempo de no verla, y visitarla, porque luego te dara en cara con ello, y te pedira celos, diziendo que à otra deues tener mas amor, y que oras por ella menos que solias, y luego la veras enojada, lo qual todo son trufas y burlerias, y el prudente varon, no se á de ocupar en semejantes vanidades.

Todas son palabras deste santissimo Doctor, que bien mirado, no tiran sino a precindir semejantes familiaridades y correspondencias, porque como lo dize vn santo Monje, y lo refiere Sofronio, aunque nacimos de mu-

de muger se a de huir de la muger, pues tambien la sal nace del agua y se deshaze en el agua, y de san Iordan refiere Laurencio Surio, que solia dezir que el santo â de huir de la santa, porque la tierra buena es, y buena es el agua, pero que de juntarse se hazia lodo. Y assi es consejo salutifero, que se recaten y huyan. *Sophro. in prato Spirituã. c. 217. Surí. to. 7.*

Ya veo que podra dezir alguno, que esta doctrina, no es general, pues se sabe que el sacratissimo Geronimo, frequentó en Roma, la familiaridad y conuersacion de muchas matronas, y donzellas, y en especial la de Marcela, nobilissima matrona, juntamente con la de su madre Albina, y su hija principia, luego la de Paula biuda, rica y principal, y de sus hijas Paulina, Blesila, Rufina y Eustochio, y de otras virgines, y mugeres de honor, como fueros Felicitas, Asella, Marcelina, Leta, y Melania. Pero à este ilustre y singular exemplo quiero responder y digo, que muchas cosas hizieron los santos, con particular instincto ó respecto, en que no los deuemos imitar, como es doctrina comun, en especial no tiniendo la integridad de sus costumbres. Digo que este sobredicho doctor comunicó con las mugeres sobredichas, por la necessidad de los tiempos, en que començando en aquella Ciudad à estenderse el celibato, de los legos y estado Monachal, por las nueuas que truxo este glorioso santo, juntamente con Paulino, y Epifanio, de los conuentos de Egipto, y no auiẽdo entonces, ni copia de libros, ni frequencia de sermones, que animassen á este intento, y lo que mas es, por vsarse como se vsaua entre mugeres Romanas el saber letras y estudiar, como lo hizieron las Claudias Lelias y Paulinas, por importunidad de algunas, y en especial de Marcella, les enseñaua este pientissimo Doctor, la inteligencia de la Biblia Sacra, como tambien lo auia *Ex eodem ad principiã de epitaphio Marcellæ. Ex Tiraq. de le. cõm. index mulierum.*

Ex Nice. li.5.ca.15. hecho Otigenes en Alexandria. Digo que aqueste ſan to era penitentiſsimo y de auſtera vida, y no vſaua de blanduras, y regalos, y eſto con tratar con mugeres ricas y nobles, que le podian regalar, pues dize eſcriuiendo à la virgen Aſella, q̃ ni dones ni dinero, ni coſa que lo valieſſe, ſolia recibir de nadie. Digo que las q̃ comunicaua, como lo refiere à la miſma virgen, y en eſpecial Paula, y Melania, con quien le achaquaron de culpa, eſtauan de las penitencias q̃ hazian, tan deſcoloridas, y feas, que podian quitar todo genero de ſoſpecha, quanto mas que ſu trato no era tan familiar, pues dize que â ninguna dellas vio comer en ſu caſa. Y digo vltimamente, que ſi entendiera en tres años, ò poco mas que trato con ellas, lo que ſupo deſpues quando ya Paula y Melania eſtauan de camino para Ieruſalem, conuiene á ſaber que ſus emulos y enemigos le picauã en eſto, y le murmurauan por la Ciudad, como ſe ſalio della, por no eſperar las calunias de muchos del clero, que le perſeguian, porque les picaua en ſus vicios, ſe puede entender que ſe vuiera retirado antes, y aſsi como lo entendio ſe puſo nueuas eſpuelas, para irſe bolando á los deſiertos de Siria, por auerſe hallado mejor en ſu ſoledad. Y aunque es verdad que ſe fueron tras el Paula, y Melania, y Euſtochio, ſolo fue para fundar conuento como lo fundaron en Belen, retiradas de peligros y ocaſiones.

Idẽ ad Acellam.

Mas para que ſe vea, que eſte grauiſsimo Doctor en lo que es doctrina, tambien es de nueſtro vando, pondre aqui algunos lugares de ſus Epiſtolas, porque todos no podre ſin cauſar algun faſtidio al lector.

Eſcriuiendo á Nepociano, del modo de viuir q̃ deuen guardar los Clerigos, dize eſtas palabras, traduzi

das

das en los sagrados Canones. *Hieron. ad Nepotian. & habet. 32. distin. capit. 17.*

Tu posada, nunca oraras vezes pies mugeriles la pisen todas las virgines de Christo, ô igualmente las ama, ò igualmente las desconoce, mira que muger no se quede contigo debaxo de vn mismo techo, no fies en la castidad passada, porque, ni tu eres mas fuerte que Sanson, ni mas santo que Dauid, ni mas sabio que Salomon. Ten siempre en la memoria, que al morador del parayso, muger fue la que le priuô de su possession.

Ad Rusti.

Escriuiendo â Rustico Monge le dize visita de suerte á tu madre que por ella no seas compellido, â mirar otras mugeres, cuyo rostro te quede en el corçon, las criadas d tierna edad, que tiene, sepas que andan poniendo lazos à tu castidad. Y quanto mas baxo es su estado y condicion, tanto es la caida mas facil. Y poco despues le dize. Las mugeres sepan tu nõbre, pero tu rostro no conozcan.

Ad Gaud.

Escriuiendo â Gaudencio, le dize, si eres virgen como te agrada la compañia de las virgines, porque tu fragil nauezilla, la encomiendas à furiosas ondas, y te pones à peligro de tan incierta nauegacion?

Ad Ensto.

Pero á quien mas auisos le dio, fue á la Virgen Eustochio, à quien escriuio aquella famosa carta de la custodia de la virginidad, y es cosa de notar que como en ella le pintasse ciertos agapetas de Roma, para que se guardasse dellos, parece ser que se picaron brauamente, y le començaron á perseguir, y dandole quenta desto à la virgen Demetriades, le dize las palabras que se siguen.

Ad Demetriadem.

Muchos años á q̃ saque á luz vn libro de la guarda de la virginidad, en el qual fue necessario ir contra los

vicios, y porque escriuia para instruir vna virgen, descubrir las assechanças del demonio, pero esta doctrina ofendio a muchos, porque tomando cada vno por si lo que se dezia, no solo no me quiso dar oydo como á consejero, que le aduertia, sino antes como á reprehẽssor que le acusaua me aborrecio, pero en fin que le aprouecho armar contra mi exercito de enemigos? pues en fin el libro se quedò en pie, y ellos acabaron. Destos ay mil lugares en sus obras, y ningun santo, parece que en este caso, hinco tanto la lança, pues apenas ay carta suia, que no este llena destos auisos, para que de aqui se tome argumento de conocer, á los que dize el Apostol, que sin recato algunos se andan entrando por las casas, para efecto de trauar familiaridades sospechosas.

La otra señal de las que dize el Apostol, es que estos maestros falsos pondran mugeres en captiuidad, y sujecion, la qual procuran los desta profession, por diuersas vias. La primera y principal es, con obligarlas á su obediencia, tomandoles para esto juramẽto, de que no haran cosa sin su parecer, y que haran todo lo que les mandaren, persuadiendoles, que mediante esta obediencia, ganaran mucho cõ nuestro Señor, lo qual suelen cũplir tan deueras, que ya se án conocido muchas que no querian obedecer á sus padres, en cosas licitas, y del seruicio de la casa, diziendo que no podian hazer lo, que se les mandaua, porque no tenian licencia de sus confessores, negocio de grandissimo abuso y desacato contra el precepto de honrrarlos, y obedecerlos, y diabolica inuencion, para traerlas con esto tan puntuales, y obedientes, á todo lo que querian, que ni en sus haziendas, ni en sus personas, tenian cosa segura, con esta manera de resignacion, como se veia por los efectos, y

assi como caso tan graue y sospechoso, lo an reseruado para si los señores Inquisidores, contra la heretica pra uedad.

Tambien ay otros que captiuan mugeres por otra via, conuiene a saber, persuadiendoles que hagan con ellos confesiones generales, como que sean necessarias, y forçosas para ponerse bien con Dios. Porque aũ que es precepto diuino, que se reiteren las confesiones passadas, que an sido inualidas, por auer tenido algun defecto substancial, y es consejo saludable, que alguna vez vna persona, ya para humillarse, ô ya para ganar mas merito con Dios, haga reseña y alarde de toda su vida, con vn confessor prudente, pero dezir absolutamente que son necessarias, como que las particulares no basten, dize el dotissimo Medina, que es error inuẽtado por confessores, que pretenden tener sujetas y rẽdidas almas, mayormente de mugeres miserables, cuias secretas caidas, tienẽ siempre en la memoria. Y por este medio de saber de que pie coxean, querrian saber por donde se les puede hazer la entrada para sus particulares intentos.

Medina in structiõ de confferes, capi. 12.

Tambien ay otros desta quadrillà, que por tener à sus deuotas en esta captiuidad y sujecion, les mandan que no se confiessen con otros, lo qual tambien es abuso, contra toda la buena ley, porque aunque es consejo saludable, que vna persona tenga vn confessor ordinario, que conozca su consiencia, pero no es bien que la captiue de manera, que alguna vez no pueda confessar con quien quisiere, y digo alguna vez, porque tener dos confessores de ordinario, el vno para los pecados gruessos, y el otro para las menudencias, si lo haze para engañar al vn confessor, para que le tenga por santa, es hipocresia, pero quando se haze alguna vez, por

Manuel-ſa Verbo confeſſor, num. 17.

via de verguença, que dificultoſamente ſe vence, no ſe a de condenar, y prohibir lo abſolutamente en los que pican en eſta ſecta, excluiẽdo de ſus manadas à las que ſe yuan à confeſſar con religioſos, como vn tiempo ſe hazia, es negocio ſoſpechoſo, porque lo ſuelen hazer algunos, para que ſus deuotas no vaian à otras partes, donde ſe deſcubren ſus celadas, y peligroſo por extremo, porque muchas almas caen en culpas feas, y por el empacho grande q̃ concibe de deſcubrirſe á ſu confeſſor ordinario, con quien tenian buena reputacion, no confieſſan verdad, y ſe pierden, y ſi es parrocho, y le piden licencia, no la deue negar, por reſpecto deſte peligro, como lo dize el Angelico Doctor por las palabras que ſe ſiguen.

S. Tho. in 4. diſ. 17. q. 3. quæſtiun cula 4.

Pecaria ſin duda el Sacerdote, ſino fueſſe facil en dar licencias, para que ſus ſubditos ſe confieſſen con otros, porque muchos ay tan flacos, que primero moriran ſin confeſſar, que deſcubrirſe á tal ó tal confeſſor, por lo qual todos aquellos que ſe mueſtran muy ſolicitos, por ſaber las conciencias de ſus feligrêſes, les ponẽ lazos en que cayan, y en conſequencia, ſe los ponen à ſi propios. Todo es del Angelico Doctor. Lo qual ſin duda, lo dize por la grande libertad que ſe requiere para el acto de la confeſsion, y aſsi con acuerdo, en fin del Eſpiritu ſanto, ſe determinò en el Concilio de Trento que à las Monjas, entre año ſe les muden confeſſores, por lo q̃ an enſeñado mil experiencias. Y ſi tanta libertad ſe requiere para eſte efecto, no ſe yo como ay confeſſores, que auiendo copia de otros, confieſſan de ordinario á ſus criadas y hermanas, y ſobrinas, pues no es veriſimil, que ſi an tocado en materia peligroſa, ſe quieran deſcubrir, á quien tienen reſpecto tan particular.

Con. Tri. ſeſ. 25. c. 10.

La

La vltima y mas estrecha captiuidad, en que suelen poner agapetas y alumbrados â sus deuotas, es contenerlas dentro de su casa, con titulos paliados, pero que estos contubernios siempre ayan sido, reprouados, quedesse para otro lugar, donde bien a la larga lo trataremos.

La postrera señal que da el glorioso Apostol san Pablo, para que sean conocidos estos maestros falsos, es que trayran consigo mugerzillas, que aprenden siempre, y nunca llegan al conocimiento de la verdad. Para lo qual se presupoga, que es doctrina del mismo Apostol, que de las mugeres, no es hablar en la Iglesia, pues antes manda que callen. Y el antiquissimo Tertuliano, dize que no les es licito ningun oficio, que sea propio de Sacerdotes, tambien no les es permitido el enseñar, pues dize el mismo Apostol, no permito que las mugeres enseñen, sino que aprendan en silencio, y porque este oficio tomauan algunas en la primitiua Iglesia, dize Clemente Romano, por tradicion Apostolica las palabras que se siguen.

1. Cor. 14.

Tertu. contra hereti. capit. 49. 1. Thim. 2.

No permitimos â las mugeres, enseñar en la Yglesia, sino rezar, y oyr, pues el Maestro y Señor nuestro, Christo, como embiasse doze Apostolos, â predicar a las gentes, nunca embio mugeres a predicar, aunque no faltauan. Con nosotros estaua la madre del Señor y sus hermanas, tambien estauan, Maria Magdalena, Maria Iacobi, Marta y Maria Solome, y otras. Y si fuera necessario que las mugeres enseñaran, mandarales el Señor que juntamente con nosotros, instituyeran al pueblo. Todo es de Clemente.

Clem. li. 3. constit. Apost. c. 6.

Con

Con todo aqueſto, los Marcoſios, como lo apuntamos arras, por complazer â ſus deuotas, que ſe morian por predicar, les enſeñauan à ſer profetas, como lo dize el antiquiſsimo Irineo, y en tiempo de Priſcilia no, por ventura inſtruidas del, ó de algunos de ſus ſequaces, para enſeñar à otras, tenian publicas eſcuelas, por donde el Concilio Zaragoçano primero prohibio ſo pena de anatema, que ni aun mugeres acudieſſen á oyrlas. La razõ deſta doctrina, da el ſagrado Apoſtol, y no es porque mugeres no pueden tener alto eſpiritu, y les falte pico para hablar, ſino porque el predicar y enſeñar, dize cierta manera de dominio y prefectura. Y a las mugeres la ley y la naturaleza, las ſujetò â los varones.

Irin. lib. 1. capit. 3.

Concilium primũ Ceſar Augu. capit. 1.

1. Cor. 14. & 1. Ti. 2.

Geneſis 3.

Supueſto pues, que no las á diputado el Señor, para enſeñar en publico, dentro ni fuera de la Igldſia, y tanto que dize el miſmo ſagrado Apoſtol, que en la Igleſia ſeria torpeza el conſentirlo, y que eſto lo dexo mãdado Chriſto nueſtro bien, realmente no les incumbe ſaber mucho de coſas que exceden ſu eſtado y profeſſion. No quiero dezir por eſto, que no ſon digniſsimas de loor muchas mugeres ſantas, de quien ſe ſabe, que ò ya por tener ciencia infuſa, ô ya por auerles dado el Señor grandes iluſtraciones, y reuelaciones de vtilidad, las an comunicado por eſcrito, y edificado en la Igleſia, pues àlgunas an tenido para eſto licencia de Pontifices, y aprouacion de doctores, ſino lo q̃ quiero dezir es, que pues de ſu ſexo, no es enſeñar ſino es en particulares caſos, no les incumbe por ſantas que ſean, el aprender ſino lo que les importa para ſu eſtado, y profeſsion. Y pues quanto á eſto, dize el miſmo ſagrado Apoſtol en el lugar alegado, que ſi alguna coſa ignoran de lo que ſe dize en la Igleſia (porque aun para

1. Cor. 14.

Vbi ſupra.

efecto

efecto de aprender, no le es licito hablar) lo pregunté á sus maridos, con mas fuerte razon los que no los tienen, y son virgenes, lo deuen preguntar á sus padres, pues mas á su oficio toca enseñar á sus hijos, que à los maridos a sus mugeres. Por este respecto vino à dezir el clarissimo Chrisostomo, que de la muger es filosofar en su casa, quiso dezir tener la escuela de su enseñança particular, doctrinando á sus hijos y hijas, en lo que les conuiene para su saluacion, fundandolo en lo que Origenes Adamancio dize sobre aquellas palabras del Apostol; á los Romanos, saludadme a Maria, que a trabajado mucho con nosotros, y es, que aquel trabajar de aquella santa muger, era enseñar a sus hijas, la doctrina del Euangelio, significando que este oficio podriã suplir alguna vez las madres. Tan poco quiero dezir por esto, que no an de tener las virgenes sus cõfessores, y padres espirituales, que las instruyan y enseñen pues cosa llana es, que aprender tienen de su boca, ya quando se confiessan, ya quando toman consejo de lo q̃ no es razon que ignoren, sino digo que no sean como las que dize el Apostol, que siempre aprenden, q̃ es tanto como dezir, que se andan todo el año aprendiendo, y a titulo de apreder, no quierẽ parar en casa. Y la ocasion es, que como los maestros falsos, de quien habla el Apostol, no querrian apartarse vn pũto de sus deuotas, querrian a titulo de enseñança, traerlas siempre entre las manos, y para esto les persuaden, que ay mucho que saber en la materia espiritual, y les dan lugar, a que se metan en honduras peligrosas, y en puntos de espiritu, impertinentes, preguntando y respondiendo, para con esto alargar los coloquios que se deuian precindir con breuedad. Porque aunque es verdad que ay mucho que saber, en materia de espiritu,

Chriso. homo. super Ioannem. Origenes. ad Ro. 12.

pero

pero aquesto se puede leer en los libros, y mas es negocio que consiste en practica, que en especulacion, y no, porque de algunas almas de rara santidad, y particulares dones, se sepa, que se detenian con sus padres espirituales, para darles quenta de lo que les passaua en oracion, para fines justificados, lo an de hazer mugerzillas, como las nombra el Apostol, sino que entiendan que les basta saber poco para obrar mucho, si quieren, y sino mire se lo que el grande Nazianzeno da por documento à las virgenes por estas palabras.

Nazia. de precep. ad Virgines.

La virgen a de hablar poco de los misterios de nuestra fe, y basta que sepa, que ay Trinidad de personas en vna essencia, y no escudriñe mas. Y es cierto que por querer saber mas de lo q̃ conuiene, se an visto mugeres desta profesion, perdidas á remate, ya en el entendimiento, cayendo en mil peligrosos escrupulos, ya en la voluntad, porque con este achaque, quieren andarse ociosas, y hazerse muy bachilleras, por lo qual permite el Señor lo que se dize en esta regla, y es, que siendo clara su ley y suaue el yugo de su Euãgelio, cargadas de pecados, no acaban de llegar al conocimiento de la verdad, porque no la buscan con humildad y senzillez.

DOC

DOCTRINA DE Apostol San Pablo Regla II.

CASTIGO mi cuerpo, y pongolo en seruidumbre, para que predicando a los otros, no quede yo reptouado. 1. Corinthiorum. 10.

POR ESTA REGLA SE DECLARA *quales son las señales de los que quieren ser vnstos.*

DESTA segunda regla del glorioso Apostol, se colige, que para ver, si los que se hazen amicissimos de la castidad lo son, no ay que mirales â las palabras, sino ver si toman los medios para serlo. Veiase este escogido y perfectissimo varon a cosado de su carne, con auer sido arrebatado al tercer cielo, pues aquel estimulo de la carne, que le perseguia y apuñeaua, segun Theolosilacto, y Claudio, no era otra cosa sino vna ordinaria y brauissima tencion, la qual no falta quien diga que la ocasionaua, la memoria que le quedó impressa de la rara belleza, y hermosura de Santa Tecla, quando en Iconio la instruiô en la Fe, y con esta memoria que le quedò, le hazia guerra el Angel malo

2. Cor. 12. *Teophila. Clauaius.*

malo, que le perſeguia. Y aſsi lo que dize el ſagrado Apoſtol, couiene a ſaber que caſtigaua ſu cuerpo, ſe puede entender, que lo hazia para domarlo, ſignificando que en eſte genero de dolencia, no hallaua mejor cura, y con razon, porque como el apetito laſciuo, ſegun Filoſofos, y Medicos ſe cauſa de replecion, la cura que tiene de ordinario, no excluyendo el fauor de la gracia, es deſecar y reſfriar el cuerpo, lo qual ſe haze con el ayuno, diciplina, mala cama, triſteza, cuidado y ocupacion. Y aſsi verſa, ſi los que predican grãdes coſas de la caſtidad, ſon amigos della, en q̃ ſe aplican los medios, porque quien no quiere los medios, no quiere el fin, y eſte es principio, y axioma, en toda buena Filoſofia. Pues ſegun eſta regla, no ay mejor ſeñal para conocer eſtas zorrillas de la viña del Señor, como es mirarles à la cola, y no a la boca, porque con la boca pueden engañar, pero cõ la cola, que es bien larga y conocida, no pueden, y ſi vieremos que los tales q̃ ſe fingen caſtos, no ſolo no caſtigan ſus cuerpos, ſino antes los regalan, y traen bien lucio el cuello, y bien fornidos los lomos, no por naturleza, ſino por el arte que toman, de aforrarſe de ordinario con el flagrante y oloroſo vino, la buena perdiz, y gallina, y los guiſadillos y ſalſas, que les ſuelen embiar ſus deuotas, ſino ay otra coſa q̃ los afiançe, pareceme que huelen à zorras, y mas ſi con el exterior mortificado, veſtido humilde y çapaton, grueſſo, ſe ſabe que vſan de camiſas de olanda, y de ropa de cama como para principes. Pues ſi cõ curioſidad reboluemos las ſagradas hiſtorias, hallaremos, que muchos de los antiguos Patriarcas, y profetas, traian la tunica interior de cerdas, ſe ceñian con duras cuerdas cõ que ſe laſtimauan las carnes, ó ſe veſtian de ſacos, y cilicios, y en lo exterior, vſauan de ropas eſplendidas, y co

Ariſtote. Problema. lib. 10. 47.
Hypoc. de communi dieta. commento. 13.
Auicen. 3. teriſ. tra. 5. cap. 8.
Ariſt. 2. poſterio. 6. 1.
2. Regum. 1. & 13.
2. Par. 34.
Iudi. 14.

ỹ comunes, con q̃ se conformauan prudentemente cõ los de su mismo estado, y profesiõ, de manera q̃ quando para hazer algũ sentimiẽto de dolor se rõpiã las vestiduras segun costũbre de Hebreos, se les pareciã las cuerdas, los silicios y sayales. No empero, quierẽ hazer aqueſto los desta cofradia, sino q̃ áloexterior, arroxãlo tosco, humilde, y mortificado, y en lo interior bulle la olãda, las camisas olorosas y regalados aforros, haziendo lo q̃ los erizos, q̃ tomando para si lo molle y blãdo de la cute interior, nos assombran con las puas, y punturas que nos muestran, y es porque saben arrimarse à la piedra, que es Christo, para debaxo de su sombra, valerse en sus engaños y ficiones. *Petra refugiũ Erinaceis. Psal. 103.*

Y si tambien miramos, lo que ã hecho, despues aca los santos de la nueua ley, para efecto de conseruar la castidad, veremos que todos, poco mas poco menos, se an castigado, y hecho en sus cuerpos marauillosos ensayes, y quien quisiere ver algo desto, podra leer la lista que haze de algunos Marco Marulo, con exemplos tan espantosos, que es para que se erizen los cabellos. Verdad es que tomar medios tan rigidos, no es de precisa obligacion, no obstante que cada qual deue tomar los que le fueren necessarios para domar sus sensuales brios. Y si en esto se puede poner regla, no la puede auer mejor, que tomar aquellos medios, en que todos los santos se conformaron, y hallaron esta sobèrana salud, y estos sin duda son, lo primero tener recato, y huir las ocasiones que de suyo prouocan, y lo segundo, quando se vieren tentados, mortificar la carne con algunas asperezas, y por lo menos huyr de regalos y blanduras. Porque segun lo dize el dulcissimo Bernardo, no ay cosa en que assi peligre la castidad como es en los deleites, y no es fruta que se conserua en açucares *Mar. li. 3. capi. 10. & li. 4. cap. 1.* *Ber. de conuer. ad Clericos c. 30.*

res mermeladas,olãdas y perfumes, ſino pregũtemos
Sabellius. â los q̃ fuerõ amigos della en q̃ la cõſeruarõ? y nos di-
Andreas ra el grãde Baptiſta, q̃ en pieles de camellos, Frãciſco
Eborẽſius. q̃ en las nieues, Benito q̃ en las carças, Domingo, q̃ en
Marulus. las diciplinas, S. Geronime, q̃ en los cãtos, y Aniano q̃
de caſtita. en los yelos de vn eſtanque, dira el miſmo q̃ ſe ſaco vn
ſeruanda. ojo, Leon q̃ ſe cortó vna mano, y Niceta la lengua, por
q̃ viendo ſe heridos deſta mala ierua, mouidos cõ par
ticular inſtincto del cielo, tomaron eſte dictamo y pre
ſerua, para q̃ la põçoña q̃ y a ſentiã en ſu carne no paſſa
ſſe al coraçõ. Y aunq̃ eſtos ſantos no deuẽ ſer imitados
en lo q̃ es mutilaciõ d̃ miẽbros, por ſer hecha como ſe
â dicho cõ particalar inſtincto, no ay duda ſino q̃ mueſ
traã eſtos heroicos varones, la grãdeza del peligro, y la
eſtima q̃ hazian de la caſtidad, pues por aſſegurarla, ſe
haziã crueles verdugos d̃ ſi propios. Para eſte fin ſe in
uẽtô la xerga, el cilicio, la cadena, y diciplina, y en eſta
ſoberana requeſta, ſe poblarõ los deſiertos de Pablos,
Antonios Arſenios y Macarios, y ſe vieron en los mon
tes habitaciones humanas, que miradas de lexos pare-
cian nidos de gauilanes, y cõ todos eſtos reparos, ſe vio
Hieron. ad Euſtochiũ de cuſto. virginita. alguna vez el caſtiſsimo Geronimo, â golletecon ſus
penſamientos y memorias, y ſino mireſe lo que le di-
ze á la Virgen Euſtochio, por las palabras que ſe ſi-
guen.

O quãtas vezes eſtãdo yo en el deſierto, y en aq̃lla
dura ſoledad, q̃ abraſſada cõ los rayos del ſol daua eſ-
pantable acogimiento a los hermitaños, me hallaua
no ſe como, entre las Romanas delicias. Sentauame al-
guna vez ſolo, porque eſtaua lleno de amargor, mis
miembros disformes y feos, dauan horror, y mas con
el ſaco q̃ les ceñia, y la toſtada piel dellos tenia el co-
lor de vn negro de Etiopia, Cada dia lloraua
y ca-

ỹ cadia gemia, y ſi alguna vez aunque repũgnando, al gun breue ſueño, me arrebataua ſobre la deſnuda tierra, mis hueſſos que apenas ſe añudauan, los vnos con los otros, cruxiã. De la comida y bebida q̃ ſe vſa callo, pues los monges deſte Yermo, aun eſtando enfermos no vſan ſino de agua fria, y comer coſa que llegue a fuego, les parece golofina. Yo pues aquel que por temor del infierno, me condene à eſte genero de carcel ſiendo compañero de fieras y de eſcorpiones, muchas vezes me hallaua entre las dança s y bailes, de las dõze llas Romanas. Mi roſtro eſtaua macilento de ayunos, y en el cuerpo ſe me ardia el coraçon. Todo es de ſan Geronimo.

Y porque no vaya eſte exemplo ſolo, noteſe tãbien con particular aduertencia, lo que le paſsò a ſu maeſtro conuiene â ſaber al grande Naziãzeno, por Cognomẽ to el Teologo, y es, que ſiendo acometido en ſu vegez de penſamientos laciuos, y deshoneſtos, por ventura como lo dize el iluſtriſsimo Baronio, para que ya que auia conſeruado intacta ſu caſtidad en la juuentud, le hizieſſe el demonio caer mas feamente en la vegez no ſe empacho tampoco de confeſſarlo, y ſe lamentaua conſigo, pero no ſe deſcuidaua vn punto, porque ſabiendo que eſte era el remedia mas eficaz, ſe caſtigaua brauamente, tomando eſta recepta del ſagrado Apoſtol, y los enſayes, que para eſto hazia, dizelo en ſus diuinas poeſias. Y moſtroſe tan gran Teologo, en eſta practica ciencia, de mortificarſe en todo lo que podia, que ſufriò de boniſsima gana, mil perſecuciones y calumnias, que le vrdieron ſus enemigos, haſta llebar en paciencia, q̃ eſtando celebrando vn dia, le apedrearõ cier tos mõges hipocritas, cõtra quiẽ auia predicado, pareciendole q̃ eſtos eran ricos medios para reprimir ſu

Baro. to. 4. Anno Xpi. 389.

Naz. carmine aduerſus carnem, & de calamitate animæ ſuæ Carmine in monachos, hipocritas, & epiſtol. 81. noua edionis.

carne,cõuienea ſaber,cuidados,calunias y,pſecuciones

Dectrina es eſta de los ſantos todos, conuiene a ſaber que no tiene la caſtidad mayor enemigo que el regalo dela carne,y a ſsi lo que mas ſe prohibe en eſta materia,es la copia del vino y los manjares,fomento ordinario del fuego ſenſual. S. Pablo les dize a los Efeſios, que ſe abſtengan del vino,porque en el eſta la la vuria, y por eſte reſpecto,à la gẽte Eccleſiaſtica ſe encomienda por el ſanto Concilio Tridentino,que inſtruia muy de veras al pueblo en la templança y obſtinẽcia. Caſia no dize a ſus Monges lo que ſe ſigue.

Ad Epheſ. Conci. Tri. ſeſſ. 25. decreto de delectu ciborum.

Caſian. de conſ. mon.

Lleno el viẽtre de mãjarés,pare la ſemilla del vicio deshoneſto,y la razõ ſumergida cõ eſte peſo,mal puede lleuar el gouernalle de la prudecia, por q̃ la haze in cõſtãte y debil,y la derriba del propoſito đla caſtidad.

San Nilo,aquel gran monje, conocido en el Oriente,y Occidente,como lo refiere Baronio, añade mas, y dize lo que ſe ſigue.

Bar. to. 10. Anno Xpi. 376. Nil. ora. 1 de luxu.

No quieras dolerte de tu cuerpo,por mas que gima y ſe querelle, ni des lugar a que ſe ponga grueſſo y lucio,porque en el punto que ſe vea con fuerças,con brava guerra te á de combatir, haſta que captiue tu alma, y la ſujete à la deshoneſta paſsion.

Iſido. de cẽ ten. mun. c. de ieiun.

Pero quien mas exagera eſte negocio,es nueſto Eſpañol Iſidoro,diziendo como,en alta voz, ó hombre deſpide la ſeguridad,no confies de ti propio, fatiga tu cuerpo,y exercitalo con abſtinencias,trae el roſtro palido la carne macilenta de pura hambre y ſed,por q̃ la copia dela comida y bebida,ſepas q̃ es el fomẽto đ los vicios todos,no es poſsible q̃ vẽças al demonio,y ſus tẽtaciones,ſino te inſtruies en aiunos,porque la concupicencia crece y bulle,entre los regalos corporales. Todo es de Iſidoro.

Bien

Bien conocian la importancia deſte auiſo, los ſantos monjes antiguos, pues ſe dauan tan mala vida en qualquier edad, aſsi moços como viejos, q̃ quenta Sophronio, de vn mãcebo que propuſo de priuarſe de vino y agua, y de paſſarſe con legumbres, con tan firme volũtad, que en vna graue dolencia, no le pudieron hazer medicos tomar vna pocion, y que en fin le curò el Señor. Y de vn viejo refiere que tenia en ſu celda, cauada vna tabla, por eſpacio de quatro dedos, ſolo de hincarſe de rodillas para orar. *Sophroni. Frat ſpiri. capit. 184.*

Todos eſtos enſayes, y otros muchos que no ſe pueden contar hazian los ſieruos de Dios, para domar ſu carne, y quien quiſiere ſaber mas deſta materia, podra leer a los ſobredichos dos, Ioannes, Caſiano, y Climaco, ſan Geronimo, Sofronio, Palladio, Lipomano, y Surio, y acabara de entender por la vida de los ſantos antiguos y modernos, como no con regalos, comidas y bebidas, ſino con abſtinencias, mortificaciones, y ayunos, ſe vencen eſtas ordinarias luchas.

Y ſi alguno dixere que algunos ſe an conocido, deſta profeſsion deuota, bien gordos y luzidos, por el cuidado, que tiene de regalar ſus cuerpos, y que no por eſſo dexan de ſer caſtos, pues no ſe ſabe dellos q̃ an llegado à mugeres, digo que bien puede ſer que lo ſean, pero no ay mucha obligacion de creerlo, pues tambiẽ ſe ſabe, que algunos ſon mas ſuzios ſin comparacion que los que llegan, lo qual en que manera ſea, no ſe deue eſpecificar, baſta dezir lo que ſan Iuan Climaco refiere, y es, que de vn ſolitario monje, que auia llegado a tanta ſantidad, que hazia milagros por cierto pecado deshoneſto que cometio conſigo, dixo el gran Antonio à ſus diſcipulos vn dia, caido ſe nos á vna gran columna de la Igleſia, y harto ignorante es, el que no entiẽde *Clim. Scal. 15.*

que por otras vias se puede perder la castidad, por don de se vera la razon q̃ ay de examinar bien aque persona quando muere se le deue poner ramo d̃ virginidad.

DOCTRINA DEL Apostol San Pablo Regla III.

EL Espiritu santo me â dicho manifiestamente, q̃ en los vltimos siglos, se apartaran algunos de la fe, atendiendo á espiritus de error, y a doctrinas endemoniadas, de personas que con hipocresia predicaran engaños, teniendo cauterizada su conciencia, y prohibiendo el casarse. 1. Timotei 4.

POR ESTA REGLA SE DECLARA

como es señal de zorras prohibir el casarse y hazer que sus deuotas voten castidad sin las deuidas circunstancias.

PARA la explicaciõ desta regla, se aduierta q̃ ninguna cosa pretẽden mas, los q̃ an seguido esta secta de agapetas y alũbrados, como encubrir su artificio, como zorras, en fin astutas y mañosas, q̃ no acometen sino a traicion, semejãtes á los halcones ineblies, los quales siguiendo la garça, no parece al principio, q̃ la siguen sino q̃ huiẽ della, dando algunos traueses y pũtas en el ayre, ya para tomar mejor buelo ó ya por asegurar la caça, desta manera pues andã estos neblies, añublados en sus errores, q̃ parece al principio de su

cõuerſacion con mugeres q̃ huyen de la carne, y es el mejor ſeñuelo d̃ ſus deſſeos. Y para encubertar eſte pẽ amiẽto hazenſe de bocaenemigos del deshoneſto vicio, tãto q̃ alegãdo alguna vez las vẽtajas del celibato, y eſtado virginal, an picado y picã en ſer enemigos del matrimonio, tratando d̃ ſuzios â los caſados, y arrojãdo palabras mal ſonantes contra eſte eſtado, q̃ ordenó, y hõrô el Señor. Negocio bié ſoſpechoſo, por ſer tãpro pinquo del error d̃ los Marcionitas, ſegũ S. Geronimo y ſegun S. Aguſtin. De los Aerianos, y Abelonios, los quales preſumiendo de muy limpios, aborrecian los actos del matrimonio, y no admitiã â ſu conſorcio, ſino a los continentes y caſtos. De Priſciliano, y a ſe ſabe q̃ ſeparauan los caſados, y d̃ Euſtatio, ſegun algunos Obiſpos de Sebaſte, que prohibia q̃ no ſe caſaſſen las dõzellas. Cõtra los quales ſe congregaron concilios, contra Priſciliano, en Eſpaña, el Bracharenſe, y contra Euſtatio, el Cangrenſe en Paphagonia. Y porque los discipulos y ſequaces del ſobredicho Euſtatio, preſumiendo de muy limpios, condenauan las bodas, vituperauan àlas caſadas, y algunas mugeres dexauã áſus maridos, le eſtablecieron en el dicho concilio los Canones ſiguientes.

Hier. li. 1. cõ ra Ioui. Aug li. de hereſibus.

Si alguno vituperare las bodas, y abominare la caſada fiel, que duerme con ſu marido, ó la eſtimare por culpable, como que no puede entrar en el cielo, ſea excomulgado de anathema. *Concilium Gangren. capit. 1.*

Si alguno por Dios, profeſſando virginidad, por arrogancia vituperare à los caſados, ſea excomulgado, de anathema. *Canon 13.*

Si alguna muger dexare à ſu marido, y quiſiere apartarſe como aborreciendo el matrimonio, ſea excomulgada deanathema. *Cano. 14.*

Si en aqueſtos errores tocan algunos, que preciandoſe d muy caſtos y eſpirituales, ſin juſtas cauſas quieren abſtraer à las caſadas, de los retretes de ſus maridos, y ſi tambien tocan en algo deſto las deuotas que desdeñan, y huyen de las caſadas, ſolo porque huelen â talés, y no quieren rezar con ellas no me determino, lo que conſta es, que algunos deſta profeſsion, moſtrarſe de boca, tan enemigos de la carne, que aun en los caſados, dizen que les huele mal, no es tanto por el amor que tienen à la caſtidad, quanto por ſus particulares intereſes, porque como eſtas gentes, tengan ſu caudal en tocas, y mongiles, peſales de que algunas ſe les vaian de las manos, y podraſe tener eſta preſuncion, quando ſe viere, que a todas las mas donzellas que ſe confieſsã con ellos, como vengan a ſu pelo, les perſuaden, porfiadamente que no ſe caſen, ſino que tomen habito y tocas, ſin examinar ſu talento y diſpoſicion, y puede crecer la ſoſpecha quando ponen demaſiado cuidado, y diligencia, en que ſean ſus deuotas, y no q̃ ſe confieſſen con otros, quando tienen terceras que a las que an ojeado, aunque eſten al cabo de la Ciudad, por ſer hermoſas, ô ricas, les prediquen los enfados y peſadũbres del matrimonio, certificãdoles de que poniendoſe dos tocas, gozaran de libertad, y de mil generos de paſatiempos y guſtos, y quando tienen ſus aluergues y madrigueras, donde los deuotos, y deuotas acuden á comunicarſe y a feſtejarſe, alguna vez. Quãdo eſto pues ſe exercitare, ay neceſsidad de abrir bien los ojos, y mirarles à las manos, por q̃ no an faltado algunos deſte vãdo, como fuerõ los ſequaces del ſobredicho Euſtacio, los quales ſacando las hijas de la obediencia de ſus padres, y abſtraiendo á las caſadas del conſorcio de ſus maridos, ſe feſtejauan con ellas, y para dar color a ſus

embu-

embuſtes, las enſayauã en ciertas ceremonias, pues de llos dize Niceforo las palabras que ſe ſiguen.

Muchas mugeres, y no de obſcuro linaje, por induſtria y engaño de aqueſtos, con pretexto de continencia, dexauan á ſus maridos, con quien auian caſado de tierna edad, las quales deſpues, no pudiendo contenerſe en los peligros y ocaſiones, cayeron y ſe mancharõ. Y luego refiere el miſmo autor, que á las donzellas q̃ arrebatauan, les cortauan los cabellos, y las ponian en habito de varones, y de lance en lance les perſuadian, que el vſo fornicario era igual con el celibato y eſtado de continencia, y virginidad. Para que de aqui conſte que eſtas ſolicitudes y feruores que algunos tienen de hazer manadas de donzellas ſin el orden q̃ ſe deue, no carece de ſoſpecha, y de peligro, ſino menos ſi leshazẽ q̃ tomen habito y voten, ſino ſe ofrecen de voluntad, y aſsi nueſtro Andaluz Diego Perez de Baldiuia, laſtimado, como lo confieſſa de muchas experiencias, encomienda grandemente, que eſta manera de vida, no ſe perſuada con mucha importunidad, y que la voluntad de ponerſe dos tocas, ſe experimente por dos ò tres años, y que para el voto ſe aguarden los veynte y cinco, por lo menos, para no hazer lo que algunos, que a los catorze, y quinze, ya las tienen ligadas y enredadas, para que mas preſto ſe arrepientan, y para que ſe vea la razon de dezir aqueſto, ſe aduierta que eſta doctrina, que tambien es de ſan Antonino, y otros doctores, y en eſpecial de ſan Aguſtin, eſta fundada en el miſmo eſpiritu de ſan Pablo, y para que eſto ſe vea, ſe á de preſuponer.

Nece li. 6. capit. 16.

Doctor Pereſius vida nueua. c. 5. De gẽte recogida, inſtruceiõ de beatas. Ant. ſũme Theologia. 4 p tit. 4. ca 6 § 5. Aug de bono vidua. capit. 8.

Que en la primitiua Igleſia, ſe admitian para ciertos vſos y miniſterios, mugeres cõ cierta ſolenidad, y deſtas las mas ancianas, ſe dezian presbiteras, las quales ſe

Li.6.conſ. Apoſ.c.17. gũ S.Pablo,y conſtituciones Apoſtolicas, auian de ſer biudas,no menos q̃ de ſeſenta de edad, para q̃ ſe aſſegu raſſe la Igleſieſia de q̃ no ſe caſarian deſpues, y otras ſe dezian diaconiſas,que ſegun el concilio Calcedonenſe ſe auiã de eſcoger de quarenta por lo menos,virgines, ò viudas de vn marido ſolo, como tambien conſta de las miſmas conſtituciones. Deſtos dos grados de mugeres,las presbiteras ſeruian de mas de adminiſtrar en el templo,procurãdo ſu aſſeo, y dando ropa limpia,de hoſpedar peregrinos y de curar enfermos y las diaconiſas entre otras coſas,ð lleuar recaudos forçoſos a mugeres, para que los clerigos no fueſſen â viſitarlas, y dieſſen q̃ murmurar à los infieles, y tãbien de limpiar la Criſma y olio ſanto,quãdo mugeres lo reciban, para que los Obiſpos,y Sacerdotes,no tuuieſſen neceſsidad de verlas o tocarlas,tanto era el recato, q̃ ſe tenia entõces. Por q̃ eſtos oficios ſe ayan perdido y abrogado en la Igleſia,priuãdo à las mugeres deſta dignidad,ſegun ſe a dicho por algunos concilios,no cõſta mas de q̃ puede preſumirſe q̃ dellas miſmas nacio la ocaſion,por no guardar el decoro que deuian,pues por lo que refierẽ, Socrates,y Sozomeno,conuiene a ſaber, q̃ vna diaconiſa,tratãdo deshoneſtamẽte cõ vn diacono,le auia enriquecido cõ ſus dadiuas, por ſer rica y de florida edad. Mãdo Teodoſio Emperador, q̃ de alli a delante,ni pudieſſen ſer electas, ſino biudas viejas, y con hijos, ni pudieſſen hazer donaciones, ni aun á las Igleſias.

Nicenum capit. 19. Arauſica. capit.29. Eupanen. capit.2. Socra.li.5. cap. 9. Sozo.li.7. capit. 16.

Todo aqueſto nos conſta por hiſtoria Eccleſiaſtica, y conſtituciones Apoſtolicas,y que todas eſtas mugeres,votauan continencia,y caſtidad,pero el ſer electas de tal ò tal edad,no ſe limitò,dende el pricipio,porque ſegun parece, tambien ſe ſolian eſcoger de juueniles años, y eſtas començaron a diſtraerſe,de manera, q̃ le

obligó

obligò al vaſo de elecciõ S. Pablo, á eſcriuir á Timoteo y dezirle, que de alli á delante no elixa para miniſtrar en la Igleſia biudas jouenes, por el peligro de ſu caſtidad, y la razon q̃ da es, porq̃ gozando como gozauan, del ſuſtẽto q̃ la Igleſia les daua, y de las limoſnas, q̃ por otra parte recogian, ſe andauan loçaneando con el caudal de Chriſto, y ſe querian boluer â caſar. Y pues dize el ſagrado Apoſtol, que incurrian en condenacion, por hazer irrita la fe, y votó que auian hecho al Señor ſin duda como lo dize el clariſsimo Geronimo, tropellauan el voto y ſe manchauan, y aſsi le dize a Timoteo, quiero que biudas jouenes ſe caſen, crien hijos, y gouiernẽ caſa para q̃ no den ocaſion al aduerſario, por cauſa de maldicion, porq̃ ciertas deſtas boluiendo las eſpaldas, ſe an ido tras ſatanas, que eſtas ſon ſus palabras.

Ad Timo. 1. capit. 5.

Adoleſcentiores viduas deuita.

Cum luxuriata fuerint in Xpo Hieron. ad Saluinam habẽtes dãnationẽ q; fidẽ irritã fecerunt.

Pero aora eſta la dificultad en la mano, como ſi aquellas auian votado cõtinencia, les dize S. Pablo, q̃ ſe caſen. Para eſto ſe a de aduertir, q̃ dos generos de biudas ſe ocupauã en eſtos miniſterios, las vnas erã ya profeſſas, y conſagradas al Señor, por mano de los Obiſpos, y eſtas ſon las q̃ haziã el voto, y no ſe podiã boluer a caſar, y otras erã como nouicias, q̃ ſe andauã enſaiãdo para ſubir á eſte grado, cõuiene à ſaber, para ſer electas y votar como las otras, y a eſto da lugar el cõtexto de la letra, y no ſe puede entender de otra manera la doctrina del Apoſtol. Viẽdo pues q̃ eſtas biudas, por ſer jouenes, ſe andauan loçaneando, y ſe diſtraian, le dize á Timoteo, q̃ de alli adelãte ſe guarde otra orden, y es que no eſcoja, para el voto y miniſtrar en el templo gente moça y juuenil, ſino biudas de anciana edad, y que las que no auian votado, ſupueſto que corrian el miſmo peligro de caer, ſe caſaſſen, porque las vnas y las

Volo ergo iuniores nubere, &

otras

Otiosæ discurrentes domos, nõ solũ otiosæ, sed & verbosæ, & curiosæ loquentes, quæ non oportet. Lib. 2. const. Apostoli. capit. 6. Ignat. ad Tarsenses. Iudic. 8. Luc. 2. Hieron. ad Eugeni.

otros por ser de floridos años, no querian parar en la Iglesia se hazian troteras, cursauan calles, y se entrauan por las casas con demasiada curiosidad, que estos son los objectos que les pone el mismo sagrado Apostol.

Dónde se puede aduertir, aunque de passo, quan ageno deue ser del estado de las viudas, salir mucho de casa, por las constituciones Apostolicas, se les encomienda, que no discurran por las calles, y el santo Martir Ignacio, dize ser Altares del Señor, y que como tales an de estar firmes y quedas, tomando exemplo en la santa Iudic, de quien dize la diuina Escritura, que en vna torre alta edificò vn palacio, donde passaua su biudez, recogida con sus criadas, y de Ana profetisa, de quien refiere san Lucas, que por muchos años se encerró en el tẽplo, y si este documento es para todas, quãto mas lo deue ser para las biudas de buen parecer, y disposicion, pues como mugeres que an experimentado el deleyte, como lo dize san Geronimo, y no tienen tanto, en que reparar como las donzellas, corren peligro mayor, como en efecto lo corrian las que en su tiẽpo tratauan con ciertos deuotos, de manera que le dize á Eustochio, para que se guardasse dellas, las palabras que se siguen.

De custo. virginita.

Los Clerigos que les auian de seruir de enseñança, y de temor, las andan saludando, y estendiendo las manos, parece que las bendizen, y es que lo hazen, porq̃ reciben el precio de las saludes. Viendo pues que los tales tienen dellas necessidad, se entonã, y como an experimentado el dominio de los maridos, prefieren la libertad de la viudez, llamanse castas y solas, y alguna vez tras las epulentas cenas sueñan à los santos. Todo es de san Geronimo.

Lo qual se á dicho, porque se an conocido algunos

desta

deſta profeſsion, que a titulo de que es negocio gentilico guardar en la biudez muchas obſeruancias, de que auia exceſſo en algunas partes, por huir eſte extremo, dan en otro peor, y es en perſuadirles, que ſe quitẽ los lutos y ſalgan cõ libertad, no mirando q̃ la razõ dicta recibida por caſi todas las naciones, q̃ las biudas mueſtren deuido ſentimiento, y que en el modo de veſtir, ſe diferencien de los demas eſtados, como en efecto ſe diferenciauan, en tiempo de los Patriarchas, y Profetas, ſegun lo notò el clariſsimo Auguſtino, pues quãdo la ſanta Iudic ſe determinô, á la hazaña de cortar la cabeça de Holofernes, y Tamar de engañar à ſu ſuegro Iudas, dize la diuina Eſcritura, que ſe deſnudaron de las ropas de ſu viudez, las quales deuian de ſer d̃ color negro, no obſtante que en Francia con tocas blancas, y largas la ſignifican, por donde ſan Geronimo dize de Saluina, que para repreſentarla, ſus tocas blãcas, y chapin dorado, lo auia trocado con ropas negras y calçado negro, y aſsi eſcriuiendo a Principia, y refiriendoles las virtudes de Marcella, dize como con la concien cia, y habito la profeſſaua, como raras vezes ſalia de caſa, y que las Baſilicas de los martires viſitaua con oraciones ſecretas, y retiradas de la frequẽcia del pueblo. Deſto alaba ſan Geronimo á Marcela, vnico exemplo de las biudas. Pero como los deſta profeſsion, querriã manejar mugeres de ordinario, y las biudas ſon mas diſpueſtas para hazer ſus lances, como los ſolian hazer los Fariſeos de Ieruſalen comiendoles los caudales, querrian traerlas ſiempre delante de los ojos.

Aug. li. 1. de quæſtio. ſuper Gen. Iudic. 10. Geneſ. 38.

Hieron. ad Saluinam

Ad Principiam.

Matt. 23.

Lo q̃ pretendo inferir de todo aqueſto es, que pues en la primitiua Igleſia, do eſtaua tan feruiente el Euangelio, no queria el ſagrado Apoſtol que biudas Iouenes fueſſen electas y votaſſen, por el peligro de ſu caſtidad

ſtidad, que en eſtos tiempos que tan frios van, ya quẽ á perſonas de floridos años ſe les aconſeje el propoſito y ſe les de eſperança del voto, para quando tengan madura edad, no es bien que lo hagan luego, ni que muden de habito, por la nota q̃ boluiendo atras, puedẽ cauſar en la Igleſia, pues por eſto dize el ſagrado Apoſtol, que aquellas biudas Iouenes ſe caſaſſen, conuiene a ſaber, porque no ſe dieſſe ocaſion al demonio de gloriarſe, de ver q̃ por ſu reſpecto, fueſſe maldita, y blasfemada la virtud. Y ſegũ eſto, quiẽ duda, ſino que el miſmo peligro corre de q̃ dozellas de tierna edad voten, ſino es en religion, porque en ella bien pueden con ſeguridad, por la clauſura q̃ el conuento guarda, y aſsi no parece pueſto en razon, ni conforme al eſpiritu de S. Pablo, q̃ a donzellas tiernas, ya que ſe les aconſeje la continencia, y caſtidad, ſe les aconſeje el voto, y q̃ muden de habito, ſin mucho tiempo de aprouacion.

Neocaſionẽ prabeãt aduerſario mala diſtignatio.

Quanto mas que para eſto, baſtaua la experiencia q̃ ſe tiene, de que muchas de aqueſtas q̃ an votado ſin eſte ordẽ, lleuadas del ardor de ſus juueniles años, vienẽ con ſus caidas â eſcãdalizar las republicas. Ya ſe q̃ algunos alegan aquella ſentencia de ſan Ambroſio, conuiene a ſaber que no conoce largas preparaciones, la gracia del Eſpiritu ſanto, pero aqueſto ſe a de entender ẽl pecador que es llamado a nueua vida, y no de los actos exteriores, y demonſtraciones publicas, q̃ requieren grandiſsimo peſo y madurez.

Ambroſ. li. 2. in Lucam.

Y mas digo, que muchas ay a quien, no ſolo ſe les puede dar el conſejo del Apoſtol, de que ſe caſen, pues dize que mas vale caſarſe que encenderſe, ſino aunque ſe les podria mandar por via de precepto, y en prueua deſta verdad, mireſſe lo que el ſagrado Apoſtol dize eſcriuiendo a los Corintios.

Si al-

Si alguno de vosotros, sintiendo q̃ lo hazen mal eñ no casar á su hija siendo de maduros años, le parece q̃ conuiene casarla, no peca si la casa, pero quiẽ esta firme en su voluntad, de no casarla no auiendo necesidad q̃ le obligue, y teniẽdo potestad, sobre la volũtad ď su hija, biẽ haze de guardarla para virgẽ. Todo es del sagrado Texto. 1. Corin. 7.

Por estas palabras, aunq̃ de passo, se aduierta q̃ en los tiẽpos del sagrado Apostol, de los padres era poner en estado a sus hijas, de manera q̃ para q̃ valiesse el matrimonio si se casauã se requiera su beneplacito, como cõsta del decreto, ya no se requiere de essẽcia, pero pues a su carga esta ponerlas en estado, que este es derecho natural, sin duda se requiere de congruidad, y seria biẽ q̃ para qualquier estado q̃ escogiessẽ, tomassen su parecer y bendicion, pues casarse alomenos, cõtra su voluntad, los hijos ya se sabe q̃ es pecado, y graue, pues por este respecto los pueden desheredar, excepto quãdo tuuiessen justas causas para ello, y pues dize el sagrado Apostol, que bien haze el padre de no casar á su hija quando no ay necesidad, q̃ le cõpela, bien se infiere q̃ la puede auer ď casarla, lo qual corre en particular quãdo sintiere della, q̃ apetece varon y que corre peligro su castidad. Teniendo pues potestad sobre la voluntad de su hija, como tambien lo dize san Pablo tambien se infiere, como lo concede el doctissimo Medina que pueden mandarles que se casen, sino es que lo dexan, por aborrarse de las dotes y cumplir con ellas con vna toca y mongil, como algunas hazen, y si lo pueden mãdar, quien duda sino que estaran obligados a ello, quando ocurrie esta ò semejante necesidad, no empero haziendoles fuerça de miedo, ó amenaza que les quite la libertad.

32. q. 2. ca. non omnis §. cũ ergo.

Vt habeatur 30. q. 5. c. aliter & 32. quæs. 2. nõ habens necessitatẽ

Potestatẽ autem habẽs sue voluntatis.

Medina de sacrorũ hominũ cõtinentia, li. 4. cõtrouersia. 3. capit. 14.

Pues

Pues si a esto estã obligados los padres naturales, por que los espirituales que miran mas de frente lo que es conciencia no lo estaran? De aqui se vera si es bien ó mal hecho, que los que tratan deste intento, no examinen bien la disposicion de las donzellas, y la manera de vida, para passar a lo menos sin mucha occurrencia de peligros, y sobre todo la propension á que mas poderosamente se inclinan, para no persuadirlas abulto, y alguna vez con tanta instancia, que mas parece que pretenden hazer ganado, para su interes, que para el seruicio de nuestro Señor, porquè si tuuieran su espiritu siguieran el de los santos, los quales aun para clusura y obediencia, no recibian en sus religiones, sino à quiẽ uiesse talento y vocacion.

Mejor seria que los que tienen estos feruores, considerassen, y pesassen bien este negocio, para irse a la mano quanto pudiessen, y viendo que de andar mucho numero destas religosas, como andauan en tiempo del sagrado Apostol, cursando calles, visitando casas, y haziẽdose ociosas y parleras, gana muy poco la Iglesia, y ganaria mas si se casassen, como lo dize el doctissimo fray Miguel de Medina, siguiessen el parecer del gran Basilio, pues tratando deste genero de virgines, dize las palabras que se siguen.

Mich. de Medina, li. 4. de sacro. homi. cõtinentia controuer. 6. cap. 9.

Basi. de vera virgi. post mediũ

No deue ser la Virgen tan solamente gregaria, y amiga de salir acompañada, y enemiga de las nupcias, y las bodas, y por este respecto diuertirse à todos lugares como que no escogio este estado, para estar siempre en presencia de su esposo, sino para poder salir do quisiere, pues no repudió la compañia del varon, para no tener juez, y testigo de su vida, ni para que estando libre de quien le pida celos, se vaya donde, y con quien fuere su voluntad, sin que aya quien le aceche sus pas-

sos

sos, sino para que auiendo huido de las delicias y regalos de la carne, de los dolores de los partos, y del penoso trabajo, de los ciudados seculares, gouierne su casa con integridad, debaxo del emulo y testigo de su virtud, que es Dios, pues dize yo soy el emulador que zelo sobre aquel que con cudicia de corrupcion, quiere manchar en vosotras mi hermosura y beldad. Porq̃ si auiendo sacudido el yugo del varon, se á hecho la Virgen inutil à la vida, para la qual fue criada en su primera formacion, conuiene à saber para regir la casa, y criar hijos, y haze cosas indignas de la virginidad que professa, *Totares* (dize) *Damni plena est*, todo esta perdido, y lleno de daños sin interuencion de alguna vtilidad, mientras que el alma hinche de viles pensamiẽtos, y el cuerpo corrompe con viciosas delectaciones. Y si esto a de hazer, mejor seria que se vniesse con varon por matrimonio, que se encaminasse al gouierno de la vida comun, que pagasse con el cuidado de ayudar en las cosas domesticas, lo que al varon le deue por su prefectura y administracion, que produxesse hijos para conseruar la sucessiõ de los linajes, y q̃ por la vna parte solamente, q̃ es el alma, se guardasse virgen para Christo. Porque la doctrina de la verdad, no conoce Virgines, q̃ and ãvagãdo por las plaças y cãtones, pues las tales son las q̃ llama ociosas S. Pablo, y no solamẽte ociosas, sino tãbien curiosas, hablando lo q̃ no cõuiene por ser loquaces y parleras. Todo es de san Basilio. *Deuter. 4.* *1. Thim. 5.*

Lo q̃ pretendo q̃ mas se aduierta desta doctrina es aquella palabra deste grã doctor, en q̃ dize q̃ este genero de virgines sin clausura, en caso q̃ disparé de lo q̃ deuen, traen todo su negocio lleno de daños y peligros, y q̃ mejor seria q̃ las tales se casassen, significãdo q̃ en los demas estados, quando ay daños, no dexa de auer

prouechos en esta forma, conuiene a saber que la monja quando sea dyscola y no guarde su regla con el exẽplo de su clausura, y con acudir á su coro, sirue à la Iglesia, y la casada si da en algun desorden, con regir casa, y criar hijos, sirue a la Iglesia: pero si estas que andan cõ habito de honestidad disparan, seã donzellas, ò biudas, no solo no les queda con q̃ seruir a la Iglesia, sino que abren camino para grandes daños y tropieços, y quanto es de su parte hazen este estado peligroso, por extremo, porque sus padres trompieçan, en su inquietud y desobediencia, los que passean las calles en su desemboltura y libertad, y mas que todos los pobres maestros espirituales que las tratan, porque sino se tienen firmes y se descuydan vn punto, les ponen de pies donde no les pueden valer las manos. Todo lo qual se á dicho para que se vea, quanto importa q̃ se examinen bien las que an de professar este genero de vida.

DOCTRINA DEL Apostol San Pablo Regla IIII.

PREDICA la palabra del Señor, da bozes, haz instancia con ella predicala en todo tiempo, arguye, ruega, y reprehende con toda paciencia, y con toda doctrina.

POR ESTA REGLA SE DECLA-

ra, como el predicar se à de hazer con estudio, y como se à de vsar en el pulpito de eloquencia y erudicion.

PARA la inteligencia deſta quarta regla ſe à de aduertir, q̃ vno de los baxios grãdes, en q̃ an dado muchos deſtos agaperas y alumbrados, es dezir que les baſta ſu eſpiritu, para entender y declarar la eſcritura ſagrada, y que para predicar no ay neceſsidad de eſtudio, y meditacion, ſino que baſta ponerſe en oracion, y dezir en el pulpito lo q̃ diere nueſtro Señor. Y aſsi ſe an conocido muchos de los que an picado en eſta ſecta, grandiſsimos idiotas. Los que eſto dizen tocan en materia peligroſa: porque dezir q̃ para miniſtrar la palabra de Dios, ó para hazer ſu voluntad, ſolo ſe â de eſperar la mocion del Eſpiritu ſanto, y que no ay neceſsidad de acudir al eſtudio de las ſagradas letras: y a ſe ſabe que es dogma de Munzero, y Suenfeldio, hereges de Alemania, los quales preſumiẽdo de ſu falſo eſpiritu y deuociõ, ſegun lo teſtifica el grande Hoſio, y Federico Staſilo, con autoridades mal entendidas de la diuina eſcritura, vinieron á deſpreciar ſu autoridad, pues porque dixo Chriſto Señor nr̃o á ſus dicipulos, vno es vueſtro padre, q̃ eſta en los cielos. Y San Iuan en ſu primera canonica, no teneis neceſsidad de q̃ nadie os enſeñe, pues os enſeña la vnciõ, por quié ſe entiende el Eſpiritu ſãto vinierõ á inferir, q̃ no ay neceſsidad d̃ magiſterio exterior, ni de acudir â las ſagradas letras, ſino ponerſe a pẽſar y orar, y eſperar lo q̃ dictare nueſtro Señor. La quall doctrina es tã propia de alũbrados, q̃ por vẽtura por ſolo eſto ſe apellidã aſsi, por q̃ ſe jactã, de q̃ ſolos ellos ſon los q̃ tienẽ particular lũbre del cielo, ganada cõ ſolo el trato y comunicaciõ cõ Dios. Sino es q̃ dizẽ como lo dizẽ otros, q̃ por la facilidad y llaneza, q̃ ay en la eſcritura ſãta, no ay neceſsidad d̃ mucho trabajo, y eſtudio, y eſto tã biẽ es manifieſto engaño, como ſe podra ver en S. Epifanio, cõtra los apoſtolicos damaritas y catharos. San

Hoſ. lib. 1. de hereſib. Staphilus, de concordia luthe. Math. 23. 1. Ioann. 2.

Epiphan. *Basilius.* *Bernard.* Basilio sobre la septima synodo, y San Bernardo en la q̃ escriuio al Pontifice Inocencio, y sin duda como cõsta de Eusebio, sola esta presunciõ á sido fundamẽto, y causa d̃ grãdissimos errores y desatinos. Y q̃ se requiera para entẽder la profundidad inmẽsa de la escritura santa grande trabajo, estudio y erudicion, cõsta pues tiniẽdo el sacratissimo Geronimo el ingenio y caudal q̃ tuuo, comẽtando el sexto de Isaias, y en el libro primero cõtra pelagianos, y cõtra Rufino, confiessa q̃ por auer tenido por maestro al grãde Nazianzeno, y à Didimo Alexandrino, alcançó lo q̃ supo de las sagradas letras: pero mas en particular en la famosa Epistola q̃ escriuio á Paulino, le apercibe q̃ le á de costar sudor la sabiduria y conocimiẽto de los diuinos misterios, trayendole por exẽplo à muchos filosofos, retoricos, y dialecticos, los quales para salir maestros en sus artes peregrinarõ por el mũdo, y se opusieron á grãdes dificultades, y trabaxos. Y assi por no aduertir los q̃ se requirẽ para tã alto estudio, como es el de las diuinas letras, es cierto que an venido algunos destos agapetas y alũbrados, â dar en temerarias presunciones, porque de la ignorancia suele nacer el atreuimiento, como lo dize Tucidides, y solo porque se an recogido algunos años, y seguido, los exercicios de la oracion y meditacion sienten de si mismos, que ya estan llenos de lumbre y perfeccion, y que ni de maestro, ni de estudio, tienen necesidad, por lo qual se ponen algunos atreuidamente à predicar, y enseñar, fiados desta imaginacion y quien esto haze, podra leer lo que escriue el glorioso Agustino â su amigo Honorato, pues reprehendiẽdole, porque sin particular enseñança pensaua entender los misterios de la diuina escritura, le dize las palabras que se siguen.

Euseb. li. 4. cap. 29 & li. 7. ca. 26.

Hieronim.

Tucidides: de bello peloponeso, lib. 3.

No

No auiendo estudiado poesia, no te atreuieras, a entrar en Terẽcio, y se vee que el antiguo Aper, Cornuto, Donato y otros muchos interpretes, se rebueluen para que qualquier Poeta se dexe entender, y tu te atreues á tocar los libros santos, sin guia, sin arrimo, ni fauor? Todo es de Agustino. *August. de vtilitate credendi cap. 7.*

Con todo aquesto no se quieren desengañar algunos, trayendo en su defensa lo que dixo Christo nuestro biẽ à sus Apostolos sagrados, conuiene a saber: no querais premeditar en q̃ modo, y lo que aueis de hablar, pues se os à de dar en aquella hora: porque vosotros no sois los q̃ hablais, sino el espiritu de vuestro Padre que habla en vosotros. No mirando q̃ quando esto dixo el soberano Maestro, auia especificado el tiempo en que se les auia de hazer esta gracia, quãdo os entregaren (dize) á la muerte. Pues en los trances desus martyrios, quando los arrebatauan infieles, y les poniã de pies en los tribunales, no era bien les obligasse el Señor por quien padecian, â que estudiasen las razones que auian de dar de sus personas, y de lo q̃ predicauan à los Reyes y Emperadores, sino à q̃ attendiessen solo á tomar esfuerço en los tormentos, ya pelear como soldados valerosos. Dizeles pues, q̃ de aquesto por entonces se descuyden, q̃ el Padre suyo les administrara Doctrina, los henchira de ciencia, y hablara por ellos. Desta manera explica este lugar el sacratissimo Geronimo, aduirtiendo que quien esto les dixo, tambien les dixo por la boca de su Apostol Pedro: Mirad q̃ esteis apercebidos, para dar aquien os la pidiere, satisfacion de lo que predicays. Para que de aqui se entienda, quan vana es la confiãça de aquestos, q̃ con vn poco de oraciõ sin saber, sin estudiar, y sin acudir a los libros, se ponen a predicar, porque aunque es verdad *Matth. 10.* *Hiero. lib. 3 comentariorum in Matthe. 1. Petri. 3.*

que la oracion importe grãdemente para este efecto, no es para q̃ a ella se remita todo, sino para dos fines, como lo enseña el clarissimo Agustino, lo primero para q̃ el Señor le inspire al predicador Euãgelico, lo q̃ conuiene, q̃ escoja de todo lo q̃ vuiere estudiado, y como lo dira mejor, y lo segũdo para que la doctrina que predicare no se quede en el aire, sino q̃ haga efecto en las almas, por q̃ por demas es, q̃ el predicador hiera la oreja, si el espiritu santo no toca en el coraçon. Y por q̃ algunos de su tiẽpo se fiauan solamente della, les dize las palabras que se siguen.

Aug. li. 4. de doctri. Christ. c. 15.

Por ventura no le dize á Timoteo, quien le enseñó â predicar, q̃ fue san Pablo, ten quenta cõ las palabras que de mi aprẽdiste? no le dize tambien en otro lugar predica la palabra del Señor, con toda paciencia y doctrina? Y á Tito no le dize tãbien q̃ sea fiel y perseuere en las palabras q̃ le â enseñado, para que pueda con doctrina sana, redarguir á los q̃ repugnan à la verdad? Todo es de Agustino, significando, que en vano daua estas reglas predicatiuas el Apostol, si bastaua sola la oracion.

Vt supra, capit. 16. 1. Timo. 5. 2. Tim. 4. Ad Titũ.

Verdad es tãbien q̃ ay donde predicar, que es la locucion, y habla de la ciencia y sabiduria, que quenta el mismo sagrado Apostol, entre las *Gratias gratis datas*, cuia virtud, segũ el clarissimo Tomas, es instruir al predicador cõ mas alto modo, y para mas alto fin q̃ la Rethorica humana, conuiene á saber, en como a de enseñar, mouer y deleitar, q̃ este es el oficio dl predicador Euangelico, y deste don, no ay duda sino que muchas vezes haze merced à los q̃ an estudiado y saben, como se sabe q̃ le tuuo el zelosissimo Domingo, en cõuencer herejes, y el feruentissimo Ferrer en cõuertir pecadores, y otras vezes â los que jamas estudiaron, como le

1. Cor. 12. ser. scien. & sapien. S. Thom. 2. 2. q. 177. artic. 2.

tuuo

tuuo el ſeraſico Franciſco, y el grande Antonio Abad, de quien refiere ſan Atanaſio, que ſin auer eſtudiado en eſcuelas, diſputò y predicó en Alexandria, marauillosamente contra los arrianos. Pero eſtos fueron caſos milagroſos, y que raras vezes acontecen. Y aunque tambien es verdad que puede en vn punto enſeñar el Señor, como enſeñō â los Apoſtolos ſagrados, pero ningunos otros, ſin particular reuelacion ſe an de fiar de oracion ſin eſtudio, como lo hazia cierto perſonaje, que auiendo de predicar otro dia, dexaua de eſtudiar y ſe apretaua vn Chriſto de hierro que tenia con el coraçō para q̄ le infundieſſe eſte don, y como lo hazia ſin neceſsidad le ſalian los ſermones de hierro. Porque eſto es pedir milagro, y tentar à Dios, como lo dize Ludolfo Cartuſiano, pues los tales no van à padecer, ſino á hablar, lo qual hazen algunos con tanto guſto y ſabor, que no ſe canſan de predicar dias y noches: pero quando anſi lo hazen, bien ſe echa de ver q̄ no habla el Eſpiritu ſanto por ellos, pues las mas vezes que eſtos idiotas predican, dexan ofendidos los diſcretos, y ſembrados mil errores, y por lo menos dan que reir á los oientes, porque algunos deſtos ay que conciertan tan mal lo que dizen, tienen tan barbaro lenguaje, y vſan de terminos tan rediculos, y de comparaciones tan baxas, que andan deſpues ſus quentos en donayre, por las plaças y cantones, cō que ofenden aquel lugar, que es digno de tanta veneracion.

Athana. in vita Antonij.

Ludol. de vita Chri. p.1.ca.52.

Tambien ay otros q̄ pican mas alto, tienen ingenio y letras: pero echādo el negocio por los ſanto, dizen y aū lo quieren defender à vozes, q̄ no ſe á de predicar cō eſtilo muy limado, ni ſe à de vſar en el pulpito đ Retorica, ni de mucha erudiciō, y para prouar ſu intento alegan ciertos lugares de eſcritura, mal entendidos.

Quien quisiere pues ver si es bien que se escriua, y se predique con rethorica y eloquencia, podra leer todo el libro quarto de Doctrina Christiana del clarissimo Agustino: y vera como todo aquel libro emplea en prouar y concluyr, como el predicador y escritor Euangelico, no solo á de ser sabio, sino tambien rethorico y eloquente, y para la introducion desta prouãça dize las palabras que se siguen.

Auguſt. de Doctrina chriſtiana lib. 4. ca. 1.

Como por el Arte retorica se persuadan cosas verdaderas, y falsas, quien osarà dezir, que para contra la mẽtira, deue ponerse la verdad desnuda y desarmada, de manera (segun esto) q̃ los que pretenden persuadir cosas falsas, sepan hazer al oyente benebolo, atento y docil, y los que defienden la verdad no lo sepan: que aq̃llos sepan hablar breue, abierta, y verisimilmente, y q̃ estos de tal manera digan sus verdades, q̃ cause fastidio el oyrlos, no sea facil el entẽderlos, y para ser creydos carezcan de authoridad. Y q̃ aquellos sepan con terror y assombro, mouer y compeller a sus errores: sepan entristecer, alegrar y persuadir: y que estos para predicar la verdad esten frios, faltos de fuerça y de calor. Quien es tan necio q̃ pueda dezir aquesto? Todo es de Agustino.

Y de aqui toma la mano y prueua como en la Sagrada escritura, no obstante q̃ el estilo parece llano, y humilde, ay rethorica del Cielo; y notando en el sagrado Apostol grandes passos y contrapuntos de rethorica. Porque aunq̃ es verdad q̃ el mismo Apostol lo confiessa, q̃ era imperito en el hablar, aunq̃ no en la sabiduria: y en otros lugares dize, que no predicaua con eloquencia, y que sus palabras eran humildes y abjectas: pero esto se entiende quando predicaua especialmẽte en Griego. Y aunq̃ san Geronimo es de parecer que esto

2. Cor. 11. 1. Corin. 2. Ad Eph. 3. 2. Cori. 10.

esto dixo con verdad, por ser Hebreo de nacion, y no auerse le pegado tanto de la eloquencia Griega, pero el clarissimo Agustino toma estas palabras en otro sentido, y es, que notandole al sagrado Apostol sus emulos y enemigos, de q̃ era imperito en todo, conuiene a saber, en la habla, y en la ciencia, no quiso passar con que lo era en la ciencia y sabiduria, pues sin ella no podia ser predicador de las gentes, passando con que lo fuesse en la habla y eloquencion. Lo qual dize san Agustin, por ser de parecer q̃ san Pablo en ambas lenguas era eloquentissimo.

Hieron. ad Algalass. á Augst. de doctr. christia. lib. 4. cap. 7.

Lo que se sabe con mas certeza es, q̃ predicãdo no vsaua de mucho adorno, de oracion, ni de aparato de palabras, porq̃ mas se descubriesse la virtud del Euangelio. Y aunq̃ assi lo hazia predicando, quando tomaua la pluma y escreuia, se leuantaua tanto de buelo, q̃ se dexo atras todos los Rethoricos humanos, y aun diuinos. Por dõde el mismo san Geronimo que le tuuo por poco elegante en la voz, le dize á Pamachio, cada vez que leo en san Pablo, me parece que no oyo palabras sino truenos y relampagos. Y en otra parte le dize, donde esta la trompeta del Euãgelio, bramido de leon, trueno de las gentes, que el misterio escondido en los siglos mas lo admira, que lo habla? lo qual dixo por algunos hyperbatos de que vsa, lleuado, como dize Irineo, del espiritu que lo arrebataua y encendia.

Hieron. ad Pamachi. Epist. 50. Epist. 60. Irine. lib. 3. cap. 7.

De lo qual se infiere claramẽte, que tambien ay rethorica en las diuinas letras, y a lo que dize el mismo sagrado Apostol, q̃ no auia predicado su Euãgelio con persuasibles palabras de humana sabiduria, se puede responder, q̃ aunque es verdad, q̃ bien pudiera en la predicacion de las gentes, desplegar las velas de su elocuencia, fue congruencia diuina por entonces, y acuer

1. Corin. 2.

do del Espiritu santo, que ni el ni los demas Apostolos vsasse de aparatos Rectoricos, sino de simplidad, d estilo y de palabras, para q̃ no se entendiesse, ni por la imaginacion, como lo dize el pientisimo Ambrosio, q̃ la verdad del Euangelio se introduxo en el mũdo por fuerça de eloquencia humana, sino solo por ser espiritu y virtud de Dios. Pero ya que esta introduzida la fe, y que este negocio corre por la via ordinaria, y q̃ mejor se persuade lo que se dize mejor, digame quien lo dize con q̃ razon quiere desterrar de los pulpitos, la rectorica santa y eloquencia, de q̃ tanto se preció el sagrado Geronimo, Lactãcio, Ambrosio, Cipriano, Gregorio, Fulgencio, y Leon? sino queremos poner en numero, mil famosos y eloquentes Griegos, que en la copia y elegancia, tanto se auentajaron dexando sus sermones y escritos, llenos de alto estilo de flores Rectoricos, de erudiciõ de antiguedad, y de todo genero de letras. Y pues dize el angelico doctor, q̃ con todo genero de ciencia puede arguir, y de qualquier arte vsar el predicador, que es en efecto vn orador Christiano, y es bien que al Euangelio de Christo nuestro Dios, sirua la Logica, la Filosofia, y Matematicas: pregunto yo en que á pecado la triste Rectorica para que no merezca entrar en la Iglesia? No es bien q̃ pues en las cortes, y palacios de los Principes sirue el buẽ lenguaje, que sirua y aunque no quiera le hagamos seruir, al Rey de los Reyes, y al Señor de los señores? que razon dicta que se tenga cuidado como es razon, para que en los templos le sirua el oro, la plata, los encajes, y las puntas y que solo ande desnuda su palabra? y o no alcanço que ay otra razon, para reprouar la Rectorica, sino es no saberla, y en especial viendose á los ojos, los efectos ordinarios que haze el saber vsar desta facultad, porque como

Ambros. lib. 5. in Lucam

S Tho. 1. p. quæst. 1. ar. 10.

como lo dize el clariſsimo Auguſtino, quanto ſe apete ce mas la ſuauidad de las palabras, tanto mas va obrando la ſalud que ſe predica por ellas. Y lo que mas poderoſamente mueue los oyentes, como lo prueua Quintiliano, es la elocucion, como no ay coſa que aſsi los resfrie y ahuiente, como es vn predicador toſco y mal hablado, lo qual ſucede caſi ſiempre, ſino es en algunas perſonas que ſon rariſsimas, à quien Dios â dado vn don tan particular, que ſupla el eſpiritu lo que falta en las pabras.

Aug. li. 4. de doctri. Christ c. 5. Quin. li. 9. de cõpoſitione, capi. 5.

Solo queda que reſponder à otro objecto, y es, que muchos de los antiguos, no ſintierõ bien de la Rectorica, por ſer arte tan diſpueſta para perſuadir vna métira como para prouar vna verdad, y aſsi Platõ parece q̃ no ſintio bien de los Rectoricos: pero á eſto ſe reſponde q̃ es anſi verdad que vuo vn genero de ſofiſtas q̃ ſe dezian Rectoricos, gente inutil y ſoſpechoſa, y de quien abomina Platon, los quales ſin hazer electiõ de lo que enſeñaua â, porq̃ carecian de toda buena Filoſofia, pretẽdiã moſtrarſe ſabios con ſolo eſtruendo de palabras bazias de toda buena razõ, pretendiendo perſuadir paradoxas, y opiniones ímprobables. Deſta eſpecie podemos dezir q̃ fueron, Demetrio, Apolonio, Dion, Muſonio, y Damis, Epitecto, Eſtoyco, Luciano Epicureo, y Diogenes el menor, los quales apoſta eſparzio el demonio por el mũdo, quando y al miſmo tiempo, que ſe eſparzieron los Apoſtolos ſagrados á predicar ſu Euãgelio, para que en competencia de la ſimplicidad de ſus palabras, trabucaſſen ellos los pueblos con ſu falſa eloquencia y vana verboſidad, y ſu digſinio, era que como los Griegos buſcauan ſabiduria, y elegancia, como lo dize el ſagrado Apoſtol ſan Pablo, y à los Paleſtinos tenian por barbaros, con titulo de refor-

Pla. in Protagora, & gorgia.

1. Cor. 11.

reformar las populares costumbres, procurauan establecer los errores de la Gentilidad, segun consta de las oraciones q̃ dexô Dion. No era esta verdadera rethorica, sino sophistica y engañosa, porq̃ la verdadera toda se emplea en persuadir verdades de importancia, y ninguna lo es mas q̃ la Euãgelica: y quando a este blãco tira, q̃ es a sacar las almas de engaño, y encaminarlas al Cielo, quien dira q̃ no es dignissima de loor?

Pues ya quanto al segundo punto, q̃ es si se á de vsar en el pulpito de lo q̃ es erudicion, no es menester sino leer al doctissimo Fray Miguel de Medina, q̃ por ser en todo genero de letras tan auentajado, vino a dezir estas palabras.

Michaeli de medina de recta in Deum fide li. 3. ca. 10.

No soy de parecer, q̃ suban al pulpito los ministros del Euangelio destituydos de ciencia, principalmente en nuestros tiempos, en q̃ tanto florecen, y en que tan pocas cosas tenemos q̃ den credito a la doctrina que se predica, fuera de la fè y autoridad de la erudicion: lo qual querria q̃ aduirtiessen los que tienen a cargo señalar personas para este oficio: y poco despues dize. Aduiertase pues, q̃ no ay cosa q̃ assi acerca del vulgo, diminuya la grauedad y autoridad deste sagrado ministerio, como es la ignorancia, cosa es grandemente fea, ser notado de ignorante el predicador, q̃ deue vsar de todo genero de erudicion, porq̃ todas las ciencias siruen a la Theologia. Yo mas querria enel q̃ predica vna virtud mediana jũta con estima y opinion de letras, que grande y particular exterior de santidad, con nota de ignorancia: porque no ay cosa mas cierta (quando los pecadores son reprehendidos) que notar a los predicadores de necios y de poco saber, diziendo, que por ser ignorantes y faltarles q̃ dezir, dieron en reprehender. Grande es la fuerça y autoridad

que

que tiene la ciencia con el pueblo, y las mas vezes es mas poderosa, que la vida santa, para corregir los vicios. Todo es de Medina. Y no fue el primero que dio este documento, pues escriuiendo el sacratissimo Geronimo à su Nepociano, le dize primero aprende que enseñes, procura vsar de palabras fieles, llenas de doctrina, para que puedas persuadir y exortar: y poco despues le dize, la predicacion del Presbitero á de ser guiada con la leccion de las escrituras, no quiero que seas bozeador vano, sino por estremo perito, y sabidor de los diuinos misterios. Todo es de san Geronimo. *Hieronim.*

Recogiendo pues lo dicho, bien creo que se à prouado, que los sermones no an de ser desnudos de eloquencia, y erudicion, y quan disparados van los que por no trabajar, y sudar en los libros, no solo no quieren predicar con estas circunstancias, sino que condenan à los que esto hazen, diziẽdo que para que son flores en el pulpito, y figuras para predicar à Christo desfigurado, y otras cosas dignas de graue reprehension, pues ya traer cosa de historia, ô de humanidad, ò alguna sentencia de poetas, ô filosofos, tienenlo por heregia, siendo como son estos lugares Teologicos en su grado, y de que se puede vsar, segun lo afirma el clarissimo Agustino Rey de los predicadores. *Augu. de doctri. christiana, lib. 2. cap. 40*

Pues esto es lo que el sagrado Apostol le dize à Timoteo, conuiene à saber que quando predique, arguia, silogize, y prueue su intencion con todo genero de doctrina, lo qual asienta tan mal en algunos destos agapetas y alumbrados, que les parece que es pũto de santidad el ser idiotas, y dezir que todo se sabra en el cielo, y con dar bozes, y predicar con solos afectos, les parece que cumplen con oficio de tanta dignidad.

DOCTRINA DEL Apostol San Pablo, Regla V.

PErmanece en aquellas cosas que as aprendido, y en lo que às recebido de mi sabiendo cuias son, y que dende tu niñez as versado, conuiene a saber las sagradas letras, que pueden instruir para la salud, por la fe que tienes en Christo. 1. Timothei 3.

POR ESTA REGLA SE DECLARA, *como ninguno se deue desuiar de la doctrina comun que an enseñado los doctores.*

Augu. de vtilita. credendi. c. 1. Epipha. in hereum. Lactan. diuino. lib. 4. capi. 30.

PARA la inteligencia desta quinta regla, se presuponga, que segun lo dizen el diuino Augustino, san Epifanio, y Lactancio, la madre de la heregia, es la soberuia, porque por apetecer algunos su propia excelencia, y auẽtajarse â los demas, quieren ser singulares en sus dogmas, y opiniones, pareciẽdoles genero de baxeza. Seguir la comunidad, sin duda esta es la comun diuisa de los hereges, ó por mejor dezir la marca y hierro, cõ q̃ el demonio los tiene señalados por suyos, conuiene a saber, ser jactanciosos, y presumir de que a ellos solos se les â comunicado particular luz del cielo, para con este titulo dar con el pie y atropellar todas las tradiciones antiguas, y no hazer caso de los doctores sagrados. De Nestorio dize Socrates

que,

q̃ no queria reboluer los libros de los antiguos interpretes, porq̃ se reputaua por mejor q̃ todos, de Eunomio se quexa S. Basilio, q̃ no hazia caso de Antiguedad y sereya de los q̃ pusierõlas primeras canjas de nra religion. De Pelagio dize Vincencio Lirinense q̃ solia dezir à los Catolicos, ea dexà la fe antiguia, para q̃ quereis seguir las vegezes de vuestros antepassados, de Origenes dize tambien q̃ si cayó, fue por fiarse mucho de su ingenio, y no querer seguir la doctrina de los antiguos padres, y de Eutiques dize Vigilio martir, q̃ repudiaua todo lo q̃ es tradicion y antiguedad, para introduzir en la Iglesia sus nouelas. Pero lo q̃ mas admira en esta materia es, que conser los gnosticos los mas suzios y execrables de los agapetas, como dicipulos de Carpocras, se jactauã de tan alũbrados del Señor, q̃ dezian, q̃ ni en la industria del escriuir, ni en el artificio dl predicar, ni en la sabiduria de las diuinas y humanas cosas, auia quien se pudiesse igualar cõ ellos: demanera, q̃ ni á S. Pedro, ni a san Pablo querian conocer ventaja, dezian tambien que ellos eran los primeros inuentores, y predicadores de la verdad, porque a solos ellos se les auian reuelado misterios que ignoraron los Apostolos del Señor. Y vltimamente dezian, como todo lo refiere el antiquisimo Irineo, q̃ por estar llenos de lũbre del cielo, y fuego del Espiritu santo, no podian errar, y andauan con esto tan huecos, y hinchados, que á los que no eran de su secta, llamauan brutos animales. *Irin. lib. 1. c. 9. & 24. & li. 2. c. 48. & li. 3. c. 12. & 16.*

Lo qual todo lo vemos renouado en nuestros miserables tiempos por los hugonotes de Alemania, que lo mismo es que hugonosticos. Y que los dicipulos d Lutero, tambien lo sean, consta lo primero, porque santifican el vicio deshonesto, diziendo Luthero, que

que es tan necessario como el escupir, y enseñando à los maridos, que quando la muger no quiera, llamen á la criada, y a las mugeres, q̃ quando los maridos no las satisfagan, pidan su bendicion, para hazer caridad con el proximo, y lo segundo, porque despreciando todo lo que es religiosa tradicion, son arrogantissimos por extremo, y dizen blasfemias increibles, como el grande Hosio lo refiere dellos. Y para esto baste lo que de Postelo famoso herege de Alemania, refiere Guillelmo Lindano, y es que llego â tanto su presuncion y temeridad, que solia dezir que á el solo se le auia dado la llaue de los misterios escondidos, y que tenia de declarar cosas, que ni los Apostolos del Señor, ni la Iglesia toda, por tanto discurso de años, auia podido alcançar. Con esta soberuia pues, no quieren seguir parecer ageno, pareciendoles, que lo saben todo, y que no tienen necessidad de arrimarse à las colunas de la Iglesia para no caer: y en consequencia no hazen caso de concilios, determinaciones Apostolicas, doctrina de santos, ni de todo lo que huele á religiosa tradicion.

Hosius de expresso Dei ver. Lindanus sui dubitatij, dialogo 2.

De lo qual se infiere, que encomendando el sagrado Apostol â Timoteo, segun esta regla, que permanezca en lo que le á enseñado, y dado en deposito, mirando de quien lo á recibido y el estribo q̃ tiene en las diuinas letras, se à de tomar por documento necessario para ver si vna doctrina es buena y segura, mirar si se conforma con la escritura santa, concilios, difiniciones Canonicas, y santos, porque en el punto que vna doctrina, ora sea en negocios de fe, ora en costumbres, tenga nouedad, y que no se puede reduzir á semejantes principios se â d̃ tener por peligrosa, y sospechosa, por lo menos. Bien entendian los de Thessalonica, lo que importa este examen, pues en oyendo la doctrina del sagrado

Actor. 7.

Apostol

Apoſtol, luego como ſe dize en los actos, acudieron a cotejarla con las eſcrituras antiguas, porque en efeto eſto de antiguedad es lo que mas nobleza le adquiere al Euangelio, y la nouedad es tan ſoſpechoſa, que confutando el glorioſo Aguſtino ciertas opiniones, y no pudiendo dar a vna el remate que quiſiera, dize, q̃ baſtaua ſer nueua para q̃ deſagradaſſe a todos. Y vna de las ſeñales de la heregia es ſer doctrina nueua, que ſe ſabe que començò en tal lugar, y en tal tiempo, y q̃ no tiene mas autoridad de la que le dio ſu primero inuentor. Por donde Eneas Siluio tratando de Iuan Hus herege de Bohemia, dize, q̃ era grande amigo de nouedades, y de nouedad, a no verdad, no ay mas de vna letra de diferencia: por tãto dize el Sabio en los Prouerbios, no paſſes la raya y mojones antiguos que te ſeñalaron tus padres: y eſtos cierto es, que ſon los que nos engendraron en la fe y doctrina, cuyas piſadas conuiene ſeguir, para no errar en el camino del cielo. Biẽ entendio tambiẽ eſta verdad el illuſtre Martyr Ignacio, quando eſcriuiendo a Heron le dize: todo aquel q̃ enſeñare fuera de lo q̃ nos ha enſeñado la Igleſia, no merece credito alguno, aunque ayune, aunque ſea virgẽ, aunque haga milagros, y aunque profetize, tenlo por lobo robador.

Actor. 17.

Auguſtin. de ratione animæ ad Optatum.

Siluius de origine Bohemorum, cap. 27.

Prouerbi. 22.

Ignatius epiſtol. ad Heronem.

Pero para entender de vna vez, como ſiempre las nouedades han ſido ſoſpechoſas, no ay para q̃ alegar mas prueua de la q̃ haze el Apoſtol a Timotheo, quando en otro lugar le dize las palabras q̃ ſe ſiguen. O Timotheo.

1. Timoth. 6.

Guarda el depoſito, huyendo de las profanas nouedades, de las vozes, y las opoſiciones de la ciencia del nombre falſo: La qual profeſſando algunos, cayeron de la fe. Donde por nouedad de vozes, aunque es bien

que se hoyan en materia de fe, y que se guarden los terminos de hablar antiguos, y aprobados, se entiendan las doctrinas nueuas, como lo explican graues expositores. Porq̃ aunq̃ quiere Theofilacto, q̃ solo tiran estas palabras contra la secta de los gnosticos, q̃ ya en tiẽpo del sagrado Apostol començauan, como dicipulos del Mago Simon. pero segun el glorioso Basilio, tambien se han de entẽder de todas las doctrinas, q̃ carecen de antiguedad, como lo significó Vincẽcio Lirinense, parafraseando este lugar por estas palabras.

Theophilactus in Paulum.

Basilius in regulis bre uiorib. interroga. 56

Vincẽtius Lirinensis cap. 27.

Guarda el deposito de la doctrina, no el q̃ tu has inuentado, sino el q̃ se te ha encomendadõ, el que recebiste, no el q̃ te hallaste, prenda, no de ingenio, sino de enseñança, no de possesion particular, sino de vniuersal tradiciõ, negocio no de ti salido, sino a ti entregado, cosa de q̃ no eres author, sino guarda, y conseruador, recebiste oro, da oro, no quiero q̃ des otra cosa sino la recibida. Guardala por los ladrones y enemigos, cõseruala cõ diligencia, y fidelidad, para q̃ a su tiẽpo la bueluas, y mira q̃ huyas de las profanas nouedades, de las vozes, de las doctrinas, de las sentencias y costumbres q̃ son cõtrarias delo que es antiguedad, porq̃ no se ha conocido heregia, q̃ no aya sido sacada por cierto author, en cierto lugar y en cierto tiẽpo, y ninguno la inuentó, q̃ no se aya desuiado del comun parecer de la Iglesia, porque esto ha sido proprio de todos los hereges, y es, q̃ se enfadan de vejezes, y se huelgan de nouedades: pero en cõtra, esto ha sido proprissimo de Catholicos guardar los depositos delos antiguos Padres y doctores, y huir de todas las doctrinas nuenas, todo es de Vincencio.

De aqui se infiere claramente, q̃ aunq̃ no tuuieran otro obiecto las doctrinas y costũbres de los agapetas y alum-

y alumbrados, ſino q̃ de ordinario tocã en nouedades, ſon y deuẽ ſer de todo pũto reprouadas, y ſino es, que alegan en ſu fauor, lo que dexamos prouado atras, cõuiene a ſaber, dè quan antiguas ſon eſtas çorras: pero eſto no impide la verdad, de q̃ ſon nueuas ſus coſtumbres y doctrinas, pues auiendo ſido tantas vezes, y en tantos tiempos, y por tanto numero de doctores confutadas, y excluydas, ſe pueden cõtar por muertas, no tienen legitima ſuceſsiõ, ni pueden alegar antiguedad: y lo q̃ es muerto y reprouado, ſi alguno lo quiere boluer al mundo, realmente lo renueua, y ſe ha de tener por nouedad.

Tambien ſe ha de aduertir, por loq̃ ſe ha dicho, que nadie deue apartarſe delo que eſtà recibido enla Igleſia, q̃ eſto no ſolamente corre en las verdades eſpeculatiuas de la fe, ſino tambien en negocios practicos, y que tocã en coſtumbres, porque ſi alguno en materia de las q̃ ſon neceſſarias para nueſtra ſaluaciõ, enſeñaſe lo contrario de lo q̃ han enſeñado todos los doctores de la ſanta Igleſia, realmente ſeria herege, o caſi herege, como lo prueua el doctiſsimo Cano en ſus lugares theologicos, porq̃ ſi todos los doctores a quiẽ à pueſto el Señor por lũbres de ſu Igleſia, pueden errar, o han errado en ſeñalar las coſtũbres con q̃ ſe ha de caminar al cielo, ſigueſe en buena conſequencia, q̃ no proueyó el Señor a ſu Igleſia del paſto neceſſario de doctrina, y enſeñança: pues errando todos, y teniendo el pueblo obligacion de ſeguirles, como en efeto la tiene: pues por todos les dixo Chriſto nueſtro bien a ſus discipulos ſagrados, quien a voſotros oye, a mi me oye: podriã caer en error todos los fieles, negocio q̃ no ſe puede creer, dela prouidẽcia de tã buẽ Paſtor: y de aqui ſe infiere, q̃ ſi todos los doctores sãtos aprueuã vna coſa por buena en genero de coſtũbres, buena es: y ſi la re-

Cano, de locis theologicis. lib. 8. cap. 4. concluſ. 3.

Luc. 10.

prueuan por mala, mala es, y vēder por virtud lo que todos han condenado por vicio, no se puede hazer sin error, o temeridad. Y segun esto, diganme quien de los santos, o quien de los Doctores positiuos, o Escolasticos, o quié de los maestros de espiritu, y varones de esperiencia, se ha conocido, que ya de palabra, ya por escrito, aya tentado de aprouar, o defender las nouedades, que estos agapetas y alumbrados quieren introduzir, tomando en materia de mugeres tātas libertades, como el mundo sabe, y queriendo santificar, o paliar con titulo y nombre de espiritu, lo que es materia propria de gnosticos, como son, no solo las prohibidas visitas, familiaridades y contubernios, sino los ardores libidinosos, los tactos, osculos, y abraços mugeriles?. Cōuiniendo pues todos en reprouar estas costumbres, y rechaçar estas doctrinas, ninguno las puede aprouar que sea Catholico de veras, sino es haziendo secta y diuision.

DOC

DOCTRINA DEL Apoſtol ſan Pablo Regla VI.

HVYE la fornicacion. 1. Corinthiorum. 6.

POR ESTA REGLA SE DECLARA, *como ſe deuen huyr las ocaſiones para guardar caſtidad.*

DESTA regla del Apoſtol, aunque parece tan breue, ſe puedē ſacar muchos auiſos para nuestro intento, pues por ella dize que huiamos la fornicacion. Lo primero que ſe colige deſtas palabras es el valor y fuerças deſte enemigo de la carne, pues nos auiſa que huiamos, lo ſegundo, que pues es enemigo, que ſe à de huir, ſi el va por vn camino, deuemos tirar por otro, para que no nos encontremos con el, del primer punto trataremos deſpues, y deſte ſegundo aora, preſuponiendo que los caminos para la fornicacion ſon muchos, y de diferente jaez, como ſon las comidas y bebidas en exceſſo, los regalos y perfumes, la cama blanda, los beſtidos molles, la viſta y habla de mugeres, los villetes amoroſos, los meneos y bailes laciuos, las muſicas, y tonos diabolicos, la leccion de libros deshoneſtos, las aficiones nimias, la libertad en los ojos, los oſculos y tactos, y vltimamente la ocaſiō, todos eſtos ſon los primeros motores, ó por mejor de

zir, la yesca y pedernal, donde se suele emprender el fuego del lasciuo amor: pero con esta diferencia, y es, q̃ entre las ocasiones deste vicio, vnas sõ remotas, y otras proximas, y cercanas, las remotas no siẽpre se pue dẽ, ni ay obligacion de huirlas, porq̃ miẽtras viuimos y cõuersamos en esta vida mortal, no es posible hurtar el cuerpo à todas, y el mũdo es vn ancho cãpo, lleno de lazos para caer, como le vio en reuelacion, el grande Antonio, solo escõsejo d̃ santos, huyr de todo lo q̃ pue de causar algũ desordenado pensamiento, siguiẽdo en quãto sea posible la dotrina del recato, q̃ tan de veras abraçaron los que aspiraron a la corona de la castidad.

Atha. in vita Antonij.

Otras son ocasiones proximas, de las quales como de peligro cierto, se ha de huyr so pena de pecado, y estas segun el dotissimo Nauarro, son de las que nũca o raras vezes, se escapa la persona sin pecar. Verdad es, que lo que para vna persona es ocasion mortifera, para otra no lo es, por la diferẽcia de los sugetos, pero esto es cierto, segun Doctores graues, que la persona que en cierta ocasion ha hecho experiencia dos o tres vezes de su flaqueza, deue so pena de pecado huirla, porque ya es proxima para el, como tambien lo es, quãdo de la vista, o trato de vna muger, que se puede escusar, y que no ay forçosa ley que la justifique, vee la persona que suele caer en culpa, de obra, palabra, o pensamiento, o la persona cõ quien trata, caẽ, o vee que puede caer por su respeto, y lo mismo es quando la ocasiõ de suyo es tal, que raras vezes dexa de induzir a pecado a personas de su misma edad y disposicion, como si vno a solas y en parte secreta se pone con muger sola, siẽdo ambos dispuestos para el acto, sin duda peca, por que deue entẽder, q̃ lo que vna causa suele obrar en vn sugeto, tãbien obrara lo mesmo en otro semejãtemẽte

Nauar. in manun. c. 3. num. 14. Lu. Lopez Manu. Rodriguez.

Cordu. de casib. q. 4. Aristote. 3. Physico.

dis-

diſpueſto, ſegun Ariſtoteles, y pues raras vezes ſucede que dos de florida, o vigoroſa edad viendoſe ſolos dexen de pecar, qualeſquier otros que tengã aquella diſpoſicion, deuen temer la caida, y eſtã obligados à huir, aunq̃ muchas vezes ayan prouado ſu virtud, porque aquello es de per ſe, y eſto de per accidens.

Deſte achaque enferman los mas de los agapetas y alumbrados, porque como a ſus deuotas amen tan afectuoſamente, por marauilla dexan de ponerſe en eſtas ocaſiones proximas, y entonces es quando corre la regla de los ſumiſtas, conuiene a ſaber, que quiẽ ſe pone a peligro de pecar mortalmente, peca mortalmẽte no obſtante que no lleguen al acto vltimo, ni pretendan llegar, pues ya ſe ponen en el proximo peligro. Y ſino llegan, muchas vezes es porq̃ no ſe atreuen, y es porq̃ ſaben q̃ en tocando, ſe ponen a grãdiſsimos rieſgos. Y lo q̃ hazẽ es cõtentarſe cõ las preuias diſpoſiciones, cõuiene a ſaber cõ entretenerſe y regalarſe cõ ſus deuotas, ſegũ el refran antiguo, ſino beuo en la tauerna, &c.

Caieta. in ſũma verbo periculum.

Y dixe ſer pecado ponerſe en la proxima ocaſiõ, quãdo no ay ley q̃ la juſtifique, porq̃ la puede auer, cõuiene á ſaber, quãdo noſe huie, por excuſar algun graue mal o cõ particular inſtinto del cielo, para efecto de algun biẽ, para eſcuſar algũ grã mal, como el q̃ no puede excluir a la muger de caſa ſin alguna nota đ infamia, y eſpera tiẽpo para hazerlo con algũ buẽ color, y cõ particular inſtinto del cielo, para efeto de algũ biẽ, como ſucedio en el caſo đ la sãta Iudic cõ Holofernes, y en el đ S. Panucio, cõ sãta Thays: pero quãdo no ay neceſsidad q̃ cõpella, ó particular inſtincto, ſe ponen los q̃ ſe aman en peligros ſemejãtes, quiẽ duda ſino q̃ pecã, y ſi aqueſto hazẽ los deſta profeſsiõ, en cõfiãça del Señor, q̃ los tẽdra đ ſu mano, ſin duda es tẽtarle y pedir milagro ſin neceſsidad, y quãdo aſsi ſucediere q̃ eſtos agapetas y alum-

Iudic. 12. de Pan. & Thay. Volat. ſuæ antropolo. lib. 12.

sombrados, se passan años sin tocar en lo vltimo, que se puede, no se à d atribuir à la virtod de la gracia, sino a que es alguna y muchas vezes ardid del demonio, ya para hazer los cõfiados y presuncioſos, porque á trueco de que sean soberbios, les dexara q̃ sean desta suerte castos, ô ya para que no conozcan sus males, y se esten toda la vida enfrascados en esta falsa caridad.

Lo que se puede inferir desta doctrina es, que los q̃ no huien de los medios, que de suyo se ordenan cõtra la castidad, no se pueden llamar castos, pues cosa llana es, que los medios se especifican por el fin. Filosofia tã aueriguada y cierta, que aunque los que vsan dellos, no tengan formal intencion de tocar en lo vltimo, si los medios son proximos al acto, y de suio se ordenan contra la castidad, no ay duda sino que pecan contra esta virtud. Quanto mas que con muger se pueden tener otros gustos, sin q̃ se llegue al postrero, y sino mire se lo que dize el clarissimo Augustino, á ciertas virgines de su tiempo, las quales por viuir en comunidad, y no correr peligro sus cuerpos, se tenian por muy castas, sin recatarse de hablar con hombres.

Augustin. Epist. 109. & habetur 32. q. 5. ca. nec solo tactu.

No solo por el tacto (dize) sino por la vista y afecto, es apetecida, y apetece la muger, por lo qual no digais que teneis los coraçones castos, si teneis los ojos impudicos, porque la vista impudica, señal es de impudico, y deshonesto coraçon. Y assi quando los coraçones callando la lengua, se hablan por los ojos, y segun lo instiga la concupicencia con mutuo ardor se deleitan, realmente aunque no se toquen los cuerpos, huie la castidad de las almas. Todo es de Augustino.

Por esta doctrina se vera quan corto es el discurso de algunas personas, las quales, por q̃ saben, ò an oido dezir, que algunos desta profession, poniendose en o-

casion

caſiones proximas con deuotas ſuias, como vnos Angeles, no an caido ni caen, los tienen por caſtiſsimos, y dizen que hazen milagros, pues no ſe abraſan en el fuego, y no miran que aunque no tengan con ellas el poſtrer acto, pueden tener con ellas otros guſtos contrarios de la caſtidad.

Bien ſe que pueden reſponder los deſta profeſsion, lo que ſuelen los que quieren ſantificar ſus amores, como lo hizieron, Petrarca Dante y Boſcan, los quales juran en ſus verſos, que no amauan ſino por el guſto de contemplar en vna rara hermoſura, y que aſsi ellos, ſupueſto, que qualquiera coſa criada puede leuantar el eſpiritu, y ſer motiuo para contemplar en la hermoſura de ſu Criador, ſegun lo que dize ſan Pablo, que lo inuiſible de Dios, ſe conoce por lo criado viſible, puedē ellos tambiē de ver y tratar con vna muger hermoſeada con dones de naturaleza y gracia, ſacar motiuos, para conocer y bendezir al Señor. Doctrina propia de agaperas y alumbrados, los quales con eſte reboço, quieren ſantificar ſus guſtos, como lo hazia vn falſo eſpiritual, de quien refiere Xerſon, que ſolia dezir q̄ del deleyte venereo, podra vno leuantarſe â contemplar, y encenderſe en el amor del ſumo delectable, q̄ es Dios. Diſparado error y digno de caſtigo, porque no ay objecto ſenſible que tanto deprima el eſpiritu, y en que mas ſe ahogue la caridad. Bien es verdad que con viſible hermoſo ſe puede hazer eſte buelo, pues ſan Iuan Climaco refiere de vn Monje, que eſto hazia mirādo mugeres ſin detrimento de ſu caſtidad: pero eſſe es caſo raro, y q̄ no ſe deue imitar, ſino antes dar por cōſejo, q̄ ſe buſquen eſtos motiuos en la hermoſura de los cielos, que cantan la gloria del Señor, y en la belleza de los prados floridos, y pintadas aues, porque ſupue-

Ad Ro. 1.

Xerſon de diſt. de rarum viſionum à falſis.

Climacus, Scala 15.

ſto lo q̃ es Catolica verdad, quan mal inclinada quedô
S.Tho.12. nr̃a naturaleza por el pecado, y quan leſa en la parte ge
q.84.ar.4 neratiua, como lo dize el Angelico doctor, no ſolo ſe deuen buſcar para eſte efecto motiuos ſemejantes, ſino antes ſe deuẽ huir como cõ euidencia peligroſos, y aſsi quien ſe puſiere à mirar ſus deuotas cõ eſte fin, no no ſe deue preſumir, q̃ le mueue eſpiritu de Dios, pues le manda q̃ huya, ſino ſu propia ſenſualidad, que guſta de ver ó hablar con ellas, por ſer hermoſas, ó diſeretas, ò tener algunas otras prẽdas, lo qual auq̃ no llegue á guſto đ ſentido exterior, no huele á caſtidad, y por lo menos da indicios, de que no tienen mucha gana de guardar ſu voto, como no diriamos que la tiene, quien auiendo hecho voto de no veuer vino, le vieſſemos đ ordinario andar entre las botas, cangilones y fraſcos.

De manera, ſegun lo dicho, que de la ocaſion proxima ſe â de huir, como negocio de precepto, y de las q̃ no lo ſon, ſino remotas, como de conſejo, ſino esque ay eſcandalo actiuo, porque entonces corre la miſm à obligacion, y no es mucho que en eſta materia ſe den tantos auiſos, pues todos los que tratan della ſe reſueluen en dezir que no ay ocaſion pequeña para perder la caſtidad, y aun para caer en otro genero de vicio. La ra-
Baſi. hom. atrende ti bi ipſi. zon de aqueſto, parece que la da el Magno Baſilio, diziendo q̃ nueſtra voluntad por el pecado, quedò como en balanças, y que aſsi como ſucede en ellas, que pueſtas en fiel, qualquier pequeño grano las inclina, la puede inclinar, qualquier pequeña ocaſion, con tanta facilidad, como el cabello ſe lleua el agua ſobre vn plano,
Hieron. ad Gaudentiũ ſegun tambien lo dize S. Geronimo. Conociendo pues Dios nueſtro Señor eſta inconſtancia de la humana voluntad, caſi ſiempre que prohibio algun obiecto, prohibio tambien las ocaſiones de la memoria y deſſeo,

qui-

quiſo que los Nazarenos no bebieſſen vino, y mandoles que ſe guardaſſen de todo lo que produze la vid, y no ſolo no tocaſſen las vuas, ſino q̃ aun huieſſen de los granos de las paſſas, prohibioles tambien el vſo de los idolos, y mandoles tambien, que aun el oro y plata de que vuieſſen ſido hechos, no tocaſſen con las manos. pues ſi en qualquiera materia puede tanto la ocaſion q̃ ſera en la deshoneſta, cuyo objecto es el mas vehemente de los ſenſuales, como lo dize el clariſsimo Tomas, por lo qual aun los que entre los etnicos, y gentiles, quiſieron en eſta materia ganar fama, huieron el roſtro â la ocaſion.

Nume. 9.

S. Thom. 2.2.q. 15. art. 3.

Del 3. Antiocho Rey de Syria, refiere Plutarco, q̃ ſolo por no aficionarſe, no quiſo ver â Pãtea vna bella dama de ſu tiẽpo: de Alexandro Magno dize Aulogelio, q̃ por ſolo eſte reſpecto, no quiſo ver a la muger y hijas de Dario. Eutropio quenta de Cipion Africano, q̃ en la toma de Cartago, ſe abſtuuo de ver á algunas hermoſas captiuas q̃ le alabaron, y de Tolomeo Triphon refiere Eliano, que pidiendole licencia vna muger, para hablarle y certificado de ſus criados, que era de buẽ aire y parecer, no dio lugar á ello, por q̃ quando la hermoſura es ſingular y auẽtajada, pocas vezes dexa de lleuarſſe el coraçon. Parece q̃ auian leido eſtos famoſos Principes, lo q̃ ſe eſcriue en el Eccleſiaſtico, cõuiene a ſaber, quita el roſtro đ la muger adereçada, y no pongas los ojos en agena hermoſura, por q̃ por ella muchos perecierõ, y lo q̃ ſe dize poco deſpues, muchos admirados de la beldad agena, ſe hizierõ reprobos, y malinos.

Plutar. de audiendis Poetis. Aulogell. li. 6. cap. 8. Eutropius lib. 3. ca. 5. Elianus de varia hiſt. li. 1. ca. 14.

Eccleſ. 9.

Podra ſer q̃ alguno diga, que ſiendo eſta doctrina tan llana, y tan comun, para que gaſto en ella tanta municiõ, y para q̃ entiẽda q̃ no lo hago ſin por q̃, ſepa q̃ no an faltado algunos deſta profeſsiõ, q̃ an dicho que todo aqueſto

aqueſto ſe entiende, y deue de entender de los que ſon flacos y ruines, y no de los perfectos en la virtud, y ſieruos de nueſtro Señor, los quales aunque ſe pongã en ſemejantes ocaſiones, eſtan determinadiſsimos con ſu gracia, de no cometer coſa fea, y en conſequencia, dizen que el mejor remedio para no caer, es arrimarſe à Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que en ſemejantes ocaſiones da fauor à los ſuios para que no le ofendã. Por donde ſi ſaben que algunos murmurã de ſu nimio y peligroſo trato, dizen que pienſa el ladron que todos ſon de ſu condicion, y bien mirada eſta doctrina, por lo menos es nueua, ſoſpechoſa, y mas que falſa, y propiſsima deſtos agaperas y alumbrados, los quales con eſte engaño ſe engañan y quieren engañar, no ſolo à mugerzitas ignorantes, ſino á hombres que preſumen de juizio, pues ſe an conocido algunos tan ſin el, que fiados de que les parece que los tales tratan de eſpiritu y ſe venden por ſieruos de nueſtro Señor, les franquean alguna vez ſus caſas, y les dexan tratar con ſus mugeres con ſus hermanas, y hijas, cõ tanta libertad como ſi fueran muy deudos. Digo pues que eſta doctrina es nueua pues no ay autor, antiguo ni moderno que tal enſeñe, ſino antes la contraria, conuiene a ſaber que en eſta materia quien pretende vencer à de huir, confirmãdo eſte Catolico documento, con el exemplo de los ſantos todos, pues de ninguno ſe lee que no aya ſido, con mugeres circunſpecto y recatado, lo qual no teniã para que ſi entendieran que el Señor daua el ſocorro de ſu gracia, para libres ocaſiones. Y digo ſoſpechoſa, porque parece contrauenir á la verdad de la eſcritura, pues toda ella clama y da bozes, que nos guardemos. y al conſejo y autoridad del Apoſtol, que dize huid, lo qual todos los expoſitores entienden de la ocaſion del

fornicio

fornicio, y si fuera verdad lo que alegan en su fauor, no ay necessidad de huir, sino de estarse quedos, fiados de la gracia del Señor. Y mas digo, que si entienden los que esto dizen, que en la proxima ocasion que cada qual està obligado a huir, segun se ha prouado atras, da el Señor el socorro de su gracia, para que no le ofendan: La doctrina es mas que falsa, pues le atribuye a Dios lo que no suele hazer, que es fauorecer lo que prohibe, diziendo pues su magestad expressamente, q̃ quien ama el peligro perecerà en el: Donde explica Nicolao, quien ama las ocasiones, y teniendo esta sentencia, incluſa la prohibicion, como ha de dar fauor a los que no cumplen su ley? y como son sieruos suyos, los que no hazen su voluntad? Bien se infiere deste argumento, que ellos proprios se falsifican, o que no se entienden. Y vltimamente digo, que es doctrina propriſsima de agapetas y alumbrados, pues quieren santificar lo que es medio tan cercano al vicio, y se ordena contra la castidad. Y si alguno respondiere en su fauor, que Christo nuestro Señor comunicò, y tratò cõ Martha, y Madalena, y otras mugeres que le ministrauan, demas de que ninguna criatura puede llegar a la excellencia de su virtud, sepa sino lo sabe, que no fue su trato tan ordinario y familiar, pues refiere el Euangelista S. Iuan, que quando sus discipulos sagrados llegaron al pozo de Iacob, se admiraron de verle hablar con la muger de Samaria: donde dize Calixto Placentino, que pues el admirarse nace de cosas insuetas: no deuia el Señor de tener costumbre de hablar mucho con mugeres.

Eccles 3. Nicolaus de Lyra.

Ioannis. 8.

Placentin. enarra. 25. fer. 6. domin 3. quadragesi.

Queda que responder, a lo que dizen ser esta doctrina para los imperfectos, y flacos, y no para los prouectos en la virtud, y sieruos de nuestro Señor, los qua-

quales eſtã determinadiſsimos de no pecar, ni ofender le por todo el vniuerſo mundo: y reſpõdo, q̃ ſi la fuga y recato q̃ ſe ha dicho, ſe ha de entẽder ſolamẽte delos imperfectos y flacos, ſeria meneſter marginar y addicionar todos los lugares de Eſcritura, y ſantos, q̃ tratan deſta huida, conuiene a ſaber, eſcriuiendo y apuntado donde dize huid, excepto los perfectos, y ſieruos de nueſtro Señor: lo qual, quiẽ no vee ſer diſparate, pues ninguno de los doctores ſagrados ha hecho eſta excepcion, ſino antes los q̃ lo fueren eſtan mas obligados a eſta regla, quanto eſtan mas obligados al exẽplo delos demas: quãto mas, q̃ los q̃ lo ſon deveras, por el meſmo caſo que participan mas de la diuina luz, ſon mas humildes, y en ſus ojos ſe reputan por mas flacos y pecadores, y en conſequencia ſe fian menos de ſu virtud. Y ſi a todo aqueſto reſpõdieren, q̃ la mayor parte deſta regla es cõſejo, y q̃ no quierẽ ſugetarſe a cõſejos tã riguroſos, digo, q̃ tãpoco es bien q̃ nos obliguen a q̃ los tengamos por sãtos, ſino es, q̃ llegan a tãto atreuimiẽto, q̃ digan q̃ lo ſon, y q̃ por tãto ſe atreuẽ a ſu virtud: Pero a eſto reſpõde el Magno Gregorio, y dize, q̃ es temeridad fiarſe dõde los mas ſantos temierõ, y q̃ aquellos q̃ lo ſon de veras, ſe abſtienẽ aũ ẽlas coſas licitas, no ſolo acudiendo a los preceptos, ſino tãbien a los cõſejos de perfecion. Y cõ ſer eſtas tan manifieſtas verdades, ſon y han ſido algunos deſtos agaperas y alũbrados, tan tenaces y proteruos, q̃ ſolo porq̃ ſe dan a ciertas particulares obſeruãcias, con q̃ ſe quierẽ diſtinguir de los demas, como es traer el cuello ſuzio, çapaton grueſſo, ceñidor de lana, y hazer ciertos viſajes, ſe perſuadẽ, q̃ ya libremẽte puedẽ tratar y comunicar con ſus deuotas, por ſer deuotos y eſpirituales, no mirãdo, q̃ ſi lo fuerã de veras, ſiguieran el exemplo de los ſantos todos, los

S. Tho. 2. 2 q. 142 art. 6. ad 1.

Gregorius in regiſtro lib. 7. epiſt. 69.

qua-

quales mediante esta fuga, cõseruaron intactas las prẽdas de su castidad.

DOCTRINA DEL Apostol san Pablo Regla VII.

INfeliz hombre, quien me librarâ deste cuerpo mortal?. Ad Romanos 7.

POR ESTA REGLA SE DECLARA *quan dificultosas son de vencer las luchas de la carne.*

LA razõ q̃ me ha mouido para poner esta regla es ver por la explicaciõ de la passada, la libertad grande, con q̃ estos agapetas y alũbrados quieren tratar cõ sus deuotas, diziendo como me cõsta q̃ lo han dicho algunos, q̃ para ellos no ay peligro en esta materia, por la gracia de nro Señor, y que con ella es muy facil vencer qualquiera tentacion, por vehemente q̃ sea, y con esta confiança se abalãçan tan ciegos a los peligros, como al fuego las mariposas: pero si se han abrasado, o chamuscado algunos, bien podrian confessarlo, si quisiessen. Lo q̃ veo es, q̃ teniendo tanta gracia el vaso de elecion S. Pablo, que por ella se atreuio a hazer aquel famoso reto, y desafio a la tribulacion, angustia, desnudez, hambre, persecucion, y cuchillo: y pareciẽdole que auia dicho poco, añadio, que ni la muerte, ni la vida, las puertas del infierno, y del cielo las Potestades, no serian parte para separarlo de la *Ad Rom. 8.*

de la caridad de Christo, quando puso los ojos en el tropel de los afectos, y passiones que en el cuerpo, y por parte del cuerpo le acometian, dixo como en alta voz, hombre infeliz, quien me librarà deste cuerpo mortal? Y dixo deste cuerpo, entendiendo por el, las concupicencias carnales, segun lo siente el clarissimo Agustino: y dixo mortal, segun Theofilacto, porque los apetitos que en el bullen, nos lleuan a la muerte. Verdad es, que dixo luego, quien le tenia de librar, cõ uiene a saber, la gracia de Dios, por Iesu Christo nuestro Señor. Pero por dezir, infeliz hombre, quien me librará? dize el magno Agustino, que esta palabra tiene incluso el gemido comun, que luego en el capitulo que se sigue dize el mesmo sagrado Apostol, que damos todos, gemimos (dize) dẽtro de nosotros, esperando la redempciõ de nuestros cuerpos, que es la gloria y adopcion de los que son hijos de Dios. Y assi tanto fue dezir, infeliz hombre, quien me librará, como si dixera en voz, ay desdichado de mi, quiẽ me librarà destos corporeos apetitos, significando viuamente la dificultad grande que sentia en estas luchas, que este es sin duda el blanco a que tira, en aquellos dos o tres capitulos, donde tratando del hombre interior y exterior, ley de carne, ley de espiritu, va significando la brauа guerra que se hazen estos dos combatientes, y los crueles golpes que se tiran. La qual, quien duda, sino q̃ se experimenta mas en el apetito lasciuo, quãto quedô mas leso por el pecado, y su obiecto es el mas vehemẽte y poderoso de los sensuales? De aqui nace la dificultad que ay en vencer esta passion, y echarasse de ver mas en la raridad de los que triumphan, y en la multitud de los vẽcidos. Por este respecto dize nuestro Isidoro Español, que por este vicio estâ mas sugeto al demonio

Augustin. contra Iul. lib. 6. c. 11.

Theofilact. in Paulũ.

Augustin. eõtra duas Epistolas Pelagianorum. lib. 1. cap. 11.

Ad Rom. 8.

mõnio el mundo, q̃ por los demas: Xerſon añade, que como en las ocaſiones de los demas vicios ſea dificil coſa el no pecar, en las deſte vicio es por todo extremo dificil. Y da la razõ el Angelico doctor, y es lo vno por ſer tan connatural a la cõcupiſcencia, y lo otro por la vehemencia de ſu delectacion. *S. Tho. 2. 2. q. 153. ar. 4*

Biẽ ſe pudierã traer otros mil teſtigos deſta verdad, y baſtarâ la experiẽcia delo q̃ cada vno paſſa por ſu casa: pero vaya por todos, quiẽ ſupo vn tiẽpo lo q̃ puede eſta paſsiõ, como fue el clariſsimo Aguſtino, pues explicando las palabras de la regla paſſada, conuiene a ſaber, huid la fornicacion, deſpues de auer dicho, como nueſtra paz no carece de martyrio, ſignificando q̃ vn caſto es vn perpetuo martyr, dize las que ſe ſiguen.

Sabete, q̃ entre las luchas y peleas chriſtianas, la mas dificil y dura de vencer es la carne, dõde es quotidiana la lucha, y rara la victoria: grande enemigo tiene la caſtidad, pues aunq̃ cada dia ſe vẽça, es temido cada dia: y por tanto ninguno preſuma de ſus fuerças, ſino dè oydos al Apoſtol, que da vozes, diziendo huid la fornicacion. Todo es de Aguſtino. *Auguſtin. de tẽpore, cõica 25. ſer. 2.*

Por eſta doctrina pues quedan cõdenados los q̃ facilitan eſta guerra, los q̃ viuen confiados, y los q̃ abren ancho cãpo a eſtos tractos mugeriles, dãdo cedulas de ſeguro, para q̃ los q̃ quiſieren ſeguir ſus opiniones, y moſtrarſe de ſu vando, puedan libremente entrar y ſalir en eſtas dãças: pues no ſe ha viſto haſta oy, ſanto en el mundo, q̃ no aya ſido recatado, q̃ no viua temeroſo, y que no reconozca eſta dificultad.

Y para q̃ eſto ſe entiẽda mejor, y la razon, q̃ ay para preſumir q̃ ſon zorrillas diſsimuladas, los q̃ enſeñan lo contrario, ſe ha dè aduertir vna coſa bien digna de notar, y es q̃ en tiẽpo del Papa Gelaſio ſe leuãtó en la prouincia de Piceno cerca de Dalmacia, vn grande hypo-

chrita herege, llamado Seneca, de venerable aſpecto, y de anciana edad, pero ſin ingenio, ſin letras, y de todo punto ignorante: y pudo tanto con ſus engañoſas apariencias, q̃ comẽçó a introduzir ciertos pelagianos errores, y huuo tanta remiſsion en los Perlados, q̃ fue neceſſario, q̃ el Pontifice les eſcriuieſſe, quexandoſe bramamẽte de ſu deſcuydo, y negligencia, por q̃ eſtauã ya contaminados con ſu doctrina, no ſolamente gẽte vulgar, ſino grandes perſonages: y entre otros errores q̃ ſembraua, como dicipulo de Pelagio, era vno, q̃ ſin gracia de Dios, y por ſus fuerças naturales, podra cada qual conſeguir la ſumma beatitud, y en cõſequencia reſiſtir a todo vicio: y con eſte principio, començò a dar libertad, para q̃ los ſieruos de Dios, q̃ aſsi ſe dezian ſus dicipulos y ſequaces, ſe congregaſſen con virgines de profeſsion, y tractaſſen con ellas ſin eſcrupulo, diziendo, q̃ para ellos las ſaetas de la carne eran como de niños, q̃ no les paſſauan de la ropa. Y cõ eſto paſſeando las plaças muy huecos y hinchados, les parecia merecer triũfo, por traer al enemigo dela carne debaxo de ſus pies. Lo q̃ d aqui reſultô fue, q̃ las virgines poco a poco, perdiẽdo cõ el tracto la verguẽça, y con la doctrina el temor, vinierõ muchas dellas a perder la fe, y la virginidad. Fue mucho lo q̃ ſintio aqueſto el zeloſiſsimo Gelaſio, y reprehendiendo con grandes brios a los Perlados, q̃ tal diſsimulauan, les dize entre otras muchas las palabras que ſe ſiguen.

Tomo primo Romanorum Põtificũ, epiſtol. 5.

Ved q̃ diſparate tan grãde, dado havn vejezuelo leyes, y no han ſido mal recibidas, cõuiene a ſaber, q̃ los ſieruos de Dios ſe junten cõ las virgines cõſagradas al Señor, no mirãdo, q̃ ſi los animos de los q̃ ſon deuotos y eſpirituales, aunquãdo no tienẽ cõſorcios mugeriles ſon infeſtados de malas imaginaciones, quãto mas ardien-

dientemente ſe incitaran los ſexos diſtinctos, quando ſe tractan y comunican. Todo es de Gelaſio, y aſsi prohibio luego eſtas congregaciones, q̃ ſe deuian de hazer, o juntandoſe de ſecreto los deuotos con las deuotas, o viuiendo juntos. *Epiſt. 6.*

Deſta doctrina biẽ ſe infiere, q̃ a titulo de la libertad humana, cõuiene a ſaber, q̃ en ſu mano eſtà d̃ qualquiera, reſiſtir a eſtos impulſos: no ſe hã d̃ vẽder por faciles eſtas luchas, ſino por las mas peligroſas y dificiles, por q̃ no eſtá ſolo en nr̃a mano vẽcerlas, ſino q̃ tenemos neceſsidad d̃ la gracia del Señor: como claramẽte lo expreſsò el ſabio Salomõ, quãdo dixo, bien conoci, q̃ no podia ſer d̃ otra manera cõtinẽte, ſino es dãdolo Dios: y aſsi eſta era ſabiduria, conocer yo cuyo era eſte don. *Sapien. 8.*

Todo lo ſobredicho doctrina llana es, y catholica, y la contraria error Pelagiano: Pero quedaſſe en pie la opiniõ de los q̃ dizẽ ſer eſta vitoria facil, por q̃ no la reducen a ſus fuerças, ſino a la gracia, ſegũ lo q̃ dize el ſagrado Apoſtol, y pues de la gracia ſale el amor q̃ todo lo facilita y allana, quiẽ le tiene por todo rõpe, y no halla dificultad q̃ le impida: yaſsi dizẽ, q̃ alos ſieruos d̃ nr̃o Señor no ay peligros q̃ los perturbẽ. No carece el argumẽto de aparẽcia, pero a eſto ſe reſpõde, q̃ aunq̃ es verdad, q̃ la gracia da fuerças para vẽcer, pero no quita la dificultad delos obiectos. veeſe aqueſto en el martyrio, donde quedandoſe los tormentos, los açotes, y parrillas en la terribleza y rigor con que laſtiman la carne, da la gracia fuerça en el eſpiritu, para vencer, y aun para hazer ſuaue la muerte, y ſus dolores: pero dexara de ſer eſta obra dificultoſa por extremo? Quiẽ duda, tienẽ todos animo para ſer martyres? quãtos ſe hã conocido, q̃ no obſtãte q̃ eſtauan en gracia, por no ſufrir los tormẽtos, ſe hã rẽdido alos tyranos? pues por que no puede paſſar lo miſmo en eſta materia, cõuiene *gratia Dei per Ieſum Chriſtum Dominum noſtrum.*

a ſaber, q̃ por no ſufrir muchos el garrote, q̃ da vna braua tentaciõ, no obſtãte q̃ eſtẽ en mucha gracia cõ Dios, ſe rindan a Satanas? y ſino mireſe lo q̃ acerca deſto dize el ſacratiſsimo Geronymo, deſpues de auer explicado al ſanto Iob, ſobre dezir, como Behemot, nño enemigo tiene ſu poder enlos lomos de los varones, y en el viẽtre de las mugeres. Por las palabras que ſe ſiguen.

Iob. 40.

Hieron. ad Euſtochiũ de cuſtodia virginitatis.

Quieres entẽder q̃ aſsi es, (le dize a Euſtochio) recibe eſtos exẽplos. Sanſon mas fuerte q̃ vn leon, y mas duro q̃ vn riſco, q̃ vno y deſnudo, perſiguio mil armados, ſe ablandò enlos braços de Dalida. Dauid eſcogido ſegun el coraçon de Dios, y q̃ muchas vezes auia cantado al venidero Mexias, deſpues q̃ paſſeandoſe en ſu corredor, fue captiuo de la deſnudez de Berſabet, jũtó al adulterio el homicidio, por donde vino ha dezir deſpues, *Tibi ſoli peccaui.* Salomon, por quien hablò la miſma ſabiduria, y quiẽ diſputó dende el cedro, del libano, haſta el hyſopillo de los huertos, ſe apartó del Señor, por q̃ ſe llegò a mugeres. Todo es đ S. Geronimo.

Pregunto, pues los ſobredichos no teniã gracia, no eran ſantiſsimos, y mas de lo q̃ ſe puede imaginar, leuãtados en dones de eſpiritu, y en riquezas celeſtiales, como con todo aqueſto, no hallarõ ſeguridad en los peligros? Lo q̃ ay pues eneſte caſo es, q̃ quãdo la gracia đ Ieſu Chriſto nos aya de librar, ſegũ lo q̃ dize el ſagrado Apoſtol, no ſe entiende quãdo vſemos della, para nñas atreuidas libertades, ſino quãdo viuieremos mas recatados y temeroſos, por q̃ en efeto ſe nos da, no para en ueſtir y acometer, ſino para huir de la ocaſion.

Podra ſer tambiẽ que digan, que a lomenos los que tienen don de caſtidad, no corren eſtos peligros. Porque domada y ſugeta la carne, con eſte don celeſtial, bien pueden arroiarſe en eſta materia con ſeguridad:

Y no aduierten,que la caſtidad,propriamente hablando,no es don de Dios,como ſon las chariſmas, o gracias gratis datas,que ſe dan por infuſion, y milagroſamente, como lo prueua doctiſsimamẽte Fray Miguel de Medina,ſino virtud moral de las que ſe adquieren con nueſtros actos,pues ſegũ el Angelico Doctor,por eſſo ſe dize caſtidad,porq̃ es vn abito cõ q̃ caſtigamos nueſtra concupiſcencia, ſino ſe entiende por don de caſtidad,la inſenſibilidad de la carne,y la extincion delos mouimientos ſenſuales,lo qual aunq̃ ſea poſsible, para Dios, y ſe ſabe,que ſe hizo eſta merced a la puriſsima Virgen,al Baptiſta Iuan, y al Angelico Thomas,pero de ordinario no haze eſta gracia,ni comunica eſta merced a los juſtos, ni ſe ha de dar credito a quien dixere que la tiene ſin particular reuelacion: pues el ſagrado Geronimo le dize a Euſtochio, que impoſsible es no bullir el calor de las medullas humanas en el ſentido del hõbre, empero que aquel es alabado y tenido por feliz,que luego q̃ ſe le ofrece penſamiento luxurioſo, lo procura quebrantar pequeño en la piedra q̃ es Chriſto nueſtro bien. Y porque eſtos impulſos y toques ordinarios, mas ſe ſienten quando a la viſta ſe ofrecẽ mugeres: vino ha dezir el gran Baſilio lo que ſe ſigue.

Medina, de ſacrorũ hominũ cõtinentia, lib.4. controuerſiã. cap.35. S.Tho 2.2 q.151.ar.1.

Hieron. ad Euſtochium, de cuſtodia.

Baſil.de inſtitutione ſpirantiũ ad perfectionem.

No obſtante,que no aya deſſeo de pecar en eſte vicio, y ninguna otra coſa comuniquemos cõ la muger, ſino virtud,y ſantidad: pero en el miſmo congreſſo, y primera viſta,no ſe puede dexar de ſentir alguna titilaciõ,de manera que ſe conozca la diferẽcia del ſexo, y apenas ſe puede eſcuſar que el vigor varonil,y ſeueridad incorrupta no ſe altere,o mollifique: todo es de Baſilio. Dando por conſejo,que huyã deſtas viſtas, los que aſpiran a la perfecion: y ſignificando lo que es catholica verdad,cõuiene a ſaber, que todos los hijos de

Adan tienen eſte fomes peccati, todos ſiẽten eſte fuego, y por todos poco mas o menos, corre eſta paſsion, y quiẽ dixere otra coſa, quiere dezir que no es hõbre, ſino Angel, lo qual no ſe concede en eſta vida, ſino en la otra, quãdo nro cuerpo animal, ſe haga eſpiritual cõ los dotes de la gloria. Cõ todo aqueſto, no faltan alguno; deſta ſecta, q̃ por hazerſe muy eſpirituales, ſe hazẽ inſenſibles, diziendo q̃ penſamiẽto feo no les paſſa por la imaginaciõ, y ſi alguna vez lo fingẽ para encubertar ſu flaqueza, y aſſegurar el cãpo, ſabelo nueſtro Señor.

1. Cor. 15.

Verdad es, q̃ ay en muchos ſugetos impotencia, y frialdad, ya por naturaleza, por auerlos formado frios y afeminados, ya por reſpecto de la edad, o ya por arte, como los hechos impotentes y frios, con algunos magicos embuſtes: pero eſto es cierto, que no ay ſugeto tan frio y tan impotente, que permitiendolo el Señor, no pueda ſer encendido por arte del demonio, y ya q̃ no ſea en la parte exterior por algun impedimiento, o falta inſeparable, puede empero por ſu inſtincto y comocion, padecer en la parte interior ſenſitiua vehementes alteraciones, ſegun lo que dize el ſanto Iob, conuiene a ſaber, que ſu ſoplo haze arder los carbones mas elados.

Iob 41.

Ticonius, de ſeptem regulis, regul 3.

Para lo qual ſe ha de aduertir tambien la doctrina de Ticonio varon de grande autoridad, y es, que de tres maneras puede ſer alterado nueſtro cuerpo a cerca deſte vicio: la primera es, mouiendoſe la parte generatiua por alguna cauſa interior, como es, por abundãcia del ſemen, o de comida, o bebida, que engendrã ſubſtancia, y eſpiritus flatuoſos: y eſta no ſe dize propriamente tentacion, ſino mouimiento natural: la ſegunda es quãdo eſta comocion tuuo principio de alguna ocaſiõ exterior, como es de viſta, o tracto de muge-

res,

res, y esta se dize propriamẽte tentaciõ. La tercera es quando, ni auiẽdo causa interior, ni exterior q̃ mueua, permite el Señor, que el demonio tiente, como puede tentar: y lo determina el Angelico doctor, mouiendo las especies sensibles, q̃ se han recibido de obiectos delectables, y juntamẽte los espiritus animales, y cõ ellos la imaginatiua, y apetito de la parte inferior, y este se dize espiritu de fornicaciõ, cuya fuerça es alguna vez tan poderosa, permitiendolo assi el Señor, para prueua y exercicio de los suyos, q̃ suele combatir, no personas comunes y ordinarias, sino sugetos castissimos, cõ tan terribles poluaredas y borrascas, q̃ le obligò a la Iglesia nuestra madre, juntamente con dezir en las Letanias, Señor libradnos de las tempestades, y relampagos, a dezir, libradnos Señor del espiritu de la fornicaciõ. Y que para este espiritu no importe la impotẽcia, la vejez, o frialdad, demas de la razon que se ha dicho, conuiene a saber, que la imaginatiua y apetito, pueden ser soplados del demonio, cõsta, por lo que le passó al sacratissimo Geronymo en el yermo, de lo qual dio cuenta particular a Eustochio, para efecto de aduertirle, que pues el estando debil, frio, y cõsumido, de ayunos, sentia el rigor destas luchas, no se fiasse del calor y brio de su juuentud: dizele pues las palabras que se siguen. *S. Tho. 12. q. 50. ar. 2.*

Mi rostro estaua macilẽto de ayunos, y el alma enel cuerpo frio, se me abrasaua en desseos, de manera q̃ en el hõbre interior estando la carne muerta, bullia incẽdios de luxuria viuos: destituydo pues đ todo socorro humano, me postraua humilde mẽte ante los pies đ Iesus, regaualos con mis lagrimas, y limpiaualos cõ mis cabellos, y mi carnecilla q̃ repugnaua, domaua cõ ayunos de semanas casi enteras, no me empacho de refe- *Hieron ad Eustochiũ de custodia*

rir mi flaqueza, sino antes lloro, por no ser agora lo q̃ vn tiempo fuy: acuerdome, que arrojando al cielo clamores, juntè muchas vezes las noches con los dias, y no desistia de herirme los pechos, hasta que mandandolo el Señor, se me acabaua la tempestad. Y dize luego, si esto padecen los que consumido el cuerpo, son combatidos de solas imaginaciones: Que padecerâ la donzella que goza de delicias, y regalos. Todo es de S. Geronymo, para que se entienda, que ninguno està seguro deste enemigo cruel, pues estando imposibilitado el cuerpo, puede padecer el alma semejantes baterias.

Por ventura desta flaqueza tan experimentada, tomaron ocasion vn tiempo los Valesios, assi llamados, por Valente maestro suyo en Arabia, como lo refiere el clarissimo Augustino, los quales desconfiando de poderse contener, segun los ordinarios impulsos de nuestra deprauada inclinacion, dieron en caparse todos, diziendo ser solo este camino forçoso para saluarse, tomando en sentido material, lo que dixo Christo nuestro bien, conuiene a saber, que huuo muchos que se castrarõ, por el reyno de los cielos: y estauan tan persuadidos en esto, que refiere Epifanio, que no solo se capauan ellos de voluntad, sino que a los huespedes que venian a sus conuentos, los arrebatauan y amarrauan en sus clausstros, y los castrauan por fuerça. De Origenes, tambien se sabe que se prescindio, pero fue como lo refiere Niceforo, por poder cohabitar con donzellas, que le seruian en sus estudios, de escriuir y trasladar libros, sin poner en sospecha su castidad. Y lo mismo hizo Leoncio, para poder dormir con vna virgẽ, a quien mucho amaua, pero que fuesse vano su remedio consta: pues con todo aquesto, dize S. Athanasio, que

Augustin. de heresib. cap. 37.

Matt. 19.

Epiphanius lib. 2. to. 1.

Nicephoro lib. 5. ca. 2.

Athanas.

q̃ no pudo huir la ſoſpecha de alguna ſuziedad: y aſsi por el Concillo Niceno, que prohibio con graues penas eſta preciſion, y mutilacion voluntaria, ſe mandò, que no por eſſo los tales dexaſſen de abſtenerſe de mugeres. La qual prohibicion, corre mas en particular, por los Eunuchos comunes, porque ſe han conocido algunos, como lo teſtifica el magno Baſilio, mas laſciuos y dañoſos que los que no lo ſon: y aſsi ſe mueſtra inimiciſsimo de los que no ſon caſtos, y cõ razon, porque como no reſueluen ſi dan en eſte vicio, corrompe ran ſin fatigarſe mil donzellas.

Apologetico de ſua fuga. Concilium Nicenum, cap. 1. Baſilius de vera virginitate.

Reſoluiendo pues lo dicho, ſupueſto que la caſtidad no es don dado de gracia, como los que ſe dã por infuſion, ſino virtud mortal de las que ſe adquieren, y ganan, haziendo habito con illuſtres actos, conuiene que los que quieren ganar eſta corona, ya que la lucha es tan dificil, y ſe ha de pelear con tan poderoſo enemigo, ſe perſuadan de vna vez, que no alcançan eſta joya los ocioſos, y deſcuydados, ſino ſolamente aquellos, que toman los medios, y huyen de los peligros, y ocaſiones.

DOCTRINA DEL Apoſtol San Pablo, Regla VIII.

GVardaos de todo lo que tiene eſpecie de mal.
1. ad Theſſaloni. 5.

POR ESTA REGLA SE DECLARA, *quanto ſe deuen de huyr los eſcandalos.*

QVien mirare eſtas palabras a la primera faz, por vẽtura dirâ, que no ſon a propoſito para lo q̃ vamos tratando en eſte diſcurſo: Pues por todo el tenemos repetido, q̃ eſte genero de hypochritas haze ſus lãces, y derrama ſus doctrinas con eſpecie y aparẽcia de bien: luego no ay para q̃ dezirles, q̃ ſe abſtengan delo q̃ tiene eſpecie de mal. Pero a eſto ſe reſpõde, q̃ como de los q̃ ſon doblados, y engañoſos, dize el Real Profeta Dauid, q̃ tienen dos coraçones, podemos dezir de aqueſtos q̃ tienen dos caras, la vna buena, y la otra mala: Por la vna parecen vnos bienauẽturados, y por otra deſcubren vna hilaza muy mala, y cõtra toda buena ley. Viſtenſe aqueſtos de vnas mezclillas falſas, y texidas d̃ manera, q̃ miradas por vn lado parecen de vn color, y miradas por otro lado, parecen de otro color, ſiguiẽdo el eſtilo dela Sinagoga, de quien ſe quexa el Señor por Ezechiel, diziẽdo, q̃ haziendo ropas de colores varios, auia cubierto ſus Idolos. De aqui ſuele proceder, q̃ las republicas donde habitan eſtas gentes, por marauilla dexan de diuidirſe en bandos, por q̃ los miran por lados diferẽtes, y vnos dizen oñez, y otros dizen gamboa. Quien vee a vno deſtos con habito humilde, y roſtro mortificado, y q̃ beue los viẽtos por hazer vna manadita de almas, preguntado, q̃ le parece, dirá, q̃ le parece vn angel: veele otro, q̃ frequenta la caſa de ſu deuota, de manera q̃ como ſi fuera ſuya, ſe entra y ſale quando quiere, y q̃ no ſe paſſa dia, q̃ no ſe ponga con ella en el poſtrer rincõ, y q̃ apenas ha ſalido de caſa, quãdo va tras el, ya el villete, ya el platillo, o ya el puchero, baheando con las eſpecias q̃ traſcienden: Preguntado q̃ le parece, dirà que le parece al demonio: pues como todo varõ chriſtia-

Pſalm. 11. Corde, & corde loqui ſunt.

Ezechieli. 16.

ſtiano tenga obligacion de moſtrar a todos buena cara, y no eſcandalizar a nadie, nos auiſa el ſagrado Apoſtol, que nos abſtengamos de todo lo que tiene eſpecie y aparencia de mal: porque eſto es eſcandalizar, y en eſte ſentido toma eſtas palabras el Angelico doctor, y el eſcandalo (dize) que no es otra coſa, ſino hazer o dezir alguna coſa menos recta, que da ocaſiõ de ruyna eſpiritual. Y quien eſto haze pecca, porque eſtà obligado por ley de charidad, a mirar por la ſalud de ſu proximo, ſegun ſe dize por el Eccleſiaſtico: y eſto de dar ſin neceſsidad ocaſiõ đ ſoſpechas, y murmuraciones, es negocio tan prohibido, quãto lo ſignificò Chriſto nueſtro Dios, quando dixo, ay de aquel, por quien viniere el eſcandalo, dando a entender con aquel ay, la grauedad de la culpa, y la pena q̃ le aguarda quando vaya deſte mundo.

S. Tho. 2. 2 q. 43. ar 1. ad ſecũdũ.

Eccleſ. 17.

Matt. 18.

Y ſe aduierta, que para cauſar eſcandalo, no es meneſter, que la obra en ſubſtancia ſea mala, o que ſe haga con intencion de que el otro ſe eſcandalize, porque baſta que tenga eſpecie, y color de mal, aunque ſea buena en ſu eſpecie, o que ſea de ſuyo inductiua de eſcandalo, ſegun todos los Doctores Eſcolaſticos: y con mas fuerte razon quando la obra es indiferente, y no es neceſſaria para el bien del que la haze o recibe: y dixe buena en ſu eſpecie, y que tenga color dè mal, como el que viſita vna perſona por conſolarla, y ſabe, o deue de ſaber, que quien le mira, juzgarà o ſoſpecharà mal, y entonces ſe ha de mirar, ſi la haze con alguna circunſtancia, que ſea cauſa de que el otro no juzgue bien. Porque quando eſto ay, no ay duda, ſino q̃ eſcandaliza y pecca: otra coſa ſeria quando la obra tiene todas ſus dẽuidas circunſtãcias, y con todo ſe eſcandalizan los ignorantes: y en eſte caſo di-

ze

Chriſoſto. ſer.2.contraſymiſa.tos.

ze el clariſsimo Chriſoſtomo, q̃ ſe mire qual peſa mas, la ganancia eſpiritual, o temporal, del que haze, o recibe la buena obra, o el daño de los que ſe eſcandalizan, y que ſi es mayor el daño que la vtilidad que ſe ſigue, ſe dexe la obra: y ſegun eſto, no parece muy bueno el deſcargo que ſuelen dar algunos deſta profeſsion, diziendo que por conſolar vn alma, lo que ſe padeciere es poco, porque no ay buena obra que no tenga contradicion. De manera, que por hazer prouecho a vno, hazen daño a ciẽto: qual veamos peſa mas? Sãto Thomas va por otro camino, y dize, que las obras de miſericordia quando no ſon de abſoluta neceſsidad, ſe han de ocultar o ſuſpender todo el tiempo, que ignorantes o flacos recibieren eſcandalo: pero que ſe les de ſatisfacion, y que entonces podra proſeguir en ellas. Pero porque el Angelico doctor parece que no lo afirma, por q̃ dize, *videtur &c.* dize el agudiſsimo Caietano, q̃ no ſe ha de proſeguir, aunque ſe de ſatisfaciõ, ſi ſe quedan en la miſma ignorancia: que pueſto en practica, es dezir, que bien puede ſer, que vno viſite a vna perſona por algun juſtificado fin, y que ſe podria eſcuſar, diziendo el para que la viſita: pero ſi con todo eſto, el otro viendo que es hermoſa, y de buen parecer, ſe eſcandaliza, porque no penetra la razon del motiuo, dize que entonces no ſe ha de proſeguir en la obra, porque no es eſcandalo de malicia, ſino de ignorancia del mirador.

S.Tho.2.2 q.43.ar.7.

Caietanus in cõmentarijs vt ſupra.

Ya ſe q̃ alegã los ſemejãtes, q̃ no ſe ha de hazer caſo del eſcãdalo de los Fariſeos, como en algunas ocaſiones no lo hazia Chriſto nr̃o bien. Pero a eſto es facil de reſponder, y es, que aunque es verdad, que es del eſcandalo meramente paſsiuo, conuiene a ſaber del que nace, no de la obra, ſino de la pura malicia del pecador,

Matt.15.

no

no siempre se puede, ni deue huir, porque el tal es propriamente Farisaico, pero quando la obra es de suyo mala, o siendo buena, tiene especie y color de mal, no es escandalo passiuo, sino actiuo, que se ha de euitar so pena de pecado: y quando la obra es de misericordia dar satisfacion, como se ha dicho, con aduertencia siempre que quando no ay precepto que obligue a la obra de que resulta escandalo, se ha de mirar por el bien mayor, que es el comun, segũ aquel axioma recibido, que el bien comun es bien diuino.

De manera, que el escandalo de Fariseos, y de que no se ha de hazer caso, no es tropieço de pequeños, sino malicia sin fundamento, de querer impedir las obras de charidad: pero quando las obras aunque sean buenas en substancia, tienen color y aparencia de peca do, si ay escandalo, no es malicioso, ni Farisaico, sino fundado en la razon, que ay de presumir, o sospechar mal de semejantes obras, como las que se han referido destos agapetas y alumbrados: de donde se vera la vana escusa que tienen, quando teniendo escandalizado el mundo con sus nimios y peligrosos tractos mugeriles, dizen que es gente perdida la que murmura, porq̃ quando el escãdalo es actiuo, poco importa la calidad de los murmuradores: pues no estan obligados a juzgar bien de lo que tiene manifiesta color de mal, sino es que alegan en su fauor aquella glossa, que dize, que quien viere a vn clerigo en secreto, dar vn abraço, o osculo a vna muger, no lo ha de atribuir a mal, sino presumir, que la está bendiciẽdo: Pero esta glossa, ni está recibida, ni la quieren admitir los laicos, como lo refieren Angelo, y Bruno, sino antes dize Baldo, q̃ quiẽ viere a vn escolar hablar con vna moça, no se ha de presumir, que le dize el Pater noster. Y para no ponerse en

Cap. absit. 11. q. 3. Angelus in dicto capit. nu. 9. Brunus. 16. quæst. 4. Bald. C. de probationibus. nu. 1.

S.Tho.2.2 q.144.ar. 4.ad secũdum.

en estos riesgos, dize el Angelico doctor, q̃ al virtuoso no solo pertenece euitar los vicios, sino todo lo q̃ tiene su aparencia, y trae en prueua lo que dize Aristoteles, conuiene a saber, que el bueno, no solo ha de huir de lo que es malo segun la verdad, sino tambien de lo que es malo segun la opinion, pero quien este punto lo siguio mas por extenso, fue el clarissimo Agustino, por las palabras que se siguen.

Augus. lib. de uib. ca pit. 9.

Muchos ay, que para viuir bien, dizen q̃ les basta su consciencia, y no les da cuydado, q̃ opiniõ tendran los otros de su vida, no aduirtiendo, que quando vno vee que al otro no se le da nada de andar con qualquiera, y entrar do quiera, y sabiendo que vn Idolo de Gentiles es cosa de vanidad, y con todo esto entrò en su tẽplo, y se puso cabo el, ya no le juzga por su antigua opinion, sino por los presentes indicios: porque en efeto, ni tu padre, ni tu hermano, jamas entraron en tu conciencia, la qual solamente conoce Dios: y ansi, aunque para el estè presente, para tu hermano no lo està, sino tu obra exterior: luego si el tal sospechando mal, y perturbado con tu mal exemplo, cae, que importa q̃ tu beuas agua limpia, si el otro por tu descuydo, la beue turbia y amarga. Todo es de Agustino.

Para que se vea quan friuola es la escusa, que algunos dan, diziendo, que sabe nuestro Señor su zelo, pues para perturbar al proximo, poco importa q̃ este que visitò al idolo, diga que lo hizo por curiosidad, siẽdo la obra de suyo tan sospechosa: siẽdo pues aquesto ansi, como en efeto lo es, porque razon los que visitã a sus deuotas, que son los Idolos que adoran, y se ponẽ con ellas a hablar a solas, solo a titulo de que las cosas santas y espirituales que con ellas tractan, no son para todos, quieren que nadie sospeche mal?.

Y por-

Y porque eſtos negocios pueſtos en particular, ſe entienden mejor, mireſe lo que dize el doctiſsimo Nauarro, y es, que incurre en culpa mortal. Lo primero, quien ſin cauſa neceſſaria tiene mucha familiaridad cõ mugeres, de quien ſe puede tener algun genero de ſoſpecha, y entendiendo, que algunos ſe eſcandalizan dize, que no ſe le da nada: lo ſegundo, quien viſita mõjas, que no guardan clauſura, que lo meſmo es quanto a eſto, que beatas, y ſabiendo, q̃ ſe murmura dello, no ſe retira, no obſtante que ſea caſto, y lo haga con buena intencion: y lo tercero, quien viue con muger parienta, o no parienta, con quien la gente pienſa que pecca, pueſto que no peque, ni con obra, ni con voluntad, la qual doctrina es mucho de temer, y parece auerla tomado del magno Aguſtino: pues tractãdo de los que familiarmente tractan con mugeres, y con ſu mal exemplo dan ocaſion, para que otros trauen familiaridades ſoſpechoſas, dize, que cometen doblada culpa contra Dios: La vna, por el peligro en que ſe ponen, y la otra, por el eſcandalo que dan: Y que de quantas almas cayeren, por ſu mal exemplo, de tantas le haran cargo el dia del juyzio: que eſta es la pena de los que eſcandalizan, conuiene a ſaber, que corren por el las culpas que ſe cometieren: y en eſpecial, ſi ſon perſonas de authoridad: Cuyo exemplo les conſta, que podra mouer a muchos: y los que eſto hazen, no ſolo no merecen nombre y titulo de caſtos, ſino antes pueden llamarſe capitales enemigos de la caſtidad, pues le hazen guerra encubierta, y diſsimulada, como que armando y ſolicitando con ſu mal exemplo a ſus diciꝑulos, y ſequaces, para que procedan y le ſigan por donde caygan, y ſe pierdan: y es tanta verdad aqueſta, que teniendo cier-

Nauarrus in manuali. cap. 14. num. 24.

Aug. de tẽpore, domini. 25 ſermo. 2.

to

to perſonage de grande opinion con el vulgo, cierta muger en ſu caſa jouen, y de buen parecer, que le ſeruia de ordinario en ſus recamaras ſecretas, negocio q̃ pudiera eſcuſarlo, y ſeruirſe de otras perſonas de mas edad, pudo tanto con eſte exemplo, que como la imitacion en lo malo, ſean circulos en el agua, que vn menor cauſa otro mayor, le parecio a otra perſona deuota, recibir en ſu caſa dos de juueniles años, con las quales tractaua tan familiar y eſcandaloſamẽte, que fue neceſſario auiſarle y corregirle, y no le pudieron perſuadir que erraua, ſino antes dezia, que ſe auian de dar muchas gracias a nueſtro Señor, q̃ tenia tales ſieruos, que podian tractar y viuir con qualeſquier mugeres, como cõ hermanas proprias; doctrina propria de Priciliano nacida, empero de ignorancia, y ocaſionada, de quien tenia mas authoridad. Y eſto de eſcandalizar, es tan ageno del eſtado Eccleſiaſtico, que no ay coſa, que tanto le repugne, porque como ſu oficio ſea, no ſolo ſaluarſe a ſi, ſino ſaluar a los otros, lo que mas ſe contrapone a la razon deſte eſtado es, poner eſcandalos y trompieços, para que otros caygan. Por donde el Señor amenaza con exemplar caſtigo, a los Sacerdotes, que dan ofenſion al pueblo, y ocaſion para que peque, ſiendo el blanco de ſu vocacion, ganar y no perder almas para Dios.

Ezech. 44
Malachiæ 2.

DOCTRINA DEL Principe dela Igleſia ſan Pedro, Regla I.

NO han faltado falſos profetas en el pueblo, como tambien entre voſotros no faltaran maeſtros de mentira, que introduziran ſectas de perdicion, y negaran al Señor que los Redimio: deſcargando ſobre ſi miſmos, deſtruicion y caſtigo acelerado, y muchos ſeguiran ſus luxurias, y por ellos ſera blasfemado el camino de la verdad, y negociaran con voſotros atendiendo à ſus cudicias, con palabras fingidas, y ſu juyzio no ceſſa, ni duerme ſu condenacion.

2. *Petri.* 2.

¶ POR ESTA REGLA SE DECLARA *como ſe entiende, que por eſtos profetas falſos es blasfemado el camino de la verdad.*

DESTA primera Regla ſe colige, que pues lo dize el Eſpiritu ſanto, ſiempre á de auer en la Igleſia falſos y mentiroſos profetas, que la perturben, porque haſta que triunfe en el Cielo, no puede tener ſegura paz. Y los que parece que va ſeñalando mas en particular nueſtro glorioſo San Pedro, ſon eſtas zorrillas de que vamos tratando, por que dize, ſeran ſus ſetas introduzidas: con que parece

que haze alusion al nombre de aquellos q̃ siendo desta especie de Agapetas y alumbrados, se dezian en Grecia introductos, ô subintroductos, como lo veremos despues, y pone dos señales para que sean conocidos, que son cudicia, y luxuria: propios objetos d̃ los desta profession. Y si quereemos reduzir este negocio a mayor antiguedad, sin duda estas dos cosas fueron en las
1. *Reg.* 2. que picaron Ophnij, y Phinees, hijos de aquel gran Sacerdote Heli, los quales pueden entrar en esta quenta, pues començando por cudicia, y haziendo con el pueblo que sin el orden de la ley, les diesse de las carnes q̃ sacrificaua, y aun sacandolas por fuerça de los vasos en que se cozian, con vna fisga ó tridente q̃ tenia en la mano: de lance en lance vinieron a violar el templo, durmiendo (como lo dize el doctissimo Abulense) con las
Abul. in mugeres religiosas que assistian en el, para seruir en el
3. *Re.* c. 2. Tabernaculo del Señor. Fue aqueste tan grande crimen contra Dios, que solo por no castigarlo el padre con la severidad que el negocio requeria, le priuò à el y, â toda su casa y familia, del sacerdocio para in eternum, y murio de ver que el Arca del Señor quedaua captiua, en poder de enemigos, y de saber que sus dos hijos quedaron muertos en la guerra: y se à de aduertir, que corrigiendolos vna vez el padre, quando le dixeron lo que passaua en el templo, y lo que sus hijos hazian en los sacrificios, por donde muchos se ablentauan,
1. *Reg.* 2. y no querian venir à sacrificar, les dixo estas palabras bien dignas de ponderacion. Si pecare vn hombre contra otro, puede aplacarse Dios: pero si pecare contra Dios, quien rogara por el? Dando â ententer̃ q̃ las culpas humanas, con q̃ los hijos de Adã, vnos à otros se ofendẽ, no siendo directamente cõtra Dios, tiene su perdon librado en las manos de los Sacerdo-

tes,

tes, y en el vso de los Sacramentos, pero si los Sacerdotes se malean, y peruierten, y en las mismas medicinas q̃ tiene señaladas el Señor para nr̃a salud, ponen ellos el tosigo, y veneno con q̃ se curaran las almas? q̃ es en cifra lo q̃ dixo Christo nuestro Señor. Si la sal se desuanece, con q̃ se salara? negocio q̃ agraua brauissimamente la maldad de los q̃ picando en esta secta tiendẽ sus sacrilegas, y traydoras redes, no en las veredas del mundo, sino en el mismo camino del cielo, pues toman los medios del cielo, para lleuar almas al infierno, por dõde con justissimo titulo, à los tales amenaza el glorioso S. Pedro en esta regla, pues siendo Pastores, como en efeto lo son, los q̃ administran sacramentos, y auiendo de acudir el ganado á las aguas viuas, y ricos abreuaderos de la Iglesia, lleuan ponçoña de muerte las ouejuelas de las mismas fuentes, de donde auian de sacar la cura de sus males. *Matt.* 5.

Dize pues el glorioso S. Pedro, q̃ los tales sembrarã cudicias, y enseñaran luxurias, y segun esto, sin duda con estas palabras, tiro contra los discipulos y sequaces de Simon Mago, los quales con nombre de gnosticos se diuidieron en varias sectas, segun lo auemos dicho atras, y perturbarõ la Iglesia por muchos siglos. Preuiniendo pues como Pastor vniuersal á sus ouejuelas, les da esta y otras señales, por esta Epistola, para q̃ se guarde dellos, pero porque son casi las mismas, que pone S. Iudas en su Canonica las dexaremos para despues. Solo quiero que se repare en lo q̃ dize S. Pedro, y es, que por este genero de hypocritas es blasfemado el camino de la verdad.

Para lo qual se presupõga, q̃ vna delas brauas persecuciones, y por vẽtura la mayor q̃ tuuo ẽ sus principios la Iglesia, fue por parte destos gnosticos, cuyos prin-

cipales caudillos, despues de Simon mago, y Nicolao Antioqueno, fueron Carpocras, Saturnino, y Basilides. Los quales segun se á visto por este discurso, con sus impurissimas inuenciones, hechas con aparencias de religion, procuraron manchar la virginidad de la Iglesia, que assi llama Egesipo la primera flor de su edad. Porq̃ aun q̃ Tiranos la persiguieron, fueron como vn cierzo frio, q̃ soplando por defuera constiparon su virtud, y la hizieron bella y hermosa con la sangre de sus Martires: pero la persecuciõ destos hipocritas traydores, fue como vna calentura lenta interior, que tira ua no menos que a consumirle los huessos, como en efeto le cõsumio muchissimo numero de hijos baptizados, que la pudieran fortalecer con su ingenio y erudicion. Pues lo q̃ hizieron estos domesticos enemigos fue, que como los tales con titulo y nombre de Christianos, se exercitauan en tan suzias, horribles y lasciuas inuenciones como las que se han referido atras, dieron en presumir los Gentiles, y aun los Iudios aquiẽ se predicaua el Euangelio, que todo aquello se hazia comunmente entre Christianos. Y assi, no solo, como lo llora Eusebio, no querian recebir nuestra Fè, sino aun tenian por infame nuestra Religion. Por donde dando la razon Suetonio, porque Neron dio en afligir a los Christianos dize, q̃ era vn genero d̃ hombres supersticiosos; y dado a maleficios, loqual no lo pudo dezir si no por estos gnosticos: de los quales se sabe; que con las supersticiones de q̃ vsauan, tambien vsauan de hechizos. Fue aq̃sta tan terrible persecucion, q̃ fue necessario q̃ tomassen la pluma muchos varones ilustres de aquel tiempo, y hiziessen en defensa de la Iglesia ricas apologias, como las hizierõ Iustino martir, Athenagoras, y Theofilo Antioqueno, puando como todo aq̃llo

Egesipo.

Euseb. lib. 4. cap. 7.

Suetoni. de Nero. cap. 16.

lo

lo condenaua y aborrecia la Igleſia, y que ſus verdaderos hijos, no exercitauan ſemejantes coſas, y con todo aqueſto fue meneſter, como lo teſtifica el miſmo Euſebio, que ſe acabaſſe de borrar eſta mancha con mucha ſangre de Martyres, los quales padecieron en eſta demanda, porque pueſtos a queſtion de tormento, negauan las mentiras que les imponian.

Iuſtinus oratione ad Antoninũ Pium. Athenagoras oratione pro Chriſtianis. Theophila. lib. 3. Euſe. li. 5. capit. 1.

Lo que de aqui ſe puede inferir, es que los que ſiguiendo piſadas de Maeſtros tales, profanan los Sacramentos, y á titulo de religion, andan á caça de ſus viles intereſes: realmente ſino eſtuuiera tan pertrechada la Igleſia, tan autorizada y enriquecida con tantos titulos de honor, no ay duda ſino que la puſieran en el miſmo rieſgo, porque ſi los infieles, ſolo en ellos puſieran los ojos, tuuieran ocaſion de dezir que nueſtro Euangelio, es vna manera de engaño, pues lo que vendemos por ſantidad, nos ſirue de anzuelo para nueſtras cudicias, luxurias y pretenſiones, y deſta manera como lo dize el Principe de la Igleſia pudiera venir á ſer blasfemado, el camino de la verdad.

DOCTRINA DE San Pedro regla II.

ESCriuiendo á san Clemente, y á los demas dicipulos suios les dize estas palabras. Frequentad la palabra del Señor, y acabadas las cosas que os tengo encamédadas, si algunos pueden y quieren seguiros, concedeseles salua la piedad, de manera que à ninguno que no se deua, entristezca con su partida, dexando á sus padres siendo fieles. *Lib. 3. recognitionum prope finem.*

DECLARASE POR ESTA REGLA, *quan prohibido à sido siempre el abstraher las hijas de la compañia de sus padres, y en que casos se permite.*

PARA la explicaciõ desta regla, se aduierta que aunque el libro de donde se tomo, que es de las recogniciones de san Clemente, se quenta entre los Apochriphos, no todo lo que es apochripho, segun lo dize el ilustrisimo Baronio, carece de autoridad, y à no tenerla este libro, no pusiera la suia Rufino en traduzirlo, Beda, Origenes, y Eusebio se la dan, vsando de sus sentencias, y si hereges lo contaminaron, de que segun Epiphanio, se quexaua el mismo santo, lo que no tiene manifiesto error, se à de recibir como de autor que recogio la doctrina verbal, y tradiciones Apostolicas, como dicipulo de san Pedro, y assi se vsa en esta regla de sus palabras.

Baronius, tom. 1. Anno Xpi. 31.

Epiphan. heres. 30.

Para

Para cuya inteligencia se aduierta, que este abuso, de abstraer las donzellas, y casadas de la obediencia y compañia d̃ sus padres y maridos, es muy antiguo, Nicepho ro, Sozomeno, y Socrates, lo atribuien â Eustachio Obispo de Sebaste, en la menor Armenia, por ventura engañados por la similitud del nombre, y concurrencia de edad. Pero lo mas cierto es, como lo aueriguа el gran Baronio, que fue cierto falso monje llamado Eustatio, del qual refiere Epiphanio, que juntamente con otros sembraua este error, y es que persuadiendo, à cierta falsa renunciacion de las cosas deste siglo, dezia como cõsta de vna Epistola Synodica, que escriuieron los padres del Concilio Gangrense en Paphaglonia, que no solo se auian de dexar las riquezas, sino que tambien auian de dexar las casadas á sus maridos, y las hijas á sus padres, para conseguir la eterna salud. Verdad es, que el sobredicho Concilio se celebro por ocasion del Obispo de Sebaste, por seguir la secta de Arrio: pero este error y otros que tocauan a costumbres, se an de atribuir al dicho monje y sus sequaces: contra los quales establecio canones el concilio, y vno dellos es este que se sigue.

Nicephor. li. 9. c. 16. Sozomen. li. 3. ca 15. Socra. li. 2. capit. 33.

CONCILIVM GANGRENSSE,
Anno Domini. 324. Canone 26.

SI algunos hijos dexaren à sus padres, Principalmente siendo fieles con ocasion de seruicio de Dios, juzgandolo por cosa justa, y no diere el deuido honor à sus padres, si quiera para que reuerencién en ellos el ser fieles: sean excomulgados.

Si aqueſte abuſo ſe â renouado en algunas partes, por ordẽ deſtos agapetas y alumbrados, lo remito â la experiencia q̃ ſe tiene, donde an ſembrado ſus doctrinas. Lo que me conſta es, que Claudio Spenceo Doctor Aleman, inſigne por la grande Biblioteca, que dexo en Sorbonica, de que haze mencion Genebrardo, parece que toma eſte negocio muy â pechos en vn libro que hizo de continencia, donde explicando eſte lugar del Principe de la Igleſia, prueua con largo diſcurſo, como por ningun titulo de ſantidad es licito dexar las hijas á ſus padres, ſino es para votar religion, y q̃ lo demas es abuſo que no ſe deue diſsimular, y en conſequencia deſto, diſputa y prueua, como ſi algunos lugares ay de eſcritura, ò de doctrina de ſantos, que parezcan aconſejar, ò conſentir en eſtos diuorcios ſolo esquãdo los padres ſon infieles, y que ſiempre los ſantos todos de la Igleſia, con grandes veras an enſeñado la reuerencia, y reſpecto que ſe deue à los padres, en tãto grado, que aun aquellos dos Patriarchas de la nueua ley, q̃ fue el gran Baſilio, en el Oriente, y el gran Benito en el Occidente, no recibian en ſus religiones q̃ tanto ſe eſtẽdieron por el orbe, a los hijos de pequeña edad, que no traxeſſen el beneplacito de ſus progenitores, y vltimamente dize, que aunque es verdad que tienen los hijos y las hijas libertad para tomar eſtado, ſin que aya leyes que lo cõtrauengan, pero que ſeria bien que no hizieſſen eleccion en coſa de tanta importancia, ſin ſu cõſejo y parecer, y en eſpecial ſi ſaben, ó entienden del buẽ pecho de ſus padres, que para el eſtado que quieren tomar no les haran contradicion.

Genebra. in Crono. li. 4. Anno Xpi. 1580. Clau. Spẽceus de continentia, li. 4. c. 6. & 7.

S. Tho 2. 2 q. 101. ar. 4. ad 1. & 3.

Santo Tomas clariſsima lumbre de la Igleſia, ſignifica otras dos cauſas, para las quales los hijos pueden dexar la compañia, y obſequio de los padres, la primera es, quan-

es, quando prouocan à pecar à sus hijos, y la segunda quando son los padres ricos, y no tienen necesidad de su socorro, y seruicio. Pero quanto â lo primero, se à de aduertir, que este prouocarlos, como lo aduirtio muy bien Caietano, no es darles ocasion como quiera para que pequen con su mal exemplo y condiciõ, como luego lo veremos, sino induzirlos à pecar, de manera que no se puedan defender: y pone este negocio en tanto punto, que dize que si vna hija, solicida del padre que la pretende violar, estuuiesse cierta que no consentiria, no tiene obligacion de dexarlo. Y à lo segundo digo, que no se puede entender de ninguna suerte de las hijas, las quales por muy ricos que los padres sean, no se pueden exemir de la patria potestad, sino es quando se casan, ò votan religion, y fuera destos casos qüerer exemptarse las hijas de la sujecion de los padres, ni esta recibido, ni donde vuiere Christiana pulicia se recibira jamas. *Caietanus vt supra.*

Siendo pues aquestas, tan claras y manifiestas verdades, sino es para votar religion, no se yo como se puede aprouen la costumbre que an querido introduzir algunos desta profesion, de abstraher las donzellas, con apellido de beatas, de la compañia y obediencia de los padres, de quien no se puede presumir que las induziran â pecar, en la manera que se á dicho, traiendo alguna vez con esto escandalizadas las republicas, como lo anduuo alguna, y à pique de perturbarse cõ alguna desgracia, viendose cierto padre despojado de sus hijas por muy ligeros achaques, ò alomenos, q̃ se podrian remediar con alguna facilidad, siendo este desorden tã repugnante à la buena razon, que aunque seã estos diuorcios hechos con voluntad de los padres, no sea de vsar della, por ser como es disparada, pues tan poco los padres pueden dexar á sus hijas, sino es quando se casan, ò

Eccle. 42. votã religion. Y ſino porque dize el Eſpiritu ſanto por el Eccleſiaſtico, que el cuidado y ſolicitud que tienen de guardar las hijas, quita el ſueño, para que no pierdan el honor, ſino para ſignificarles que eſto, incumbe à ſu oficio: y aſsi dize luego, ſobre tu hija que anda de mala por cuſtodia, para que no cayas en oprobio de tus enemigos, porque las caidas de las hijas ſe ſuelen imputar al deſcuido de los padres, de manera ſegun eſto, que tan poco ellos pueden deſpedirſe deſte cuidado, y quando ellos lo intenten, ſe les deue enſeñar y perſuadir lo que es Catolica inſtruccion, pues eſte abuſo claramente contradize al canon de vn Concilio, tan graue como el Gangrenſe q̃ prohibe q̃ eſto no ſe haga, ni aun con titulo de ſeruicio de Dios, ſiendo los padres fieles: y digo graues, porque por aſsiſtir en el, el grande Oſsio nueſtro Eſpañol, como legado dela Sede Apoſto-

Symachus lica, dize Simacho Papa en la ſexta Synodo Romana, que todos ſus canones fueron hechos con autoridad Apoſtolica, y anſi an de ſer venerados, y recibidos de pura neceſsidad.

Ya veo que pueden dezir las que eſto hazen por ſu voluntad, ó por agena perſuaſsion, que ſus padres ò ſus madres no les dan buen exemplo, ſino antes muchas ocaſiones para que pequen, y para eſte punto, quiero que ſe vea lo que el ſacratiſsimo Geronimo eſcriue en la Epiſtola, que ſe intitula del Suſpecho Cõtubernio, ſobre cierto caſo que le comunico vn religioſo Frances, y era que ſu madre y ſu hermana, ſe auian apartado y viuian en diferentes moradas: la vna en caſa de vn Sacerdote, y la otra en caſa de otro, á titulo de eſtar mas en paz, y recogidas, y poder acudir mas a las coſas de ſu deuocion, y pareciole tan mal á eſte ſantiſsimo Doctor, que no lo pudo lleuar en paciencia, y tomando

la plu-

la pluma les escriuio vna carta con grandes brios, llena de razones, dignas de su ingenio, y no hallô mejor argumento para conuencerlas que el peligro á que se pontã y el mal exemplo que dauan, y respondiendo á ciertas escusas que daua la hija, le dize estas palabras.

Por ventura me respondes, no es mi madre virtuosa, cudicia los bienes deste siglo, ama las riquezas, no sabe que cosa es ayuno, vsa de afeites, y alcohol, quiere andar galana, y con estas cosas, impide mi santo proposito, y prouecho espiritual, y assi no puedo viuir con ella. Lo primero te digo, q̃ si tal es tu madre como dizes, mayor sera tu premio con Dios, sino la desamparas, pues ves q̃ ella en fin te traxo muchos dias en su vientre, y por muchos te crio cõ blanda piedad, te sufrio las mas dificiles costũbres de tu niñez, te limpio los paños suzios, y muchas vezes con tu estiercol se manchò, assistio á tus dolencias, y padecio tus fastidios. Todo es de san Geronimo: y va procediendo en este discurso, con estas y otras razones, con el zelo y agudeza q̃ suele, quando toma vn negocio á pechos. Lo que haze à mi proposito es, q̃ este santissimo doctor, ni el titulo de estar mas en seruicio de Dios, ni la compañia de los Sacerdotes, ni la voluntad, con q̃ la madre consentia en este diuorcio, tuuo por bastante causa para que la hija rompiesse cõ la piedad natural, porque â ser de otra manera, si solo el mal exemplo, y la condicion de los padres, bastara por escusa, pocas hijas pararan en sus casas y quisieran padecer la paterna sujecion.

Hieronim. Epistol. de suspecto cõ tuberno.

Todo aquesto biẽ claro queda: pero q̃ sera quãdo las dõzellas son huerfanas y no tienẽ padres? por vẽtura no podrã viuir, cõ quiẽ y dõde, y ð la manera q̃ quisierẽ, como no sea para mal? dificultad parece q̃ tiene este negocio: pero yo queria q̃ se aduirtiesse q̃ las vigines por ra-

zon

zon de su estado, no estan, ni lo deuen estar libres quanto a esto, supuesto que a los deudos cõjuntos en sangre se les deue obseruancia, y reuerencia, segun lo dize el Angelico Doctor, y suceden en lugar de padres, como lo dize Ciceron, y no puede parecer bien à Dios ni al mundo, que pudiendo acomodarse con ellos, vengan algunos desta profession, y las abstraian de las casas d̃ sus padres, ó deudos, y las tengan en casas de por si, donde puedan tenerlas mas á la mano, para visitarlas á menudo, y tenerlas debaxo de su obediencia, que este es vno de los abusos grandes que se an conocido destas gẽtes. Y que siempre las virgines ayan de tener personas que suplan la falta de los padres, y en cuya guarda esten, parece que se colige del mismo Angelico Doctor, pues dãdo la razõ Caietano, de la que da santo Tomas, porque el estrupo es particular especie de luxuria, diziendo q̃ es porque añade agrauio de padres, y respondiendo algunos, que muchas dozellas no los tienen, dize las palabras que se siguen.

S. Tho. 2. 2 q. 102. ar. 3

Cicer. 3. rethoricorum ad Heren.

Caietanus 2. 2. q. 154. artic. 6. in respon. ad 1. dubium

Cosa clarissima es, que en el genero humano, las virgines comunmente estan, ó deuen estar debaxo de la custodia de sus padres, ó de otro alguno que este en lugar d̃ padres, y por tãto la defloracio̓ delas virgines absolutamẽte hablãdo, pertenece â la especie d̃l strupo. Todo es de Caietano. Y por fundarlo en la doctrina del angelico Doctor tiene mas autoridad, con que el vno y otro significan que del estado de la Virgen, no es estar libre sino debaxo de tutela y guarda, ya de padres, ya de alguno que suceda en el lugar de padres, y como esto dicta la razon natural, la misma dicta que lo esten, debaxo el amparo de los mas conjunctos en sangre, pues â todos toca el bien, ó el mal de vna familia, tomãdose por afrẽta de vn linage, que vna muger sea ruin. Sino es que

dizen

dizen los desta profesion, que por tener ellos mas caridad que los deudos, quieren tomar este cuidado de regirlas y administrarlas: pero si esto es bien q̃ lo consientan las donzellas q̃ professan continencia, preguntenselo al Magno Basilio, pues les dize las palabras q̃ se siguen.

Cosa es indigna, q̃ el q̃ se librò del vinculo del matrimonio, se implique con falso nombre de caridad, en lazos y ocasiones de deleites sensuales, para que assi, ni esté libre por la profesion de su voto, en el cuerpo, ni en el alma: porque entonces el alma no està libre quando tiene aficiones y cuidados de tierra, y toma sobre sus ombros cargas propias de casados. Y digolo desta suerte, porque aunque no ay entre algunos destos titulo y nombre de matrimonio, la solicitud y cuidado de sus menesteres los haze reprehensibles, y es cosa por estremo fea, que las que professan virginidad, con el exercicio y pensamiento se traten como casadas, y fingiendo que estan muy contentas con solo el cuidado y prouidencia de su Esposo, buscan procuradores de sus negocios, como si fueran rameras, con grande ignominia y quiebra de su honor: y digolo ansi (ó virgẽ) porque si tu amas al q̃ es verdadero y espiritual amador, todas las cosas ás de menospreciar, y lleuar con grandissima paciẽcia y sufrimiento, qualesquier angustias y aprietos de pobreza y necessidad, atrueco de gozar de tu Esposo, porque biuiendo con esta inquietud, remissa, y distraida, y buscando tus menesteres enel cuidado delos hombres, no caias dessu amor. Todo es de Basilio. De aqui se vera la ignorancia crassa de algunos deudos, no como quiera, sino hermanos propios, que no solamente consentian eneestos diuorcios y apartamientos, sino aun acompañauan al deuoto para que

Basilius de vera virgini. circa medium.

fuesse

fuesse á visitar á sus hermanas, quedandose ellos à la puerta, y dexandole que gouernasse como si fuera el señor.

Verdad es, que â muchos les acusa la buena fe, por que no tienen obligacion de saber tanto como los varones, pero no se yo si la podran tener, los que les persuaden aquesto, deuiendo de estudiar y saber, y no carece de alguna sospecha de malicia, ponerlas en este genero de libertad, para q̃ puedan visitarlas quando quieran, sino es que lo hazen porque puedan mejor acudir à sus regalos, sin testigos deudos, que podrian tomar de aquesto pesadumbres. Y quando todo vaya limpio, destos intereses les deurian enseñar como con sus padres, ô deudos, tendrian mas honor y seguridad, y n̄ro Señor, si son verdaderas esposas suyas, le harian mayor seruicio quando no pudiendo acudir tanto á las cosas de su deuocion por obuiar inconuenientes por exercitar la caridad, por huyr las sospechas, y no dar al vulgo materia de murmuracion, dexan à Dios por Dios como dizen mortificando en esto sus desseos.

DOCTRINA DE San Iudas Tadeo regla Vnica.

CArissimos tiniendo cuydado y solicitud d escreuiros, lo que os conuiene para vuestra salud, me pareció necessario aduertiros, y rogaros que esteys firmes en la fe, que se á dado â los santos, porque se ân leuantado ciertos hombres prescitos, para eterno juyzio, impios y maluados, que transfieren en luxuria la gracia del Señor.

Y POR QVE SEAN CONOCIDOS POne las señales siguientes.

Desprecian á los que gouiernan, apacientanse à si propios, son nubes sin agua, arboles de otoño, ondas del mar q̃ arrojan la espume de sus confusiones, y erraticas estrellas.

Iudæ Canonicæ c. 1.

POR las palabras desta regla, bien consta que la intencion del santo Apostoles, apercibir à los Catolicos, que se guardassen delos discipulos de Simon, Menendro, Basilides, y Carpocras, y mas que de todo, de los Nicolaytas, como mas impuros y lasciuos, pues dellos dize el diuino Martyr Ignacio, q̃ de tal suerte santificauã el vso mugeril, q̃ ponia la suma felicidad en los deleytes sensuales, y assi dellos en particular

Ignatius ad trallianos.

se á

se à de entender lo que dize San Iudas por esta Regla, cõuiene a saber, que transferian la gracia del Señor en luxuria: significando que los actos suzios de que vsauã procedian de la gracia del Señor. Negocio propriſsimo de Agapetas y alumbrados, y que por ventura por oculta sucesion vino a parar en los maestros falsos de Llerena: pues entre otros errores que sembrauan vno era dezir, que en ciertos tactos y ardores libidonosos, se les comunicaua gracia del Espiritu santo, como lo referimos atras. Lo mismo enseñan muchos hereges de Alemania, y en especial los Hugonotes y anabaptistas, los quales a titulo de libertad Euãgelica, se dan a todo genero de lasciuia, diziẽdo que la gracia del Señor les mueue para este efeto. Y assi refiere Claudio Guillaudo, famoso Doctor de Paris, que en cierta parte de Alemania, donde se praticauan estas sectas, llegãdo vno destos a vn amigo suyo, le dixo que nuestro Señor le auia inspirado, q̃ le pidiesse a su muger para vsar della, y saliole tan bien esta inspiracion, que le respondio el otro, que tambien a el le auia inspirado que le diesse de puñaladas, y assi lo hizo. Que es aq̃sto sino transferir en luxuria la gracia del Señor, q̃ no inspira ni mueue sino para castisſimos pensamientos?

Claudius in Canoni. Iuda.

No dexan de picar en algo desto, los que ya que no se abalançan tanto, santifican las visitas, tratos y conmercios mugeriles, diziendo que para no caer, les asſegura la gracia del Señor, y el argumento que hazen es desta manera, mas puede la gracia que la naturaleza: Luego si la naturaleza haze seguro el trato de las hermanas, porque la gracia no hara el delas deuotas: pues son hermanas en Christo. Y con esta confiança se tratan franca y libremente. Por este respeto los sequaces de Carpocras las apellidauan hermanas, y los

de

de Priſciliano, hijas adoptiuas, razon y argumento aſſu to y propiſsimo deſtos agapetas y alumbrados, ya que conuiene reſponder, porque ſea conocido alguno deſta profeſsion, que conuencido con el, tenia caſi al vſo Griego mugeres ſubintroductas.

Lo primero ſe reſponde, que aũque es verdad que la gracia nos haze hijos de Dios, aunque por adopcion, y en conſequencia en ſu manera hermanos, como nadie pueda tener certidũbre, ſi eſta en gracia, ni ſi lo eſta la perſona con quien trata y comunica, ſino es por particular reuelacion, no ay para que aſſegurarſe con eſte genero de hermandad. Y lo ſegundo, que dado caſo q̃ ſe tuuieſſe eſta certidumbre, ſe â de entender que la naturaleza, y gracia en eſta materia no hazen vn miſmo efeto, porque la naturaleza por la neceſsidad que ay, de que los padres con los hijos, y los hermanos con las hermanas viuan juntos y ſe traten, les puſo vn freno, que es cierto empacho y reſpecto natural, inſerto en las entrañas para no tocarſe para mal; pero la gracia no pone eſte freno, ſino es en quanto da fuerças, para ſi quiére el hombre no pecar; pero como para eſte efeto no baſte la gracia, como lo prueua el Angelico doctor, ſino que es meneſter particular auxilio de Dios, dalo en efeto; pero no para fiarſe ſino para temer, no para llegarſe ſino para huyr de la ocaſion. Negocio tã experimentado, que ſi miramos las vidas de los ſantos todos, veremos que quanto vno era mas ſanto, y mas gracia tenia del Señor, tanto menos ſe fiaua de ſi propio, y mas ſe recataua y huya de tractos mugeriles.

S. Tho. 12. quæſt. 109. articul. 9.

Deſta eſpecie ſe an conocido tambien otros, que no obſtante que con ſus deuotas ſe ponian en ocaſiones proximas, y ſe dexauan manoſear y tocar dellas,

para ciertos regalos que le hazian, no estando enfermos, se asseguraua con dezir, que por gracia de nuestro Señor, no solo no tenian mouimiento feo contra la castidad, pero q̃ el acto con muger en su imaginacion, les parecia mas horrible y amargo que la misma muerte, y si dezian verdad que es muy difícil de creer, pues dize santo Tomas con todos los Filosofos, que el objecto deshonesto es el mas delectable y vehemente de todos los sensuales, no solo no se à de presumir que este fuesse efecto de la diuina gracia, sino antes se puede creer que era obra del demonio, con que les tenia perturbadas las especies de la imaginatiua, las quales como se à prouado atras, puede alterar mouiendo los humores, y pues esto suele hazer con los hechizados, segun consta por la experiencia, pareciendoles lo feo hermoso, y lo hermoso feo: no es mucho siendo como lo es, tan astuto y enemigo de nuestro bien, que haga este efeto y otros semejantes, en la imaginacion de algunos destos agapetas y alumbrados, permitiendolo assi el Señor en castigo de su soberuia y presuncion, pues para caçar almas suele vsar de mayores redes.

2.2 quæst. 53. artic. 4.

Ber serm. 34 in can.

Verdad es, segun el doctissimo Bernardo, q̃ vna persona espiritual puede llegar à punto, q̃ embebida en las dulçuras y regalos celestiales, primero quiera padecer los tormentos del infierno que boluer â las carnales delicias, y aun por la redundancia de la delectacion sobrenatural, parecerle amargas; pero esto no sucede sino en personas que an llegado á tan alto buelo de oracion y contemplacion, que ya estan como muertas â los objectos sensibles; pero las personas que digo no tratauan de regalar su espiritu, sino su carne con comer beber como Tudescos, á que naturalmente se

sigue

sigue el irritarse el apetito deshonesto, pues dize el sagrado Apostol, que en el vino esta la luxuria, y assi no es mucho dezir que en estos casos podria intervenir alguna operacion del demonio, como en efectos suspendidos de sus causas naturales. *Ad Ephes. 5.*

Y si alguno preguntare, que es lo que podia sacar el demonio de no tentar â las personas sobredichas, digo que el no tentarlas descubiertamente, era la mayor tentacion. Mira, le dize el Sacratissimo Geronymo á su Heliodoro, que estonces eras sumamente combatido, quando entiendes que no lo eres, y lo que sacaua el demonio sin tentarles al descubierto, era hazerles caer en mil generos de pecados, los quales por ventura escusaran si fueran descubiertamente acometidos. Lo primero cometian pecado de luxuria, pues vsauan de aquellos regalos tangibles para sola delectacion. Lo segundo de ponerse en el peligro tan proximo al acto, sin necessidad. Lo tercero, pecado de vana confiança de si propios, deuiendo de andar en esta materia, temerosos y recatados. Lo quarto pecado de escandalo, no solo para los que lo sabian, sino para las deuotas que les tocauan, pues parece imposible, que siendo jouenes y de florida edad, y ellos no de mala disposicion, dexassen de tener en aquella ocasion humanos sentimientos, y vltimamente pecado de sentir mal de la gracia de nuestro Señor, que no suele darla para semejantes temeridades, pues no se lee que la diesse á ninguno de los santos de que ay memoria en los libros, y en consequencia se à de dezir, que la castidad de aquestos, si se ha de dar credito à lo que dizen, no es verdadera castidad, sino falsa y contrahecha, pues no es en ellos virtud, sino vna manera de hechizo, cõ que el demonio *Hieron. ad Heliodorũ.*

los entreuiene, para que no conozcan sus males; y sin duda son aquestos por quien dize el clarissimo Agustino, esso dezir que á los soberuios les conuiene caer, pues si al descubierto cayeran, conocieran su flaqueza y tuuieran principio de salud.

Aug. de Ciuitat. li. 14. ca 13.

Y porque con esta regla se da remate â todas, viene bien que en este lugar se pongan las vltimas señales, con que dize este santo Apostol, que se an de conocer estas zorrillas de la viña del Señor.

La primera es, que como se jactan, de que tienen particular lumbre del cielo, y que solo su espiritu le basta para gouernarse, no hazen caso de los Magistrados y juezes.

La otra en que todo lo que no es conforme à su dictamen, lo murmuran y blasfeman, como cosas que les parece que no van hechas con espiritu de nuestro Señor.

La otra, en q̃ fingiendo q̃ quieren seruir desnudos al desnudo, y crucificado Iesus, se saben apacentar á si propios, y se regalan como quieren.

La otra en q̃ pareciendo con religiosas aparẽcias, q̃ an de regar el cãpo de la Iglesia cõ doctrinas de salud, son como nubes sin agua, quedandose con solas cerimonias inutiles, y palabras de vana ostentacion.

Y assi dize por la otra que son arboles d̃ otoño, los quales se cargan alguna vez de flores, y como viene el inuierno no sazonan sus frutos, porque assi lo suelen hazer los semejantes, quãdo solo dando vnos assomos de virtud, por faltarles el calor de la caridad, no llegan à colmo los frutos de su enseñança.

La otra en que, assi como quãdo sopla el viento las ondas del mar q̃ estauan quietas y pacificas, se alteran y arrojan su espuma en la ribera, bien assi los tales

repa-

parecen al principio quietos y castos; pero soplandoles el viento de la tentacion, se manchan y procuran de manchar mugeres con la espuma de sus luxurias.

Y vltimamente dize, que son como estrellas errati cas, ò planetas, las quales en el zodiaco, no camina por linea recta, y que assi los tales pareciendo estrellas relumbrantes: por la lumbre de que se precian, no quieren tirar por la via recta, de la doctrina de los santos, sino por las torcidas sendas de sus errores y fantasias, y con esto se da fin à la doctrina del Euangelio, y Epistolas Canonicas.

Por todo este discurso, bien se auran echado de ver los daños grandes que án hecho estas zorrillas, en la viña del Señor, y como para hazer sus lances en las vides tiernas, que son las almas nueles, que con habito y voto se quieren dar à virtud, se suelẽ entrar por vno de tres portillos: conuiene à saber, por visitas, familiaridades y contubernios. Pues como á las guardas y centinelas desta heredad de Dios incumba de oficio mirar por su reparo y bien, como lo son los Sumos Pontifices, y Padres de nuestra fe, por quien el Espiritu santo nos habla en los concilios, ponen grandissimo cuido y diligencia en cerrar bien estos portillos y vallados, proueiendo y estableciendo Leyes con amenazas rigurosas, las quales no se àn rebocado ni reuocaran jamas, por ser como son necessarias en todo tiempo, para la seguridad y buena fama de los ministros del Señor: començaremos pues por el Niceno, que fue el primero general tras el de los Apostolos sagrados, que se celebrò en Ierusalem.

CANONES DE CONCILIOS.

POR el Concilio Niceno, celebrado ſub Conſtantino, por los años trezientos y quinze ſe eſtablecio eſte canon.

Canon 3. Determina eſta ſanta Synodo, no ſer licito al presbitero, y Diacono, ni à otro alguno del clero tener en ſu compañia muger introducta ô eſtraña, ſino fuere madre, hermana, o tia, ó aquellas perſonas que carecen de todo genero de ſoſpecha.

Canon 3. Lo miſmo determino el Concilio Arelatenſe ſegundo.

Canon 4. Lo miſmo el Concilio Aurelianenſe tercero.

Canon 3. Lo miſmo el Concilio Cabilonenſe.

Canon 10. Lo miſmo la Synodo Magunciacenſe.

Canon 5. Lo miſmo el Concilio Conſtantinopolitano ſexto.

Por el Concilio Agatenſe, ſe eſtablecio eſt canon.

Canon 10. Mandamos tambien por eſpecial ordenacion, para la buena vida y fama del grado Eccleſiaſtico, que ningun clerigo ſe acompañe, y junte por familiaridad, ó cohabitacion con alguna muger eſtraña; y no ſolamente en ſu caſa no la tẽga, ſino q̃ aun no pueda frequentar las poſadas de las mugeres eſtrañas, viſitandolas á menudo, y ſolamente le damos facultad, para que pueda ſi quiſiere biuir con ſu madre, hermana, hija ó ſobrina de las quales es injuſto ſoſpechar mas de lo que naturaleza ordena.

Canon 3. Lo miſmo ſe determina por el Concilio Turonenſe.

Canon 16. Por el Concilio Auernenſe ſe eſtablecio eſte canon.

Con autoridad pues Canonica eſtablecemos, que los clerigos huyan de la culpable libertad con mugeres eſtrañas, y tan ſolamente ſi la neceſsidad forçare viuan con ſu madre, hija, ò ſobrina, de las quales como en otras conſtituciones ſe à declarado es injuſto ſoſpechar otra coſa, de lo que dicta naturaleza, y en el retrete y familiar ſeruicio dellos, no ſe admita ninguna religioſa ni eſtraña muger, ò criada, por lo qual ſi alguno, oluidado de los mandamientos del Señor, deſpreciare eſta nueſtra conſtitucion, ſepa que con autoridad canonica le tenemos de excomulgar. Y ſi algun Obiſpo en el Sacerdote, ô Diacono no quiſiere caſtigar eſta culpa, ſera punido por todo rigor de derecho.

Graciano en el Decreto, recoge otros canones de otros concilios acerca deſta materia, diſtinct. 8. prime partis.

Del concilio Aafricano quarto, q̃ fue el primero de los Cartagineſes. Refiere la conſtitucion en que ſe determina, que no ſe permita ſeruicio de mugeres à los Eccleſiaſticos, ſino fuere de aquellas que por el concilio Niceno fueron ſeñaladas.

Del cõcilio tercero Cartagines, refiere ſer coſa prohibida, ponerſe el clerigo con muger ſola, y que los clerigos y continentes, no vayan â viſitar biudas, ò virgines ſin mandato del Obiſpo, ò Parrocho, y que entonces quando ſe aya de hazer por alguna neceſsidad: no vayan ſolos, ni ſe pongan á hablar ſino fuere delante de clerigos, ô perſonas graues.

Del miſmo concilio tambien refiere eſtas palabras. Imputeſe â culpa del Obiſpo, ò Parrocho, que biudas, moças, ò beatas ſean familiares de clerigos, y que les adminiſtren como criadas, con titulo aun de ſuſtentar ſu pobreza.

DEFINICIONES DE PONTIFICES

DE los decretos del Papa Lucio refiere ciertas palabras, facadas al pie de la letra de Clemente Romano, en que se mãdan tres cosas, la primera, que ningun Clerigo se ponga con muger sola, y que aunque este enferma, no la visite sin testigos, lo segundo, que no visite casas de matronas, con titulo de caridad, y lo tercero, que no abite con muger estraña, y todo con graues penas.

De Simacho Papa tambien refiere, que no cohabiten.

De Syricio, que no conuersen, sino es con las mugeres que se an especificado.

Y de el Magno Gregorio refiere estas palabras.

No deuo callar lo que dire, y no sin gran tristeza y amargura de coraçon, veo Sacerdotes habitar con mugeres: negocio indigno de que se diga, ô que se oya, y contra lo estatuido por los sacros Canones, porque dõde ay tal cohabitacion, no faltaran stimulos del demonio. Todo es de aquella constitucion.

Pero lo que ay mas que notar en esta materia, es, q̃ sobre todas las naciones, ninguna se señalo tanto en reforçar y añadir à estos Canones, como la Española, pues apenas congregô Concilio, que con algun canon no tocasse en ella, por ventura por quedar como quedò, tan lastimada con los errores y abusos de Prisciliano y sus sequaces, y no acabarse con el tiempo, la persia de algunos imitadores, que án querido estabonar esta cadena, y renouar estos peligrosos tractos mugeriles, y en prueua desta verdad, veanse los Canones siguientes.

POR EL CONCILIO ELIBERINO, QVE fue el primero de España se establecio este Canon.

EL Obispo, ó qualquier otro Clerigo, tan solamente tenga compañia con su hermana, ó hija religiosa, y en ninguna manera tenga consigo muger estraña. *Canon. 25.*

POR EL CONCILIO BRACHARENSE primero que se celebro por ocasion del dicho Prisciliano se establecio este Canon.

SI algun Clerigo tuuiere consigo algunas donzellas, como adoptiuas, fuera de su madre, ò hermana, ó las que se le acercan con parentesco grande de consanguinidad, y viuiere con ellas, como lo enseña la secta de Prisciliano, sea excomulgado de Anathema. *Canon 15.*

Por el Concilio Zaragoçano primero, que tambien se celebró por ocasion del mismo, se determinò que á titulo de enseñança, no cohabitassen las virgines cõ varones, ni ellas tuuiessen escuela para enseñar á otras. *Canon. 1.*

Del Concilio Toledano primero, ay vn canon, que prohibe, que ninguna donzella tenga familiaridad con su confessor, ni habiten con los lectores, sino fuerẽ las muy consanguineas. *Canon 6.*

Por el Concilio Bracharense tercero, no solo se prohibe el consorcio de las mugeres estrañas; pero aun el encerrarse los clerigos sin testigos. *Canon 1.*

Por el concilio Toledano segundo, se establecio esste canon.

Con especial ordenacion determinamos, lò que los antiguos *Canon 3.*

canon 3. antiguos concilios con muchos canones no callaron, y es, que ningun clerigo de ſubdiacono arriba tenga con ſorcio y familiaridad con muger eſclaua ó criada, y ſi tiene neceſsidad deſtos ſeruicios, los entriegue luego á ſu madre, ô hermana, ó parienta muy propinqua, y lo que trabaxaren con ſus manos lo den à ſu ſeñor, y ſino tiene propinquos de quien las ſe tengalas en caſas de por ſi, con tal que por ninguna ocaſion, de entrar à viſitarlas, le pueda ſuceder algun peligro, ó aunque eſte inocente alguna infamia. Y pone al que lo contrario hiziere graues penas.

canon 5. Por el concilio Toledano tercero, ſe prohiben à los clerigos los conſercios de qualeſquier mugeres ſoſpechoſas.

canon 42. Del concilio Toledano quarto, ay otro canon, que determina que no viuan los clerigos con mugeres eſtrañas.

canon 15. Lo miſmo determina el concilio Ilerdenſe.

Del concilio Gerundenſe, ay vn canon particular, y

canon 7. es, que tenga el clerigo vna perſona en ſu caſa, por teſtigo de ſu vida, para que tã poco la ſoledad le haga ſoſpechoſo, y que de ninguna manera ſe gouierne ſu hazienda por muger, ſino fuere por las permitidas por los ſagrados canones.

Con todos eſtos concilios, que por ſer antiguos no pierden ſu autoridad, ſe pudieran poner los que ſon mas rezientes, ya Eſpañoles, ya eſtrangeros, los quales tocan eſtas materias, y determinan lo miſmo, porque ſiempre an ſido meneſter eſtos frenos; pero porque eſte negocio requeria mayor volumen, y baſta por todos lo que vltimamente determinó el ſanto concilio Tridentino, como lo veremos adelãte, no ſe dize mas por aora.

DOCTRINA DE Concilios.

Aduertencia primera.

LO que se puede aduertir acerca destos santos Concilios, es que en particular estos de España, consta que án sido aprobados y recibidos, ya que no todos por confirmacion expressa, de Sumos Pontifices; pero alomenos lo estan por la consensision y aprobacion implicita q̃ toda la Iglesia, como lo dize el doctissimo Cano. Y por ellos se vera el cuidado y diligencia que se ponia en esta materia, los quales si bien se mira, no tirã inmediatamente á prohibir el concubinato y fornicacion, que esta prohibida esta por otras diuinas y humanas leyes, con tanto rigor en los Eclesiasticos, que se castigaua vn tiempo con deposicion, como consta de los Canones Apostolicos, y despues aca no obstante que algunos dudan, si el accesso con las hijas de penitencia fuera de lo que es solicitarlas en la confesion, ò en los actos proximos sea caso de el santo Oficio, por costumbre ò priuilegio, como lo dize fray Manuel Rodriguez, lo que no tiene duda es, q̃ quien con titulo de santidad, y vendiendo hipocresias, hiziesse manada de deuotas, y no tratasse limpiamente con ellas, seria grandemente castigado por este santo Tribunal, porque entonces bien se vee, que demas de la presuncion que se puede tener de que no ay limpieza en los Sacramentos, quiero dezir en administrarlos con aquella manera de engaño, se ofende grandemente nuestra religion.

Cano de locis li. 5. capit. 4. conclus. 6.

Apost. canone 24.

Manuel rodriguez tom. 1. ca. 289. cone. 1. sua sum.

Pero

Pero, porque estos casos muchas vezes son ocultos, por el secreto con que se exercitan, y podrian los Eclesiasticos venir á estos trances, por no tener con mugeres el recato que se deue, bien se pudieran hazer estos canones, por via de preuencion. Porque de prudentes gouernadores es preuenir los daños, y segũ derecho, se â de quitar en quanto comodamente se pudiere la ocasion de los delictos; pero supuesto q̃ es manifiesta verdad, que los concilios sagrados, nũca se suelen congregar, sino quando se ofrece necesidad en la Iglesia, ya para determinar cosas de fe, ya para reformar costumbres, no ay duda sino que repetirse tantas vezes, y en tan diferentes tiempos y lugares; lo que â esta materia toca, se à hecho por la necesidad q̃ ocurria, por respecto de no guardarse bien los canones antiguos, y auer alguna disolucion ó descuido en los Eclesiasticos. Porque como la castidad sea tan propia de su estado, viendo el demonio que de concubinatos descubiertos, se retirauan muchos por el rigor de las leyes, como enemigo que no acomete derechamente, sino por circulos y rodeos, daua y suele dar traças, como santificando las visitas, familiaridades y contubernios, se vengan à manchar, ô por lo menos â infamar los ministros del Señor, y con auerse hecho para este efeto tantos canones y leyes, y puesto tantas penas, y conminaciones, fue necessario que el concilio Hispalẽse primero estableciesse este canon.

L. commuiri ff. de pactis. dotan.

Circuit 2. Petr. 5.

Canon 3. Entre otras cosas entended de nosotros (habla el cõcilio con los fieles) que esto definimos para borrar, de vna vez las manchas de los clerigos, viendo que algunos Obispos, no guardando los canones del concilio Toledano, tienen menos cuidado de sus subditos, de lo que es razon, y lo que definimos es, que si los presbite-

ros, Diaconos, ó Clerigos, por las admoniciones de sus Perlados no remouieren los conforcios de las mugeres estrañas, los juezes seculares en la segunda instãcia, con voluntad y permision del Obispo se las arrebaten y quiten, para que ya que el Obispo no puede prohibir este vicio, la potestad secular lo enfrene. Todo es del Concilio.

Por el qual bien consta, quan mal se solian guardar estos Canones, y como muchas vezes los Perlados se descuidan. No en vano quando los consagran, juran de guardar los estatutos y leyes Ecclesiasticas. Y de no hazerlo, no falta quien los haga perjuros. Verdad es que si en estos casos ay alguna remission, no es por el descuido de los Perlados, sino porque à su noticia no llegan muchas cosas dignas de remedio, y la causa es, que como el vulgo no sepa lo que acerca desto determinan las leyes Ecclesiasticas, no ay quien auise ò denuncie, y assi seria gran cosa que en los editos que se leen en las visitas generales se expressasse, quales son las mugeres prohibidas, con quien los clerigos no pueden cohabitar, ni tener ordinaria familiaridad y conuersacion.

Manuel Sa verbo. Episc. nu. 5.

DOCTRINA DE Concilios.

Aduertencia segunda:

Loaysa in præfatione dedicatoria, ad concilia Gott.

LO segundo que se puede aduertir à cerca destos sagrados concilios, es, que como lo dize el Illustrissimo y doctissimo Loaysa, despues del magisterio de Christo nuestro Dios y Señor, con que abriendo su sagrada boca enseñò à su Iglesia, ningũ remedio se à hallado mejor, mas conueniente y eficaz para su gouierno, que la junta de los santos concilios, juntandose pues quando se hazen, la flor y nata de la Iglesia, sea en los concilios generales, sea en los particulares, cada cosa en su tanto, pregunto, si los Perlados, y doctores con tantos gastos, escrutinios, y disputas se auian de embaraçar en determinar cosas de poco momento, sino necessarias y grauissimas? Y supuesto que lo son, tambien pregunto, si era para que se quedassen en el ayre, ô para que se abraçassen con reuerencia, y se executassen con toda puntualidad? siendo pues todos los Canones referidos, hechos para el reparo y bien de todo el clero, y con tan grande acuerdo y cuidado, bien se entiende el que se deue tener en guardarlos. Verdad es que el rigor de algunos esta moderado, como despues lo veremos; pero cosa es que admira, que esten estas visitas, familiaridades y contubernios, por tan larga, se rie y continacion de concilios, y decretos tan prohibidos, y reprobados, y que aya tanto tesson en estos agapetas y alumbrados, ò que ten

gan

gan tan ſobrado atreuimiento, que los quieran ſantiſicar, ya con la palabra, ya con el hecho, para no deſiſtir de ſus particulares pretenſiones. Y no lo digo ſin porq̃ pues á llegado à tanto la temeridad de algunos deſtos begardos, digo de aqueſtos, que no ay quien los arranque de entre mugeres; por el regalo que con ellas ſiẽten, que digan que ya eſtos concilios no ſe puedẽ guardar por la flaqueza de los tiempos, negocio de caſtigo, como ſi la Igleſia ſanta, que es nueſtra madre y madre muy piadoſa, como lo dize el ſanto Concilio Tridentino, no ſe ſupieſſe acomodar con la neceſsidad de ſus hijos.

Concilium Tridentinũ ſeſſ. 6. in decreto prorogatione.

RESOLVCION de las Reglas.

DE todas las reglas ſobredichas, ſe puedẽ ſacar muchos documeñtos y auiſos, para conocer quien ſean eſtas zorrillas de la viña del Señor, pero para poner la llaue à todos, ſe á eſta la vltima reſolucion: y es, que donde no ſe predican ni enſeñan â las q̃ tienen habito de honeſtidad, las doctrinas ſolidas, ſeguras y aprobadas, q̃ à ſu manera de viuir tocan, ſe puede preſumir q̃ ay algun raſtro deſtos agapetas y alumbrados, pues ſi queremos reboluer y mirar las reglas, y aranzeles q̃ nos an dado los doctores ſantos de la Igleſia, los varones eſpirituales y expertos, y en particular los q̃ an tratado de la inſtruccion deſte genero de religioſas, todos ſin exceptar á nadie, ſe an ocupado y ocupan en perſuadir q̃ las tales adornen ſu virginidad, y cõtinẽcia cõ todo genero de virtudes, porq̃ ſe an viſto

por

por experiencia que los que pican en esta seta, por manejar las mas de lo que conuiene, todo su cuidado ponen en que frequenten la confesion y comunió, las fiestas, y los sermones, sin que por marauilla les predique ni enseñen la humildad, la clausura y encerramiento, el silencio, la guarda de los sentidos, la obediencia de los padres, la ocupacion y trabaxo de las manos, y la fuga de las ocasiones. Pues es doctrina comun, y verdad aueriguada, que aũque la persona espiritual à de tener sus oras señaladas para la oracion y sacramentos, no, empero se à de oluidar de los exercicios sobredichos, y de acudir â sus particulares obligaciones. Y quando ay necesidad que nunca falta, los que hurtan el cuerpo á estas doctrinas, y no solo no las predican y enseñã à sus deuotas, sino se indignan, y les pesa de que alguno se las predique, no se yo con que podra sanear su pensamiento. Solo digo que no predicar ni enseñar â las beatas, lo que les predican por sus escritos los santos Doctores dela Iglesia, no carece de sospecha de alguna tor-

Augusti. cida intencion: pues el glorioso Augustino entre muchos documentos que les da, les intima vna y muchas vezes. que sean humildes, y que no porque tengan esta do mas auentajado se entonen y desprecien á las casadas. Lib. de sancta virginitate cap. 34 35. y 36. que se escusen de comunicar con hombres por santissimos q̃ sean. Sermone de sobrietate, & virginitate. Pues el sa-

Ambros. grado Ambrosio, que escriuio tres libros â las virgenes de su tiempo, tambien les enseña y predica que no salgan de casa solas, y que à exemplo de la soberana Virgen, sean amigas de la clausura y soledad, Lib. 2. de virginibus. Que no visiten las casas de sus deuotos, á quié llama falsos doctores, porque algunos se dexauan visitar sin las deuidas circunstancias, libr. 3. de virginibus,

que

q̃ salgan poco de casa, y trabajen para dar limosnas, lib. ad virginem deuotam capit. 3. no lo haze menos el pientissimo Geronimo, pues escriuiendo á Leta su discipula, y dandole auisos de como auia de criar á Pacatula su hija, le dize estas palabras.

Presto se marchitan las flores, presto vn ligero cierço se lleua las violetas, los lirios, y açafranes, por tanto no salga de casa sin tu compañia. Y poco despues le dize, las donzellas aprendan à labrar lanas, tomar la rueca torcer el huso, y traer con el pulgar los estambres. Pero à quien encomienda mas este exercicio, es â la Virgen de Metriades, diziendole, ten à la mano siempre ya la lana, ya el lino, hila vnas vezes, y otras vezes tuerce, y las tareas que tus criadas an hilado componelas, y si es menester las corrige y enmienda, y tiniendo esta variedad d̃ ocupaciones, no diras q̃ son largos los dias. *Hieronim.*

Simeon Metaphrastes refiere dela santissima Virgẽ, estãpa y modelo de todas, q̃ todo el tiẽpo q̃ estuuo en Ierusalem recogida en el templo, tuuo para el trabajo de sus manos beatissimas, sus oras señaladas, de los quales exercicios: no es bien q̃ se reseruen los conuentos pobres, de mugeres recogidas, pues el clarissimo Agustino, refiere q̃ mucho numero de virgines en los conuentos de Egipto, se sustentauan cõ el trabajo de sus manos, li. 1. de morib. Eccles. contra Manicheos, ca. 29. Doctrina de importancia, porque ay algunas deuotas, que siendo pobres, solo â titulo de q̃ son santas, y q̃ se ocupan en oracion, les parece q̃ se les deue la limosna d̃ justicia, y aun otras se an conocido que lo fingian, para q̃ las regalassen, negocio q̃ se à vsado, y no poco, traiendo por grãgeria la santidad, y no faltã ignorãtes q̃ les acudan, defraudando las limosnas à los verdaderos pobres, y â las que son ricas, lo mismo les aconsejan los *Metaph.* *Augusti.*

ſantos ſi quiera para que no eſten ocioſas, medio tambien de grandiſsima importancia para la guarda de la caſtidad, como aun los etnicos lo entendieron. Ouidio dixo, que quitado el ocio ſe afloxa el arco de Cupido; pero mejor lo dixo Caſiano, prouando que no ay medicina mas eficaz contra el deshoneſto vicio, como el trabajo y ocupacion, collat. 5. capit. 4. La miſma doctrina, es de Clemente Alexandrino, en ſu pedagogia, li. 3. capit. 10. trayendo por exemplo à Sarra, y á Rachel, que ſe introduzen, bien ocupadas en las diuinas letras, y quien quiſiere ver al grande Nazianzeno, de præceptis ad Virgenes, vera como á las tales exorta, que ſiempre acudan al trabajo, y encomendadoles el recogimiẽto, que tan propio es de las virgenes, les dize eſtas palabras.

Ouid li. 1. de remed. amoris.

Caſianus.

Clemente Alexan.

Nazian.

Conuiene, ò virgen que eſtes muerta, y como ſepultada para el mundo, q̃ eſto es mejor para las donzellas, que traer vida expueſta y ocaſionada, para que los ojos de los hombres las vean, la mejor muger es aquella, cuio roſtro no conocen muchos, y para eſte efeto les da por conſejo, q̃ no vaian á las Igleſias, q̃ eſtan muy lexos de ſus moradas, pero eſto no pretẽden algunos de ſta profeſsiõ, ſino que ſalgã cada dia do las vean, y aun algunas dellas ay q̃ por ventura no ſe puſieran dos tocas ſi entendieran que no auian de gozar deſta libertad, y que eſta no les conuenga, ni aun para exercitarſe en obras de caridad, dizelo el Mago Baſilio por las palabras que ſe ſiguen, de vera virginitate.

Nonq; ſacras æles procul, ate perge remotas.

Baſilius.

No porq̃ eſte eſcrito, enfermo eſtaua, y no me viſitaſtes, y lo demas de aquel lugar, la Virgen vſara deſte conſejo, para ſu ſoltura y deshonor, preſumiendo temerariamente, q̃ puede ſalir a todas oras diſcurrir por las calles, y ofrecerſe à los ojos laſciuos, q̃ no faltan, y vſurpandoſe-

pandoſe mal eſte conſejo Euangelico, le tome para ſu reprehenſion, ſino mire q̃ no es bien q̃ ſalga de caſa ſin conſejo, y entonces mientras durare el tiẽpo de ſu mocedad, ſea ſolamente á la Igleſia, y ni entonces vaya ſoſa y ſin cõpañia. Todo es de S. Baſilio, doctrina de grã diſsima importancia, porq̃ ſi bien ſe mira en ello, la mayor cauſa de la ruina de muchas deſtas virgines, â ſido y es, no criarlas ſus padres eſpirituales, cõ eſte eſpiritu q̃ es de los ſantos todos, conuiene à ſaber q̃ huian delos hombres, que amen el recogimiento, y q̃ no tengan el manto en el cerrojo, como dizen. Y ſi â las ſuias inſtruia en eſto el ſacratiſsimo Geronimo: miren lo q̃ dize ꝺ Aſſella ſu dicipula, por las palabras q̃ ſe ſiguẽ, ad Marcellam, de laudibus aſellæ.

De tal manera procedia eſta virgen, y ſe guardaua ſecreta en ſu recamara, q̃ nunca ſalia en publico, nunca hablaua con varon, y lo que mas admira es, q̃ ſu à propia hermana virgen mas la queria que la viſitaua, trabaxaua de ſus manos, ſabiendo q̃ eſta eſcrito, quien no trabaxa no coma, ſiẽpre q̃ oraua, ó hablaua con ſu eſpoſo, ò le cantaua Pſalmos, â las Baſilicas de los martires, caminaua de prieſſa, ſin q̃ la vieſſe nadie, y aunque ſe holgaua del voto q̃ profeſſaua, mucho mas de q̃ nadie la conocia. Todo es de ſan Ceronimo. *Hieronim.*

Por eſta doctrina bien conſta, que aunque â las virgenes de profeſsion les ſea licito frequentar las Igleſias con las deuidas circunſtancias; pero en lo demas que pertenece al recogimiento, no tienen menos ſino mas obligacion que las que ſe an de caſar, quanto eſtan mas obligadas á guardar lo que profeſſan. Y aſsi el grande Nazianzeno le dize à cierta virgen, in ſuo monitorio, No ſalgas mucho de caſa, no vayas donde ay regozijo y turba popular, porque eſto ſuele *Nazian.*

quitar la verguença y empacho, aun â las muy prudentes, y ſuele mezclar vnos ojos con otros ojos, y la verguença perdida, es cauſa de todos los males.

Chriſoſto. Chriſoſtomo no lo haze menos, pues en la homilia 10. ſuper Epiſtolam ad Timotheum, encomienda grandemente á las madres que pongan grandiſſimo cuidado, en que de ordinario no ſalgan de caſa ſus hijas.

Mas que mucho es aqueſto, pues los Romanos guardauan tanto las ſuyas, que refiere Suetonio, que el Emperador Auguſto ſe indigno brauamente cõ Lucio Ticino, vn varon conſular, porque dixo que auia ido à viſitar à vna hija ſuya. Bien ſe pudiera traer aqui lo que de mugeres en general ſe eſcriue, como es lo de Galeno, que dize que apoſta naturaleza no dio barbas a la muger, porque como no auia de ſalir de ordinario a los ayres, no le proueio de defenſa para el roſtro, de vſũ partium cap. 11. y lo de ſan Ambroſio, que dize que el dia es ſymbolo del varon, como la noche de la muger, porque al varon pertenece ſalir â la luz, y à la muger la obſcuridad de ſus retretes. Libr. de Arca, & Noe. Para inferir de todo aqueſto, que ſi â mugeres en comun ſe dan eſtos auiſos, quanto mas deuen tomar los las virgenes dedicadas al Señor, ſiendo como es ſu eſpoſo tan zeloſo, que â ſu eſpoſa le dize palomilla en agugero, y que no la quiere por las calles, ſino en la ſoledad, como lo ſignificò por Oſeas.

Sueton. in Auguſto. capit. 64.

Galenus.

Ambroſ.

Cantico. 2.

Oſea 2.

Y porque â eſta doctrina del recato ſe le de el remate que ſe deue, ſe aduierta tambien lo que otras naciones antiguas hazian para guarda de ſus mugeres, y hijas, y es que aora fueſſe para dar á entender, que ſon mugeres tan fieros animales para el hombre, que como â fieras combiene ponerlas en jau-

en jualas de hierro y encerrarlas, aora porque andado entre las manos, no se les perdiesse el respecto, como en efeto se pierde con la ordinaria conuersacion, y juntamente porque mejor se cõseruassen, se solia hazer en cada casa vn apartado, à que los Griegos llamauan Ginecio, ò Giniceo, y los Latinos Conclaue, para su habitacion, dõde no podia entrar aberlas, sino deudo muy propinquo. Victruuio da la traça en como se auia d hazer, lib. 6. capit. 10. y vnos dizen que tenia su asiento en lo mas interior y secreto de la casa, y otros que es lo mas cierto en la parte superior, y que tuuiesse la subida mas dificil. La qual costumbre tenian los Hebreos, segun consta de lo que se dize de Sarra. Tobiæ 3. y de Iudic 8. conuiene à saber que en lo mas alto de sus moradas tenian sus aposentos y retretes, donde retiradas cõ sus criadas, hazian sus labores, y con esto se entendera cierto passo de san Ambrosio que para muchos es dificil, y es que dando preceptos à las virgenes de su tiempo, les dize las palabras que se siguen. De exortatione ad virgines. *Victru.*

No salga la virgen sin su madre, la qual sea solicita guarda de su castidad, hasta la salida para los tẽplos, tiene de ser rara en las donzellas, considera quan grande fue en todo Maria, y con todo quando fue buscada, no fue hallada sino en su retrete, della tienes de aprender lo que as de seguir, viola el Angel y temio, porque veia cosa peregrina para sus ojos, por esso le dixo no temas, conuiene soledad á la virginal verguença, y el Giniceo conseruaua el secreto de su castidad. Todo es S. Ambrosio. *Ambro.*

De manera que tambien tenia la soberana Virgen su giniceo, segun el vso de los Palestinos, de los quales por ventura tomaron algun rastro los Emperadores

Turcos, pues para guarda de sus mugeres y hijas, tienẽ lugar diputado en lo mas retirado y secreto de su Palacio Real, á quien llaman serrallo, donde non pueden entrar sino Eunuchos para verlas y seruirlas.

Ex Geofreo de gubern. Tur. lib. 1.

Y porq̃ esta doctrina del encerramiento y clausura q̃ deuen tener las virgenes de Christo se vea mas autorizada, quiero poner por remate destos auisos, los que acerca desto dio el gran Geronimo, los quales querria yo que leiessen los que tratan de su enseñança, pues con quien mas quieren acreditar su partido, es con su exẽplo, por ser quien mas parece que tratò desta materia, y tuuo mas dicipulas en el Señor.

Escriuiẽdo pues à Demetriades, le dize lo q̃ se sigue.

Hieron. ad demetria. de seruãda virginitate.

Procura de imitar á tu esposo, està sujeta siẽpre à tu madre, ó à tu tia, ningun varon especialmente mãcebo veas, sin q̃ te vean, y no conoscas mas de aquellos q̃ conocen, y poco despues.

Las virgenes q̃ viuen en conuentos, y las que no tãbien, de las quales ay gran numero, nũca solas, nũca sin su madre salgan de casa. De vna vanda de palomas procura el halcon apartar vna para embestirla, y cebarse de su carne y sangre. Yo conozco muchas santas virgines, q̃ los dias de fiesta, por la frequencia q̃ del pueblo puede auer en las Iglesias, no sacan el pie de su casa, y nunca tampoco salen quando ay de que guardarse, por respecto de la publicidad.

Escriuiendo á Gaudencio sobre la educacion de Pacatula su hija, le dize estas palabras.

Hieronim. ad gaudentium.

No salga libremente en publico, ni siempre busque la celebridad y frequencia de las Iglesias, tenga en su retrete todas sus delicias y regalos.

Escriuiendo a Principia de las virtudes de Marcela dize.

Raras

Raras vezes salia en publico, huia de visitar casas de nobles y ricos, para no tomar ocasiõ de cudiciar, lo que auia despreciado. Y lo que mas ay que notar en este caso, es que escriuiendo á Eustochio, los loores de su madre Paula, despues de auer dicho como en Belen, auia edificado vn conuento de virgenes santissimas, y de la manera que viuian, dize estas palabras. *Ad Frin. Epitaphiũ Marcellæ*

Los dias de Domingo tan solamente iuan â la Iglesia, con estar à vn lado, y muy cerca de su casa, y puestas en quadrillas, cada qual seguia tras su madre espiritual, y por este orden se boluian à su recogimiento, donde destribuidas sus tareas, hazian, y cosian vestidos, ya para si, ya para sus compañeras: y estauan tan apartadas de varones, que aun de los Eunuchos las retiraua para que no tomassen ocasion las lenguas maldizientes. *Ad Eustoc. Epitaphiũ Paulæ.*

Escriuiendo à la misma Eustochio, le dize en otra carta estas palabras.

Siẽpre à tus padres estes sujeta, imitãdo en esto à tu esposo, rarassean tus salidas en publico, procura de buscar á los martires en tu celda, y si cada y quando que ay necessidad sales de casa, nunca te faltara necessidad. Y poco despues. No quieras tampoco buscar à tu esposo por las calles y angulos de la Ciudad, vaguen defuera las virgenes imprudentes, porque estrecha es la via que va para la vida eterna. *Ad Eustoc. de custodia virginit.*

Todos estos documentos y otros muchos dexo escritos este santissimo y zelosissimo Doctor, y en ninguna cosa haze tanta instancia, como esen que las virgenes se encierren, huian y amen el recogimiento, por dõde escriuiẽdo à cierta deuota q̃ estaua en casa de vn Sacerdote, por auer sabido que no dexaua fiesta y regozijo en que no se hallasse, porque se hallaua ya en bodas, ya en baños, ya en jardines, saraos, y conuersaciones, no

solo de mugeres casadas, sino aun de solteros de florida edad, le dize las palabras que le siguen.

Hieronim. epistol. de Susceptio cõ subernico.

Lo que te certifico, es, que entre delicias y regalos, tantos como tu tienes, á vn coraçones de hierro doma la concupicencia, quanto mas en las virgenes, porque les parece mas dulce lo que no an esperimẽtado. Ciertas fabulas de gentiles quentan que oyendo cantos de Sirenas, se arrojaron marineros à los peñascos, y que á la Citara de Orfeo, las fieras, arboles, y las piedras se mouian. Tambien leyamos siendo niños, y lo miramos esculpido en los bronzes, que vn cierto viejo que apenas se tenia en los huessos se ardio en amores. Que hazes pues tu donzella de cuerpo sano y delicado, gruessa y rubicunda, no miras lo que te puede suceder entre combites, conuersaciones, fiestas y regozijos: y esto en compañia de casadas, y mancebos? Todo es de san Geronimo.

Sophocles.

Pues como todo aquesto condena en la virgen, tras cada passo en sus escritos, ruega, exorta, y pide con todo encarecimiento, que las que escogen este genero de vida se encierren, se retiren y huian destas y de otras semejantes ocasiones: y lo que les pone delante es, que miren que el camino para el Cielo es estrecho, y mas el de la perfeccion. Por lo qual digo que se à de temer mucho, quando muchas se abalançan â este genero de vida, no sea para gozar destas anchuras, viendo que à virgenes casaderas se prohiben, y no seria mala prueua quitarles á los principios, las ordinarias libertades para ver si lo hazen por Dios, ò porque por esta via se exẽptan muchas de la obediencia de sus padres, salen sin sus madres quando quieren, y no dexan fiesta diuina y aun humana de que no gozen.

Ya veo q̃ podrã respõder, q̃ como si no salẽ d̃ casa cõ

fre-

frequencia pueden comulgar con frequencia, negocio tan aconsejado de los santos todos. Yo no se como responder à esto, sino con dezir que pues tantos y tan graues autores como quedan alegados, dexaron escrita esta doctrina del encerramiento de las virgenes, y la raridad con que an de salir de sus casas, no se puede entender otra cosa, sino que no deuian comulgar tan amenudo como agora, pareciendoles que menos inconuenientemente era que careciessen deste consuelo, que por otra via lo podrian recuperar, que quebrantar los fueros de la donzellez y virginidad, que son cautura y encerramiento propissimo deste estado, y conocido por tal de todas las naciones.

Lo que mas digo por remate, es, que pues el Sacratissimo Geronimo à Eustochio le encomienda, como puede verse en esta misma carta, que para que vea la excelencia deste estado y sus requisitos y obligaciones, procurasse de leer lo que escriuio Tertuliano, Cipriano, Damasso, Ambrosio: seria bien que no se encomendasse este oficio de instruir este genero de virgenes, sino à los que vuiessen leydo, por lo menos lo que acerca desta materia dexò escrito este santissimo doctor. y que assi se deua hazer la misma razon lo dicta, y es, que pues le quieren seguir en el exemplo, le imiten en la doctrina, y aun tendrian obligacion, los que quieren ocuparse en esto, de estudiar estas materias, como la tiene el Medico de estudiar en Galeno, y el Teologo en santo Tomas; pero como en esta mercancia, como se sabe an querido meter las manos tantos idiotas, se an visto, tantos marrones, y se veran cada dia, sino se pone algun remedio.

Todo lo qual se à dicho para que se entienda, q̃ donde no se enseñan y practicã estas doctrinas, como las an

enseñado los antiguos padres, y doctores santos de la Iglesia, es señal de que ay algun rastro destos agapetas y alumbrados.

SIGVENSE LOS Sermones, o tratados, donde mas en particular se da noticia, de quien sean estas zorrillas de la viña del Señor.

COSA es muy de notar, la prouidencia, el cuidado, y solicitud que á puesto el gran labrador diuino, que es Christo nro Dios, y Señor en llamar â todas oras obreros para su viña, ya para su labor, ya para su defensa, pues no en vano, tras auer dicho que puso en ella vn lagar, por quien se entiende la oficina de los Sacramẽtos, en que se exprime la sangre de Christo: dize tambien que le edificò vna torre de omenaje para su defensa, y aunque no dize que tambiẽ puso perros, y mastines para su guarda, por otros lugares consta que los puso, con obligacion tan precisa, de que ladrassen quando viessen que estas zorrillas traydoras querian entrar á desfrutar la viña, que de auerse hecho algunos perros mudos, symbolo comun de los Predicadores Euangelicos, que no dan bozes quando

Matt. 20.

Mat. 21.

ay

ay neceſsidad ſe quexa el Señor por Iſaias, y aun noſotros nos podriamos quexar alguna vez, de que conſtando de que andan muchas zorrillas deſtas diſsimuladas, callan y no ſe atreuen, yo no ſe el porque, por ventura quando ſe deſcubrieron los Manicheos, Sabellios, Macedonios, Arrios, Donatos, Pelagios, y Neſtorios, dexo de dar bozes Atanaſio, Baſilio, Epifanio, vno y otro, Gregorio, Geronimo, Ambroſio, y Auguſtino? Pues para que ſe vea, ſi quando ſe toparon con eſtas zorrillas, agapetas y alumbrados dexaron de ladrar, como canes Euangelicos, quiero poner en eſte lugar los principales puntos de quatro ſermones, ô tratados de quatro Illuſtriſsimos Doctores, para que por ellos, tambien tomemos argumento de conocer quien ſean eſtas zorrillas de la viña del Señor. *Iſaie 56.*

Sea pues el primero, cierta parte de vn ſermon, que el clariſsimo Chriſoſtomo eſcriuio en eſta materia, para inteligencia del qual ſe á de preſuponer que en Grecia, madre de nouedades, ſe començò à introduzir vna nueua inuencion, y era q̃ algunos clerigos, con titulos paliados, tenian en ſu compañia mugeres, y votãdo todos, ò profeſſando continencia, dezian que ſe amauan por nueſtro Señor, y querian ſeruirſe y regalarſe por via de charidad, y â eſtos llamauan los Ggriegos Syniſactos, que quiere dezir ſub introductos, porque ſe introduzian los vnos á los otros, y à ellos en caſa dellas, y a ellas en caſa dellos, para el dicho efeto.

Quien fueſſe el primer autor deſta inuencion, tan ſoſpechoſa, no es muy facil de aueriguar, lo que no tiene duda, es que cundio tanto, que començando en Grecia mas à de mil y dozientos años, dende Antiochia, diſcurrio por Africa, y con apellido de agapetas, no paró haſta ponerſe en Roma, y deſpues

Hammer. in Genesim capit. 21. pues en España, sino fue antes. Guillermo Hanmero dize, y no sin algun fundamento, que el primer autor fue vn grande hipocrita, llamado Paulo Samosateno, porque fue Obispo de Samosata, castigado y depuesto de su dignidad, como lo refiere Nicephoro por este y otros disparates y errores. Y porque esto consta por vna carta, que escriuieron muchos Catolicos Obispos, que para examinar sus causas, se auian juntado en Concilio, dádo á ello calor el Emperador Aureliano, quiero poner aqui vn pedaço della, segun la refiere Eusebio, y consta por el mismo que se embio, á Dionisio Pontifice Romano, y á Maximo Obispo Alexandrino, dandoles quẽta de lo que passaua, y despues de algunas razones dizen â que estas.

Nice. li. 6. capit. 27.

Epistola Synodica, post pauca.

Euse. li. 7. capit. 28. tripartita. Para que despues de tantos y de tan horrendos crimines, tenemos de contar y sacar â plaça las mugeres adjũtas, y allegadizas suyas, las quales los Antiochenos llaman Synisatos, y las mugeres tambien de sus presbiteros, y diaconos, de quien no solo este pecado, sino muchos otros insanables, los â ocultado y disimulado maliciosamente, para que con esto obligados ellos y sobornados, no se atreuiessen a deponer de sus delitos, y maldades, quando mas temerosos estauan de las suias, y no solo no los â castigado, sino antes los á honrado y enrriquecido, por lo qual acerca de los que gustauan destas costumbres, y se encendian en aficiones mugeriles, estaua en suma gracia y admiracion. Y assi como tenemos por cierto (grauissimos padres) que no solamente el Obispo, sino todo el Clero deue ser al pueblo exemplo de todo genero de virtud, assi no ignoramos

mos que por eſte camino de llegarſe â mugeres, vnos an caido en pecado, y otros en la ſoſpecha y preſunciõ. Por lo qual aunque ſe conceda, q̃ el ſobredicho no aya cometido coſa fea, pero la ſoſpecha deuia de huir, para que a vnos no eſcandalizaſe, y à otros no traxeſſe áſu imitacion. Pues como á otros podra reprehender, quiẽ repudiada vna muger, recibio en ſu compañia dos, florecientes de edad, y de buen parecer, las quales lleuaua conſigo do quiera que caminaua, y eſto por ſer amigo de regalos y blanduras, con que pretendia hinchir los deſſeos de ſu coraçon? Todo es de aquella carta.

Por la qual bien conſta que eſte Paulo tuuo deſtas mugeres ſobintroductas, con las quales, ſino trataua de ſoneſtamente eſcandalizaua por lo menos, coſtumbre tan pegajoſa que aunque en eſta Synodo fue depueſto y condenado mas de cien años deſpues ſe introduxo en Conſtantinopla, y dio bien en que entender al pientiſsimo Chriſoſtomo, no porque eſtas mugeres fueſsẽ deſcubiertamente concubinas, como algunos entiendẽ ſino allegadizas, y familiaras de Clerigos, cõ titulos paliados, como podra verlo quien leyere todo eſte ſermon.

Supueſto pues que à eſtos Siniſatos, no ſe les halla otro origẽ, ſe puede preſumir que eſte Paulo de Samoſata, fue el primer autor, ò alomenos el primer deſcubierto fautor deſtos conmercios mugeriles: cuya doctrina fue al principio tan diſsimulada y encubierta, q̃ con auer en Anthiochia muchos otros doctiſsimos varones, ſolo Malchion, vn ſacerdote de aquella Ciudad, Maeſtro de letras humanas, aunque muy erudito en otras ciencias, y por ſu ſingular afecto à las coſas dela fe; Preuendado en aquella Igleſia, fue el primero que començo à deſemboluer ſus embuſtes y cautelas, y â ponellas

Euſeb. li. 7. cap. 23. & 24. ſua hiſt. Hieron. de viris illuſ.

nellás en los ojos del mundo, confutando por eſcrito toda ſu doctrina, como todo lo refiere Euſebio, y aſsi lo pone ſan Geronimo entre los varones illuſtres.

Y digo que fue por lomenos eſte Paulo, el primer publico fautor deſtos contubernios mugeriles, porque por ventura tuuo eſta coſtumbre principio, de los Antimarianos, de quien refiere Epifanio, que tiniẽdo por opinion, que el glorioſo Euangeliſta ſan Iuan auia teni do conſigo haſta la muerte à la Sacratiſsima Virgen, ſegun la encomienda que le hizo Chriſto nueſtro Señor en la cruz, tenia cada qual por deuocion deſta enco mienda, vna donzella en ſu caſa, para ſu regalo. Donoſo diſparate, fundado en falſa opinion, porque aunque es verdad que eſte limpiſsimo Euangeliſta tuuo cuidado como hijo de la puriſsima Virgen, no empero viuio con ella, como lo dizen aqueſtos, pues poco deſpues de la paſsion, y reſurrecion de Chriſto Señor nueſtro ſe fue á Epheſſo, y á otras partes de Aſsia, donde predicò ſu Euangelio, como conſta de la hiſtoria de ſu vida.

Epiphani. hereſi. 78.

Començandoſe pues à eſtender por toda Grecia, y en particular en Conſtantinopla, eſtos contubernios, cõ q̃ eſtaua ya inficionada, la mayor parte de los Eccleſiaſti cos, y no pudiendo lleuar aqueſto en paciẽcia, el clariſ ſimo Chriſoſtomo, primero aunque fueſſe Arçobiſpo como conſta deſte ſermon, tomó la pluma con encẽdidos brios, y deſplegando las velas de ſu Eloquencia, eſcriuio dos iluſtriſsimos ſermones, y por vẽtura los predico, q̃ ſon los dos vltimos del tomo 5. lo qual fue ſin duda la primera cauſa de auer incurrido en odio d̃ muchos del clero, q̃ deſto ſe ofendieron: y aunq̃ es verdad que en aquella ſilla fue recebido deſpues con grande aplauſo exterior, pero como eſtauan picados de atras,

luego

luego que vieron la ocasion, se hizieron del vando de sus enemigos, por donde padecio terribles persecuciones.

Lo mismo casi le passó al sacratissimo Geronimo por auer tomado esta empresa, y que tambien diesse tras los agapetas de su tiempo, bien consta por la carta que escriuio à Oceano, que sin duda es suya, como lo confiessa el gran Baronio, y que por este respecto fuesse perseguido, dizelo à Marcella por las palabras que se siguen.

Baro tom. 1. Anno. Xpi. 471.

Por ventura puse en los vasos del Templo, figuras de Idolos esculpidas? Por ventura en los combites Christianos, ofreci á los ojos de las virgenes, juegos de lasciuos, satyros? Por ventura me quexe de ver, que los que ayer eran mendigos y pobres, se ayan enrriquecido en la republica? Y por ventura reprehendi los sepulcros gentilicos, que se heredan? sola vna palabra que è hablado (pobre de mi) conuiene à saber, que mejor estarian las virgines con mugeres, que con varones, ofendio los ojos de toda la ciudad, y todos con el dedo me señalan? Todo es de san Geronimo, significando que esta fue la primera, ó la potissima causa, por donde le començaron á perseguir sus enemigos, como despues lo hizieron.

Hieron. ad Marcell.

Pero con lo que mas se deuieron de picar, fue, con lo que le escriuio à la virgen Eustochio, para que se guardasse dellos por estas palabras.

O gran maldad, pero dezir lo tengo, porque es mucha verdad, de dõde se à entrado por nuestras Iglesias esta pestilencia de los agapetas? Donde se à hallado, sin matrimonio, nombre casi de casados, ó por dezirlo mejor, de donde à venido este nueuo genero de concubinas, y mancebas? Mas dire de donde

Hieron. ad Eustochiũ de custodia

an

an desembarcado meretrices, que no tienen mas de vn varon? viuen en vna casa, quedanse en vn aposento, y alguna vez en vna cama, y si algo sospechamos, nos tienen por sospechosos, dexa el hermano, à su hermana virgen, y la virgen à su hermano, y busca vn hermano santo, que no le tiene deudo alguno, y fingiendo que todos tienen vn mismo proposito de castidad, buscan consuelo en los agenos y estraños. Todo es de san Geronimo, y que por auerse diuulgado esta carta, le anda uan caluniando sus emulos, ya lo dexamos apuntado atras.

Naziane. ex senten. in dist. 1.

Y si dezimos que al grande Nazianzeno su Maestro le sucedio, lo mismo no creo qué erraremos, pues se puede presumir, que si ciertos monjes hipocritas le apedrearon, como tambien lo apuntamos atras, fue por auerles reprehendido acerca de lo que se sigue.

Virgen procura de serlo, no solo en lo escondido de tu cuerpo, sino tambien en los ojos, y no admitas para que te cuide algun varon, ten por amigo á Christo, y desprecia los demas, para que tienes dentro de tu casa mortiferos venenos? Yo aũ estando lleno de canas, despedaço mi cuerpo, enfreno mis ojos, y consumo mi vida con cuidados nocturnos y diuinos, para sacudis de mi esta llama, y con todo no soy señor de mi, sino con grande dificultad, con que frente tu mancebo, siendo florido en edad mas grueso que vn elefante, y buscando delicias y regalos, quieres dar à entẽder que estas puro y limpio, y que a tu amasia y deuota, no la quieres sino con amor espiritual? ó amor peruerso, de que se enfada Christo. Ola monjes seguid vida monastica, porque si hazeis compañia con vuestras amasias, ya no sois monjes y solitarios, que esse es monachismo soledad. Y assi dandoles preceptos a ellas, les dize ansi.

De precep. da. virgi.

Vir-

Virgen auiſote que te guardes de todos los varones pero principalmente de aquellos que ſe dizen ſyniſatos, dame credito, mira q̃ el rio merra tiene las aguas claras y es ſalado, y aunque vno deſtos ſea mas firme que vn riſco, y mas limpio que vn oro, guardate por q̃ mi temor es doblado ſi la confiança de ti propia te à hecho ciega y atreuida, pues quien puede fiar de carnes que debaxo de vn techo habitan. Todo es del Nazianzeno.

Mejor le ſucedio â ſan Nilo, de quien atras queda hecha mencion, pues como ſe refiere en ſus actos, caminãdo para Capua, llamado de vna ſanta viuda, y ſaliẽdole á ver muchas gẽtes por la fama d̃ ſu ſantidad, le ſalio tãbien á ver vna diaconiſa, con mucho numero de virgines que le acompañauan, juntamente con vn ſacerdote de florida edad, y arrebatado de ſanto enojo, les dixo lo que ſe ſigue.

Que teneis voſotras que ver con eſte mancebo, para que voſotras que pareceis virgines habiteis con el, por ventura ignorais q̃e es varon, ó el ignora que voſotras ſois hembras? ſino temeis â Dios, tened empacho de los hombres. Y dize la hiſtoria que ſe boluio el y ellas, diziendo ſin duda que eſte ès algun demonio, y no ſieruo de Dios; pero bien pagaron ſu atreuimiẽto, pues aquella miſma noche fue hallado el ſacerdote con la ſeñora diaconiſa en vna cama, y diuulgandoſe por la ciudad, ganó el ſanto nueua reputacion. *Exactis, San Nili. Barenius.*

Vengamos pues á lo que dize San Chriſoſtomo:

DOC

DOCTRINA DE san Chrisostomo, por la qual se condenan los contubernios de la gente Eclesiastica cõ mugeres de sospechosa edad.

Chrisostomus, sermone secundo contra Synisatos.

§. 1. NVESTROS mayores, â quien deuemos seguir, tan solamente conocierõ dos causas, por las quales las mugeres habitan cõ varones, y vna dellas es antigua y justa, conuiene á saber, el matrimonio, que fue instituido por Dios, y assi dize por este señalando el matrimonio, dexara el hombre à su padre y madre, y se aiuntara cõ su muger. La segũda es injusta claramente, conuiene à saber la fornicacion, y esta introduxola el demonio. Mas en nros tiempos à salido vna costumbre, cuia causa no se â podido entender, y es que algunos se lleuã à su casa donzellas, y hasta la vejez las retienen, no para efeto de criar hijos, porque niegan que las tratan desonestamente, ni por algunos respectos sensuales: y si alguno les pregunta la razon dan muchas; pero lo mas cierto es, que las fingen, y assi deste punto trataremos en este sermon. Y poco despues.

Matt. 19.

§. 2. Que veamos pues puede ser la causa, por ventura es por

es porque la cohabitacion con la muger, aunque no interuengan bodas, tiene algun genero de gusto y deleitacion? yo alomenos presumolo. Y si en aqueſto yerro, mi parecer os digo, y no solo es mio sino de muchos otros, porque tanta honra y buena fama, como se pierde por este respecto, y tantos escandalos como se siguen, de ninguna suerte se tuuieran en poco sino vuiera gran de gusto en aqueſto, y no por esto os enojeis, que yo tampoco querria tener sin justa causa enemigos, ni soy tan miserable que quiera ofender à nadie sin razon; pero duelome, y me da grande pesadumbre ver que se ofende la gloria del Señor, que por los infieles se à blasfemado su nombre, y que se pierda la salud de muchos. Y que esta cohabitacion tenga mas razon de gusto que el matrimonio, quando yo lo vuiere declarado sereis vosotros los testigos desta verdad, y la razon es, porque llegar à la muger legitima, como no es prohibido, sosiega el ardor de la concupiscencia, y muchas vezes causa fastidio, demas desto los partos y dolores, la criança de los hijos, y las dolencias q̃ por esta via se causan, afligen el cuerpo, marchitã la flor de la edad, y embotã la espuela del deleite; pero en la virgen q̃ esta en casa no hallareis estos inconuenientes, no ay aiunta miento q̃ modere el apetito de la naturaleza, q̃ en bote la espuela y cause fastidio, tãpoco no ay dolores d̃ parto, ni criança de hijos q̃ bueluã la carne debil y marchita, mas antes por esta via se cõserua en ella el vigor de la juuẽtud, no siẽdo tocada de varõ. Y vease aq̃sto, por q̃ tras los partos, y criãça de los hijos se debilitã y enfla q̃cen los cuerpos; pero la virgẽ, hastalos quarẽta y mas años guarda su belleza y cõpite con las q̃ se quieren casar. De aqui nace que los que viuẽ en su cõpañia se encendẽ cõ dos fuegos, porq̃ no se les mortifica el ardor

con el ayuntamiento, y con la ocasion presente, la cõcupiscencia crece y se haze mayor. Y poco despues.

§. 3. De aqui procede q̃ aun q̃ à la primera vista, tiene este trato mucha dulçura y regalo; pero escõdido, tiene grande amargor, lo qual tãbien os prouare cõ facilidad presuponiendo, q̃ quien por sola necessidad, ó miedo se aparta de la persona q̃ bien quiere, no se enfria cõ el ausencia, sino antes se haze mas fuerte amador, y si puede, no ay duda sino q̃ boluera vna y otra vez à cõuersarla; pero si como cosa dañosa y amarga la huie, no querra boluer à verla ni por la imaginaciõ por el concepto q̃ tiene de su amargor y daño, lo qual tiene maior fuerça, q̃ qualquiera miedo, ò necessidad. Pero como les podremos persuadir q̃ este cõtubernio, no solo les es dañoso, sino tãbien amargo y desabrido? mas con q̃ mejor q̃ cõ la misma cõdicion del negocio q̃ se trata. Pregũtemosles pues âlos tales, venid aca, si algũ Principe y señor, poniẽdole a vno delante vna rica, y opulẽta mesa, llena de dulcissimos mãjares, le mãdasse con grandes amenazas q̃ no tocasse à ellos, gustaria por vẽtura d̃ sentarse á ella? yo tẽgo para mi q̃ no, por q̃ no gozara de tãta deletaciõ cõ la vista, quanto seria el disgusto y tormẽto, por la prohibiciõ. Pues q̃ sera si a quiẽ tiene braua y ardiẽte sed, mostrandole vna foẽte de agua christalina, y dulce le impidiesse alguno q̃ no solo no la gustasse; pero q̃ ni aũ la tocasse cõ el dedo? Pued̃ imaginarse genero de maior tormẽto? no aura quiẽ esto me pueda cõtradezir. Pa grande tormento es este que los etnicos Filosofos, q̃ tanto valen para entender do pueden llegar los gustos y dolores de nuestra naturaleza, quiriẽdo pintarnos, â vn miserable que sumamente padecia, fingieron, que se le ponia delante de los ojos grande copia de manjares y vna fuente que le

bullia

bullia, y muerto de hambre y ſed, no ſe le cõcedia, que gozaſſe de vno y otro refreſco, y que quando eſtẽdia la mano le huya todo, ſegun fabula de gentiles, y de vn cierto Filoſofo, ſe dize que viendo que vn compañero ſuio auia dado vn oſculo â vn mancebito bello y hermoſo, admirado le dixo que como auia oſado meter dentro de ſu pecho tan grande y peligroſo fuego? No dire yo pues lo miſmo, pues corre la miſma razon de aquellos que ſe aman y ſe manuſcan, ſin que lleguẽ à la execucion? y ſi ay algunos tan proteruos y tenaces que eſto contradigan, yo les prouare como los que tẽgo dicho, lleguen á eſte miſmo punto, porque ſi ſola la viſta cauſaua dolor, en los que no podian gozar del obiecto, quanto lo cauſara mayor el contacto, pues ſiẽdo ſu deleyte mas groſſero, mayor llama enciende, y cauſa mayor dolor, y aſsi quanto mas acrecentamos la concupicencia, y con maiores fomentos le acudimos, tanto ſe acrecientã los dolores. Y aſsi como los que ſe aſsientan à la meſa y fuente, no ſe duelen mirando tanto, como los que tocan, y no pueden paſſar adelante, deſta miſma ſuerte los que llegan a manuſear las virgines, mas padecen que los que ſolamente las miran. Y poco deſpues.

Tantalus.

De vita pericliſin Plutarcho.

Pero dirame alguno, como ſi eſte negocio es de ſu naturaleza tã amargo, tantos y cõ tan grãde eſtudio lo apetecen y lo ſiguen, y reſpondo que eſto miſmo es argumento de grauiſsima enfermedad, porque eſta es coſtumbre de dolientes, que buſcan agua freſca, y el guſto de vn breue tiempo, de donde incurren deſpues, en prolixos y graues dolores, lo miſmo pues acontece por vn poco de deleyte de ojos, conuiene á ſaber que no ſufriendo aqueſtos abſtenerſe de la viſta, conciben en ſus pechos vn fuego intolerable, y quanto imaginan

§. 4.

que se deleytan tanto en mayores penas se implican, procurando el demonio con sus artes para el aumento y perseuerancia deste incendio, que ardiendo se deleiten y padezcan, poniendo en sus almas este infame temperamento; pero que sera si alguno ya, me condena d atreuido, y poco templado en el hablar, porque dira q̃ no es razon presumir dellos semejantes cosas. Por cierto que à los estrenuos, y escogidos varones que viuen con estas donzellas, y dizen que no padecen estas tentaciones, yo les llamo bienauẽturados, y yo quisiera tener esta fortaleza que pregonan, y quiza puede ser lo que dizẽ; pero yo quisiera q̃ los tales me pudieran persuadir, que vn mancebo feruiente, viuiendo con vna donzella, sentandola quando, quiere á su lado, y poniendola en su mesa, oyendo risas y palabras blandas, y por ventura otras cosas, no tan honestas, no padezca estas passiones, sino q̃ puro y limpio, permanezca sin tener algunos mouimientos sensuales. Y poco despues.

§. 5. Dizen mas viendo q̃ yo y otros nos escãdalizamos, si alguno se escandaliza, neciamente que se nos da de su necedad, no por su ignorãcia somos dignos de repre-

1. *Corin. 8.* hensiõ; pero el Apostol S. Pablo no dixo aquesto, sino antes dixo, mando q̃ si algun o se escandalizare, se mire por su flaqueza, porque entõces nos libramos de la pena q̃ se pone contra los q̃ escandalizan quando del escandalo se saca, mayor bien que el daño q̃ dl escandalo se causo; pero si esto no ay, sino q̃ en fin se recibe escandalo, sea con razon, ò sin ella, si los flacos se ofenden, su sangre vẽdra sobre vuestras cabeças, y sus almas pedira Dios de vuestras manos.

Y poco despues va este grauissimo doctor inquiriẽdo mas en particular la causa principal desta cohabitaciõ, y dize q̃ respõdiã, q̃ les mouia la santa caridad, y deseo

seo de hazerles bien, por ser en fin mugeres, y que tenia necesidad de quien las socorriesse y amparasse, y quanto á esta razon que alegauan, les arguie con las siguientes.

§. 6. Que limosna es esta veamos, quando la gloria del Señor se desprecia, quando se causan oprobrios, burlas y motes, de los que murmurã dellas, y de vosotros que las procurais, no salen estas obras de anima misericordiosa, sino de inhumana y cruel, porque si saliera de misericordia y humanidad, mostrarase tambien cõ los varones; pero direis que las mugeres tienen mas necesidad de cuidado ageno, y que los varones pueden tener otros muchos socorros; pero á esto respondo que entre los varones, algunos ay que lo passan peor que las mugeres, ya por su mucha edad, ya por sus dolẽcias, y achaques; pero ya que teneis tanto cuidado del genero feminil, porque no os falten escusas, digo que hageis estas demonstraciones de caridad, cõ aquellas de quié no aura sospecha sino mucho merecimiento, pues veis que ay mugeres de mucha edad, vnas que no tienen manos, otras que carecen de ojos, y otras tan pobres q̃ son peores que enfermas, porque quando la necesidad es grande, suele causar poca salud, y pobreza coñ enfermedad, es negocio intolerable, y si destas hallais por la Ciudad, recogedlas en ora buena, trabajad en esto, y bien sera menester, pues tantas ay que cada dia se nos ofrecen. Y poco despues.

§. 7. Pero si á estas no las quereis ver ni aun por sueños, sino à las de buen parecer, y tierna edad, y andais con todo cuidado y solicitud, echando los ojos por toda la Ciudad, para ver de donde podreis sacarlas, que quereis que sospachemos? Todo es de san Chrisostomo.

Procede tan adelante en este sermon, y dize tantas cosas tocantes à nuestro intento, que quisiera traduzir lo todo, juntamente con otro, que les haze â las señoras subintroductas, dignissimo tambien de ser leido, y espero en Dios que algun dia tiene de salir à luz; pero esto baste por aora.

DOCTRINA DE san Chrisostomo.

Aduertencia primera.

LO primero que se â de aduertir acerca deste ilustrissimo sermon, es, que estas mugeres subintroductas de los Ggriegos, no todos las tenian con titulo de criadas, sino de vn contubernio santo para diferentes fines, y assi les arguie con variedad de razones, porque â los clerigos pobres, que se introduzian en casas de mugeres ricas les arguie, con que para el menester y regalo dellas, les era forçoso emboluerse en negocios profanos, y contra el decoro de su estado, y à los ricos que para su seruicio introduzian mugeres pobres, les arguie con que con menos cuidado, y mas comodidad podian seruirse de varones. Y à los que se introduzian para compañia santa, y consuelo espiritual les arguie, cõ el peligro â que se ponian, y el mal exemplo que dauan: y à los vnos y à los otros, de mas de otras razones viuas, que por todo este sermon se esparzen, les arguie, con que con el vso de verse y de hablar

se

ſe,ſe afeminauã pareciendo en el hablar mugeres, y dexauan de acudir à lo que deuian, ſegun ſu eſtado y profeſsion. Las quales razones bien miradas, ya que no corran en todo, ſegun aquella manera de introduzirſe, no ay duda ſino que corren las mas por los que retienen en ſus caſas mugeres eſtrañas de ſoſpechoſa edad, y aũ por los que las tienen en caſas de por ſi, con tanta frequẽcia como ſi fueran ſuyas. Por eſtas razones y otras que ſe pueden alegar, es negocio aueriguado y cierto, que ſe mouieron los ſantos Concilios que dexamos alegados atras, para prohibir eſtos contubernios y otros ſemejantes, y porq̃ todas las recoge el doctiſsimo Cardenal Turrecremata, los quiero poner aqui con breuedad, dize pues que por ocho razones ſe prohiben.

Turrequemata ſup. caputinter dixit 32. diſtinct.

La primera es por la guarda de la caſtidad, á que eſtan obligados los Eccleſiaſticos, la qual es dificil conſeruar cohabitando con mugeres eſtrañas.

La ſegunda por las caidas que an dado, varones deſtima y reputacion, por no huir deſtos comercios peligroſos.

La tercera por la perfecta virtud, á que deuen aſpirar los conſagrados al Señor, la qual impide el trato mugeril.

La quarta, porque eſto es conuenientiſsimo al eſtado que tiene anexo voto de caſtidad.

La quinta, por la excelencia del miniſterio q̃ exercitan á quien conuiene ſuma honeſtidad y limpieza.

La ſexta por el teſtimonio de la buena fama, que tan neceſſaria es, para que adminiſtren ſu oficio.

La ſeptima, por el eſcandalo que pueden dar â los flacos y pequeños.

La octaua, por la imitacion de muchos varones ſantos, que huyeron deſtos contubernios, y viuieron vida

singular.

Por todo lo qual concluye este famoso doctor y grauissimo jurisconsulto, despues de auer confirmado esta doctrina cõ muchas autoridades de escritura, y santos, q̃ ni por el exemplo de los Apostolos sagrados, de quiẽ se dize q̃ algunos dellos lleuauã caminando mugeres q̃ les ministrauã, pues no fue aquella cohabitaciõ, sino santo seguimiẽto de mugeres, â quien priuilegiô el Señor por la necessidad de los tiẽpos, ni por ser el sexo femenil mas apto para el seruicio de las casas, pues no es absoluta necessidad, la q̃ pueden suplir varones, como se suple en conuentos de frailes, y casas de Obispos, es licita la cohabitacion de clerigos de orden sacro con mugeres estrañas, por donde viene à poner algunas cõclusiones de demasiado rigor, y la suma es que los dichos clerigos, solo pueden viuir no con mugeres viejas, feas y de baxa condicion, sino son parientas, porq̃ dize que alli se peca con mas facilidad, donde puede auer menos sospecha, ni con mugeres jouenes y de florida edad, aũ q̃ sean parientas, por los peligros que ay en los feruores de la juuentud, sino solo con mugeres parientas, cõ que sean viejas y de no sospechosa edad. Pero como esto lo funde mas en autoridades d̃ santos, q̃ en Canones, y Decretos, mas son congruencias de cõsejo, q̃ leyes q̃ induzen obligaciõ; pero siendo como son documentos salutiferos, seria bien q̃ los tomassen los q̃ professã perfecion, y quieren dar exemplos de excelente virtud.

1. Corin. 9.

Distin. 80. & extra de cohabitatione clericorũ as mulierum

Lo q̃ esta en vso, y se colige d̃ los sagrados canones, es q̃ los clerigos d̃ ordẽ sacro, puedẽ viuir cõ pariẽtas en linea recta, hasta el quarto grado de cõsanguinidad, y en la trâsuersal, hasta el segũdo, q̃ mas especificado es q̃ puede viuir vn clerigo, cõ hija, nieta, visnieta, &c. Y dizese hija, la que vuo legitima, ò natural, ò espuria primero

primero q̃ se ordenase de orden sacro. Por q̃ no se dizen hijos de clerigo, contra quien hablan los derechos sino los que vuo despues, y aquestos como sacrilegos no los puede tener el clerigo ẽ su casa, segun el cõcilio Toletano sub Carrança, y esto por q̃ se borren las memorias d̃ su incõtinencia. Y dizese q̃ puede viuir cõ pariẽtas ẽ la linea trãsuersal, hasta el segũdo grado, como son hermanas y primas hermanas y hasta el mismo grado en la Linea de afinidad, como son las mugeres d̃ sus hermanos, y primos hermanos con aditamento tambien, q̃ no tengan consigo pedisequas, y criadas sospechosas. Y assi en esta materia quãdo se dize por los concilios alegados, q̃ los clerigos d̃ orden sacro, no viuã cõ mugeres estrañas, se entienden las q̃ no son pariẽtas en los sobredichos grados, ni pertenecẽ à la domestica familia, como son las q̃ an nacido y se an criado ẽ casa primero q̃ el sacerdote se ordenase segũ la declaracio̕ del tercero cõcilio Cartagines, cõ aditamẽto tãbien, q̃ viuã retiradas d̃ las recamaras y dormitorios de los clerigos, segun los concilios alegados, y de quien no se aia tenido, ni tenga siniestra presuncion.

& ibi Glo. satores.

Action 3. Cano. 19. An. 1565

Cap. 7.

Lo qual todo se entiende en el foro exterior, por que en el interior de la conciencia, qualesquier mugeres q̃ sean no obstante q̃ sean parientas, y permitidas por los sagrados canones, con quiẽ vuiere peligro proximo de pecar ó escandalo nacido de algun deforden, no ay duda sino q̃ tiene obligacion el Clerigo de excluirlas, como lo dize el doctissimo Nauarro, quando por otra via no se puede quitar la sospecha, ò huirse la proxima ocasion.

Nauarrus in Manu. cap. 25. num. 108.

Tanbien esta recibido en vso, y fundado en derecho que los clerigos de orden sacro pueden tener en su seruicio mugeres viejas, aun q̃ no sean parientas segũ lo alega el mismo dotor: pero se à de aduertir, q̃ esta vejez no se á de juzgar por el numero de los años, sino por la disposicion d̃ la persona, pues cosa llana es, q̃ vnas mugeres

Nauarrus ubi supra.

son

son viejas, de quarenta, y otras de cinquenta, no lo son ó no lo quieren ser, tratandose como de veynte y cinco, por donde no puedo dexar de admirarme de vn Visitador de España, que excluiendo generalmente mugeres de casa de clerigos de cierto Obispado, se dexaua las que dezian tener quarenta, sin mirar en su traça y disposicio pues ay mugeres desta edad de tanto verdor y frescura, que compiten con las que se quieren casar, como lo dize este clarissimo doctor.

Y que estos contubernios justissimamente se prohiban, no se puede negar, pues no á muchos años que en España se tenia tanto descuido en esta materia, que muchos del clero, lleuados mas de ignorancia que de malicia, por no darse tanto à letras, tenian en su casa mugeres con tan diferente disfraz que no auia quien lo pudiesse entender, por que vnos auia que recibiendolas por criadas, poco à poco las venian a hazer señoras. otros auia que las casauan con excessiuos dotes, con partido y condicion que no auian de salir de casa, para tener seguridad, con la sombra de los maridos, y otros las venian á dexar por herederas, con algunos hijuelos disimulados, de que no podian dexar de resultar escandalos, sospechas, murmuraciones, y lo que mas es clamores y peticiones al Cielo, de los parientes pobres, que por este respecto los oluidauan, sin auer quien tratasse del remedio. Pero ya por la bondad de nuestro Señor y diligencia de los Perlados, todo aquesto se à remediado, y ay tanta reforma en la clerezia de España, que puede ser exemplo de otra qualquiera del mundo, por que se trata de executar los santos Concilios y decretos: cuyo designio fue, poner en seguridad los ministros del Señor, y juntamente sossegar los animos del pueblo que tienen aquesto por dissolucion del clero tan culpable,

que

que entre las causas que da Gildas Albanio, de la ruina de Bretaña, quando los Francos y Escotos la destruieron, pone por no queña, la libertad y desorden de los Eclesiasticos, que dexando à sus padres y propinquos, viuian con mugeres estrañas. Que sera pues quando se santifica este negocio con aparencias de virtud, segun lo suelen hazer los agapetas y alumbrados, por quien dize el pientissimo Geronimo las palabras que se siguen.

Gildas, sapiẽs de correctione in Eccles. ordinem.

No imites el exemplo de aquellos (le dize à su rustico) que desamparan los suios, y se aficionan de los agenos. Y poco despues dize. Veras algunos destos, con ceñidos lomos reuerẽdas, vestiduras, y prolixas barbas, no poder apartarse de mugeres, quedarse debaxo de vn techo: comer y beber juntos, tener en su seruicio jouenes criadas, y todo es matrimonio, saluo el nõbre de desposados. Todo es de san Geronimo.

Hieron. ad Rusticum.

Casos son aquestos si alguna vez suceden, à que auian de atender los Perlados con grandissima viligilancia, y solicitud, como lo aduierten sobre los concilios y decretos alegados muchos juristas, porque vltra del escandalo que muchas vezes causan los sobredichos, y el peligro à que se ponen, sucedida la desgracia, se hazen quanto es de su parte irremediables, por el secreto de su cohabitacion.

Fanuinus, tract. de visita Choro. trac. de concubinarijs. Zoan. lib. de Roma. Imperio.

DOCTRINA DE san Chrisostomo.

Aduertencia segunda.

LO segundo que se puede aduertir es, quan friuola es la razon, con que algunos simples idiotas quieren defender aquestos sospechosos, y peligrosos cõtubernios, diziendo y aun jurãdo q̃ viuen honestamente, y aũ alegando algunos q̃ donde ay carne luego huele, pues a estos sub introductos, no por esso dexò de condenarlos este santissimo doctor, y estauansus deuotas tan fiadas de aquesto, que como consta de otro sermon que les hizo â ellas, no menos erudito y elegante, ofrezciã sus cuerpos para que matronas los mirassen, y viessen como estauan virgenes, defensa de poco peso, pues para que aquella cohabitacion no fuesse licita, bastauan las razones que alegaua este gran doctor, y assi no les valio esta escusa, sino antes les dize q̃ oxala no vuieran mirado tanto por sus cuerpos, y vuieran mirado en publico por la honra del Señor, como tampoco esta escusa les valio à ciertas virgenes, de quien dize el ilustre martyr Cipriano, que auiendole consultado Pomponio, sobre que se haria con ellas en caso, que siendo Religiosas, aunque no professas, sin auer sido corrompidas, se les prouo que auian dormido con vn Diacono y ciertos mancebos, le respondio deteſtando tan gran crimen, q̃ se les relaxasse el vo

Chrisosto. ser. 1. cõtra sinisatos.

Cipianus Epist. 62.

to, y se casassen. Lo qual se à dicho para que se acabe de entender, que aunque no se prueuen actos deshonestos, no se pueden aprouar contubernios semejantes, quanto mas que quando los vuiesse no se auian de llamar testigos, y el derecho en semejante materia que d suyo está secreta, no requiere vista de ojos, sino cõjeturas y presunciones, las quales pueden ser alguna vez tã violentas, como lo lo prueua el doctissimo Cobarrubias, que por ellas podria ser vn Reo condenado por el rigor de la ley. *Couarrub. desponsa. par. 2 c. 7. §. 6.*

Solo podria dezir alguno acerca destos subintroductos de Grecia, segun consta destos sermones, que aunque las señoras subintroductas eran Religiosas por el voto que hazian de castidad, vsauan de galas, se adereçauan el rostro, y componian, y que por tanto dauã mala sospecha de sus personas, y que esto no corre donde se traen con habito y tocas de honestidad; pero à esto se responde, que aunque es verdad que el adereço exterior haze mucho el caso para mouer al vicio, quãdo el sujeto es apetible, que mas haze para en la proxima ocasion la seda que el burel, y la galana xeruilla, que la rustica sandalia? Y si no mirasse lo que el sagrado Geronimo escriue á Saluina por las palabras que se siguen.

Todos somos de vn metal, de vn principio somos formados en la seda, y en el paño domina la misma concupiscencia, y assi como este enemigo de la carne no respecta las purpuras Reales, tampoco desprecia la suziedad de los mendigos. Todo es del sacratissimo Geronimo. La qual doctrina pocos años ha se vericò en vn Hospital de enfermos, donde estando vna Religiosa de mucha fama, y grandes muestras de espiritu, siruiendo *Hieronim. ad Salui.*

con

con habito humilde y pobre, por el poco recato q̃ tuuo con vn mancebo enfermo del miſmo hoſpital, permitio el Señor que ſe cegaſſe de ſuerte, que con publico eſcandalo ſe ſalieſſe con el, y no reparó el negro amor que les hirio los pechos en la deſcomodidad del lugar, ni en las dolencias que el moço auia tenido, ni en la ſuziedad de los parches, ni de parte della, en los veſtidos humildes de que vſaua, para dexar de aficionarlos. Quanto mas que perſonas ay que con el color quebrado, y con el que haze la miſma honeſtidad, ſe prouocan y encienden mas que con las purpuras de Tiro, y arreboles de Granada, y aun ojos ay, como ſe ſabe que con el tocado toſco y rebuelto, cõ el pie deſcalço, deſaſſeo y deſcuido, ſe prouocan y ſe irritan mas q̃ con los garuines, enrrizos y bolantes. Y aſsi los que ſe defienden con dezir que no es ſu trato con galanas, y que por tanto no es razon que dellos ſe preſuma coſa fea, no obſtãte que ſe pongan en la ocaſion, podra engañar à los bobos, y no à vna perſona que yo conoci, de las mayores prẽdas, de letras y ſantidad que piſo nueſtra tierra, que ſolia dezir que no ſe atreuiera el á ponerſe ſolo en vn apoſento con vna disforme negra de Etiopia, porq̃ el demonio quando quiere, y le dan lugar, es mejor pintor y mas dieſtro que Apeles, y Michael Angel, y ſobre lo mas disforme y feo, ſabe poner matizes de cielo, y ſombras de gloria, como cada dia ſe vee por experiencia de perſonas, que dexando á ſus mugeres, como vnos Serafines, ſe mueren por eſclauas y fregonas.

Doctor Pereſius.

DOC

DOCTRINA DE san Chrisostomo.

Aduertencia tercera.

LO tercero y vltimo que se puede aduertir, es, como segun este ilustrissimo doctor, dan indicio de alguna torcida intencion, los q̃ con titulo de maestros, y padres espirituales muestran tener mas deuocion cõ las jouenes y ricas, que con las viejas y pobres, porque si lo hazen por via de caridad, y para efecto de hazerles bien, como aquestos subintroductos lo significauan mayor motiuo se les ofrece con las viejas y pobres, q̃ con las jouenes y ricas, como lo dize este prudentissimo doctor. Y si lo hazen por via de enseñança, y atienden à la instruccion de sus almas, de que mas estima son las almas de las ricas, que las almas de las pobres? y si por via de consuelo, mayor necessidad corren de aquesto las que padecen pobreça, y mas si se acõpaña con poca salud. Y assi se puede presumir que les mueue otro interes, porque si tuuieran el espiritu de nuestro Señor, de que se jactan, no huieran de la pobreça que tanto amó, y por la misma quenta no dexan de dar alguna sospecha en esta parte los que todo el dia mañana, y tarde se entretienen con sus deuotas, por ser muy espirituales y auentajadas en dones del cielo, si con esto no aduierten, que maior seruicio haran â nuestro Señor, que dixo no auer venido al mundo por justos sino por pecadores,

dores, quando no haziendo mucha pausa en regalarse con ellas, procuran como capitanes diuinos de adquirirle al Señor otras nueuas almas, como sin duda lo hazen los padres de la Compañia de Iesus, y de otras santissimas religiones: no solamente trabajando en la conuersion de infieles, sino tambien haziendo glorioso lances en grandes pecadores. Bien diferente penſamiẽto del que entretenido con sus deuotas, y llegando vna Madalena no la quiso aguardar, diziendo que no esta ua para escuchar pecados.

Compañia de Iesus.

Desta especie tambien son los que à titulo desta ganancia espiritual, se estaran dias y noches confessando mugeres, y si llegan hombres se enfadan, y no querrian verlos cõ sus ojos, negocio tambien sospechoso, porque si buscan almas, tambien los hombres tienen almas, sino es que como agaperas y alumbrados buscan cuerpos tiernos y hermosos para sus gustos particulares: y assi los tales dan indicios de alguna torcida voluntad, segun el argumento deste santissimo doctor.

DOCTRINA DEL ilustre martyr Cipriano, en que en particular se nota, quan peligrosa es la cohabitacion de Clerigos con mugeres, por santas que sean.

QVIEN sea el verdadero autor deste famoso tratado, que se intitula de la singularidad de los clerigos, no se sabe con euidencia, porque vnos quieren que sea de Origenes, y esto no puede ser porque segun Eusebio, tenia en su casa muchas donzellas que le seruian de escriuir y trasladar libros, y aunque para quitar todo genero de sospecha se prescindio, no tomara esta demanda, ni le venia bien, y alomenos diera en este tratado algun assomo de lo que auia hecho, para que no dixeran que predicaua lo que no hazia, y assi lo mas cierto es, segun el gran Baronio, ser de san Cipriano por su elegancia, y agudeza de razones, y no importa que algo difiera de su ordinario estilo, porque assi lo haze en otras obras suyas.

Eusebius, li. 6. ca. 7.

Baro. to. 2. Annalium Anno Xpi. 253.

La ocasion q̃ tuuo para escriuirlo, segũ su mismo autor, fue que auiendose introduzido en Africa estos co-

mercios mugeriles al vso Griego, por ser como son los Africanos salacisimos por extremo, como lo dize Salviano, predicando contra ellos, vna vez dixo que Dios nuestro Señor le auia reuelado, que la gente Ecclesiastica le ofendia grandemente con semejantes contubernios; por lo qual fue notado de sus emulos, de q̃ querria vsurparse titulo de profeta, por donde este santisimo varon, tomando la pluma se explicò, diziendo que la reuelacion que tenia no èra sino por las escrituras, y aunque todo este tratado se pudiera traduzir, por estar lleno de admirables puntos para nuestro intento, no quiero sino escoger algunos interpoladamente de los que tienen mas fuerça y propiedad. Dize pues poco despues del principio las palabras que se siguen.

Salvia. de iuditio, & prouidẽtia Dei, lib. 7.

Sub initium.

§. 1. De los carbones saltan centellas, del hierro se engendra el orin, los aspides silua venenos, y dela muger procedẽ pestilencias del coraçon, y assi la compara Salomon, diziendo del paño sale la polilla, y de la muger la inquietud del varon. Quiero pues saber señores mios Ecclesiasticos, que sea esta vuestra caridad y aficion comun que teneis con estas mugeres: que dolencia es esta, tan peregrina y confusa, que luchando con dudosos consejos haze guerra contra su mismo proposito? Para que quiere muger quien por matrimonio no quiso muger? y pregunto yo mas adelante, la persona que no come carne, para que quiere carne en su despẽsa, y el que no bebe vino, para que quiere vino en su bodega? Deue ser porque tambien se apacienta el coraçon, con solo tener el manjar, aunque no se guste, y ya se sabe que con la fragrancia del vino, tambien se alienta y se recrea. Para que es con hipocresia, querer ser tenido de los hombres por abstinente y tem-

Eccle. 42.

templado y querer gozar de secreto delas carnes, y oloroſos vinos. Muchos tienen riquezas de que no vſan ſino guardanlas, por el aficion que les tienen, y ſino les tuuieſſen cudicia y amor, no dariá ſeñales de ſu deſſeo, mas porque eſtan poſſeidos de cudicia, gozan con el coraçon lo que no pueden con el vſo. Deſta miſma ſuerte quien deſpreciò el vinculo del matrimonio, y por otra parte ſe liga con muger, aunque no tenga con ella el vſo, deueſe de holgar de ſu trato y conuerſaciõ, porque ſino tuuiera deſſeo de muger no buſcara muger, y aſsi eſte negocio me da mucha ſoſpecha, que pues acoge muger, no auiendo querido muger por via de matrimonio, ſino me engaño quiere moſtrar al mundo, q̃ prometia caſtidad por gozar del honrroſo titulo de caſto, y por otra parte no carecer đ muger. Dos argumẽtos hallo yo aqui, y ambos de admiracion, porque ambos ſe cubren y ambos ſe deſcubren, ingenioſo es eſte caſto, que con lo miſmo que ſe defiende ſe haze la guerra, y pretendiendo dos coſas, no haze ninguna, pues quiere tener muger y ſer tenido por caſto, y no mira q̃ le dize el Apoſtol, eſtas atado à muger, no buſques ſoltura, eſtas ſuelto de muger no buſques muger. Pero yo concedo que á eſſa muger con quien viues no tratas deshoneſtamente, mas el ſoſpechado en fin no puede tener buena fama, y el bien de la caſtidad, en vano guarda en lo interior, quien en lo exterior haze ſu caſtidad infame, deſtruiendo con eſto la doctrina de ſan Pablo q̃ prouee y juntamente amoneſta, diziẽdo porque mi libertad ſe á de poner â ſer juzgada de vna concien cia infiel, y participando de la gracia del Euangelio, para que me pongo à ſer blasfemado por aquello en que doi gracias á Dios? Peor es que fornicar traer la continencia y caſtidad en opinion de fornicio, y hazer la

1. *Corin. 7.*

1. *Cor.* 11. *Loquitur decibis.*

ſantidad infame, pues ſin duda haze que ſe blasfeme de la religion que toma, quien lo que profeſſa no cumple en preſencia de todos, para que no ſe entienda que la Chriſtiandad es vna manera de engaño, y ande con ropas de caſtidad, la impura fornicacion. Y poco deſpues.

§. 2. Que premio, pues eſpera de caſtidad, quien no ſolo prouoca la blasfemia de los infieles, ſino tambien à los fieles da pernicioſo exemplo, para que los flacos, ſutil y delicadamente forniquen, y el que es caſto ſea maeſtro de impudiciſsima torpeza, no mirando lo que el 1. Corin. 8. Apoſtol dize, que â parecido vueſtro hermano flaco por vueſtra ocaſion? Pues pecando contra vueſtros hermanos pecais contra nueſtro Señor, y eſto no ſolamente conuiene â los moços, ſino tambien à los viejos, los quales es bien que tengan cuidado de la flaqueza de ſus hermanos, para que la vegez no prouoque à pecar á la juuentud, de quien no es razon que procedan ſino documentos ſaludables, como aquel grãde Eleazaro lo profeſsò quando dixo, mas quiero preuenir la muerte que romper las leyes de mi patria y religiõ, porque no es coſa digna y decente de mi edad fingir lo que no conuiene, para que muchos de los mancebos creyendo que Eleazaro cargado de años, ſe â paſſado â la vanda de los etnicos, y gentiles, ſe an engañados por mi ſimulacion, y por vn poco de vida que me queda, gane yo infame odio y mãcha đ mi vejez. De manera q̃ el buen viejo, mas quiſo perder la vida q̃ ſer maeſtro de perdiciõ. Y dize luego. Y como aqueſto es biẽ q̃ miren los legos con mas obligaciõ, cõuiene à los Eccleſiaſticos, y les cõpelle eſta neceſsidad, para q̃ ni la blaſfemada religion, ni la hermandad eſcãdalizada, los haga dignos de doblado caſtigo cõ Dios. Y poco deſpues.

Grandes ſon los artificios y embuſtes del demonio, con

con que exercitando la destreza de su ingenio, acude con engañosas comodidades à los continentes y castos para destruirlos, porque representando al principio entre varones y mugeres las necessidades con que vnos dependen de otros, les haze viuir juntos, para que despues que los aya hecho inseparables, por el consuelo q̃ entre si an cõsebido triũfe dellos. Dexales primero senzillamente hazer sus botos de castidad, y retirando las armas de su daño, les haze mostrar entre si ciertos argumentos y señales de santidad, hasta que entre ambos crie vna enemiga concordia, mueuele a que se hablen blandamente, y à que se siruan y administren, y el adulador maluado, quitando todos los impedimentos desta compañia, les pone mas fuerça en las comodidades de ambos, y con la comendacion, y credito de la necessidad que tiene el vno del otro, les biene à persuadir, que penden entre si sus menesteres y sus consuelos, y no quiere á este comencio poner impedimento alguno, porque no se aparten con el espiritu, y con el cuerpo. Y para este fin haze que viuan en grandissima tranquilidad y sossiego, porque los principios desta compañia, no rompan antes de tiempo las trauadas amistades, y tanto los combida y mueue, los alienta y sube, en puntos de santidad, en presencia de todos los que los miran, que juzgan ser beneficios y mercedes de Dios nuestro Señor, particulares, los medios que son para que perezcan, no aduirtiendo los miserables, que Dios nuestro Señor no fauorece lo que prohibe. Tanto pues el demonio halagandolos, los leuanta en seguridad de conciencia: que juntos les parece que estan mas insensibles y agenos de pensamientos deshonestos, que apartados, y lleuandolos con este sossiego sin borrascas de tentaciones les dexa en me- §. 3.

dio el mar, afloxar las velas y no curar del gouernalle para con subita tempestad acometerlos y destruirlos: Todo es de san Cipriano.

DOCTRINA DE san Cipriano.

Aduertencia primera.

LO primero que se á de aduertir á cerca deste tratado, es que lo que pretendo inferir este glorioso Martyr de todas estas premissas y argumentos y de otros q̃ haze no de menos fuerça, es, que seria bien que los Ecclesiasticos viuiessen vida singular, y á solas sin compañia de mugeres, y que tiniendo necessidad de su seruicio, viuiẽdo en casas de por si, ministrassen à los clerigos, y que quando no se pudiesse mas, de ninguna suerte se admitan en las casas no parientas por feas, viejas, y de baxa condicion que sean, porque dize que alli se peca mas presto, dõde puede estar el pecado sin sospecha. Negocio parece de mucho rigor, pero no se alarga en esto, pues aun la cohabitacion de parientas se prohibio vn tiempo por constitucion del Papa Eugenio, como consta delas decretales, lo qual se hizo como alli se expressa por auer sucedido algunos casos de clerigos, que con parientas suias dieron sospechas, y mancharon su reputacion, y assi se prohibe con ellas qualquiera

Lib 3. Decretal. deuita & honestate Clericorũ. ca. 1.

quiera exceſsiua familiaridad, y mas ſi el grado no es muy propinquo, y aun que lo ſea deue auer grandiſsimo recato, particularmẽte en oſculos y tactos, porque por eſte camino ſe ſabe q̃ el demonio â hecho no imaginados lances.

Y en prueua de que ſe aya de tener gran recato con las conſanguineas, trae Menochio graue juriſconſulto de nueſtros tiempos ſuceſſos de varia hiſtoria, diziendo que de Ciñaras Rey de Chipre, y de Cianopo Siracuſſano ſe ſabe que violaron ſus hijas, de Machareo Rey de los Tuſcos, que violó â ſu hẽrmana, y de Menofron que tuuo acceſſo con ſu miſma madre. Y lo que yo añado es, que los Romanos hiſtoriadores, tambien ſon teſtigos de los famoſos Inçeſtos de ſu tiempo, como fue el de Papirio con ſu hermana Claudia, y de los Emperadores con modo y Caligula con ſus hijas propias. Si ya no queremos traer lo de Lot cõ las ſuias, y lo d Amõ con ſu hermana Tamar. Lo qual ſe á dicho para que ſe entienda que no ay que fiar en la carne ni en la ſangre, y q̃ ſiempre ſe â tenido por peligroſa qualquiera demaſiada familiaridad.

Menoc. de præſump. li. 15. præſ. 17.

Ex Sueto. ſexto Aurelio. Lãpredio.

Verdad es que de la cohabitacion de parientas en los grados permitidos, no ſe à de ſoſpechar mal ſino ay ocaſion; pero tener otras qualeſquier mugeres, cõ titulo d hermanas eſpirituales, ſiempre à ſido ſoſpechoſo, por donde el ſacratiſsimo Iuſtiniano vino â prohibirlo por las palabras que ſe ſiguen.

Todo aquel que quiere dar al pueblo probable dicipli̇na y exemplo, no conuiene que ſe deſluſtre con el conſorcio de mugeres, con apellido y nombre de hermanas. Todos aquellos pues que gozan de ſacerdocio, de qualquier eſtado, condicion y dignidad que ſean, ſepan que le ſon prohibidos los conſorcios de mugeres

C. lib. 1. de Epiſc. & cleri. l. eũ qui probabilem.

estrañas, solo esto se les concede, que entre los septos y cercas de sus moradas pueden tener à sus madres, hijas ò hermanas, porque de las tales sospechar alguna cosa fea, la ley natural no lo permite. Destas palabras bien se colige, que en tiempo deste Emperador deuia de auer algun rastro de la seta destos agapetas: de manera q̃ le obligò à meter la hoz en mies agena, y à dar leyes á los Ecclesiasticos.

DOCTRINA DE san Cipriano.

Aduertencia segunda.

LO segũdo que se puede aduertir, es, que pues dize este ilustre martyr, que el sospechado no puede tener buena fama: sin duda no la tenian muy buena los sobredichos Ecclesiasticos, por respecto desta cohabitacion; pero miradas las calidades de las mugeres con quien viuian, podria dezir alguno que no auia razon de sospechar, porque dize que eran algunas religiosas por el voto, y tan espirituales, que ellas y ellos no tenian mouimiento feo, y que todo quanto tratauan eran cosas de Iesu Christo nuestro Señor.

Para este efeto, pues sera biẽ q̃ se auerigue q̃ mugeres sõ las q̃ segun los sagrados canones, se dizen sospechosas

ſas, porque ay algunos deſta profeſsion, y aun de ſus aficionados y deuotos, que dizen entienden que ſolo ſon las diſtraidas, las que an tenido ruin fama, las galanas y ventaneras, y no las que profeſſan virtud.

Para eſte efeto ſe preſuponga que la ſoſpecha, no es otra coſa ſino vn acto imperfecto, con que vna perſona concibe mal de otra por algunas coniecturas, las quales, que tambien ſe llaman ſoſpechas por el acto que engendran, ſon en muchas maneras, ſegun el doctiſsimo Simancas, porque vnas ſon temerarias, otras leues, otras violentas, y otras probables. Conforme à eſta diſtincion, ſupueſto la entera fama, que piden los ſagrados Canones, de las perſonas conſagradas à Chriſto nueſtro Dios, bien ſe infiere que no ſe requieren ſoſpechas violentas, que ſon las que fuerçan à dar credito, como ſeria para la copula ver a dos deſnudos en vna cama, ni tampoco ſe pueden eſcuſar todas vezes las temerarias y leues, como ſon las que ſe fundan, ya en la malicia ſola del que ſoſpecha, ya en muy flacas conjecturas, y aqueſtas no induzen obligacion de huirlas: ſolo reſtan en eſta materia las probables, ſegun las quales ſe podra tener por ſoſpechoſa la muger, que mirada ſu traça, ſu edad y diſpoſicion, y modo de comunicar, ſegun el lugar y tiempo, da probable conjectura, que podra induzir à pecado al Clerigo con quien viue, ò trata. Y ſi dixeren los deſta profeſsion, de agapetas y alumbrados, que ſupueſto que los indicios para la ſoſpecha, ſegun juriſtas, ſe toman de la calidad de las perſonas, ſiendo ellos de prouada virtud, y ſus denoras ſantas, ò por lo menos virtuoſas no hablan con ellos los ſagrados Canones que prohiben la cohabitacion, y tratò fami-

Simancas de catholi. cõſtitutio. titul. 50.

Felinus. c. licet de præ ſumptionib. Cõrradus Brun. li. 1. de her. c. 4.

familiar con mugeres ſoſpechoſas, negocio que á ſu parecer haze fuerça en la materia, y què eſto baſta para ſu defenſa, pues baſtó para que el Obiſpo ſan Lobo tuuieſſe en ſu caſa, y trataſſe como á hija, porque la queria en extremo, a vna donzella muy hermoſa, que lo era de vn Obiſpo ſu anteceſſor, y eſto por la calidad de las perſonas; pero à eſto de ſan Lobo ſe reſponde ſer caſo particular, y hecho con tan particular reſpeto, que no ſe deue imitar, y ſi ſe eſcriue, es por que nos admiremos d̃ ſu virtud. Y â lo primero ſe dize que aunque es verdad que la calidad de la perſona, como es ſu virtud antigua y buena reputacion, diminuye las ſoſpechas; pero no las puede quitar in totum, quãdo ay otras circunſtancias que las pueden engendrar, como es ſer ambos de peligroſa edad, viſitarſe á deſora, y ſi viuen juntos dormir debaxo de vn techo, y verſe ſolos con ellas ſolas, negocio prohibido por los ſagrados Canones. Y dezir que la virtud antigua los pue d̃ aſſegurar, es dezir que el vino que à guardado ſu bõdad mucho tiempo no ſe puede hazer vinagre, y que el juſto no puede caer. Y que baſte para que las mugeres por ſantas que ſean ſe tengã por ſoſpechoſas, ſi ſon jouenes de buen talle y parecer, quando cohabitan con clerigos, ó tratan con ellos ſin las deuidas circunſtãcias conſta del capit. 1. de cohabitatione Clericorũ, ac mulierum. Donde el Abad Panormitano lo aduierte y pone por ſin duda, dicto. capit. 1. nu. 2. Lo miſmo tiene Silueſtro, verbo clericus Y lo miſmo tiene Dioniſio, Paulo Valentino, Floculo ſacerdotium, part. 1. num. 170. concluiendo qne todas las mugeres prohibidas por los ſagrados Canones, para trato familiar y cohabitacion ſe an de tener por ſoſpechoſas, como ſon las no parientas, y de flori da edad, porque à ſer de otra manera, ca-

Ex eius vita per ſurium 29. Iulij.

Ex Egidio Boſio, prac. crimin. titulo de Inquiſitione. Cap. clericus. 8. diſt.

Lib. 3. decret. & Panor. Silueſter. Dioniſius, Paulus.

da clerigo que uuiesse tenida buena reputacion, podria escoger para viuir ó tratar como quisiesse donzellas intactas y de buena fama, lo qual quien duda sino que seria defraudar la intencion de los santos concilios y decretos. Quãto mas si bien se mira, que no basta para q̃ el clerigo pueda cohabitar, ó tratar con mugeres prohibidas, ver que no ay de presente sospecha, porque basta que la puede auer, y para este lugar apostà è reseruado las palabras del sacrosanto Concilio Tridentino, las quales son las que se siguen.

Porque los ministros de la Iglesia, se reduzgan â la continencia, y á la integridad de vida que se deue, y el pueblo se mueua mas á reuerenciarlos, quanto mas los viere honestos, prohibe la santa Synodo, â qualesquier clerigos, que no tengan dentro ni fuera de su casa concubinas, ó mugeres, de quien se pueda tener sospecha, ni se atreuan á tener con ellas alguna consuetud, ó familiaridad, donde no seran punidos, con las penas de los sacros Canones, ò de los estatutos de sus Iglesias. *Concilium Tridentin. sess. 25. ca. 14.*

Por esta determinacion, bien consta que no solamẽte se prohibe á los clerigos y ministros del Señor, la copula carnal que haze el concubinato, sino tambien la cohabitacion y familiaridad d̃ mugeres, de quien ya que no se tenga sospecha por la ignorancia de muchos que no penetran negocios semejantes, se puede tener por los que tienen sagacidad y discrecion.

Y porque segun el doctissimo Nauarro, con este canon no quiso el santo Concilio prohibir todo lo que esta prohibido por los canones antiguos: y no solo reualidar las antiguas leyes que tocan à esta materia, sino aun acrecentarlas, pues â las antiguas añade nueuas penas, que son las particulares de cada Obispado, sera bien q̃ se en- *Nauarr. li. 3. consi. consi. 1. nu. 6.*

se entienda la obligacion que induzen, y que culpa cometen los que las quebrantan.

Para lo qual se presuponga, que todas las leyes referidas, y Canones de Concilios, que vltra del concubinato, se intiman á los clerigos acerca de las visitas, familiaridades, y contubernios, supuesto lo que es doctrina comun, segun lo tienen Castro, y Medina, y sobre la primera segunda, casi los doctores todos, que de las palabras de la ley, del encarecimiento de sus preambulos, de las penas con que amenazan, y de la grauedad de la materia, se declara la obligacion que ay de cumplirlas en el fuero de la conciencia, parece que â sus transgressores obligan mas que à pecado venial, porque aunque es verdad que ay algunos concilios y decretos, que en los sobredichos casos ponen solamẽte palabras monitorias; pero tambien ay otros que ponen palabras preceptiuas, como son interdicit, iubet, inhibet, & prohibet. Las quales induzen obligaciõ de obedecerlas. Siẽdo pues juntamente con esto la materia grauissima, y necessaria para la buena fama y seguridad de los ministros del Señor, y añadiendo algunos canones, pena de excomunion, no es pequeño el pecado à que obligan; pero lo que sin duda tiene mas grauedad en esta materia, es la cohabitacion con mugeres prohibidas, pues no falta quien diga que es pecado mortal, pues lo dize Manuel Sa citando â Fray Pedro de Soto doctissimos varones, y lo mismo dize el espejo de la conciencia, y esto es mirada en su especie la naturaleza del pecado, porque si se añade hipocresia, como lo hazian los agapetas, y sub introductos ò aprouacion del que quiere sembrarlo por doctrina, y venderlo por santidad, ò escandalo publico, con que perturba muchas almas, ò mal exemplo, con que otros se prouocan â hazer otro tan-

Cast. li. 2. de leg. pen. Medi. tra. de legibus.

Manuel Sa in summa verbo cle. nu. 30. spe culũ conf. tracta. 1. capit. 117.

mento, certissimo es que se añade nueua grauedad, y que es peccado digno de graue castigo y reprehension, porque como consta de la distincion treynta y dos capit. omnium sacerdotium, tan excelente es la eleccion de los sacerdotes, que las cosas que en los seculares, no son culpa son para ellos ilicitas, y cõtra el decoro de su professionꝰ como tambien se collige del capitulo sacerdotes 37. distinctio. y del capitulo fornicarij distinctio. 38.

DOCTRINA DE san Cipriano. (✠)

Aduertencia tercera.

LO tercero que se â de aduertir es, como dize este ilustre martir, ser artificio y hechizo dl demonio, lo que apuntamos atras, conuiene â saber hazer alguna vez à los espirituales insensibles, retirando las armas de la descubierta tentacion, y aun dandoles extraordinarios sentimientos de deuocion y consuelo, quando se veen, ô comunican à solas sin las deuidas circunstancias, como caçador mañoso, que no entra en el monte haziendo estruendo, sino con passo lento y dissimulado para que la caça no se alborote y huya, pues cosa llana es

que

que si luego en los primeros lances los metiera en borrascas de tentaciones, conocieran el peligro y huierã, lo qual suele hazer de manera, que aguardara vn año y dos sin descubrir sus armas, y dexara passar mil ocasiones, solo por aguardar el punto en que sabe que tiene d derribarlos. Parte desta verdad apuntaron S. Iuan Climaco, y santo Antonino refiriẽdo los lazos q̃ arma entre gente espiritual; pero en particular á los que habitã juntos, les dize el grande Nazianzeno las palabras que se siguen.

Clim. Sca. 15. Antonin. pa. 2 sum. Theolog. ti. 4. cap. 7. Nazia. de precep. ad virgines.

Bien se halla el cauallo con el cauallo, el cieruo cõ el cieruo, y el toro con el toro, y el varon piadoso y bueno, con vna muger de su misma virtud; empero virgẽ guardate no te meta en alguna fraude y lazo tu enemigo, aunque seas mas prudente y sagaz, porque sepas q̃ con mayor guerra sigue á los buenos y agudos, y con color de bien les embiste engañosamente males, porq̃ vnas vezes se descubre y otras se esconde en tinieblas, agora esta graue y encendido, y por defuera pone vn cebo dulce y sabroso, con blandura, halaga y mata con escondido veneno, muchas vezes á vnido à los que son de vna misma profesion, y poneles delante de los ojos vna especie de luz y velleza de virtud, llamanse agapes entre si, que es vn apellido de caridad; pero el enemigo traidor presto les muda en los pechos el amor de espiritu en amor de carne lasciuo y deshonesto. Todo es de Nazianzeno.

Lo mismo les dize à los semejantes el amenissimo Ambrosio por estas palabras.

Ambros.

Cosa honesta y religiosa te parece que no recuses la cohabitacion de vna muger religiosa y honesta, pues sabete que de ay suele proceder vna braua tentacion, porque quando el demonio os viere ocupados y embebi-

bebidos en Dios, el buscara con que engañaros. Todo es de san Ambrosio.

La misma doctrina es del grãde Parisiense Xerson, prouando como el amor espiritual, no de repente, sino poco á poco lo suele perturbar este enemigo, y trasformarlo en carnal sino se tiene grandissimo recato, y para este efeto trae vn exemplo, por estas palabras.

Xerson de distin. verarũ vis. à falsis.

Yo conoci vna persona que trauó amistad con vna Religiosa, por su deuoto espiritu y discrecion, viuierõ vn tiempo en santa compañia, no vuo en los principios pensamiento deshonesto, fue creciendo el amor cõ el trato; pero ya no todo por Dios. Llego pues á punto q̃ apenas podia consigo apartarse d̃ hablarle, ô de pensar en ella, ninguna cosa sospechaua entonces que fuesse fea, suele forçoso alexarse, y luego començò â sentir en si propio, que no era el amor que le tenia sincero y casto, sino antes entendio que ya estaua cerca de grandes males, si con este bien de apartarlo, no lo socorriera el Señor. Todo es de Xerson.

Verdad es, que de aquestos ay otros, que bien que son tentados descubiertamente; pero no se les da nada, sino antes dizen que se huelgan, porque por este camino tienen ocasion de pelear y vencer, y q̃ cõ esto ganan mucho con nuestro Señor. Pero á los tales les dize el clarissimo Augustino, las palabras que se siguen.

Augu de tẽpore dominica 25. sermon. 2.

Y si alguno descuidado de su salud me respõde, veis aqui que yo tengo familiaridad con mugeres estrañas, y no por esso pierdo las prendas de mi castidad, desdichada por cierto y peligrosa presuncion, porque muchos ay que pensando vencer son vencidos, y si me dize otro viuiendo con mugeres estrañas, guardo mi limpieza, y quiero tener que vencer, respondote con preguntarte, que piensas q̃ es dezir quiero tener q̃ vencer,

sino dezir, yo quiero ser vencido, y si me dizes otra vez yo el impetu de la carne mi enemiga, quiero siempre andar rindiendo, y traiendola debaxo de mis pies, yo te digo que mires no suceda, que essa captiuidad te vença, y de donde pensauas sacar triunfo, saques eterna infamia. Todo es de Agustino.

Por este respecto tambien el sagrado Geronimo le vino á dezir à vna deuota que viuia con vn clerigo, lo que se sigue.

Hiero. Epist. de suspecto cõtubernio.

Que necessidad tienes tu de viuir en aquella casa, en la qual es forçoso cada dia, ó perecer, ó vencer, quiẽ viue seguro junto â vna biuora, que sino hiere por lo menos tienta, y solicita? mas seguro es no poder perecer que no perecer junto al peligro. Todo es de san Geronimo. Significando el vno y otro doctor, quan engañados andan los que â este titulo buscan tentaciones, pareciendoles que el dia que desta forma no pelean y vencen, pierden gran merito con Dios, lo qual no es assi sino antes lo pierden, quando no huyen, y si por no huir se vieren tentados, lo que merecen, es, que cayan dexãdolos el Señor de su mano por su vana presuncion. Y no es mucho que los santos todos pongan tanto rigor en esta materia, porque realmente la cohabitacion mugeril es tan peligrosa, quãto lo significò el Magno Gregorio, con aquel exemplo tan repetido del judio, que vio vna noche jactarse â vn demonio, de que al Obispo de Fundi, que viuia con cierta religiosa, le auia hecho darle vna palmada por via de amor, por lo qual aquese Pontifice vino à mandar despues que no cohabitassen clerigos cõ mugeres estrañas, por el peligro de su castidad.

Gre. lib. 3. dialo. c. 7. Idem in registro li. 1. Epist. 48. & libr. 7. Epist. 39.

DOCTRINA DE san Cipriano.

Aduertencia quarta.

LO quarto y vltimo que se puede aduertir acerca desta doctrina, es, quã sotil y delicadamente se puede pecar en este vicio mugeril, pues dize este ilustre martyr, que puede auer personas, que assi como gozan de la fragrancia del vino sin beberlo, y del tesoro sin gastarlo, pueden tener mugeres para otros gustos sin el postrero, porque pueden ser objecto de otros sentidos, verdad es, que el del tacto, es el directamente prohibido, como lo prueua el agudissimo Caietano; pero los que quieren por via de consejo retirarse de los medios que pueden llegar con mugeres à este fin, sin duda deuen recatarse, no solo del olfato, no percibiendo sus olores y perfumes, ni solo el oido, no esperando sus palabras blandas, y musicas lasciuas, sino la vista, que esta es la principal parte, por donde el amor tira sus flechas, y la mas auierta puerta, por donde se lançan los espiritus que inficionan el coraçon, como lo dizen los que tratan destas sotilezas. *Caiet. de de lect. moro sa. Dub. 3.*

Bien entẽdio el antiguo y graue Tertuliano el riesgo que ay, solo en mirar donezllas, pues para solo exagerarlo, vino à dezir que de solo ver los Angeles que baxaron al suelo en guarda del linaje humano, las damas bellas, del tiempo de Noe, se enamoraron *Baptis per tauc magi. li. 2. c. 26. Ter lib. de virgi. velandis.*

de su hermosura, y tomando cuerpo se mancharon cõ ellas, y que esta fue la ocasion de su ruina, tomando en este sentido las palabras del Genesis, en que se dize que viendo los hijos de Dios, à las hijas de los hombres, se casaron con ellas, y que deste concubito salieron los gigantes, y que por tanto dize san Pablo que cubran las mugeres sus cabeças en la Iglesia por los Angeles que en ella residen. Ya no se puede sustentar aquesto sin nota de error; pero alomenos no se puede negar, sino que es vna ilustre exageracion del peligro que ay en ver y mirar mugeres dotadas de belleza y hermosura, y aun que parece q̃ siguen esta opinion los santissimos doctores, Ambrosio, y Chrisostomo, lleuados de la version de los setenta Interpretes, los quales por hijos de Dios, trasladan los Angeles de Dios, no es verisimil lo entẽdiessen como Tertuliano, segun la censura de Sixto Senense, sino entendiendo por Angeles de Dios, los hijos de Enoc, varones insignes en santidad, los quales se mancharon por la sobredicha ocasion con las nietas d̃ Cain. Y en lo que al consejo de san Pablo toca, conuiene á saber que las mugeres se cubran en la Iglesia para orar por los Angeles de Dios, Theofilato lo entiende por los Sacerdotes y ministros del Señor, los quales se llaman Angeles en las diuinas letras, para significarles, que aunque son Angeles en el oficio, corren peligro en el poner los ojos.

Genes. 6.

1. Cor. 11.

Ambros. li. 1 de Arca & Noe Chrisost. in ses. de col. Ioan. Bap. Six. Senẽ. libr. 5. sue Biblio. annota. 77. Theoph. in.

Y porque se vea la grandissima vigilancia, y cuidado que quieren los santos, tengan los que profession castidad, quiero poner en este lugar la doctrina del Magno Basilio, pues escriuiendo à las virgenes de su tiempo, les dize lo que se sigue.

Basil. de vera virgin.

No cõuiene al q̃ à propuesto de vencer las luchas de la carne, implicarse en peligrosas ocasiones, por q̃ el to-

que

que de los ojos va poco a poco y eſcondidamente, a parar en el de las manos, porque todos los ſentidos tienen ſu tacto, y encadenandoſe vnos en otros ſon de ordinario los terceros y alcahuetes del vltimo, que es el torpe y deshoneſto. Y aſsi no ſolo el toque carnal â de huir el que es, ó la que es virgen, ſino todo genero de tacto, de que reſultan por los ſentidos eſpecies y figuras á la imaginacion, paraque las centellas aun arrojadas de lexos del que mira, y del que habla, las pueda extinguir y apagar cõ facilidad, y aſsi ân de andar con grandiſsimo recato, para no recebir aun los primeros motiuos del deleyte: porque es bien que del virgen, ſean virgines los ojos, y las orejas, y todos los demas ſentidos. Todo es de Baſilio.

Y no es eſto mucho encarecimiento, ſupueſto que la muger es mas peligroſo animal que el Baſiliſco, pues no ſolo en preſencia daña, ſino tambiẽ en auſencia con ſola ſu memoria, y recordacion. La qual an de huir los que aſpiran à ſer caſtos, no admitiendo en quanto fuere poſsible prendas ſuias y recaudos, y en eſpecial cartas y villetes, que eſte es vno de los caſos prohibidos en eſta materia, porque no ſe que mas fuerça tienen que las palabras para mollificar los pechos, y deue de ſer, porque ſiendo palabras mugeriles, ſaetas de ſuio parece que con la tinta ſe enherbolan, y calentadas en el pecho vienen á encender el coraçon. No en vano Caſiano mando que ſus monjes no recibieſſen cartas de perſonas del ſiglo, porque ſuelen cauſar grande inquietud, por donde vino á dezir Ouidio que los que quieren oluidar las quemen. Documento tambien es aqueſte de ſan Buenauentura, y de ſan Antonino, conuiene à ſaber que entre varones y mugeres q̃ tratan de eſpiritu, ſe preſcindan eſtas correſpondencias

Caſian collat. 4. Ouid li. 2. de remed. amoris. Bonauẽ. de gradi. virtu. ũ. ca. 4.

Antonin. 3 p summ. theo. tit. 16. cap. 1. §. 10. *Heronim. ad Nepotianum.*

que solo sirue de fomentar aficiones, y basta por todo lo que dize san Geronimo, dulces y regaladas cartas, no conoce el santo amor: y aunq̃ este santissimo varon escriuio muchas, solo fue por via de enseñança, de que tenian mas necesidad las religiosas de su tiempo, por la falta de los libros, y si dellas recibio algunas, seria para el mismo fin, sin que en ellas interuiniesse cosa que oliesse à vanidad. Bien diferente estilo de algunos desta profession, porque como su intento sea ser amados de mugeres, regalanse brauamente con sus cartas y villetes, y en especial si les adulan por ellas, y les alaban sus virtudes, negocio bien escusado y sospechoso, pues no se yo à que pueden tirar cartas, que algunas deuotas escriuen al sieruo de nuestro Señor, tras auer'o visto en la Iglesia, como si estuuiera cien leguas, diziendole que tiene cara de cielo, boca de oro, y que no puede passar vn ora sin verle, ni tener salud sino le toca con sus venditas manos, y otras cosas deste jaez. Los deuotos que reciben estas cartas, y se saborean con ellas, son tan zorras como las de Sanson. Y no se â dicho aqueste sin porque, pues ya se an visto algunas cartas con palabras de los Canticos en fauor de algun deuoto, y quando no lleguen à tanto como esto, tan poco entiendo, q̃ descargo es dezir que no contienen cosa fea, pues basta que huelan á desordenada pasion, y â no buena enseñança, deuiendo de estar las situas de Dios instruidas por los que tratan de su bien, que no lo es gastar el tiẽpo en estas vanidades, y quando no lo sean, tampoco parece bien que los deuotos guarden y hagan â precio destos papeles mugeriles: pues no en vano dize Xerson que muy pocas cartas de mugeres an quedado en la memoria de los libros, y las q̃ andan el dia de oy puestas en estampa, ya se sabe que son de mugeres santissimas.

Xerson. de exami. doctri. cõsid. 2.

mas de extraordinario espiritu y encaminadas, à edificacion de proximos.

DOCTRINA DEL dulcissimo Bernardo.

EN que se nota en particular, quan peligrosa es la cohabitacion de la muger con varones por santos que parezcan.

Este insigne doctor escriuiendo sobre los Canticos se encontro con estas zorrillas, porque segun parece auian resuscitado en su tiempo. y tomando la pluma dicto el sermon sesenta y cinco, y sesenta y seis, tomando este negocio muy á pechos, y por ser en orden à explicar el lugar de los Canticos, sobre que se fundò esta empresa que vamos declarando, quise traduzir alguna parte del primer sermon por contener algunos puntos, q̃ no se an tocado en esta materia, dize pues despues de muchas, estas palabras.

Dizese que de secreto hazen aquestos algunas cosas nefandas, y por todo extremo feas, por donde algunas destas zorrillas huelen mal por las colas; pero no quiero tratar de lo que niegan, sino respondanme à lo que no me pueden negar, y es si por ventura se guardan de dar à los perros las cosas santas, conforme al Euangelio, y de arrojar las Margaritas à los animales inmundos? pero esto es confessarse por agenos de la Yglesia, pues â todos los que son della, los tienen por canes, y animales suzios, pues sin §. 1. *Matth. 7.*

excepcion â todos los que no son de su secta, dizẽ que no se an de reuelar sus secretos; pero á este punto no creo que responderan, aunque lo entiendan, por no ser descubiertos, que esto es lo que huyen. Pero no se escaparan. Respondeme pues hombre que sabes mas de lo q̃ conuiene, y menos de loq̃ se puede dezir, es de Dios, ò no el misterio que encubres? si es de Dios porque no lo manifiestas para gloria de Dios? como das credito á lo que no es de Dios, sino es porque eres herege? pues vna de dos, ò el secreto descubran los tales para gloria de Dios, ó confiessen que no lo es, y no niegen ser hereges, ó alomenos cõfiessan que son enemigos de la gloria del Señor, pues no manifiestan lo que àde ser para
Tobie 12. su gloria, pues siempre esta en pie la verdad de la escritura: la gloria de los Reyes es encubrir sus secretos, la gloria de Dios es descubrir los suios. No quieres tu reuelarlos? luego no quieres glorificar â Dios. Pero por ventura no recebis esta escritura. Y es assi que estas gẽtes no siguen sino lo que es puro Euangelio, respondãme pues al Euangelio. Lo que digo en las tinieblas (dize
Matth. 10. Christo dezidlo en la luz, y lo que os digo en la oreja, predicadlo sobre los techos. Ya no teneis q̃ respõder, para que teneis escondido lo que Christo mandò que se reuele, hasta quando á de andar cubierto este vuestro Euangelio? sospecho que el vuestro no es de san Pa-
2. Cor. 4. blo, porque el suio dize que no esta encubierto, pues dize, aunque parece que esta escondido mi Euangelio, solo es para los que se pierden. Por ventura tã poco recibis à san Pablo, y de algunos lo è oydo; empero dizese que las escrituras y tradiciones todas de los que corporalmente trataron con Christo, todas las recibis con la misma fe y autoridad que al Euangelio. Pregunto pues ellos tauierõlo encubierto? por ventura de Chri-

sto callaron la flaqueza de su carne, los dolores de su muerte, y la ignominia de su Cruz? Por todo el mundo sonó su boz, donde esta veamos esta vida vuestra tan Apostolica, de q̃ os jactais? ellos clamarõ vosotros susurrais, ellos anduuieron en publico, y vosotros por los rincones, ellos como nubes bolaron, y vosotros andais de noche, y os escondeis, en q̃ veamos les imitais? Por ventura, en que como ellos traxeron mugeres, vosotros las encerrais? No es tan sospechosa la compañia como la cohabitacion, pero de aquellos santos Apostolos, quien podra sospechar alguna cosa no deuida, pues resucitaron muertos, haz tu lo mismo, y viuiendo con hembra te tendre por hembra, y no por varon, porque de otra manera temerariamente te vsurpas su dispensacion, no teniendo su santidad; pero estar con muger, y no llegar à muger, no es por ventura mas que resuscitar vn muerto? lo que es menos no puedes, y quieres q̃ se crea lo q̃ es mas? cada dia tienes en la mesa, tu lado cõ el de la donzella, tu lecho con su lecho, tus ojos con los suios en la conuersacion, y tus manos con las suias, en los menesteres de la casa, y quieres ser tenido por casto? da de que lo seas, yo no carezco de sospecha, escandalo eres para mi, quita el escandalo, para que cõ verdad puedas dezir que sigues el Euangelio, quien escandaliza, solo vn pequeño no lo condena el Euangelio? Tu escandalizas la Iglesia. Zorra eres que contaminas la viña. Cõpañeros, los Angeles ayudadme para cogerla, ó cogedla vosotros para nuestro prouecho y biẽ. Cauteloſa es mucho, y esta cubierta por su gran malicia, y tan pequeña y sutil, que facilmente engañ los humanos ojos, y podra engañaros a vosotros Angeles de Dios? esso no, por esso os dize el Esposo, cazadme essas zorras pequeñuelas, que me destruien mi viña. Hazed pues lo

Psalm. 18.

Cantico. 2.

que se os encomienda, cogednos esta zorra tan astuta, que à tanto tiempo que la seguimos en vano, enseñadnos de que suerte seran descubiertos sus engaños, que esto es caçarla, porque mas daño haze vn falso carolito que vn herege descubierto. No es, empero del hõbre saber lo que esta en el hombre, sino esta ilustrado con ciencia de Angel, pues que señal me dareis para q̃ se descubra esta seta, que no solamente con la boca daña, sino tambien con las manos? y si se mira en ello la reziente destruicion de la viña, bien descubre que an andado algunas zorras; pero no se con q̃ antificio cubre sus pisadas este astutissimo animal, pues tan dificilmente puede vn hombre entender, por do entra y por do sale en esta viña, y como veamos el daño, no parece el autor. Porque si busca y s fe, ninguno parece mas Christiano, si buena conuersacion, ninguno mas irreprehensible, y mas que lo que predica lo prueua cõ las obras, vereis aquien digo en testimonio de su fe, frequentar las Iglesias, honrar á los presbiteros, ofrecer sus dones, hazer sus confessiones y comuniones. Quien mas buẽ Christiano, y aun si mirais lo que à costumbres toca, no haze mal à nadie, viue sin perjuizio, no se ensoberbece, ni quiere auentajarse â los demas, su rostro trae palido de aiunos, no come el pan ocioso, trabaja cõ sus manos, lo que à de comer, donde està esta zorra, parece que la teniamos cogida y se nos á escapado, como se nos à desaparecido de los ojos? pero demos tras ella que por los frutos la sacaremos.

Y poco despues d auer significado, como por su respecto las mugeres dexauan à sus marido, y se andauan tras ellos, y por picar en ellas tãbien los varones dexauâ á sus mugeres, y q̃ á bueltas de todo tambien andauan sacerdotes, por no estar todo aquesto tan auerigua

do,

do, dize las palabras que se siguen.

Pero boluamos al contubernio y consorcio de las mugeres con quien habitan, porque ninguno carece dellas. Pregunto pues à qualquiera dellos, ola hombre honrado, que muger es essa que tienes en tu casa, y de donde te à venido, es tu muger y responde no, porque esso me esta vedado, por el voto que tengo hecho, luego es tu hija, y responde no, que es pues veamos, es tu hermana, es tu sobrina, es tu parienta en algun grado de consanguinidad, ò afinidad? respondeme tambien q̃ no, pues pregunto como esta con ella segura tu castidad? y aunque lo este, no te es licito de alguna suerte, porque si no lo sabes entiendelo, que la cohabitaciõ de varones con mugeres, la tiene prohibida la santa Iglesia, sino quieres escandalizar la Iglesia, echa fuera essa muger, de otra manera con esto solo que hazes, hazes creibles otras cosas que no son tã manifiestas. Pero preguntasme en que lugar del Euangelio esta esso prohibido, y respondo, apelaste para el Euangelio, al Euangelio irás, si obedeces al Euangelio no daras escandalo, y tu lo das haziendo lo que hazes. Sospechoso andaua; pero ya tenido as de ser por despreciador del Euangelio, y en consequencia por enemigo de la Iglesia. Que juzgais desto hermanos mios, si esta zorrilla esta tã pertinaz, que no quiere obedecer al Ezangelio, con que se puede defender. No os parece que cõ solo aquesto esta descubierto su engaño, y cogida esta zorrilla? y procede adelante en este sermon; pero esto baste.

§. 2.

Matt. 18.

DOC

DOCTRINA DE san Bernardo.

Aduertencia primera.

PARA la inteligencia deſte ſermon ſe á de preſuponer, que en tiempo deſte celeberrimo doctor, ſegun parece ſe auia deſcubierto vn grande zorro, que con grandes exteriores, hazia notable daño en eſta viña del Señor, porque andaua introduziendo la ſeta de los apoſtolicos, ſegun ſe apunta en eſtos ſermones, y lo entiende el grande Hoſio, y llamauanſe aſsi, como lo referimos atras, porque à titulo de que â los Apoſtolos ſuyos, les dixo el Señor que no poſſeieſſen ſaco ni alforja, dezian que no auian tenido de alguna coſa propriedad, y que en conſequencia quien la tuuieſſe no podia entrar en el cielo, d̃ do tambien inferiã que tambien auian de ſer comunes las mugeres, y negãdo la ſantidad del matrimonio, abſtrahian á las caſadas del conſorcio de ſus maridos, y arrebatando donzellas, les hazian en publico que votaſſen continencia, ſolo para engañar al vulgo, y con las vnas y las otras, viuian con grandes aparencias de ſantidad, y era tan grande el artificio con que viuian, que aunque dellos ſe ſuſſurrauan muchas coſas y hazian conuenticulos ſecretos, no ſe les podia dar alcance por los Catolicos, haſta q̃ por la induſtria deſte ſantiſsimo doctor, y tomando princi-

Hoſius. de fid. & ſym bolo, c. 29.

Luca 10.

pio

de sus razones y argumentos, muchos dellos fuerõ presos por los juezes seculares, y escosandose de castigarlos, porque dezian que nó estauan conuencidos, les dezia este gran doctor, que lo estauan con solo cohabitar, y escandalizar el pueblo, y tomando aquesto por suficiente indicio, los Iuezes los expusieron â la prueua del agua feruiente que se vsaua entonces, para examinar casos dudosos, y negando vnos y confessando otros, fueron muchos dellos apedreados, como todo consta destos sermones.

Si eran estos los mismos, de quien haze mencion el clarissimo Agustino, que fué muchos años antes no se sabe, lo que consta, es, que por lo que dellos refiere san Bernardo, se puede entender que seguian las pisadas d. Prisciliano, y Valentino, tomando de Prisciliano el caçar para si donzellas, y el abstraer las casadas de la compañia de sus maridos, y de Valentino encerrarse de noche en lugares obscuros, para hazer sus inuenciones con titulo d misterios. Y lo que de ambos tomarõ, fué, que haziendo ilicito qualquiera juramento, hazian licito el perjurarse, si á caso fuessen preguntados por la justicia, y assi traian en la boca estos versos.

Aug. de hæret. ca. 40.

Iura perjura, secretum prodere nolli.

Ex Augu. vt supra.

Que misterios fuessen estos, que de noche y en escõdido celebrauan, dizelo el grande Tertuliano, por estas palabras.

Ninguna cosa mas procurauan estas gentes q̃ encubrir lo q̃ predicã, si, empero se puede dezir q̃ predican los q̃ encubré, no ay entre aquestos otro acto de cõciẽcia sino guardar secreto, y entõces se predica Religiõ, quando se exercita torpeza y suziedad. Y poco a poco

Ter cõtra valen. c. 1.

va descubriendo el negocio, y dize que estos dicipulos y sequaces de Valentino, seguian la secta de los gnosticos, los quales como se á dicho atras, con nombre de misterios, hazian mil torpissimas inuenciones, Tertuliano dize aquesto de los Valentinianos, y san Geronimo casi lo mismo de los Priscilianistas, pues disputando contra los Pelagianos, dize estas palabras.

Hieron. ad Theſiphon. contra Pelagianos.

Prisciliano parte es de la secta de los gnosticos, y por auerte hecho su dicipulo (le dize à Pelagio) te aman los tuios grandemente, los quales vsurpandose el nombre de scientificos, se encierran solos con mugeres solas, y entre los osculos y abraços lasciuos, les cantan ciertos versos para dar color â su iniquidad. Todo es de san Geronimo. De aquestos maestros pues procedieron estos apostolicos, contra quien se dirigen estos sermones.

DOCTRINA DE san Bernardo.

Aduertencia segunda.

LO segundo que se à de aduertir, es, que aunque algunos destos agapetas y alumbrados hagan tantas demonstraciones de santidad, como las que aqui se pintan, no se les â de dar credito quando con alguna inuencion sospechosa escandalizan, pues dize este glorioso santo que aquestos tenian tan grande exterior, que votauan continencia, frequentauan sacramentos, tenian conuersacion del cielo, trauajauan de sus manos, y andauan

dauan de ayunos palidos, y amarillos, y con todo aque ſtorraian mugeres engañadas, para que tambien ellas entiendan que no ſe an de fiar de todos, no obſtante q̃ parezcan muy deuotos, y eſpirituales, y tengan las ſeña les referidas, quando les perſuaden q̃ traten con ellos, ſin el orden q̃ dictan las diuinas y humanas leyes, pues por los tales dize eſte piétiſsimo doctor, q̃ mas daño ha ze vn falſo catolico, q̃ vn herege deſcubierto, no por q̃ la hipocreſia ſea mayor pecado que la heregia, ſino porque alguna vez daña mas, y la razon es, porque en- fin el deſcubierto herege pone ſus dogmas en publico, y da lugar à los fieles para que le puedan arguir y con- uencer, y quando eſto no ſe alcança, los que ſon Ca- tolicos huyen dellos, porque los conocen; pero deſ- tas zorrillas que encubiertamente dañan, que deſ- frutan las vides tiernas, que ſe comen los caudales, y à todo le arrojan vna capa de ſantidad, quien â de huir que ſon ladrones de caſa, que traen la librea de nueſtra fe, y dan paz como amigos? Quien á de huir de la cruz de los Sacramentos de las palabras de nueſtro Señor, y de aparencias tan grandes, que aun à los muy agudos deſlumbran alguna vez? que haran pues las mugerzitas ignorantes ſi les combidan con Dios, como lo hazian los maeſtros falſos de Llerena, y eſtos falſos apoſtoli- cos que las traian embaucadas, con dezirles que lo que con ellas vſauan eran miſterios eſcondidos.

DOCTRINA DE san Bernardo.

Aduertencia tercera.

LO tercero y vltimo que ſe á de aduertir, es, q̃ los hipocritas deſta eſpecie, aunque ſe dizen alumbrados, no ſon amigos de lumbre, ſino d̃ obſcuridad, pues dellos dize ſan Bernardo lo que ſe ſabe de otros gnoſticos, conuiene à ſaber q̃ buſcauan esdrijos para celebrar ſus fieſtas, y tener ſus tratos y conuerſaciones, por donde quando alguno para comunicar con ſus deuotas buſcare los rincones, las recamaras ſecretas, las oras eſcuſadas, y hiziere platicas nocturnas, huyendo en fin de que le vean, ſe á de tener por ſoſpechoſo en eſta materia, y es meneſter mirarle á las manos, y mas ſi lo haze à titulo de que ſolas ſus deuotas, pueden percebir lo que les predica y enſeña, y para dar color à eſto ay algunos que hazen diſtincion entre ellas, diziendo que vnas ſon diſcretas y agudas, y de leuantado eſpiritu, y otras ſon argueñas y nouicias, y haziendo que eſtas ſe queden fuera, como en cuerpo de guardia, ſe encierran con las otras, ò ſe poné en lugar ſecreto, diziendo que les dan quenta de ſus arrobos, y reuelaciones, negocio bien ſoſpechoſo, y propiſsimo deſtos agapetas y alumbrados, y para eſte efe-

to podra verse lo que el sacratissimo Geronimo escriue à Gaudencio su dicipulo, por las palabras que se siguen, las quales deuian de traer en la memoria los q̃ tratan cõ este genero de virgines para no errar, y para no ser engañadas, las que lo desean. *Hieronim ad Gaudẽ*

Porque veamos (le dize) solo con sola te sientas à hablar, y no quieres testigos de tu cõuersacion, para q̃ y a q̃ no peques, hagas pecar álos otros, y seas exẽplo para q̃ otros miserables caian con el nõbre de tu autoridad? y tu virgen ó biuda, porq̃ te detienes en tan largas platicas, porq̃ dexada con hombre solo, no temes finge alguna necessidad, y dexate à quien comunicas con mas licẽcia q̃ al hermano que tienes, ó al marido que tenias, pero diraseme que preguntas algunas cosas de la escritura; pero à esto te digo q̃ preguntes en publico, oiã lo que se trata las criadas, oian las cõpañeras. Todo lo que se manifiesta es luz, la buena conuersacion no busca secreto, sino antes se goza con sus alabanças, y con el testimonio de muchos, hõrrado por ciertoes el maestro q̃ desprecia los varones, y suda en la enseñãça de vna muger. Todo es de san Gieronimo, con que claramẽte significa, que esto solian hazer algunos agapetas y alũbrados de su tiempo, como lo hazia cierto desta profesiõ q̃ fingiendose enfermo, le venian à visitar denoche muchas deuotas, y á titulo de enseñança les hazia entrar vna y luego otra, y diziendoles palabras santas, se regalaua con el toque de sus manos.

Y que esto de comunicarse sin testigos, no sea licito todas vezes entre personas de sospechosa edad, no es mucho, pues aun sin ellos no se deuen tratar las que estan tras rejas y paredes. Y para esto vease lo que determinò el cõcilio Seuillano 2. pues tras auer determinado q̃ los conuentos de monjas, por entõces se encomẽ

dassen à religiosos, y Clerigos regulares, dize las palabras que se siguen.

Concil. Hispalense, 2. cap. 11.

Con grande caucion y preuenciõ mandamos àqueesto acerca de los frailes, cõuiene à saber, q̃ viuã remotos de la familiaridad de las mõjas, tãto q̃ ni aun el zaguã de su morada les sea permitido cõ frequencia, y ni al abad, ni al Prelado, ni al Vicario q̃ las administra, les sea licito hablar con las esposas de Christo (excepto la maior) de otra cosa sino fuere de las q̃ tocã á la instrucciõ de sus costũbres, y ni tãpoco cõ la maior y perlada trate cõ frequencia, sino estuuieren delante dos ô tres monjas por testigos, de manera q̃ sea necessaria la platica y ceñida cõ brebedad. Todas son palabras del Cõcilio, significatiuas del cuidado q̃ se tenia entõces de la seguridad de las q̃ professan ser esposas del Señor, lo qual se colige por lo q̃ se dize luego, y es, q̃ para su ministerio se escojan varones de extremada virtud, y probatissima vida, y cõ todo aq̃sto dize q̃ aya este recato, y da la razon nr̃o Leandro Español escriuiendo à las virgines de su tiẽpo, por estas palabras.

Leand. de institutio. virginib. cap. 2.

Con q̃ priessa tienes de huir (ó virgen) de qualquier varon, si tansolamẽte aũ huies de las mugeres, ningũ hõbre por santo q̃ sea, traue cõtigo familiaridad, porq̃ con la frequẽcia no se infame la castidad de ambos, ó se pierda, ò por lo menos se pierda la caridad cõ los proximos pues aun q̃ no aya pecado, puede engendrarse fama de peruersa presunciõ, y esto porq̃ los sexos distinctos, si no se apartã, luego son solicitados de aq̃l instincto con q̃ nacierõ, y naturalmẽte se enciende la llama si halla fomento en q̃ emprenda. Todo es de san Leandro. Cõ la misma doctrina haze instancia el grande Antonino, desseãdo la quietud de las mõjas, y la seguridad de sus clausuras. Que hizieran pues los sobredichos santos y

Ex libello manuscripto apud Loaysam.

Antoni. 3. par summæ Theol. tit. 16. cap. 1. § 10.

padre?

padres dl concilio, si vieran cõ sus ojos, no los vicarios y religiosos, sino personas seglares y d vida rõpida, se quẽtar algunos cõuentos, y tener cõ las esposas d Christo familiares cõuersaciones y correspõdencias, tã indignas dloq̃ en los cõuẽtos se pfessa quãto lo sabe el mũdo. Negocio escãdaloso por estremo, ya q̃ los Prelados deuen atender con grandissima vigilancia y solicitud.

Compañia de IESVS

No entendio menos la impertinencia desse auiso el beato padre Ignacio de Loyola, clarissima luz de nuestra edad, y meritissimo sugeto de q̃ la Yglesia le honre cõ el titulo q̃ cada dia se espera: pues entre otras constituciones q̃ dexó a sus hijos, dignas de su prudencia singular, es vna, q̃ ningun padre desu Religion confessor, ô predicador, comuniq̃ con muger sana ô enferma, en su casa, sin q̃ á la mira estè su compañero, por quitar todo genero de sospecha, y de peligro, porq̃ en esta materia son recatadissimos, y ansi ân florecido y florecen en la virtud de la castidad marauillosamente, y echã raya sobre otras muchas Religiones, y auq̃ quieren dezir algunos (y no lo cõtradigo) q̃ por alguna manutenencia y particular auxilio, los dessa Religion biuen con tanta limpieza, y tratan con tãta honestidad cõ sus hijas de penitencia, q̃ sin duda pueden ser exemplo de todos los q̃ administra sacramentos: pero tãbien digo, q̃ tiene aqui su parte la prudencia con q̃ ponen los medios necessarios en esta materia, como en las demas d su gouierno, recatãdose de los peligros, y huyendo de las ocasiones y amenaçando con seueros castigos, aun à los que solamente pecan con los ojos. Todo lo qual se â dicho en orden a que por aqui se tome argumento de conocer las que fueren Zorrillas de la viña del Señor, porq̃ las tales no van por el camino dessa, ni d otras santissimas Religiones, sino por otras veredas diferẽtes y escusadas.

DOCTRINA DEL Angelico doctor ſanto Tomas en que ſe nota en particular, quanto peligro ay en las aficiones personales, entre gente eſpiritual.

ESTE clariſsimo y celeberrimo doctor, en el opuſculo 64. que ſe intitula del modo de confeſſar, y de la pureza de la conciencia, deſpues de auer dicho, como los que tienen aficiõ â cosas de mundo, no pueden tener pura oracion, y particulariſsimamente los que tienen aficion con alguna perſona que no ſea puramente por Dios, dize las palabras que ſe ſiguen.

S. Thom. opuſcu. 64. capit. 20.

Tengaſe por cierto, que eſta tal aficion impide, y â impedido, á muchas perſonas eſpirituales en los exercicios de la oracion, debaxo de vn pretexto y trato de amiſtad eſpiritual, porque eſta es ſin duda vna peſtifera inquietud del penſamiento, que perturba la oraciõ mẽtal y vocal, y engendra en el alma contrarios efectos de los que produze la pura oracion. Porque aſsi como la oracion purificada limpia el entendimiento, lo iluſtra y alegra, por el contrario la que es corporal y viſible aficion, eſtraga el alma, la deſeca y entriſtece y de recudida trae á el cuerpo, á que participe de ſus miſmos daños.

ños. Y porque hablo de lo que passa entre gente espiritual, por quien escriuio estas cosas, sepan las personas que tratan de espiritu, y entiendan que si la corporal aficion, y que no estriba puramente en Dios, es peligrosa y dañosa en todos, mucho mas lo es sin comparaciõ, quando es entre gente espiritual, porque aũque el principio de la comunicacion dellos, sea limpio; empero la frequente familiaridad es peligro ordinario, daño dulce, y mal encubierto, pintado cõ color de bien. La qual amicicia y familiaridad, quanto mas crece, tanto mas se diminuye, el primer motiuo de su aficion, y mas se mãcha la pureza de ambos. Mas esto no lo perciben ellos luego, porque el enemigo caçador al principio no embia las saetas de todo punto enerboladas, sino que hieran poco, y aficionen mucho, y poco á poco vienen á terminos, en que ya no como solian, se miran y hablã, puramente como Angeles, sino como vestidos de carne, ya se buscan y contemplan, vsando de comedimientos particulares, de palabras blandas y astractiuas, las quales les parece que salen del primer amor con que se amauan.

De donde resulta, que comiença el vno â gustar y apetecer la presencia del otro, porque la forma concebida del cuerpo del amado le espolea grandemente á q̃ busque su presencia, y desta manera la deuocion espiritual, poco à poco se transforma y muda en corporal y carnal aficiõ, de manera que los entendimientos de ambos que solian tratar y hablar con Dios, ya despues entre si, y el Señor à quien oran pone el vno la imagen y figura del otro, loqual disfraçan de suerte, que á la presencia de Dios interponen la presencia de la criatura, y lo que no es menos horrible, como los tales deuiesen llorar, y enmendar su error: todo lo que es en efeto la

la ocasion y fomento de su daño, lo juzgã que procedè de la grandissima caridad con que se aman, à cuia quenta toman y refieren, mintiendose y adulandose el vno al otro, que en la oracion se veen, y se le representa el vno al otro como dulce objecto, como que an sido cõpelidos, por gracia y virtud diuina, para que el vno ore por el otro tiernamente, por donde la consolacion, y gusto sensual que tienen en aquella representacion mẽtal, se dizen y afirman que es particular don y gracia del Señor.

Causaria sin duda horror, y seria imposible declarar los engaños que los tales reciben del demonio, especial mugeres que dã mas facil credito à estas ilusiones, porque sintiendo en la representacion del objecto que en la oracion se les haze, cierto calor encendido, que les inspira, y sopla el enemigo caçador, creen y dizen que es fuego de amor de Dios, embiado del Espiritu santo, con que pretende vnir el espiritu del vno, con el espiritu del otro, en lazos de caridad, como en realidad de verdad, no sea sino fuego de amor libidinoso, como frequentemente lo descubren. Y con esto ya de alli adelante se determinan, como ya espiritualmente vnidos, y se persuaden que ya bien pueden mas segura y mas frequentemente hablar y comunicar los dos, y que en ello no pierden tiempo, sino que lo grangeã. Y para esto buscan mil modos extraordinarios, mil cautelas y achaques para poderse comunicar, proponiẽdo y alegãdo mil causas, ya de necessidad, ya de vtilidad pintadas, como ia no sea otra la causa, sino libidinoso amor à quien tienẽ ya rendidas las llaues del coraçon. Y assi los ciega esta carnal cõcupicencia, y cõplacẽcia de verse y de hablarse, q̃ el tiempo que solian gastar en la oracion, y ocuparlo en santos y espirituales exercicios, ya

con

cõ eſtas familiaridades y cõuerſaciones lo pierdẽ, y aſsi lo que cauſa dolor, es, que las cõſolaciones diuinas las venden y truecan por eſtas, que ſon en efecto carnales. De aqui adelante pues, ſino es que la noche los fuerça ò alguna neceſsidad ineuitable, no ſe acierta ni ſe puede apartar el vno del otro, y entonces ſe deſpiden con tra toda ſu voluntad, y triſtes, y eſta triſteza es certiſsimo indicio y argumento de que eſtan ligados con vinculos de concupiſciencia carnal, porque en eſto ſe diſtinguen las viſitaciones y conſolaciones diuinas, de las diabolicas y carnales. Finalmente aũque los tales ſe expongan â muchos peligros y den en muchos inconuenientes y males: juzgan con dañadas conſciencias, que como à eſpirituales perſonas les ſon licitas muchas coſas que no ſe pueden hazer ſin peligro, y ſin pecado.

Cõ todo aqueſto tengo por mejor, no meter en eſto mucho la mano, ni eſcriuir todo lo que paſſa, ſolo dare alguna noticia, porque no â muchos años que an ſucedido ſemejantes coſas, y á llegado el negocio á tanto, q̃ las ſobredichas perſonas eſpirituales, â titulo de caridad, familiarmente ſe tocan, deſcubiendoſe el vno al otro, vn piadoſo y amoroſo afecto del coraçon; pero en eſta exterior mueſtra de amarſe, y deſcubrirſe las volũtades, quien no vee que ay grandiſsimo peligro? porque ay es, do ſe forjan y aguzan las ſaetas que les hieren los pechos, los venenan y corrompen. Y lo que ſobre todo me parece mas horrendo, no ſolo à Dios, ſino tambien á los Angeles, y â los hombres, y aun â los miſmos demonios del infierno es, que de lance en lance an venido â dezir eſtas perſonas, eſpirituales que ya lo ſon ſolamente en el nõbre, que en ciertos tactos y actos impudicos, ſe les an comunicado grandes ſentimientos del Señor, de lo qual no juzgo otra coſa,

ſino que es vn cierto eſcalõ y motiuo para reiterar los dichos actos, y cometer los peores. Dime tu pues que das credito á ſemejãtes inuenciones, ſi por ventura ſon eſtas perſonas veramente eſpirituales como dizẽ? pues ſi lo fueran, que otra coſa pudieran dezir ó hazer, ſino lo que procede ò puede proceder del Eſpiritu ſanto, del qual no procede coſa impudica y dañoſa, ſino lo q̃ es vtil y lleno de honeſtidad? que tiene que ver el Eſpiritu ſanto, con tales oſculos y abraços? ô que gloria reſulta para Dios, de ſemejantes coſas? ò que neceſsidad, ô vtilidad ay para tu ſalud eſpiritual, ó de tus proximos que tales tactos, los hagas ò los padezcas? que conuencion ay del eſpiritu con la carne? que preſuncion pues y atreuimiento es el tuyo, que pongas eſta infamia en el Eſpiritu ſanto, conuiene á ſaber atribuirle el horror de tu inmundicia y ſuz edad, que à penas ſufren los demonios? y que temeridad es la tuia mugezilla hipocrita, deſechada de la preſencia del Señor, q̃ diſsimolã'o y pa'iando tus inuenciones, digas que la delectacion libidinoſa, es gracia y diuina conſolacion? quitate delante de mis ojos, que aun los demonios del infierno no pueden ſufrir tu preſencia. Digo pues hermanos mios cariſsimos, que eſtas coſas me parecio eſcriuir en eſte confeſsional, para que cada qual entienda, que la venenoſa y torpe aficion, adquirida debaxo de color de eſpiritu impide la pureza del alma, y la integridad de la confeſsion. Todo es del Angelico Tomas.

Tras eſtas palabras proſigue, diziendo la dificultad que tienen eſtas perſonas en cõfeſſarſe, y quiriendo ponerles remedio, laſtimado de ſus males, no halló en toda ſu Teologia, ni en los archiuos de ſu diſcreciõ, otro mejor que la fuga de verſe y de hablarſe, y aſsi remata eſte punto con eſtas palabras.

De aqui adelante los tales animense á correr por el camino llano y seguro, y à huir de la peligrosa familiaridad y aficion de mugeres espirituales, la qual no se repara menos que huiendo, porque bien podria quien se viesse tocado desta yerua, castigarse con aiunos, con vigilias, y darse mucho à la oracion; pero sino huie de la persona que ama, y corta todas las ocasiones, nunca se vera curado de sus heridas, sino antes cada dia se le haran maiores. Y en orden â cõfirmar este auiso, trae muchas sentencias de Doctores santos; pero porque casi todas las que alega se an puesto, aunque esparzidamente en este tratado, no pondre aqui sino es vna que trae del Magno Agustino, porque haze mas al intento destado ctriua, y es, la que se sigue.

Cõ las mugeres se an de tener palabras asperas y pocas, y no porque sean mas santas se an de huir menos, porque quãto mas santas son, son mas atractiuas, y muchas vezes sucede que so especie de palabras blandas y deuotas, se impliquen en vicios de impudissima luxuria, creeme, experiencia tengo hablo en Christo, y no miento, Cedros del Libano, quiero dezir personas de altissima contemplacion; y grandes mansos de ouejas, quiero dezir grandes Perlados, debaxo de especie de santidad, he conocido que an dado grandes caidas, de que no me recelaua mas que de las de Geronimo, Ambrosio. Y prosigue adelante; pero esto baste.

Augusti. ad Circen. Archidia.

DOC

DOCTRINA DE santo Tomas.

Aduertencia primera.

LO primero que se â de aduertir acerca desta doctrina, es, que aunq̃ es este clarissimo doctor dize, q̃ estas personas espirituales y deuotas, pocos años atras auian tocado en estas materias; pero por la inuectiua que haze à la mugerzilla hipocrita, que santificaua sus ardores, se puede entender que algunos casos destos sucedieron en su tiempo, y por ventura donde viuia, y auian venido â sus manos, para que se vea si es licito poner en escrito caidas semejantes, para cautela de los venideros, y si fue años atras, ya se à dicho que este error es mui antiguo, y propio destos agapetas y alumbrados, cuia inficion, tambien se â probado quan antigua es, y quãto se à estendido por el mũdo, no faltando personas que en todo ó en parte les imiten, y se sabe q̃ los maestros falsos de Llerena sembrauan estos errores. Diziendo pues el Angelico doctor qũan peligrosas son las aficiones personales, pues las mas vezes, sino se tiene el recato que se dèue, comiençan en espiritu y acaban en carne, como tambien en este mismo capitulo lo dize este gran doctor, se colige tambien quan nociuas y dañosas son las familiaridades en exceſſo, pues de ordinario resultan dellas estas aficiones, negocio de no pequeño peligro, porque del aficionarse mas de lo q̃ se dèue â la persona del confessor, ò predicador, viene á

su-

ſuceder alguna vez, y muchas que à las deuotas ninguna otra palabra les ſabe bien, no les agrada otro ſermon otra miſſa, ni aun otro ſacramento, como ſe à viſto por experiencia en alguna parte, donde algunas perſonas eſpirituales al parecer, ni oir otro ſermõ, ni aun comulgar ſino era de la mano de ſus deuotos no querian, negocio de grande abuſo, y ſeñal de no eſtar bien inſtruidas, en lo que es ſana y catolica doctrina, y por lo menos de eſtar ciegas de aficion, que las traia poco à poco á eſtos trances, y no paran aqui los inconuenientes q̃ deſto ſuceden, pues otro ay de no menor daño, y es que en faltandoles aquel ordinario cebo de aquellos â quien tienen eſta ſobra de aficion, porque ſe van ô ſe mueren, como no eſtan fundadas en el amor de Chriſto, deſmaian en la virtud, y quando eſto no ſucede, y cada dia ſe enfraſcã mas en eſtas aficiones, ſin duda es mucho peor, porq̃ de amar à la perſona viene â pocos lances á hazer los ſuios el demonio por ſer tan facil, tranſformarſe el amor perſonal en carnal, quanto es facil el tranſito en los elementos ſimbolos. Y que aya gran peligro en eſtas aficiones, y q̃ aqueſto ſuceda muchas vezes, dizelo muy bien Donſerafino de Fermo; pero mejor lo dixo el gran Baſilio, por eſtas palabras.

Serafin. de vera conuerſione capit. 3.

Baſil. de vera virg. circa medium.

De la manera q̃ muchos menos cautos y prudtes de lo q̃ cõuiene mientras oien á vn muſico, poco à poco ſe enamoran, no ya del alma del muſico, en quien eſta el arte, ſino del inſtrumento viſible, que es la mano y toque, por cuyo medio gozauan del armonia, de la miſma ſuerte es neceſſario que la virgen guarde los ojos y el oydo, no le ſuceda ſecretamente, que dexando á Dios que le habla ſe aficione del inſtrumento q̃ le predica, conuiene pues que aſsi amen al q̃ les cõbida con el amor del eſpoſo, que es Chriſto nro Señor

que

que no sea con caridad confusa y mezclada, para que no suceda, que á los ministros y paraninfos del esposo, mientras de contino, les oyen las deuotas, le aman como si fuera el esposo, porque ya se an conocido muchas virgenes menos cautas y prudẽtes amar, no igualmente al esposo que es Christo, sino mucho mas al ministro, y oluidadas de su esposo, hazerse sus esposas, y no solo dellos alguna vez, sino de sus criados y sieruos, por lo qual les auiso que los oyan con grandissimo recato, y corten con prudencia las coloquciones familiares, que se van poco à poco apoderando del coraçon, y no se fien mas de lo que conuiene, de los ministros del esposo, si quiera para no hazerlos con el vso molles, y derribarlos de su castidad. Todo es de Basilio.

Siendo pues estas aficiones personales tan peligrosas, verse à si los que instruien à personas espirtuales, hazen lo que deuen, en que quando las vieren enfrascadas en su aficion, las abstrahen de aquesto quanto es en su mano, y les aduierten que miren, que aun la presencia corporal de Christo, como lo significó por san Iuã, y lo notarõ los ilustrissimos doctores, Agustino, y Gregorio, les fue impedimento à los dicipulos sagrados, para no recibir la plenitud y colmo del Espiritu santo, cõ ser de carne purissima y supositada en el mismo Dios, porque quiere su Magestad que bolemos à lo supremo, que no se percibe con los ojos. Por donde tratãdo el gran Parisiense Xerson, del peligro que ay en estas aficiones personales, vino â dezir las palabras que se siguen.

Ioan. 16. Augu. tra. 104 in Ioã. Greg. li. 8. mora. c. 17.

Xerson li. de simplifi catione cor dis.

Tener se deue grande cautela, en lo q̃ es amar, porq̃ no seamos engañados, porq̃ sucede muchas vezes, ya en mugeres, ya en varones que son de muger il cõplexion, boluerse el amor que auia de ser puro y espiritual en sal-

en falso corporal y sensible, y dize luego que era digna de loor vna santa muger que solia dezir, que no ay cosa de que mas se deua recelar, como del amor aunque sea para cosas de Dios, porq̃ como sea la mas vehemente de las pasiones, tiene necesidad de freno y discrecion, y trae à quento que el conocio vna persona, que entendiendo que acerca de otra se mouia con amor espiritual, dezia que padecia en su cuerpo ciertos gustos sensuales que no se deuen explicar, y de otra refiere q̃ assi se iua con furioso amor tras los varones espirituales y santos, que con ningunas admoniciones la podian retraer, y esto con gran peligro de su alma. Y en tales casos que son bien peligrosos, el argumento que se puede tener, para conocer quãdo estas aficiones, no son puramẽte espirituales, es el que da este santissimo doctor, y es, que quando se veen se comunican y tratan las personas que assi se aman, tienen hecha tal vnion, y liga de coraçones, q̃ no se aciertan â despedir, aunq̃ los despida la noche, como tambien lo es mostrar particulares sentimientos del ausentarse, de manera que el dia que no se veẽ andan las deuotas encapotadas, y tristes, y pidiẽdo zelos, que estos sin genero de duda son manifiestos indicios de aficion à la persona, y no á la doctrina de los santos, los quales enseñan que à de ser â la persona espiritual, retama y acibar la conuersacion de los hombres por santos que sean, con la miel y dulçura que se goza con Christo, en el silencio de la oracion. Y porq̃ desta doctrina se haze vna reseña en el Audifilia q̃ escriuio el famoso Maestro Auila, podra leerse el capit. 7. y 8. por remate deste documento.

Doctor Peres. de Gẽte Recogi. tracta. 4. titul 13. capit. 5.

DOC

DOCTRINA DE santo Tomas.

Aduertencia Segunda.

LO Segundo que se puede aduertir es, como á este genero de hypochritas, no les carga el Angelico Doctor, que tenian accesso con sus deuotas, sino solo q̃ se holgauan de tener con ellas ciertos tactos, y osculos lasciuos. Porque ay algunos destos Agapetas y alumbrados, que estiman tanto el ser tenidos de sus deuotas por santos, que viendo que el acto postrero por ser tan descubierto, no lo pueden santificar, quieren gozar de otros gustos, y lo que hazen es canonizarlos, significandoles, no solo ser licitos, como causas de santa vnion, y effetos de caridad, sino diziendoles tambien, ser particulares consuelos, con que les concede el Señor que se regalen, como lo hazian aquestos, de quien refiere santo Tomas, que con el vso de verse dieron en tocarse, y del tocarse vinieron à sentir ciertos gustos sensuales, y para encubertar su flaqueza, les parecio que era bien baptizarlos, y hazer padrino al Espiritu santo, diziendoles á sus deuotas, que aquellos ardores que sentian eran effetos del fuego soberano de Dios.

De otros se sabe, que para caçar mugeres y gozar de su trato con capa de santidad, ân vsado d̃ otros medios bien estraordinarios. San Antonino refiere, q̃ ciertos Agapetas y alumbrados de su tiempo, solo à titulo de

Antoni. 2. part. summa

que

que sus deuotas exercitassen la santa humildad, les persuadian que se desnudassen, y q̃ assi desnudas se passeassen en su presencia, diziendoles que con aquella verguença q̃ passauan ganauan mucho con nuestro Señor, negocio q̃ muy poco à lo hizo vn maestro falso, y discipulo desta secta, por donde fue castigado por la santa Inquisicion. Y q̃ sea esta inuencion diabolica, prueualo el mismo santo Doctor, trayendo por argumento de la manera que Adam y Eua se cubrieron luego que se vieron desnudos, porque naturaleza dicta las leyes de la verguença: y assi refiere de Valerio Maximo, q̃ por q̃ no se perdiessen el respeto, se prohibia entre Romanos, q̃ el padre con el hijo, y el suegro con el yerno no se bañasen juntos. Y como truxo este exemplo pudiera traer lo que refiere Sozomeno del grande Antonio, y es, que yendo con su discipulo Theodoro à passar el rio Lico por vn vado, se aparto el vno del otro por no verse desnudos, y de auerse de ver á si ppio, se empacho tanto, q̃ no queria passar, y milagrosamente se hallo de la otra parte, queriendole el Señor pagar en esto la vergnença que tomó. Pues si assi los Santos de verse se auergonçauan, Y aun los Etnicos huyan: que sera no solo verse desnudos, sino aun tocarse, como algunos desta profession lo àn hecho, recibiendo de mano de sus deuotas friegas y baños de aguas olorosas, no estando enfermos, sino bien gordos y luzios, por dezir q̃ con aquello recebiã grandissimo regalo, no mirãdo quanto peligro ay en el toque de la muger. Como lo significo el santo mãcebo Ioseph, quando no se atreuio á lleuar consigo la capa q̃ le auia manuseado la muger de su amo, y se la dexó en las manos: dõde aduierte S. Geronimo, q̃ por esso se la dexò por entẽder q̃ de su toq̃ lleuaria pegado algũ incentiuo de luxuria. Y añade

Theo. tit. 5. cap. 1. §. 7.

Vale. Ma. lib. 2. ca. 1.

Sozo. Triparti. li. 1. cap. 11.

el

Hiero. li. 1. contra Iouina. c. 4. Amb. li. de Ioseph. c. 5.

el grande Ambrosio, que se la dexó como tocada de peste que podia poco á poco llegarle al coraçon.

Tambien se sabe de otros que para el mismo efecto se ponian con sus deuotas en secreto, y les tentauan sus carnes, ya para ver si estauan flacas, y aiunauan, ya para prouarlas en la obediencia, ya para castigarlas, açotandolas con su mano, ya para otros paliados fines, negocio propissimo de estos agapetas y alumbrados, para dar color à sus gustos. Desta especie son los que à titulo de que tienen don de sanidad, ô de que saben curar de mal de ojo, de demonios, ô hechizos, quieren tocar mugeres en secreto, y en partes peligrosas, con que poco á poco an hecho sus lances: todo lo qual nos consta por los castigos que â hecho la santa Inquisicion, en semejantes personas, y el que hizo Dios nuestro Señor en vno destos. y *fue*, que porque á titulo de que vna simple donzella viesse vn crucifixo muy deuoto que tenia en su aposento, la lleuo á su casa, y la estrupò, permitio el Señor que le pariesse vn monstruo tan espantoso, que hizo publica su maldad. Para que de aqui conste á que trances vienen, los que con hipocresia quieren santificar sus condenadas pretensiones, y toman por medio los titulos de la santidad, y virtud.

Historias prodigiosas. par. 4. capit. 11.

DCO

DOCTRINA DE ſanto Tomas.

Aduertencia Tercera.

LO Tercero que ſe puede aduertir es, q̃ como ſe à conocido algunos deſtos Agapetas y a umbrados, q̃ à n querido, y quieren ſantificar eſtos tactos y actos mugeriles, tambien no faltan mugeres q̃ quieren eſcuſar ó diminuyr ſus flaquezas, cõ dezir q̃ en los oſculos, tactos, ó actos q̃ alguna vez padecierõ, no conſintieron ni conſienten, pareciendoles que qualquier genero de fuerça baſta para eſcuſarlas d̃ pecado. Por ſer negocio recebido de algunos, cõuiene à ſaber, q̃ quando mugeres fueren acometidas con alguna violencia, ya con amenazas d̃ muerte, ò ya con q̃ perderan ſu honor ſi dan bozes, pueden callar y padecer el congreſſo del varon, como no ſe acomoden al acto, ni conſientan: doctrina es eſta d̃ algunos varones doctos, y me admiro de que no aduiertan, q̃ ſi ſe recibieſſe y diuulgaſſe ſe daria ocaſion á que mil dõzellas perdieſſen ſu integridad, y mil mancebos ſe atreuieſſen, y ſe facilitaſſen los eſtrupos y fornicios cõ ſolo hallarlas á ſolas, pues ſi la muger no à d̃ dar bozes, por no ponerſe à peligro d̃ perder ſu honor, cõ ſolo arrancar vna daga el agreſſor, y amenazarla fingidamente, ſaldra con la mas pintada pretenſion.

La razon q̃ dan paraque en eſte trãce vna muger no p que es, q̃ no ſe acomodando al acto, no haze mas de cõcurrir paſsiue, como ſi fueſſe otra coſa el formear vna muger, q̃ admitir el congreſſo del varon: pues Ariſtoteles

Aristot. in pbisic. Aristoteles dize, q̃ la muger en la generacion sea como la materia primera, la qual con solo recebir la forma haze su oficio: y assi el tal congresso por ambas partes es fornicio essencialmente. Pues poniendo el varon lo q̃ es de su parte, q̃ es el acto, pone la muger lo q̃ es de parte suya q̃ es la recepcion, y en cõsequencia por ambas partes es pecado; y â ser de otra manera se podria dar fornicacion q̃ no lo fuesse, lo qual no se puede dezir.

Responden à esto, q̃ las que padecen este genero de fuerça no cõsienten sino es en lo material del acto: pero no en lo formal, y no miran q̃ para cometer pecado no es menester q̃ la persona cõsienta en lo formal, q̃ es en lo que tiene el acto de auersion y deformidad, pues quien mata cierto está q̃ peca, y puede ser q̃ le pese de q̃ con aquel acto se ofenda Dios. Solo queda lo q̃ responden otros, y es, q̃ para que el cõgresso y admision de vna muger sea pecado, es necessario q̃ sea volũtaria, y q̃ donde ay fuerça no ay voluntad, y para esto, y para que se entienda que esta doctrina no es mia quiero poner aqui lo que dize el agudissimo Cayetano por las palabras que se siguen.

Caiet. 2. 2. q. 154 ar. 4. Comentariorum in fine. Los tactos (dize) son en dos maneras, por q̃ vnos son de su naturaleza venereos, como los tactos impudicos enlas vergonçosas partes, ò los furtiuos osculos, &c. Y otros son q̃ no son de suyo venereos, y pueden ser licitos, como es el tacto delas manos, y los osculos y abraços delos q̃ se saludan cõforme al vso dela tierra. La diferencia q̃ se puede hallar entre ellos, quando se hazen por vna parte con animo libidinoso, es q̃ los tactos primeros traen consigo manifiesta su deformidad, y assi son reputados de su genero por malos: los segundos segun el acto exterior, no muestran su deformidad, y por tanto no se reputan por de suyo malos. Desta diferẽcia

sale, que la muger no deue padecer los primeros tactos por secretos q̃ se hagan, como ni sufrir q̃ en alguna parte de su cuerpo se vse mal della, sino que de todo punto se deue retirar, y si esto no basta, dar bozes, como lo hizo Susana: por lo qual está escrito, q̃ si la virgen fuere oprimida en la ciudad, es digna de muerte, porque no dio bozes pudiendo defenderse cõ el clamor. Pues no es otra cosa no retirar el cuerpo destos actos impudicos, sino quererlos mas que retirarse, y dar bozes, lo qual consta ser pecado mortal y voluntario, como arrojar en el Mar las mercanzias. Todo es de Caietano. *Danie. 13. Deut. 22.*

De manera que aquella recepcion no dexa de ser voluntaria, porq̃ aunq̃ absolutamente no la quiere: pero hic & nunc la quiere, miradas las circunstancias, pues la quiere por saluar la vida, ò por no poner à riesgo su honor.

La fuerça pues que salua de pecado à la muger, que se dize forçada, no es aquella cõ que le amenazan, sino la que propiamente se dize opresion, termino que no pertenece sino al cuerpo, como lo significa el clarissimo Agustino, tratando de las fuerças que padecen las virgines en las cautiuidades, porque los actos del alma bien que se dizen coactos, ò forçados, como los q̃ son sacados a fuerça de miedo: pero no se dize oprimido sino el cuerpo. Y entonces se dira vna muger opressa, quando de tal manera la tiene rendida el agressor, que ni con las manos ni con las bozes se puede defender, como lo entendio bien la Catolica Reyna Doña Ysabel, quando à vna muger que se le quexó que le auian hecho fuerça, mandó que le acometiessen con vn tizon. *August. de Ciuit. li. 1. cap. 16. & 17. & Epist. 22. ad Victo. nec in corpore potest pudicitia vi alterius mẽte non consentiente perire.*

Y porque el principal punto, à que tiran los Agapetas y alumbrados, es à santificar el trato mugeril,

y este Tratado se ordene como á fin vltimado para po ner algun reparo en esta materia: y el potisimo sea la fuga de las ocasiones, quiero poner por remate de todo, algunos exemplos de Santos, q̃ pusieron en practica estas doctrinas, y en consequencia se vera, q̃ pues aquellos que fueron gigantes en la carrera dela perfeccion, tanto temieron este genero de peligro, quanto le deuen temer los que son pigmeos en la virtud.

Suri. to. 1. 6. Ianuar. De Andres Obispo Fesulano, dize Laureucio Surio estas palabras. Los coloquios y conuersaciones de mugeres, huya con grandisimo estudio y vigilancia, como semilla de todos los males.

Idem to. 1. 23. Febru. De san Martiniano monje del yermo refiere, que entrandose en su celda vna muger con habito humilde, en achaque de que no tenia dõde posar aquella noche, la recibio forçado de sus ruegos, y que à la media noche se sintio tentado del demonio, y como tocado de Bibora se leuanto y acudio à vnas brasas que ardian, y puso la mano, para con este dolor mortificarse: y que saliendose de aquel lugar para estar mas retirado, se fue à vna cueua que estaua junto al Mar, y que aportando alli vna naue saltô en tierra vna muger por escaparse de vna tormenta, y assi como la vio se lançó en la Mar, pareciendole que mas seguro estaua en el fuego, y en el agua, que en la ocasion.

Idem to. 2. 1. Aprilis. De Hugo Graciopolitano dize estas palabras: las confesiones de mugeres recebia no menos cauta que benignamente, porque no solia oyrlas en los angulos, y lugares oscuros, sino donde podia ser mirado de muchos, solia dezir q̃ ninguna muger sino á sola vna perpetuamente auia mirado de manera, q̃ si la topara por la calle la podia conocer.

Idẽ tom. 3. 2. Maij. De santo Antonino de Florencia refiere lo que se si

gue.

gue. Conociẽdo pues que el Señor le auia hecho esta merced đ guardarle su castidad: para no dar lugar á los robadores del infierno, se persuadio de huyr totalmente de conuersaciones de mugeres: y assi à ninguna dio lugar que le hablasse sino rarissimas vezes, y essas en cõfession, ó quando se ofrecia forçosa necessidad. *Idẽ. to. 3. 2. May.* *Idẽ. to. 4. 18. Aug.*

De san Luys Obispo de Tolosa, dize assi mismo, dẽ de niño, auia tomado grande amor á la castidad, y para guarda della huya de todo punto del consorcio y trato de las mugeres, y esto en tanto grado, que sino fue con su madre y hermana, jamas hablò con muger à solas.

Famoso es aquel exemplo que quenta san Gregorio en sus Dialogos, en esta forma y es, que en la Prouincia de Nursia, vn Sacerdote llamado Vrsino regia vna Iglesia, y estando en ella vna muger siruiendo en algunas cosas del Templo, la queria como â hermana; pero guardauase della como de enemiga, sucedio pues q̃ llegô á lo vltimo de su vida, y estando en el articulo de la muerte, llego la buena muger à poner el oydo cerca de sus narizes para ver si auia espirado, y como lo sintiesse el enfermo, con la fuerça que pudo, dio bozes diziendo apartate de aqui muger, porque toda via el foguezuelo esta viuo, quita las pajas. *Gregorius 4. Dialog. capit. 11.*

De Arsenio aquel famoso Anacorita, ya se sabe lo que quenta san Geronimo, y es, que auiendo vna matrona Romana llegado à Egypto, solo con disignio de verle, por la fama de su santidad, lleuando cartas del Obispo de Alexãdria, penetró el desierto, y llego à su celda, la qual jamas auia sido pisada de otros pies, y saliẽdo della, descuidado el santo, vio la muger, y quexòse de su atreuimiento, y assegurãdole la matrona que lo auia hecho con solo fin de suplicarle, que se acordasse della *Hieronim. in Vitis Patrum.*

en sus oraciones, respondio Arsenio lleno de santo enojo, plegale á Iesu Christo que tal memoria quite de mi coraçon.

Posidon. in eius vita, capit. 11.

De san Agustin refiere Posidonio, que preguntado que porque no queria tener á vna hermana suya en su casa, siendo Obispo respondio, que porque no eran hermanas las que podian venir á visitarla.

Ex Peres. de castitate ca. 44.

De san Martin se escriue, que siendo Obispo le dixeron q̃ en vn lugar de su Diocesis, auia vna donzella religiosa, de grande santidad, y quiriendo visitarla, fue acompañado de clerigos à su casa, y llegando á la puerta llamaron, y fuele respondido por medio de vna criada, que dixese su señoria lo qne mandaua, y si auia justa causa, ò necesidad de verla, que ella holgaria dello; pero que sino auia otra causa, mas de quererla visitar, su señoria la dexasse por amor de Dios, porque ella estaua determinada dè no hablar con hombre ninguno sin forçosa necesidad. Y alabando san Martin esta respuesta se boluio.

Cassian. collatio. 7. capit. 26.

Cassiano en sus colaciones, refiere de vn Paulo Abad solitario, que caminando con vn compañero suyo à visitar á vn seruo de Dios, vio de lexos vna muger, y boluio las espaldas como si viera vn demonio, y no se pudo acabar con el que prosiguiesse su camino.

Palladius.

Paladio en su historia Lausiaca, quenta de vn discipulo del famoso Antonio, que compelido de su Perlado que fuesse á visitar á vna hermana suya doliente lo hizo assi: pero entro à verla cõ vna venda por los ojos.

Antoninus Pizaman. in eius vita.

De santo Tomas de Aquino refiere el Papa Iuã 22. en su canonizacion, que huya el trato y conuersacion de mugeres, no obstante q̃ auia visto en reuelacion, que vn Angel le ciñio los lomos, para que no sintiesse mouimiento feo contra la castidad.

Del

Del Serafico Francisco refiere san Buenauentura, q̃ con tener su carne tan mortificada, tenia tanto cuidado de guardar sus ojos, que auia perdido la memoria de los rostros de las mugeres, que vn tiempo auia mirado aun con necessidad.

De vn Religioso llamado Rogerio, de su orden, se dize que era tan diligente en la guarda de sus sentidos que no queria mirar mugeres al rostro, aunque fuessen sus parientas, y en necessidad, y como su confessor le dixesse, padre pues vos sabeis que por la bondad de Dios estays seguro de caer en pecado deshonesto, porque temeys tanto de mirar las mugeres honestas con quiẽ hablays. Y respondio padre mio, quando el hombre haze lo q̃ es en si, huyendo las ocasiones de los pecados, entonces haze Dios lo que en si es, guardando al hombre de pecar. *Historia de los menores, libr. 4. capit. 52.*

Todos estos exemplos, y otros muchos que se pudieran traer, solo se escriuen, para que se vea el recato grande que suelen tener los santos en esta materia, y aũ que no son exemplos que obligan á su imitacion, por ser hechos con particular instincto ó respecto, muestran ; empero â los ojos la grandeza del peligro, y quanto se deue huyr de la ocasion, pues por descuydarse en ella, se an vistos miserables casos.

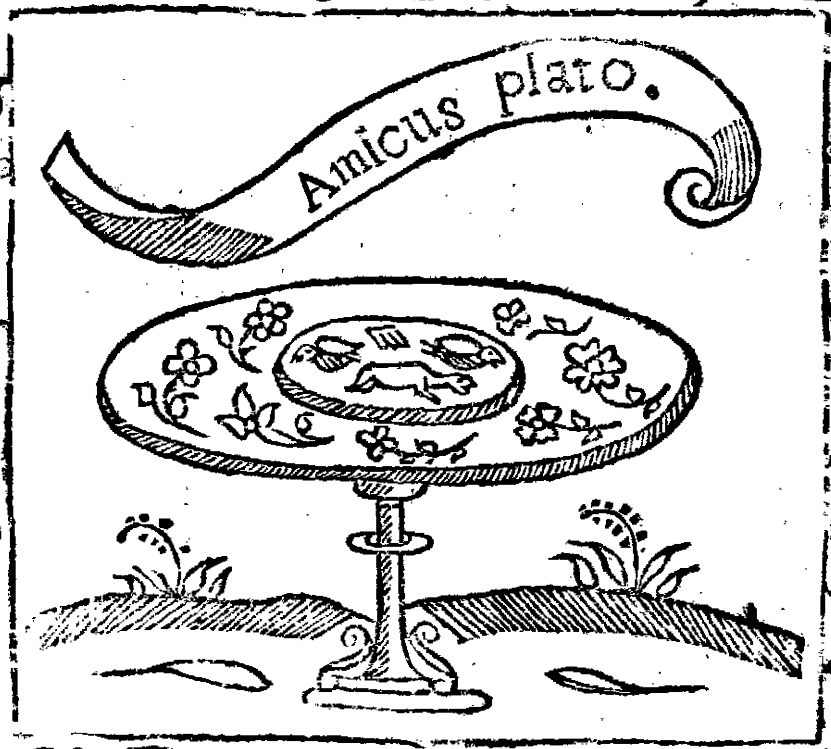
Simeon Metaphrastes refiere de vn monje llamãdo Timotheo, que viuiendo en el desierto incautamẽte, recibio en su compañia à vna Religiosa, despues de auer borado ambos castidad, y con la ocasion proxima cayó, y auiendo tenido con ella deshonesto trato, muchos años, boluio sobre si llorando su vana confiança, y despues fue hallado de S. Panucio, desnudo, feo, y consumido de penitencias. *Metaph.*

De vn hermitaño llamado Iacobo, refiere el mismo

Autor,que ſiendo tan ſanto que hazia milagros,le traxeron vna donzella para que la curaſe de vn demonio, y porque preſumio de ſi,que podia comunicarla ſin peligro permitio el Señor que cayeſſe,y deſpues de auerla eſtrupado la mato, porq̃ no ſe ſupieſſe ſu pecado, y que deſpues hizo aſperiſsima penitencia.

Hiſtoria de nueſtra Señora de mõſerrate capit. 2.

Caſi el miſmo caſo ſe refiere de ſan Iuan Guarino en la Hiſtoria de nueſtra Señora de Monſerrate, q̃ por ſer tan comun á todos,no ſe pone en particular. Y eſto baſte para la explicacion deſta Empreſa.



SED MAGIS AMICA
Veritas.

TIENE tanta fuerça el titulo dela Religion, que por solo el, ân tomado y toman las armas todas las naciones del mundo. Y de acudir à su defensa, tiene la gente Christiana tanto mas obligacion, quanto la fè que profe ssa sola es la verdadera, y que tiene firmissimos estribos y argumentos de su verdad. De aqui se entiende la razon que ay para que merezcan glorioſas alabanças, los que pelean en su fauor, y procuran de extirpar todo genero de falsa doctrina de los humanos pechos, con mostrarse zeladores della, y enemigos de los que la contaminan. Quales fueron antiguamente los Aguſtinos, Athanasios, Cyrillos, y despues los Domingos Espaſioles, y Pedros Alexandrinos, los quales no solo se opusieron á la defensa de la Fè, sino que aun tambien à los enemigos della procuraron el castigo y fuego que merecian. Deste santo odio, y merecida enemistad, bien tuuieron exemplos en los antiguos fundadores de nuestra Religion. Pues del Aguila del Euangelio San Iuan refiere Irineo, que entrando en vn baño hallo á Cherinto herege con muchos de sus sequaces, y boluiendo el pie atras dixo â los suyos: no passeys adelante, porque todo este edificio se à de caer sobre tan mala gente, y assi fue. Y San Geronimo cuenta de San Policarpo, que poniendosele vn dia delante Marcion, y preguntandole si le conocia, lleno de santo enojo respondio, conozco al primogenito del diablo. Para que se vea la razon que ay de ser enemigos de los semejantes, con tan precisa obligacion, que

Irine. lib. 3. cap. 3. contra hereſes.

Hieron. de ſcriptor. Eccleſiaſticis

que aquien ſe ſabe que no es deueras Catolico, de ninguna ſuerte ſe le à de perdonar, aunque ſea el miſmo padre que nos engendró, porque mas obliga la fè, que ningun otro derecho natural. Segun eſta verdad entendio San Geronimo las palabras de Chriſto quando dixo: que no auia venido á poner paz al mundo, ſino guerra y diſſenſion entre el hijo con el padre, y entre la hija con ſu madre: porque en caſo de fe no ay paraque reſpetarlos. Y es demanera eſta deuda, que qualquier hijo eſtá obligado á deponer y teſtificar contra ſus progenitores, ſi contra ella delinquieren. Y no es eſto mucho, pues aun lo eſtâ quando por ellos ſe pretende dannificar el bien comun: porque el bien comun es bien diuino, y ſe à de anteponer á qualquiera otro bien particular. Por eſto dize tambien el miſmo ſagrado Doctor, que les dixo Chriſto nueſtro bien à ſus ſagrados Apoſtolos, que fueſſen prudentes como las Serpientes, de quien ſe dize que por guardar la cabeça ſe exponen cõ todo el cuerpo â qualquier golpe: porque anſi por la Fe, que es la cabeça y principio de la vida eſpiritual, ſe á de exponer todo lo demas. Y no es eſto nouedad en el Euangelio, pues en la vieja Ley mandò el Señor por Moyſen, quando ſus Hebreos violaron la Religion, formando y adorando el Bezerrillo, conuiene à ſaber, que cada qual ſe armaſſe, y paſſaſſe à cuchillo á ſu hermano y mayor amigo, por que en eſtos trances, no ay amigos, ni reſpeto á ninguna humana obligacion. Y no en vano ſe dize, que el amigo haſta las Aras, quiere dezir: que ſe le â de guardar amiſtad haſta la raya de la Religion q̃ ſi paſſa no ſe le deue. Por eſto dixo Ciceron, quando entre amigos ſe piden coſas inhoneſtas, la religion, y la fe ſe á de anteponer à ſu amor. Como lo hizo Ariſtoteles

Hieron. li. 2. Cometariorum in Matthe.

Nauar. in compendio cap. 27. numer. 35.

Ex Chriſoſto. homili. 34. in Matheum.

Exodi. 32.

Amicus uſq; ad aras. Cice. lib. 3. de offic.

ſtoteles con ſu Maeſtro Platon, ſolo por el amor que tuuo à la verdad: y aunq̃ lo es, que de muchos fue notado de ingratitud, eſcriuiendo tan al deſcubierno cõtra quien le auia enſeñado, no lo fuera en caſo de religion: porque en tal caſo, tanto à de ſer el Chriſtiano amigo de la Catolica verdad, que aunque ſe le ofrezca vn gran plato de intereſes y fauores, y aunque ſea contra ſu padre, madre, y mayor amigo, lo á de ſer mas de la Fè, y catolica Doctrina que nos dexô Chriſto Nueſtro Señor. Aquien ſea la Gloria por infinitos ſiglos, Amen.

¶CON PREVILEGIO, IMPRESO en Baeça, por Fernando Diaz de Montoya. Año 1613.